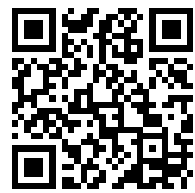
This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

https://books.google.com



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

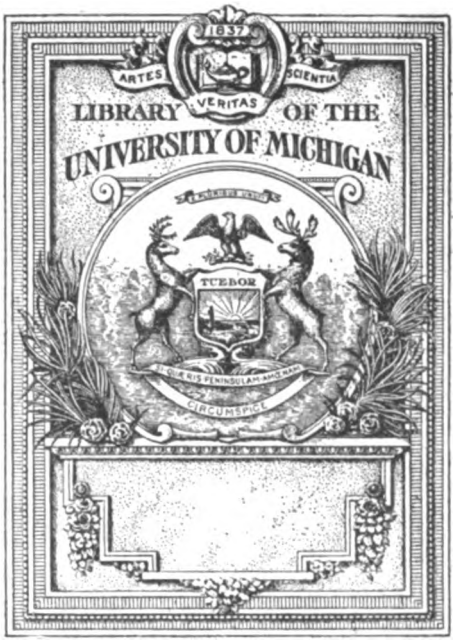
B 1,076,271

Digitized by Google

Digitized by Google

B 1,076,271

Digitized by Google



Digitized by Google

G
27
.S67

Digitized by Google

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

Digitized by Google

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

TOMO XXVIII.—PRIMER SEMESTRE DE 1890

MADRID
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE FORTANET
IMPRESOR DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA
Calle de la Libertad, núm. 29

1890

Digitized by Google

JUNTA DIRECTIVA

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

PRESIDENTE.

Excmo. Sr. D. Francisco Coello y Quesada.

VICEPRESIDENTES.

Excmo. Sr. D. Federico de Botella..... P.
Sr. D. Juan Vilanova..... C.
Excmo. Sr. D. José María Aparici..... Cd.
Excmo. Sr. D. Tomás de Reyna..... G.

SECRETARIO GENERAL.

Ilmo. Sr. D. Martín Ferreiro.

SECRETARIOS ADJUNTOS.

Sr. D. Rafael Torres-Campos (CONTADOR).
Sr. D. Adolfo de Motta (TESORERO).

VOCALES.

Sr. D. Marceliano de Abella..... P.
Sr. D. Luís García Martín..... P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Foronda Cd.
Sr. D. Francisco Codera *(Bibliotecario)*..... C.
Excmo. Sr. D. Antonio Andía.... C.
Sr. D. Francisco Gorostidi..... P.
Ilmo. Sr. D. Sergio Suárez..... P.
Sr. D. Emilio Bonelli..... Cd.
Sr. D. Ignacio de Arce Mazón.... P.
Sr. D. Julián Suárez Inclán..... C.
Sr. D. Justo Zaragoza..... Cd.
Ilmo. Sr. D. Angel Lasso de la Vega C.
Sr. D. Juan Sánchez y Massiá... G.
Sr. D. Casto Aguilar..... C.
Sr. D. Manuel María Arriola..... P.
Sr. Marqués del Socorro..... C.
Sr. D. Fernando Monet..... P.
Sr. D. José María de Escuza..... P.
Sr. D. Lucas Mallada..... P.
Sr. D. Castor Amí.. ..... P.
Sr. D. Joaquín Garralda..... P.
Sr. D. José Montes de Oca..... P.
Sr. D. Miguel Espín..... G.
Sr. D. Antonio Vázquez y López Amor..... G.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen respectivamente á las secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

SUMARIO.

I. Las razas indígenas de Filipinas, por el profesor *D. Fernando Blumentritt*..... 7
II. La cuestión anglo-portuguesa..... 43
III. La última parte desconocida del litoral del Mediterráneo. —El Rif, por *Henri Duveyrier*..... 58
IV. Ríos de Venezuela y de Colombia. Relaciones inéditas reunidas por *Cesáreo Fernández Duro*..... 76
V. Noticias auténticas del famoso río Marañón..... 175
VI. *Miscelánea.*—Cochabamba; posición geográfica de las capitales de provincia y algunos cantones del departamento. 204
VII. *Parte Oficial.*—Reales órdenes por las que se autoriza á los individuos de las Armas, Cuerpos é Institutos del ejército que pertenezcan á la Sociedad Geográfica de Madrid para usar la medalla de distinción creada por Real orden de 11 de Noviembre de 1885..... 206
VIII. Extracto de las actas de las sesiones celebradas por la Sociedad y por la Junta Directiva..... 208

LÁMINA.

MAPA ETNOGRÁFICO DEL ARCHIPIÉLAGO FILIPINO.

TOMO XXVIII.—NÚMEROS 1.°, 2.°, Y 3.°

Enero, Febrero y Marzo, 1890.

La Sociedad no es responsable de las opiniones emitidas por los autores de los artículos insertos en el BOLETÍN.

MADRID

IMPRENTA DE FORTANET

CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29

1890

Digitized by Google

JUNTA DIRECTIVA

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

PRESIDENTE.

Excmo. Sr. D. Francisco Coello y Quesada.

VICEPRESIDENTES.

Excmo. Sr. D. Federico de Botella..... P.
Sr. D. Juan Vilanova..... C.
Excmo. Sr. D. José María Aparici..... Cd.
Excmo. Sr. D. Tomás de Reyna..... G.

SECRETARIO GENERAL.

Ilmo. Sr. D. Martín Ferreiro.

SECRETARIOS ADJUNTOS.

Sr. D. Rafael Torres-Campos (CONTADOR).
Sr. D. Adolfo de Motta (TESORERO).

VOCALES.

Sr. D. Marceliano de Abella..... P.
Sr. D. Luís García Martín..... P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Foronda Cd.
Sr. D. Francisco Codera *(Bibliotecario)*..... C.
Excmo. Sr. D. Antonio Andía.... C.
Sr. D. Francisco Gorostidi..... P.
Ilmo. Sr. D. Sergio Suárez..... P.
Sr. D. Emilio Bonelli..... Cd.
Sr. D. Ignacio de Arce Mazón.... P.
Sr. D. Julián Suárez Inclán..... C.
Sr. D. Justo Zaragoza..... Cd.
Ilmo. Sr. D. Angel Lasso de la Vega C.
Sr. D. Juan Sánchez y Massiá... G.
Sr. D. Casto Aguilar..... C.
Sr. D. Manuel María Arriola.... P.
Sr. Marqués del Socorro..... C.
Sr. D. Fernando Monet..... P.
Sr. D. José María de Escuza..... P.
Sr. D. Lucas Mallada..... P.
Sr. D. Castor Amí..... P.
Sr. D. Joaquín Garralda..... P.
Sr. D. José Montes de Oca..... P.
Sr. D. Miguel Espín..... G.
Sr. D. Antonio Vázquez y López Amor..... G.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen respectivamente á las secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

ADVERTENCIA.

Según lo acordado por la Junta Directiva, á continuación, y por vía de recuerdo, se da un sucinto resumen de las reglas de pronunciación figurada y de las principales sobre la acentuación, aprobadas para las publicaciones de la Sociedad Geográfica, é insertas en el primer número del BOLETÍN, así como un cuadro que expresa las diferencias de longitud entre nuestro meridiano de origen en la isla de Hierro y los que pasan por los Observatorios más importantes.

REGLAS DE PRONUNCIACIÓN FIGURADA.

Para expresar con alguna propiedad los nombres extranjeros se han adoptado, subrayadas en la impresión y en los mapas, las vocales e, u y las consonantes h, ll, v, x, y, z.

La e suena como el diptongo *eu* francés.

La u como la *u* francesa.

La h se pronunciará aspirada, ó como una *j* muy suave.

La ll como doble *ele* y no como *elle*.

La x parecida á la *ch* francesa, ó sea como *x* ó *j* en los dialectos catalán y gallego.

La v como su semejante en francés.

La y algo parecida á la *g* francesa y más bien como la *g* catalana en la palabra *Sitges*.

La z como la *z* francesa, ó como *ds* suave.

REGLAS PRINCIPALES DE ACENTUACIÓN.

Todo vocablo agudo que termine en vocal llevará sobre ella un acento. Si termina en diptongo, se pondrá el acento en la

382755

Digitized by Google

vocal fuerte (A, E, O) y si las vocales terminales son débiles (I, U) acentúese aquella sobre la cual viene á cargar la pronunciación.

No se pondrá acento en las voces agudas que terminen en consonante: las dos excepciones de esta regla se reducen á poner siempre acento sobre la palabra aguda que termine en N ó en S.

Ninguna voz llana terminada en vocal se acentúa. — Por el contrario (salvas dos excepciones únicas), se acentuarán las voces llanas que terminen en consonante. Redúcense las dos excepciones de esta regla á no poner acento sobre los vocablos llanos terminados en las consonantes N ó S, por hallarse en ellos comprendidos los plurales de muchos nombres y verbos.

En las voces llanas que deban acentuarse y cuya sílaba acentuada forme diptongo, se ha de poner el rasguillo sobre la vocal fuerte.

Los vocablos llanos que terminen en dos vocales, y la primera de ellas sea débil y acentuada (I, U) y la segunda fuerte, habrán de llevar forzosamente acento en la primera.

Cuando las dos vocales terminales sean débiles, esto es, IU, UI, llevará acento aquella sobre que cargue la pronunciación.

Se acentuarán en la vocal débil las voces llanas cuya penúltima sílaba consta de una vocal débil, I, U, precedida de otra fuerte, A, E, O

Todo esdrújulo se acentuará. También llevarán acento los semi-esdrújulos, ó sean los vocablos que finalizan en dos vocales fuertes (A, E, O) sobre ninguna de las cuales carga la pronunciación.

CUADRO DE DIFERENCIAS DE LONGITUD.

Punta de la Orchilla (Occidental de la isla de Hierro)	0°	0′	0″
Madrid	14	28	29
San Fernando	14	57	26
París	20	30	0
Greenwich	18	9	46
Pulkova	48	29	31
Lisboa	9	1	45
Washington	301	6	51

Digitized by Google

LAS RAZAS INDÍGENAS DE FILIPINAS

POR EL PROFESOR

D. FERNANDO BLUMENTRITT.

ESTUDIO DEDICADO AL EMINENTE GEÓGRAFO ESPAÑOL

EXCMO. SR. D. FRANCISCO COELLO.

Entre las muchas obras que sobre Filipinas se han escrito, no hay una que nos dé á conocer las razas que pueblan aquel archipiélago, circunstancia explicable por la historia etnográfica del país. Hasta nuestros días eran la isla de Luzón y las Visayas, el principal objeto á que se dedicaban los estudios de los sabios y de los viajeros nacionales y extranjeros, sin que llamase la atención de los filipinólogos, activos ó sedentarios, las de Mindanao y la Paragua.

Veintiocho ó treinta años hace que el naturalista alemán, Dr. C. Semper, visitaba la parte oriental de Mindanao y en muy raras publicaciones se ha tratado, fuera de aquel viaje, de las regiones meridionales del archipiélago.

Los compendios geográficos alemanes, ingleses y franceses que trataban de Mindanao y de la Paragua, eran abreviada copia de las noticias que habían publicado Forrest (1774 á 1779), Rienzi (1836 á 1838), Hunt (1815), de Guignes (1784 á 1801), Renouard de S.te Croix (1803 á 1807), Crawford (1820 á 1856), Mallat (1843 á 1846), y hasta Dampier (1693 á 1723). Así, pues, todos estos relatos se distinguían por una respetable antigüedad. Pero con las admirables campañas evangélicas con que los PP. Jesuítas conquistaron tantos miles de almas para el cristianismo y tantos kilómetros cuadrados para España, cambió de aspecto aquel cuadro: gracias á los trabajos de aquellos intrépidos misioneros y á los viajes de los francesos Mar-

Digitized by Google

che y Montano y de los alemanes Schadenberg y Koch se redujo considerablemente la *terra incognita* de aquellos países. Por esta causa aparecen hoy antiguas las publicaciones de 1860 á 1880 sobre Mindanao, pudiendo asegurarse que los últimos mapas de las misiones de la Compañía de Jesús, junto con los de Montano y de Schadenberg han transformado por completo las ideas que antes teníamos sobre Mindanao, sin que hayamos conocido el fin de estos descubrimientos etnográficos, porque de año en año alcanzamos otras noticias que detallan ó corrigen lo ya sabido.

No es solamente el estado actual de los conocimientos etnográficos sobre Mindanao, el que me ha inspirado estas líneas: también abundan acerca de las otras islas del archipiélago errores, equivocaciones y noticias contradictorias que piden enmiendas ó aclaraciones. Al escribir artículos etnográficos sin tener á la vista el mapa correspondiente, ó al copiar de otros sin la precaución necesaria, se copian también erratas que se convierten luego en nombres de razas ó de pueblos imaginarios. Además hemos de lamentar una mala costumbre que era y es origen de muchos errores, tanto de autores nacionales como extranjeros. Los antiguos cronistas supieron distinguir las diferentes razas, pero al generalizar emplearon denominaciones castellanas como infieles, montaraces, cimarrones, etc.; pero los escritores peninsulares y la prensa de Manila del siglo actual han ido abusando de las denominaciones indígenas como igorrotes, calingas y manguianes, aplicándolas, no solo á las tribus á quienes corresponden, sino también á otras que pertenecen á distintas ramificaciones de la raza malaya: de aquí la principal fuente de errores que son muy difíciles de corregir, pues no puede todo el que escribe una descripción etnográfica del país, recorrer por sí mismo todas las comarcas del archipiélago para reunir los datos que necesita.

También se incurre por muchos en la falta de citar nombres de rancherías como si lo fueran de raza, tomando así los de origen topográfico por denominaciones etnográficas.

Los conocedores de la etnografía filipina, saben con cuántas dificultades tienen que luchar en vista de esa inmensa serie

Digitized by Google

de vagas y á veces imaginarias denominaciones; dificultades que se aumentan cuando se quieren localizar los nombres, esto es, buscar en el mapa el territorio que habita cada una de las razas.

La mayoría de los escritores peninsulares y filipinos no fijan su atención sobre la historia cartográfica del país y á veces desacreditan los trabajos de sus antecesores copiando lo que estos en su época describieron exactamente, pero que hoy es inexacto, por ejemplo: si un autor habla en el año 1819 de una tribu de infieles residentes á la sazón en Cagayán ó en la Pampanga, no podemos copiarle hoy sin la aclaración necesaria; porque entonces la provincia de Cagayán comprendía todo el territorio que ahora ocupan las actuales provincias de Cagayán, Isabela, Saltán, Quiangán, Nueva Vizcaya y Nueva Écija. Estos errores se copian y perpetúan multiplicándose los datos falsos ó erróneos, para mayor trabajo del etnógrafo filipino que tropieza con inexactitudes, hasta dogmatizadas algunas de ellas (véase el artículo *Búrik*).

Mi objeto, al publicar este escrito, es llamar principalmente la atención de todos los que se interesan por la etnografía filipina, sobre lo mucho que en ella es discutible, dudoso ó totalmente inexacto. Abrigo la esperanza de que este escrito estimule á los que posean mayores conocimientos á corregir lo falso, aclarar lo dudoso y detallar lo poco determinado y conocido; en una palabra, es mi intento contribuir á la solución de las cuestiones etnográficas de aquel país.

Creo que, en primer lugar los filipinos, en segundo los *matandás* peninsulares y en general todos los españoles, tienen el deber de rivalizar con la activa é incansable diligencia de los extranjeros (especialmente alemanes y franceses), en el estudio de la etnografía, etnología y antropología de aquel trozo tan considerable del reino de España. Creo asimismo que los trabajos etno-geográficos de Jordana, Montero Vidal, I. de los Reyes y Lacalle prueban que *adsunt vires*, *adest voluntas*; solamente falta el apoyo por parte del Estado.

En este opúsculo hallarán los conocedores del país la serie más completa de nombres etnográficos que se ha publicado

Digitized by Google

hasta hoy, pues no contienen tantos ninguna de las obras geo-etnográficas que hay sobre Filipinas, incluso el diccionario de los PP. Buzeta y Bravo, y las obras de los ilustrados señores Jordana, Lacalle, Montero-Vidal y el P. Ruíz; si me tachan de inmodesto, añadiré que según mi opinión, no estará completa mi relación, pues hay gentes en Filipinas, y sobre todo en Mindanao y la Paragua, que todavía no se conocen.

También debo llamar mi atención sobre lo poco que sabemos acerca de los infieles habitantes de las cordilleras que separan las provincias Ilocos del Norte y de Abra, del Gobierno del valle de Cagayán, pues apenas conocemos sus nombres.

Cuando en 1882 publiqué mi *Ensayo de una etnografía de Filipinas* (escrito en alemán), tuve el gusto de remitir 50 ejemplares del mapa que acompañaba al folleto, á varias personas residentes en el archipiélago, con la súplica de que me indicasen las inexactitudes que pudiesen hallar; pero solo uno, mi distinguido amigo el Sr. Dr. D. José de la Campa, tuvo la bondad de contestarme, los demás no se dignaron corresponder, ignoro si por indiferencia ó porque no temieran incurrir en descortesía.

Quizá sea hoy más oportuna la publicación, pues á causa de haberme ocupado en la parte política del país, he adquirido gran número de enconados adversarios, que, imaginando al hombre científico con la vanidad de los novelistas y de los poetas, procurarán buscar las inexactitudes de mis obras, sin considerar que este es cabalmente mi deseo, y es lo que prestará mejores servicios á la ciencia.

Para terminar, debo añadir que solo reconozco dos razas indígenas en el archipiélago filipino, la malaya y la negrita. Considero un descrédito el seguir las *modas etnográficas* del día sobre la subdivisión de la raza malaya; cada autor sigue distinto camino: el uno, forma grupos según determinados momentos antropológicos; otro, según costumbres ó particularidades de carácter etnológico; un tercero, según el idioma, y no falta quien tiene en cuenta para ello el diámetro del pelo, etc., que más parece un juego que un estudio verdaderamente científico. Deducir por 12 ó 13 esqueletos ó por 300 ó

Digitized by Google

400 vocablos del idioma los grupos ó subdivisiones de la raza malaya, tiene los visos de una puerilidad, por más que al opinar así aparezca en contra de nombres que pronuncio con verdadero respeto. Con la misma franqueza confieso que no creo en las teorías de la mezcla con sangre china; pues si en alguna raza filipina se observa un tipo semejante, prefiero llamarle mongol, porque la mezcla china no puede probarse ni por la historia, ni por la lengua. Los que conocen cuanto se ha escrito sobre el *génesis* de la raza malaya, saben que hay autores que solo ven en ella el resultado de la unión de pueblos mongoles con los negros océanicos, no extrañando por lo tanto que en alguno predomine el tipo mongol.

Abacas. El P. Mozo habla de una tribu de indios salvajes que hablaron un idioma diferente de los vecinos italones. Vivieron en las cañadas meridionales del Caraballo Sur, y con ellos se formó el actual pueblo de Caranglan (Nueva Écija), después de haberse sometido al cristianismo y á la civilización europea. No sé si aún existe esta ramificación de la raza malaya, cuyo nombre no citan los autores del siglo XIX.

Abra (igorrotes de). Denominación colectiva de todos los infieles sanguinarios de Abra, especialmente de los guinaanes.

Abúnlon. Nombre de tribus salvajes que viven en las montañas de Zambales: se dice que son mestizos de raza malaya y negrita.

Adang. ¿Raza malaya? Quizás una ramificación de los vecinos apayaos, aunque tienen propio y diferente idioma. Pueblan las montañas y el pueblo de Adang (provincia de Ilócos Norte). Hasta 1720 vivieron como salvajes; ahora son cristianos y están ya civilizados. Según el diccionario de los PP. Buzeta y Bravo, son mestizos de una raza india (malaya) y de negritos. En su nombre hay alusión á *Ata*,

Digitized by Google

denominación de ciertas tribus de negritos. Como faltan casi todos los datos sobre sus condiciones físicas y etnológicas, y no se ha publicado hasta ahora ninguna gramática ó vocabulario de su idioma, no podemos decir nada definitivo sobre el lugar que les corresponde en la etnografía. Los *Adang*, variaciones de su nombre, son ADAN, ADANGTAS, ADANGINOS y ADAMITAS. La última denominación es de origen cristiano y ha de derivarse de la alusión de su nombre á Adan.

AGTAS, AITAS. Nombre indígena de los negritos AHETAS.

AETA (v. NEGRITOS).

AGUTAINOS. Así se llaman los indígenas de la isla de Agutaya del archipiélago de Cuyo (provincia de Calamianes). Pertenecen á la raza malaya y hablan un idioma propio.

ALIBABÁON, ALIBABÁUN. Parece ser un título de principales entre los moros del seno de Dávao, pero jamás el nombre de una raza.

ALIMUT. Se cita ese nombre en la forma *igorrotes de Alimut*. Supongo que forman esos «igorrotes» una fracción de los infieles belicosos que habitan la comandancia de Quiangán y las orillas del río Alimut.

ALTASANES. Esa tribu de «igorrotes» ó indios salvajes debe existir en las cordilleras occidentales de la Nueva Vizcaya. Buzeta y Bravo los llaman así, pero el autor español S. Mas y el viajero alemán Dr. A. Bastian, escriben su nombre: ALTABANES. No sé lo que es exacto, pues solamente los citados autores (y Mallat) hablan de ellos. Los demás autores reproducen las noticias que aquellos dan.

APAYAOS. Raza malaya; habita la parte occidental de la provincia de Cagayán y las comarcas vecinas de Ilócos Norte

Digitized by Google

y de Abra. Son infieles en su mayor parte y muy temidos por sus vecinos. Los apayaos salvajes cortan las cabezas de sus enemigos. Los PP. Buzeta y Bravo afirman que la raza de los apayaos es el resultado de la mezcla de indios (malayos) y negritos; pero lo que se conoce del idioma y de las costumbres de los apayaos, tanto de los infieles como de los sometidos, no permite esa hipótesis, debiendo confesar que es muy poco lo que sabemos sobre esa nación. Variaciones de su nombre, son: APAYOS, APOYAOS. Según algunos escritores, el idioma de aquella tribu se llama MANDAYA, pero ignoro la exactitud del aserto.

ARIPAS. Raza malaya que habita las montañas cerca de Nacsiping y Tubang (Cagayán). Son infieles pacíficos, en parte reducidos, con quienes se ha establecido la visita Aripa.

Variaciones del nombre: APIPANES, ARIBAS.

ATÁS. 1. Así se llama una tribu muy numerosa de infieles que habitan la parte alta de los ríos de Dávao, Tuganay y Libagánum y se extendían por el NO. hasta el territorio ocupado por los buquidnones. Parecen mestizos de malayos y negritos con predominación del tipo malayo. Es la raza menos conocida de Mindanao. Hablan idioma propio. Según los padres misioneros, su nombre significa: *Que viven en los altos.*

Variantes del nombre: ATAAS, ITAAS.

— 2. Así se llaman también una tribu de infieles mestizos de negritos é indios que habita en Camarines Sur. (Dr. Montano.)

ATÉ. Nombre que dan los tagbanuas de la isla de Paragua á los negritos (según A. Marche).

ATTA. El nombre del idioma que hablan los negritos de Cagayán (Sr. Mas).

BAGANIS. Entre otras equivocaciones que padece la impor-

Digitized by Google

tante obra *Las islas Filipinas*, del Sr. D. Francisco J. de Moya, hay que enumerar una tribu de Mindanao llamada *baganis*, pues aquel nombre no es otra cosa sino cierto título de caudillos de guerreros de los manobos (y mandayas). Quien ha matado á 7 hombres recibe el título de *bagani*.

BAGOBOS. Raza malaya. Habita en las faldas del Apo (Mindanao). Son infieles, pero los padres jesuítas se ocupan en su conversión. Son sanguinarios.

BALUGAS. Este nombre parece una denominación general que se aplica á diversas tribus de infieles descendientes de negritos puros ó de mestizos de negritos é indios remontados. En el idioma tagalog se entiende bajo el vocablo BALOGA: *mestizo negro, mezclado, chapurrado.* El viajero alemán Dr. C. Semper, encontró *balugas* en las llanuras centrales de Luzón, provincia de Pangasinán, y los llama mestizos de negritos é indios. D. Sinibaldo de Mas cita, entre las denominaciones indígenas de los negritos, también el de *balugas*, y D. Manuel Scheidnagel, asegura: *Se les suele denominar por los indios con el nombre de* BALUGAS. También Cavada-Méndez de Vigo, habla de *Balugas* ó *Aetas*, y el misionero P. Mozo titula el cap. VIII de su obra: *Missiones de Balugas* ó *Aetas*. El Sr. Cámara habla de *Negros balugas* de los montes de Camumusan. La descripción de la vida y del exterior de los balugas de Camumu, Porac, Tarlac, Mabalacat, Angeles y Capas corresponden á las costumbres y al aspecto físico de negritos puros.

BANGAL-BANGAL. Nombre que dan á los dulanganes los moros vecinos.

BANGOT. Denominación vaga de diversas tribus de los manguianes de Mindoro. Así se llaman: 1.° Los que ocupan las llanuras entre Socol y Bulacao. 2.° Los que pueblan las

Digitized by Google

orillas de los ríos al S. de Pinamalayán; pertenecen al tipo chino ó mongol de los manguianes.

BANOBOS. ¿Bagobos?

BANUÁON. Una tribu de manobos que compone la nueva reducción Amparo en el bajo Agúsan. (Cartas de los padres jesuítas, tomo VI, p. 273.)

BARANGÁN. Así se denominan los manguianes que habitan las regiones altas de las cordilleras de Mangarín (Mindoro).

BATAC. Nombre que se da á los Tinitianos que viven en la cercanía de la punta Tinitia y del golfo de Babuyán (isla Paragua).

BATÁN. Hasta ahora se han clasificado los indígenas de los grupos de Batanes y Babuyanes entre los ibanags ó cagayanes: pero el distinguido lingüista filipino señor doctor D. T. H. Pardo de Tavera nos advierte que los batanes tienen un dialecto llamado *batán*, que difiere efectivamente del idioma *ibanag*. El *batán* es uno de los dialectos más interesantes de Filipinas, pues tiene la *ch* y una vocal como la *eu* francesa.

Los batanes son cristianos civilizados, aunque viven muy atrasados.

BAYABONAN. No se conoce más que el nombre de esa tribu (malaya?) que habita al lado de los gamunanges en las faldas de las montañas al E. de Tuao (Cagayán). Según el Sr. Mas, tienen idioma propio.

BERIBÍ. Así se llaman los manguianes entre Socol y Bulalacao (Mindoro), que se hallan refugiados en las cumbres de los montes.

BICOL. Raza malaya de antigua civilización. Habita las pro-

Digitized by Google

vincias de Camarines Sur, Albay, Burias, los pueblos de Daet y Basud y otros de Camarines Norte, y el pueblo de Malanay de Tayabas. En mi mapa etnográfico de Filipinas, figuran las islas de Masbate y Ticao pobladas por bicoles, siguiendo la opinión de autores extranjeros, pero el nomenclator oficial lo niega. Quizás estas líneas contribuyan á corregir lo que es inexacto. Los bicoles son cristianos.

Los llamados «igorrotes de Isaróg, Iriga Buhí y Caramuán», parecen ser en parte descendientes puros de bicoles remontados, y en parte mestizos de ellos y negritos. Ya el nombre de *cimarrones* que les suelen dar los antiguos cronistas, junto con las escasas pruebas de su idioma, permiten tal hipótesis.

BILANES. Raza malaya que habitó el territorio entre la laguna de Buluán (de aquí su nombre verdadero *buluanos*) (1) y la cordillera de Butulán; además habitan las islas de Sarangani (Mindanao). Son infieles dóciles.

Variantes del nombre: BULUANES, BUL-U-AN, VILANES, VILAANES.

Su idioma tiene la letra F.

BISAYAS. Raza malaya de antigua civilización. Habita las islas Visayas y las playas de Mindanao Norte y Este, además de Zamboanga y Cottabato. En la época de la conquista habitaban también el Sur de la isla de Mindoro. Entonces se llamaron *PINTADOS*, nombre que recibieron de los españoles por su costumbre de pintar ó picotear su cuerpo. Ese pintado se describe por los corsarios holandeses del siglo XVII. Son cristianos.

El idioma bisaya se parte en varios dialectos; entre ellos merecen ser citados el CEBUANO y el PANAYANO.

Véanse además los artículos Calamiano, Hiliguayna, Halayo y Caraga.

---

(1) Creo que entonces se llamarian *tagabulnán*, lo que hace suponer un parecido, si no de sangre, al menos de origen con el nombre de los *tagabelies*.

Digitized by Google

BONTOK (IGORROTES DE). Denominación colectiva de los infieles malayos de la comandancia de Bontok.

En alemán: BONTOK-LEUTE (pronunciación: *B-Layte)*.

BOUAYANÁN. Tribu de infieles en el interior de la isla de la Paragua (según A. Marche).

BUCTULÁN. Nombre de los manguianes mongoles de Pinamalayán, refugiados en las cumbres de las montañas. También se les suele denominar DURUGMUN.

BUJUANOS. Tribu de indios infieles, que solo cita Mr. Scheidnagel; vive en la Isabela de Luzón.

BULALACAUNOS. Tribu salvaje que puebla el interior (?) de las islas Calamianes y el Norte de la Paragua. Parecen pertenecer á la raza malaya.

BULUANES (v. BILANES.)

BUNGANANES. Tribu de infieles, pertenecientes á la raza malaya. Viven en la provincia de la Nueva Vizcaya ó Isabela de Luzón. No se conoce mas que el nombre.

BUQUIDNONES. Raza malaya; habita en la parte oriental del distrito de Misámis (entre Ilígan y la Punta Divata y la cuenca del río de Tagoloán. Extiéndese hasta el origen del río Grande de Mindanao. Son infieles, pero en parte están cristianizados por los PP. jesuítas. Los españoles suelen darles el nombre *monteses*, lo que es una traducción castellana de su nombre. Yo preferiría la transcripción *Bukidnon*.

BUQUIL (yo preferiría la transcripción BUKIL). Nombre de varias tribus de manguianes de Mindoro, á saber: 1.° La tribu con tipo negro, que habita en las inmediaciones de Bacóo y Subaán. 2.° Las tribus de manguianes, que entre

Digitized by Google

Socol y Bulalacao se albergan en las faldas de los montes, pertenecen á la raza malaya. 3.° En Pinamalayán se llaman así las tribus que ocupan las llanuras; pertenecen á los manguianes de tipo mongol. 4.° En Mangarín se llaman así los manguianes de las orillas de los ríos.

Espero que se aclararán más tarde aquellas vagas denominaciones. Como el nombre *Buquil* se deriva del vocablo *bukid*, puede aplicarse solamente á tribus que viven en los montes y en el bosque.

BUQUITNÓN. *La Oceanía Española* reproduce en su núm. 181 (9 Agosto, 1889) ún artículo del *Porvenir de Visayas*, que trata de los monteses de la isla de Negros. El autor anónimo dice: «dos razas completamente distintas habitan en la cordillera central que divide esta isla: los *aetas* ó negritos, y los *buquitnón* ó monteses.» «Estos *(buquitnón)* en nada se diferencian de los indios que conocemos y vemos todos los días, en cuanto á lo físico; pues los suponemos de la misma raza.» Son infieles valientes, hasta feroces. Hay unos 40.000 en la isla.

Parece que son descendientes de visayas remontados ó idénticos con aquellos infieles que por otros autores recibieron la denominación de *carolanos*. El parecido de su nombre con el de los buquidnones de Mindanao no revela ni prueba la identidad de ambas razas monteses, porque los buquidnones de Mindanao tienen su propio idioma, mientras los buquitnón de Negros parece que hablan el idioma visaya. Además hay diferencias notables en su vida social y en sus costumbres.

BÚRIK. En todas las obras que tratan de los igorrotes se cita una tribu ó nación igorrote llamada *búrik;* pero las investigaciones y estudios del autor y viajero alemán Doctor Hans Meyer han probado que tal tribu no existe. *Búrik* se llaman solamente aquellos igorrotes pertenecientes á diversas rancherías que tienen su cuerpo pintado con cierta forma ó modelo de taraceado, como lo demuestra

Digitized by Google

la ilustración de la obra *Die Igorroten* del citado autor. *Búrik* es un vocablo del idioma igorrote que significa *de varios colores*, *pintorreado*, *barajado*, *abigarrado*. Cada igorrote puede hacerse *búrik* adoptando tal modo de taraceado. Las noticias que publicó el viajero alemán quedaron comprobadas por los igorrotes de la Exposición filipina de Madrid (1887), como me lo comunicó mi distinguido amigo el Sr. D. Eduardo P. Casal.

Busaos. Según los autores españoles, forman los Busaos una tribu ó parte de los igorrotes verdaderos. El intrépido viajero alemán Dr. Hans Meyer visitó las rancherías de los igorrotes de Benguet, Bontok y Lepanto, y asegura que los llamados *Busaos* ó *Besaos* tienen más parecido con los guinaanes y los infieles de Bontok que con los igorrotes verdaderos, y esto por su hábito físico, trajes y costumbres.

Cafres † (1). No hubo raza indígena de tal nombre, pero así se denominaron los esclavos papúas que llevaron á Manila algunos comerciantes portugueses (1580-1620).

Cagayanes. Raza malaya. Habita la cuenca del Río Grande de Cagayán, desde Furao hasta su boca, los pueblos que viven en el litoral de la provincia de Cagayán, y las islas Babuyanes y Batanes, aunque los autores ingleses creen que los indígenas de las Batanes corresponden á otra ramificación de la raza malaya. Pero como las islas Batanes forman casi una *Terra incognita* para el antropólogo y etnógrafo, no puede confirmarse nada seguro. Los cagayanes alcanzaron cierto grado de civilización en la época de la conquista; son cristianos y civilizados. Su idioma se llama IBANAG.

Calaganes. Tribu perteneciente á la raza malaya y que vive

(1) La cruz indica que el vocablo es de siglos pasados.

Digitized by Google

en el seno de Casilarán (Dávao). Los calaganes no son moros. Hay una reducción de cristianos en Dígos.

CALAMIANO. Los PP. Buzeta y Bravo entienden el vocablo *Calamiano* como nombre de un dialecto visaya, resultado de la mezcla del visaya y tagalo, y hablado en la islas Calamianes y la parte sometida (1851) de la isla de Paragua (mientras Barrantes dice que el *calamiano* se habla en cuatro pueblos de la provincia de Calamianes); además se sabe que el P. Fr. Juan de San Antonio compuso en *lengua calamiana* un tomo de Sermones morales y otro de Explicación del Catecismo; así, sería muy natural creer que existe el idioma *calamiano*, ó como dialecto del visaya, ó como lengua propia; pero el sabio viajero francés A. Marche, que visitó estos territorios, dice que no existe ningún idioma calamiano así llamado. El *calamiano* del *nomenclator* debe ser idéntico con el idioma *tagbanua*.

CALAUAS. Raza malaya que vive en las alturas inmediatas al S. de Malaueg, en Nacpising y en las cañadas del río chico de Cagayán. Son infieles de carácter pacífico. Como habitan la comarca llamada *El partido de Haves* recibe el idioma que hablan también la denominación ITAVÉS, aunque hay autores que suponen que el idioma de Malaueg sea el idioma de los calauas.

Variación del nombre: CALAGUAS. Además hemos de añadir que los calauas del partido de Itavés reciben también por algunos autores la denominación de ITAVESES; ignoro si es exacto.

CALIBUGANES. Nombre de los mestizos de moros y subanos.

CALINGAS. 1. Según el sabio viajero alemán Dr. C. Semper, así suelen denominarse colectivamente en la parte oriental del N. de Luzón todas las tribus de infieles salvajes, como sucede con el nombre *igorrote* en la parte O. de aquella región. 2. Se funda esta denominación colectiva

Digitized by Google

en una tribu de indios salvajes que habita la cordillera que corre de SO. á NE. entre el río Grande de Cagayán y el Abulug; son vecinos de los aripas, pero menos pacíficos que ellos. El viajero alemán Dr. A. Schadenberg dice que su aspecto parece que revela alguna mezcla con sangre china. 3. Algunos autores, entre ellos Semper, advierten que también á los irayas se les suele denominar *Calingas*.

CAMUCONES †. Así se llamaron los moros piratas de las islas é islotes que están situadas entre Táui-táui y Borneo.

Variante del nombre: CAMOCONES.

CANCANAY. Nombre del dialecto igorrote hablado en la parte NO. de Benguet.

CARAGAS. En las obras de los siglos pasados, especialmente en las holandesas é inglesas, se llamaron así los belicosos, pero reducidos y cristianizados indígenas de los pueblos situados en la costa oriental de Mindanao (desde la punta Cáuit hasta la punta Taucanán ó aun hasta el cabo de San Agustín). Se creía que tenían idioma propio ó un dialecto particular del visaya. No puedo asegurarlo. Supongo que ya entonces había manobos y mandayas cristianizados en los antiguos pueblos de Caraga, Cateel, Liangán, etc., quienes chapurreaban el visaya, y los autores antiguos tomaron ese *visaya de tienda* por un idioma propio, ó por lo menos por un dialecto particular del idioma visaya.

Variaciones del nombre: CARAGANES, CALAGANES (pero tiene que distinguirse esa variante bien del nombre igual de los calaganes de Dávao), CARAGUEÑOS (hoy nombre de los habitantes de Caraga).

CAROLANO. Solo cita el nombre de estas tribus de infieles el Sr. Díaz Arenas, según el cual en 1848 vivían 2.322 carolanos en la cordillera que se extiende desde la antigua

Digitized by Google

cabecera hasta Cauayán (isla de Negros). Supongo que no son otros sino los infieles que el inglés Plant (siguiendo la mala costumbre de los españoles y filipinos que generalizan el nombre *igorrote)* llamaba IGORROTS. Si mi suposición es exacta, pertenecen los carolanos á la raza malaya, é idéntica subdivisión á la cual corresponden los infieles sanguinarios del interior de Luzón N. y de Mindanao.

CATALANGANES. Tribu de infieles pertenecientes á la raza malaya de tipo mongol; hablan el mismo idioma que los irayas. Habitan las orillas del río Catalangán y las comarcas vecinas (Isabela de Luzón). Son pacíficos.

CATAOÁN. Nombre del dialecto que hablan los igorrotes de la cuenca del río Abra.

CATUBANGANES. Tribu de infieles hostiles. Viven en los montes pertenecientes á la jurisdicción de Guinayangán (Tayabas). Como faltan noticias detalladas, no puede decirse si pertenecen á la raza malaya ó son negritos con mezcla de sangre malaya.

Variación del nombre: CATABANGANES.

CEBUANO. Dialecto del Visaya.

COYUVOS. Así se llaman los indígenas del archipiélago de Cuyo que no pertenecen á la raza de los agutainos. Según A. Marche parecen Tagbanuas cristianizados, y hablan el mismo idioma.

CUAMAN (LOS DE). Tribu manoba que vive entre el río Hijo y Caraga. Pero creo más exacto que su nombre es el de *culámanes.*

CULÁMANES. Así se llaman los manobos de la costa O. del Seno de Dávao.

Digitized by Google

DADAYAG. Raza malaya cuyo nombre recuerda el de los famosos Dayaks de Borneo (sin que esto dé motivo para fábulas etimológico-etnográficas). Habitan las montañas al O. de Cabagán (Cagayán). Son infieles. Faltan noticias detalladas. Tienen idioma propio. Variación del nombre: DADAYA.

DAPITAN (NACIÓN DE) †. Nombre que los españoles del siglo XVI dieron á los visayas de la hoy Comandancia de Dapítan. (Distrito de Misámis.)

DAYHAGANG †. Según el Sr. Mas, el nombre de los mestizos de borneyes y negras actas en los tiempos anteriores á la conquista. Dudo la exactitud de esta noticia y de su ortografía.

DULANGANES. Habita esta raza el S. del distrito de Dávao. Su nombre significa *gente de bosque*. Son infieles salvajes. No sé si pertenecen á la raza malaya ó son malayo-negritos, pero creo que predomina el tipo malayo. Como también se llaman *gulanganes*, es de suponer que formen una fracción de la poco conocida raza de los *mangulangas* ó *manguangas* y de los *guiangas* del S. de Mindanao. Los moros les dan la denominación de *bangal-bangil*.

DUMAGAT. Nombre que dan algunos autores extranjeros á los negritos que viven en la parte de la contracosta de Luzón que se extiende desde la ensenada de Palanán, al N., hasta el cabo Engaño. También aplican los mismos igual denominación á otras razas que pueblan las contracostas de Samar, Leyte y Mindanao y hasta de Mindoro. Así me parece que *dumagat* (vocablo tagálog que significa *hombre diestro en la mar*) se introdujo en la nomenclatura etnográfica por una serie de errores.

DURUGMUN. Así se llaman los manguianes del tipo mongol de Pinamalayán (Mindoro), refugiados en las cumbres de los montes. También se llaman BUCTULÁN.

Digitized by Google

ETAS (v. NEGRITOS).

GADDANES. Raza malaya. Habita parte de la Nueva Vizcaya, Isabela, Cagayán, y de la comandancia de Saltan. Los de Bayombone y Bagabag son cristianos civilizados, los otros son inefiles.

En las antiguas crónicas se llaman YOGADES.

GAMUNANG. Raza malaya que habita las montañas al E. y NE. de Tuao (Cagayán) y tiene idioma propio. Son infieles salvajes. Faltan datos detallados y modernos, los últimos datan de 1842.

GUANGA (v. GUIANGA).

GUIANGAS. Raza malaya que habita al N. y NO. de Dávao. Son infieles; apenas se diferencian de los bagobos más que en su idioma bastante difícil de entender, por no parecerse en nada á las lenguas que hablan los otros infieles de Mindanao. Son muy bárbaros. Los variantes GUANGA y GULANGA de su nombre, que significa *habitante de selva*, hace suponer que forman una fracción de aquella raza que, bajo los diversos nombres de manguangas, mangulangas y delunganes, se conoce en el S. de Mindanao.

GUIMBAJANOS. Así llamaron los historiadores de los siglos pasados una *gente montaraz* que habitaba el interior de la isla de Joló. Eran muy belicosos. Recibieron este nombre por ir al combate acompañados de los sonidos fuertes de sus tambores ó *guimbas*. Existen todavía. El Sr. D. P. A. de Pazos, en su muy importante monografía, los cita dos veces, y en un periódico de Manila he leído las siguientes líneas: «Los *guimbajanos* ó monteses del valle de Lóo, son muy odiados del resto de los moros. Se les cree aborígenes, y lo cierto es que en todos tiempos han tenido en jaque á sus convecinos». En la cercanía de Carondón hay Guimbajanos.

Digitized by Google

Variantes del nombre: GUINBAJANOS, GUIMBANOS, QUIMPANOS, GUIMBAS.

GOINBAJANOS (v. GUIMBAJANOS).

GUINAANES. Raza malaya; habita la cordillera que separa las provincias de Abra é Isabela. Son infieles, muy belicosos y sanguinarios, teniendo la costumbre de cortar la cabeza á sus enemigos. Su lengua tiene la F.

Variaciones del nombre: GUINANES, GINAN, QUINAANES, QUINANES.

GULANGA (v. GUIANGA).

GULANGANES (v. DULANGANES).

HALAYO †. Dialecto visaya hablado en el interior (?) de la isla de Panay.

HARAIA, HARAYA †. Lenguaje ó dialecto del visaya hablado en Panay, supongo que es idéntico al llamado *Halayo*.

HILIGUAYNA †. Dialecto visaya que se habla en el litoral de la isla de Panay.

Variaciones del nombre: HILIGUEYNA, HILIGVOYNA.

IBALONES †. Antiguo nombre de los bicoles (de Albay).

IBÁNAG. Nombre del idioma de los cagayanes, característico por la letra *f* (F) que falta en la mayoría de los dialectos filipinos.

IBILAOS. Raza malaya (algo mezclada con sangre aeta). Habita los montes entre el Caraballo Sur y Caraballo de Baler (Nueva Vizcaya, Nueva Écija). Son infieles muy feroces, cortan las cabezas de sus enemigos y viven en la miseria.

Digitized by Google

IDAN Ó IDAAN. Según el alemán Dr. Waitz y el inglés Dalrymple, se llaman así las tribus de infieles de diferentes idiomas que habitan la parte O. de la isla de Paragua y el interior de la isla de Joló. Creo que ambos sabios eran víctimas de un error, porque los modernos autores y viajeros no conocen tal raza ni nombre.

IDAYÁN. Dialecto negrito de Cagayán.

IFUGAOS. Raza malaya que habita en las provincias de Nueva Vizcaya, Isabela y la nueva comandancia de Quiangán. Á los ifugaos pertenecen los quianganes, gilipanes, etc. La lengua de los ifugaos tiene la letra *f* (F). Son infieles guerreros.

IFUMANGIES. Según el Sr. Díaz Arenas, se denominaba así una tribu de «igorrotes» que tuvo sus rancherías en los territorios que formaban la provincia de Nueva Vizcaya de 1848. La letra F de su nombre me induce á suponer que esta tribu pertenece á la raza de los ifugaos.

IGORROTES. Con el nombre YGOLOT designaban los primeros cronistas á los infieles que habitaban las cercanías del monte de Santo Tomás, así como los igorrotes del Benguet moderno. Más tarde se extendió esa denominación á todos los infieles de carácter sanguinario de la cordillera central y septentrional de Luzón. En la época moderna se aplica erróneamente este nombre para una denominación genérica ó colectiva de todos los infieles paganos y salvajes, contribuyendo así á una gran confusión en la nomenclatura etnográfica del país que censuran los extranjeros. Así se habla de «igorrotes de Mindanao», «igorrotes de Buhi», etc. Aun los extranjeros empiezan á adoptar esa mala costumbre de la prensa y literatura peninsular y filipina. Lo llamo mala costumbre, porque el castellano tiene bastante número de vocablos para reemplazar el nombre de *igorrote* con otros que no induzcan á notables errores.

Digitized by Google

Según las indicaciones del Dr. Hans Meyer, pertenece el nombre *etnográfico* IGORROTE solamente á aquellos infieles valientes que pueblan Benguet y Lepanto. Son de la raza malaya. Hablan un idioma que se divide en cuatro dialectos. El dialecto *Inibaloi*, que se habla en las rancherías de la cuenca del río Agno (Benguet); el *Cancanai* se habla en la parte NO. de Benguet; el llamado *Catasán*, en las rancherías de Lepanto, situadas en las llanuras y tierra baja del río de Abra, y el último dialecto *(Suflin ??)*, que hablan los igorrotes del monte Datá y sus cercanías.

Variantes del nombre: YGOLOT, YGULUT.

ILAMUT. El nombre de esta tribu de «igorrotes» ó indios salvajes se cita siempre junto con los altasanes. Supongo que—si existe tal raza—habita la cordillera que separa la Nueva Vizcaya de Benguet.

Quizás la verdadera y exacta forma de ese nombre es ALIMUT (v. a.)

ILANOS (v. ILLANOS).

ILEABANES. Según el Sr. Díaz Arenas, existía una tribu de «igorrotes» de este nombre en la provincia de Nueva Vizcaya (1848).

ILOCANOS. Raza malaya de antigua civilización. Habitan las provincias de Ilócos N. y S., de Unión y varios pueblos, barrios y visitas de Abra (están ilocanizando los mayores pueblos de esta provincia), Benguet, Pampanga, Cagayán (Pueblo Alcalá), Pangasinán, Zambales y Nueva Écija. Como son muy activos, emigran muchos, fundando colonias en provincias lejanas, ejemplo, Dicapulao (ó Dipaculao), en la contracosta de Luzón (Príncipe) y Lensón, en la cercanía de Gamú (Isabela de Luzón), pero si mis informes son exactos, ha desaparecido ya la población ilocana de Dicapulao, y Lensón fué incendiado en 1883 por los gaddanes sublevados. Son cristianos. Es notable su tendencia

Digitized by Google

expansiva, así pueblan hoy mucho mayor territorio que en la época de la conquista.

ILONGOTES. Raza malaya de tipo mongol. Habitan las comarcas lindantes con Nueva Vizcaya, Isabela y Príncipe y se conocen también en Nueva Écija. Son infieles, sanguinarios y cortan la cabeza á sus enemigos.

Variación de nombre: ILUNGUT, LINGOTES.

ILUNGUT (v. ILONGOTES).

ILLANOS. Así se llaman los moros que ocupan el territorio *illano* de Mindanao.

Variante del nombre: LANUN, LANAOS, MALANAOS.

INIBALOI. Nombre del dialecto igorrote hablado en el valle del río Agno.

IRAPIS. Según el Sr. Mas, es una subdivisión de los llamados «igorrotes».

IRAYAS. Raza malaya mezclada con negritos. Habita el S. de los catalanganes en el lado occidental de la cordillera de Palanán. Hablan el mismo idioma que los catalanganes. Son infieles.

Algunos autores les aplican la denominación general ó colectiva de *calingas* (v. c.) á los irayas.

ISINAYS. Así se llamaron en el siglo XVIII los infieles de la llamada *Provincia* de Ituy (donde se han fundado los pueblos Aritao, Dupax, Banibang y Bayombong de la moderna Nueva Vizcaya. Ignoro si los isinays formaban una nación propia ó pertenecían á otras tribus (gaddanes, italones, ifugaos).

Variante del nombre: ISANAY, ISINAYAS.

ITALONES. Raza malaya que habita las montañas de Nueva

Digitized by Google

Vizcaya y Príncipe. Son infieles pero hay muchos reducidos y cristianizados; es de suponer que, no solo con gaddanes, sino también con italones reducidos, se formaban los pueblos Aritao y Dupax, aunque ahora parece inverosimil. Los infieles son salvajes feroces.

ITA (v. NEGRITOS).

ITAAS (v. ATÁS).

ITANEGA, ITAUEG, ITAVEG † (v. TINGUIANES).

ITAVÉS. Así se llama el idioma de los calaluas, pero según algunos autores, el idioma *itavés* es un idioma hablado por una tribu distinta de infieles. Ignoro si es cierto.

Variaciones del nombre: ITAUÉS, ITANÉS.

ITETAPANES. Raza malaya que habita las montañas de O. de Isabela de Luzón y quizás parte de Bontok. Son infieles. Según los PP. Buzeta y Bravo, tienen bastante dosis de sangre negrita en sus venas.

Variante del nombre: ITETAPAANES.

ITUIS. Según el Sr. Más, forman una subdivisión de los «igorrotes.» No conozco más que esta noticia. Quizás son idénticos á los infieles para cuya reducción se formaba la misión ó provincia de Ituy que comprendió la jurisdicción de los pueblos Aribao, Dupax, Banibang y Bayombong (Nueva Vizcaya).

IBANHÁ. Variante del nombre IBANAG (Cl. Montero y Gay).

JACANES Ó YACANES. Moros de Basílan (v. YACANES).

JOLOANO. Idioma de los moros de Joló. Según el señor doctor Montano lo hablan todos los moros filipinos. Creo que hay dialectos, porque encuentro variantes ó diferen-

Digitized by Google

çias entre las frases y vocabularios del joloano publicados por el Sr. Montano, y entre el catecismo publicado en *moro de maguindanao* por los PP. jesuítas y al fin entre la fábula publicada en *joloano de Balanguingui.*

JUMANGI. Raza de infieles del centro de Luzón, citado por el P. Mozo.

LACTÁN. Las tribus manguianas de las llanuras de Mangarin (Mindoro).

LANAOS (v. ILLANOS y MALANAOS).

LANUN (v. ILLANOS).

LAÚT (v. SÁMALES-LAÚT).

LINGOTES † (v. ILONGOTES).

LOACS. El P. Quirico Moré S. J. escribe en su carta fechada en Dávao, 1.° de Noviembre de 1884... «los loacs, raza que habita en lo más recóndito de los montes de Sigáboy (en la península que termina con el cabo de San Agustín, distrito de Dávao) y aparece rodeada de mucho misterio, de la cual se cuentan cosas muy singulares, cuales son que huyen de los que van vestidos de blanco, que no reciben en el interior de sus casas á ningún individuo de otra raza, etc. Creo que dicha raza cuenta con poca gente.»

El P. Pablo Partells (Manila 20 Abril de 1887) dice: «Los loac son tagacaolos cimarrones más degradados todavía que los mamánuas que viven en los altos del Haguimitán.

LUTANGAS. Moros que viven en la Silanga de la Olutanga (Mindanao O.). Son mestizos de moros y gubanos.

Digitized by Google

LUTAOS, LUTAYOS. Así se denominaron los moros del distrito de Zamboanga y muchas veces también los del territorio *illano*. Parece que el nombre puede derivarse del vocablo malayo: *Orang-Laut*.

MAGUINDÁNAOS. Así se llaman los moros de Cottabato y de la cuenca del río Pulanguí. A esta raza pertenecen, según el P. Quirico Moré S. J., también los moros de las islas de Sarangani y algunos del seno de Dávao.

MALANAOS. Nombre de los moros *illanos*, cuyas rancherías están situadas á las orillas de la laguna de Danao ó Malanao.

MALANCOS. Raza de Mindanao que debe su existencia imaginaria á un error de imprenta en vez de MALANAOS.

MALAUEG. Según el autor anónimo de los *Apuntes interesantes sobre las islas Filipinas* (Madrid 1870) y el Excelentísimo Sr. D. V. Barrantes *(La instrucción primaria en Filipinas*, Madrid y Manila 1869) se llama así: *el lenguaje vulgar del pueblo de Malaueg, provincia de Cagayán y el que se habla en las islas Babuyanes*. Otros autores denominan así el idioma de los nabayuganes ó el de los calauas. Con esas contradictorias noticias no es posible aclarar lo que deba entenderse por idioma de Malaueg ó á qué raza pertenecen los que lo hablan. Algunos suponen que con el nombre de idioma *malaueg* se entiende una *lengua franca* compuesta de varios dialectos vecinos.

Variaciones del nombre: MALAUEC, MALANEG.

MAMÁNUAS. Infieles que habitan la península de Surigao (menos las costas) y las orillas de la laguna de Mainit (Mindanao). El P. misionero jesuíta Jaime Planas, que vivió entre ellos, los llama *verdaderos negritos aborígenes de Mindanao*, lo que está conforme con las noticias que debemos al P. Juan Bautista Heras S. J. y al viajero francés Dr. Montano.

Digitized by Google

MANALAOS. Los manalaos del Sr. Moya son los *malanaos*.

MANANAPES. Nombre de una tribu de infieles del interior de Mindanao, supongo que es una tribu de monteses.

Su nombre significa lo mismo que *brutos*. Los modernos autores no hacen mención de esa tribu.

MANDAYA. *a)*. Según algunos autores se denomina así el idioma de los APAYOS de Luzón Norte.

MANDAYAS. *b)*. Raza malaya muy belicosa y sanguinaria. Se extiende desde el seno de Dávao hasta el N. del seno de Liangán (Mindanao E.) Los PP. jesuítas están reduciéndolos.

Su nombre *man-daya* significa *gente de ilaya*.

MANGAYAOS. Los mangayaos no forman una raza, sino que así se llaman los lanceros de los manobos.

MANGUANGAS. Con este nombre se designan por el P. Pablo Partells S. J. infieles habitantes en la cercanía de Catecl (Mindanao E.) El P. Saturnino Urios S. J. cita mangulangas ú *hombres de selva* como indígenas de la comarca de la reducción del Pilar ó del territorio donde corren los ríos Mánat y Batutu. En otra carta identifica el P. Partells los manguangas y mangulangas (man-gulanganes, *gente de bosque)* y dice que viven en la parte alta del rio Salug. Con todo eso me parece que el nombre manguangas ó es un nombre colectivo ó genérico ó que estos, junto con los dulanganes y quiangas, forman ramificaciones de una misma raza.

MANGUIANES. Así se llaman los infieles de las islas de Mindoro, Romblón y Tablas. Parece que *Manguian* es un nombre colectivo ó general con que se denominan allá los infieles sin mirar á la diversidad de sangre ó idioma, porque según lo que dice el ilustradísimo Sr. D. Ramón Jordana,

Digitized by Google

hay solo cuatro distintas castas entre los manguianes de Mindoro, una de ellas—bukil—es una raza mestiza resultantes de mezcla de negritos y malayos; los del S. de Pinamalayán *parecen* mestizos chinos por su tipo mongol, los otros parecen malayos. Son todos de carácter pacífico. Los manguianes de Mindoro se dividen en varias tribus, pero existe bastante vaguedad respecto á sus denominaciones, á saber: MANGUIANES (así se denominan entre Socol (1) y Bulalacao los infieles que pueblan las orillas de los ríos), BANGOT, BUQUIL, TADIANÁN, DURUGMUN, BERIBÍ, BUCTULÁN, TIRON, LACTÁN.

MANGULANGAS (v. MANGUANGAS).

MANOBOS. Raza malaya. Habita la cuenca del río de Agúsan (Mindanao) desde Moncayo hasta Butúan. Además hay poblaciones de manobos en la península que comienza desde el istmo de Balete y termina con la punta ó cabo de San Agustín y en la llamada *Costa de Culamán* ó sea la costa occidental de Dávao (entre el seno de Casilarán y el río Butulán). También se hallan en la parte O. del distrito de Dávao. Pero no existen en el distrito de Cottabato. Hay tàmbién algunas familias de manobos en la isla de Tumánao ó Sarangani del Este.

Su verdadero nombre es *manuba* ó mejor *man-subá* lo que quiere decir: *habitante de río.*

Los incansables PP. misioneros de la Compañía de Jesús han convertido al cristianismo la mayor parte de esa tribu guerrera y temible.

He de añadir que se abusa mucho del nombre de *manobo*, denominando así también á los otros infieles idólatras de Mindanao.

MANUBA, MANSUBA (v. MANOBOS).

(1) En Mangarín solo los manguianes de las laderas de las montañas se denominan así, mientras los de las orillas se llaman BUQUIL.

Digitized by Google

MARDICAS †. Así se llamaron los guerreros mercenarios indígenas de Celebes (Mangkasar ó Macasar) y Molucas, empleados en las guerras de los españoles contra holandeses y moros durante el siglo XVII, (Fray Juan de la Concepción). Según el interesantísimo trabajo del distinguido lingüista T. H. Pardo de Tavera (el sanscrito en la lengua tagalog), parece que ese vocablo significa *libre*.

MARITIMOS. Por este nombre se conocen remontados alzados de Camarines Norte, refugiados en las islas é islotes del N. y E.

MAYOYAOS. Raza malaya. Habita las partes SO. de Isabela de Luzón y NO. de Nueva Vizcaya. Son infieles belicosos y sanguinarios.

Parece que pertenecen con los quianganes, pungianes, silipanes y bungananes á la raza de los ifugaos.

Variante del nombre, MAYAYAOS.

MINDANAOS (v. MAGUINDANAOS).

MONTESES (v. BUQUIDNONES).

MOROS. Los españoles suelen denominar así á los malayos mahometanos de Mindanao, Joló, Paragua, Balábac y Borneo. Los centros de la población mora de Filipinas son el archipiélago de Joló, el territorio illano y la parte baja del Río Grande de Mindanao. En los otros puntos pueblan solamente las costas, y tampoco estas en ellas de continuo (Misámis y Dávao).

MUNDOS. Bajo esa denominación se entienden diversas tribus de infieles que habitan los montes de Panay y Cebú. Según los PP. Buzeta y Bravo, son los *mundos* visayas remontados que han llegado á formar un verdadero pueblo salvaje. Con esa noticia está conforme lo que habla de los mundos el P. Mozo. El viajero austriaco, barón de Hügel,

Digitized by Google

asegura que en sus costumbres se asemejan á los igorrotes de Benguet, lo que no corresponde con las noticias de los autores españoles que me parecen más exactas. Quizás es *mundo* también un nombre genérico ó colectivo.

NABAYUGANES. Raza malaya que tiene su propio idioma y habita la comarca al O. de Malaueg (provincia de Cagayán). Faltan noticias detalladas. Quizás pertenecen á la raza de los guinaanes.

Son infieles salvajes.

NEGRITOS. Denominación española (adoptada también por los etnógrafos extranjeros) de los aborígenes de Filipinas, pertenecientes á la raza negra oceánica. Viven en la miseria enclavados entre las razas de origen malayo en las islas Luzón, Mindoro (?), Tablas, Panay, Busuanga (?), Culión (?), Paragua, Negros, Cebú y Mindanao.

Sus nombres indígenas son AETAS, ETAS, ITAS, ATÉ y en Mindanao NE. también MAMÁNUAS. Además reciben ellos ó sus mestizos el nombre de BALUGAS. El idioma de los negritos de Cagayán se llama ATTA.

Variante del nombre: NEGROS DEL PAÍS, NEGRILLOS †.

PALAUANES. Algunos autores llaman así á los Tagbanúas.

PAMPANGOS. Raza malaya de antigua civilización. Habita la provincia de Pampanga y Porac, y varios barrios y visitas de Nueva Écija, Bataán y Zambales.

Son cristianos.

En los siglos XVI y XVII se llamaron los soldados indígenas de Luzón *pampangos*, porque formaban la mayoría de ellos.

PANAYANO. Dialecto del visaya.

PANGASINANES. Raza malaya de antigua civilización. Habita la mayor parte de Pangasinán y varios pueblos ó barrios ó

Digitized by Google

rancherías de Zambales, Nueva Écija, Benguet, y Porac (?). Son cristianos.

PANGUIANES (v. PUNGIANES).

PANUIPUYES. Tribu de indios salvajes («igorrotes»). Sus rancherías deben existir en la parte occidental de Nueva Vizcaya ó Isabela de Luzón. Solamente Más y Buzeta-Bravo citan su nombre.

Variación del nombre: PANIPUYES.

PIDATANOS. En las *ilagas* del pueblo moro de Libungán (delta del río grande de Mindanao) vive una tribu de salvajes de aquel nombre. No se conoce más.

PINTADOS †. Nombre que recibieron los visayas por los españoles por su costumbre de pintarse el cuerpo. Siglos XVI y XVII.

PUNGIANES. Tribu de mayoyaos.

QUIANGANES. Infieles sanguinarios pertenecientes á una rama de la raza malaya, que comprende los ifugaos, mayoyaos, filipanes, etc.

Habitan la comandancia de Quiangán.

QUIMPANOS (v. GUIMBAJANOS).

QUINANES (v. GUINAANES).

SAMALES. 1. Raza malaya que habita la isla Samal del seno de Dávao. Según el P. Gisbert S. J. proceden de moros, pero ahora, ó son infieles ó ya cristianizados.

SAMALES. 2. Moros que habitan las islas situadas entre el S. de Basilán y el E. de Joló.

Digitized by Google

SAMALES-LAÚT. Así se denominan los moros de la costa de la isla de Basílan. (P. Pablo Cavallería S. J.)

SAMBACAS. Según algunos autores se llaman así los indígenas que pueblan el interior de la isla de Basílan. Se cree que son los aborígenes de la isla. No sé si existen aún ó si son idénticos con los moros yacanes. Según el Sr. D. Claudio Montero y Gay, son infieles.

SANGUILES. 1.) Hasta época reciente se entendían bajo esta denominación, los infieles que habitan la península que separa la bahía de Sarangani del seno de Dávao. Los PP. Jesuitas no encontraron allá ninguna raza infiel así llamada, tal vez *Sanguil* era un nombre colectivo dado á los bilanes, dulanganes y manobos que viven en aquella península. El nombre puede derivarse del volcán Sanguil ó Sarangani.

2.) Moros sanguiles se llaman los moros cuyas rancherías están situadas desde el puerto de Craán hasta la punta Panguitan ó Tinaka (Mindanao S.).

SILIPANES. Infieles sanguinarios de una rama de la raza malaya, á la que pertenecen también los ifugaos, mayoyaos, quianganes, etc.

Su nombre se deriva de la ranchería Silipán (hasta 1889 pertenecía á Nueva Vizcaya).

SOLOG. Nombre holandés de Joló y joloanos.

SOULOUAN. Nombre francés de los joloanos.

SUBANOS (ó mejor SUBÁNON, «gente de río»). Raza malaya, ocupan casi toda la península de Sibuguey (Mindanao O.). Son infieles.

SUFLÍN. Según los Sres. Barrantes y el autor anónimo de los *Apuntes interesantes etc.*, es *suflín* un dialecto *igorrote*

Digitized by Google

que se habla en quince rancherías de tribus salváticas del Caraballo (ó de Bontok). No se sabe más. La suposición de que el dialecto hablado por los igorrotes que habitan desde la ranchería Lóo hasta el monte Datá, deriva del *igorrote suflin* no corresponde con la situación geográfica de las indicaciones de Barrantes, además no sé si el alfabeto de dicha subdivisión de igorrotes también tiene la letra F, que hay en el nombre *suflin*. Según el primer filipinólogo, Dr. Feodor Jagor, así se llama un dialecto hablado en Bontok.

SÚLUS, SULUÁNER. Nombre alemán de los joloanos.

TABANUAS (V. TAGBANUAS).

TADIANÁN. Denominación de los manguianes de tipo mongoloide que se albergan en las faldas de los montes de Pinamalayán (Mindoro).

TAGABALOYES. En el mapa del P. Murillo, se ve una inscripción según la cual, los tagabaloyes ocupan el territorio al O. de Caraga y Bislig. También hay autores ingleses que tratan de esta tribu y el alemán Waitz habla del color muy claro de su piel. El Sr. Más los llama «igorrotes» y hay autores que aseguran que los tagabaloyes son mestizos de indios y japoneses. Todo esto es un mito ó leyenda fabulosa, porque no hay tal raza, siendo tagabaloyes la antigua denominación de los mandayas ó de los tagabelíes.

Variantes del nombre: TAGBALVOYS, TAGABALOOYES, TAGOBALOOYS, etc.

TAGABAWAS. Según el viajero francés, Dr. J. Montano, se llama así una raza, procedente de la mezcla de bagobos, manobos y tagacaolos. Las tribus de esta poco numerosa y muy degradada raza, están esparcidas por ambos lados del seno de Dávao, especialmente en las cercanías del río

Digitized by Google

Hijo. Quizás los tagabawas de Montano son idénticos con los citados tagabaloyes ó tagbalvoys.

TAGABELIES. Raza malaya que ocupa el territorio entre la laguna de Bulúan y la bahía de Sarangani. Son infieles muy belicosos, pero no ofensivos. Como se llaman también *taga-bulú*, supongo que puede derivarse su nombre de la laguna de Bulú-an, lo mismo como el de los buluanes ó bilanes.

TAGABOTES. Se cita una raza de este nombre y habitante de Mindanao en el núm. 17 de la *Ilustración filipina* (1860).

TAGABULU (v. TAGABELIES).

TAGABULI. Variante del nombre de los tagabelíes.

TAGACAOLOS. Raza malaya. Sus rancherías están esparcidas por ambos lados del seno de Dávao. Son infieles muy valientes. Una tribu de tagacaolos degenerados que vive en los altos del monte Haguimitan, se llama *Loac*.

Su nombre *taga-ca-olo* quiere decir *habitante de la cabeza ú origen de los rios*.

TAGALAOGOS. Variante del nombre de los tagacaolos.

TAGÁLOG Ó TAGALOS. Raza malaya de antigua civilización. Habita las provincias ó distritos de Manila, Cavite, Bataán, Bulacán, Batangas, Infanta, Laguna, Mindoro, Tayabas, Zambales, Nueva Écija, Isabela y Príncipe.

Son cristianos así como los visayas, é ilocanos los más importantes representantes de la raza malaya de Filipinas, tanto por su número cuanto por su inteligencia, civilización é ilustración elevadas.

TAGBALVOYS (v. TAGABALOYES).

Digitized by Google

TAGBANUAS. Raza malaya mezclada con sangre negrita, domina el tipo malayo según el sabio francés A. Marche. Son idólatras y parecen haber estado en mayor altura de civilización que hoy por tener un alfabeto propio ó una escritura parecida á la de los antiguos tagalos, visayas, pampangos, ilocanos, etc. Su actual decadencia se explica por los continuos ataques de los moros piratas de Joló y Borneo. Según el excelente lingüista francés, A. Pinart el idioma tagbanua tiene mucho parecido con el visaya. Habitan la isla de Palauán ó Paragua, y las islas Calamianes.

Variante del nombre: TABANUA.

TAGOBALOOYS (V. TAGABALOYES).

TALAOS. No son de raza filipina, sino indígenas del archipiélago Talaut (perteneciente á las colonias holandesas) que van todos los años á las islas de Sarangani y á la llamada costa de Culimán del seno de Dávao á proveerse de víveres.

TANDOLANOS. Así se denominan las tribus salvajes de la parte O. de la isla de Paragua (entre la punta Diente y la punta Tuluaran). Parece que pertenecen á la raza malaya.

TEDURAY (V. TIRURAY). Los tirurayes llaman *teduray* su idioma.

TEGURAYES. Forma adulterada del nombre de los TIRURAYES?

TINGUIANES. Infieles pacíficos pertenecientes á la raza malaya. Habitan la provincia del Abra y las vecinas partes de Ilocos Norte y Sur. Además hay rancherías de tinguianes en la Unión. Los tinguianes cristianos parecen ilocanizarse.

Variaciones del nombre: ITANEGA †, ITAUEG †, ITAVEG †, TINGUES †.

Digitized by Google

LINGUES (v. TINGUIANES).

TINITIANOS. Raza de infieles; vive al N. de la ensenada de Babuyán (isla de Paragua). Parece que pertenecen á la raza malaya y son quizás una subdivisión de los tagbanuas.
Variante del nombre: TINIANOS.

TINIVAYANES. Moros (?) ó infieles (?) de la cuenca del Río Grande de Mindanao. Parece que son idénticos con los tirurayes.

TINO. El idioma de los zambales.

TIRON. Nombre de los manguianes de Mindoro que se hallan refugiados en las cumbres de los montes de Naujáu.

TIRONES †. Así se llamaron los moros piratas de la comarca de Borneo llamada Tiron, Tedon ó Tidong y de las islas adyacentes.

TIRURAYES. Raza malaya pacífica que vive en las vertientes de la izquierda del bajo Pulangui (distrito de Cottabato). Son infieles. Los de Tamontaca están cristianizados por los PP. jesuítas.
Variantes del nombre: TEDURAY, TIRULAY.

VICOL (v. BICOL).

VISAYAS (v. BISAYAS.)

YGOLOT (v. IGORROTE).

YACANES. Según el P. Pablo Cavallería, se denominaron así los moros del interior de la isla de Basilán. Véanse los artículos: Sameacas y Sámales-Laút.

YOGADES (v. GADDANES).

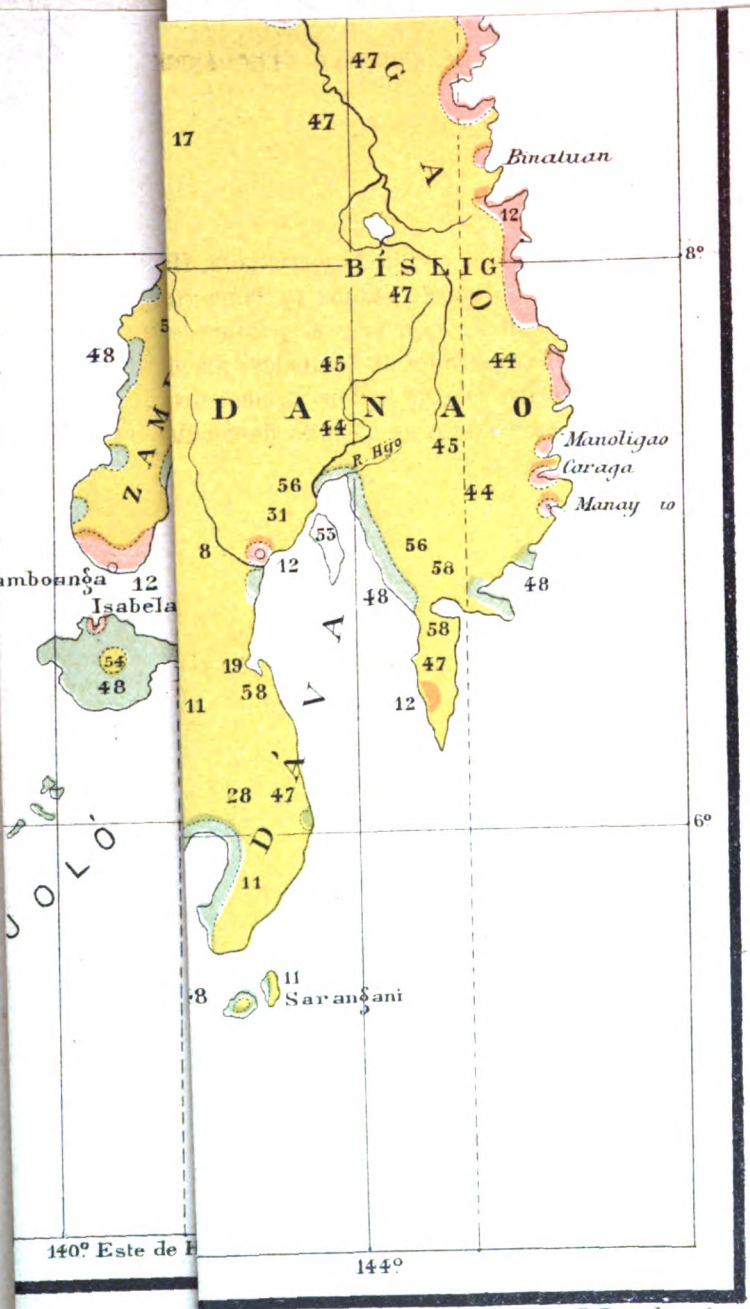
Digitized by Google

YUMANGUIS (v. JUMANGUIS).

VILANES (v. BILANES).

ZAMBALES. Raza malaya civilizada y cristiana. Habita la provincia de su nombre. Su idioma se llama TINO. Supongo que aquellos infieles que bajo el nombre «igorrotes de Zambales» ó «cimarrones de Zambales» pueblan la cordillera de Zambales con las tribus de negritos, pertenecen á la misma raza zambales, siendo descendientes de remontados.

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google

LA CUESTIÓN ANGLO-PORTUGUESA.

En Mayo de 1889 publicaba el Boletín de nuestra Sociedad los siguientes párrafos: «Han acometido al Africa los ingleses por el S., y van avanzando hacia el N. como Dios les da á entender; les molesta encontrar obstáculos en su camino, y se enfadan con la república sur-africana; no pueden anexionarla; la rebasan por el Occidente y tratan de rebasarla por Levante; comprenden que han de hallar una barrera en la faja de territorio que de una á otra costa enlaza las posesiones de Portugal, y entonces, mal humorados, no le reconocen á esta nación aquel derecho de soberanía, y ponen todo su ahinco en dividir en dos trozos las posesiones portuguesas; luego aseguran que el reino negro de Matabele al S. del Zambeze se halla dentro de la influencia inglesa, y por último, se revuelven airados al ver que los portugueses, en uso de su perfectísimo derecho, extienden su acción civilizadora hasta el lago Ñasa, que está de una manera incontestable dentro de sus dominios, sin poner más pretexto que la existencia de una misión inglesa en las orillas de aquel lago; es decir, que si se les ocurriera enviar sus pastores evangélicos al punto de España que más apetecible les pareciese (como ya han comenzado á hacerlo), por tan extraña doctrina tendríamos que resignarnos á ver la bandera del yack en otro pedazo de nuestro territorio.

»Mucho es de esperar en la energía de los portugueses, como lo prueba la que han desplegado para sofocar la rebelión de Benga y la de los Makangas en el interior de Mozambique, á

Digitized by Google

orillas del Zambeze, y en la expedición que, á las órdenes del ilustre Serpa Pinto, está hoy hacia el lago Ñasa para socorrer al oficial de marina Antonio María Cardozo.

»La misión de este, que salió de Lisboa en Julio del año pasado, era fundar estaciones de protección y vigilancia para impedir la esclavitud en la región del Ñasa, sin expulsar á los misioneros ingleses de Blantyre ni estorbar el comercio de los súbditos británicos. Cardozo encontró serias dificultades á causa de la guerra que sostenían varias tribus entre sí; afortunadamente las ha vencido, y ha vuelto salvo á la costa, dejando en el Ñasa á nueve jefes indígenas sometidos á Portugal.»

Esto decíamos en Mayo del año pasado, y en estas proféticas apreciaciones se encuentra la clave del incidente anglo-portugués.

Punto por punto se han cumplido, como lo prueba la protesta justísima y mesurada que acaba de publicar la ilustre Sociedad de Geografía de Lisboa, inserta á continuación y á la cual se adhiere nuestra Sociedad. Aquellas apreciaciones son la historia exacta del conflicto reciente. Nunca se ha llevado á la práctica con más rigor la fábula del cordero y el lobo; este provocando, aquel con toda paciencia prestándose á discutir su indiscutible derecho, y el lobo, queriendo fundar el suyo en aquella misma longanimidad, no aguarda á más razones y se lanza sobre su presa, alentado por la impunidad de otras agresiones; respondan Alejandría y Venezuela; responda España misma con el callado avance de las garitas inglesas en el campo de Gibraltar hacia la línea española. Está Inglaterra acostumbrada á tomar lo que le parece, y fundar luego su derecho en la posesión tomada, poniéndose muy incomodada si se le niega el fundamento, y en último caso, recordando sus buques y sus cañones.

El *Times* lo dice: «No considera imposible que Inglaterra se vea obligada á tomar medidas para hacer abandonar los territorios del interior del Africa ocupados por los portugueses» (este es el blanco adonde se apunta). «Prevé que las colonias británicas se desarrollarán *obedeciendo á la expansión natural de la raza anglo-sajona*, y que no soportarán mucho tiempo

Digitized by Google

verse cohibidas por los portugueses en litoral africano y en la desembocadura de los ríos.»

¡Dichosa expansión de la raza anglo-sajona! Esa es la mejor voz de alarma para todas las naciones, y muy especialmente para las latinas, las más amenazadas por aquella raza que se cree superior. Y no es paradoja: Inglaterra hoy, en su incesante acción por extender su dominio sobre todo el globo, posee 24 millones de km.², casi dos veces y media de superficie de Europa, y cuenta 315 millones de súbditos (1); posesionada de los puntos más estratégicos del planeta; apoderada del 80 por 100 del comercio universal, matando todos los de las otras naciones con astuta perseverancia; y con su predominio sobre los océanos, verdaderas vías de comunicación del mundo, amenaza matar por hambre á las demás razas civilizadas y convertirse en señora universal.

Cuenta hábilmente con la poca unión de sus adversarios, con sus ilusiones y su apatía; es posible que logre su intento, continuando su tradicional política exterior hacia una mira que nunca ha perdido de vista. Solo la Providencia, ya que los hombres se descuidan, pondrá el veto universal de la muerte á ese poderío, porque todo lo que nace, muere; único y triste consuelo que por espacio de algunos siglos tendrán los hombres no ingleses, cuando se vean sujetos irremediable y despóticamente al yugo anglo-sajón. ¡Alerta, pues, naciones latinas! La raza anglo-sajona os amenaza tanto en Europa como en América; en uno y en otro continente van descubriendo su pensamiento, con tanto menos disimulo, cuanta mayor es su fuerza. Dentro de poco dirán, parodiando la doctrina de Monroe: «El mundo es y debe ser para los ingleses.»

---

(1) Inglaterra tiene	en Europa....	326.000	km.² y	37.400.000	habitantes.
» »	en Asia.....	4.848.000	»	261.000.000	»
» »	en Africa.....	2.437.200	»	3.245.000	»
» »	en América...	8.701.000	»	6.297 000	»
» »	en Oceanía...	8.067.000	»	4.139.000	»
		24.379.000	»	315.081.000	»

Digitized by Google

Protesta de la Sociedad de Geografía de Lisboa, dirigida á todas las academias, sociedades, institutos y diarios con quienes se halla en correspondencia.

Pocos días há que la Sociedad de Geografía de Lisboa, tuvo la honra de comunicar á las sociedades congéneres la expresión sincera de su juicio acerca del conflicto diplomático surgido entre Portugal é Inglaterra.

Por deber y en consideración á la generosa solidaridad que á ellas nos une en las mismas aspiraciones y en idénticas miras humanitarias y civilizadoras, depongamos ante esas ilustres hermanas nuestras en la ciencia, como nosotros, empeñadas en la santa causa de la paz, de la civilización y de la exploración científica del Africa, nuestra esperanza y nuestro leal deseo de que no vuelva á verse perturbada esa causa por pretensiones y codicias, tan ofensivas para la acción y para la soberanía legítima de nuestro país, como evidentemente contrarias á la verdad, á la razón y al derecho.

Y nuestra manifestación era tan oportuna como ciertas eran tales pretensiones, que, haciendo traición á la justicia de los pueblos, procuran há mucho tiempo y tenazmente falsear la Geografía y la Historia; que para favorecer y disfrazar las pasiones y avaros intereses de aventura y de secta, han organizado una conspiración de capciosa propaganda y de influencias brutalmente egoistas, con objeto de engañar á la opinión y de incitar á los Gobiernos contra el honrado pueblo que fué el primero en abrir el Continente Negro á la civilización y á la ciencia.

Perseguida y extinta la esclavitud en las costas portuguesas del Africa occidental, los intereses que la infame trata alimentaba, procuraron persistir y lo consiguieron por largo tiempo, bajo la protección de la política inglesa, hasta que nuestra acción civilizadora y nuestro derecho soberano les arrancó el último reducto, ocupando regular y definitivamente nuestros territorios del bajo Congo.

Digitized by Google

Precisamente un apresamiento hecho por la autoridad portuguesa de un barco negrero en la boca del río, motivó la formal oposición á que entonces ocupáramos aquel terreno, por parte del Gobierno inglés, ya indignamente engañado.

De igual manera se agitan hoy ferozmente los intereses de la licenciosa y opresiva explotación de los indígenas, las pretensiones de especulación y monopolio mercantil, el fanático espíritu de secta y las absorbentes ambiciones y envidias de predominio y de expansión política, contra el leal y persistente empeño de Portugal en organizar y afirmar el orden, la seguridad y la transformación pacífica y civilizadora en nuestros dominios más remotos del Africa oriental, en el Zambeze, el Ñasa y el Mashona.

Algunos mercaderes y misioneros ingleses, establecidos bajo nuestra protección y nuestro favor en algunos puntos insignificantes y esparcidos de aquellos territorios, donde no han llevado ninguna acción benéfica, ensayaron convertir el hecho de tan precario y particular establecimiento en extensivo derecho de protectorado y dominio, en pró de la nación de quien se dicen súbditos, para sustraerse á la culta policía de la soberanía que les dió hospedaje, que tan generosamente los ha protegido y que es la única que puede ejercerse y se ha ejercido efectiva y pacíficamente en aquellas regiones.

La diplomacia británica acabó por adoptar tan abusivas pretensiones, procurando primero obtener nuestra anuencia y voluntaria cesión, á cambio de retirar sus formales pretensiones contra la posesión y ocupación portuguesa del Zaire, lo que equivale á reconocer nuestro derecho á lo que nos pedía, derecho que ahora nos disputa. Desbaratada la idea por la oposición de Europa en lo tocante al Congo, á los pocos años de la conferencia de Berlín, nos reclama Inglaterra, no ya la renovación de aquellas negociaciones, sino la pretensión formal de un derecho sobre un territorio, cuya cesión nos había pedido y procurado obtener por medio de largas compensaciones.

Después del fracaso de aquel tratado, por el cual esperaba la diplomacia inglesa arraigarse en las orillas del Ñasa, vinie-

Digitized by Google

ron otros sucesos á exacerbar y recrudecer las pretensiones y la codicia británica, como fueron:

1.° La incómoda concurrencia de otras potencias que por el Norte, por el lado de Zanzibar y en el mar Rojo tuvo que aceptar Inglaterra.

2.° El saber que nuestros territorios entre el Zambeze y el Limpopo, y particularmente Mashona, son de los más ricos en oro de toda el Africa austral.

3.° Nuestro decisivo esfuerzo por asegurar el desarrollo económico y político de nuestra colonia de Lorenzo Marquez, que tanto recelan las colonias inglesas del Sur, y que contraría á la obsesión británica por la absorción de los estados independientes del Africa austral.

4.° y último, el vigoroso impulso que procurábamos imprimir al desarrollo de los pueblos y territorios de nuestro vasto dominio africano.

Llegó á la mayor intensidad esa exacerbación de codicia, cuando nuestras expediciones científicas, mandadas por distinguidos oficiales é ingenieros y muy bien acogidas por los indígenas, estudiaban aquellos territorios y procuraban asegurarlos, en provecho del comercio lícito y de la colonización europea, por medio del camino de hierro, del telégrafo y de una policía civilizadora y cristiana.

Entonces estalló el mercantilismo del monopolio, el fanatismo de secta y el insolente orgullo del predominio político, esa triste y opresora trinidad que pretende dominar el interior del Africa con el látigo de siete puntas, de que no há mucho se habló en el Parlamento inglés á propósito de las misiones del Ñasa, ó con las cadenas y cohetes de guerra que recientemente quisieron introducir por nuestras aduanas de Inhambane y de Quilimane, los pseudo-filántropos, ó con las armas de precisión entregadas al bárbaro Lubengula para esclavizar los pueblos del Mashona y robarles las minas de oro con que había de pagar á los ingleses aquellas armas.

Al mismo tiempo que algunos aventureros y agentes británicos azuzaban á un reyezuelo embrutecido y usurpador contra nuestras expediciones científicas, la política inglesa, la po-

Digitized by Google

lítica de una noble nación europea nos intimaba con imperio aquellas pretensiones y codicias, como un derecho que no tenía fundamento alguno.

Esta es, á grandes ragos, la verdad de la situación, evidenciada amplia é irrecusablemente, con los fidedignos documentos que hemos exhibido y continuaremos dando al criterio imparcial del mundo y de la historia.

Con toda sinceridad, y en justa deferencia para con una nación culta y amiga, en el constante empeño de cooperar á que no se turbara la paz y la civilización de Africa, Portugal, poseída de su derecho y confiada en la dignidad y en la justicia de la nación inglesa, se prestó á discutir con aquel Gobierno aquellas desdichadas pretensiones, y á convencerle de la falta de base y de la sinrazón en que las apoyaba.

Ora exhibiendo ante el Gobierno británico los muchos títulos de nuestro derecho y los leales propósitos de nuestra acción, ora llamando con sincero deseo á un tercer Estado para que juzgue imparcialmente este pleito extraordinario, ó aceptando también la mediación ó examen de una conferencia de todas las naciones interesadas en la paz y en la civilización de Africa, Portugal ofrecía á Inglaterra todos los medios justos, seguros y decorosos de liquidar con ella esta cuestión leal y definitivamente.

Nunca dudamos de nuestro derecho ni abrigábamos el menor recelo de la justicia de las demás naciones ni de la conciencia universal.

El incidente á que ya hemos aludido (el ataque de una expedición científica en territorio que nunca nos había disputado la misma Inglaterra, por una horda de salvajes que sabemos fueron incitados á ello por agentes ingleses) movió al Gobierno británico á entablar reclamaciones y exigencias nuevas sin demostrar siquiera una vez el derecho que vaga é imperiosamente alegaba. Aquellas reclamaciones y aquellas exigencias aparecían absurdas y desprovistas de todo fundamento, como basadas en falsos y sospechosos informes.

Pero todavía se prestó Portugal á mandar que se suspendiese su acción y el trabajo de sus expediciones científicas en los

Digitized by Google

territorios disputados, exigiendo solo en cambio, como natural reciprocidad, el respeto del *statu quo* por los agentes británicos, para entrar definitivamente en la liquidación diplomática y tranquila de la cuestión.

Ya sabe la Europa, ya sabe el mundo culto, cuál ha sido el procedimiento del Gobierno británico: aglomerar grandes fuerzas navales en las cercanías de algunos de nuestros puertos europeos y africanos; amenazarnos desde las columnas de sus más autorizados periódicos, en medio de estúpidos y despreciativos insultos, con emprender un acto de fuerza expoliadora en nuestros territorios. Inglaterra cortó una correspondencia serena y tranquila; arrogante y provocadora, antepuso al derecho, que no tenía ni podía probar, la fuerza material, la brutal superioridad de sus ingenios y medios de guerra, de opresión y de coacción violenta. Exigió del Gobierno portugués que en el término de cuatro horas ordenase la retirada de nuestras fuerzas y expediciones científicas de los territorios del Ñasa y del Mashona, donde representaban no solo nuestro derecho, sino también la ciencia, la civilización y el orden ante el salvajismo excitado, la esclavitud armada y la codicia filibustera.

A nuestra negativa á tal exigencia seguirían actos que equivaldrían de seguro á un rompimiento de hostilidades, ó más bien á un ataque inmediato, cobarde y traidor contra territorios, fortunas y vidas portuguesas.

Esto pasaba y esto se hacía cuando distaba poco tiempo de la reapertura de la conferencia de Bruselas, donde las naciones de Europa, asociadas en un grande y generoso empeño de paz, de libertad y de civilización, estudian los medios de garantirlas para el Africa.

Contra este hecho insólito que afrenta nuestra independencia secular, y reconocida por todas las naciones, nuestra leal y constante cooperación en los progresos del derecho moderno, nuestros sentimientos de hombres libres y civilizados, de estudiados y trabajadores honrados; contra este hecho monstruoso con el cual una gran nación europea al terminar el siglo XIX se muestra dispuesta á tomar el papel de la antigua piratería

Digitized by Google

argelina ó de los bucaneros de las Antillas; contra coacción tan brutal é indigna, la Directiva de la Sociedad Geográfica de Lisboa, en nombre de esta, presenta á las Sociedades hermanas la más solemne y formal protesta, hecha ante la ciencia, ante la conciencia universal y ante la solidaridad de la civilización moderna.—Lisboa 13 de Enero de 1890.—*El Presidente*, Francisco María de Cunha.—Siguen las firmas de todos los individuos de su Junta Directiva.

Acuerdos de la Sociedad Geográfica de Madrid.

La Junta directiva hizo constar en actas sus simpatías en favor de Portugal apenas tuvo noticia del conflicto promovido, y después dirigió al Secretario general de la de Lisboa la siguiente comunicación:

«Madrid 11 de Enero de 1890.

»*Excmo. é Ilmo. Sr. Secretario general de la Sociedad Geográfica de Lisboa:*

»La Sociedad Geográfica de Madrid ha recibido, en 6 de Enero actual, la comunicación que V. E., en nombre de la de Lisboa le ha remitido, juntamente con el folleto titulado *Incidente anglo-portugués*. Esta Sociedad, que mira á la noble nación portuguesa como hermana de la española, y por tanto ve con el más vivo interés todo cuanto puede afectarla, se había ya enterado de aquel incidente, y en su consecuencia, la Junta directiva, en sesión de 17 de Diciembre último, declaró por unanimidad «sus simpatías en favor de Portugal en la cuestión que Inglaterra injusta y abusivamente promueve con motivo de los trabajos de colonización que está realizando el animoso Sr. Serpa Pinto.» La Sociedad Geográfica de Madrid cumple un deber de justicia al reconocer á Portugal mejor derecho que á ninguna otra nación europea para ejercer jurisdicción en los territorios de Maxona, así como en los situados al N. de Zambeze, del lado de Xiré y del Ñasa, y hace votos porque prevalezca su causa sobre la ambición y la injusticia,

Digitized by Google

confiando, por una parte, en que Inglaterra ha de reconocer su error, y por otra, en la entereza con que Portugal sabrá mantener la integridad de su territorio. Tengo el honor de comunicar á V. E. este acuerdo de la Junta directiva, rogándole se sirva hacerlo así presente á la ilustre Sociedad Geográfica de Lisboa. Acepte V. E. el testimonio de nuestra consideración y simpatía. Por la Junta directiva: *El Secretario general,* MARTÍN FERREIRO.»

Posteriormente, en sesión de 14 de Enero y enterada ya del *ultimatum* de Inglaterra, hizo expedir á la Sociedad de Geografía de Lisboa este telegrama:

«La Sociedad Geográfica Madrid acaba acordar adherirse protestas de Geográfica Lisboa contra conducta Inglaterra, invitando Sociedades Geográficas del mundo tomen igual resolución en nombre ciencia geográfica y derechos históricos.—*Presidente,* COELLO.

En confirmación de este telegrama, envió la siguiente comunicación:

«Madrid 15 de Enero de 1890.

»*Excmo. é Ilmo. Sr. Presidente de la Sociedad de Geografía de Lisboa:*

»Después de la comunicación dirigida á esa ilustre Sociedad con fecha 11 del actual, llegó á conocimiento de la Geográfica de Madrid, que presido, la noticia de los últimos actos de Inglaterra, que tan justa indignación han causado en Portugal. Al constituirse ayer en sesión la Junta directiva, se dió cuenta de aquel atropello, y por unánime voto se acordó dirigir el telegrama que V. E. habrá ya recibido adhiriéndose á las protestas de la de Lisboa, así como redactar una circular dirigida á las demás Sociedades de Geografía, invitándolas á que tomen igual resolución en nombre de la ciencia geográfica y de los derechos históricos, que indisputablemente asisten á Portugal más que á ninguna otra nación europea, para la colonización y civilización del África en los territorios donde tan feliz y activamente las ha emprendido. Tengo una verdadera satisfacción en comunicar á V. E. este unánime acuerdo y le ruego

Digitized by Google

que se haga intérprete de nuestros sentimientos ante la ilustre Sociedad portuguesa que tan dignamente preside. Soy de V. E. con la mayor consideración atento y S. S. Q. B. S. M.: *El Presidente*, FRANCISCO COELLO.

La Sociedad de Geografía de Lisboa telegrafió inmediatamente agradeciendo la adhesión y confraternidad de la Sociedad española, y lo mismo hicieron la Academia de Oporto y otras corporaciones portuguesas después de conocer los acuerdos de la Geográfica de Madrid.

Finalmente, esta ha dirigido ya á todas las Sociedades Geográficas, en cumplimiento de su acuerdo, la siguiente circular:

«Madrid le 15 Janvier, 1890.

»Le conflict qui a surgi entre les Gouvernements d'Angleterre et du Portugal, au sujet de la souveraineté incontestable de cette dernière puissance sur les territoires de Mashona, Chire et Nyassa, a été suivi avec le plus vif intérêt par la Société Géographique de Madrid qui, en vue de la motion élevee à son Gouvernement par la Société de Géographie de Lisbonne, s'est empressée de lui manifester l'adhésion la plus sincère à ses declarations appuyées sur le droit et la justice. Aujourd'hui que l'Angleterre en appelle à la force dans son ultimatum pour arriver à réaliser son expoliation, la Société de Madrid renouvelle sa conformité complète aux protestations de la Société de Lisbonne et se croit en devoir de s'addresser en même temps à toutes les Corporations qui s'adonnent à l'étude des Sciences Géographiques.

»C'est qu'en effet il ne s'agit point ici d'un simple conflict de nation à nation; l'acte accompli par l'Angleterre, au mépris même de récents traités, représente la negation absolue de droits reconnus et sanctionnés par l'histoire et par la science, droits desquels sont solidaires toutes les Sociétés de Géographie, quelque soit leur nationalité.

»La Société de Madrid a donc l'honneur, M. le Président, d'inviter cette savante Corporation, au nom de la science géographique et des droits consacrés par l'histoire, à s'unir à la

Digitized by Google

protestation solennelle contre l'attentat commis par le Gouvernement anglais et à appuyer de toute sa haute influence morale les droits indiscutibles du Portugal, qui a porté déjà si loin ses travaux incessants pour la civilisation et la colonisation des ses possessiones africaines.

»Veuillez agréer, M. le Président, l'expression de mes sentiments les plus distingués et de la plus haute considération. —*Le Président*, FRANCISCO COELLO.—*Le Secrétaire général*, MARTÍN FERREIRO.—M. le Président de la Société de Géographie de...»

Posteriormente, recibió las siguientes comunicaciones:

Lisboa 21 de Enero de 1890.

Ilmo. y Excmo. Sr.: La Sociedad de Geografía de Lisboa ha agradecido profundamente la manifestación de levantada y generosa adhesión con que la ilustrada Sociedad que V. E. dignamente preside, se dignó honrar, animar y fortalecer nuestro sentimiento y protesta contra el procedimiento indigno, brutal y traidor del Gobierno británico respecto de Portugal.

En medio de la profunda pena con que nuestra conciencia de hombres libres y de honrados cultivadores de la ciencia ve al Gobierno de una nación civilizada, en pleno siglo XIX, recobrar el papel de la antigua piratería argelina y de los bucaneros de las Antillas—al servicio de los más bajos intereses—sírvenos de gran consuelo saber que la conciencia universal se une, indignada, á nuestra protesta.

Y más agradable había de sernos ver á la hidalga y generosa nación española, nuestra compañera en los descubrimientos y en la expansión civilizadora de la vieja Europa, colocarse noble y resueltamente á nuestro lado en la reivindicación del derecho y de la civilización, brutalmente afrentados por la codicia y la violencia.

Oportunamente os remitiremos el documento en el que exponemos nuestra protesta. No hemos querido demorar la expresión de agradecimiento de la Sociedad al nuevo testimonio

Digitized by Google

de caballerosa fraternidad de vuestra ilustre Corporación.—Ilmo. y Excmo. Sr. Presidente de la Sociedad Geográfica de Madrid.—*El Presidente*, FRANCISCO MARIA DA CUNHA.—*El Secretario perpetuo*, LUCIANO CORDEIRO.

***

Ilmo. y Excmo. Sr. Presidente de la Sociedad Geográfica de Madrid.—La Comisión ejecutiva de la Asamblea de Protesta Patriótica reunida en esta villa de Torres Novas á fin de acordar los medios que deben ponerse en práctica para formular solemne protesta contra el procedimiento injustificable con que la Inglaterra, nuestra hipócrita aliada de quinientos años, pretende atentar contra la integridad de nuestra querida patria, tiene el gratísimo placer, impuesto por la misma Asamblea, de significar á la doctísima Sociedad de Geografía que V. E. tan sabia y superiormente preside, los sentimientos de nuestra más profunda y sincera gratitud por la manera brillante, caballeresca y generosa con que esa muy distinguida Sociedad tuvo á bien unir su elocuente protesta á la de la nación portuguesa, afirmando así una vez más los lazos de fraternidad entre las dos naciones que primero abrieron el mundo á la civilización moderna.

Dios guarde á V. E.—Torres Novas 20 de Enero de 1890.—*El Presidente de la Comisión*, FRANCISCO AMADO DE MELLO RAMALHO DA CUNHA DE VASCONCELLOS.

***

Ilmo. y Excmo. Sr.: El Consejo de esta Academia Politécnica, á la cual presenté el ejemplar del manifiesto dirigido por la Sociedad Geográfica de Madrid á las Sociedades análogas de otros países respecto á la cuestión entre Portugal é Inglaterra, me encarga dar las gracias á V. E. y suplicarle que en nombre de ella las dé á la ilustrada Sociedad que V. E. preside, por el importante servicio que ha prestado esa Corporación á nuestro país y por las pruebas de afecto de que nos da elocuente testimonio. Por mi parte uno la expresión de mi gratitud á la del Consejo de esta Academia.

Digitized by Google

Dios guarde á V. E.—Academia Politécnica do Porto, 29 de Enero de 1890.—*El Director*, GOMES TEIXEIRA.—Ilustrísimo y Excmo. Sr. Presidente de la Sociedad Geográfica de Madrid.

***

Hannover 6 Febrero 1890.

Señor: La Sociedad de Geografía de Hannover tiene el honor de saludar á la Sociedad de Madrid. Participamos de los sentimientos de los portugueses; la conducta de Inglaterra contra un pueblo tan noble y tan bravo, es irritante, inaudita.

Como estamos resueltos á emitir opinión sobre el conflicto desde el punto de vista de la ciencia, estimaríamos mucho que se nos enviaran más datos relativos al conflicto anglo-portugués.—Os rogamos, señor, que recibáis las seguridades de nuestra muy distinguida consideración.—*El Secretario de la Sociedad de Geografía de Hannover*, SACHTHER.

***

La Sociedad Franco-hispano-portuguesa de Tolosa de Francia, según comunica su Presidente por carta del 5 de Febrero, aplaude la noble iniciativa tomada por la Sociedad Geográfica de Madrid y se adhiere con entusiasmo á su imponente protesta. Le indigna la violación del derecho de gentes cometida por Inglaterra, y una vez más hace votos por la fraternidad de España, Portugal y Francia.

***

Las Sociedades de Geografía de Marsella y de Tolosa, al contestar ambas con fecha 11 de Febrero á la circular de la Sociedad Geográfica de Madrid, declaran que sus reglamentos les prohiben intervenir en cuestiones de política internacional. Pero, estimando el asunto desde el punto de vista científico, la de Marsella «reconoce los derechos tradicionales de los portugueses sobre esas regiones del África ecuatorial, en las que sus intrépidos exploradores y sus heroicos misioneros tanto han trabajado, desde hace cuatro siglos, para propagar la

Digitized by Google

civilización cristiana. Lamentamos, continúa la Sociedad, que en el conflicto surgido entre Portugal é Inglaterra, la nación más poderosa, en vez de apelar inmediatamente á la fuerza, no haya preferido los medios de conciliación y el arbitraje de un tribunal europeo. No podemos creer, sin embargo, que la cuestión quede en tal estado; confiamos en que las unánimes manifestaciones de simpatía del mundo civilizado en favor de Portugal servirán para que esta potencia obtenga al fin la satisfacción de sus legítimas reivindicaciones.»

La Sociedad de Tolosa de Francia se expresa en estos términos: «Todas nuestras simpatías están con vosotros, y como á vosotros nos ha indignado el proceder de Inglaterra respecto de un Estado latino que no se halla en situación de defender sus derechos. Pero tales procedimientos, si nos han indignado no nos han sorprendido, porque desde hace trescientos años son los que habitualmente usa Inglaterra respecto de Estados á quienes las circunstancias colocaron en desfavorables condiciones de defensa.»

Un mapa de África del siglo XVII.

El Sr. Marcel, bibliotecario de la Nacional de París, participa que ha tenido la suerte de hallar un mapa manuscrito, y por consiguiente inédito, de los territorios que Inglaterra disputa á Portugal. Es un mapa del siglo XVII, de gran interés histórico. Prueba que en aquella época Portugal ocupaba *efectivamente* el centro del continente, donde tenía fuertes y establecimientos comerciales. El curso del Zambeze aparece bien trazado; y después de declarar que este río es navegable en 200 leguas, el autor del mapa señala un paraje en que la navegación se interrumpe; corresponde este lugar al de las famosas cataratas que vió Livingstone. También se halla indicado el curso del Xiré. El Sr. Marcel anuncia que va á publicar este mapa en la *Revue de Géographie*.

Digitized by Google

LA ÚLTIMA PARTE DESCONOCIDA DEL LITORAL DEL MEDITERRÁNEO.

EL RIF,

POR

HENRI DUVEYRIER.

Há poco tiempo comuniqué á la Sociedad de Geografía un resumen del viaje que emprendí por tierra desde Orán á Melilla, con objeto de visitar la costa septentrional de Marruecos; viaje que no pude realizar, no solo por la hostilidad manifiesta de las poblaciones que obedecen al Sultán, sino por el cuidado que las autoridades del presidio español pusieron en crearme toda clase de obstáculos. Hubiera sido, con efecto, bien desagradable para los españoles ver que un geógrafo francés fuese el primero que hiciese un itinerario en un país, sobre cuya costa dominan hace cuatro siglos, en la que todavía conservan cuatro plazas fuertes, sin conocer más terreno que el que pueden recorrer con la vista.

A centenares pasan anualmente á Orán los hombres del Rif, á tomar parte en los trabajos de nuestra colonización y supongo que estas continuas relaciones con Francia habrán contribuido á suavizar algún tanto sus costumbres.

Tuve por un momento á dicha el que me aceptase como médico un protegido francés Abd-es-Salam, de miras ambiciosas pero inepto, versátil é ingrato, indigno heredero de Muley Tayeb, y que hoy parece que tiene alguna influencia en algunos puntos de Marruecos como jefe nato de una cofradía religiosa, porque ignoran su falta de fe, sus intrigas y el género de vida que lleva. Por eso de día en día ve mermado su prestigio,

Digitized by Google

pudiendo sostenerse merced á la tolerancia que el Gobierno francés le dispensa, permitiéndole hacer sus colectas entre los musulmanes argelinos, recursos que constituyen la mejor parte de sus rentas. Cierto es que sin el xerif de Uazan no hubiera yo podido salvar la frontera occidental de Argel, porque en el estado de hostilidad permanente de unas tribus con otras, no me lo hubiesen permitido las autoridades francesas. La debilidad del xerif, su falta de prestigio y su docilidad para obedecer las sugestiones de los españoles (1) mi tentativa de viaje fracasó al entrar en el territorio de los Guela'-ayas, es decir, en las puertas del Rif, propiamente dicho.

No necesito reproducir aquí el resumen de las observaciones hechas en el trayecto de Orán á Melilla, cruzando el país de los Beni Iznasen, el llano de Terifa y el territorio de los Iquebdan y de los Guela'aya: solo me fijaré en dos puntos principales; el primero es bien interesante respecto á la geografía física, terreno arenoso, dunas y flora del Sáhara á orillas del Mediterráneo por 35° 6′ de latitud 1° más al N. del desierto argelino; lo que se explica por haber olvidado los cartógrafos modernos el desierto de Garet, que corta de S. á N. la parte oriental de Marruecos y termina en la costa; el segundo punto de mis observaciones se refiere á la sebja de Abu Areg, lecho de un lago salado, antigua bahía del Mediterráneo que nuestras cartas modernas, y aun las españolas, bosquejan sin unirlo con la mar, á pesar de que solo dista 4 km. escasos del presidio de Melilla. Esta sebja tiene unos 29 km. de largo, y en los recios temporales la mar rompe la débil barra que obstruye su salida, llenando el lecho salino, que cuando está seco es bastante sólido y pudiera servir de pista en las carreras de caballos.

El objeto que me propongo, es demostrar la importancia de una exploración del Rif, exponiendo los conocimientos que de aquel país tenemos, dando al mismo tiempo una idea de las dificultades que tal empresa ofrece.

---

(1) Debe estar mal informado el autor en este punto, pues los españoles no tienen, por desgracia, el influjo soberano que preconiza sobre el xerif de Uazan, que debia ser protegido de España en vez de serlo de Francia.

Digitized by Google

La parte septentrional de Marruecos que falta por explorar ó descubrir, es la más interesante y de mayor extensión, porque Melilla se encuentra en el primer tercio de la distancia que hay entre Lalla Maghnia á Xixauan, punto donde terminaron sus itinerarios hacia el Rif el doctor Hooker y el vizconde de Foucauld, después de haber hecho un corto reconocimiento por la parte de Tetuán. De Melilla á Xixauan, por el camino más corto hay 200 km. por terreno inexplorado que corresponde todo al litoral Mediterráneo y comprende, hacia el S., por término medio, una zona de 125 km. hasta la línea de Taza, Fas y Uazan, habiendo visto en ella el capitán Colville (1879) y el conde de Chavagnac (1882) los puntos de Yebel el Metalsa (34° 48′ de latitud N.) Yébel Guezennaya (34° 30′ N.) y Yébel Mediuna (34° 37′ N.)

En suma, el país que está por reconocer en el Rif y que ha de agregarse á los puntos oscuros de la parte oriental, ó sean el territorio de Guela'aya, la cuenca del Muluya y el desierto de Garet, viene á ser de unos 23.000 km.[2]

Conócense los nombres de los grupos de población que allí viven, pero carecemos de datos completos acerca de ellos. Es una barrera infranqueable el orgullo de aquellos ignorantes y bárbaros montañeses, en guerra constante entre sí, y en cuya vida social impera solo la fuerza ó el azar. Por eso rechazan siempre al europeo que intenta visitarlos, y eluden las preguntas indiscretas cuando se trasladan á un punto que este gobierna.

Antes de resumir nuestros escasos conocimientos acerca del Rif, propiamente dicho, convendrá fijar las ideas sobre las grandes divisiones de la provincia. El país de los Guela'aya, parte de la «amala» de Uxda, termina al O. en el Uad Kart ó Uad Karat cuyo nombre se parece tanto al de la provincia de Garet, que inclina á creer que es el mismo, producido por una variante de la pronunciación, tan común entre los marroquíes. Allí comienza el Rif, en el cantón de los Beni Said, que forma parte del país de Botuya. Sigue este al Occidente, regado por el Uad Bu Azzun y cuya población corresponde á los Beni Ulichich; luego el Temsaman que fertilizan el Uad

Digitized by Google

Ghis y su afluente el Uad Neku, adonde llegan los Ulichich. Sobre el Uad Ghis y junto á su confluencia con el Nekur ó Naccor, se halla la antigua y célebre ciudad de este último nombre; en el siglo XI era la capital de una extensa circunscripción administrativa que comenzaba al E. en el Muluya y llegaba por el O. á Bálex (Peñón de Vélez). Frente á la embocadura del riachuelo se encuentra en la mar la isleta En Nekur (piedra de Nekur) que ocupa el presidio español de Alhucemas, cedido por Marruecos á España en 1560 y ocupado en 1873 (1). El nombre de Alhucemas, como el francés de Albouzéme son corrupción del nombre árabe El-Mezemma, de la población que se halla en la costa frente al islote.

El Uad Ghis y su afluente el Naccor son, con el Uad Kart, los ríos más largos del Rif, y sin embargo sus fuentes no se encuentran más de 60 ó 70 km., en linea recta, de sus desembocaduras, aunque su curso respectivo es mucho más largo, por la configuración del terreno y las cordilleras paralelas á la costa que se ven obligados á cruzar. Estos ríos son de menos importancia que el Uad Uargha, de que se tratará más adelante.

Al S. de los Beni Ulichich, de los Beni Uriaghal y de los Temsaman, casi hasta el camino que enlaza á Uxda con el Fas, viven los Metalsa, los Guezennaya, los Beni Tuzin y los Ain Bu-Yahiyin, cuyas montañas ví por la brecha de Fumm Garet.

Al O. de Temsaman viene el país de los Bocuya, llamados también Boquiua; después siguen los Beni Feră, en cuya costa se encuentra el presidio español del Peñón de Vélez conquistado en 1508, vuelto á perder y recobrado en 1564. El nombre árabe es Bálex. Como hay nna población marroquí cerca de cada posesión española, está Badis delante de Vélez. Más arriba de los Bocuyas y de los Beni Mezduí, se escalonan en el interior hacia el E. los Beni Ammart y los Marnisa; y por el Occidente los Beni Itteft, los Tsarguist, los Sanhadya y los

(1) Si no es errata del autor, no demuestra hallarse muy bien enterado, pues la tomaron en 28 de Agosto de 1673 los navíos españoles *San Agustín* y *San Carlos*.

Digitized by Google

Mediuna, que tienen fronterizos en el camino de Fez á los Fixtala. Estas tres últimas tribus han jugado importante papel en la historia de los Beréberes.

Prolongando la costa hacia el O., más allá de los Beni Bu Feră se hallan los Mesettasa; luego los temibles Metina El-Bahar (Metiuas del mar) que tienen por vecinos al S. sus hermanos los Metiua El-Yébel (ó de la Montaña). Entre estos y los Fixtala, viven los Beni Seddeth, los Taghzut y los Ketama que alcanzaron algún renombre histórico.

Más lejos todavía, y pasada la desembocadura del Uargha (Uringa de la carta marítima) existe el vasto territorio de la tribu berberisca y no menos célebre de los Gomara, de la que descienden los Metiua, los Boni U-zernal y los Meycasa, y que en el siglo XIV ocupaban toda la costa comprendida entre Jasasa y Tánger, con una zona de cinco jornadas de ancho desde el Mediterráneo hasta el Uad Uargha.

El Bekrí señala un hecho geográfico muy notable que los cartógrafos no han aprovechado: dice que el río Uargha viene como el Uad Naccor del Yébel Beni Cáuin en el país de Guezennaya: indicación que tiene mucho valor, porque El Bekrí pudo tener en la Córdoba musulmana documentos fidedignos, como eran los informes de los agentes del Califa en África y el trato con los naturales de Marruecos que frecuentaban la corte. Confirmada la noticia en el texto de Ibn Jaldun deja entrever dos rasgos característicos de la topografía del Rif, como son: la existencia de un grupo montañoso entre Badis y Taza á 80 ó 90 km. del mar, y la clasificación del Uad Uargha como el río más considerable del Rif, con un curso doble que el Uad Gihs. Aquel corre en su principio al O., por la falda meridional de las primeras montañas paralelas á la costa, dirigiéndose al N. en la mitad de su curso.

En la actualidad consideran árabes á los beréberes Gomara porque hablan aquel idioma, y solo conservan su lengua original una de sus tribus, la de los Beni Bu Zerán. Estos, que se hallan afiliados al orden religioso de Sidi Ahmet El Filali, tienen una tradición según la cual el país de los Gomara será algún día de los cristianos, excepto el territorio

Digitized by Google

de su tribu y el monte llamado Kaf El-Tha abán, donde está la ciudad de Xaun y el cerro de Ez Zeráa (1). No se conoce la situación de estos tres puntos.

Al O. de Gomara habitan los Xixauan; al NE. otra tribu de los Beni Said en cuyo territorio está la elevada montaña Yebel, Beni Hasa (Monte Auna), y los Beni Madaán ocupan el país hasta las cercanías de Tetuán.

La única persona de nuestra raza que, según mis noticias, ha ido desde Melilla á Tánger y ha publicado algo de lo que ha visto, es la inteligente mujer cristiana del Xerif de Uazán, de apellido Keane. Hizo de memoria el relato de su excursión en 1886, porque estaba prohibido aun á la misma esposa del Xerif tomar notas por escrito, y tuvo que usar el traje musulmán y observar el ayuno del Ramadán, obligada por los recelos, más bien que por el fanatismo religioso de los descreídos rifeños.

Debo á la amabilidad de esta inglesa las noticias de su viaje que llevó á cabo siguiendo el litoral; el país es sumamente accidentado, con un pésimo y peligroso camino, hasta el punto de haberse despeñado un caballo de Mula Abd Es Salam y estuvo á punto de sucederle lo mismo á un hijo del xerif, que debió la vida á un matorral que lo detuvo en su caida.

El europeo libre que ha cruzado el Rif de N. á S. desde El Mezemma á Taza fué el francés Roland Frejus. Hizo el viaje por orden de Luís XIV desde el 9 de Abril de 1667 al 19 de Junio, empezando en El Mezemma, población inmediata á Alhucemas y llegó á Taza, á la sazón residencia del sultán Muley Er Rachid. Pasó por Naccor y Tafersit, y volvió á El Mezemma siguiendo casi el mismo itinerario. Frejus era el agente de una compañía mercantil francesa que tenía un establecimiento en Beni Bu Yamb, punto que dista unos 28 km. de Naccor en el cantón de Temsaman, pero ningún mapa lo indica. Invitado por Amar, jeque de Temsaman y de Botuya,

(1) El nombre de esta fracción de los Gomara y el del cerro no tienen conexión geográfica con la ensenada Zara de la carta marina al E. del cabo Negri (país de los Guela'aya) y á 150 km. al Oriente del país de Gomara.

Digitized by Google

que consideraba la medida útil para los habitantes, Frejus preconizó hace doscientos ochenta años la conveniencia de construir un fuerte francés en El Mezemma.

El levantamiento de la costa es obra de otros franceses: Vincendon-Dumoulin, el capitán de fragata Kerhallet y el almirante Mouchez, cuyos datos han copiado todos los extranjeros. De modo que á los franceses exclusivamente se debe lo poco que se conoce sobre esta parte septentrional de Marruecos. ¿Quién descubrirá esta incógnita? Es un secreto que pertenece al porvenir.

Por lo que se ve desde la mar y está confirmado por Ibn Jaldun, la orografía del Rif presenta una serie de cadenas paralelas á la costa; se parece aquel terreno al que enfrente forman en España la Contraviesa de las Alpujarras y Sierra Nevada. La dirección y la longitud de los ríos que desembocan en el Mediterráneo demuestran que las cordilleras se hallan cortadas en varios puntos y como divididas en secciones prolongadas. Respecto á las formaciones geológicas, tanto la basáltica volcánica de Guela'aya, como las rocas sedimentarias del terreno secundario (oolítico y cretáceo), el terciario eoceno de las cercanías de Tánger y de Tetuán, y los yacimientos carboníferos al NE. de esta última ciudad, hay que dejar su explicación á los futuros exploradores.

Según Mr. Maw (1) la costa meridional del estrecho ofrece pruebas evidentes de su levantamiento volcánico coincidiendo con mis observaciones hechas en las sebjas al S. de Melilla á 245 km. al E. del estrecho. Estas indicaciones recuerdan un hecho que refiere Hasen Ben Mohammed El Uasas ó León el Africano, hombre que debía estar bien informado sobre aquellos parajes donde su padre poseía terrenos, aunque no hay ningún otro documento que lo consigne: es á saber la existencia de un volcán cerca del país de los Beni Uriaghel perteneciente á la tribu que el traductor latino del texto árabe llama Beni Guazual, que no podía ser ni los Beni Zerual, nombrados por Hasen Ben Mohámmed, y que pudiera inclinarnos á iden-

(1) J. D. Hooker, *Journal of a tour in Marocco*. Londres, 1878.

Digitized by Google

tificarlos, ó bien con los Beni U-Zerual ó bien con los Gueza-maya á pesar de la gran distancia que los separa (1).

Dice León el africano, que el volcán estaba en la cumbre de una montaña; antro del que salían llamas y en el que al punto se consumía la leña que en él se echara. Muy interesante sería la exploración de aquella boca volcánica y las noticias que por tradición se conservaran de aquel fenómeno en el país. El cráter de los Beni Guazenal es hoy el único en actividad de la mitad occidental de África, pudiendo la ciencia estudiar la relación que existiera entre el régimen de este volcán con los del Vesubio, Etna, Stromboli y Santorin. En cuanto á los temblores de tierra, dice M. Benchimol, que en Marruecos no llegaron á sentirse los recientes que el año 1886 ocurrieron en el litoral Mediterráneo, especialmente en Andalucía.

El suelo del Rif es rico en minerales, según confesión de uno de sus habitantes, aunque se muestren muy reservados en este punto. Según noticias, hay una mina de un metal que ignoro en el Yébel Hamman, cerca de Badis: el hierro abunda mucho; se encuentra en los territorios de los Beni Said, Beni Tuzin, Beni Said del Oriente desde donde se lleva á Fez á 165 km. de distancia; y por último, en el Meggeo de León el africano, ó sea el país de Guela'aya. Así se explican las desviaciones anormales de la brújula que observaron Vincendon-Dumoulin y Kerhallet en la costa del Rif.

Puede decirse que no se conoce la riqueza minera del país. En cuanto al clima se observan también grandes diferencias. Se tienen algunas alturas de la cordillera que empezando en Yébel Musa, sobre el estrecho, algunos de cuyos puntos se han medido desde la mar hasta la distancia máxima de 23 km. al interior. El punto culminante de 2.201 m. es Yébel Beni Hasan (monte Anna de las cartas) á 25 ó 26 km. de Tetuán: en el territorio de los Gomara hay picos que llegan á los 1.850 m.;

(1) «Visitur in summitate hujus montis seu antrum quodam quod perpetuos ejaculatur ignes. Permulti rei miraculo huc allecti, ligna injecere qua mox igni consumpta fuerunt...» (Joannis Leonis Africani *De totius Africæ descriptione*, libri IX. Amberes 1556, pág. 170.)

Digitized by Google

en el de los Metiua El-Bahar de 1.410 á 1.782, y en el de los Beni Ulichich de 1.437 á 1.620. Los observadores antes citados no vieron nieve en las cumbres durante los meses de Agosto, Septiembre y Octubre de 1855 en que se hicieron sus trabajos; es decir, que se hallan por bajo del nivel de las nieves perpetuas como indica la teoría para esta latitud.

Según mis observaciones y las del malogrado Charmes, hechas en 1885, hacen creer que no se apartan mucho de aquel límite; el 8 de Abril he visto cubierto de nieve el Yébel Beni Hasan en 35° 22′ de latitud N. y los cerros que hacia el N. continúan por espacio de 14 km. (lat. 35° 29′). El mismo día ví un manchón de nieve en las montañas de Gomara y el 11 de Junio otra cerca de la cumbre de esta cadena en 35° 16′ 45″. En igual fecha vió M. Charmes nieve en el pico más alto del territorio de los Metina El-Bahar, que en la carta de Vincendon-Dumoulin tiene asignados 1.500 m. de elevación (35° 4′ 20″).

Se dice que las montañas del Rif son frías y están cubiertas de bosques (1).

El-Bekri y Hasen Ben Mohámmed El-Uassas citan, entre otros árboles que cubren aquellas montañas, los pinos de Yelles cerca de Badis, de cuyas maderas construían sus trírremes en la antigüedad; los enebros y los cedros del Naccor, con los que se hizo su mezquita, y el boj de las cercanías de Tetuán. Entre los árboles frutales abundan el olivo, la higuera, el almendro, el membrillero, el nogal, el naranjo y la vid. En otros tiempos tenía el Rif extensos viñedos de que se extraía muy buen vino. Junto con estos árboles se cultiva el trigo, la cebada, las cebollas y el lino.

Adivínase la aridez de la mayor parte de los cerros y llanuras del interior por la que se advierte en las montañas costeras, así se explica el poco ganado que tienen: el mular es el más apreciado para el transporte, lo cual implica la cría del caballo

(1) Hac regio prorsus est aspera, frigidissimis montis plena, in quibus vastissimas reperies solitudines, arborisque elegantissimis atque rectissimis refertissimas. *(Joannis Leonis Africani.)*

Digitized by Google

y del asno: hay muchas cabras, siendo el animal doméstico más numeroso. Tampoco es rica la fauna silvestre; no existen los grandes felinos, ni antílopes, ni gacelas; pero en cambio no escasean los javalíes, los chacales, las liebres y las perdices: hay abundancia de abejas y de sanguijuelas, así como hacen los rifeños buena pesca de sardinas que salan y llevan al interior del país desde hace siglos.

No recuerdo qué misántropo dijo que el animal peor y más malvado es el hombre; y creo que no se equivocó si se aplica el dicho al rifeño. Se reune, como el chacal, en bandadas para dar sus asaltos, pero nunca el chacal acomete á otro menos robusto de su especie: en el Rif no hay seguridad personal en absoluto; las guerras de tribu á tribu son constantes, y en tiempo de paz el fuerte roba y mata al más debil sin el menor motivo.

Un indígena de los Beni Iznasen, me decía hablando de los rifeños, «no hay peor gente; son capaces de matar á un hombre por cinco céntimos.»

Un musulmán, aunque sea marroquí, si tiene que viajar por el Rif le es preciso comprar la protección del más poderoso de cada tribu; desmienten á cada paso nuestro orgulloso axioma de que el Mediterráneo es la cuna de la civilización.

Los rifeños que van á segar á la provincia de Orán no aprenden de nuestro espíritu de orden y de justicia; se creen superiores, porque en su patria no obedecen á ninguna clase de autoridad, acostumbrados á tomarse la justicia por su mano; nos creen débiles porque les abrimos nuestro país y les permitimos que ganen lo bastante para su viaje de ida y vuelta y para mantenerse el resto del año; por el contrario, se consideran más fuertes y temibles, puesto que Europa ha sufrido durante largo tiempo sus tropelías sin otra respuesta que estériles demostraciones. En el vapor *Mohámmed Es-Sadoc*, que hace viajes á Tánger, decía á sus compañeros un segador rifeño, embriagado con el humo del cáñamo: «¡dicen que van á invadir nuestro territorio! ¡el de los Beni Chiquer! dejadlos que vengan; yo solo basto para cortarles la cabeza». Después de estos informes, no parecerá extraño decir que no hay en el

Digitized by Google

Rif espíritu religioso: la primitiva religión de los beréberes era, según la tradición, el culto de los manes, confiado á las mujeres que pasaban por profetisas (kahena), de cuya práctica encontré algunas huellas entre los Tuareg Azyer; algún tiempo después, cuando ocurrió la invasión de los árabes, reclutó adeptos en el Rif la religión mosaica, sin que faltasen tampoco los misioneros musulmanes: entre los años 710 y 740 de nuestra era se convirtieron al islamismo los Temsaman y los Gomara; pero á gentes acostumbradas á otra clase de vida y á no obedecer ley alguna, les era difícil aceptar todos los preceptos de una nueva religión; pronto salió un nuevo profeta en Yeraua, cerca de Naccor, de la tribu de los Meykasa, llamado Hamim, hijo de Men Allah, hijo de Hariz, hijo de Amrú, hijo de U-Yefual, hijo de U-Zerual. Musulmán, como lo indican los nombres de sus antecesores: eran su madre y una de sus tías dos profetisas ó hechiceras de la religión nacional antigua y quiso armonizar el culto de los manes con el del islam, sin olvidar lo que convenía á sus propios intereses. Hamim abolió la circuncisión, las abluciones y la peregrinación á la Meca; prohibió comer huevos y mandaba que se degollase á los peces en lugar de matarlos por asfixia, autorizando el uso de la carne de jabalí: instituía el ayuno en la mañana de los miércoles y todo el día del jueves en cada semana, y abreviaba la cuaresma mahometana en cinco días durante el mes de Ramadán; las seis oraciones musulmanas diarias quedaban reducidas á dos, una á la salida y otra á la puesta del sol: también ordenaba que cada hombre diese al profeta cinco bueyes y el diezmo de sus bienes. Este último precepto no era del agrado de los rifeños, gente más acostumbrada á tomar que á dar, y la nueva religión tuvo muy corta vida.

En cuanto á la historia del islám, se reduce en sus principios á la enumeración de algunos cismas que se intentó propagar y á los esfuerzos que diversas cofradías musulmanas hicieron para crearse en él un feudo semejante al que los jesuítas formaron en el Paraguay: aunque no se presta mucho á la religión el espíritu de los indígenas, las cofradías de Sid-Abd El-Kader El Ghilani, de Muley Tayeb y de Sidi Mohám-

Digitized by Google

med Ben Abu-Ziyan tuvieron algunos prosélitos; los Dercana-Xadheliya fundaron un convento en Yebel Bu Berih; y por último, los Salamiyús ó discípulos de Sidi Abd El-Salam Ben Maxix, natural de Tetuán, encontraron numerosos partidarios. Sus herederos políticos ó el capítulo de los Xorfa de Muley Edris, tan influyente en Fez, es casi la única autoridad religiosa que tiene verdadero influjo en el Rif; influjo que más bien se deriva de la tradición política que de la simpatía religiosa, pues son raros los rifeños que piensan en su salvación, ni en ofrecer su óbolo á los escasos conventos de aquel territorio.

De modo que en la actualidad la protección que puede servir al viajero en el Rif es la de los Xorfas de Muley Edris.

Hé aquí lo que sabemos del país y de su población en general. Solo resta considerar un aspecto que presenta alguna utilidad.

La historia contemporánea de las relaciones de los sultanes de Fez y de las naciones europeas con los habitantes de las dos provincias del Garet y del Rif, viene á ser una relación de rebeliones contra sus soberanos nominales, de incursiones en territorio argelino, de actos de piratería y muy rara vez de algún intento de represión. Así se explica por qué estas provincias son hasta hoy la *terra incognita*.

Figurándome que no me crean algunos lectores si afirmo la existencia de los «Hermanos de la costa», haré el balance de las relaciones exteriores del Rif y del Garet con Europa y con el Gobierno marroquí. A falta de documentos, excepto para dos hechos de 1845 y de 1850, expondré una serie seguida desde el 5 de Octubre de 1851 al de 1855; añadiendo otro caso ocurrido en 1856 y en 1886. Para los cuatro años de que tengo noticias completas, será mi mejor guía el registro de las minutas de la correspondencia oficial de nuestro querido consocio de la Sociedad Geográfica M. Charles Jägerschmidt, á la sazón encargado de negocios de Francia en Tánger, y cuya modestia sufrirá, tal vez, con lo que tengo que decir respecto á sus apreciaciones, sus consejos, su actitud y su iniciativa en Marruecos, que durante cuatro años han sido un modelo á

Digitized by Google

que no podía llegar ningún agente europeo; en particular dedicó al Rif y á los acontecimientos que allí ocurrían toda su atención y notoria perspicacia.

Desde la conquista de Argel y de Orán, en que vino á ser Francia vecina de Marruecos, no le interesaba mucho saber lo que pasaba en la amala ó provincia de Uxda, el Garet y el Rif, hasta el año 1844, en que una columna francesa libró un combate en Sidi Azis sobre el valle del Muluya contra el emir Abd El-Kader, auxiliado por un ejército marroquí. El 16 de Junio combatieron los generales Bedeau y Lamoricière á los marroquíes junto á la capilla de Sidi Mohámmed El Uasini, uno de los puntos de mi último itinerario. Los días 27 y 28 de Abril de 1846 quebrantó Abd El-Kader su reputación caballeresca, dejando asesinar á 270 prisioneros franceses en territorio de Marruecos. Se estableció en Ain Zohra (1), donde permaneció hasta la primavera de 1847; se trasladó después á Sabra, junto al Muluya, y en seguida á Uad Aslaf, en el Rif. Allí batió al ejército del sultán; pero había dejado su familia en la Kasba de Iseluán, territorio de los Guela'aya. El emir, como dignatario de la cofradía siempre militante de Sidi Abd El-Kader el Guilani, debía saber que su congregación tenía un fuerte convento no lejos de la ensenada de Zera, y con su protección contaba; pero se equivocó, pues aprovechando su ausencia habían intentado un ataque en busca de tan precioso botín. Vengó bien el ultraje; pero los días 11 y 12 de Diciembre del mismo año, un ejército marroquí le derrotó junto á la Kasba de Iseluán, persiguiéndole hacia la costa y el río Muluya, que cruzó bajo el fuego enemigo el día 21.

En 1850, el general Mac-Mahon tuvo por dos veces que rechazar á los Mezauir, parientes ó vecinos de los Beni Iznasen, que se habían establecido en territorio francés.

En Octubre de 1851, los Guela'aya capturaron una goleta española, parada por la calma á 4 millas de Ras Vorek, ó cabo

(1) Ni aproximadamente podría situar estos puntos en el mapa, por ser el país del todo desconocido; lo mismo puedo decir de Agueddin, que está, sin embargo, muy cerca de la costa.

Digitized by Google

Tres Forcas, y, cerca de Melilla, un buque inglés, asesinando á los tripulantes, salvo á dos que se llevaron esclavos. De Gibraltar salió un vapor en auxilio de aquellos desgraciados, y solo pudo traer la noticia de que junto al cabo Tres Forcas había varios buques desmantelados ó naufragados..

En Marzo de 1852, los Guela'aya, asaltaron, entre Melilla y cabo Tres Forcas, tres embarcaciones españolas y una inglesa, matando cinco marineros de esta última.

Por tres veces, en Abril, Mayo y Junio, los generales Pelissier y Montauban, escarmentaron á los Beni Iznasen, en castigo por las incursiones que hacían en nuestro territorio, instigados por sus morabitos, especialmente por Sidi Mohámmed El-Meki, jefe del convento de la orden de Muley Tayeb, en donde estuve el año último, y que hoy es el factotum del xerif Abd Es-Salam.

En 1853, trataron los mismos Guela'aya de robar una embarcación española; pero el gobernador de Melilla envió tropas que les hicieron 50 prisioneros; poco tiempo después les dieron libertad, recibiendo en cambio 50 bueyes para consumo de la guarnición de la plaza.

Por esta misma época, recibió Abd Es-Sadoc, caid de Uxda, orden del emperador de penetrar en el Rif y cobrar las contribuciones atrasadas; pero los rifeños hallaban muy conveniente dejar las cosas como estaban, y no solo no pagaron, sino que el caid tuvo que vender sus mulas para atender á su propia subsistencia.

En 1854, se renovaron los casos de piratería, y en vista de la apatía y aun de la impotencia de las naciones más interesadas, tomó la iniciativa el Gobierno francés para la exploración de la costa y la represión de aquellos actos salvajes.

El comandante del *Newton* castigó á los Guela'aya, destruyéndoles algunas lanchas y matándole hombres; pero el escarmiento duró siete meses.

Por entonces, el ingeniero hidrógrafo Vincendon-Dumoulin, recibía orden de embarcarse en el aviso *Phare*, al mando del capitán de fragata Kerhallet, para levantar la carta de la costa africana desde el estrecho de Gibraltar; con dificultad obtuvo

Digitized by Google

M. Jägerschmidt del ministro de Negocios extranjeros Mohammed el Jatif, la autorización para que nuestros ingenieros pudieran desembarcar en todos los puntos que median entre Tánger y Ceuta. Pronto hubo necesidad de suspender los trabajos, tanto porque los desembarcos inquietaban á los indígenas, como por el mal tiempo.

Con objeto de obviar entrambos obstáculos, buscó M. Jägerschmidt el pretexto de una cacería, para que los oficiales pudiesen trabajar por tierra; pero ni el ministro ni el gobernador de la provincia de Tánger Ben Abú quisieron tomar parte, y negaron su permiso. M. Vincendon-Dumoulin, acompañado del encargado de negocios francés, salió, y en ocho días hizo un estudio tan satisfactorio, que desde entonces lo utilizan todos los navegantes. Á pesar de haberle negado su concurso, no por eso dejaron las autoridades marroquíes de seguir los movimientos y la marcha de la comisión francesa, y habían prohibido de antemano á los naturales el que facilitasen víveres á nuestros compatriotas, conminándolos con una tanda de palos.

Solo una vez se mostró aquella singular y oculta escolta, al llegar á la zona neutral en los límites del territorio español de Ceuta, zona que viene á ser como otra muralla de China ó un cordón sanitario permanente.

Durante este tiempo habían renovado sus fechorías los Guela'aya, si bien hasta entonces no habían atacado á ninguna embarcación francesa; pero el 8 de Abril de 1855, la *Jeune Dieppois*, que iba de Cardiff á Malta, al hallarse á 30 millas al O. de cabo Tres Forcas, se vió acometida por 200 Beni Bu Gafer de Azanen, repartidos en doce lanchas; apresaron la tripulación francesa, que era necesario rescatar ante todo; fué encargado para ello el capitán de fragata Duveyrier, comandante del *Phénix*, que no debía emplear la fuerza, y tocando en Azanen pudo recoger á los seis desgraciados, entregando 16.000 francos por su rescate.

Aquí termina la serie que marcan las minutas oficiales del Sr. Jägerschmidt.

A fines de 1855, prosiguió M. Kerhallet los trabajos hi-

Digitized by Google

drográficos; desde Ceuta á las Chafarinas, tuvieron que responder ocho veces á los ataques de los rifeños; en las cercanías de Melilla cambió el *Phare* algunos cañonazos con la batería que tenían establecida los Guela'aya; hubo tiroteo junto á Alhucemas; cerca de Velez de la Gomera; en la ensenada de Iris, de los Beni Bu Feră, que considera Kerhallet como la peor de las tribus del Rif; en las ensenadas de los Traidores, de Piedras Negras y de Pescadores, en territorio de los Metiua El-Bahar, y por último en el pueblo de Ustrak, de los Beni Said.

En 1856, el príncipe Adalberto de Prusia, primo hermano del rey y jefe del almirantazgo prusiano, costeaba el Rif; le hicieron fuego desde la costa, desembarcó y recibió una herida en el combate.

En Marzo de 1885, atacaron en Beni Bu Riaga á unos oficiales de la guarnición de Alhucemas, que montaban una lancha; pero dieron inmediata satisfacción á los españoles.

En 1886, estallaron desórdenes entre las tribus marroquies de la frontera argelina. Poniendo en práctica el antiguo axioma *divide ut imperes*, decretó el sultán de Marruecos la división administrativa de la tribu de los Mehaya en cuatro distritos, mandados por un caid; y las poblaciones, ya descontentas con las exigencias del fisco, se amotinaron; el caid Bu Beker, jefe único hasta entonces de aquella tribu, se niega á obedecer y mata á uno de los nuevos caides, y muere también luego, reemplazándole El-Hach El-Saheli. Tres días después, los Mehaya batieron á la columna marroquí de Abd El-Malek, reforzada por los Ulad Alí Ben Talha, junto á los muros de Uxda. A consecuencia de esta derrota se vió el gobernador obligado á penetrar en territorio argelino, pidiendo á las autoridades francesas una escolta para la seguridad de su persona hasta avistar la fortaleza marroquí Beni Es Saidiya, construída cerca de la frontera. Al mismo tiempo los Ulad Alí Ben Talha enviaron sus ganados á la provincia de Orán; quisieron perseguirlos sus enemigos Mehaya, y tanto para proteger á los refugiados como para hacer respetar el territorio francés, el general Gand, que mandaba la subdivisión de Tlemsen, esta-

Digitized by Google

bleció un campo de observación sobre la frontera en Biron, uno de los puntos de mi itinerario.

El 31 de Marzo, se renovó el combate al S. de Uxda, entre los Ulad Alí Ben Talha, auxiliados por una parte de los Beni Iznasen, contra la otra parte de estos que auxiliaban á los Mehaya.

En cuanto es posible evaluar la población de un país semejante, los 197 pueblos de los Beni Iznasen pueden suministrar 7.000 infantes y 700 jinetes. Los Ulad Alí Ben Talha con los Beni Hamdun, los Ijebdan y los Mehaya reunidos pondrán en pié de guerra 15.000 de á pie y 2.000 caballos. Estos datos aproximados, aunque no dan el total de fuerzas militares en aquella época, permiten formar idea de la fuerza respectiva de ambos partidos.

Frente á frente se hallaban los beligerantes el 1.° de Abril entre Uxda y Lalla Maghnia, en Yerf El Barud ú «Otero de la pólvora», nombre predestinado. El gobernador de Uxda, Sidi Abd El-Malek se avistó con el general Gand, pidiéndole la intervención de Francia, que se le rehusó, porque no debía mezclarse en asuntos puramente marroquíes. Al dia siguiente los Mehaya, acampados á 10 km. de Baru, quemaron 7 pueblos de los Beni Jaled, una de las fracciones del partido enemigo. El día 5 estaban reunidos en Jeneg Runan, desfiladero de Lalla Maghnia, los Ulad Alí Ben Talha, ocupando el SO. de la misma ciudad los Mehaya; el 17 emprendieron estos un ataque general, derrotando á sus adversarios, que hubieron de refugiarse en Argelia, en las tribus de los Mesirda y los Atiya, volviendo el 20 á sus campamentos habituales; pero esta tregua era fingida, pues se renovó la pelea el día 24, en la que salió herido Alí Ben Bu Beker, jefe de los Mehaya, que se retiraron á Ras El Ayun, bajo el reducto francés de Menasele Kis; mientras tanto, por el O. se batían con encarnizamiento varias tribus enemigas. Un mes más tarde, el 2 de Junio de 1886, comencé mi exploración por el territorio de los Beni Iznasen.

Según noticias que considero exactas, el emperador de Marruecos se propone someter las provincias de Uxda, de Garet

Digitized by Google

y del Rif; pero entretenido con otras rebeliones más cercanas al centro de su poder, no se sabe cuándo podrá realizar su proyecto.

Fácil es deducir la consecuencia de esta revista contemporánea; cuanto más interesante y atractiva parece la exploración científica del Rif, más especiales condiciones exige empresa tan peligrosa, en la que se necesita una gran facultad de observación y una paciencia á toda prueba; además, requiere mucho tiempo, puesto que será necesario buscar con todo esmero entre los indígenas aquellas personas que sean capaces de proteger al viajero en cada cantón. Aquí no puede contarse como en otras partes de Marruecos con el apoyo de los israelitas, porque los naturales temerán que se inicie otra industria y otro comercio que no sea el suyo en un país que el mar baña y que tan fácilmente explota. Los presidios son callejones sin salida; la soberanía del sultán de Marruecos es quimérica en el Rif, ni existe respeto alguno á la autoridad religiosa.

Digitized by Google

RÍOS DE VENEZUELA Y DE COLOMBIA.

RELACIONES INÉDITAS

REUNIDAS POR

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

I.

Viaje por los ríos Meta y Orinoco hecho por D. Antonio de la Torre en los años de 1782 y 1783.

AL VIRREY DE NUEVA GRANADA.

Excmo. Sr.: En cumplimiento de la orden de V. E., verifiqué mi salida de esta capital (Santa Fe) el 25 de Septiembre del año anterior de 82 por el camino que faldea la montaña de Monserrate sobre la derecha: atravesé el pueblo de Uzaquen y pasé á hacer noche á la venta de Fusca, avistándose varios pueblos que van demostrados en el plan.

El 26, siguiendo la misma falda, atravesé por puente el río Sopó y por medio del pueblo Tocancipá, llegué á hacer noche al de Guachancipá.

El 27, continuando la misma falda y dejando sobre la derecha el pueblo de Sesquilé, por donde hace una alza la montaña, atravesé por puente el río de dicho nombre á subir al cerro de San Vicente, y á su bajada atravesé por vado río de Suga y pasé á dormir al pueblo de Chocontá, muy abundante de ajos y garbanzos, para que es á propósito el terreno.

El día 28, á cosa de tres horas de camino, atravesé el río Toma, y llevándolo siempre culebreando á la derecha y por la ladera de una loma á la izquierda, llegué á otras tres horas y media á la venta de Joya, donde lo volví á atravesar por puente, quedándome en ella á hacer noche.

Digitized by Google

El 29, á distancia de una hora y media de dicha venta, atravesé por puente el río de Albarracín, próximo á la venta de este nombre, y á otras dos, atravesando un monte de malísimo camino, llegué á oir misa á la parroquia de Venta-Quemada, y como á más de tres y media horas fuí á dormir á la venta del puente de Boyacá.

El 30 llegué al mediodía á Tunja, ciudad á la falda de una loma en terreno bastante desagradable, con muchas zanjas y barrancos próximos á ella: falta de todos los alivios que comunmente se solicitan para hacer agradable una población: es reducida y bastante deteriorada, y aunque en su fundación sería una de las más bien delineadas, está tan destruída que, según lo que demuestran sus ruinas, no es una sombra de lo que anteriormente sería: es muy pobre; lo poco que permanece en pie, será sostenido del gasto diario de las religiones de Agustinos Calzados y de Recoletos de San Francisco, Santo Domingo, San Juan de Dios, monjas de la Purísima Concepción y de Santa Clara, que acaso será la única plata que circula en ella. Acuden á la ciudad todos los viernes con el motivo del mercado á vender los frutos de las inmediaciones, de semillas y verduras, porción de carneros en canal y algunas manufacturas de algodón de muy poca monta. En todo el camino, desde Santa Fe á dicha ciudad, se conoce la poca curia que ha habido para su composición, pues aunque en él hay bastante tierra quebrada con montes, lomas, ríos y torrentes, á poco que se le ayudase sería más transitable y menos molestoso. La dispersión de las habitaciones de los vecinos, á grandes distancias de sus pueblos y parroquias, puede ser la causa de no haber contribuído á una obra de tantos beneficios para sí mismos y el público, por la precisión en que se ven constituídos de emprender caminos desde sus mismas casas para cualquiera parte que les precise, sin atender al camino real ó común que debe servir para los demás transeuntes. Me persuado que la causa de la dispersión de los habitantes de estos parajes y de los demás de tierra firme, lo ocasionará la irregularidad de los terrenos para la producción de frutos, pues no todos son aptos para ellos, por lo que se ven obligados á establecer sus casas próximas á sus

Digitized by Google

labranzas, aunque distantes de sus parroquias, para poderlas beneficiar con más comodidad, pues de lo contrario, la mucha desidia, que es general en aquel reino y lo inclinados que son á la bebida y otros vicios, les daría motivo para dejar las tierras abandonadas, con lo que se aumentaría más su pobreza.

El 5 de Octubre salí de dicha ciudad por donde llaman Encaño Chico, por haber unos tres ó cuatro caños de agua, de la que se sirven para lavar sus ropas, porque para beber la tienen, aunque turbia y mala, dentro de la ciudad, y en medio de la plaza hay una fuente, traída á ella de larga distancia por una cañería que la reparte también á todos los Conventos. Aunque es el camino por tierra llana, demasiado desagradable, así por los muchos pantanales, como por los infinitos zanjones que tiene á los costados, dejándolo muy estrecho, á que se agregan luego varias lomas de tierra, pendientes y resbalosas, que precisa á faldearlas con mucho cuidado, y dos quebradas pantanosas que, aunque fuese con piedra tosca, se les podía poner puente y evitar muchos quebrantos que suelen recibir los animales y cargas; como á unas cuatro horas de Tunja se atraviesa el río Sogamozo por vado, y poco más adelante el de Toca, que se une con él. De allí pasé á dormir al sitio de Carrizal, que así llaman á varias casas esparcidas correspondientes á la feligresía ó pueblo de Toca.

El 6 atravesamos por Quebrada Honda, que está en un monte de muy mal piso, y después de tres horas de camino igual al anterior, bajé al pueblo de Tirabitoa (atravesando á su entrada el río de dicho nombre, y que poco más abajo se une con el de Sogamozo), situado en un valle muy llano y deleitable, cercado de eminentes lomas, que tendrá de travesía como una hora y media, y de largo como otras cinco horas. En dicho valle se hallan, en las abras que hacen las montañas, y á la falda de ellas, nueve pueblos, que son: Toca, Izá, Sogamozo, Topayá, Gamezá, Chamezá, Nacusá, Tibacoza y el dicho de Tirabitoa. Pasé al pueblo de Sogamozo, que distará como dos horas y media, en donde se hace todos los martes mercado como el de Tunja, acudiendo mayor abundancia de semillas y manufacturas de algodón, de que se proveen varios para pasar

Digitized by Google

á beneficiarlas á parajes muy distantes, que comunmente es la moneda con que se paga á los jornaleros, en particular en tierra caliente, y con lo que se compran algunos víveres y otros efectos, con los que suelen lucrar excesivamente, aunque la recompensa del trabajo suele ser igual de parte de los jornaleros, pues como mal pagado y hecho de mala gana, no estando presentes los interesados, ocupan muchos días en lo que podían hacer en uno solo, y muchas veces, cuando van á sembrar, entierran toda la semilla en una excavación que hacen, lo que no se echa de ver hasta que empieza á brotar el fruto, perdiéndose de esta suerte toda la siembra y trabajo por la maldad del que se hizo cargo de sembrarla.

El día 7 pasé á la hacienda que fué de los Jesuítas en Tirabitoa.

El 11, subiendo por la loma de Izá, dejando el pueblo sobre la derecha, atravesé en el espacio de tres horas varias lomas y quebradas hasta bajar á las orillas de la laguna de Toca, que tendrá de circunferencia por la irregularidad de su círculo como unas seis leguas. Viene á ser un valle profundo, donde se recogen las aguas de las muchas lomas y montañas eminentes que la circundan. En medio de ella se descubren sus mogotes ó cerros bastante separados, de mayor y menor extensión, y en los mayores me dijeron que había porción de venados, que no es difícil respecto de lo mucho que nadan. Sus aguas son muy claras y buenas, de las que bebí, y me parecieron especiales. A sus orillas hay algunas haciendas en que se coge abundante fruto y buenos pastos para toda especie de animales vacuno, ovejuno y mular. De dicha laguna sale el río de Opia, el que después de recoger la vertiente de varias quebradas con los ríos de Somondoco, Albarracín y el de Turnequé, entra en el río Meta antes que el Cuicana, ya en la provincia de los Llanos.

De allí proseguí á la estancia de Hato Grande y á subir la loma de Soutano, y á su bajada se atraviesa la quebrada de dicho nombre, y por su orilla, con muchos fangales y mal piso llegué al llano de Toquilla, sitio de una sola casa y á propósito para poner en él alguna población con todas las como-

Digitized by Google

didades que se pueden apetecer. Su temperamento es muy bueno y capaz de producir cuantos frutos se dan en el reino, y es mejor por sus abundantes y próximos pastos para cría de ganados de lana, mular y vacuno, sin el perjuicio de la intemperie del páramo, por la suma elevada de él y profundidad de esta planicie. Distará como unas tres horas de la laguna de Toca; me dijeron que los Barredas de Sogamozo poseen aquella tierra con título de merced; que de dicho pueblo se pudieran sacar vecinos que la poblasen por pasar de más de mil familias libres las que tiene.

El 12, volviendo á atravesar dicha quebrada de Soriano (que es la cabecera del río Cuciana que entra por abajo de donde se halla fundada ahora la ciudad de Santiago al río de Meta), proseguí subiendo la loma de las Minas, llamada así por ser de tierra pantanosa y de muchos barriales, que fué forzoso hacerlo á pie hasta bajar á Quebrada Honda. Proseguí por otra loma de mal paso y muchos saltos, á coger la cañada de igual camino de fangales y desaguaderos de varias quebradas, hasta la Loma de las Lajas, que toda es de piedra pizarra, con tantos resbaladeros cuantos pasos se caminan por ella, á los que se añaden algunos cangilones y saltos de más de vara, con mucha desigualdad en todo el piso, y como al pasarla estaba lloviendo, se hizo más intransitable y se tardó más de una hora en salir de ella.

De allí proseguí hasta el paraje que llaman el Contadero, próximo á la laguna de Ugenta, y dejándola sobre la derecha, proseguí la bajada y atravesé la quebrada que desagua de dicha laguna, la que se va á unir con las de Siama, que estas, con otras varias, componen el río de Labranza Grande. Pasé á dormir á la ramada que llaman Los Pozos, á orilla de la quebrada de el Bermejal en el centro del páramo, que aunque en invierno fué excesivo el frío que padecí, no obstante que está aquel paraje poblado de árboles, con dificultad se pudo encender candela, siendo inaguantable el frío por la mañana.

El 13, atravesé dicha quebrada del Bermejal y subí la sierra de dicho nombre, que es muy pendiente, tanto á la subida como á la bajada, con muchos saltos y cangilones, ha-

Digitized by Google

ciéndola de peor piso la piedra suelta que rueda detrás de los caminantes y bestias; la que proseguí hasta donde llaman el Arenal, por haber un poco de llano. Luego se continúa bajando hasta la de Bizcocho. Más adelante está Hato Viejo, que son varias casas esparcidas por la loma, feligreses de Labranza Grande, tierra mucho más templada que la del páramo, que este comprende desde la loma de las Minas hasta la bajada del Bizcocho, que según el camino por donde se transita, se necesita más de un día para atravesarlo.

Dicho terreno de Hato Viejo declina su temperamento á cálido, y produce todos los frutos de él. Es muy á propósito para cría de ganados de toda especie y para poner una buena población, aunque sea de 300 vecinos, los que se pueden sacar del pueblo de Labranza Grande, que este pasa de 600 familias libres esparcidas sin necesidad (como las tierras frías), á largas distancias é internadas en los montes y quebradas, que si se verifica se podrá componer con muchas ventajas y alivio el camino del páramo, en el que se ve la poca curia que se ha puesto desde que lo comenzaron á practicar ó transitar. Dichas tierras las labran varios sujetos con título de merced en los mismos términos que los Barredas las de Toquilla.

Proseguí bajando dicha loma ó sierra hasta la quebrada de Siama, que atravesé por puente de á caballo; es bien caudalosa y veloz su corriente, con el fondo de muchas piedras grandes que impiden el vadearla, siguiendo así hasta que entra en el río de Labranza Grande, como llevo dicho. A la banda opuesta de dicha quebrada, me quedé á dormir aquella noche.

El 14, proseguí subiendo la loma del alto de la Cruz, sierra muy alta y pendiente con el piso de piedra gruesa suelta, y lo mismo su bajada hasta llegar á las orillas del río de Labranza Grande, de más de seis horas de camino. Atravesé dicho río por un puente de bejuco, que allí llaman hamaca, por ser de la misma figura estos enlazados. A modo de red pendiente de dos cuerdas paralelas de la misma materia, tendidas de la una banda á la otra del río, forman una galería en el aire y ofrecen á la vista el aspecto ó figura de una hamaca grande colgada en-

Digitized by Google

cima del agua. Como son muy anchas las mallas de aquella red, tienen adentro para pisar algunas cañas abiertas y cortezas de árboles. Bien se echa de ver que debe arquearse mucho toda la máquina por su propio peso y mucho más cuando cargada, y que llegando el que pasa á mitad de su carrera, especialmente cuando hay viento, se halla expuesto á unos balances grandes, por donde se puede juzgar que puentes de esta hechura, aunque sea estrecho el río, no convidan al pasajero á la primera vista, sin embargo, los indios, poco animosos por su naturaleza, los pasan corriendo y cargados, riéndose de ver suspender al recien venido, que luego se avergüenza de mostrar menos resolución.

El 16, proseguí por tierra llana con el río sobre la derecha y la falda de la montaña. Atravesé la Quebrada Grande, y después de media hora subí lo que llaman el Volador de Gacha, que es un peñón con unos saltos formidables, que precisa á descargar las bestias para que pasen, ó suban por mejor decir, con bastante dificultad, y aun con esa precaución son muchas las que se han maltratado.

La causa de este paso es una eminente sierra muy áspera, que remata en aquella punta, y por la derecha la profundidad del río. La mucha desidia y poca curia de aquellas gentes, no ha arbitrado el echar el camino por otra parte, ó allanado el que siguen con tanto quebranto, pues es fácil su composición.

Proseguí subiendo y bajando varias lomas pedregosas hasta el río del Gallinazo, llamado así por sus aguas, que son muy turbias y de color de ceniza, el que distará del Volador como unos tres cuartos de hora.

Inmediatamente emprendí la subida de la loma de Corral de Piedra, muy pendiente, escabrosa y dilatada, caracoleándola, con muchos cangilones y saltos, en que se fatigan demasiado los pasajeros y bestias, y pasando por lo que llaman la Aguada, fuí á dormir á dicho Corral de Piedra, que son unas casas esparcidas por aquellos montes y quebradas de la feligresía de Labranza Grande.

El 17 acabé de subir la loma, como á cosa de media hora, y á su bajada atravesé el monte de Payá, en el que tardaría como

Digitized by Google

otra hora, tan fragoso como la subida, y en algunos pedazos de terreno que falta la piedra, hay muchos fangales, cangilones y despeñaderos muy peligrosos, que precisan á que se camine á pie para evitar el riesgo, provenidos estos malos pasos de que cuando se manda á los indios á componer los caminos, si es en tiempo de invierno allanan los fangales desembarrancando tierra de los costados con que los cubren, y como ellos comunmente caminan á pie y son prácticos para los deshechos, se les da poco de que se atasquen los que van á caballo y cargas, como sucede frecuentemente en aquellos parajes. Fuí á comer á una labranza de los indios de Payá, que está á la salida del monte y proseguí bajando la loma por tierra rasa, y con tanto caracol y piedra, que maltrata demasiado las bestias, sucediendo lo mismo en el poco llano que hay, por los muchos pantanales y piedra menuda hasta llegar al río de Payá, el que también atravesé por puente de bejuco hamaca, como la anterior, con mucha retardación en el paso de las cargas, y el de las mulas, que se echaron á vado, con lo que se maltrataron algunas, por las muchas piedras grandes que hay en el río y no es posible hacer pie en ellas. Proseguí subiendo una loma de igual piso al anterior, hasta llegar á dicho pueblo, situado en la eminencia de ella.

El 18, con el río á la derecha y varias montañas desbarrancadas que tienen cerrado el camino á la izquierda, seguí bajando la loma, en que atravesé tres quebradas para llegar al llano que llaman de Miguel, que es de poca extensión y lleno de pajonal. Pasé luego la quebrada de dicho nombre y emprendí la loma del Degredo (llamado así por la guardia que ponen en ella para no dejar pasar á los que transitan de tierra donde hay viruelas) la que tiene muchos repechos, cangilones y piedras sueltas hasta atravesar el monte de Castro, subiendo siempre á la loma del alto de Chitacaba, que su bajada es por el monte de Morcote, hasta llegar á la quebrada de Tanga, y de allí se vuelve á subir á otra loma hasta dicho pueblo, que está fundado en una meseta muy alta y de mal camino.

El 22 proseguí bajando la serranía con muchas vueltas y malos pasos. Á unas dos horas de bajada llegué al llano, que

Digitized by Google

sigue hasta las orillas del río de Tocaria, que no permitió vadearse por lo muy crecido, obligándome á pasar la noche á sus orillas.

El 25, con un grande aguacero y bastante riesgo, pasé dicho río, que por aquella parte es muy ancho y rápido, con muchas piedras grandes, de suerte que no pueden hacer pie las bestias, y es menester que vayan dos hombres con cada una, y con todo se mojaron las cargas, repitiéndose lo mismo en las quebradas del Calvario, de S. Javier, Radul y Salitre, por lo muy crecidas.

Antes del medio día llegué á la hacienda de Tocaria, que fué de los Jesuitas. Las muchas aguas y peores caminos para seguir al Macuco, me obligaron á detenerme para pedir embarcaciones y proseguir mi viaje. Poco más adelante de donde se vadea el río de Tocaria, le entra el de Payá, incorporado con todas las quebradas que se atraviesan desde aquel pueblo hasta el de Morcote.

El 23 despaché chasqui (1) en solicitud de dichas embarcaciones, que no vinieron hasta el 10 de Noviembre por la tarde, en que salí de Tocaria y fuí á Garcitas, que es el puerto, distante de allí como unas tres horas, á disponer las cargas y embarcaciones, que se reducían á dos curiaras (así llaman á las de un solo palo), muy pequeñas y de poco buque, la una tan celosa, que al más leve movimiento hacía agua por el costado, y es la que se señaló para mi trasporte, en que no tuve más recelo, por la poca profundidad del río, que el que sé averiase ó perdiese el equipaje.

El 11 me embarqué en dicho puerto de Garcitas, estando muy bajo dicho río de Tocaria, y por lo mismo, cada instante se iban varando las embarcaciones, siendo mucha la incomodidad que me causó la en que iba; se navegó aquel día muy poco, y me quedé á pernoctar en el puerto de Maní; así llaman á unas cuatro casas que hay en aquella ladera, donde gozan el beneficio de las tierras, y encontré otra embarcación para proseguir menos incómodo.

(1) *Chasqui*, correo, emisario.

Digitized by Google

El 12 proseguí con los mismos embarazos de varaduras, y á unas dos horas del Maní por la costa opuesta desemboca el río Cravo, nombre que conservan los dos juntos hasta llegar al río de Meta, quedándonos á nocturnar aquella noche en una playa.

El 13, con las mismas incomodidades, proseguí hasta la hacienda de Cravo, que era de las temporalidades de los expatriados y correspondía á un pueblo que estaba fundado muy arriba y se extinguió.

El 14 llegué al medio día al pueblo de Macuco, de nación Salivas, y dejando el equipaje en una ramada, pasé á dicho pueblo, que distará del puerto como una legua, y de él cuida un religioso misionero de los Recoletos de San Agustín, siendo de la misma religión los de Casimena, Surrimena y Guanapalo.

En todo lo que observé desde Labranza Grande é informes que adquirí, echo de ver que se puede sacar un camino desde aquel pueblo hasta dicho río (que al pasar por la montaña del pueblo de Cravo toma este nombre y poco más abajo se une con el de Tocaria, como llevo dicho), mucho más cómodo y breve y á poco trabajo, que poniendo una población en la falda de la loma de dicho pueblo de Cravo (pues proporciona todas las comodidades para ella) y una bodega en la junta de los dos ríos, que distará de la loma como unas cuatro horas, se hará transitable en todos tiempos y sin las incomodidades de buscar embarcación por otra parte.

Las orillas de dichos ríos Cravo y Tocaria, que unidos solo se nombra Cravo, es tierra más alta que la restante que se va apartando de ellos: está poblada de árboles y tiene tal cual casa esparcida por sus labranzas, aunque por algunas partes se descubre la sabana rasa, y lo que me pareció más alto y libre de anegarse, es en donde llaman Pueblo Viejo, por haber estado allí uno de naturales á quienes correspondía la hacienda de Cravo, del que no ha quedado fragmento alguno, y se puede hacer una población y reducir allí á los vecinos que se hallan sirviendo en las orillas de los ríos Cravo y Tocaria, con otros muchos que están esparcidos en aquellos campos, la que no

Digitized by Google

solo sería útil para ellos, sino también para los transeuntes, que encontrarían víveres y lo demás que hubiesen menester, procurando hacerse de algunas embarcaciones para la navegación de dicho río y el de Meta, del que dista menos de medio día, agua abajo, y poco más del puerto del pueblo de Macuco.

No he comprendido los fines que pudieron tener los Padres Jesuítas para retirar tanto los pueblos de sus puertos, por tener estos tierra alta y con bastante extensión y capacidad para haber poblado en ellos: aunque me parece que el temor de los indios gentiles, que aun trafican por el otro lado del río, sería causa de eso.

También extrañé bastante el que proporcionando tantas comodidades una y otra banda de dicho río Meta, no se hubiesen establecido algunos vecinos para hacer Estancias por aquellos parajes, aprovechándose de la fertilidad de aquellas tierras. Comunicándolo con algunos misioneros de Macuco, y el Corregidor de aquellos pueblos, me respondieron que así en aquel pueblo como en el de Guanapalo y demás de las misiones, estaban establecidas muchas familias con estancias de cañaverales y cacaoales, logrando buenas cosechas de maíces y otros muchos frutos, y obligados á tomar las armas en las invasiones de gentiles que pudieran ofrecerse; pero que en el gobierno del Dr. Caicedo, el gobernador D. Alonso de Vargas, que lo era de dichos pueblos, por disposición ó aprobación de dicho gobernador, desterró de allí por sus fines particulares á aquellos vecinos, haciéndolos perder cuanto tenían en ser, lo que después oí lamentar á muchos de estos, por el perjuicio que habían recibido; y al pasar de vuelta por el Caño de Carabantaba, donde se fué á establecer, haciendo casa y trapiche, con buenos cañaverales, platanales y labranza de otros frutos, Francisco Cruzel, natural, vecino honrado, uno de los expulsados del pueblo Macuco, este me dijo había perdido por causa de dicho Corregidor toda la hacienda que allí tenía, y que después de tantos quebrantos como había padecido, pretendía don Miguel Cadenas, mayordomo de la hacienda de Cravo, que dista de allí más de cuatro leguas, hacerle perder cuanto había vuelto á trabajar y tenía en ser, pretextando que había per-

Digitized by Google

juicio á la hacienda y de que aquellas tierras eran del rey. El que me hizo ver que el perjuicio sería á los fines particulares del mayordomo, y que antes más bien sirve de beneficio, así para los que navegan como para los que caminan por tierra, pues desde Macuco hasta aquí no se encuentra otra casa en día y medio de camino, á excepción de dicha hacienda, que queda sobre la izquierda, muy distante del camino, y por consiguiente, ahuyenta los tigres y animales feroces que hacen grave daño en la gente y ganados.

Hícelo así presente al gobernador de aquella provincia don Joaquín Ferniz y me dijo lo remediaría. Hállo que sería muy conveniente, y parece lo mismo á otros que lo miran con reflexión, que se volvieran á establecer en aquellos pueblos los vecinos honrados que quisiesen ir á vivir á ellos, sin limitar el número, los que serían de mucha comodidad, así para libertar de insultos á los indios, como para resguardo de los misioneros, proveer á los transeuntes y contener y reducir á los pocos indios gentiles que hay por aquellos parajes, á que se añade el de evitar el costo de la tropa que se dice de escolta, que sirve de más perjuicio que provecho, y hasta ahora solo se ha ocupado en servicio de los Corregidores, con graves perjuicios de los indios y misioneros, como lo acredita la experiencia, y de esta suerte habría de quien echar mano en cualquier evento, aun en Macuco, como en Guanapalo y demás pueblos, y á su inmediación se podría esperar el que los indios adelantasen en las labranzas y manufacturas, y que los que entre ellos se tienen por esforzados pudiesen servir en las ocasiones con sus flechas y macanas y adelantar poblaciones en todas las orillas del Meta hasta sus bocas.

Distará Macuco de Guanapalo en tiempo de verano, medio día de camino, pero en invierno es impractible, y por el río, menos de un día, agua abajo. Dicho río Meta, desde que se entra por él por el de Cravo, tendrá de ancho casi media legua española, y esta anchura conserva de barranca á barranca, con corta diferencia hasta embocar en el río Orinoco, á excepción de lo que se estrecha en una de las puntas de la barranca del Trapiche, á cuasi 200 varas, y sin em-

Digitized by Google

bargo, que antes de entrar en él le tributan aguas el río de Macuco, que es permanente y abundante; el de Guanapalo, Pauto, Aríporo, Aricaporo, Chire, Casanare y Ele, que todos nacen en la cordillera desde las montañas de la Tocaria hasta las de Cucuí ó Chigas, recogiendo cada uno de ellos las aguas de muchas quebradas y arroyos que le suministran sus vertientes, por cuyas cabeceras atravesé á mi regreso, á excepción de las del río Ele, como se manifiesta en el plan, siendo tantas las aguas que recoge de dichos ríos y otras muchas de varios caños y quebradas que no se expresan por no ser permanentes en todo tiempo.

Tiene dicho río Meta muy poco fondo, algunas isletas y muchos bancos de arena que, á no explayarse tanto, sería su navegación en todos tiempos mucho más cómoda. Las señales de su mayor creciente en las barrancas no exceden de cinco varas, porque represando el agua de los ríos que la suministran por venir más bajos, la hace derramar con otra mucha que él les contribuye, por las próximas sabanas, que en parte son más bajas que la planicie del río, formando en algunas partes ciénagas muy dilatadas, motivo que hace sean aquellos llanos intransitables en el verano por muchos parajes á causa de los atascaderos que siempre permanecen, y solo en sus orillas es donde la tierra tiene alguna más elevación. En tiempo de verano le quedan algunas canales tan escasas de agua, que precisa arrastrar las embarcaciones (si van algo cargadas, mayormente si son lanchas) para que lleguen hasta el Macuco. También retarda la ignorancia de los indios en el uso de la palanca, que solo usan en todos aquellos parajes para desatracar de la costa, acomodándose más bien á las cuerdas ó cabullas para ir guiando desde las playas. Muchas ventajas ofrece la dirección de su curso para que puedan las embarcaciones subir á la vela, á excepción de las primeras vueltas inmediatas al Orinoco, que estas precisan á subir á remo ó con cabullas á lo que llaman sirga.

El 20, después de desvanecidos todos los obstáculos que ocurrieron para entorpecer mi comisión, me embarqué en dicho pueblo del Macuco en una lanchita pequeña de cuatro

Digitized by Google

remos, bastante incómoda por ser muy celosa. Al siguiente día llegué á Guanapalo; á su frente hay una isla donde acuden muchos indios á hacer sus labranzas, que distribuyen con abundancia de plátanos, yucas, ñames, maíz, etc., adonde tomé otra curiaca con tres hombres para que acompañase la lancha en cualquiera evento por no ser esta de ninguna seguridad. A una hora río abajo pasamos por la boca del puerto; á otras dos horas más abajo, en la barranca izquierda, se halla el paraje que llaman Ibaiba, donde tienen las demás rancherías y labranzas los naturales de Guanapalo, y desean fundar pueblo muchos de los guajiros gentiles que están sin reducir. Sería conveniente agregarles también algunas familias de libres para los mismos fines que en los pueblos anteriores, ó poner solo población de estos para mayor seguridad y que disfrutasen aquellas tierras tan pródigas y abundantes para todos frutos. Sobre la izquierda se dilata la barranca de Dornare, tierra alta y con algunos montes próximos y mucha porción de palma de moriche para techar la casas y otros muchos menesteres.

Las mismas proporciones tienen las orillas del río Ariparo, que esta más abajo, cosa de cinco horas, y las de Aricaporo, que distará de aquel como otras cinco horas. A media hora más abajo de este río se halla la barranca de los Arrecifes, que en tiempo de verano es paso bien peligroso así para bajar como para subir, pues estando el río bajo se descubren muchas peñas, y la fuerza de la corriente, si no se va con bastante cuidado, arroja las embarcaciones sobre ellas, y son tantas, que con algunos cortos intervalos se dilatan más de media legua. Fuimos á dormir á la playa, que está al frente, el día 23.

El 24 proseguimos, y á cinco horas más abajo encontramos las bocas del río Chire, y á unas 300 varas las del río Casanare, y á cosa de media hora más abajo las del río Ele, todo sobre la izquierda. Aquella noche nos quedamos á dormir en una playa.

El 25 proseguimos, y sobre la derecha encontramos la punta del monte llamado Trapiche. Como unas ocho horas más abajo del río Ele, es tierra alta y deliciosa, apta y capaz para fundar

Digitized by Google

una buena población; tiene próximo un pedazo de monte y mucha palma de moriche para hacer y techar las casas, con todas las proporciones para labranzas y demás menesteres, con unas sabanas muy dilatadas y amenas que alcanzan hasta los raudales de Atures en el Orinoco, y del hato del pueblo de San Borja, que estuvo fundado en aquel paraje. Se ve comunmente en aquellas sabanas mucho ganado vacuno y caballar que se ha amontonado y llaman cimarrón. Sobre la izquierda está la barranca de Yuguagá, que sigue con bastante extensión. Es también tierra alta, pero no tanto como la del Trapiche. Como unas cinco horas más abajo encontramos la punta y monte del Perú, en donde algún trecho de tierra adentro estuvo fundado el pueblo de dicho nombre, de nación guanuna, que desampararon volviendo al monte con los guaviros; aquella noche me quedé á dormir en una playa.

El 26, á cosa de unas cuatro horas, se encontró el caño de Fruta sobre la misma costa; su barranca es también alta y con buenas proporciones para población. A unas tres horas más abajo encontré la barranca de Buenavista, sobre la derecha. Es tierra alta, y reconocido su piso, es el terreno de piedra esponjosa; tiene próximo un pedazo de monte y un moriche bien dilatado, y á distancia de la orilla, como unas 200 varas apartada del río, es tierra parda, con alguna mezcla de arena y á propósito para cañaverales, con muchas sabanas muy dilatadas, hasta donde puede alcanzar la vista. Sigue dicha barranca orillando el río más de dos horas con intervalos chicos de tierra algo baja; aquella noche nos quedamos á dormir en una playa.

El 28, como á unas ocho horas, desemboca Meta en el Orinoco, con tanta anchura, que parecen iguales, aunque este es de mucha más profundidad. Sobre la izquierda hay una peña muy grande, llamada Cumare, la que se une con la barranca, que es bastante alta y capaz de una buena población. Su terreno me pareció muy á propósito; próximo á ella tiene un caño de agua con el mismo nombre, y á sus orillas se pueden poner muchos platanales y cañaverales; es abundante de madera y de moriche. Poco más abajo está el hato de San Anto-

Digitized by Google

nio, que fué de los ex-Jesuítas, que aunque há muchos años que se tiró á extinguir, y no se ha cesado de hacer matanza de ganados para las expediciones del alto Orinoco y Río Negro, permanece aún mucha porción de él.

Aquí me dijeron que había orden de la Corte para que se fundase para la provincia de Caracas la villa de Meta, y para ello pasaron á reconocer aquel terreno el teniente corregidor de los pueblos del río Apure, D. Juan Antonio Rodríguez y un religioso capuchino, y sin embargo de las proporciones que ofrece para ellos, estos parece la quieren poner mucho más abajo, á orillas del Orinoco, después de pasados los raudales de Carichana, donde no será tan conveniente como lo fuera en la desembocadura de Meta, porque dado caso que se estableciera la comunicación y comercio de este reino con aquellas provincias, como es regular, en tiempo de verano, en que el Meta queda con pocas aguas, pueden llegar embarcaciones grandes desde las bocas de Orinoco hasta aquel paraje con mucha cargazón, la que trasbordándose á otras pequeñas seguirían hasta el Macuco ú otro cualesquiera puerto del Meta, y también sería mucho alivio para los que varasen en embarcaciones chicas por el Meta, encontrar otras mayores para poder pasar los raudales de Carichana, en donde son velocísimas sus corrientes, y toda embarcación pequeña va expuesta á zozobrar ó estrellarse contra las peñas.

Frente á la misma boca del Meta atravesé el río Orinoco á la costa opuesta, donde está un peñón que llaman Piedra de la Paciencia. A una hora agua abajo atravesé el raudal de Carichana con bastante cuidado por los muchos peñones que se iban descubriendo. A su frente estuvo antes dicho pueblo de Carichana.

Proseguimos, dejando sobre la derecha dos peñones formidables de una sola piedra; la primera se llama Pacuña, y la segunda, que la divide el río de Amapuri, y es mucho mayor, la nombran Marimaruta. En este paraje se estrecha el Orinoco á menos de un tiro de fusil; como á unas dos horas más abajo está el puerto de Carichana, en la falda de un peñón plano, de unas 600 varas de largo y de poca elevación. En la

Digitized by Google

parte opuesta de él, en terreno llano y de arena, está fundado dicho pueblo, de nación Salivas y Yaruros, de muy pocas casas, y sin sacerdote há más de cuatro años, motivo de su disminución. Pasé á dormir á él y proveerme de lo necesario para seguir el viaje. Enfrente de dicho puerto (intermediando una isla bastante grande, donde los indios hacen sus abundantes sementeras) está fundado el hato de San Antonio que llevo expresado.

El 29, á cosa de hora y media de Carichana, después de otros muchos cerros y los más de piedras como el de Marimaruta, que dejé sobre la derecha, pasé próximo á lo que llaman del Castillo, por una batería que tenían en ella en tiempo de los PP. Jesuítas, y un pueblo en su meseta de considerable altura y extensión. Á media hora más abajo pasé á nocturnar.

El 30, como á tres horas y media del Castillo, está en la misma costa la boca del río *Anyapo?*, donde estuvo fundado el pueblo de Bararuma, nombre también de un cerro todo de una sola piedra, como el anterior á él y sobre el que estaba dicho pueblo de nación saliva. De las singularidades de estos cerros, de su delicia y proporciones da noticia el P. Gumilla en su *Orinoco ilustrado*, y me aseguran ser así los mismos salivas que vivieron en ellos.

En la costa del N., á su frente estuvo fundado el pueblo de Santa Bárbara, de nación Otomacos, que después abandonaron. Á unas dos horas más abajo atravesamos por las bocas del río Sinaruco. Á su frente está el caño Caripo; media hora más abajo el de Chapure. Montamos la punta de Abere, y atravesando la playa del Rosario por encima de la peña de Mina, que son dos peñones en medío del río. Costeé el peñón de San Regis, que está á la entrada del caño de Guaraturu, dejando sobre la derecha todo lo que llaman Barragan, que son unos peñones formidables, unos sobre otros, que alcanzan hasta el pueblo de Urbana, de indios otomacos y caribes (allí hace el río un semicírculo de una vuelta de más de tres leguas). Frente de San Regis está el caño de Capanciparu, y á unas cuatro y media horas de San Regis se halla dicho pueblo de Urbana. Enfrente

Digitized by Google

de él hay una isla que divide el río de Guanaparu unido con el de Cunaviche.

Día 1.° de Diciembre, como á unas tres horas de Urbana, pasamos por el cerro de Buena Vista, nombre de aquella ladera. Desde dicho pueblo y á unas cuatro leguas de este paraje, atravesamos por la boca del caño de Mariapuri, y á su frente desagua el Cabillari. Poco más abajo sobre la derecha, á la orilla de un cerro, está fundado el pueblo de la Encaramada; cinco horas más abajo se hizo noche en el cerro de Curiquima, frente á las bocas del río Apure, el más caudaloso de la provincia de Caracas, mucho mayor que el de Meta.

El 2, á un cuarto de hora de Apure, en la costa del Sur, se hallan los cerros de Abera y Capuchino: á su frente desagua el río Guarico. Á media hora de este se encuentra, en la costa del Norte, el cerro y pueblo de Cabruta, de nación guamos y de gente libre. Como á una hora sobre la derecha está el cerro llamado Pan de Azúcar, por ser de la misma figura. Media hora más abajo la villa de Caycara, que además de los libres tiene indios de nación maypures, en la que me detendría como unas dos horas, y por causa de los mosquitos seguí otra hora y media más abajo á nocturnar en la isla de Taruma.

El día 3, á unas dos y media horas por la banda del Norte desagua el río Manapire y en la misma costa el Cuchivero, que son bocas de Apure. A dos horas en la costa del Sur desagua el de Anyapi, en donde, á una legua tierra adentro de sus orillas estuvo fundada la ciudad de Altagracia por el comandante de la expedición de límites con los portugueses, el jefe de escuadra D. José Iturriaga, la que después se abandonó por enfermedad de sus vecinos; se repartieron en varios pueblos y con el último residuo se ha fundado cinco leguas más abajo la que permanece hoy con dicho nombre, y son tan pocos que aún no han podido hacer iglesia, sin embargo de habérseles agregado algunas familias de indios de los que pasaron con licencia, de la costa de Caracas, de nación Goaquire. A cuatro horas de este caño llegué á dicha ciudad de Altagracia, administrada por un religioso observante aragonés y fun-

Digitized by Google

dada sobre un cerro próximo á uña laguna llamada Arímaba, á orillas del río.

El 4, antes de tres horas encontramos la isla de Inaria y á hora y media más abajo pasamos á arranchar.

Día 5, á tres y media horas pasamos por la punta de Motique y atravesamos el río á la banda del Norte por la mucha vuelta de recodo que hace en aquella costa y evitar las corrientes del río Caurá, que entra por aquella banda con mucha rapidez. A cosa de tres horas avistamos las bocas de dicho río Caurá, cuasi tan ancho como Orinoco. A dos horas más abajo avistamos el pueblo de Quiriquiripa, nación del mismo nombre; á media hora más abajo pasé por la boca del caño de Ocapeta y la piedra de Monsieur Ignacio. A media hora el caño de Maripicuro, el que tiene un peñón en la boca que llaman el puerto del Fraile. Por esta parte atravesé el río á la costa del Sur en diez minutos, por la mucha fuerza de las corrientes, que todas cargan sobre ellas. A otra media hora pasamos el caño de Panchiquito, y á un cuarto de hora por punta Brava, con mucha velocidad, llamada así á causa de un arrecifal de piedras muy peligrosas. A una hora más abajo pasamos á arranchar cerca del puerto, del pueblo de Carumotoporo, nación Caribes.

Día 6, á un cuarto de hora pasamos por la boca del caño de Brava, á otro cuarto por junto á la peña de D. Alonso, donde hay una población de dicho nombre, de pocos vecinos. Allí nos hicimos bien afuera á causa de los remolinos que hacen las aguas. En aquel paraje se divide en dos brazos el río, quedando en medio una isla de peñones disformes, y aunque con mucha vuelta, seguimos por la banda del Sur huyendo siempre del Norte, que aunque mucho más breve, tiene unos arrecifes y raudales tan furiosos, que por esto le llaman la Boca del Infierno, que aún cuando está el río con poca agua es peligrosísimo su paso, bien que entonces es menester también bastante cuidado por la infinidad de peñascos que descubre, al navegar por el brazo de la banda del Sur, como sucedió á mi subida, después de un dilatadísimo rodeo, por las pocas aguas que le quedan, recogiéndose todas á la canal principal.

Digitized by Google

A media hora del sitio de la piedra está el caño de Canavapana. A otra media el de Maripiche, puerto también del pueblo de Camurica, nación Caribes, y logrando la proporción de que tenía agua el derecho, proseguimos por él, dejando el de la vuelta del Torno (que en realidad lo es) á unas seis horas de Camurica. En la costa del Norte se avista el pueblo de Cabrutica, casi á su frente en las del Sur las bocas del caño Muita, puerto de la ciudad de Real Corona ó Muitaco, población de muy pocos vecinos y algunos naturales de los pueblos de la provincia de Caracas de nación Cumanatoras administrado por un religioso observante de las misiones el Piritú y de la provincia de Castilla. Allí permanecí hasta el día 8, que navegamos con hora y cuarto.

Día 9, á otra hora y cuarto, atravesamos á la banda del Norte por evitar una vuelta muy dilatada. Como á un cuarto de hora pasamos por la boca del río Pau; á tres cuartos de hora avistamos las bocas del río Largo, en la costa del Sur. A unas cuatro horas volvimos á atravesar el río por la banda de arriba de la peña de Tococuima, y seguimos la ladera del Sur, dejando á cosa de media hora, río arriba, el pueblo de Borbón, de gente libre, en la misma costa; á hora y media más abajo arranchamos frente á la boca del caño de Cari, que desagua en la costa del Norte. Aquí llegaron á ranchar, á causa de una fuerte turbonada, tres indios y una india caribes del pueblo de Tapipire, su traje el que les dió naturaleza, pintados de *anoto*, que así llaman una mezcla de achiote y manteca de tortuga, que es la gala qne usan todos ellos.

Día 10, á tres horas del caño de Tarí, en la costa opuesta del Sur entra el caño de Orocopique, que pasa por el pueblo de Santa Teresa, de nación Guaraunos, Cumanacotos y Salivas, y dando vuelta á la punta (en que siempre son muy rápidas las corrientes), costeando la misma ladera, á una hora más abajo entra el caño de Cumacaype. Un cuarto de hora más abajo está el pueblo de Buenavista, nación Guaraunos, algo apartado del río, y á tres cuartos de hora el pueblo de la Angostura ó Nueva Guayana, donde llegué á las doce. Desde Orocopiche hasta dicho puerto se abren las dos costas, for-

Digitized by Google

mando casi un círculo poco irregular, y ofrece á la vista una bahía muy extensa y deliciosa. Las laderas son bajas y pobladas de árboles. Próximo á la Angostura se descubren algunos peñones, y poco antes de llegar á ella, casi en medio del río, hay uno de bastante extensión, sin hierba alguna. Arrimado á él son las corrientes de uno y otro lado muy rápidas. Me dijeron que la anchura del río por aquel paraje era de 800 varas en la mayor menguante, pero á mi parecer no puede ser tanto, según las playas que descubrió el tiempo que estuve allí, y sí lo puede ser en el de creciente.

La población está fundada sobre varios peñones que el arte ha suavizado para la comodidad de sus casas, las que, aunque pocas, son de muy buena fábrica y gusto, las más con azoteas y buenos repartimientos, con parras de muy buena uva en los patios. Las calles no muy pendientes, pero sí anchas y empedradas, beneficio que se debe al celo y algún peculio del auditor de guerra. La santa iglesia, concluída, será de las más magníficas. Se halla en el arranque de las bóvedas, con todos ó los más arcos concluídos, situada en buen paraje y cómodo para el vecindario. Su puerto es muy bueno y capaz para muchas embarcaciones grandes, pensionadas á estar amarradas en tierra para la mayor seguridad de las brisas que reinan la mayor parte del verano y mucha del invierno, que es una de las mayores felicidades para subir el río y superar los raudales y arrebatadas corrientes, y á no ser muy fuerte no impide navegar á los que bajan por él, pero sí se debe prevenir (arrimándose á la costa) cualquier chubasco que amenace, porque con la violencia y remolinos del viento hace zozobrar las embarcaciones medianas, y si van á la vela es mucho más peligroso. No tiene ninguna defensa de fuerte ó baterías para caso de invasión, por estar ya arruinados tres fuertes provisionales que se construyeron de faginas para la contención de los indios: ahora solo se hallan nueve cañones montados, todos inútiles y de irregulares calibres, sin baterías en que poderlos colocar. En la banda enfrente del río hay una batería antigua para siete cañones (que ya no tiene), dominada de una loma á cuya falda está colocada la que solo sirve para el río, con per-

Digitized by Google

juicio de la capital, que precisamente la habían de ofender sus balas.

El 17, pareciéndome debía reconocer lo que restaba del río Orinoco, pedí licencia (á fin de que se me franquease la entrada en los fuertes del presidio) al gobernador, y conseguida dicho día, acompañado del guarda-almacén provincial de artillería, emprendí el viaje por tierra, y á las dos horas llegué al pueblo de Maruanta, nación Guaraunos, y otras dos horas al de Pianapiaua, Caribes y Guaraunos, nombre que dan á los caños que dan á su inmediación y entran en Orinoco, y la última, á causa de las aguas, nos quedamos á dormir.

El 18, á unas seis horas, llegamos al pueblo de Santa Ana, de nación Araucos, Guaraunos y Caribes, el que estaban dando los PP. Capuchinos disposición de trasladarlo á la otra parte de Caroní, por ser de sus misiones, como unas 10 leguas distantes, con perjuicio de los transeuntes, porque dejando aquel paraje abandonado, en 15 leguas no se encuentra población, y á cuatro horas más adelante pasamos á dormir al hato de dicho pueblo, el que precisamente seguirá al pueblo en su traslación.

El 19, en cinco horas, llegamos al pueblo del Monte Calvario, de Guayanos, Guaraunos, Guaycas y Caribes, bien mojados, y corresponde á dicha misión. Todo el camino es por tierra llana y muy deleitable, llevando siempre el río Orinoco sobre la izquierda. Sus orillas están pobladas de árboles, aunque se internan muy poco; á varios trechos del camino se encuentran muchos *morichales*, que es una especie de palma de que se sirven para techar sus casas y otros muchos obrages, tanto que dice cierto autor que tienen en ella los indios cuanto necesitan para sufragar la conservación de la vida humana. No se me hace difícil, en vista de su utilidad, y de que precisamente ha de haber agua donde quiera que se cría, la mucha desnudez de los naturales y lo tosco de los alimentos de que usan, y sacan licores para sus embriagueces.

El 20 atravesamos con siete bogas en una curiara el río Caroní en veinte minutos, quedándonos en un pueblo de dicho nombre, que son de nación Guaraunos, Araucos y Guayanos,

Digitized by Google

y el principal de las misiones de PP. Capuchinos catalanes, en el que comunmente reside el prefecto y procurador de todas ellas, que se componen de 27 pueblos con 22 sacerdotes y un hato de más de 200.000 reses, que se contaron en tiempo del gobernador Centurión, cuando pretendió poner corregidores en dichos pueblos. Este es todo techado de teja, y las manzanas de las casas rodeadas de un corredor con sus arcos muy vistosos, dados de blanco y encarnado, con una iglesia muy buena y hospicio de un alto para los religiosos. Su temperamento muy benigno y templado; está situado en la falda de un monte y próximo al río, en el que no se encuentran caimanes ni otros animales nocivos, á causa de despeñarse poco más abajo en unos raudales formidables, que á la vista parece cada gota de agua menudos copos de nieve. Me dijeron que eran muchos los raudales que tenía hasta su nacimiento, aunque por eso no se dejaba de navegar hasta mucho más arriba de la ciudad de Guirior.

El 21 bajamos por tierra al puerto de San Joaquín, que distará del pueblo como una hora, y después de haber observado lo furioso de los raudales, nos embarcamos, y con la fuerza de la corriente, á cosa de media hora desembocamos en Orinoco; aunque es caudalosísimo dicho río Caroni, no tiene en su boca mayor anchura. A su frente tiene una isla que se une en verano con la de Faxardo, que estas dividen á Orinoco en dos brazos iguales, aunque entonces se seca el del lado de Caroni y solo las aguas de este río son las que corren por él. Dicha isla de Faxardo promete alguna seguridad para impedir la subida del río, poniendo en ella las baterías correspondientes que, según he oído, está ya mandado por el Rey, por ser el terreno eminente y á propósito para ello.

A una hora y media más abajo está el puerto del pueblo de San Miguel, de Araucas y Guaraunos. A tres horas y media montamos la punta del cerro de la Hacha y avistamos el presidio de la Guayana. A media hora pasamos el cerro de Arenas, á tres cuartos de horas el de Mieres, y á otros tres cuartos llegamos al presidio, que fué á las cuatro y media de la tarde y caminaríamos desde Caroni como unas 20 leguas. La misma

Digitized by Google

tarde determiné ver las fortalezas, y pasando á la de San Francisco, observé un fuerte muy reducido, fundado sobre un peñón que alcanza hasta la orilla del propio río Orinoco, de figura irregular, con las murallas endebles y de muy poca defensa, y la mucha porción de piedras grandes que la circundan facilita el asalto por todas partes, pues muchas de las peñas alcanzan hasta las troneras, y en el principal piso ó plaza de armas tiene 6 cañones montados de á 20, 12 y 8, y á la espalda de estos un paredón que dijeron era para la defensa de las balas y cubre las puertas de los almacenes de pólvora y pertrechos próximos al cuartel, todo bien reducido, tanto, que ni aun deja desahogo para el manejo de la artillería. En una especie de caballete tiene 3 cañones de á 6, que así estos como los otros están inútiles. La entrada del fuerte mira al presidio, la que es por una escalera de madera manejable la mitad de ella para introducirla dentro. No tiene dicho fuerte por el lado de afuera foso ni otro resguardo que unos maderos formados á manera de caballos de frisa (nombre impropio para su construcción) que le circundan por todas partes. Lo tenaces que estuvieron los aguaceros no nos permitieron pasar más adelante y nos hicieron retirar al alojamiento.

El 22 pasamos al fuerte de Badraito, que predomina al de San Francisco. Está fundado como á medio tiro de cañón de este, sobre una loma de mezcla de tierra gredosa y piedra en forma de pirámide, que aunque tiene camino señalado, se puede subir á él por todas partes con la última facilidad. Estará separado del río como un tercio de tiro de cañón; se halla construído en cuadro con la diferencia de un cubo por la banda de Este, guarnecido todo con 9 cañones de los mismos calibres y servicio que los de San Francisco. Ambos tienen por padrastro el cerro Imperial y el del Calvario, con algunos otros cerritos próximos. También este se halla cercado del mismo maderaje que el anterior y la escala de madera con las mismas oficinas.

Entre las laderas de dichos fuertes están fundadas algunas casas, que todas no llegan á 20, inclusos todos los edificios, formadas todas las paredes de barro, caña y paja, y de esta

Digitized by Google

están cubiertas, á excepción de la iglesia, casa del comandante y oficinas en los fuertes, todo cercado de igual palizada, que estos son de una cerca como de dos varas de alto y una y cuarto de grueso, de barro, que allí llaman bajareque. A distancia de tiro y medio de fusil por la banda de tierra, frontero á una llanada muy dilatada, hay una línea del maderaje mismo que circundaba los fuertes y casas. El río, por frente de los fuertes, se ensancha como á tiro perdido de cañón ó algo más, que dudo alcance en su mayor creciente: la barranca opuesta á esta es bastante baja por aquella parte; me dijeron que se anegaba y que su terreno es de arena. Próximo á las casas que están en la falda del cerro de San Francisco, tienen montados dos morteros de bronce sobre fustes del mismo metal, del calibre de á 12, asestados á la bajada del río, sin que desde aquel paraje se pueda poner la mira á otra parte que al fuerte del Padrasto. También hay una chirena de granadas de mano próximo á la iglesia.

A lo expresado se reduce toda la fortificación de dicho presidio, que se halla guarnecido con 50 hombros del regimiento de Victoria, un capitán comandante y un teniente de tierra, otro de artillería y del ingeniero ordinario D. Juan Antonio Perelló y Cardona, el que solo en pagar el peonaje, hasta Mayo de 82 había gastado 24.000 pesos. No teniendo más que ver en dicho presidio, me embarqué á las tres de la tarde, y con un fuerte brisote, sin chubasco, fuimos á dormir á la punta de Aramaya.

El 23, á las ocho, entramos por la boca de Caroni; á las nueve llegamos, habiendo venido con bastante trabajo por las corrientes que hacen los raudales, al puerto de San Joaquín, del que fuimos á las once y media por tierra al pueblo de Caroni, donde permanecimos por ser Pascua de Navidad hasta el día 28, á las cuatro de la tarde, que nos embarcamos con cinco bogas y tardamos en la travesía del río Caroni media hora. A las cinco llegamos al pueblo de Monte Calvario.

El 31, á las diez y media, llegamos por tierra á la Angostura ó Nueva Guayana, sin más novedad que los continuos chubascos y aguaceros desde que salimos hasta la vuelta.

Digitized by Google

Esta provincia presta las mayores ventajas al comercio nacional, al europeo y colonias amigas por la progresión de su río Orinoco y los que le tributan, muchos de ellos navegables para los viajes de Europa; tiene tomada la altura con solo el paralelo de la Barbada, distante á 100 leguas de las bocas.

El comercio interior de la provincia con sus inmediatas se lo franquean los ríos Apure y Santo Domingo, que tributan á este y hace traficable toda la provincia de Barinas; el Meta se lo facilita con el Nuevo Reino, cuyo ramo de harinas y otros frutos, aunque pocos, han estado girando hasta ahora.

El Caura facilita para cuasi 80 leguas cuadradas. El Casiquiare, brazo de Orinoco que tributa al Río Negro, hace lo mismo con ese de Amazona, sin otro obstáculo que los raudales de Atures y Maipure, pero se facilitan pasando el cargamento por tierra y las embarcaciones por agua, á la conducta de aquellos naturales, universalmente prácticos en estas maniobras.

El Atabapo acorta el viaje por Río Negro, tiene tres y medio días de navegación hasta el pueblo de San Antonio de Tuamini, tres horas de montaña hasta el de Pimichini y dos horas de este aguas abajo hasta Río Negro, y desde su desembocadura hasta la fortaleza de San Agustín, frente á San Carlos, de dos á dos y medio días agua abajo.

Al Atabapo le tributa cerca de su boca el Guaviari, que viene del Reino, y á este el Ariarí, que pasa por las inmediaciones de San Juan de los Llanos.

Los ríos Toma, Vichada, Sama y Matabini, vienen también del Reino; son navegables desde media creciente, excepto el de Vichada que lo es siempre y se interna más adentro que el Ariari.

Los ríos Chimona, Pamoni, Bariva, Siapa y Basimona que tributan al Casiquiari, son navegables desde media creciente, se internan como algunas 30 leguas el que más, excepto Basimona que en todos tiempos lo es, formando con los caños Baria, Iminare, Metioraco, Cababure, el Río Negro y el Casiquiari, una isla de más de 60 leguas de longitud y más de 40 de longitud.

Digitized by Google

El mismo río Cababure, con una corta travesía de tierra, da comunicación con el Guapo, que desemboca á Orinoco por encima de la villa de la Esmeralda.

El río Guaivia que desemboca al Negro por bajo de la fortaleza portuguesa San José de los Madivitanos, también con corta travesía de tierra, facilita comunicación con el caño Tomé, siempre navegable, y desemboca en lo alto del Río Negro, en el intermedio de los pueblos San Gabriel y San Miguel, y en la margen opuesta.

El río Caroni, navegable solamente desde su boca hasta el puerto de San Joaquín, por causa de los soberbios raudales de que se compone, se junta en el río de San Pedro con el río Paragua. Este, aunque tiene bastantes raudales, se navega hasta el Paraguamisi, por cuyo brazo y el Paracaico, mediante un baradero, se cae al Curaricara, y de este al río Parime, al que desagua el Mao, y este á la laguna Parime ó Parara por el caño de este nombre. Inmediato á ella está el cerro Dorado, llamado así porque tiene un corte á la parte del Norte cuya materia es de particular brillantez, que con la reflexión del sol aparece materia metálica, de lo cual se da á entender ha tenido origen la fábula del Dorado. Al pié, por aquella parte, tiene una mina de alcaparrosa. Los indios llaman al cerro y su extensión Mucumucu, y lo mismo á un caño que entra en la laguna. Los holandeses por el río Esquivo han comerciado con las naciones del Parime y Laguna, recibiendo en calidad de esclavos á otros indios que estos hacen prisioneros, y dan en pago aguardiente, herramientas y aun pólvora y armas de chispa, de que usan bien aunque en confusión.

También los holandeses tienen comunicación con los indios de las Misiones de Padres Catalanes por medio del río Cuyuni, al que desemboca el Yuruari, que pasa por el pueblo de Divina Pastora, bien que en verano casi se seca.

Toda la provincia, por la ramazón de sus ríos y caños, se puede hacer traficable, cuyas bellas proporciones, con la de sus inagotables tierras de labor y sabanas para ganados, la hacen objeto de la mayor atención, pero ninguna se pone por

Digitized by Google

quien se debe, antes se trabaja para su desolación sin reflexionar es la llave de esta América y un Gibraltar de ella.

De igual atención y codicia son sus producciones. Es abundante de ganado vacuno, pues solo el hato de las Misiones de PP. Capuchinos catalanes pasa de 200.000 cabezas. Produce excelente tabaco y café, pero no hay quien trabaje. Prueba bien la uva y la caña y en todas partes se pueden poner ingenios por las muchas aguas. Las maderas son excelentes para construcción, hallándose las piezas por naturaleza como sacadas á plantilla, y las montañas casi inagotables de cedros y caobas, y lo mismo maderas de colores y lustre; no es mucho el costo de su corte y saca, pero solo podrían sacarse en fragatas medianas por razón de la sonda de sus bocas, que lo es de dos y media hasta cuatro brazas.

Es abundante de cascarilla ó quina, raicilla, zarzaparrilla y un jardín botánico por la muchedumbre de vegetales medicinales.

En el Padámo se da abundancia de cacao silvestre, y no tienen número las haciendas que pueden hacerse en las inmensas vegas que hay en toda su extensión. En la isla que forman el Pasimona, Casiquiari, Río Negro y Cababure, se da la más excelente zarza de las Américas. El cacao de Padámo sufre más dulce por su amargor y mucha manteca. La cascarilla la dan las montañas de las misiones de PP. Catalanes y se remite á España por recomendación.

Los bálsamos son prodigiosos, especialmente el Marana, que se saca en el Paraguamiri y espíritu de Laviro, que se saca en Río Negro, tan inflamable como el aguardiente de prueba y tan violento como el fuego más activo.

El temperamento es suave y benigno en general, pero hay parajes en que hace mucho frío y aun graniza, como es en aquellos valles y serranías de Cointinanta, y forzoso que produzcan aquellos los mismos frutos que Santa Fe, por ser un mismo temperamento y tal vez más propio. Esta fué la causa por qué D. Manuel Centurión hizo abrir por aquel paraje camino por tierra, desde la villa de la Esmeralda á esta capital, y se fundaron 17 poblaciones, que en el año de 1778 las

Digitized by Google

quemaron los indios de resultas de la sublevación de los del Parime, por la desolación que hicieron los portugueses de nuestros pueblos en aquel río, aprisionando nuestras partidas y destacamentos, y últimamente á la que hizo el descubrimiento de la Laguna y Cerro Dorado, que aprisionaron de vuelta en la boca del Mao y los tuvieron seis años en él sin quererlos restituir.

Se ha dicho y probado ser esta provincia de la mayor atención, y es de añadir lo es también de codicia para las naciones que tienen de ella bastante noticia. Los franceses saben que ella sola les ha proveido, durante la presente guerra, de carnes para su subsistencia, y la de sus tropas; en todos tiempos de mulas, tabaco, etc., para su tráfico y comercio, y es presunción bien fundada que su empeño en las fortificaciones de la colonia de Esquibo que ahora poseen, no es tanto por ella como por gozar de la proximidad, y aun de ver si con el tiempo pueden quedarse con algunas tierras, que por sus ventajas para todo, no las tiene iguales ningún soberano, y ellos lo saben muy bien.

Lo mismo sucede á los portugueses, cuya historia, aunque larga, procuraré ceñirme para la mejor inteligencia. De resultas de la expedición de límites del jefe de escuadra D. José Iturriaga, se señalaron por Real cédula de *Marzo de 69* por linderos á esta provincia los siguientes:

Por el Oriente el Océano Atlántico; por el septentrión las provincias de Cumaná y Venezuela; por el occidente el alto Orinoco, Casiquiari y Río Negro, y por el Mediodía el río de las Amazonas.

Por esta *prefijación* se conoce que todas las tierras que intermedian hasta la ribera de Amazonas corresponden á esta provincia, bajo cuya inteligencia procuran ahora los portugueses que en el presente tratado de límites se tire la línea por el río Yupurá tan arriba, que no solo queden cubiertos sus establecimientos en el Río Negro, sino también que los nuestros de San Carlos y la fortaleza fronteriza les entre en parte. El gobernador de Maynas, que evacuada su división adelantó el trabajo de la que debe salir de aquí, internándose

Digitized by Google

por el Yupurá, levantándose los planos y figurada por estima la línea que nos corresponde, no obstante de que ignora la situacion de esta provincia, conoció la causa del empeño de los portugueses y se les opuso, defendiendo las regalías del soberano, atacándoles con razones y demostraciones concluyentes; pero tenaces en sus resoluciones los portugueses, se han negado por esta causa hasta entregarles los puertos de su pertenencia acordados por los respectivos comisarios.

Para precaver las funestas resultas y solicitar á un mismo tiempo el que subiere nuestra expedición y se les socorriesen, pues há tres años que nos esperan, y que las entradas en el Yupurá con la falta de subsidios han causado muchas enfermedades y muertes de los de su división, escribió á la capitanía general de Caracas y á este gobierno. Por aquel se dieron las órdenes convenientes y se dió parte á la corte, pero por este nada se ha providenciado, negando hasta los auxilios á nuestros comisarios para que pudiesen emprender su viaje, bajo el pretexto de carencia de caudales en caja, de forma que un atraso tan remarcable del servicio no se sabe á qué atribuirlo. Lo cierto es que el gobierno de Maynas con la representación que acaba de llegar, lo ha ejecutado por tres ocasiones y con el desconsuelo y propio sentimiento de no haber sido contestado.

Estas operaciones dan clara idea del ningún caso que se hace de esta provincia, cuando ella por sí está pidiendo ser atendida, como lo estuviera si la poseyeran los extranjeros, en cuyo poder gozan los habitantes de menos extensiones, si atendemos á que aquellos procuran el fomento en general, y aquí se trabaja en la desolación de ella y sus vecinos, siendo los que más sufren aquellos que más trabajan y han trabajado con amor á Dios, al Rey y á la Patria.

El 16 de Enero de 83, en una lanchita que hice bajar desde Carichana y dejé ajustada cuando pasé por allí, me embarqué á las cinco de la mañana, con mi escolta y siete boyas, incluso práctico y piloto, y largando vela, á las siete montamos la punta de Orocopiche y en nueve horas llegamos á ranchar á la playa de los venados.

El 17 en cuatro horas á remo y vela, por ser escaso el viento,

Digitized by Google

llegamos al puerto de Borbón y á otras cinco horas fuimos á ranchar frente á la boca del río Pao.

El 18 en seis horas llegamos al puerto de la ciudad de Real Corona ó Moitaco, donde me detuve el día siguiente por oir misa.

El 20 escaseó mucho el viento y solo caminamos seis horas y media, y habiendo arreciado á las nueve de la noche, nos incomodó bastante la arena de la playa hasta cuasi el amanecer.

El 21, habiendo aflojado el viento, á las cuatro de la mañana, proseguimos á la vela hasta las seis, que habiendo entrado en la vuelta del Torno, por estar el río bajo, y siendo contrario allí el viento, proseguimos á remo y sirga con grande incomodidad por la mucha troza de árboles y ramas de que estaban llenas las laderas. De está suerte caminamos siete horas y pasamos á hacer noche en la isla de Murucuri frente al caño del Derecho, llamado así por ser más breve estando el río crecido, y evitar, los que navegan por él una vuelta de más de cinco horas.

El 22 seguí dos horas á remo hasta la punta de la isla, por medio de un arrecifal provenido de los muchos peñones de la misma isla, la que por el caño de la banda del Norte, tiene otro mayor de peñas más grandes y muchos remolinos, que llaman Boca del Infierno y á las dos horas refrescó el viento y á la vela, dentro de una hora llegamos al puerto del sitio de la Piedra, llamado así acaso por ser, aunque plana, de más de 400 varas de extensión la que allí se ve en la menguante del río, donde almorzaron los bogas y en ocho y media horas fuimos á ranchar en una playa junto al caño de Mr. Ignacio, nombre de un famoso contrabandista que desde Esquibo, unas veces por el río y otras atravesando por tierra, de la Guayana, desde allí se introducía por dicho caño á la provincia de Caracas, donde expendía sus efectos y sacaba mayores frutos, sin que hubieran logrado su aprensión por más esfuerzos que hicieron de orden del jefe de escuadra D. José Iturriaga, comandante de la división de límites del alto Orinoco.

El 23 á las dos horas de dicho puerto pasamos por frente al río Caura, que desagua en la costa del Sur, proseguimos con

Digitized by Google

viento flojo y en nueve horas llegamos á hacer noche en la punta del caño de Inaria.

El 24 proseguimos con viento flojo y en tres horas llegamos próximos á la boca del caño é isla de Tucurao y á otras cinco horas llegamos al puerto de la ciudad de Altagracia, deteniéndome allí para oir misa el domingo.

El 26 proseguimos á remo con el viento fuerte por proa más de una legua á causa de que por estar el río bajo, son demasiadas las playas que se descubren y nos precisó á montar la punta de una de ellas para salir del puerto, que vencida se hizo vela y á una hora calmó el viento. Proseguimos otra hora á remo y pasamos á ranchar en la playa de la isla de Benito.

El 27 proseguimos con viento muy flojo media hora, y armando remos seguimos por medio de un grande arrecifal de peñones que atraviesa el río de banda á banda, con bastante cuidado por causa de los que están entre dos aguas, que al más leve descuido se puede maltratar la embarcación, cuando no peligre. A otra hora refrescó el viento y como á media hora salimos del peligro del arrecifal á la vela, á cosa de tres cuartos de hora pasamos por la boca del caño de Uyape, donde ya se dijo que fué fundada la ciudad de Altagracia por el jefe de escuadra D. José Iturriaga. A dos horas y media pasamos por la boca del río Manipure, que entra por la costa de Caracas. Á otras tres horas por la boca del río Cuchivero, en la misma costa, á cosa de dos horas calmó el viento y proseguimos á remo otra hora y media quedándonos á ranchar en la playa de la isla de Taruma.

El 28 proseguimos con viento fresco y á cosa de una hora varamos frente del caño de Taruma y aunque es de arena, se enterró demasiado la lancha y costó trabajo sacarla. Lo muy bajo del río y las muchas playas que tiene á la lengua del agua, nos retardó demasiado y obligó á aumentar más de un tercio de camino por lo mucho que caracolea; á tres horas de allí llegamos á la villa de Caicara. Su corregidor me dió la noticia que llevo dicha de la fundación que se ha mandado poner de orden de S. M. en la boca del río Meta. Pasé á ranchar una hora más arriba en una playa de la misma costa.

Digitized by Google

El 29, á dos horas más arriba, pasamos á la playa de Pan de Azúcar, llamado así por un peñón formidable que tiene la misma figura. A su frente de él está fundado el pueblo de Cabruta, en la costa de Caracas. Allí arreció demasiado el viento levantando muchísima marejada; proseguimos á la vela cosa de una hora, y viendo lo poco que se adelantaba, arribamos á la playa de Capuchinos. A cosa de una hora aflojó el viento é hicimos vela, y á otras tres horas pasamos por frente de las bocas del río Apure, que no se vieron por intermediar una isla y ser nuestra derrota orillando el cerro de Curitama; á otras tres horas pasamos por el puerto de la Encaramada, y á una hora ranchamos en la punta de dicho puerto.

El 30 proseguimos con viento flojo; á cosa de hora y media varamos y seguimos á remo media hora, y volviendo á izar vela, á cosa de otra hora pasamos por la boca del caño Cabuyari, brazo del Apure; se encontraron unas rancherías de otomacos empleados en la pesca de tortugas, que son infinitas las que salen por aquel tiempo á desovar en aquellas playas. A unas dos horas pasamos por las bocas del río Maniapure; á otras seis horas por la isla de Murucuri, y á hora y media más arriba ranchamos en la playa y punta de Buenavista.

Día 31 proseguimos á las tres y media de la mañana á la vela, temerosos de que entrase viento fresco á causa de las corrientes de la costa por cargar en ella todas las aguas del Orinoco, y á las cinco y media llegamos con mucha marejada al puerto de Urbana, y sin embargo de ser malísimo, en donde se maltratan las embarcaciones con la marejada, llevándose algunas río abajo, fué forzoso detenernos para hacer prevención de carnes y demás bastimentos.

Es aquel paraje de muchos caimanes cebados, habiendo sucedido ejemplares de llevarse algunas personas, y entre ellas á un negro mayordomo del hato del pueblo que, arrimándose á la orilla para lavarse, al meter una totuma (1) para tomar el agua, le cogió uno por la mano y se lo llevó á pique

(1) Totuma, cáscara de una fruta, cortada en forma semiesférica, semejante á la de calabaza.

Digitized by Google

hasta haberle ahogado, y después de dos horas lo sacó á una playa más abajo para comérselo, por ser animal que, según su construcción, no lo puede hacer dentro del agua. Allí acudieron algunos indios que, flechándole, consiguieron recoger entero el cuerpo y enterrarlo en la iglesia. Las indias para precaverse de semejante riesgo al tiempo de ir por agua, tienen clavadas en el río muchas estacas en forma de jaulas para que ningún caiman pueda entrar, y sin embargo que todos los naturales viven mucha parte del día dentro del agua; estos se contienen á causa de los muchos caimanes y se contentan con echarse totumas de agua al cuerpo desde las mismas playas y jaulas. Allí ví que se pasmó el mayordomo que ahora existe, y sin embargo de tener ya trabadas las quijadas sin movimiento alguno y cuasi falto de pulsos, le dieron á beber, ó por mejor decir, le echaron en su boca un poco de agua en que se había desleído azufre cabolonga, ó raspadura de miembro ó verga de caimán, y á poco rato volvió en sí, y recuperado el calor natural en las partes pasmadas, antes de media hora se puso enteramente bueno.

En las playas correspondientes á aquel pueblo son sin número las tortugas que, más que en otras, salen á desovar, y por el mes de Marzo acuden de todos los pueblos del Orinoco y mucha parte de Barinas y provincia de Cumaná y Caracas para proveerse de la manteca de tortuga, que me aseguraron ha habido año se han sacado de 28 á 30 000 francos, y siendo necesario á lo menos 300 huevos para un frasco, é infinitos más que se comen los indios y gentes que acuden, no llevándose la menor parte los gallinazos (que allí llaman samuros), los tigres y otros animales, se puede echar de ver qué infinidad de tortugas puede haber para tanta provisión, no obstante que cada una de ellas pone de 200 á 240 huevos, como hallaron muchas veces nuestros bogas en las nidadas que sacaron. Con esta manteca suplen la falta de la de puerco y aceite, y creeré que, según están por aquellos parajes acostumbrados, despreciarían las demás aunque estuviesen abundantes. Allí se vende en un real cada frasco de manteca, y llevándola á otras partes suele valer á tres y cuatro y más reales, y siendo así que los

Digitized by Google

otomacos son los dueños de aquellas playas y que á ninguno dejan cogerlos si no les dan algún tanto; es muy poco su adelantamiento porque todo lo consumen por lo regular en aguardiente y otras bebidas á que son muy inclinados.

De otras especies de pescados es abundante todo el Orinoco, y entre ellos hay uno que llaman Laus, que no tiene escama, pero tan grandes, que algunos pasan de cuatro varas de largo, por lo que es menester 6 ú 8 hombres para cargarlo; su carne es suave y sabrosa, y me dijeron no ha habido ejemplar de que haya hecho daño. Abunda de rayas, aunque no tan grandes como las del mar. De estas procuran reservarse los indios, tanto que jamás andan por las orillas de las playas sin llevar en la mano con que ahuyentarlas, pena de que al más leve descuído suelen salir picados de ellas, padeciendo un dolor excesivo y de bastante tormento por veinticuatro horas. De las 4 ó 6 puas que tienen en la cola se suelen los indios aprovechar para poner en las flechas, no haciendo caso de su carne.

Muchos han escrito sobre la voracidad de los Guacaritos (que los indios llaman por su crueldad Caribes), de las sardinetas y de los demás pescados de esta naturaleza. Habiendo concluído la salazón de las carnes y esperando acabar de proveerme en el pueblo de Carichana, proseguimos nuestro viaje después de haber bautizado dos criaturas por falta de sacerdote, que ha más de cuatro años que carecen de él diez y ocho pueblos que hay desde allí hasta el Alto Orinoco.

El día 3 de Febrero atravesamos el río hasta la punta de la isla que está enfrente del puerto por lograr lo más favorable del viento, que por lo regular, á causa de lo muy afuera que salen las playas, se suele cambiar por la proa: aunque se echaron remos no se adelantó cosa alguna, obligándonos á caminar á sirga, y pareciendo al patrón que dejando á otro el timón y ayudando él con los que estaban en tierra se saldría más breve de la corriente, se arrojó al agua: inmediatamente se acalambró el cuerpo y estuvo muy á pique de ahogarse, sin atreverse los demás á sacarlo temerosos de quedarse ahogados con él, ni menos se le podía favorecer desde la lancha porque la habían soltado y no pudiendo resistir, la corriente la llevó casi media

Digitized by Google

legua, que aconchándola sobre la playa se consiguió recuperarla. En este tiempo uno de los bogas procuró ponerse delante del patrón, y llamándolo con la mano, logró se viniese para tierra, hasta que se le vió hacer pié, y pudieron sacarle del agua, allí fué preciso detenernos, así para que almorzasen como para atender á su alivio hasta que echó todo el agua que había tragado.

Proseguimos viaje y á unas tres horas de Urbana pasamos por la boca del caño Canaparo, en cuyas inmediaciones había muchas rancherías de indios Otomacos, logrando la abundancia de tortugas de las que suelen anticipar á desovar (pues ya se dice arriba que es por Marzo la fuerza de esta cosecha). A cosa de una hora volvió el viento por la proa, no porque él se variase, sino á causa de la mucha vuelta que allí da el río, y precisa, no siendo demasiado fuerte, seguir á remo ó sirga, acomodándose mejor los bogas á lo último, y sin duda les hace mucha falta no saber usar de la palanca. Así seguimos por la costa del peñón de San Regis, uno de los innumerables que componen el cerro de Barragán. A su frente está el río de Mina y á unas tres horas ranchamos en la ensenada de dicho cerro.

El día 4 proseguimos á remo aguas abajo más de media legua á montar la punta de la playa, y siendo difícil atravesar el río, así por su mucha corriente como por ser el viento fuerte, contrario y siempre peligrosísimo para hacer la travesía, de que tienen repetidos ejemplares, seguimos á sirga con mucho trabajo, y á cosa de unas cinco horas nos vimos obligados á arrimar á la punta de arriba de dicha playa. A unas tres horas aflojó el viento, y aunque no muy favorable hicimos vela y logramos hacer la travesía, y á media hora atravesamos por las bocas del Siapure, sobre la izquierda. A una hora más arriba, por la del Sinaruco; á hora y media ranchamos en la isla de Santa Bárbara.

El día 5 seguimos á remo una hora y cuarto; entró un poco de viento fresco é izamos vela, y á una hora pasamos por la boca del caño Macupina; á su frente se vieron las del caño de Anyapó ú Urarima (por el cerro ó sitio que estuvo fundado en

Digitized by Google

él como llevo dicho). A unas dos horas pasamos faldeando el cerro del Castillo, otro semejante al anterior. A este le baña también el caño de Purarica; una hora más arriba, por el caño del hato de San Antonio, que tiene á su frente el peñón de María Maruta; á otra hora llegamos al puerto del pueblo de Carichana, de donde eran los bogas que me conducían: allí fué forzoso detenernos á hacer prevención de casabe, plátanos, naranjas y limones para proseguir.

El día 6, proveidos de una curiara con tres bogas para el servicio de la lancha, proseguimos á las cinco de la tarde y fuimos á ranchar en la playa del cerro de Marumaruta.

El día 7 proseguimos con viento fresco, y á dos horas pasamos el raudal de Oropi; á una hora por frente de la piedra de Tigre, próxima á un cerro llamado también Marumaruta; á otra hora el raudal de Carichana, con repetidísimas vueltas y excesivas corrientes; á otra hora atravesamos el río y se nos rompió el macho del timón, poco más abajo de las bocas del Meta. Fue felicidad que entre los bogas que tomé en Carichana fuese uno de ellos herrero, y que habiendo arribado á la costa, siendo toda la ladera de tierra barrosa, que no se podía hacer pié en ella, antes de dos horas se compuso lo mejor que se pudo. Seguimos cosa de una hora á la vela y llegamos á las bocas del Meta; el viento muy fresco y contrario nos obligó á arriarla: allí nos detuvimos más de dos horas, así por la mucha marejada como por estar sus bocas cerradas por la mucha arena, que forma una barra bastante alta y no encontrarse la canal para poder pasar la lancha, pues aún la curiara cada instante se iba varando, que no sirvió lo muy prácticos que eran los indios para conseguirlo, hasta que impaciente y temeroso de mayor quebranto y retardación, nos arrojamos todos al agua y arrastrando largo tiempo y trecho la lancha, conseguimos superar las corrientes así de Orinoco como del Meta y entrar en la canal de este río.

Volví á reconocer el terreno de la costa de Caracas y me pareció, como llevo dicho, muy á propósito para poner una población, de que resultarían todas las utilidades que llevo expresadas. Seguimos muy poco á poco á sirga por ser contra-

Digitized by Google

rio el viento, á causa de que sus bocas y dos primeras vueltas hacen su curso del Sur al Norte rectamente, y este es el viento más común. Nos ranchamos en la playa del Caño de Cumáre, á cuyas orillas hay muchas maderas y varios morichales.

El día 8 proseguimos á sirga once horas y ranchamos en la barranca y playa de Murucaba.

El día 9 proseguimos también á sirga á causa de las calmas, y en algunas vueltas, por lo mucho que culebrea el río, por estar muy bajo y descubrir muchas playas, era contrario el viento. A unas tres horas pasamos por las bocas del caño de Jurepe, y á siete horas ranchamos en la playa de Guachapara.

El día 10 caminamos á vela hora y media y por haber calmado el viento proseguimos á sirga. A una más adelante encontramos tres indios que, siguiéndonos uno de ellos lo conocieron por su pariente dos de los bogas; hice arrimar á la costa y arrojando en el suelo el arco y flechas se vino á la lancha. Dijo se llamaba Juan Bautista, de nación Yaruro, que nació en el pueblo de San Borja, el que quedó abandonado en la expulsión de Jesuítas, y que los más de los naturales se habían vuelto al monte; que muchos de los del pueblo de Carichana eran sus parientes (teniéndose por tales todos los que hablan una misma lengua): díjele que por qué no se iba con ellos y me respondió que porque no había sacerdote y no teniendo quien los enseñase, vivían con más satisfacción en el monte: le mandé dar un poco de carne, casabe y plátanos.

Proseguimos á remo y sirga orillando la barranca Colorada, tierra alta y deliciosa y en su medianía tiene un grandísimo morichal, y habiendo caminado como unas nueve horas en todo el día, ranchamos en la punta de la playa de Pacadi. A las seis picó con bastante fuerza el viento al Oeste; á las seis y media cayó un fuerte chubasco; á las siete cambió el viento por el Norte, luego aflojó y se mantuvo en calma toda la noche. A las once llegó una curiara con 9 hombres, con cartas del factor de la compañía de Caracas para Santa Fe.

El 12 proseguimos á remo diez horas y á hora y media con viento flojo ranchamos en la playa de Guadapari frente de la

Digitized by Google

barranca de Barro Colorado. Tiene esta costa las mismas proporciones para poner una buena población, pero debería ser preferida la del frente que está á la mano izquierda, con solo atravesar el río, que es la de Buena Vista.

El 13 pasé á reconocer segunda vez el terreno de Buena Vista por cerciorarme de lo mismo que antes había observado (según dije en 20 de Noviembre); á cosa de una hora aguas arriba encontramos una curiara que conducía varios géneros del Reino. No nos dieron noticia alguna, y habiendo seguido con viento flojo unas cinco horas pasamos las bocas del caño de Guasataro. A otras tres horas más adelante ranchamos en la playa de Maravalí, pueblo que estuvo en aquel paraje; sus naturales se pasaron á fundar otro junto á los raudales de Maipures en el caño de Toma, que también se ha extinguido.

El 14 seguimos con viento flojo ayudados del remo. A cosa de cuatro horas pasamos por las bocas del caño de Capausí, y á unas seis horas, habiendo refrescado el viento, fuimos á ranchar frente de donde empieza la barranca de Paruví, sobre la banda del Sur, y á la opuesta llaman la de Gloria.

El 15 proseguimos con calma cosa de una hora, y refrescando el viento á cuatro horas pasamos por frente de donde estuvo el pueblo Paruví, de nación Yaruros, que antes de la expulsión de los Jesuítas se volvieron al monte. Inmediatamente entramos en los raudales provenidos de unos dilatadísimos arrecifales, que por estar el río bajo son peligrosos, y atravesamos cinco en el espacio de dos leguas; á todos los llaman los Guindales. A cosa de dos horas de ellos encontramos cuatro indios bravos de los que llaman *Guaviros*, que aunque los llamamos no quisieron llegar á la lancha, y solo á uno se le oían grandes voces en su lengua, y siempre que nos parábamos á esperarle se retiraba al monte. A otras tres horas ranchamos en la playa de Yubaba.

El 16 proseguimos á remo como hora y media; izamos vela con viento flojo, varando la lancha con mucha frecuencia por lo mucho que se esplaya el río y la poca agua que queda en la canal, habiendo mudado esta á proporción de las corrientes que había tenido el río, que por ser su fondo de arena, se

Digitized by Google

mueve con cualquiera corriente. Como á otras dos horas, con esta grande incomodidad, llegamos á la barranca del Trapiche. Es muy á propósito para poner en ella una población, como llevo dicho. Toda la barranca es alta y sigue más de legua y media interpolada de árboles y sabanas muy delicadas. En una de las puntas de dicha barranca se estrecha el río á cuasi 200 varas, que es en la única parte en que lleva más recogidas las aguas, volviendo á ensanchar insensiblemente hasta que queda en la anchura igual de media legua, que conserva desde Macuco hasta Orinoco. La barranca opuesta es muy alta y tan dilatada que llega hasta el río Casanare, del que recibe desde allí ese nombre, aunque la atraviesa el río Ele. A unas cinco horas avistamos dos indios gentiles que estaban cogiendo en la playa nidadas de huevos de tortugas, y aunque les llamamos, no hicieron caso. Al mismo tiempo calmó el viento y seguimos á remo y sirga otras dos horas y ranchamos en una playa de la costa de Casanare.

El 17 proseguimos á remo como unas dos horas y media. Nos detuvimos á que almorzasen los bogas y esperar entrase algún viento; con él flojo seguimos á una hora y pudimos aprovechar como tres cuartos. Se arrió la vela á causa de una gran vuelta que hacen las aguas, y á remo y sirga anduvimos otros tres cuartos de hora. Volvimos á izar vela, y como á una hora pasamos por la boca del río Ele, con tan poca agua, que no era posible entrase por ella la más pequeña embarcación. A otras dos horas pasamos por las del río Casanare, tan seco como el anterior, haciendo allí un gran playón de arena muy grande; como á unas 300 varas atravesamos por la boca del rio Chire. A unas dos horas arriamos vela, aunque ya estaba demasiado fresco el viento para pasar un arrecifal que nos puso en bastante cuidado por más de hora y media que tardamos en atravesarle á remo y sirga; se volvió á largar la vela y proseguimos como otra hora y media hasta que llegamos á ranchar en la playa de Cerro.

El 18 proseguimos con viento flojo: como á tres horas pasamos por la playa de las matas de Guaduas, llamada así á causa de un cañaveral muy dilatado que hay en la costa, á cuatro

Digitized by Google

horas más adelante pasamos por la boca de Aricaporo; á tres horas por el caño del Perro á la izquierda; á una hora por el de Cararabo, en la misma costa. Calmó el viento y seguimos hora y media á remo, quedándonos á ranchar en la playa de Tupa.

El 19 seguimos á remo tres horas; izamos vela aunque con viento flojo y á seis horas pasamos por la boca del río Oriporo; á dos horas pasamos más adelante; encontramos con diez indios gentiles que haciendo atracar la lancha á tierra vinieron alegres á ella; les hice dar carne y casabe que lo estimaron mucho. Me dijeron iban con frecuencia al pueblo de Guanapalo y se espera se queden en él establecidos con otros muchos que ha reducido con su buen modo el religioso misionero Fr. Miguel de los Dolores, de los Descalzos de San Agustín, patrono de dicho pueblo. Nos detuvimos más de una hora; calmó el viento y seguimos á remo más de tres horas y ranchamos en la playa de Sepia.

El 20 seguimos tres horas y media á remo; encontramos una curiara de la factoría de la compañía de Caracas que llevaba algunas harinas y correspondencia de Santa Fe: á otra hora y media pasamos por la boca del caño Guachiría; izamos vela y á tres horas pasamos por la boca del caño Yatea á la derecha; á una hora pasamos por la punta de la barranca de Dunari; allí por una vuelta grande que hace el río, seguimos media hora á sirga y remo. Volvimos á hizar vela y á hora y media se atravesaron unos arrecifales junto á la boca del caño de Chiaque, que queda á la izquierda, á cuatro horas más adelante ranchamos en la punta de Comenturi.

El 21 seguimos á remo tres y media horas hasta la barranca de Ibaiva, que es donde llevo dicho tienen sus labranzas los naturales del pueblo de Guanapalo, muy á propósito para población; donde fué forzoso detenernos más de hora y media para que los bogas viesen á sus parientes, que todos acudieron á la lancha, franqueándose recíprocamente lo que tenían con muy buena voluntad y semblantes alegres: allí al atravesar el río se llevó un caimán un cachorro lebrel que traía, que los indios lo sintieron, por persuadirse quedaría cebado y resul-

Digitized by Google

tarles alguna desgracia en las criaturas, que por lo común siempre se están bañando, y toda su diversión la tienen en el agua, usando del baño, por la mañana, al mediodía y á la tarde, que es común á todos los indios.

Izamos vela y á una hora pasamos por la boca del río Pauto, tan seco como los anteriores; á otra hora por frente del puerto que usan en verano aquellos naturales y en invierno por el mismo caño llegan próximos al pueblo, quedando como tres cuartos de legua tierra adentro; á otra hora pasamos junto á la isla Macucuante, donde ya se dijo tienen muchas labranzas los indios, y á cosa de dos horas por la boca del caño de María, sobre la derecha y á otras tres horas ranchamos junto á la boca del caño Paraburu.

El 22 seguimos al remo y á dos horas y media, pasamos por la boca del caño Aruguiba á la izquierda. A su frente está la de Cuya; una hora más abajo entró viento é izamos vela, y á otra hora encontramos la boca del caño de Cabiuna á la derecha. A tres horas y media llegamos al puerto de Macuco, que sería la una y media de la tarde. Se desembarcó inmediatamente el equipaje y pasé al pueblo, que ya se dijo está una legua del puerto. Es de advertir que en todo el río Meta y en el Orinoco no se encuentra más piedra que en los arrecifales y raudales y todas sus playas son de arena, en unas algo gruesa, pero por lo común delgada. No se halla ningún cascajo ni piedra redonda como en el río Magdalena.

Estando bajo el Meta es mucho lo que caracolea, por lo muy ancha que tiene la madre y por lo común las vueltas que hace son de barranca á barranca, motivo porque muchas veces, el viento que sería favorable estando crecido, en verano suele ser contrario, con lo que se retarda en más de un tercio de camino; todas sus orillas y las de los ríos y caños que le entran están poblados de árboles, entre los que hay muchos frutales y otros resinosos de que se suelen aprovechar, aunque poco, por su desidia. Hay también mucho maderaje para hacer embarcaciones menores y menesteres de cosas de que poco usan.

Puestas poblaciones en los parajes que se llevan expresados,

Digitized by Google

se utilizarían de todo y fomentarían una especie de comercio de las muchas producciones de que abunda, que aunque ahora están silvestres, se mejorarían con algún beneficio, pues entre ellos se hallan muchos guaymaros, fruta de que en tiempo de escasez se hace una especie de pan en las provincias de Santa Marta y Cartagena. En esta lo he comido y aun cocida solo la fruta es muy sabrosa, tanto cuasi como la de castaña en Galicia. La del caracolí es algo ácida y su castaña ó pezón cruda, es un horrible cáustico y cocida es sabrosa. Las guamas maduras son muy dulces y allí son tan grandes que algunas pasan de media vara y un grueso de seis á ocho pulgadas. Naranjillas silvestres, dátiles, piñas y piñuelas manavaez es fruta que se da en una especie de palma muy baja. Cubarros se dan en otras más altas y espinosas; de estas abunda el camino de tierra desde Macuco á Tocaria y aun hasta Pauto. Corozos de que se saca manteca á fuego y sin él en la provincia de Cartagena y allí se pudiera hacer lo mismo. Higos chumbos. De limones se suelen encontrar manchones de terrenos; se encuentran muchos peramanes, trementinos, mangles terrestres, cedros blancos, algarrobos, canimes, otiva, caraña, currucuí, marapucheri, que es una pepita abierta por medio y suple la nuez de toda especie y es de la misma utilidad. Abunda de vainilla, polipodio, zarza, raíz de China, sangre de drago, palo de aceite, fruta de burro, cañafístola y otras infinitas que de sus particularidades se podría componer una historia de mucho volumen. Solo queda el dolor de que todo está abandonado, careciéndose de sus utilidades por despoblación, cuando en algunas partes del reino está la gente sobradísima sin tener en qué emplearse, ni aun de qué poder comer.

No es de menor utilidad la mucha cacería de animales terrestres y volátiles, que hay y se pudiera aprovechar, como la abundante pesca en los caños y ríos que se entran, admirándome el pescado llamado pavón, de la propia figura que el besugo, aunque mucho mayor, pues algunos pasan de 8 y 10 libras; no tiene escama y su pellejo es tan hermoso y matizado como las plumas del ave del mismo nombre. Comí de él en el caño de Gaida, uno de los que entran en el río Cravo

Digitized by Google

y me pareció muy suave y de buen gusto, y á este tenor otros muchos pescados.

Fuéme forzoso permanecer en el pueblo de Macuco por proporcionar bagajes para nuestra conducción y del equipaje, que por estar despobladas aquellas tierras de gentes libres, me obligó á mandarlas pedir á Tocaria, que dista tres días á la ligera, y por no haberse encontrado allí, lo volví á repetir á la ciudad de Pore, que hay otros días más de camino, lo que hubiera excusado si tiránicamente no se hubieran expulsado los vecinos libres que estaban establecidos en los pueblos, con lo que se evitarían los quebrantos que así para proveerse de bagajes como de bastimentos se padecen. Y aunque de la hacienda de Cravo, que está próxima se pudieran facilitar, por las muchas bestias de que abunda, su administrador procede con tanta desidia que ni aun tiene aperos para las que se emplean en el servicio ordinario de ella, el que habiendo tenido noticia que yo había llegado á aquel pueblo, pretextó ir á ver al gobernador para ausentarse y que no se le pidiesen bestias. Bien sabido es que algunos de estos mayordomos ó administradores más bien miran el alma del negocio que el negocio del alma.

Con el motivo de mi detención en aquel pueblo me impuse de que la falta de medios para atraer á los indios gentiles es causa de que no se hayan reducido á población, y como que es preciso darles algún lienzo para cubrir sus carnes, algunas herramientas para edificar sus casas y cultivar la tierra para sus labranzas (que en el Orinoco llaman conucos) y otros menesteres, como que no hay fondos para ello, se ven los misioneros precisados á conservar solo los que ya estaban reducidos, aunque el de Guanapalo no ha dejado de sacar muchos del monte y reducido aquel pueblo, asegurándome que de los gentiles no ha habido ejemplar que hicieran daño alguno (por más que lo ponderen) si antes no les han causado algún perjuicio, como ha sucedido muchas veces, que algunos corregidores por quitarles las guanichas (así llaman á las muchachas y muchachos) procuran saber donde ranchan y de golpe, matando á diestro y siniestro, robando las que pueden

Digitized by Google

para venderlas después por ínfimo precio de 10 pesos, que es lo más común en que los suelen comprar, pretextando la religión que quieren sirva de capa de sus maldades, sin reparar en las almas que, para conseguir estos lucros, con tantas muertes han echado á los infiernos, ni la ocasión que han dado para otras muchos desastres y homicidios.

El anterior corregidor á este, en una sola ocasión mató más de 300 indios é indias y recogió 80 párvulos, que para empresa semejante y servirse de ellos los corregidores, apellidan tanto por la tropa de escolta, y también para perseguir á los misioneros sino condescienden á dejar sacrificar á los indios reducidos, haciéndoles contribuyan con los frutos que han recogido y con el trabajo personal para sus lucros; bien que en otros pueblos del reino he oído decir se padece el mismo mal, pretextando los corregidores que no se les paga su sueldo y que aun ni este les alcanza para comer, sin advertir que hay otros muchos arbitrios para ganarlo si quieren dedicarse á trabajar, sin pretender semejantes empleos, en que servirían más bien á Dios y salvarían sus almas, pues allí son y serán siempre perjudiciales, y por mucho que roben continuamente perecerán de hambre, no dejando de incomodar con repetidas representaciones siniestras á los superiores.

El río Meta tiene por puertos todos cuantos ríos y caños desaguan en él en tiempo de invierno, pero los más comunes son el de Pachaquero en el río Negro, que nace en la cordillera de Santa Fe, que siguiendo de dicha capital por Chipaque á Caquesa, Estagico, la Laguneta, á pasar la taravita del Río Negro, siguiendo á las quebradas de Susamaco, la del Pipiral y por el cerro de Buenavista á bajar á Apiay y de allí á la quebrada del puerto de Pachaquero, viaje de doce días con cargas, que embarcándose en dicho puerto de Pachaquero, en un día se llega al río Meta. Después de este lo son todas las quebradas, caños y ríos, como llevo dicho. También Garcitas es puerto del Tocaria (el que frecuentan todos los del reino que bajan por Barranca Grande, Payá, Macote y Cravo), dicho río entra en el Cravo y ambos en Meta poco antes del Macuco. En verano, por no permitir navegación dichos ríos, se sigue por tierra hasta

Digitized by Google

embarcarse en Macuco. Guanapalo solo sirve de escala para los que quieren llegar á proveerse de algunas cosas, en particular de casabe, de que es abundante, aunque para los de la banda de Pore, Chire, ó los que bajan de Chita, puede servir de puerto en tiempo de verano teniendo buenos prácticos de las sabanas, con lo que excusarán á lo menos tres días de tierra. En el invierno también pueden los de Pore y demás transeuntes que bajan por los páramos de Chita ó Cucuy embarcarse, si tuvieran curiaras ó lanchas en el río Pauto, que pasa próximo á dicha ciudad, y seguir hacia el Meta ó poco más abajo de Guanapalo.

En el puerto de Casanare se podrían embarcar los de Chire y pueblos inmediatos, pero me dijeron que há cerca de treinta años que no se trafica, y que el pueblo que estaba fundado en el puerto se extinguió de todo punto, que ha sido motivo para que se hayan extraviado muchos naturales, y también la falta que hay de doctrineros en aquellos pueblos. No se sabe por qué motivo navegáran por Casanare los que subían por el situado desde Guayana, porque es de mucha más retardación y el camino de tierra impracticable; en el verano suelen bajar algunos al puerto de Surimena, donde se proveen de bogas, embarcándose en el mismo río Meta poco más arriba de la boca de Cravo.

El 9 de Marzo á las cuatro y media de la tarde, salimos de dicho pueblo con la determinación de caminar de noche para evitar el calor y el sol, que molesta mucho en aquellas inmensas llanadas, de lo que se arrepintieron breve los peones poco enseñados á desvelarse, queriendo más padecer los rigores del sol que perder la noche. Aquella tarde atravesamos los caños de Oroquel, Guaripia, y á unas tres horas ranchamos en el Gaida, que fué donde llevo dicho comí el pescado pavón, y todos estos caños desaguan en el río Cravo.

El 10, por la mucha flojedad y desidia de los peones para recoger las bestias y cargas, proseguimos á las ocho de la mañana, orillando el río Cravo, á excepción de tal cual ensenada que atravesamos para abreviar el viaje, sin poder seguir camino derecho á causa de que, siendo solo tierra alta las de las orillas

Digitized by Google

de dicho río, las demás de las sabanas se suelen anegar, y el mucho ganado del pueblo Macuco, que alcanza á 14.000 reses, el de la hacienda de Cravo, de Tocaria y de otros varios hatos que se apacientan por aquellos parajes, con el mucho pisoteo cuando se van retirando las aguas, dejan unos zanjones que es imposible transitar por allí, pues á no ser este inconveniente se ahorrarían para ir á la ciudad de Pore más de dos días de camino, y en el que se sigue suele haber algunas grietas que embarazan bastante.

A unas dos horas llegamos á donde llaman Pueblo Viejo, por haber estado fundado, como llevo dicho, en aquel paraje uno de naturales de quienes era la hacienda de Cravo, la que sería muy conveniente, respecto á que era propia de los indios, aplicarla al pueblo de Guanapalo para que tuvieren con que atraer muchos de los gentiles que por falta de subsistencia y no tener aquel misionero que suministrarles, carecen de reducción. Reconocí dicho terreno, el que tiene todas las proporciones para una buena población de libres ó gente blanca (que así llaman á toda casta que no sean indios ó negros aunque tenga de dichas castas). A tres horas de camino se halla el caño de la Miel; fuimos á ranchar cuatro horas más adelante á orillas del río, que por estar muy bajo descubre las playas muy dilatadas.

El 11 proseguimos con la misma flema; á una hora atravesamos el caño de Curavataba; á otras ocho horas ranchamos en el caño de Usuma.

El 12 caminamos cinco horas hasta el caño de Nayaque, donde tiene habitación, hato, trapiche y buenas labranzas, aprovechándose también de la costa opuesta el dueño de los bagajes, los que fué forzoso remudar por lo muy maltratados que llegaron, así por la falta de pastos, por estar entonces retoñando, como por no saber cargarlos y haberse sofocado con los rigores del sol, y esto causó detención.

El 15, queriéndome adelantar, recibí un fuerte golpe de un caballo en que habían estado corriendo venados los días antes, de que abundan aquellas llanadas; de suerte que entre dos hombres solo con lazos suelen coger de 100 á 130 en un día,

Digitized by Google

solo por aprovechar las pieles. Proseguí con alguna incomodidad después de haber usado todos los preparativos que tienen para semejantes lances, y á unas tres horas llegamos á las juntas del río Cravo con el de Tocaria, que los divide una barranca alta. Es de poca extensión, que solo permite tres ó cuatro casas, porque á unas 100 varas ó poco más de la orilla se baja tanto el terreno que se hace anegadizo todo lo demás, no obstante que la loma alta sigue hasta la falda de la loma de Cravo, cosa de cuatro horas á la ligera, y con cargas, poco menos de un día, con muchas ventajas al que se transita ahora, y siendo aquella falda á propósito para poner una buena población, estableciendo una bodega ó dos ó tres vecinos en las juntas de los dos ríos, serviría de mucha utilidad á los vecinos y al comercio. Su temperamento es el mismo de tierra caliente y á propósito para beneficiar todos los frutos, prometiendo abundantes cosechas. A hora y media de las juntas atravesamos el caño de Surivan; á un cuarto de hora el de Cumay; á media hora el de Garcitas, puerto donde me había embarcado para bajar al Meta: le hallé tan seco, que le vadeaban á pie, con solo una canal muy estrecha; á tres horas ranchamos junto á la hacienda de Tocaria, donde antes estuve aguardando las embarcaciones á mi bajada. Hasta aquí es tierra llana de muy dilatadas sabanas.

El 16 seguimos por el llano con el equipaje, faldeando las montañas, y yo me dirigí á la parroquia de Tocaria, así por oir misa como por ver su situación; tardé cinco horas á buen paso para llegar á ella, que está fundada en la meseta de una loma bastante escabrosa, en la horqueta que hacen dos quebradas de las que forman el río Tocaria. A dos horas y media fuimos á ranchar á las orillas del río Panto, que tiene sus cabeceras en las lomas del pueblo de Tamara.

El 17 vadeamos el río Panto con bastante trabajo á causa de la mucha piedra que tiene, que aunque se ensancha mucho está profundo bastantemente, el que en invierno creeré no se pueda vadear en algunas leguas más arriba; de allí tardé cuatro horas, por camino muy llano, en llegar á la ciudad de Pore, una de las de la jurisdicción de los Llanos de Casanare.

Digitized by Google

No da muestra de haber sido más de lo que ahora es, y sí creeré que después que llegó el nuevo gobernador haya adelantado alguna cosa, porque se ven algunas casas nuevas cubiertas de teja y otras que se están levantando para lo mismo.

Se conoce que han carecido hasta ahora de fomento, de quien les animase y protegiese; y como que es una de las poblaciones de tierra caliente, estaban connaturalizados con la desidia y poltronería, sin atender á las labranzas, ni manufacturas, ni otros ejercicios en que pudiesen adelantar, porque en sabiendo enlazar una res, á que son inclinados, hasta las mujeres, les parece que ya tienen cuanto han menester; por lo que, atendiendo su gobernador D. Joaquín Ferni á los muchos arbitrios de que pueden usar con excesivo beneficio, así para su conservación como para lucrar y expender, va inclinando á los vecinos á que siembren cacahuales, que hasta ahora no han tenido, cañaverales, algodonales y otros frutos, y á que formen potreros para los ganados, así para engordarlos como para evitar mucho trabajo y pérdida de tiempo en recogerlo cuando lo han menester, evitando también por este medio el que muchos no se apropien lo que no es suyo. No procura menos sobre el trabajo de las manufacturas, pues en varios pueblos que no sabían tejer, ya tienen muchos telares y trabajan con gusto. Intenta hacer lo mismo en las poblaciones de libres, y creo conseguirá su pretensión si no ocurre algún accidente, pues no todos se acomodan á ver que otros tengan utilidad y se utilicen para tener que comer.

D. Joaquín Ferni, según he experimentado, es muy propenso al bien común, y tiene muchos deseos de acertar, y que como se le sostenga no nos queda duda de que con exactitud cumplirá y hará cumplir cuanto se le mande, y no en todos concurre esta virtud, y que en caso de establecerse las poblaciones que son necesarias, así en aquella provincia como en las orillas del río Meta hasta Orinoco, no me parece que habrá otro más á propósito para verificarlo, porque no es lo mismo proponerlo ó hablarlo que ejecutarlo; que esto pide un buen conocimiento del país y del humor de los que se hayan de establecer, donde el rigor suele hacer pie para la desesperación,

Digitized by Google

lo que más bien se suele conseguir con el buen modo, sin faltar á su obligación, que verificado todo lo que va estableciendo resultará de ello un regular comercio con lo demás del reino, así por las manufacturas como por los frutos y ganados vacunos, mulares y caballares, que son de alguna importancia, y lo mismo con otras provincias.

El 25 proseguimos más de tres horas por el llano, y entrando luego en las montañas y tierras quebradas atravesé el río de Aricaporo: ranchamos temprano á causa de los bagajes que se fatigan breve.

El 26 volvimos á bajar á tierra llana, aunque con algunas quebradas, orillando el río Oriporo, que en invierno es preciso pasarlo por tarabita ó puente de hamaca. A unas tres horas le atravesamos para subir al pueblo de Ten, que está situado en una meseta de bastante eminencia, con muy pocas casas, y el piso de unas lajas muy grandes. Ya desde allí proseguimos por tierras muy quebradas, subiendo y bajando lomas muy pendientes con muchos despeñaderos: atravesé la quebrada de Guaimoria y la del Arenal, subiendo la loma do Barro-Negro; á la caída de ella ranchamos en una casa bien infeliz.

El 27, á cosa de una hora, atravesamos la quebrada de Agua Tibia y subimos á la Sabaneta, que aunque corta tiene una vista muy buena y agradable. Es paraje á propósito para poner una población. También tiene una iglesia que sirve de parroquia á varios vecinos que viven á largas distancias, á los que administra un religioso Agustino, puesto para misionero de los indios Tunebos que viven retirados de aquel paraje más de cuatro ó cinco leguas, internados en el monte, sin habitación fija, porque la mudan donde quiera que hacen las labranzas, los que están abandonados y sin instrucción en la religión. Estos se creen poseedores de muchas leguas de tierra, con cuyo motivo causan excesivos quebrantos á los demás vecinos, á quienes con el más leve pretexto arrojan de aquellas tierras sin cultivarlas ellos ni dejar que otros las cultiven, haciéndoles perder sus casas, sementeras y frutales, siendo así que ellos no quieren vivir en aquel paraje ni menos poner en él su pueblo, pretextando de que un antecesor suyo maldijo toda

Digitized by Google

la tierra que está de aquella banda de Casanare, por lo que no producirá el fruto que ellos siembren allí. No quieren desistir de su error á que contribuirán los fines particulares de su misionero, como también para que incomoden á los vecinos libres que tienen allí sus estancias.

A cosa de un medio cuarto de legua á la orilla de Casanare se encuentra una sola casa de un vecino á lo que llaman el Piñal; allí tuvieron su pueblo dichos indios Tunebos, que dejaron abandonado y se internaron en las montañas, en la banda opuesta del Casanare; no descubrí señal de haber tenido iglesia; la que existe está fundada en la Sabaneta anterior. No muy lejos de ella encontré clavadas varias estacas que me dijeron era la delineación de otra iglesia que para hacer la parroquia de la Divina Pastora habían puesto los religiosos Capuchinos con el fin de que se estableciesen allí algunos vecinos. No hay duda que el paraje y proporciones que ofrecen sus inmediaciones es muy á propósito, pero me parece que antes de emprenderlo era menester disponer que el religioso Agustino pasase á otra parte ó que se fuese con los indios Tunebos de quienes es misionero, reduciéndolos á población adonde ahora se hallan, y lo más acertado retirarlo á su convento, poniendo otro en su lugar para los Tunebos; pues de permanecer allí, además de que no tendría efecto, es muy perjudicial á todo vecindario, sugiriendo á los indios para que les causen muchos daños.

El domingo anterior á mi pasada requirieron á uno de los que estaban inclinados á que se hiciese parroquia para que saliesen de la tierra, siendo así que vive más de cuatro leguas apartado de su estancia, donde tiene buenos platanales y cañaverales, con un buen trapiche, que he visto, y aun aquel día dicho misionero le había abochornado á la puerta de la iglesia, según me dijeron.

En el Piñal se junta el camino y siguen desde la ciudad de Chire á las salinas de Chita con el que se lleva de Pore; aquel viene por entre unas montañas muy eminentes y escarpadas; me dijeron era de mal piso y de muchas lomas para llegar á dicha ciudad de Chire, que de ella al puerto había cuatro

Digitized by Google

horas de camino impracticable en invierno, sin embargo de ser por tierra llana.

Desde el Piñal proseguí orillando el río Casanare hasta el páramo de Chita, en el que entran muchas quebradas de tantas aguas como las que trae; hasta aquellos parajes atravesamos las quebradas de Agua Colorada y Agua Blanca con bastante trabajo por sus muchas crecientes, tanto que cuasi no permite vado, nadando las bestias y mojándonos al tiempo de pasarlas.

A cinco horas de Piñal llegamos á Sabana Larga, llamada así por una sabaneta que se dilata más de media hora de camino entre varias montañas ó lomas y las orillas del río Casanare. Lo mucho que llovía no permitió pasásemos adelante: en ella ví al vecino á quien requirieron los indios Tunebos para que se mudase á otro paraje y en su casa ranchamos, el que es también muy bueno para poner una población. Su temperamento cálido; las montañas inmediatas prometen producir cuanto le quieran sembrar, y lo mismo el llano. Tiene por el Oriente el río Casanare y por el Occidente (orillando la montaña) las cabeceras de las dos quebradas que atravesé, y de una y de otra agua se pueden servir en sus menesteres y sin necesidad de estar esparcidos, que puesta la población serviría de escala para todos los que de los Llanos de Casanare transiten á las salinas de Chita, y lo mismo para los que vienen á ella por ser jornadas proporcionadas desde Pore á Ten, y en tiempo de invierno que queda abandonado el camino de Aguativia, por lo impracticable que se pone, lo es también desde Ten á Sabana Larga, y solo una casualidad puede privar de llegar á ella. A esta Sabana intentaron los religiosos Capuchinos saliese un camino desde las salinas de Chita, pareciéndoles que sería mejor que el que ahora usan por tener allí el río Casanare dos peñones opuestos que facilitan hacer de uno á otro un buen puente de á caballo. Sacaron la vereda y me informaron los mismos que la trabajaron que el camino es mucho más corto, pero tiene varios pasos impracticables en tiempo de invierno, porque la corriente del río ataja en muchas partes el camino. La relación que nos hicieron fué la siguiente:

Digitized by Google

«Se emprende el camino desde las salinas de Chita, que están á orillas del río Casanare (como luego repetiré), subiendo la loma con bastantes vueltas hasta llegar á la iglesia, donde hay también algunas casas de los vecinos del pueblo; luego se vuelve á bajar á las salinas de Chirivaque, que estarán como dos tiros de fusil apartadas de las primeras, y obliga á todo este rodeo (que es de más de hora y media de camino) la cuchilla de la loma, que remata con un escarpe de más de 20 varas en la orilla del río, y aunque tiene un atajo para los de á pie, van con tanto peligro que á cada paso se experimentan muchas desgracias, que con facilidad se evitarían, y con poco trabajo. De dichas salinas se prosigue por lo alto de la loma de Río Negro, que es bastante áspera. Al bajar dicho río se vuelve á subir otra mejor, llamada puerta de Tarmecona, y se baja á la quebrada de Cucharas y subiendo y bajando otras varias lomitas, se viene á pasar por una laja de peña viva de más de media hora de camino muy resbaloso, á la que toda ella en creciente cubre el agua del río. Se sube luego á una meseta que llaman el Tablón; después se encuentra otra peña que no permite camino por ninguna parte para llegar á donde se había de poner el puente en dicha Sabana Larga.»

No hay duda que á no ser estos dos malos pasos era de mucha más comodidad y ahorro que el que yo transité. Me parece que los religiosos desistieron de su empresa, pero no se puede menos que agradecer su buen celo por el bien del público.

El 28 á media hora atravesamos la loma que llaman de la Laja, muy expuesta para precipitarse cada instante, con una montaña á la izquierda y sobre la derecha al río y quebrada de Maqueque, la que atravesé: á su bajada tiene varios saltos y precisa subirla y bajarla á pie, donde se maltrataron mucho las bestias de carga, y aun las de silla. A unas cinco horas atravesé la quebrada de Socama, de muy mal vado, que cuando va creciendo impide la subida á una sabaneta de mucha piedra. En ella hay una mala enramada donde ranchamos, por no haber pasto para las bestias en lo restante del camino, y porque tomasen algún vigor para emprenderle.

Digitized by Google

El 29 proseguimos subiendo la loma de Socama, muy pendiente y alta, de más de dos horas de camino yendo á la ligera, á bajar á la quebrada de Iguarin; se prosigue por la loma del mismo nombre, de malísimo piso, así para las bestias como para los de á pie, á bajar á la quebrada de Santa Lucía y subir la loma de peor piso que la anterior, todas pobladas de muchos árboles y peñones formidables; lo mismo en el paso de las quebradas, que parece imposible puedan transitar bestias por aquellos parajes, teniendo todo fácil composición: la continuación les hace perder el horror que causa tanto precipicio á los novicios en aquellos caminos, por verse en unas elevaciones tan excesivas, que al muy firme de cabeza se le enturbia ó desvanece la vista.

En lo alto de ella hay una sabaneta, aunque corta, algo cómoda para descansar, solo que el agua está muy distante y con algún precipicio para cogerla; la bajada está algo más tratable, pero tan pendiente y de tanto caracol que parece se baja caminando punto menos que por una pared. Su mucha elevación y algunos derrumbaderos ponen en bastante cuidado á los caminantes, y así los más juiciosos lo suelen hacer á pie para evitar alguna mala pisada de la bestia, que por cualesquiera parte que caiga se precipita irremediablemente; con todo, hay bárbaros que bajan y suben corriendo, sin escarmentar en las muchas desgracias que han sucedido.

Llegamos después de siete horas á la travesía de las Cruces, á caer á la loma de San Ignacio, de allí á la Sirica, en donde se encuentran dos ranchitos de poca sustancia ni alivio, y sin haber bajado (por haber inmensa distancia muy pendiente hasta el río), se prosigue subiendo la loma de Sirica, se vuelve á bajar á la quebrada de Guanaripe, que aún está en lo alto, á subir la loma del cerro, desde donde se descubren las salinas, pareciendo las casas menudos granos de mostaza y casi no se distinguen últimamente; después de otras tres horas se baja al río Casanare, que se atraviesa por puente de madera, y á sus orillas están las salinas de Chita y población provisional para tiempo de verano, porque en invierno con las crecientes del río las cubre el agua y priva el que se puedan bene-

Digitized by Google

ficiar, sucediendo lo mismo á las de Chinivaque, que están poco mas abajo. Unas y otras serían á poco costo útiles en todo tiempo y de inmenso beneficio y de ellas se proveen todas las poblaciones de los Llanos y pueblos de la cordillera de los páramos de Chita.

Hasta unos 60 manantiales de agua salobre se descubren en las orillas del río, y solo se benefician dos de ellos, que haciendo unos pozos argamasados en altura en donde no alcancen las corrientes y tapándoles el conducto bajo, se podrían beneficiar en todos tiempos con excesiva utilidad y menos quebranto de los que acuden á ellas. En tiempo de invierno se retiran todos dejándolo desamparado, y por consiguiente se arruinan los ranchos y casas que habían fabricado á la entrada del verano, repitiendo todos los años la misma maniobra.

Son muchos los vecinos que habitan repartidos por aquellas quebradas, los que se podían reunir en una meseta próxima á las salinas, que está casi en la falda de la loma, en que hay fundada iglesia muy indecente y deteriorada, la que breve obligará que la hagan de nuevo, que será su mejor compostura. Me dijeron que las principales y retablos los habían llevado al pueblo de Chita, pero en caso de que se haya de renovar ó hacer iglesia, sería más conveniente en la meseta que está en la falda, en donde agregándole algunos vecinos se aumentaría la población. En la retardación de cargas y prevenir mulas se pasó un día.

El 31 subimos la loma de Tanaeque hasta llegar á la meseta de este nombre; seguimos á llegar á Quebrada Honda prosiguiendo otra loma á pasar el río Casanare por el puente de Recugeche; sigue otra loma de muy mal piso de piedra con muchos repechos y cangilones hasta lo alto del monte, que hay una sabaneta y de allí á la Boca del Monte, que llaman así por concluir allí todo lo que es arboleda, lo que goza temperamento templado, donde se puede poner una venta ó enramada para descanso y abrigo de los que no puedan pasar el páramo con día, para que no se expongan á perecer en él, por ser de los más crueles. Yo tardé ocho horas desde las salinas

Digitized by Google

en subir allí. Luego se prosigue ya por temperamento frigidísimo, subiendo siempre varias lomas, y unas dos horas ranchamos en lo rigoroso del páramo, lloviendo y sin tener con que encender candela; el quedarme allí fué culpa de los peones que se adelantaron.

El 1.° de Abril proseguí á acabar de subir y atravesando próximo del Tragadero, que es una laguneta llamada así por estar en la creencia de que cuantos animales y personas se arrimaban á ella, inmediatamente con superior impulso los atraía y tragaba (de estas ilusiones padecen mucho no solo los naturales sino también otros que no lo son). Está en el medio del páramo y creeré sea también de lo más rigoroso de él.

Síguese subiendo la loma hasta llegar á la Culebreada, de allí á la loma y cuevas del Corcovado (llaman cuevas algunos huecos que hace las peñas aunque sin algún abrigo en todo el camino hasta allí), se halla mucha osamenta muy blanca y limpia de los muchos animales que se han emparamado, y se prosigue subiendo hasta el hato de Tetuquica y luego se baja á la laguna del mismo nombre, que es pequeña. Se prosigue hasta la quebrada de Escaraman, en la que se reconoce ya algún abrigo y se pudiera hacer allí alguna venta para alivio de los transeuntes. Desde el monte á llegar á esta quebrada se pondrán tres horas en lo que se echa de ver que es seis tantos más corto este páramo que el de Toquilla.

Siguiendo á la quebrada de la Chorrera, en que por estar más abrigada que la anterior se podría poner la venta, allí se unen las dos quebradas dichas y van á desaguar al río de Sogamozo. Se emprende la subida de la loma de la Cruz á bajar al sitio de la Barraca, orillando la laguneta de Chicagua y atravesando la quebrada del Molino se llega al pueblo de Chita, distante de las salinas como día y medio. Algunos dicen lo hacen en un día, pero me hace fuerza, á excepción de los que caminan á pié, que esos encuentran mayores derechos por donde no pueden ir las bestias.

El día 5 de Abril, habiéndose juntado los bagajes, proseguimos bajando la loma á pasar la quebrada de las Yeguas; á unas ocho horas subimos al páramo del Aserradero, cordillera

Digitized by Google

del anterior, en el que se siente mucho el frío; es corto y bajamos á ranchar á la quebrada del Muerto, feligresia de Cheva.

El 6 se huyeron las bestias y quedamos allí todo el día.

El 7 subimos la loma de Mausa, á bajar á la quebrada, que atravesé por puente, y llegué después de cinco horas al pueblo de Socotá: proseguí á bajar la quebrada de Comeza; se emprendió la subida á la loma de Sagra, de malísimo piso y muchas vueltas, á bajar á la quebrada de Soacha, y subimos despues de otras cinco horas á ranchar al pueblo de dicho nombre.

El 8 bajamos á la huerta y atravesamos por vado el río Sogamozo; en el mismo paraje esta puesta la tarabita, que es una cuerda por lo regular de cuero, atravesada de una á otra banda del río, y de esta pende una argolla de lo mismo que sostiene una especie de cesta ó zurrón, todo de cuero, en el que se posa el pasajero y con otra cuerda la conducen á la orilla opuesta, y lo mismo ejecutan con las bestias, siendo en parajes donde es excesiva la corriente, y en algunas partes, como en esta, se pudiera excusar esta máquina, nada agradable, ni aun á los que la pasan con frecuencia, por tener buenas proporciones para poner puente. Proseguimos con el río á la izquierda y lo mismo el pueblo de Vetaitiva, y fuimos á ranchar á los molinos de Otálora, habiendo caminado como unas diez horas; las bestias con la falta de alimentos y fatigas de las lomas llegaron bastante cansadas.

El 9 proseguimos subiendo la loma de Manitas y á su bajada en el llano pasamos cerca del convento de Belén, de religiosos de San Agustín, sobre la derecha, y lo mismo los pueblos de Chameza, Nauza y Tibacosa, situados en las faldas y abras que hacen las lomas ó montañas. Atravesamos por vado otra vez el río Sogamozo, y á unas cinco horas de los Molinos llegamos al pueblo de Sogamozo.

El 10 proseguimos hasta Quebrada Honda.

El 11 á la ciudad de Tunja, donde dejé un granadero enfermo.

El 1.° de Mayo atravesando el pueblo Cucinta, dejando á la derecha el de Sora y á la izquierda el de Samacá, fuimos á

Digitized by Google

dormir á la hacienda de este nombre, de los religiosos de Santo Domingo, que así esta como dichos pueblos están situados en un valle, la mayor parte de él pantanoso.

El 2 seguimos á la loma de Chumbita, dejando el convento de la Candelaria, de Recoletos de San Agustín, sobre la izquierda, bajamos á dormir al pueblo de Tinjacá.

El 3 seguimos la loma de Suta por lo que llaman la piedra Rajada, al Almorzadero y á la fuente del Moral; bajamos á atravesar el río por la puente de la Balsa, ya en el llano de Chinquinquirá, y después de nueve horas llegamos á la parroquia de dicho nombre.

El 4 pasando por el Boquerón fuimos á dormir después de tres horas al pueblo de Simijaca.

El 5 atravesamos por el pueblo de Susa, subimos la loma, bajamos al pueblo de Tuquere dejando la laguna grande sobre la izquierda, fuimos á ranchar después de haber caminado en todo el día diez horas, al vado del río de Ubaté.

El 6 atravesamos por el pueblo de Ubaté; subiendo la loma dejamos al pueblo de Tausa sobre la derecha, atravesamos por el Boquerón y bajamos á ranchar á donde llaman la Capilla.

El 7, remudando las bestias de silla, proseguimos por el llano, dejando á Nemocon á la izquierda, atravesamos por los pueblos de Zipoquirá, el de Cagicá á la derecha y Chita, atravesamos el río por el puente de dicho nombre, y después de diez horas á la ligera, llegamos al pueblo de Uzaquen.

El 8, á causa de lo mucho que llovió el día anterior, en dos horas de andadura llegamos á esta capital.

De todo lo expuesto en el anterior diario, se deduce que se pueden poner poblaciones para la comodidad del comercio, del camino del páramo de Toquilla, en la quebrada de Soriano, que es el mismo paraje donde está la casa que llaman de Toquilla, de la que toma su nombre el páramo. Que del pueblo de Sogamozo se pueden sacar vecinos para ella. Otra población en donde llaman Hato Viejo, á la salida de dicho páramo, antes de llegar á la quebrada de Siama, sacando los pobladores de la feligresía de Labranza Grande, de los muchos que viven en sus laderas y quebradas inmediatas. Otra en la mon-

Digitized by Google

taña de Cravo, á orillas de Llano Grande, reuniendo los más próximos.

En las juntas de los ríos Cravo y Tocaria, se puede poner una bodega ó ramada con algunos vecinos para alivio de los transeuntes, mientras vienen embarcaciones ó les llegan bestias para sus viajes, que distará á la ligera como cuatro horas, y menos de un día con cargas, de la población que se haga.

Que en el río Cravo, donde llaman Pueblo Viejo, se puede poner otra población en donde sus vecinos procurarán precisamente tener embarcaciones, así para su uso como para alquilarlas á los que las hayan menester, y también proveerles de bastimentos y bogas para sus viajes, distante de la bodega unas diez horas río abajo.

Que en el río Meta, más abajo de Guanápalo, donde llaman Ibaiba y tienen labranza los naturales de dicho pueblo, se puede también poner otra buena población, teniendo como tienen muy buenas proporciones, y será la primera que desde el nacimiento del Meta se halle á la banda del Sur, pues hasta ahora todas están establecidas de la banda del Norte y dista tres horas del puerto de Guanápalo, siendo de advertir que Macuco y Guanápalo están una legua tierra adentro apartados de sus puertos, y en invierno que permiten sus caños la navegación, son el que menos de más de tres horas de retardación, y que así esta población como las demás que son convenientes han de estar á las orillas del mismo río.

Sin embargo de que prometen buenas proporciones para poner poblaciones á las orillas de los ríos Ariporo, que está cinco horas río abajo de Ibaiba; Aricaporo, otras cinco horas más del río Chire y Casanare que entran cuasi juntos en el Meta, y distan quince horas de Ibaiba; como que no se podrán hacer á un tiempo todas las poblaciones necesarias, me parecía conveniente preferir á todos estos el paraje que llaman el Trapiche, que aunque dista de Ibaiba, donde se debe poner la otra población, veinticuatro horas poco más aguas abajo, es paraje muy alto y que puede servir de vigía, y como el que sube por el río Meta no tiene ya paraje por donde poderse extraviar, por estar del lado de arriba todos los ríos que desaguan en él, es pre-

Digitized by Google

ciso pasen por allí, y viene á quedar como la llave de todos los puertos de aquel río. Tiene además de las buenas proporciones de siembras y pastos, la comodidad de poder hacer un fuerte si fuese menester para resguardo de cuanto por allí quiera entrar, sin padrastro que le pueda ofender, por ser una pequeña eminencia en medio de aquellos inmensos llanos hasta cuanto puede alcanzar la vista, y será la segunda población de aquel río, y segunda, también de la banda del Sur. Se puede poner otra población en donde llaman Buenavista, que es barranca de las mismas proporciones y circunstancias que la del Trapiche, de la que distará como doce horas poco más, y aunque hay otras más abajo, como lo es la barranca Estibana, me parece que son suficientes las expresadas por ahora, y aunque para desembocar al Orinoco distará de allí como catorce horas, debiéndose poner allí la villa de Meta, que dicen está mandada por S. M. en las bocas de él, se excusan más poblaciones. Lo restante es ya entrando en Orinoco, de la provincia de Guayana, de la que no tengo que expresar más de lo que llevo dicho.

En estos dos últimos parajes del Trapiche y Buenavista, si se tuviesen por convenientes, se pueden poner fortalezas, que á excepción de la cal, tienen próximos los demás materiales, bien que se necesiten á lo menos veinticinco días para llegar á ellos desde las bocas del Orinoco, habiendo de atravesar por las provincias de Cumaná y Caracas y Barinas, que me parece corresponde ahora á Maracaybo y también por la banda del Sur y toda la Guayana hasta la boca del Meta, que desde allí arriba creeré sea de este reino.

Volviendo por el camino de Chita, digo, que como todos los de los Llanos transitan á las salinas en tiempo de invierno desde el pueblo Ten por la cordillera de la loma á salir á Sabana larga, sería conveniente á no hacer más que una población, preferir á este paraje en el que concurren todas las circunstancias para que sea buena, que esta también proporcionará la compostura del restante del camino hasta dichas salinas.

En la falda de la loma donde está ahora la parroquia de las Salinas de Chita, no solo es conveniente hacer otra población,

Digitized by Google

sino que precisa á ello para evitar tantos perjuicios como reciben en tener que fabricar todos los veranos las casas en que han de habitar cuando van á beneficiar la sal, y si se hiciesen los pozos para lograr de su beneficio en invierno, con mucha más razón se debe beneficiar la población.

Solo restan las dos ramadas ó ventas en lo alto del monte antes de entrar en el páramo de Chita y otra á la salida de él ó bien en la quebrada de Escarama ó en la de la Chorrera, que verificado lo que llevo expuesto, con más proporción y facilidad se puede atender á la derechura y compostura de los caminos, advirtiendo que con la prohibición de que se introduzcan efectos de la provincia de Guayana, incluyen también ellos las herramientas para cultivar las tierras y demás labores del campo, y siéndoles muy costoso y difícil adquirirlas por otras partes, son infinitos los que por falta de estos instrumentos se ven ociosos, y otros que por no tener los necesarios, por causa de esta prohibición aumentan excesivamente el trabajo con poquísima ó ninguna utilidad. Casi lo mismo sucede en aquella provincia y por lo mismo siempre serán inútiles las órdenes que se dieren para el fomento y cultivo de aquellas tierras, cuando tienen cerrado el conducto de adquirir herramientas para labrarlas; siendo decomiso hasta la pobredad de un cuchillo de los que suelen traer para su uso.

Y pareciéndome que no resta otra cosa que exponer sobre la comisión que se dignó V. E. poner á mi cuidado, ruego á Dios que redunde todo en su santo servicio, y que guarde la vida de V. E. muchos años para alivio de este reino. Santa Fé, Junio 17 de 1783 años.—ANTONIO DE LA TORRE (1).

---

(1) Depósito de la Guerra. Est. P. Tab. I. Cartera 2, núm. 86. En la memoria que el Virrey arzobispo, escribió para su sucesor en 1789 elogia al capitán Antonio de la Torre, expresando que fundó de nuevo ó mejoró de situación á cuarenta y tres poblaciones con cuarenta mil habitantes, en la provincia de Cartagena.

Digitized by Google

II.

Diario del viaje hecho de orden de D. José Solano al reconocimiento del río Meta, 1765.

El día 18 de Marzo á las siete de la mañana, salí del pueblo y puerto del Raudal con cuatro champanes, dos de ellos destinados á conducir los indios de la provincia de la Guayana á sus misiones, los cuales debían mantenerse en mi conserva hasta Carichana, los otros dos tenían el destino de conducir las harinas que se hallaban en Macuco, misión del Meta. A las seis de la tarde ranché sin ocurrirme cosa de particular; el día fué de calma y nubes.

El día 19 á las cinco y media me embarqué, pasé el raudal de Tabaje á las siete del día y llegué á la misión de Carichana á las dos de la tarde, donde me detuve todo el día 20 para esperar las bogas y proveerme de víveres; los champanes que iban á Guayana siguieron este mismo día su viaje, y el siguiente, 21, seguí el mío á las diez del día, pasando el raudal de Carichana poco después de medio día, con algún trabajo, á la sirga, por ser el día de calma y alguna llovizna; á las cinco de la tarde entré por la boca del Meta, que tendrá un cuarto de legua de ancho en los meses de río crecido, quedando reducida á un tiro y medio de fusil en verano, y está variable todos los años; en el espacio comprendido entre las dos orillas, que no cubre en su mayor creciente, hallé el río en una gran creciente, que con haberse levantado algún viento, con las dos velas y remos solo pude granjear poco más de un tiro de fusil, y en el paraje donde ranché fué menester por dos veces internar el rezón, á causa de llevar la creciente del río mucha parte de aquella playa, dejando siempre una barranca de cosa de media vara en perpendicular, donde podía estar embicado el champán. Al ponerse el sol hallé 15° de variación NE.

El día 22 á las cinco y media me largué á la sirga; confirmé la variación hallada el día anterior al salir el sol, y navegué lo

Digitized by Google

más del día á la sirga con bastante trabajo de la gente, á causa de ir en muchos parajes con el agua á la cintura, según las puntas y ensenadas que formaban la orilla. A la noche observé la primera del cuadrado de la gran *Ursa* y por ella la lat. 5°, 53′, 23″; el paraje de la observación estará como 4 leguas de la boca, y con corta diferencia, en la dirección E.-O.

El día 23 á las cinco y media me largué navegando á la vela hasta el medio día, regularmente con el trinquete, pues el poco fondo del río no me permitía llevar mucha viada. A las cinco y media ranché como era de costumbre.

El día 24 navegué lo mismo que el antecedente, con viento hasta el medio día, el que me acompañó algunos días, calmando luego que llegaba dicha hora.

Día 25. Este día se dejaron ver algunas rancherías y balsas de guajibos, y al mismo tiempo las marcas, que se sucedían unas á otras y daban á entender se avisaban la novedad de las embarcaciones, pero su temor no les consentía dejarse ver.

El día 26 encontré como en el antecedente rancherías y balsas, pero más en número, y todos los días se iba manifestando mayor número, cuyo aumento duró hasta la boca de Casanare, y en adelante empezó á disminuir hasta las inmediaciones de Macuco, que dejaron de verse. Estas balsas son hechas del bástago del moriche (llamado bojardo), que es una especie de carrizo muy ligero; se componen de 18 ó 20 bástagos de tres y media varas de largo, tres cuartas de ancho en la proa, y unidos allí los bástagos por su extremo con un enlazado de bejuco; en la popa tenían una vara de ancho, cuya diferencia la ocasionaba el mayor grueso del bojardo por aquella parte, juntamente con estas el enlazado de los bejucos, una tercia apartados de los extremos, lo que daba lugar á alguna desunión entre sí; su manejo es con una media caña (llamada *manaca*), de cuatro dedos de ancha, socavada la carnosidad interior, y de dos y media varas de largo, rematando sus extremos en punta; usan de esta caña cogiéndola por medio con ambas manos y canaleteando á un lado y otro, y al mismo tiempo sirve de timón.

Digitized by Google

El día 27 encontramos unos indios en una isla de arena, que á nuestra vista corrieron á tomar sus balsas y se pasaron á la tierra firme, dejando abandonados grandes canastos de huevos de tortuga. Después de montada la isla se dejaron ver en la costa, dando gran grita y arrojando puñados de tierra al aire, hasta que librándoles del temor la distancia, volvieron á pasarse á la isla.

El día 28 experimenté los vientos más constantes, no faltando hasta las cuatro de la tarde; pero lo bajo del río y el peligro de algunos arrecifes no permitían aprovecharlo enteramente.

Día 29. Al medio día pasamos un sitio llamado Parure, donde hubo una misión de yarurus que despoblaron el año pasado, trayendo los indios de ella á la de San Borja. A la tarde se dejaron ver unos guajibos dando la grita que ya habíamos experimentado otra vez, con solo la diferencia de dejarse entender las voces de *curare* y *capitan*, al mismo tiempo que manifestaban sus flechas.

El día 30 tuve el viento constante todo el día aunque con muchas nubes y señales de tiempo revuelto.

El día 31 no me ocurrió novedad alguna, pues ya no lo era la muchedumbre de balsas y rastros que siempre habían ido á más hasta este paraje.

El día 1.° de Abril, á las ocho del día, pasamos la boca de Casanare, y como media milla más arriba la de un río llamado Chiré, cuya boca se manifestaba tan grande como la del Casanare, y esta, según me pareció, era del mismo ancho que tenía allí el Meta. A la tarde encontré una curiara que venía de Macuco y dijo que traía tres días de viaje, y el suyo era á la Encaramada, de donde había subido á conducir unos pasajeros.

El día 2 navegué todo el día á la vela sin otra novedad que algunos guajibos que vimos, pero tan temerosos, que no se atrevieron á dar la grita que tienen de costumbre á toda embarcación que pasa.

El 3, á la tarde, empezamos á pasar las diferentes bocas de ríos medianos que despide la serranía, que de inmediato al puerto de Casanare, corren casi en la misma dirección que el

Digitized by Google

Meta, siendo el primero Aríporo (que según los indios) tiene su origen inmediato á dicho puerto.

El día 4, al medio día, pasé la boca de un río llamado Camuere, bien pequeño y que desagua en la banda del E.

El día 5, á las once del día, pasé la boca de Ponto, río que tiene su origen en la Serranía, y á la una y media otro llamado Guanaparo, donde estuvo la misión de Surimena; de uno y otro hace memoria el P. Gumilla, pero son pequeños y solo capaces de admitir curiaras.

El día 6, á la tarde, pasé las bocas de los ríos María y Perabarí, de poco caudal y en la misma banda occidental. La noche fué toda de lluvia acompañada de truenos y de mucho viento.

Día 7. Desde el medio día encontramos á una y otra banda del río grandes labranzas de maíz, yuca, plátanos y algunos cañaverales pequeños; en cada labranza había una choza suficiente al abrigo de las aguas; en una curiara que pedí á un indio que se hallaba en su labranza, despaché un soldado al pueblo avisándole al Padre la proximidad de mi llegada.

El día 8, á las ocho del día, llegué al puerto, y á poco después un caballo que me enviaba el Padre, pero por la continua lluvia no pude ir al pueblo hasta después de medio día que dejó de llover.

El día 9 no se hallaban sino la mitad de las harinas en el pueblo y las restantes no podrían bajar hasta Junio, por hallarse aun sin agua el río Cravo, por donde debía ser su conducción. La sal se hallaba en Surimena, dos días de viaje por el río: despaché uno de los champanes por ella.

El pueblo, doctrina de San Miguel del Macuco, tiene 819 almas, inclusas las de los soldados y sus familias, que llegan á 38. El resto es de indios Salivas, nación antiguamente numerosa y hoy reducida á este pueblo y el de Carichana; son pasibles, usan el arco y flecha, más para la caza y pesca que para otro fin, no obstante que los de Macuco suelen tener algunos asaltos que les hacen los Gugibes á sus labranzas, por la codicia de hurtar las frutas, lo que ya sucede pocas veces, pues luego que llega la noticia al pueblo, salen soldados en su alcance dejándolos escarmentados.

Digitized by Google

Los Salivas (á excepción de los Achaguas) son los más capaces de cuantas naciones se conocen en Orinoco, Meta y Casanare; son dóciles, tratables, han abrazado con grandes veras la fe católica, pues no teniendo aquel pueblo más que veintiseis años de fundación, no se halla indio alguno que no sea cristiano y capaces del Sacramento de la Eucaristía, pues es raro el que deja de recibirlo, frecuentándolo algunos entre año. Han olvidado enteramente las costumbres de los montes; el vicio de la embriaguez, tan general en todos los indios, aunque se halla entre ellos, es con tal consideración, que tal cuál vez suelen privarse, siendo entre ellos mal visto el que lo ejecuta, pues obligaron al P. Manuel Roman (según me refirió) á que quitase el mando á un fiscal que lo vieron una vez privado. Antes de poblarse habitaban en Orinoco, más arriba del raudal de los Maipures, de donde se fueron retirando por las guerras de estos. Su vestuario se compone de las camisetas de lana que traen del reino; un calzón corto de lienzo de algodón y muchas camisas de lo mismo. Las mujeres usan de unas enaguas largas, puestas por los hombros, y algunas de camisa y enaguas. Los soldados un calzón corto de algodón, otros de otro género encima y aun ceñidos, descalzos de pie y pierna, usando del calzado solamente cuando cumplen con la iglesia.

El día 11 envié el champán á Surimena, donde no pudo llegar hasta el 13. El día 12 salí para el pueblo de Surimena en una curiara con la boga, á cuya diligencia, y salir á las tres de la mañana, debí llegar aquel día al pueblo.

El pueblo de Surimena tiene muy cerca de 800 almas, las más de la nación Achagua, sacadas del Ayrico, indios los más racionales que se conocen en todo el nuevo reino: hay entre ellos herreros, carpinteros y torneros. La iglesia, recién acabada por ellos, es la más curiosa de cuantas he visto en lo que hemos andado de América; las casas son grandes, y los más viven cada familia de por sí; andan todos vestidos, el que menos con una camiseta del reino y un calzón corto de algodón; sobre ellos otro de algún otro género con ceñidor colorado y una camiseta ó capotillo; á este traje, añadido el pelo largo, dividido desde la frente hasta el medio de la cabeza, á

Digitized by Google

uno y otro lado, como el peinado antiguo de las españolas llamado raya, y hecho trenza á la espalda, hace una viva representación de un gitano. Las mujeres traen las enaguas por los hombros, vestuario común á todas las misiones.

El día 14 me restituí al Macuco, y el 18, después de misa, me largué para volverme á Orinoco, de donde salí el 24 á medio día: en estos seis días experimenté una continua calma, con muchas aguas, no dejando de llover tres ó cuatro horas todos los días.

El río Meta tiene su orígen en la serranía inmediata, entre Santa Fe y Tunjar; desagua en Orinoco á dos y media leguas del raudal de Carichana; es navegable nueve ó diez días más arriba de la misión de Macuco, hasta otro río llamado Negro, por donde se sube á Apiay. Las embarcaciones que más lo frecuentan son curiaras falcadas y sin falcas, manejándolas así unas como otras con canalete; el método de gobernarse en la navegación es el puesto en práctica en Orinoco. Es escaso de pesca, pues solo puede lograrse haciendo demora al propósito en los caños ó ríos pequeños que le entran; los peces, que más regularmente se entran, son laulaus, cachamas, bagres, sábalos, manatíes, guayapariano, rayas, sardinas y muchos caimanes. La corriente mucho más veloz que la de Orinoco, particularmente en los meses de Abril, Mayo, Junio y Julio, meses en que las continuas avenidas ó crecientes violentas impiden enteramente el paso, hasta que pasada vuelve el río á su regular curso, quedando siempre con más aguas, de estas avenidas.

Su fondo, exceptuando algunos arrecifes que tiene y quedan descubiertos en su mayor vaciante, es arena poco más ó menos fina, según lo inmediato de las barrancas.

No se ve en todo lo que anduve piedra alguna ni cerro, siendo una y otra orilla barrancas, unas de montes y otras de sabanas.

Se pueblan sus playas en el verano de gran número de rancherías de indios Guajibos, que concurren á lograr las cosechas de iguanas, tortugas y mucha cacería de diferentes castas, de patos y otras aves.

Digitized by Google

Estos indios, viva representación de los brutos, andan enteramente desnudos, no tienen otra habitación que donde hallan la cacería, duermen en el suelo y siempre á descubierto. Han llegado á fundar los Padres tres pueblos numerosos, pero siempre con costos y trabajo inútil, pues luego se huyen. No obstante, se mantiene la misión de Casimena con doce años de fundación, y el pasado dejaron al Padre con solo tres ó cuatro muchachos; pero avisados por estos del camino que llevaban, los cogieron con la tropa, y esperan que vuelva á suceder presto lo mismo.

Antes de pasar la boca del Casanare, é inmediato á ella, cuando volví á atravesar el río sondando en paraje que tendría tiro y medio de fusil de ancho, en 2 ½, 3, 2, 1, 3, 4, ya inmediato á una barranca alta que formaba paredón. Lo mismo practiqué como media legua antes de salir á Orinoco, teniendo el río un tiro de fusil corto, y hallé 2½, 3, 4, 4½, 5, 5, 3½, 2½, 2, 1½.

El día 24, luego que salí á Orinoco, lo atravesé y tomé puesto en la piedra de Paciencia, de donde despaché un soldado á Carichana, según se me había prevenido; á las cuatro de la tarde volvió con una carta orden en que D. José Solano me mandaba que los patrones á cuyo cargo venían las harinas, entregasen á la disposición de D. Eugenio Alvarado las que pidiese, lo que se ejecutó luego que llegó una piragua que para su conducción remitía.

El día 25 me largué, y conseguí, no sin algún trabajo, pasar aquel día el raudal de San Borja; el día 28, á las diez de la mañana, pasé el raudalito, llegando aquella tarde al Baradero, de donde avisé á D. José Solano de mi llegada, y el siguiente día vino el P. Olmo con los Atures, debiendo á la actividad y destreza de aquel y estos el llegar á las cinco de la tarde al puesto de Pueblo.

A D. Joseph Solano, caballero del Orden de Santiago, Capitán de navío de la Armada, Gobernador y Capitán general de las provincias de Venezuela y Caracas.—1765.

Digitized by Google

III.

Reconocimiento del río Apure y de la provincia de Barinas, por D. José de Iturriaga en 1757.

«Excmo. Sr.: Mui Sr. mio. En vista de que Don Vicente Doz y Don Nicolás Guerrero estaban hastantemente combalecidos a beneficio del tiempo seco de continuas brisas de este pueblo, los embié al reconocimiento del Rio Meta hasta la boca de Sarare afines del mes de Abril, con la mira de que lograsen estar de vuelta antes que llegase el tiempo de aguas. Llevaron tambien el encargo de informarse de las Misiones de Barinas, puestas al cuidado de los PP. Dominicos de Santa Fe.

»Volvieron por Mayo antes que empezara á llover aqui abajo, y me entregaron sus observaciones, y el papel que acompaña informativo del fondo del rio y de las misiones.

»Sobre sus observaciones han levantado los mismos el viaje del rio y de los brazos que navegaron, y han puesto los otros sobre el informe de buenos prácticos.

»Para que el curso del rio no quedara desnudo en sus márgenes se le ha agregado por la parte del norte un trabajo mio hecho en otro tiempo, habiendole corregido con las observaciones de este viaje, y le remito en esta ocasion enrollado y acomodado en una cajita rotulada á V. E. Han querido despues emprender algunos otros trabajos, y no he convenido porque no pierdan su poco constante salud con la mucha humedad de las contínuas llubias. Todos estamos alentados, ninguno ha hecho cama; pero todavia duran los humores de Guayana. Todavia estamos mui sensibles á cualquiera mutacion de tiempo, y á cualquiera dia lluvioso.

»Para salir menos mal de este tiempo de aguas, les procuro las diversiones que permite esta soledad.

»Por la misma razon no he condescendido con los deseos de reconocer algunos rios, que me avisó Don Eugenio Albarado, y lo mismo he executado con Don Ignacio Millau no obstante

Digitized by Google

la repeticion de sus instancias con motivo de haberme embiado algunas cortezas con nombre de canela, su fruta y hojas.

»La corteza y la fruta son semejantes á las que embió Don Joseph Solano, pero las hojas son mui diferentes y parecidas á las de la canela. Es verdad que quien vio aquellas hojas en el Raudal me asegura que eran lo mismo que estas, y yo espero pasar en tiempo oportuno y combeniente á reconocer unos y otros arboles y curar sus cortezas de la suerte que llegue á entender, curaban los Olandeses las de los arboles canelas.

»Si este metodo no correspondiere al intento, haré otras diferentes pruevas en caso que los arboles muestren señales de buena ó mediana calidad.

»Dios guarde á V. E. muchos años.=Cabruta de Orinoco 12 de Junio de 1757. Exmo. Sr. Blm. de V. E. su menor servidor.= Don Joseph de Iturriaga.=Exmo. Sr. D. Ricardo Wal.»

El río Apure desagua en Orinoco por cuatro bocas: la primera subiendo Orinoco que sale junto á Cabruta y llaman el Guarico, tiene seis brazas de fondo en casi su mayor bajante. La principal boca que llaman Apure distante de Cabruta tres leguas, la hallamos en su mayor bajante tres brazas y media de fondo, y de ancho tendría 80 varas, lo mismo que el Guarico á corta diferencia; aunque en tiempo de crecientes uno y otro se derraman. La tercera llamada Orochuna que sale enfrente de la Encaramada á distancia de tres leguas y media de la principal en tiempo de verano, solo es navegable para canoas; como también la cuarta que desagua enfrente de la misión de Uruana y llaman la Horqueta ó Caviari en lengua de Indios, cuya distancia de la primera boca son 18 leguas.

La dirección de Apure, hasta la boca del río Masparro es al Oeste y desde esta hasta la de Sarare tira más al Sur.

Compónese este río Apure de los ríos Sarare, Orivantes, Aliles y Caparu. El primero nace de la serranía que está al Sur de Pamplona y los otros tres de la que está al Norte y Noroeste de la villa de San Christoval.

A 24 leguas de la boca principal llamada así por ser la más derecha y de más fácil navegación, se encuentra la separación

Digitized by Google

de Orochuna y á seis leguas más arriba, todas tomadas por el aire, la separación del Guarico; en esta hallamos cuatro y media brazas, y en la boca del río la Portuguesa, que está una legua más arriba, encontramos cinco y media.

A distancia de 63 leguas de dicha boca principal está la separación de la Horqueta; su fondo es poco por lo mucho que desde aquí el río se ensancha, pues por partes es casi tan ancho como en Orinoco, y así en cualquiera parte de él se encuentra fondo con la palanca. Desde la Horqueta hasta la boca de Sarare hay 50 leguas, también tomadas por el aire.

Hasta el Guarico sus orillas son de monte; desde él en adelante son sabanas con algunas cejas y por partes desde la Horqueta se hallan palmares. Están también pobladas de muchos tigres, sin número de guarda tinajas ó chiguires, perezas y varias especies de monos. En sus playas patos reales, carreteros y huiches, paugies, garzas, gavanes y otros. En sus aguas innumerables caimanes y algunos en su tamaño disformes; toninas, rayas y diferentes peces buenos para el gusto.

A tres leguas de la boca de Masparro se halla la de Santo Domingo, y enfrente de esta la fundación de una villa que al presente se compone de cinco pequeñas chozas en donde viven unas familias pardas atendiendo á la cría de poco ganado y cortas labranzas. Tienen buenas sabanas y montes inmediatos de fértil tierra para labores; pero por las más verosímiles noticias solo es un asilo de hombres perdidos de aquel partido y escala para los tratos ilícitos.

A un día de camino por tierra desde la boca del río Santo Domingo en la dirección del Noroeste, se halla la misión de San José (aunque subiendo por el río de Santo Domingo se gastan tres), donde reside el capitán de la escolta de los PP. Dominicos, la que se compone de asignación para 25 plazas á razón de 111 pesos cada una y 160 el capitán. Se hallan ocupadas solamente 17 plazas por no cobrarse la asignación cinco años hace; pues siendo preciso para ello que los Alcaldes ordinarios de Barinas den certificación de la existencia y servicio de la escolta, como también la de los Padres, no lo han hecho por diferencias que con estos han tenido. Está despro-

Digitized by Google

veida esta escolta de armas y municiones, y falta de todo reglamento militar.

A esta capitanía estaban sujetas las misiones de la villa de San Christoval con un teniente; pero por representación de el P. Superior se quitaron plazas asignadas y conociendo su falta, á instancia de él mismo les han concedido 14 con un capitán separado.

El número de limosnas concedidas á los Padres son 10 á razón de 200 pesos cada una, y mantienen con ellas 11 religiosos entre las misiones de Barinas y San Christoval, unas y otras sujetas á un superior. El número de misiones comprendidas en la jurisdicción de Barinas son seis, su situación según va anotada en el plano.

El pueblo de Nuestra Señora del Rosario, la Palma, su cura misionero el P. Superior, tiene los Indios de nación Achagua; su número 306 almas; hacen petacas de caña para la conducción de los tabacos; confiesan y comulgan, y sus frutos son maiz, yuca y plátanos.

El pueblo de San Joseph, su cura misionero el P. Fr. Ignacio Matiz, nación Guama; su número 523 almas, christianos y casados por la Iglesia; sus frutos son los mismos en corta cantidad.

El pueblo de Nuestra Señora del Real, de nación Guaranaos; su número 113 almas.

El pueblo de Santa Cathalina, de nación Guama; su número 342 almas. Le asiste el P. Fr. Miguel Palomino, que ha dos años vino de misionero de España, el que por su incansable celo les ha hecho ya capaces de confesión y comunión, ha fabricado una hermosa iglesia, y tiene el pueblo arreglado de casas; también les ha quitado las bebezones, circunstancias que no concurren en los demás pueblos.

El pueblo de San Vicente, de nación Guama; su número 241 almas; le asiste el P. Fr. Francisco Delgado, son christianos y casados por la Iglesia.

El pueblo de Santa Rosa, de nación Guama; su número 425 almas; son christianos y casados por la Iglesia y le asiste el P. Fr. Estevan Forero.

Digitized by Google

Los pueblos San Rafael, Santo Domingo y Santa Lucía, de nación Guajiva, se hallan desiertos y su crecido número de indios en las montañas.

Asimismo en el sitio que llaman la Soledad, se halla un crecido número de indios arrochelados cuyo caudillo es uno llamado Juan Marcos, con el título de haber ganado una Real provisión de la Audiencia de Santa Fe, para sujetarse á las justicias ordinarias de Barinas, ó al capitán de las misiones, á la voluntad de ellos lo uno ó lo otro, de que usan según y como les conviene. Y con el mismo título se halla otro sitio que llaman Pueblo nuevo, donde se halla otra porción de indios de la misma especie, unos y otros sin asistencia espiritual ni temporal.

Hacia la Serranía, á distancia de seis y media leguas de San Joseph, está el pueblo de Caroni; lo administra el Sacristán de Pedraza, Presbítero; sus indios no pagan tributo.

Inmediato á este están los pueblos de Imbradaseca y los Corozos; no han tenido cura ni pagan tributo. Estos pueblos entregaron los Padres al Ordinario, no se han arreglado á tributo ni se han proveído más curas que los primeros.

A distancia de día y medio de camino de estas misiones, está la segunda ciudad de Barinas; está despoblada, sin asistencia de cura, por haberse acercado á un día de camino, que con el motivo de algunas casas y una capilla le llaman la Fundación.

A dos días de camino de dichas misiones está la ciudad de Pedraza sin residencia de cura, y en lo temporal un Juez con el título de Justicia mayor. A su inmediación están las misiones San Luis de las Palmas, Santa Rosa y San Luis de Ticoporo asistidas por los Padres Fr. Antonio Guseategui y Fray Agustín Jiménez, los cuales asisten por caridad uno á Pedraza y otro á un pueblo que llaman Curvati de indios Guaracaponoes como los de arriba, entregado también al Ordinario.

En la jurisdicción de la villa de San Christoval, tienen estos Padres cuatro misiones, llamadas San Miguel, Santa Cathalina, Santa Bárbara y Zancudos; asisten á ellas los tres restantes Padres, los que se hallaban retirados á San Christoval por su-

Digitized by Google

blevación de los indios, asunto que había llamado al P. Superior.

En este estado estaban las misiones en el mes de Abril de este año de 1757.

Ha cuarenta y tres años que las fundaron los PP. Dominicos.

Archivo de Indias—Audiencia de Caracas.—Cartas y expedientes.—**1778.**

IV.

Obras de limpia del río Santo Domingo ejecutadas por orden del gobernador de la provincia de Barinas en 1787.

En prueba de cuanto informé á V. S. con fecha de 17 de Febrero último acerca de lo mucho que importaba componer el río de Santo Domingo hasta dejar corriente su navegación, y de cuanto he practicado, acompaño á V. S. copia de la relación en forma de diario, que instruye con bastante individualidad el estado en que se hallaba, la necesidad urgente de reparar su total pérdida y lo que se ha trabajado en detall desde el día 7 de Enero próximo pasado que empecé á dar mis primeras disposiones para el arreglo por partidos de las cuadrillas de gente que debían emplearse, provisión de víveres, canoas, herramientas y demás instrumentos, como martinetes, palancas, cuerdas y otras menudencias necesarias para emprender un trabajo fuerte y peligroso, como acreditan las ocurrencias del mismo diario; pero la fortuna se empeñó en favorecer la empresa, y sin haber perdido la vida un solo hombre, á pesar de la abundancia de fieras que á cual más terrible se disputan la preferencia, se ha conseguido, desde el día 5 de Febrero que se dió principio por la desembocadura del Santo Domingo al Apure (que dista 30 leguas de esta capital), hasta el 16 del corriente que se suspendió de obra en la boca de Guachiquin, por las muchas lluvias y crecientes, limpiar todo el cañón de río que media entre uno y otro punto y consta de 18 leguas, habiéndose tapado al mismo tiempo con la mayor firmeza las bocas y caños

Digitized by Google

que con distinción de sus nombres, anchura y estantillos que se emplearon en cada una, demostraré en la forma siguiente:

NOMBRES.	Varas de ancho.	Estantillos.
1.ª Boca de Ospino	25	200
2.ª de idem	51	530
Caño en su frente	10 1/2	125
Idem Guacimal	8 1/2	54
Idem Miguelejo	10	83
Boca de Matute en la Madre Vieja	18	100
Santo Dominguito	60	500
Guachiquin	75	300
Caño	84	75
Otro	30	400
TOTALES	322	2367

También es del caso tener presente que en la caja de algunas de estas bocas había bastante profundidad y caudal de agua que dificultó mucho el cerrarlas, siendo preciso formar con estantillos de 10 varas de largo cajones de 6 de ancho, y macizarlos del modo más sólido que se ha podido.

En todo el tiempo que duró el trabajo se emplearon 368 hombres que exigí de 15 partidos con esta proporción:

PARTIDOS.	Hombres.
Apure	45
Pueblo de S. Vicente de id	25
Idem de S. Josef	25
Idem de Caroni	10
Boca de Paguey	10
Pueblo de S. Juan Nepomuceno	25
Idem de Santa Rosa	20
Idem de la Palma	15
Partido de la Madre Vieja y Cascabel	22
Idem Papayal y Potrero	25
Idem de la Palma	10
Idem de la Luz	22
Idem de Teran, Cucuaro y Santo Domingo.	103
Idem de Comagua	9
Pueblo nuevo	4
TOTAL	368

Digitized by Google

Ahora solo resta por limpiar hasta el puerto de Torunos 8 leguas de río, pero sin ningún peligro, y tres bocas, que son la de la Ceiba, Cacagual y Nutrias, todas de corta entidad, y las reservo para cuando cesen las aguas.

Celebraré haber acertado á llenar esta parte de mi obligación y que sea del agrado de V. S., en el supuesto que nada me ha quedado que hacer para conseguirlo, sin omitir mi personal asistencia y reconocimiento de cuanto lo ha merecido.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Barinas, 30 de Abril de 1787.—Fernando Míyares González.—Sr. Intendente general, don Francisco de Saavedra.

Relación de lo trabajado en el río de Santo Domingo para facilitar su navegación con arreglo á lo dispuesto é instrucciones que me ha comunicado para dirigir la obra el Sr. D. Fernando Míyares González, comandante militar y político de la provincia de Barinas.

ENERO.

Desde el día 7 de Enero de 1787 se dió principio por los respectivos comisionados á preparar las cuadrillas de gentes que debían emplearse en el trabajo, canoas, bogas, víveres y herramientas.

FEBRERO.

El día 2 toqué en el pueblo de San Josef á reunir 20 peones y 11 indios Guamos, con los que seguí el viaje.

El 3 se destinaron los peones é indios al partido del Hurtado á cortar la madera para tapar la boca del Cacagual y la de la Toroba. El mismo día bajé á la boca de la Ceiba donde se me reunieron 10 peones y los destiné á cortar madera para tapar dicha boca. Continué el viaje hasta llegar á las diez y media del día á la primera boca de Guachiquin. Después de reconocida se comisionó á D. Juan Belo para cortar la madera con que habían de taparse las dos bocas de Guachiquin, y á

Digitized by Google

D. Jacinto Palacio para la de Santo Dominguito, destinándoles la gente á sus respectivos partidos, y hecha esta distribución seguí hasta la Madre Vieja.

El 4 continuamos la navegación, y sin detenernos más tiempo que el preciso para oir misa en San Juan Nepomuceno, que está sobre el río, llegamos á las seis de la tarde á la desembocadura de Santo Domingo al Apure.

El 5, á las seis de la mañana, se dió principio al trabajo del río con 87 hombres, y en todo el día quedó limpia la boca de los muchos bajos ó carameros y gruesos troncones de palos que la embarazaban.

El 6 subí á la primera boca de Ospinitos, que tiene de ancho 25 varas, dando principio en este día y se concluyó el 7, habiéndose empleado 200 estantillos de un grueso considerable.

El 8 pasé á la segunda boca de Ospinitos, dejando limpio el río de carameros y troncos que impedían el curso de las aguas, y me mantuve el 8, 9 (1) y el 10 en el trabajo de la tapa de dicha boca que consta de 51 varas de ancho, en lo que se consumieron 530 estantillos de mucho grueso y se clavaron cerca de 2 varas. Al mismo tiempo se tapó la boca de otro caño que se halla casi en su frente, por donde se desaguaba el río en tiempo de invierno á la Sabana de Callejo, y tiene 10 ½ varas de ancho, en la que se emplearon 125 estantillos.

El 11 no se trabajó por ser domingo.

El 12 mudé el trabajo á la boca de Guacimal, repartiendo la gente para limpiar el río y otros á tapar la boca, que tiene 8 varas de ancho, y se gastaron 54 estantillos (2).

El 13 me trasladé á la playa de Miguelejo, en cuyo paraje destiné unos á limpiar el río y otros á tapar la boca de un caño que derrama también á la Sabana de Callejo, y tiene 10 varas de ancho, que consumieron 83 estantillos.

El 14 pasé la ranchería á la boca del río Paguey, donde se

---

(1) Este día ocurrió la desgracia de que un caimán hiriese gravemente á uno de los peones que se empleaban en destruir un caramero, pero no murió.

(2) Este día se mataron dos rayas y un temblador.

Digitized by Google

trabajó en deshacer carameros y quitar gruesos troncones, con el recelo de los muchos caimanes que se encontraron en este paraje, y en el mismo día se retiraron los 50 hombres de San Vicente.

El 15 llegaron 18 hombres del pueblo de San Vicente, con los cuales y los que antes había se continuó limpiando el río (1) hasta el 16.

El 17 mudé el trabajo á la boca de los Guaranaos, empleándose la gente en limpiar el cañón del río, lo que continuaron hasta el 18 (2), y el 19 no se trabajó por ser domingo, y llegaron 14 indios Guamos de San Juan Nepomuceno.

El 20 subí al paso de los Camachos, y de allí al de los Griteños, dejando limpio todo el cañón del río (3).

El 21 se mudó la ranchería al paso de los Romeros, continuando el trabajo del río, y á las cuatro de la tarde llegaron 15 indios Achaguas del pueblo de la Palma (4).

El 22 se continuó el trabajo en el mismo paraje, por ser mucha la palazón y carameros en todo el cañón del río (5).

El 23 se trasladó la ranchería al trapiche de D. Pedro Rodríguez, y se empleó este día y el 24 en limpiar el río, donde, entre otros estorbos de consideración, había en lo más hondo un palo de Orero que atravesaba el río, con 20 varas de largo y $3\,^3/_4$ de circunferencia, que costó el trabajo de 50 hombres dos días con el mayor empeño (6), y cerca de noche pasamos

(1) Este día se mataron dos culebras de agua disformes y dos tembladores.

(2) Incrédulos algunos peones del efecto del temblar, se tomaron las manos seis de ellos que estaban dentro del río y el primero tocó al temblador con un machete, y cayeron en el momento todos al agua.

(3) Este día se mató una culebra de 10 varas de largo y un grueso extraordinario; dos babas (segunda especie de caimán) y dos tembladores, con la desgracia de que, por cortar un peón un palo dentro del agua, tocó el temblador, y al tiempo de caer privado se hirió gravemente la pierna con el mismo machete.

(4) En este día se mataron dos rayas y tres culebras de agua.

(5) Este día picó una raya á un peón y se mataron cinco culebras de agua y dos babas.

(6) No alcanzando la gente pie donde estaba el palo, bajó un peón que hacía de buzo á pasar un cabo por debajo, de donde le salió una caimana parida, y haciendo presa al cabo se sobreaguó embistiendo á todos con ferocidad; pero no se pudo matar y costó mucho reducir á la gente á que volviesen á entrar en el charco, como lo hicieron, hasta sacar el palo.

Digitized by Google

al pueblo de San Juan Nepomuceno, donde oimos misa el 25.

El 26 se trabajó en destruir carameros y palos enterrados, y llegaron 14 hombres con su cabo del partido de Madre Vieja.

El 27, continuando el mismo trabajo, subimos al paso de Cascabel, y á las ocho de la mañana llegaron 20 indios Guamos del pueblo de Santa Rosa (1).

El 28 siguió el trabajo en el mismo paraje, y se despidieron los peones de San Vicente de Apure con el reemplazo de 18 que llegaron del Potrero (2).

MARZO.

El 1.° hasta las diez del día no se pudo mudar el trabajo al paso de Bruno Soto por no haberse concluído el del anterior á causa de la mucha palazon y broza (3).

El 2 se continúo en limpiar el río de la mucha palazon y algunos muy enterrados, con particularidad un madero grueso llamado hueso de pescado, que estaba en un pozo hondo y dió mucho que hacer para sacarlo, como se consiguió (4).

El 3 siguió el mismo trabajo (5), y el 4 por ser día festivo no se hizo otra cosa que mudar la ranchería al paso de San Antonio.

El 5 subí el trabajo hasta el paso de San Juan de la Paz con poco adelanto por haber crecido el río y cubierto los carameros

---

(1) Este día se mataron dos tembladores.

(2) Este día estuvo un peón á la muerte de la picada de raya y otro se hirió gravemente, por lo que se enviaron á sus casas después de la primera cura, y se mataron cuatro culebras de agua, la raya y tres tembladores.

(3) Este dia hubo un hombre picado de raya y se mataron tres culebras de agua y dos tembladores.

(4) Este día se mataron tres culebras de agua y dos rayas.

(5) Este día una culebra de 12 varas de largo y extraordinario grueso, hizo presa á un hombre dentro del agua, y cuando se advirtió por las ansias del paciente le tenia tragado pierna y muslo hasta la cintura, á cuyo tiempo acudió toda la gente y lo salvaron sin más quebranto que el de una herida en la pierna que le imposibilitó el trabajo, y mataron la culebra.

Digitized by Google

y palos enterrados sin dar pie á los peones por ninguna parte (1).

El 6 se trasladó la ranchería á la boca de la Madre Vieja, donde debíamos esperar al señor comandante general de esta provincia, que en efecto, arribó al mismo sitio en su bote y un bongo á las cuatro y media de la tarde del propio día y después de haberse desembarcado, reconocido por tierra lo interior del caño, las maderas preparadas para cerrarlo, su fondo, ancho y demás que merecía atención, dispuso el modo de verificar la obra y siguió su navegación aguas abajo. Este día llevó la mayor parte del tiempo un grueso madero de Orero enterrado donde había un caimán, lo que obligó á trabajar con bastante recelo.

El 7 se continuó en el mismo paraje por las dificultades de grandes carameros y troncones que había en aquella parte. Se reforzó el trabajo con 13 indios de la Palma, nueve de San Rafael y 11 vecinos de San José, habiéndose despedido á sus casas 11 por haber cumplido su tiempo (2).

El 8 no se pudo adelantar el trabajo por haber cubierto el río con la creciente muchos palos y carameros dificultando el arrancarlos (3).

El 9 sin mudar de ranchería se le dió principio al Guamal, cuyo cañón de río que consta de cinco leguas, era el más peligroso de todo él y donde se han perdido muchas embarcaciones, así por las brozas y palazones que cerraban el paso dentro y fuera del agua, como por los remolinos ó chorreras que formaba la misma broza, y era la causa de que se trabucasen (4).

---

(1) Una cuadrilla que se determinó á zambullir en un pozo á sacar unos palos, fue rechazada de un caimán siguiéndolos hasta la superficie del agua donde embestía á unos y otros, pero á ninguno ofendió.

(2) En este día se mataron cinco culebras y dos babas.

(3) Este día se mataron tres culebras, dos rayas y un temblador tumbó á cuatro hombres.

(4) Este día se encontraron tres caimanes de los cuales dos se fueron y el otro salió embistiendo á la gente hasta lo seco, donde le acertaron un balazo en un ojo y lograron matarlo; tenía 8 ½ varas de largo.

Digitized by Google

El 10 se trasladó la ranchería á la quesera de D. Fernando Dávila (1), y el 11 no se hizo nada por ser domingo.

El 12 se continuó el mismo trabajo con bastante fatiga por los muchos y gruesos brazos de árboles y la palazon del río (2).

El 13 (3) y 14 siguieron desembarazando el río, que cada vez presentaba más trabajo (4).

El 15 mudamos la ranchería al paso del Papayal, siguiendo siempre la limpieza del río (5).

El 16 se empleó en destruir dos gruesos troncos de Orero que amenazaban cortar el curso de las aguas, cuyo fuerte trabajo estropeó cuatro peones, por la fuerza que era preciso hacer.

El 17 subimos á la boca de Matute, que sale á la Madre Vieja y tiene 3 varas de hondo y 18 de ancho, que se tapó con 100 estantillos de 6½ varas de largo, de las cuales 4½ quedaron enterradas á fuerza de martinete.

El 18 seguimos á la boca de Santo Dominguito, y por ser domingo no se hizo otra cosa que reconocerla, y tenía 60 varas de ancho y 2½ de hondo.

El 19 se dió principio á tapar la boca anterior con un paredón formado de dos líneas de estantillos, que en cada una se invirtieron 250 bien clavados, de 9 varas de largo, dejando un intermedio de 6 varas que se macizó con troncos de árboles, faquía y tierra (6), cuyo trabajo se continuó el 20 y quedó concluído el 21 temprano, de modo que á las cuatro de la tarde se mudó la ranchería á la segunda boca de Guachiquín.

El 22, después de reconocida dicha boca, que tenía 75 varas de ancho la primera palizada y 6 pies de agua en donde formaba caja, se dió principio á taparla, en cuyo trabajo se emplearon los días 23, 24 y 25, que se concluyó, consumiendo 300

---

(1) Hubo un peón picado de raya y se mataron tres culebras de agua.

(2) Se mataron tres culebras mapanares disformes.

(3) Se mataron dos tembladores y del golpe de estos cayeron cuatro hombres.

(4) Se mataron tres babas y una de ellas mordió á un peón.

(5) Estando desbaratando los peones un caramero, embistió un caimán á dos de ellos, que se libertaron por la prontitud con que los demás ocurrieron con arpones y machetes.

(6) En este día mordió una baba á un peón, dejándolo inútil para el trabajo.

Digitized by Google

estantillos, y algunos de ellos de 10 varas de largo, para que la obra quedase firme, y al mismo tiempo se fortificó un pedazo de barranca por donde podría el río romper.

El 26 se empezó á tapar la segunda boca del caño, y el 27 se concluyó la estacada, habiendo llegado 12 hombres del partido de la Luz.

El 28 se continuó el trabajo llenando el cajón de la estacada, que tiene de ancho 4 varas, y se concluyó el 29.

El 30 se emprendió tapar la boca de otro caño que tenía una vara de profundidad y 34 de ancho, en la que se emplearon 76 estantillos bien clavados á fuerza de martinete, pues de 5 ½ varas que tenía cada uno, se le enterró la mitad.

El 31 se dividió la gente en tres cuadrillas: la primera se destinó á la tapa; la segunda á cortar estacas, y la tercera á limpiar el río (1).

ABRIL.

El 1.° no se movió la ranchería por ser domingo, y desde las doce de la noche hasta las doce del día siguiente fué tanto lo que llovió, que apenas encontramos paraje donde no nos inundásemos.

El 2, que fué lunes santo, se pasó el día trabajando en la segunda boca y se concluyó la primera estacada, y el 3 la segunda, empleando en una y otra 400 estantillos á fuerza de martinete, y se dió principio á macizar el cajón (que tiene de ancho 30 ½ varas) con troncos de árboles gruesos, ramazón y tierra, y el 4 se concluyó á las cuatro y media de la tarde, á cuya hora se retiró la gente á sus partidas y me quedé solo con 6 hombres para cuidar la herramienta y la ranchería, donde me mantuve el 5, 6, 7 y 8, que fué domingo de Pascua y empezaron á reunirse los peones.

El 9 se dió principio á limpiar el cañón del río desde Santo Dominguito á Guachiquín, cuya obra se había atrasado por

(1) Este día maltrató un temblador á dos peones.

Digitized by Google

preferir la tapa de las bocas antes que entrase el invierno, como de mayor importancia.

El 10 llegaron 20 indios de Santa Rosa, y se prosiguió el trabajo, bien con alguna incomodidad por las continuas avenidas del río y no poder subsistir la gente sobre el terreno, que ya era un barral por todas partes.

El 11 llegaron 15 hombres del partido de Cañaveral, y sin embargo de ser cada día más copiosas las aguas y tan frecuentes que no permitían el menor descanso á la gente ni adelantar el trabajo, se continuó este en limpiar el cañón del río los días 12, 13 (1), 14 y 15, en el cual recibí orden del señor Comandante de esta provincia, previniéndome que, respecto de haberse conseguido tapar las bocas y desembarazar el río de cuanto impedía su navegación hasta la boca de Guachiquín, procurase acabar de limpiar el cañón del río que media entre dicha boca y Santo Dominguito, suspendiendo después la obra hasta que el tiempo permitiese seguirla con la solidez que hasta allí se había ejecutado, en cuyo cumplimiento procuré esforzarme á continuar; y en efecto, pusimos mano al trabajo la mañana del 16, sin embargo de no permitirnos las aguas descansar un instante, ni aun de noche en los ranchos, donde el agua llegaba por partes á la rodilla no obstante de estar situados en una barranca alta; pero á las once del mismo día experimentamos una formidable creciente que acabó de decidir la suspensión de la obra, por no haber dejado el menor arbitrio á proseguirla, y en su consecuencia despedí la gente á sus partidos.

De la boca de Guachiquín seguí río arriba, reconociendo las que restaban por cerrar hasta el puerto de Torunos, y solo encontré tres, que son los de la Ceiba, la del Cacagual y la de las Nutrias, todas muy fáciles de trabajar en el verano, al paso que en el día es imposible. Torunos, 19 de Abril de 1787.—Andrés Pina.

---

(1) Se encontró un caimán de extraordinario tamaño, pero se huyó sin ofender ni poderle matar.

Digitized by Google

V.

Noticias de los ríos Ariari, Guayavero, Guaviari, Atabapu, Casiquiare, Guarapichi, Santo Domingo, Rio Negro, Apure, Orinoco y fundación del pueblo de San Fernando, por el capitán de navío, D. José Solano, en 1758.

Excmo. Sr.: Luego que llegué á este pueblo traté de allanar las dificultades que podríamos encontrar en la continuación del viaje, aunque mis disposiciones han sido interrumpidas.

Participo á V. E. que, en la margen de Atabapu, he fundado un pueblo de Guaypunavis, como más latamente informa la razón adjunta y el mapa que le acompaña.

Le he nombrado San Fernando, y suplico humildemente á S. M. lo tenga á bien.

Nuestro Señor guarde á V. E. los muchos años que la Monarquía necesita, y yo he menester.—Raudal, 20 de Abril de 1758.—D. José Solano.—Excmo. Sr. D. Ricardo Wall.

«Razon de la nueva fundacion de San Fernando de los Guaypunavis, medio de imposibilitar la internacion de los Extrangeros por Orinoco, y los Rios que le entran y sus consequencias combenientes al Real Erario y Catholica piedad de S. M. acerca de la combersion de los Infieles.

»De las vertientes orientales de la serrania que corre desde Santa Fee á la Plata, se forman los dos Rios Ariari y Guayavero, y de la union de estos, el Guaviari, tan caudaloso, que a trescientas leguas del mar entra en Orinoco, por su orilla occidental, compitiendole por largo espacio; media legua antes que se pierda Guaviari, recibe al Atabapu, que por su anchura puede competirle, pero es de poca profundidad y lenta corriente; su curso es del medio dia al septentrion, y sus cabeceras estan tan inmediatas á Rio-negro que los indios arrastran sus canoas

Digitized by Google

del uno al otro. Las aguas de Atabapu son mui claras, y ligeras, pero con algun color de oro; es muy abundante de pezes de esquisito gusto y sus orillas, de mucha cazeria: las tierras que vaña, y riegan los Rios que le entran, son fertilisimas, y robustos, y belicosos sus avitadores.

»Estos de tiempo inmemorial han sido los Cabres; nacion tan temida aun de los carives, por su crueldad, y inhumanidad, que la redución de unos pocos, y su población á la frontera de aquellos en la margen de Orinoco, fué suficiente causa, para que se estrechasen y solicitasen el amparo de los Misioneros observantes de Piritu, y Capuchinos cathalanes de Guayana.

»A estos Cabres obligo la misma razon á poblarse por que los Guaypunavis, Nacion guerrera y inhumana que bibia las aguas de Rio negro, ayudados de los Portugueses, con armas de fuego, que atrueque de esclavos les davan, cautivaron muchos de ellos, otros se les sometieron y otros dejaron su Patria y buscaron el asilo de esta escolta de estas misiones.

»Vencidas las Naciones más vecinas, y hechas tributarias de racionales para la esclavitud, y para satisfacer la inhumana gula, fueron estendiendo su dominio por la parte del Guaviari hasta las Misiones de los R. R. P. Franciscanos observantes de Santa Fee, inmediatas á la ciudad de San Juan de los Llanos, que siendo ya pueblos tributarios, en pocos dias, han quedado solas las ruinas de las casas, y por Orinoco han llegado á este pueblo, y á atacarle por tres vezes, y por mas á esclavizar los indios de el, obligando á esta escolta á estar sobre la defensiva.

»En esta decadente constitucion halle estas partes, á principios del año de cinquenta y seis que llegue á este pueblo, y en vista del gran servicio que haria á S. M. en la reduccion de los Guaypunavis, abri platicas con ellos sobre la paz, y principalmente con un cabezuela, llamado Cruzero, por ser el mas famoso; negocie esta, y la reduge á que nos viesemos, y en las vistas conclui su reducion, y poblacion en la orilla oriental de la boca de Atabapu, y que el ni su gente comiese más carne humana: á otro afamado llamado Inmo apalabré; pero en este estado me vi precisado á dejarlo, y marchar á Santa Fee; y aunque avise al Crucero y los demas mi viage, y prefigé mi

Digitized by Google

buelta, como la detención fue mayor que la que entonces creía, á mi arrivo á este pueblo, allé noticias de contraria determinacion de aquellas gentes, y con poca escolta pase á la ligera á hablarlos y sosegarlos, y logré esto con tantos aumentos de seguridad, en vista de la confianza mia, que á sus suplicas determine poner alli mi capellan Fray Francisco Xavier de Llanos, religioso observante Franciscano de Santa Fee, para que los vaya instruyendo, y bauptizando los niños, que sus padres ofrecen con una solicitud que parece celo. Para escolta de este Religioso degé en aquel pueblo, que nombré San Fernando, y suplico humildemente á S. M. lo tenga á bien, la gente que llevé en vn torreon fuerte que fabriqué, capaz de artilleria pequeña para el resguardo propio y defensa del pueblo.

»Despaché exploradores por el Guaviarí para abrir su navegacion, y comunicacion con San Juan de los Llanos, y aquellas nuevas reduciones.

»Dejando los animos quietos, y haviendo despachado aviso de mi llegada á otros Cabezuelas, me vine a este pueblo, para proveer á la mayor seguridad de aquel puesto tan ventajoso, y dar parte a V. E. para que ponga en noticia de su M. y mande lo que hallare combeniente, si yo hubiere acertado en esto, a que me movieron las siguientes reflexiones.

»Deviendo llevar de bogas los Indios de estas misiones, en nuestro viaje, hasta juntarnos con los portugueses distantes de este pueblo cinquenta ó sesenta dias de navegacion, y estando estas naciones inhumanas apoderadas de este transito, era evidente la esclavitud, y muerte de aquellos, quando se restituyesen á sus pueblos; por que de nuestra escolta no podriamos destacar la suficiente para su resguardo sin faltar á el propio, y la de estas misiones no podria dar gente alguna por el evidente riesgo en que quedavan los pueblos, dela invasion enemiga, y su voracidad mas.

»Que no siendo estos despoblados barrera para las misiones de Orinoco, ni San Juan de los Llanos, por la facilidad que dan los Rios á los Portugueses para introducirse en los dominios de S. M. y comprar los esclavos que los barbaros han hecho, fomentados por ellos contra la voluntad de S. M. fidelisima,

Digitized by Google

y fomentandolos de nuebo con las armas de fuego que les dan en paga: embarazando con este medio la combersion, y reducion de los Infieles Vasallos del Rey, y causando la total ruina de los pueblos, ya tributarios, de San Juan, y sus misiones, y los temores de estas de Orinoco, por la continuamente amenazada irrupcion de los Guaypunavis, es necesario para adelantar estas reduciones embarazar la entrada de portugueses en Orinoco por el Casiquiari ó paso de Rio Negro a Atabapu: para este fin conquiste las voluntades de estos Indios dominantes, y funde el pueblo de San Fernando, en la punta meridional que ęsta entre el Guaviari, y Orinoco, cerrando igualmente Atabapu, por la occidental disposicion de sus juntas; y pienso establecer otros dos, luego que el Comisario Principal me socorra con gente, por que tengo no mas que doze hombres y de mala calidad, en el paso de este a Rio-Negro, y otro donde Orinoco despide a este el brazo Casiquiari.

»Estas Naciones velicosas necesitan de un respeto que las contenga en su fidelidad, para que las reduciones se aumenten de otras, que seguiran su exemplo; pero no es suficiente el de esta escolta, ni el de la guarnicion de Guayana, por que le desvanece la distancia; y aunque se que la piedad de S. M. desea estos motivos, mas que otros, quatro años de solicita experiencia me han adquirido suficientes materiales para proponer otro medio que tengo por mas combeniente.

»La fortaleza de Araya se fabricó, para defensa de vna gran salina, de este nombre, en tiempo que no se havian descubierto otras en esta costa; pero la causa cesó y el mar rompio el isthmo que mediava y la anegó quasi toda. No conozco vtilidad en mantener este puesto, que no cubre el pais, por que su situacion en la punta occidental de vn promontorio arido, que dexa el mar que vaña la costa meridional de la Margarita, y septentrional de Cumaná, no tiene otra comunicacion con esta Provincia que la que da el mar y esta estaria cerrada en caso que enemigos la atacasen: el resto de su guarnicion, no desvanece estos intentos; por esta razon y por que el socorrerse mutuamente las Fuerzas de Araya, y Cumaná franquean al enemigo que media con fuerzas superiores de mar, el puesto

Digitized by Google

mas flaco, y un castillo donde fortificarse, y de donde costaria mucho echarle.

»No haviendo causa para mantener la fortaleza de Araya, su tropa y artilleria pondrian en estado de defensa, y de admitir fomento la Isla de la Trinidad y tierras que vaña Orinoco, y las aguas que le forman cerrando el paso franco que su Navegacion y la de los Rios que le entran por su orilla occidental da a los extrangeros, para internarse por las espaldas de las Provincias de Cumaná, Caracas, Maracaybo, y aun Santa Fee, con arto detrimento del Real Erario y de la Combersion de los Infieles; particularmente hacen este daño los Olandeses de Esquivo, empeñando los Carives para que hagan correrias y esclavos, y siendo causa de los repetidos levantamientos de las Misiones de Orinoco y de las continuas fugas de los Indios ya reducidos, por la engañosa livertad de las selvas que les recuerdan, y ofrecen asegurar, para esclavizarlos en ellas, ya divididos, y sin amparo, por medio de los carives sus inhumanos contratantes.

»Encargado Orinoco, y la Trinidad de un Governador con la tropa de Araya, los cien hombres que á el presente estan guarneciendo á Guayana, agregandole las escoltas de los R. R. PP. Dominicos de Barinas, y Jesuitas de Orinoco, atendería como mas inmediato á la provicion del trato ilícito ó internacion de los estrangeros en los dominios del Rey; fomentaria la fertilisima Isla de la Trinidad, y riveras de Orinoco; recogeria las gentes dispersas de las Provincias de Barcelona y Caracas, que faltas de Yervas para sus ganados, vagan sin domicilio y atendería á la defensa reducion, y Poblacion de tantos Infieles como avitan estas selvas.

»De esta Tropa se pueden destacar cinquenta hombres para la guarnición de la Trinidad. Desde este puesto se cierra con facilidad la costa de Paria, y rio Guarapichi, por donde se internan los estrangeros en toda la Provincia de Cumaná, y llegan á la de Barcelona.

»Otro destacamento de quarenta hombres guarnecera el Castillo de la Guayana; de estos mismos se provee vna lancha corsaria que de continuo esté de guardia en el Río, y otra que

Digitized by Google

igualmente estará prompta para acudir á el aviso ó señal de aquella. Esta disposicion producira mejor efecto que el nuevo fuerte que se fabrica á la otra costa de Guayana, con cinquenta plazas de dotacion, como se experimenta despues que el buen succeso de una presa que izieron pocos años pasados, les enseño á mantener la armada y servirse de ella. Esta misma tropa abriga las Misiones de los R. R. P. P. Capuchinos Catalanes.

»En la Angostura, que dista de la Guayana cinquenta leguas á el occidente, y es donde el Rio estrecha tanto que alcanza vna bala de fusil á la orilla opuesta, combiene poner una casa fuerte con veinte hombres de guarnición, que tengan una lancha prompta para seguir á el alcance. Esta tropa escolta las misiones carivas de los R. R. P. P. Franciscanos de Barcelona. Veinte hombres en una casa fuerte fabricada en la boca del Río Santo Domingo, que sale al Apure, escoltará las missiones de los R. R. P. P. Dominicos de Barinas y guardará esta Provincia.

»Otros veinte son suficientes para guarnecer el nuevo pueblo de S. Fernando, ó el que de las missiones de los R. R. P. P. Jesuitas hiciere frontera á los Portugueses. La demas tropa la tendrá el Gobernador donde alle mas combeniente establecer su residencia, para atender á todas partes, que me parece será en Cabruta, por ser el centro, y por la vecindad á el Cuarico y Apure. Desde este sitio á donde puede pasar la Ciudad de la Guayana, para que su sanidad y proporciones la den el fomento que no a tenido despues de dos siglos, y de muchas entradas de familias que acosta del Real Erario se an traido, y miserablemente an perecido sin sucesion, como muchos infelizes atraidos del situado de aquella fortaleza y se evite la mortandad de Indios que para atender á esta poblacion tienen poblados en las imediaciones, desde este sitio puede atender el Gobernador á la conservacion y adelantamiento de las misiones, acudiendo con más tropa si fuere necesaria, y dando en los tiempos oportunos la que juzguen, él, y el Prelado combeniente, para las entradas de los misioneros; pero estos seguro que de esta fuerza vnida y vajo de vn mando, con la facilidad de allarse brevemente en lo más distante por medio

Digitized by Google

de la navegacion, solo el respeto obraria, se evitarian muchas muertes, y el odio, y obstinacion de los Infieles que se sigue á ellas; mas, las ordenes del Rey en los Gobiernos de Cumaná, Caracas, y Maracaybo serían mejor obedecidas; pues oy los alientan á la inobediencia, las esperiencias repetidas que tienen, de no poderlas hacer cumplir los Gobernadores.

»De estas disposiciones no se sigue mas gasto á la Real Acienda; antes bien queda á su fabor el situado concedido á el nuebo Fuerte que se fabrica en la costa ó fuera á la Guayana, y el de las dos escoltas concedidas á los R. R. P. P. Capuchinos, y Franciscanos; y el aumento necesario para cubrir de los insultos de los Portugueses tantos infelices vasallos del Rey como esclavizan, ademas, el que rendiria el comercio de Orinoco, y Trinidad encargado por ahora, á una compañía, que puede ser la mas combeniente, la de Catalanes, señalandoles la Trinidad para facturia principal.

»Este comercio directo á esta Isla fomentaria el cultibo de sus fertilissimas tierras; se aumentarian las cosechas de su buen tabaco, que con las grandes de Barinas, harian vn ramo de Importancia; otro seria, y mayor, el azucar, por la excelente caña que cria; á estos se agregarian otros como el exquisito cafe, y gengibre. En Orinoco se fomentarian los cañaverales, y desde oy recogeria la campaña el mucho corambre que se les pierde á estos miserables por la dificultad de llevarlos á los puertos de mar; y mas, proveeria de efectos á todas las Missiones, tropa y avitantes de las margenes de Orinoco, y rios que le entran, asta donde les permitan su navegacion.

»El paboroso nombre de la Guayana comprende á todo Orínoco en la inteligencia comun; pero como hemos esperimentado, aquel maligno temperamento solo alcanza asta la Angostura por las riveras del Rio, sin internar mas que de 8 á 12 leguas, como lo experimentan los missioneros Capuchinos Catalanes que abitan en los pueblos internados y los observantes de Barcelona, y Jesuitas que tienen sus fundaciones en las orillas de Orinoco, arriva de la Angostura.

Raudal de los Atures á 20 de Abril de 1759.—Don Joseph Solano.=*Archivo de Indias.*»

Digitized by Google

VI.

Noticia de la navegación y progresos del río San Faustino, que desagua en la laguna de Maracaybo, dada por D. Casimiro Isava.

El citado río de San Faustino, toma este nombre por pasar por las inmediaciones de esta ciudad, pues su principal denominación es la de Zulia, por ser este río el que le da su mayor fomento. Nace este Zulia en las serranías de la ciudad de Salazar de las Palmas, alcaldía mayor del vireinato de Santa Fe, y dividiendo las jurisdicciones de Salazar y parroquia de San José, que es la de Pamplona, baja hasta incorporarse con los de Pamplona y Táchira, que unidos con el de San Faustino le entran en el paraje donde hoy se halla el puerto, distante 8 leguas río abajo de la ciudad de San Faustino.

Dicho río Zulia es de un caudal regular, y desde dos días antes de mezclarse con los otros, es navegable, por cuya razón tiene desde la antigüedad dos puertos, uno al lado de la jurisdicción de Salazar y otro al de la de San José, desde donde navegaban los respectivos vecinos de una y otra, habiendo quedado los primeros aunque entraron los puertos en arrendamiento, con el privilegio de navegar tres canoas de carga y tres de guerra para su provisión, exentos del arrendamiento.

El de Pamplona es un río pequeño que, bajando por aquella ciudad en un corto hilo, pasa por el valle de Cúcuta, entre las parroquias de San José y Nuestra Señora del Rosario de aquella jurisdicción, y á poca distancia de ellas se junta con el de Táchira, que es otro río pequeño que divide la jurisdicción de los lugares de esta provincia de los de Pamplona, y juntos entran al ya tocado de Zulia con el nombre de Pamplona. Este no se puede navegar, pues aunque en tiempos pasados subieron con embarcaciones medianas un poco más arriba de la Horqueta, fué á mucho trabajo, por lo que enteramente se separaron de este intento.

Digitized by Google

Desde el puerto Real de la boca, que es donde se juntan dichos ríos, comienza esta navegación, y en el día, desde los que quedan explicados de Salazar, es muy penosa por la escasez de agua y mucha cantidad de palos, de suerte que haciéndose el viaje hasta la Laguna en tiempo de crecientes en tres ó cuatro días agua abajo, hay ocasión de que por el verano se gastan hasta sesenta. Esta sequedad continúa hasta entrar al río Catatumbo, que como á distancia de 40 leguas ó más, baja desde las serranías de la ciudad de Ocaña, en donde se cree tiene su origen, hasta embocar en la Laguna.

Es tan antigua esta navegación, que no hay memoria de su principio, y solo la tradición de haberse actuado mucho tiempo antes que se comenzase la hostilidad motilona fué siempre libre, de tal suerte que, habiéndose muchos años solicitado su arrendamiento por D. Manuel de Almeira, se denegó por S. M., por Real cédula, cuya instancia repitió después D. Juan Machimbarrena, á que tampoco se accedió, hasta que por los años de 1755 se verificó el asiento en D. Juan Ignacio Gutiérrez, rematándose en la capital de Santa Fe, é ingresando en aquellas cajas su producto.

En aquel y el siguiente quinquenio, hasta que habiéndolo rematado D. Antonio Dávila el año de 1770, con motivo de la escasez de dinero que había en estas cajas, ofreció hacer el entero de 4.200 pesos que importó en ellas, lo que se concedió.

El año 1775, con motivo de los perjuicios que sufrían los mercaderes, por tener que pagar cuatro pesos de flete río abajo y cinco río arriba, con dos reales de bodega, con la sujeción de tener que aguardar á la voluntad del asentista para el embarque, se quejaron al Excmo. Sr. Virey pidiendo libertad de la navegación, con cuyo motivo D. Pedro Navarro hizo proposición de que daría por cinco años lo mismo que había rendido el último quinquenio, para que quedando libre solo se pagasen cuatro reales por cada carga, ofreciendo que sacando el principal y salarios de los administradores que debía poner en las dos bodegas, lo demás que rindiese lo dejaría á beneficio de S. M. y en obsequio á la pacificación motilona, y que acabado su quinquenio correría la administración por cuenta de S. M.,

Digitized by Google

lo que habiéndose aceptado por dicho Sr. Virey se puso en práctica en el año pasado de 1777, desde cuyo tiempo se ha seguido al común la utilidad de no pagar más que dos pesos por el flete de cada carga río abajo y 20 reales río arriba, y el que se hayan fabricado varias embarcaciones menores, en que los traficantes de pocas cargas actúan sus viajes sin necesidad de esperar como antes á que se juntase la suficiente para una de las embarcaciones mayores; y últimamente, que la carga de sal á 10 arrobas, que antes valía en los valles de Cúcuta de 12 á 15 pesos, hoy su mayor precio es á 7 y 8, llegando muchas veces hasta á 5 pesos, sin otras ventajas que dicha libertad les atraería, y no han podido disfrutar por la miseria en que se ven constituídos estos vecindarios.

A distancia de 8 leguas del puerto Real de la boca, se halla situada la ciudad de San Faustino, gobierno dependiente que se provee por el vireinato, cuyo distrito se divide de la comprensión de esta provincia por un río de este nombre, que como se dijo arriba, viendo á los de Táchira y Pamplona entra en el Zulia y de todo se integra el navegable de Zulia ó san Faustino. Transítase desde el puerto á dicha ciudad por camino de montaña fresca y tan quebrada de sertenejos y barriales, que siendo regular el viaje de dos días con cargas, ha llegado el caso de demorarse hasta doce.

Esta ciudad es antiquísima y en sus principios tuvo una regular población con algunas haciendas de cacao, y hoy aún se ven los vestigios de ocho pueblos de indios que civilizados tuvo en su jurisdicción, pero con motivo de la hostilidad motilona que cargó sobre aquella ciudad, vino en notable decadencia, hasta que hoy con la pacificación va volviendo á fomentarse, plantándose varias haciendas de cacao.

Desde esta ciudad al valle de Cúcuta en que están fundadas á corta distancia unas de otras las parroquias de S. José y Nuestra Señora del Rosario, de la jurisdicción de Pamplona, y la de San Antonio de la villa de San Cristóbal de esta provincia, hay la distancia de seis ó siete leguas de buen camino. En este valle á las riberas de los ríos sobredichos, hay copiosas haciendas de cacao que rinden anualmente como 5.000

Digitized by Google

cargas de este fruto, todo el más en las jurisdicciones de Pamplona y Salazar, y una pequeñísima parte en la de San Cristóbal. A la compra de este fruto concurren varios mercaderes de esta, de Cartagena y del Reino, los primeros hacen su comercio á dinero, por no sufragar utilidad los efectos que pudieran llevar de esta factoría, por venderse allí por los de Cartagena muchos con más comodidad que aun en esta ciudad, con cuyo motivo apenas se extraen para este puerto de 2.000 á 2.500 cargas, alguna parte al Reino y el resto á Cartagena para donde sin duda seguirían todas á no ser el inconveniente de que siendo preciso llevarlos por tierra hasta el puerto Real de Ocaña, donde se embarcan para navegarlo por el río de la Magdalena, por camino fragoso, y no se encuentran las mulas suficientes para la conducción en tiempo, á cuyo fin se está tratando de poner en corriente el río Catatumbo, que se cree navegable hasta las inmediaciones de la ciudad de Ocaña, que conseguido, será muy poco ó ninguno el que venga á esta, por la ninguna utilidad que rinde este giro, á causa de la dificultad de la salida por barra, extorsiones que experimentan los comerciantes y crecidos derechos, que se hacen más pesados por los referidos inconvenientes.

Las utilidades que esta navegación ha producido á los arrendadores, aunque algunos las gradúan excesivas, no pueden ser de mayor consideración, y menos en el día á los dueños de embarcaciones, pues ganando cada boga 10 pesos por viaje, 18 el patrón y 14 el proero, lo que rinde el flete de para abajo se eroga precisamente en estos sueldos y los víveres, quedándoles solo el retorno, que por no haber carga que suba de esta ciudad, capaz de ocupar el buque de la menor embarcación, se reduce á llevar sal de su cuenta, la cual van almacenando y vendiendo con mucha lentitud, no á dinero y si á cambio de otros efectos, fletes de mulas, etc., cuyo negocio á más de dilatado necesita fondos y solo puede servir para el que siendo comerciante puede verificar la reducción, de suerte que los interesados en el asiento precedente al de don Antonio Dávila aún mantienen porción de sales existentes.

Por lo que es seguro que á ningun otro que á los mismos

Digitized by Google

que mantienen este tráfico pueden sufragarle utilidad, si es que la tienen. Fuerte de San Carlos y Febrero 22 de 1781.—Casimiro Isava.—Al Intendente de Caracas D. José de Avalos.

VII.

Noticia anónima de un viaje desde la laguna de Maracaybo por los ríos Catatumbo y Zulia á fines del siglo XVIII.

Subiendo por el Catatumbo, terreno cenagoso, hasta la isla y aduana de las Damas, se toma á la derecha de la corriente el río Zulia, que tiene dos brazos, el uno llamado Bobo y el otro Encontrado. Luego que se juntan estos brazos hay un pueblecito llamado Buena Vista, que ha quedado enteramente desolado por las enfermedades. Aquí desemboca el río Grita y empieza á angostar y crece la corriente de modo que falta fondo y hay mil trabajos. A los cuatro días se encuentra á la orilla derecha otra población llamada San José de las Palmas, también enfermiza, pero no tanto como la anterior, con unas 400 almas. De aquí adelante se dificulta la navegación y á los dos días está el pueblo llamado San Buenaventura, de menor población que el de San José.

Desde aquí hay mucha rapidez en la corriente y aumentan los palos y obstáculos, sobre todo en dos pasos peligrosos.

A poco de un día se llega al puerto de los Cachos, que tiene aduana, y el río en adelante es pocas veces navegable, y cuando más dos días.

El río en general es incómodo por la plaga de mosquitos, que son muy pequeños é hinchan, y la de los zancudos, que vienen desde la oración á inquietar y quitar el sueño á los que tienen la desgracia de pasar.

No hay ningún punto en que proveerse de víveres; tan solo se encuentran plátanos y algún cacao, que siembran los indios de las mencionadas poblaciones y se mantienen de lo que cazan y de lo que los viajeros quieren cambiarles. Sus casas

Digitized by Google

son miserables en extremo; solo indios pueden habitar allí, pues los criollos y españoles mueren de calenturas.

Las orillas del río son cenagosas, porque las continuas crecientes forman en el bosque grandes lagunas é infinitas cañas donde se cría excelente pescado.

Hay muchas fieras y caimanes, de cuyos huevos hacen también alimentos los indios y los cogas pobres, partiendo tan desagradable manjar con los tigres.

A pesar de todo esto se hace comercio de consideración por el río, entre Maracaybo y Cúcuta (1).

VIII.

Descripción de la laguna de Maracaybo y río de la Magdalena por el capitán Gonzalo de Pina Ludueña (2).

El capitán Gonzalo de Pina Ludueña, en cumplimiento de lo que se le ha mandado acerca de la navegación y discrepción de la laguna de Maracaybo y río de la Magdalena, da estos apuntamientos y advertencias:

La laguna de Maracaybo tiene 130 leguas de circuito y 40 de ancho; tiene menguante y creciente como la mar, porque entra en ella por una boca que tiene de más de media legua de ancho, y en medio una pequeña isla que habitan en ella indios; tiene dos canales, la una de 9 palmos de fondo, que no entran por ella sino fragatas y navíos pequeños de poco porte, y la otra es de más fondo y no entran por ella navíos. Respecto de no haber hasta ahora trato en la laguna de mucha conside-

(1) Depósito de la Guerra, Est. P. Tab. I. Cartera 2, núm. 28.

(2) El capitán Gonzalo de Pina Ludueña, á quien D. José de Oviedo nombra *Piña Lidueña* en su *Historia de la provincia de Venezuela*, se avecindó en la ciudad de Mérida de Maracaybo, y allí le alcanzó el nombramiento real de gobernador de Venezuela, en relevo del general de las galeras D. Diego de Osorio que lo servía, y fué trasladado á la Presidencia de Santo Domingo; Pina Ludueña murió en la ciudad de Santiago, ejerciendo el gobierno, el 15 de Abril del año 1600.

Digitized by Google

ración, y por haber en aquella costa indios de guerra, y si hubiese algún mal suceso irían á dar la gente del navío en manos de los indios. Tiene esta laguna muy grandes salinas donde se coge mucha sal sin que se haga beneficio en ellas. A la entrada de la laguna, ocho leguas de la boca, está un pueblo de españoles que se dice la Nueva Zamora, donde hay mucho ganado de vacas y tienen indios que bogan en canoas y se aprovechan de las salinas. Treinta leguas de este pueblo, la laguna arriba, está Santo Antonio de Gibraltar, que yo poblé ha cinco años, y tiene su asiento seis leguas de la boca del río de Pamplona, por donde se sube la ropa al Reino.

Y los navíos que entran en la laguna toman puerto en la Nueva Zamora, y de allí van á San Antonio de Gibraltar, donde hacen su descarga, y las canoas de aquella laguna toman allí la ropa y la suben por el río arriba y la desembarcan en el puerto de Zulia, que está 40 leguas de la laguna y tres jornadas de arrias á la ciudad de Pamplona, que es pueblo principal del Reino, y de Pamplona hay 40 leguas á la ciudad de Tunja, y de la ciudad de Tunja á Santa Fe 22, y todo es buen camino y tierra fresca y de muchos pastos para las arrias y muy buenas dormidas, que todo el año tienen hierba que comer, porque no hay montes ni breñas, y es tierra toda poblada de haciendas de españoles y pueblos de indios, y muy abundante de pan y carne y maíz y cebada para las cabalgaduras.

En la ciudad de Pamplona hay gran cría de mulas y caballos, y en la ciudad de Tunja es lo propio, que podrán andar 1.000 cabalgaduras, y los fletes serán baratos respecto de ser el camino apacible y haber mucha hierba todo el año, y los mantenimientos de pan y carne, cebada y maíz que hay muchos. Y respecto de los muchos indios que hay por aquel camino, con poca costa se podrá aderezar y hacer algunos puentes en ríos y quebradas pequeñas, porque los ríos tienen maderas para poderlas hacer.

Las ciudades se podrán aprovechar del trato de la laguna, así para las mercaderías de España como para llevar á la laguna harina y bizcocho en las propias cabalgaduras que fue-

Digitized by Google

ren por la ropa al puerto, con que estará muy bien proveída la ciudad de Cartagena y las armadas y flotas y toda la costa y la isla de Santo Domingo y Puerto-Rico, porque las canoas que subieren la ropa bajarán la harina, como el día de hoy se hace, y los navíos y fragatas lo llevan á las partes que tengo dicho: son Tunja, y Pamplona, y la villa de San Cristóbal, y la ciudad del Espíritu Santo, y la ciudad de Mérida, y la ciudad de Trujillo, que es de la gobernación de Venezuela. Todas estas ciudades cogen trigo.

El puerto de este río es muy bueno, que tiene muchos prados para las arrias y un pueblo de indios que es de mucha consideración para aquel puerto.

Y el río es muy apacible y de muy poca corriente; tiene mucha caza y pesquería y muy buenas playas para las dormidas; pueden subir barcos medianos, chatos, como suben el día de hoy, y no tardan en el río más de siete ú ocho días las canoas, y vuelven á la laguna en tres ó en cuatro días. Tiene esta laguna 800 indios de boga y son muy diestros, respecto de tener sus pueblos dentro en el agua, y desde muy niños se crían en las canoas.

Y sin estos indios que hoy bogan, hay una provincia de indios que no están de paz, que á poca diligencia lo estarán, que se llama Aliles; tienen sus casas en unas ciénegas, y son muy diestros de bogar en canoas, que con estos, trayéndolos de paz, y con los que hoy bogan, habrá bastantemente y sobrarán muchas canoas para el trato del río de Pamplona, y esta diligencia ha de hacer el gobernador de Venezuela, porque le toca y es su jurisdicción.

De la isla Española de Santo Domingo á esta laguna vienen los navíos en cinco ó en seis días, y es navegación de travesía que se anda en cualquier tiempo del año.

Y para que los mareantes y mercaderes que trataren en aquella laguna no se les haga agravio, y el comercio se acreciente, sería muy necesario que la jurisdicción de esta laguna fuese toda una, y con esto no se les haría agravio en ningunos de los dos pueblos que hoy están poblados en la laguna, porque la Nueva Zamora es de la jurisdicción de Venezuela y

Digitized by Google

Santo Antonio de Gibraltar, que yo poblé, es de la jurisdicción del Reino.

Las flotas cuando van de España pasan cerca de esta laguna, y de ella á Cartagena hay 200 leguas, y por esta razón, apartándose el navío de la flota, entrará breve en la laguna.

Y el día de hoy la ropa que va para el Reino podrá excusar aquellas 200 leguas que hay de la laguna á Cartagena, y demás de la mucha costa que hace en Cartagena va por la mar 20 leguas en fragatas hasta entrar en el río Grande y sube hasta la orilla de Mompox, y allí descarga, y por falta de indios que bogan las canoas se detienen los mercaderes muchos días y aun meses, que es causa de mucha costa, por ser el pueblo caro, y solía valer el flete de una canoa hasta el puerto de Honda 110 pesos de plata corriente, tasados por la Audiencia, y el día de hoy se llevan 300 pesos, y la causa de ser tan caros estos fletes es por la falta de los indios, que con el trabajo de la boga se han consumido y acabado, y los pocos que hay se acabarán muy presto, porque bogan más que nunca, respecto de que bogan por el río de Cauca á la ciudad de Zaragoza, y por el río Grande de la Magdalena al Reino, en que trabajan mucho, por ser el camino largo; y algunas veces sucede arribar y volverse la mitad del camino, y suelen tener desgracias en las dormidas de la boca del río de Carare, donde salen indios de guerra y matan á los indios y á los españoles que van en las canoas, y el remedio de esto he suplicado yo á V. S. por parte de la ciudad de Mariquita.

Y por falta de canoas suben fragatas el río arriba con botijas de vino, que tardan en el viaje muchos meses, y algunas se pierden, y la gente que van en ellas suelen enfermar, y son los fletes muy caros.

Archivo de Indias. Estante 145. Cajón 7. Legajo 7, cuya rotulación es: *Indiferente general.—Descripciones.*

(Continuará.)

Digitized by Google

NOTICIAS AUTÉNTICAS

DEL

FAMOSO RÍO MARAÑÓN. [1]

PARTE SEGUNDA.

Noticias de las Misiones más antiguas del Marañón.

SUMARIO.

En esta segunda parte se refieren primero brevemente las misiones de la Compañía en las provincias cercanas al Marañón antes de su descubrimiento hecho por el Padre Xtoval de Acuña; de allí los pasos de los primeros misioneros que entraron á las tierras más inmediatas á este rio, y reducciones que fundaron, añadiendo después de cada cual el estado que tiene al presente. Despues desto se trata de algunas otras reducciones que se han ido sucesivamente entablando hasta los principios deste siglo, y han sido como resalto y efecto de algunas más antiguas, que con el tiempo se han deshecho ó consumido.

CAPÍTULO PRIMERO.

MISIONES DE LA COMPAÑÍA DE JESUS EN ALGUNAS PROVINCIAS CERCANAS AL MARAÑON ANTES DE SU DESCUBRIMIENTO. SACÁRONSE ESTAS NOTICIAS DE UNA RELACION APOLOGÉTICA QUE SE PRESENTÓ EN EL REAL CONSEJO DE INDIAS POR EL AÑO DE 1643 (2), Y DE OTROS PAPELES AUTÉNTICOS.

§ I.

Mision de los Cofanes y muerte gloriosa del V. P. Rafael Ferrer.

Tuvo principio la Compañía de Jesus en la ciudad de Quito por los años del Señor de 1586, bajando de Lima, Ciudad de los

(1) Véanse las páginas 194 y 397 del tomo XXVI y 49 del XXVII.

(2) Copia de esta Relación existe en la biblioteca de la Real Academia de la Historia, y espero poderla publicar con otros documentos, por apéndice de estas NOTICIAS.

Digitized by Google

Reyes, Padres de mucha virtud y celo, que pusieron los primeros fundamentos á aquel Colegio; y siendo parte tan principal de su instituto las misiones, principálmente de infieles, apenas tuvo casa asentada en aquella ciudad, cuando, teniendo noticia de los muchos gentiles que pueblan las montañas del Marañon, para los cuales la puerta más principal era la provincia de los Quijos y su cabeza la ciudad de Baëza, determinó despachar por ahí por explorador á uno de sus hijos, que fué el V. P. Rafael Ferrer, valenciano de nación, muy exercitado en misiones entre españoles, con fama de hombre apostólico. Entró dicho Padre á esta espiritual conquista el año de 1599 con facultades auténticas de la Real Audiencia en lo secular, y del señor obispo que era á la sazon, don fray Luis Lopez de Solis, en lo espiritual; y habiendo penetrado felizmente hasta la provincia de los Cofanes, situada en las riberas del rio Aguarico, fundó con aquellos bárbaros varias reducciones, una en especial llamada *Bendoa,* siendo el primer sacerdote que entró por las puertas de aquellos rios y naciones la luz del Evangelio y gracia del sagrado Baptismo que administró á muchos, reduciéndolos por vía de paz, antes que ningun español entrase por ahí con estruendo de armas (1). Habiendo gastado el Padre algunos años en este trabajoso empleo, sin compañero religioso ni otra persona que le sirviere de consuelo y ayuda en medio de aquellos bárbaros, determinó salir á la ciudad de Quito á pedir sujeto que le acompañase, y como la Compañia estaba en sus principios falta de obreros para sus ministerios, no pudo darle más que un lego, que fue el hermano Anton Martin, de nacion frances, con quien, vuelto el Padre á los Cofanes por el año de 1605, fue prosiguiendo con más aliento en su apostólica tarea. Aumentábase cada dia el número de los neófitos reducidos por via de paz y de amor, que era

(1) Esta afirmación, como todas las que se refieren á la primacía de entradas y descubrimientos de las Órdenes religiosas en los territorios al Oriente de la Cordillera andina, es muy aventurada y cuestionable. Creo haber dicho ya en alguna de mis notas por qué debo limitarme en estos casos discutibles á la mera advertencia de que lo son. Ahora añadiré que en otros análogos hasta la advertencia me parece ociosa.

Digitized by Google

mucho el que tenian al P. Ferrer como á su primer padre en el espíritu, y no siendo ya el solo bastante para el beneficio espiritual de tantas almas, salió segunda vez para Quito á pedir compañero sacerdote. Señaláronle entonces al P. Fernando Arnulfini, de nacion italiano y natural de la ciudad de Luca, desde donde habia venido poco antes con deseo de emplearse en misiones de infieles. Con este compañero, muy á la medida de sus deseos, hizo tercera entrada el P. Ferrer á aquellas montañas, en donde los dos, por espacio de tres ó cuatro años trabajaron gloriosamente no sólo en los Cofanes, sino tambien en los Coronados, Omaguas, Icaguates y Abixiras, que vivian en los bosques contiguos á los rios Aguarico y Napo, siendo buen testigo desto la ciudad y Colegio de Quito, para donde se truxeron las primicias destas naciones á que lograsen de mano de su principal pastor el Sr. Obispo, el Sacramento de la Confirmacion, conforme se estila hacer aun el dia de hoy con otros indios destas montañas (1).

Hallábanse engolfados los celosos obreros en medio de naciones bárbaras sin más defensa y amparo que el del Cielo, y tanto, que los que tenian noticia de aquellas provincias, juzgaban á temeridad el proseguir con la empresa sin la ayuda de algunos soldados siquiera que les sirviesen de escolta. Los Padres, aunque conocian el peligro, sin embargo, juzgaban aun más arriesgado el admitir semejante presidio y mucho más el permitir asentasen el pié entre aquella gente aun tierna en la fe unos vecinos de Baeza, cuyos intentos eran aprovecharse de los recien convertidos para la labor de no sé qué minerales y su personal servicio. Los superiores de la Compañia, deseosos de acertar en punto tan crítico, despacharon por ahí á los Padres Juan de Arcos y Onofre Esteban, ambos varones de mucha experiencia y celo, quienes, llegados á los Cofanes y tanteadas de cerca las cosas y disposiciones que

(1) Por lo que claramente se deduce de estas NOTICIAS y de la *Relac. Apologética*, el P. Ferrer no llegó al verdadero Marañón, sino al Napo solamente. De aquí el empeño de los jesuítas en que este río fuese la rama principal de aquel, y sus cabeceras las más remotas fuentes del Amazonas. No obstante, después de los trabajos y planes del P. Samuel Fritz, variaron de propósito.

Digitized by Google

habia, porque ya los españoles resueltos estaban á cualquier costa á hacerse dueños de aquella gente y provincias, discurrieron que, para evitar disturbios, lo más acertado era se retirasen por entonces los Padres, mientras el tiempo compusiese las cosas. Con esto todos cuatro Padres salieron juntos para la ciudad y Colegio de Quito.

Dejaba el P. Ferrer tantos hijos espirituales tiernos en la fe esparcidos por aquellos bosques, que no le sosegaba el corazon ni hallaba reposo en el retiro de su aposento, antes sobresaltado de continuo, acusaba de cobardía su retirada, con no haberla hecho culpable lo voluntario, sino antes meritoria por la obediencia; y así no sosegó un dia tan solo, quizá porque el Espíritu Santo interiormente lo espoleaba con tantas inspiraciones y prenuncios del fin glorioso que le aguardaba entre aquella gente, hasta que, por fin, los superiores, reconociendo qvara [cuan] de veras deseaba adelantar aquella empresa para el bien de tantas almas, le concedieron nueva licencia para volver á las montañas; lo cual executó con celo más ardiente que nunca cerca el año de 1608, llevando consigo un sacerdote seglar, á quien, como á cura propio, queria entregar los Cofanes, despues de haberlos todos baptizado, para pasar él adelante doctrinando y poblando las naciones que había antes amistado.

Iban ya á la sazon los Cofanes muy hostigados y alborotados con las armas del Capitan don Pedro de Palacios y otros vecinos de Baëza, quienes, fundada en poca distancia del Rio Aguarico una pequeña ciudad, que de su fundador se llamó *San Pedro de Alcalá*, de allí salian á correrias, para agregar más y más gente á la nueva poblacion y reales de minas que habian descubierto en la ribera del rio. Sentian los indios á par de muerte aquella opresion, sin hallar modo de libertarse, y esta fué no pequeña para que el P. Ferrer, informado al pasar por Baeza de lo que pasaba con sus amados hijos, cayese gravemente enfermo en aquella ciudad. Avisados de la enfermedad los superiores de Quito, despacharon luego para Baeza al P. Luis Vazquez, con orden, que si hallase en ella al P. Ferrer, lo volviese para Quito, hasta tanto que cobrase entera salud. Llegado el P. Vazquez á aquella ciudad, halló que aquel

Digitized by Google

mismo dia el fervoroso misionero, enfermo como estaba, se habia hecho llevar en hombros la tierra adentro; con que, habiendo él allí predicado algunos pocos dias, sin atreverse pasar adelante, se volvió para Quito, cumpliendo con la legacía de su obediencia y dejando al P. Ferrer en la conquista de su Parayso, aunque muy achacoso y afligido con lo que estaba sucediendo. Aquí el siervo de Dios, conformándose con las circunstancias del tiempo, empezó de nuevo á trabajar con grandes alientos, predicando á españoles é indios y procurando el consuelo de entrambos, como lo hizo por espacio de cuatro ó cinco años. No pudo, sin embargo, efectuar con sus exhortaciones y consuelos se conformasen los indios con lo que ya no tenia más remedio, y era, llevar con paciencia y sujetarse al dominio de los españoles, que se habian apoderado de sus tierras; antes discurrian ellos, que pues el Padre habia subido y entrado tantas veces á sus tierras y despues desto habian entrado con armas los nuevos conquistadores, el, sin duda, era quien los habia llamado y llevado para que les quitasen la libertad, obligándolos á una mísera servidumbre, vasallaje y tributos. De aquí fué que el grande amor que antes le habian tenido á él y á la feé que les predicaba, lo trocaron en un cruel aborrecimiento hasta tratar de quitarle la vida. Avisáronle algunas veces los que aun le querian, se saliese de sus tierras y dejase de predicarles, porque sinó le matarian en breve, cosa que jamás pudo creer el buen Padre de hijos que tanto le habian costado y á quienes tanto queria; pero el hecho lo comprobó bien presto; y fué, que por el año de 1611, caminando el Padre solo con algunos indios para los Pastos, á fin de reconciliarse y proveerse de lo necesario para el sacrificio de la misa, al pasar por un puente de dos palos un rio que por entre grandes peñoles arebatadamente se precipitaba, los que le acompañaban quitaron de repente los palos y lo arrojaron al rio. Asióse el Padre al caer del uno de los maderos, y pidiéndoles con amorosas quejas de padre á queridos hijos le favoreciesen y sacasen de aquel conflicto, uno de los indios le pidió la mano con falso disimulo, y fue lo mismo desasirse del madero y dársela al indio, que soltarle este bárbaro otra vez á las hon-

Digitized by Google

duras de aquel precipicio, haciéndose pedazos con repetidos golpes entre aquellas peñas antes de llegar á lo profundo del rio. El cuerpo de este glorioso varon no se pudo encontrar, por más diligencias que hicieron en buscarlo españoles é indios cuando supieron su muerte. Despues desto, los de aquellas provincias afirmaban de que lo veian no pocas veces en los altillos del monte diciendo misa revestido con vestiduras sagradas. De todo lo cual se hizo pocos años despues informacion auténtica, cuyo original se conserva en el Archivo del Colegio de Quito y dice así:

«En la ciudad de San Pedro de Alcalá de los Cofanes, Rio »Dorado, de la gobernacion de los Quijos, en 21 dias del mes »de enero de 1622, Melchor Velazquez de Ovando, cura y vi»cario de esta ciudad por el Revermo. Señor Maestro don Fray »Alonso de Santillan, obispo de este opispado de Quito y del »Consejo de su Magestad, etc. Digo, que el primer sacerdote »que convirtió á la fe de Jesu Christo á los indios destas pro»vincias de los Cofanes fué el P. Rafael Ferrer, de la Compa»ñía de Jhs., varon apostólico y de loables costumbres, el cual »entró en esta provincia habrá más de catorce años, antes que »esta ciudad de Alcalá se poblase, donde con mucho trabajo »plantó el Santo Evangelio en los dichos naturales, enseñán»doles la doctrina Christiana, predicándoles en su misma len»gua natural, administrándoles los Santos Sacramentos, an»dando á pié y muchas veces descalzo con el ornamento á »cuestas en tierra tan áspera, lodosa y de montaña, de unos »pueblos en otros, acudiendo á las necesidades espirituales »con mucha caridad y amor, con grande exemplo de vida que »les daba, donde le hallaron ocupado en lo dicho el capitan y »soldados que entraron á la conquista de esta provincia, donde »consoló á los españoles en predicar y decir misa y haciendo »con ellos oficio de Cura, que á todos edificaba su buena vida »y modo de proceder, en lo cual se ocupó muchos años, pa»sando muchos trabajos y afrentas de los indios y persecucio»nes que le hacian haciendo burla de él y de lo que les predi»caba, lo cual sufria con mucha paciencia y alegría; donde »todo el tiempo que estuvo en esta tierra fué su común sus-

Digitized by Google

»tento raíces y yerbas. Y estando el dicho padre, despues »de poblada esta ciudad de Alcalá, ocupado en lo dicho en la »provincia de *Chichique*, deste districto, habrá diez años, le »amenazaron los caciques é indios de aquella provincia, que »le habian de mata (sic), que por lo que dicho Padre predicaba »y enseñaba á los indios y por su causa, habian entrado en »esta tierra de Cofanes los españoles, y que se fuese de su tie»rra y no predicase más, porque el hacerlo le costaria la vida; »y esto le vinieron diversas veces á decir los dichos caciques »al dicho Padre, y con buenas palabras los aplacaba, dándoles »á entender lo mucho que les importaba el ser cristianos y »creer en Dios para salvarse, y que no por su causa habian »venido los españoles, que el Rey los enviaba para que le die»sen la paz como sus vasallos y para que fuesen cristianos y »no hacerles mal ninguno; y viéndose necesitado de lo necesa»rio para la celebracion del culto divino y para confesarse, iba »caminando para los Pastos, y en el camino, pasando una »puente de dos palos en una quebrada hondísima y profunda, »los indios que iban con él le cortaron la puente y lo arrojaron »en lo profundo de dicha quebrada tajada de peñas, donde se »hizo pedazos y no pareció más; y aunque los españoles é in»dios, cuando supieron su muerte, lo buscaron con gran dili»gencia y cuidado, no pudieron hallar el cuerpo; y porque la »vida y martirio de varon tan insigne y santo no quede en »silencio y se manifieste á todos los fieles para gloria de Dios, »mando se haga della informacion.»

En esta informacion declaran cinco testigos con juramento en forma y derecho ser verdad todo lo dicho; y el uno, que fué el capitan Gabriel Machacon, teniente general de la gobernacion de los Quijos, añade, que cerca el año 1602 habia visto al Padre predicar el Santo Evangelio tambien en la ciudad de *Sevilla del Oro* de la provincia de Mácas; y despues de su muerte, habia oido decir de los mismos Cofanes, que á cada paso se les aparecia y le veian en los altillos del monte decir misa con vestiduras sagradas.

A estos testimonios se puede tambien añadir el del Hermano Pedro Limon, religioso de la Compañia, quien pocos años

Digitized by Google

despues entró á aquellas tierras, como se dirá en adelante. Hablando éste de una puente de piedra que habia dos jornadas más allá de San Pedro de Alcalá hácia Baeza, dice así:

«En esta puente de piedra estan estampadas las señales de »dos pies humanos y unos caracteres que no ha habido quien »los acierte á leer, así por estar ya por el tiempo gastados, »como por no parecerse en cosa ninguna á los nuestros. Han- »los visto muchas personas y entre ellas un Padre de nuestra »Compañia, llamado Rafaël Ferrer, conocidamente santo, al »cual mataron los indios Cofanes del pueblo de Bendoa, y por »permision de Dios, hoy no hay indio vivo de este pueblo.»

La tradicion que anda aun el dia de hoy en las provincias cercanas de Quijos y Ávila, es que poco despues de la muerte del P. Ferrer envió Dios un temblor espantoso, en que abriéndose la tierra, quedaron sepultados todos los vecinos de Bendoa.

§ II.

Mision de los Coronados, Omaguas, Icaguates, etc.

Regados aquellos rios y provincia con la sangre y sudores del V. P. Rafael Ferrer, clamaban por nuevos operarios que prosiguiesen con tan gloriosa empresa de sembrar la fe entre aquellas naciones bárbaras que se habian descubierto y en parte ya amistado. A las voces, pues, desta sangre, provocados de santo celo, salieron de Quito por los años de 1621 los PP. Simon de Rojas y Umberto Coronado, y siguiendo los pasos de sus antecesores Ferrer y Arnulfini, penetraron hasta las provincias de los Coronados, Omaguas é Icaguates, que llamaban á la sazon Encabellados, y comunicaron tambien con los Avijiras, que vivian en las tierras que median entre Napo y el Curaray, sacando y bautizando algunos dellos, que en señal y prueba de sus espirituales correrías, sacaron despues á Quito; en la cual ocasion admiraron mucho los nuestros lo encontrado y opuesto que se mostraban en los naturales conforme lo eran en las naciones un Encabellado y otro

Digitized by Google

(sic) Avijira, pues aun despues de reducidos al gremio y unidad de la fe, en encontrándose los dos el uno á la presencia del otro, no podia encubrir en el semblante la natural antipatia que hay entre aquellas naciones, y era preciso viviesen divididos, para no reñir entre sí á cada paso.

En donde fixaron el pié algo más despacio los dos obreros apostólicos fué en la provincia de los Omaguas, de cuya situacion, costumbres y lo que se obró á la sazón en orden á su enseñanza, la Relacion del Hermano Pedro Limon, quien acompañó á los dos PP. en aquella jornada, dice así:

«Ocho leguas de distancia de las juntas de Cymba con Aguarico, en tierra de Cofanes, está la ciudad de San Pedro de Alcalá del Rio Dorado, que así llaman tambien al rio Aguarico, porque dél han sacado mucho oro y muy fino: dicen es corrido del páramo *Pu,* que está á las espaldas del de Cayambe, á donde es fama que hay grande riqueza (1). Tiene su asiento esta ciudad en uno de los mejores puestos que hay en toda aquesta tierra, porque, además de darse cualquiera cosa así de frutas como de legumbres, tiene lindo suelo y mejor cielo. Está puesta en un alto de donde se divisa todo lo que la vista puede alcanzar. Vénse en medio de aquellos montes y llanadas muchas lagunas y gran parte de los rios, que por la mañana y á la tarde, cuando los baña el sol, parecen pedazos de plata, con que hacen la vista más agradable. Estan encomendados en esta ciudad trecientos indios divididos en once encomenderos; es tierra rica de oro, arroz, pita y canela.

»Doce leguas abajo desta ciudad, rumbo á Leste, está una población de indios á quienes llaman Coronados. Habrá como veinte familias; son belicosos y han dado bien en que entender á los españoles; pero con el buen tratamiento estan ya más seguros, aunque hay poco que fiar dellos. Son ya xpianos, y así seran de importancia para las entradas que se hubieren de hacer la tierra adentro. Son famosos canoeros y

(1) Desde el tiempo, por lo menos, de Huayna Capac, quien, según refiere Toribio de Ortiguera, ordenó una expedición á las minas de oro de esa comarca.—V. mis notas á la edición castellana de los *Anales de Montesinos*, p. 145.

Digitized by Google

»buenos pilotos y ligeros como unos corzos por el monte. El »puerto de esta navegacion del rio Aguarico al Marañon está »en su mismo pueblo sobre el rio. Llámase *San Francisco de* »*los Coronados*, porque el dia de este santo se dijo la primera »misa en una capilla que para ello edificó su encomendero »Juan de Palacios. Dijeron la primera misa en la dicha capi- »lla los PP. Simon de Rojas y Umberto Coronado de la Com- »pañia de Jesus, bajando en prosecucion de la mision de las »provincias de los Omaguas, Encabellados etc., á donde fue- »ron el dicho año de 1621.

»Está esta provincia de los Omaguas entre los rios de Agua- »rico y Orellana, desde la quebrada de Eno (hoy dia llámase »Quebeno y sale á Napo cerca de Capucuy) hasta las juntas »que hacen los dichos rios, en donde estan pobladas como cien »familias. Llámase esta poblacion *San Juan de los Omaguas.* »Son ya xpianos, porque el año pasado de 1621, á 15 de octu- »bre, entraron los dichos Padres y yo en su compañia. Fuimos »bien recebidos de los indios; pagóseles el recebimiento con »enpezarlos á catequizar en la doctrina cristiana en su mesma »lengua natural, que es buena y no dificultosa, ayudándonos »para esto de un buen intérprete, con quien se tradujo de len- »gua del Inga en la suya. Tomaron con tanto afecto las cosas »de nuestra Santa Fe, que cuando se les explicaba la doctrina »cristiana, dificultaban algunos puntos, como si fueran estu- »diantes de facultad; y en dándoles la declaracion de aquel »punto que dificultaban, quedaban satisfechos, porque sólo »preguntaban para hacerse más capaces de ello: gente de tan »buen entendimiento como esto es ésta. Aprendian con aficion »la doctrina xtiana desde el más niño hasta el más viejo, y »algunos de edad de cinco años aprendian el *Pater noster* y el »*Ave María;* y hobo niño que para responder á algunas pre- »guntas del Catecismo, dejó el pecho de la madre, que estaba »mamando; porque es costumbre de esta gente dar de mamar »á sus hijos hasta esta edad, y adonde quiera que van los lle- »van cargados, aunque ellos pudieran ir por su pié; y así se »crian robustos.

»Viste esta gente ropa de algodon, los indios camisetas, las

Digitized by Google

»indias unas mantillas de la cintura para bajo. Es gente cudi»ciosa en el trabajo é inclinada notablemente á guerrear; y »cuando no tienen con quien, arman entre sí grandes penden»cias, causadas de la embriaguez; aunque esto es de tarde en »tarde, por ser en esta parte algo sobrios; y á esta causa se han »consumido unos con otros y no hay más gente reducida á la »amistad de los españoles. Son sin embargo de importancia »para las entradas que se han de hacer á las naciones circum»vecinas, que son muchas, por ser briosos, valientes y buenos »canoeros y tener exploradas á todas estas provincias. Mues»tran amor á los españoles, aunque hay poco que fiar de ellos, »porque naturalmente son traidores, y si algo han, ha de ser »más por miedo que han concebido de los españoles, que por »otra razon alguna. Son liberales entre sí, dando de lo que »tienen sin repugnancia, antes no aguardan á que se lo pi»dan. No saben género de cortesía, ni muestran agradecimien»to aunque les den cosa de estima. Son viciosos en comer, no »guardando tiempo, ni para ello le tienen señalado, sinó que »comen cuando les parece, juntándose en corrillos, los hom»bres á una parte y las mujeres á otra.»

Hasta aquí la Relacion del Hermano Limon.

Habiendo gastado los PP. poco más de un año en doctrinar á los Omaguas y explorar los intentos de los españoles y disposiciones que tenian las naciones infieles, revolvieron para Quito á informar personalmente á los superiores, quienes parte por falta de obreros y parte por las dificultades que habia para adelantar con acierto aquella empresa, porque los españoles proseguian llevándolo todo á fuerza de armas, tuvieron por bien el suspender otra vez aquella mision y emplear el celo y talentos de los Padres en otras ocupaciones. Con esto no hubo quien tratase continuar la conquista espiritual de aquella gente hasta el año de 1630, en que el P. Francisco Rugi, varon de los más esclarecidos de la Provincia, concebió grandes deseos para eso. Habia muchos años que el Padre se ocupaba en ejercicios literarios de Artes y Theologia escolástica, cuando de repente, llevado de superior impulso, determinó dejarlo todo para dedicarse á misionero de infieles. Alcanzado el bene-

Digitized by Google

plácito de sus superiores, con el P. Juan Sanchez y el Hermano Sylva, encaminóse para la ciudad de Baeza, que era, como dijimos, la puerta principal para entrar á naciones infieles, cuando donde menos halló (sic) cerrado el paso á sus fervores apostólicos. Al cabo de más de un mes que estuvo en aquella ciudad haciendo para su entrada exquisitas diligencias, no pudo efectuarlo; porque, por una parte, el gobernador de Quixos, don Vicente de los Reyes Villalobos, no consentia entrasen solos los Padres á tierras de infieles; por otra, el Presidente de la Real Audiencia de Quito, el doctor don Antonió de Morga, no quiso dar licencia para que llevasen consigo soldados de escolta, alegando para ello copia de razones al parecer convincentes. Con esto el P. Rugi hubo por fin de ceder al tiempo y revolver con los compañeros para Quito. De donde poco despues, con más feliz succeso, se encaminó á otras misiones hácia la mar del Sur, en donde trabajó gloriosamente muchos años, segun se lee en las Annuas ms.tas [manuscritas] de la Provincia y hace dello gloriosa mencion el Ilustrísimo Señor Montenegro, obispo de Quito, en su *Párroco de Indios*.

§ III.

Ocasion que dispuso la Providencia de Dios para el descubrimiento del Marañon.

Viendo desocupado el campo de los obreros de la Compañia en las provincias cercanas al Marañon, los religiosos de la Orden Seráfica, que hasta entonces se habian ocupado en la enseñanza de los indios ya christianos, determinaron emplear tambien ellos su celo entre naciones infieles, con fundadas esperanzas que el Presidente de la Real Audiencia, no obstante habia negado á los de la Compañia la licencia de entrar con escolta á aquellas provincias, no se la negaria á su Religion, de quien se profesaba Mecenas tan grande como digno. De hecho, por el año de 1632 alcanzaron licencias amplísimas para entrar á aquella conquista, ya solos, ya con escolta, como me-

Digitized by Google

por les pareciese. Por esto, en agosto de aquel mismo año acometieron su primera entrada por *Los Pastos* y provincia de los Sucumbios, la cual no tuvo efecto por las asperezas y otras dificultades que encontraron por aquel camino. Fueron despues prosiguiendo con el mismo intento por los años de 1634 y 35, en que entraron felizmente por Baëza y San Pedro de Alcalá á aquellas provincias, accompañados del capitan Juan de Palacios, quien con unos infieles de la nacion Icaguate, en las orillas de Napo, 18 leguas más arriba de las juntas de Aguarico, principió una poblacion llamada *Ante* (1), que sirviese de escala para reducir á esa y otras naciones. Aquí asentaron el pié los misioneros franciscos con esperanza de mies muy copiosa, cuando permitió se mallograsse (sic) de repente aquella mision, abriendo al mismo paso la puerta con particular providencia á la conversion de otras innumerables naciones que viven en las riberas del Marañon. El caso fué, que en una correria, ó como otros refieren, al fabricar la capilla en dicho pueblo de Ante, irritados los indios de que el capitan Juan Palacios castigó con un bastonazo la tardanza y dejamiento del hijo de un cacique, cogiendo de repente sus lanzas, acometieron al dicho capitan, y habiéndolo muerto, retiráronse otra vez para sus tierras. Viendo esto los religiosos, tuvieron por bien el recogerse tambien ellos á la ciudad de Alcalá, de donde se encaminaron de vuelta á su convento de Quito, menos dos legos, llamado el uno fr. Domingo de Brieva, y el otro fr. Andres de Toledo, quienes, con cinco ó seis soldados aventureros que se ofrecieron prontos á acompañarlos, en una corta embarcacion se arrojaron bien á caso y á la ventura por el rio abajo, siendo ya el año del Señor 1636, y despues de cuatro meses de navegacion, llegaron á Curupá, fortaleza de los portugueses, donde unos soldados que los llevaron adelante (sic), primero para la ciudad del Pará, de allí por la costa de la mar á San Luis del Marañon, cabeza de aquel Estado. Habiendo aquí los dos religiosos dado cuenta al gobernador portugues Jácome Raymundo de Noroña, de su viaje prodigioso, de que

(1) *Anete*, según los escritores franciscanos.

Digitized by Google

tuvieron harto que contar, deseoso éste de informarse aun mejor acerca de un rio tan afamado, que, por su amplitud y naciones belicosas que la habitaban, nadie se atrevia á navegar para arriba, á fin de dar fiel cuenta de todo á su magestad Católica, mandó se aprontase luego una armada numerosa, señalando por cabo principal á Pedro Texeira, á quien encargó fuese subiendo por el rio con los dos religiosos hasta salir á la ciudad y provincia de Quito. Así lo executó con admiracion de muchos que recelaban no tendria efecto aquella jornada. Al cabo de un año que tardaron en el camino, llegó por fin felizmente á la ciudad de Quito el capitan Texeira con parte de sus soldados, y de allí, por orden del señor virey del Perú el Conde de Chinchon, revolvió para el Pará en compañia de los PP. Christobal de Acuña y Andres de Artieda, que despachó de su parte la Real Audiencia de Quito, á que notasen fielmente lo más memorable de aquel rio y naciones, y llegados al Pará, se encaminasen derecho á la Corte de España, á dar personalmente cuenta á su Magestad y su Real Consejo de cuanto habian visto, como tambien de los medios que juzgaban mas conducentes para la conquista temporal y espiritual de aquel nuevo mundo. Y este es aquel «Descubrimiento del rio Marañon y Amazonas» tan aplaudido de los eruditos y que refiere en su Historia el P. Manuel Rodriguez, á quien remito el lector curioso, para no repetir lo que con mucha exaccion escribió y aclaró con sus eruditos aditamentos dicho historiador (1). Lo que se ha ido despues descubriendo acerca algunas

(1) Perdóneme el autor de estas NOTICIAS; pero el P. Rodríguez incurrió en muchas inexactitudes y en gravísimas omisiones al narrar el famoso Descubrimiento á que se alude aqui. Para conocer su verdadera historia no basta lo escrito y publicado acerca de él por los religiosos de la Compañía, hay que consultar además, entre otros documentos, la *Relación* del P. Fr. Laureano de la Cruz, del Orden de San Francisco, inserta (con incorrecciones notables) por el cronista seráfico Fr. Marcellino da Civezza en su *Saggio di bibliografia... Sanfrancescana* (Prato, 1879), n.° 325; el *Viaje del capitán Pedro Texeira aguas arriba del río de las Amazonas*, que dí á luz en el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID; las Memorias de gobierno de los virreyes del Perú conde de Chinchón y marqués de Mancera, esta última impresa (en Lima) s. l. n. a. con el título de *Relacion del estado del gobierno del Perv que haze el marqves de Mancera al señor Virrey Conde*

Digitized by Google

naciones y rios colaterales, como tambien acerca algunos puntos que dejó dudosos el P. Acuña, parte va ya apuntado en las *Noticias generales* y parte se colegirá del nuevo descubrimiento que hizo pocos años ha el P. Samuel Fritz y se trasladará á la letra hablando dè la mision de la Grande Omagua.

---

de Salva- | *tierra*. Fecha en Lima á 8 de octubre de 1648, 18 foj. f.°; y por último, la siguiente carta con que el P. Barnuevo remitió á la Corte la *Relación apologética* más arriba citada, que juzgamos de especial interés:

«P. Baltasar de Lagunilla.

»Pax xpi etc.=Esta carta es acerca de las misiones del Pará sobre que los PP. Christobal de Acuña y Andres de Artieda bajaron á España y yo escrebí el año pasado y dije: Cómo el Sr Presidente don Juan de Lizarazu escribia al Consejo pidiendo licencia para hacer esta conquista, y estaba tan en ella, que dejara primero la presidencia que de hacerla. Hoy está parado, si bien el Señor don Fran.co de Prada, oidor desta Aud.a y señalado para la de Sta Fee, se ha declarado y trata de hacerla; y para esto se ayuda de los religiosos de San Francisco, y en orden á conseguir su pretension, envia un fraile lego de parte de su religion, llamado fr. Martin, que vino de España con fr. Domingo [Brieba] el año de 643, y es pariente del protonotario. Este dice que ha de alcanzar la conquista para el Sr D. Francisco, que es lo mismo que decir que solos los franciscanos han de ir con su merced y no nosotros, por ser declarada la enemiga que nos tiene.

»Y aunque no necesitamos de ir con él, por cuanto estamos ya en posesion en la mision de Mainas, donde actualmente estan cuatro padres, y es el principio del Pará, y adonde yo he enviado al P. Andres de Artieda á que lo reconozca todo y vea si podemos tomar la entrada mas cercana á Quito que la que tenemos en los Mainas, que dista desta ciudad ducientas leguas. Pero, con todo eso, es reputacion nuestra y conforme á las cédulas de S M., que V. R.a tendrá allá, el que esta entrada no se haga sin nosotros, pues somos los principales descubridores della y los más antiguos, y la primera cédula que se alcanzó lo demuestra, que la segunda que se concedió á los frailes, fue condecendencia que se hizo con ellos; y para la prueba desta verdad remito á V. R. con esta una relacion copiosa de donde se podran sacar los informes que fueren necesarios para el Consejo, que es papel curioso y se holgará VR. que se lo lean en la siesta; y es necesario que V. R.a lo vea. porque en ella va refutada una relacion que estos benditos PP. hicieron en desdoro de la Compañia y podrá ser haya llegado allá. Guarde N. Señor á V R. como deseo etc. Quito y mayo 31. 1645.—R.° [Rodrigo] Barnuevo (una rubrica).—(Original) (Papeles de Jesuitas.— R. Ac. de la Hist.)»—*La relacion de estos benditos PP* debe ser la que publicó en Madrid el año de 1641 el Comisario general de Indias de la O. franciscana Fr. José Maldonado.

Digitized by Google

ADICIONES.

Con ocasion del alzamiento de los Icaguates, que mataron al Capitan Juan de Palacios, es muy verosímil que los españoles de Baeza y Quixos llevarian para arriba los Omaguas que vivian cerca de Aguarico y los poblarian en las juntas del rio Sunu, segun tradicion que conservan hasta el dia de hoy los vecinos de Santa Rosa [de Oas]; si no es que lo hayan hecho algunos años antes, para aprovecharse de éllos en la labor de las minas, despues que los PP. Rojas y Coronado dejaron aquella mision. Desde Sunu, habiéndose alzado tambien ellos y muerto á su encomendero, parte se retiraron á las cabeceras de Tepuetini, de donde salen al presente á sus matanzas, y parte se dejaron ir rio abajo hasta encontrarse con la fuerza de su nacion, que vivia en las islas del Marañon, conforme apunta en su diario el P. Acuña y dan tambien á entender los Omaguas de San Joaquim, quienes dicen ser sus parientes los de Tepuetini, en especial los que llaman Jetes [Yetés]. Hoy dia, por testimonio de los Icaguates de la banda de Aguarico, medio dia arriba de este rio, en una laguna que llaman *Cocaya* ó *Taricaya* (1), consta de que hay aun algunos Omaguas, y es probable de que haya muchos más, para arriba, hácia la quebrada de Eno ó Quebeno, que sale á Napo junto á Cupucuy, hasta donde se extendian antiguamente sus tierras; pues algunos vecinos de Napo y Archidona atestiguan haber encontrado por ahí rastro de infieles.

Cuándo se destruiria la ciudad de San Pedro de Alcalá, no lo he hallado hasta aquí apuntado de nadie. Lo que se sabe de cierto es que muchos años por acá no hay ni rastro de dicha poblacion, mucho menos de la nacion Cofana, que vivia allí cerca repartida en varios pueblos. Los indios que viven al presente en el puerto de Aguarico, que llaman la Nariguéra, pueden ser sean (sic) reliquias de los Coronados, que doctri-

(1) Ó *tracajá*, charapilla ó tortuguilla, el más pequeño de los quelonios fluviátiles del Amazonas (*Podocnemis* ó *Peltocephalus*, *tracaxa*).

Digitized by Google

naron nuestros misioneros al bajar para los Omaguas el año 1621, como se dijo arriba. De los Icaguates del pueblo de *Ante*, que se han por fin nuevamente descubierto y se van al presente reduciendo despues de casi cien años despues que mataron al capitan Palacios, se dirá en otro lugar, hablando en particular de esta nacion.

CAPÍTULO SEGUNDO.

PASOS QUE DIERON LOS PRIMEROS MISIONEROS EN LAS PROVINCIAS DEL MARAÑON Y REDUCCIONES QUE FUNDARON HASTA EL AÑO DE 1666, EN QUE SUCEDIÓ LA MUERTE DEL V. P. FRANCISCO DE FIGUEROA, PROTOMARTIR DEL MARAÑON. SACÁRONSE ESTAS NOTICIAS DE UN INFORME QUE HIZO DICHO P. FIGUEROA EL AÑO DE 1661, POR ORDEN DEL PROVINCIAL DE LA PROVINCIA DE QUITO HERNANDO CAVERO, Y CARTAS DE ALGUNOS MISIONEROS.

§ I.

Provincia de Maynas y ciudad de San Francisco de Borja.

La primera provincia del Marañon en que entraron á misionar de asiento los obreros de la Compañía y dió después el nombre á toda la misión, es la provincia de los Maynas, cuya cabeza es la ciudad de San Francisco de Borja. Estendíase esta provincia en tiempos pasados | : cual sea hoy su estensión después se dirá: | por más de 150 leguas, empezando desde la estrechura del Pongo, parte en las riberas del Marañon y Pastasa, y parte entre lagunas y malezas impenetrables. La ciudad de San Francisco de Borja se fundó cerca (1) el año de 1619, después de varias entradas que hicieron á aquellas tierras los vecinos de Sant-iago y Nieva, á fin de sacar gente de servicio para sus haciendas y reprimir la insolencia y arrojo de mu-

(1) Antes del año, alrededor del año.

Digitized by Google

chos maynas, que con sus invasiones y salidas por el Pongo, se habian hecho formidables á las vecinas provincias, obligando sus moradores (sic) á vivir con sentinela y vigilancia continua (1). Finalmente, en una entrada que hizo por el Pongo en el año de 1616 cierto cabo y soldados en seguimiento de unos indios fugitivos, fue Dios servido se diesen por amigos los caciques más principales de los Maynas, con muestras de querer sujetarse al dominio español y admitir la fe de Jesu Christo. Con esta ocasión muchos caballeros de valor y celo acudieron luego al Señor Virrey del Perú, que era á la sazon el Príncipe de Esquilache don Francisco de Borja, para capitular la pacificación y conquista, no sólo de los Maynas, sinó tambien de todas las naciones que se continúan por las riberas del Marañon hasta el mar del Norte. Pero Dios, quien queria que aquesta conquista fuese adelantándose poco á poco, más con la eficacia del celo y de una heróica paciencia, que con el estruendo de las armas, dispuso que el Señor Virrey escogiese entre todos á don Diego Vaca de Vega, natural de la ciudad de Loja en el Perú, caballero en quien, entre otras muchas prendas, la que mas sobresalia era la piedad y celo de la extensión de nuestra Santa Fe. Diósele aquella conquista por dos edades juntamente con el título de Gobernador y Capitan General, que empezó á ejercitar desde luego, entrando á las nuevas provincias con más de sesenta españoles y prevención necesaria para la fundación de una ciudad que fuese cabeza de aquel gobierno y sirviere de real, no tanto á los soldados, cuanto á los misioneros, de quienes desde entonces discurria servirse para aquella conquista. Desde su primera entrada encontró mucha parte de los Maynas ya poblados en la ribera del Marañon, por obra de un indio de Nieva llamado don Antonio, quien tuvo mucha cabida entrellos, por estar casado con la hija de un cacique principal. Persadióles éste á que, saliendo de sus retiros, aguardasen junto al rio la venida de los españoles y gobernador, para darles la paz y obediencia, como

(1) El anónimo no conocía ó prescindió de los interesantes sucesos que precedieron á la fundación de Borja y Nieva é irrupción de los maynas.

Digitized by Google

de hecho lo hicieron. Con esto facilitóse mucho la fundación de la nueva ciudad, á quien el gobernador dió el nombre de San Francisco de Borja por respeto del Señor Virrey, nieto del santo, quien le habia hecho la merced de aquel gobierno. En la primera numeración y repartimiento de la gente que se hizo el mismo año de 1619 en que se fundó (1) dicha ciudad, habiendo sacado de paz á todos los indios, se contaron hasta setecientos tributarios; el cual número fué despues disminuyéndose con varios accidentes de pestes y peleas que no dejaban de tener á menudo entre sí, y sobre todo, de un alzamiento general que hubo el año de 1635, en que los indios, llevados de su natural inconstancia y aborrecimiento á toda sujeción, de comun consentimiento mataron hasta 34 personas y entre estas las 29 de cuenta, encomenderos y oficiales de guerra, que cogieron una noche descuidados y gran parte dormidos en sus repartimientos y estancias. De allí fueron encaminándose á la ciudad, con ánimo de consumir á todos sus moradores y retirarse otra vez á los bosques. Pero fueron rechazados con valor de los pocos españoles que allí hubo y no pasaban de doce á trece, no contando cuatro viejos impedidos. Hiciéronse éstos fuertes en la iglesia juntamente con las mujeres, que con valor varonil iban animando [á] sus maridos á la defensa, acudiéndoles con la pólvora, cuerda y otros menesteres; y así, divididos en tres partes por donde les embestian los indios con mucha flecheria y algazara, mataron parte dellos á balazos y á los demas los ahuyentaron, sin que nadie de los españoles quedase lastimado. Con esto quedó la victoria de parte déstos; pero como se veian sin gente para sus menesteres, y era muy dificultoso el apaciguar y sacar otra vez de sus escondrijos tanto rebelde, trataron desamparar (sic) la ciudad y retirarse á otras provincias. Así lo hubieran hecho sin duda, si avisado del caso Don Pedro Vaca, caballero de mucho valor y piedad, que habia ya sucedido en el gobierno á su padre don Diego, pero se hallaba á la sazon ausente, no hubiese acudido con tiempo, despachando nuevas tropas de soldados con el maestre de campo Miguel de

(1) Antes dijo que *cerca* de 1619; ahora creo que está en lo cierto.

Digitized by Google

Funes y otros cabos; que se encargaron del castigo y reduccion de los Maynas. Con esto fue poco á poco recogiéndose otra vez gran parte dellos; para cuya conservacion, viendo don Pedro no habia medio mejor como el establecer en los pueblos la enseñanza y costumbres cristianas, conforme habia discurrido tambien su padre, pero por varios estorbos no habia podido executarlo, pidió con empeño á los superiores de la Compañia se encargasen de aquella nueva cristiandad, enviando misioneros de mucho celo y virtud, á quienes se ofreció tambien pronto á acompañarlos y ayudarlos en cuantas conquistas quisiese comprender su celo por aquellos rios y bosques poblados de mucho gentilismo.

Nada tanto deseaban nuestros obreros como que se abriese la puerta á la conversion de aquel *Nuevo Mundo* de almas, de que tenían bastantes noticias desde que el P. Ferrer y los misioneros habian comunicado con algunas naciones que se extienden hácia el Napo; y así, no bien llegaron á saber que los Superiores querian condescender con la peticion del nuevo gobernador, cuando muchos sujetos de los más graves de la Provincia, con santa emulacion se ofrecieron prontos para aquella empresa. El P. Vice-provincial Francisco de Fuentes, que gobernaba la provincia por ausencias del P. Visitador Rodrigo de Figueroa, señaló por fin á los PP. Gaspar de Cuxia, sardo de Callari, que á la sazon asistia en la mision de Guanacas de la jurisdicion de Popayan, y Lucas de la Cueva, natural de Cazorla en España, que exercia en Quito el oficio de obrero muy celoso. Estos dos varones apostólicos, que eran de los más ilustres de la Provincia, como lo diran sus hechos, salieron de Quito en compañía del Gobernador, el día 21 de octubre de 1637, y por el camino de Jaen y canal del Pongo, llegaron á Borja el día 6 de febrero del año siguiente, habiendo empleado en el camino, que es de casi 300 leguas, cuatro meses, exercitando su celo por las ciudades y lugares por donde pasaron, hasta granjearse para sí y para todos los de la Compañia por aquellas partes, el renombre de Padres Santos.

Llegados á Borja, hallaron que la ciudad y real del rio

Digitized by Google

Pastasa, en donde andaba la armadilla en seguimiento de los Maynas alzados, contaban poco más de cuarentas personas, que eran los que merecian el nombre de soldados y ciudadanos de Borja, á más de las mugeres. Los indios tributarios eran cerca de 200, que con mugeres y niños y algunos advenidizos hacian como mil almas, fuera de los fugitivos, que harian otras quingentas (sic). Las costumbres de unos y otros eran como de gente que habia carecido largo tiempo de predicadores y ministros evangélicos, pues el último cura clérigo, que habia sido don Sebastian de Almendaris, desde los principios del alzamiento se habia retirado, desamparando su grey para asegurar su vida. El vicio de la torpeza andaba muy suelto y sin recato, especialmente entre españoles. Los amancebamientos eran muy frecuentes. Practicábanse comunmente algunas injusticias graves con los indios, parte de ignorancia y parte de malicia, como era el servirse dellos como de esclavos, echándoles cargas pesadas en descuento de los tributos, quitarles sus mugeres, principalmente si eran gentiles y pertenecian á otros repartimientos, diciendo no habia entre ellos vínculo de matrimonio. Sacaban tambien con violencia de provincias infieles mucha gente, que repartian á su arbitrio, y estas eran las que llamaban *piezas*. De aquí se ocasionaba un destrozo lastimoso entre aquellos miserables, parte por el mal trato, hambres y penalidades que pasaban, y parte por la mudanza del temple; de modo, que al cabo de algunos dias, apenas se quedaba con vida la décima parte déllos. Estos eran los abusos y costumbres de los que se llamaban españoles. Nada mejores eran las de los indios, por la suma ignorancia que tenian de nuestra Religión Christiana, pues no obstante que desde su primera pacificacion habian tenido cuatro ó cinco curas clérigos que los administraron los Sacramentos, ni rastro tenian de enseñanza y costumbres cristianas, escepto los de uno ó otro repartimiento que doctrinó con cuidado para el Baptismo un fervoroso dotrinero llamado Alonso Peralta. Lo más lastimoso era que no constaba del valor del baptismo de todos los demas, antes habia motivo bastante para juzgar lo contrario. A unos se averiguó que sus amos les habian

Digitized by Google

puesto nombre de cristianos sin bautizarlos. Los que lo estaban, había sido sin darles primero á entender lo que era bautismo ni decirles cosa tocante al Catecismo, habiendo sido el catequizante un soldado, quien, por encargo del Cura, con la ayuda de un mal intérprete, segun el mismo despues confesaba, no hacia más que ir de rancheria en rancheria preguntando en la lengua si querian agua, y respondiendo que sí, les echaba el sacerdote el agua del bautismo; lo cual parece no era suficiente por (sic) el valor del Sacramento, principalmente por no tener lo más de la gente conocimiento alguno de lo que se estila entre cristianos. Tambien los soldados habian baptizado á muchos adultos sin más prevencion que echarles el agua, y á todos estos los habian tenido y tenian por cristianos.

En este estado lastimoso hallaron los Padres aquella provincia cuando entraron en ella á dar principio á su mision, por lo cual será facil el colegir lo mucho que les costaria su reforma, aun más que la conversion de los infieles.

Llegados, como diximos, á la ciudad el P. Lucas de la Cueva, luego se encaminó para el real de Pastasa, donde estaban los más de los soldados ocupados en rastrear á los Maynas fugitivos. Allí dispuso se publicase su perdon general para todos menos las cabezas de motin, con que se ganó la voluntad de aquellos miserables, que hasta entonces habian experimentado sólo el rigor de la justicia, y se facilitó mucho su reduccion. Persuadió tambien á los soldados á que limpiasen todos sus conciencias con la confesion, de lo cual se siguió no poca reforma entre ellos y celebraron con mucha piedad la Semana Santa. Despues de lo cual, el Padre quiso entrar á las tierras de los Xéberos á amistar aquella nacion infiel y dar principio á poblarla, como se dirá en su lugar.

Mientras esto, el P. Gaspar Cuxia, que habia quedado en Borja, dió tambien el principio (sic) á mejorar las costumbres de la gente que allí habia. Entabló algunas fiestas y jubileos, segun estila la Compañia, con sus pláticas y doctrinas, así para españoles como para indios. Abrió escuela de niños para enseñar á los hijos de los españoles á leer y escribir junta-

Digitized by Google

mente con la doctrina cristiana. Despues, con el tiempo, introdujo tambien estudios de latinidad, en que algunos más capaces aprovecharon hasta alcanzar el sacerdocio.

Habiéndose ya concluido por entonces la correria de Pastasa y vuelto tambien de las tierras de los Xéberos el P. Cueva, de comun acuerdo pusiéronse varios límites y reglas en orden á las conquistas y servicio personal de los indios tributarios. Dispusiéronse dos como posadas ó seminarios junto á la casa de los Padres, en donde se fuesen criando los niños y niñas huérfanas, en especial los que se traian de tierras de infieles, á que aprendiesen la lengua general y costumbres cristianas y sirviesen despues de guias é intérpretes para reducir á sus parientes. Sobre todo empezaron los Padres á catequizar con grande cuidado á los indios, á fin de revalidar los baptismos que, como diximos arriba, eran muy sospechosos y probablemente nulos.

Estando ocupados en eso con particular gozo de su corazon, cataquí recibe el P. Lucas carta de los Superiores en que se le mandaba, que dejando aquella mision, se saliese luego para Quito, de donde pasaria á otra que con más fruto se esperaba entablar en los Barbacoas hácia el mar del Sur, donde, como diximos en otra parte, trabajó gloriosamente por algun tiempo el P. Francisco Rugi. El caso fué, que por unos informes poco verídicos que se habian tenido de no sé quien, que los gentiles del Marañon no eran tan numerosos como se decia y el fruto que se esperaba no corresponderia al trabajo, los Superiores estaban con ánimo de desamparar aquella mision y emplear los sujetos en otras partes. No es decible el desconsuelo que tuvieron ambos Padres con esta noticia. Fué luego volando para Quito el P. Lucas, en donde habiendo representado á los Superiores la mucha mies de crecido gentilismo que tenia ya entre manos en solos los Xéberos, de que se dirá adelante, y el fruto considerable que se iba tambien consiguiendo con los Maynas, alcanzó mudasen por fin de parecer, y el Provincial, que era á la sazon el P. Gaspar Sobrino, le concedió volviese á proseguir con su mision, pero con orden de que luego que llegase á Borja, saliese á la provincia el P. Cuxia, para tratar

Digitized by Google

con él algunos puntos tocantes imediatamente (sic) al curato (1); que de vuelta se le darian probablemente algunos compañeros que los ayudasen en sus conquistas.

Con esto volvió el P. Lucas muy alegre á los Maynas, en donde halló al P. Cuxia ocupado aun en doctrinar y rebaptizar á los indios. Los repartimientos ó encomiendas eran á la sazon 21, situados en parajes distintos, por lo cual no era factible el concluir dentro de poco tiempo con aquel exercicio, porque era preciso pasar de encomienda en encomienda á doctrinar la gente, y no poca paciencia y desvelo costaba el juntarla para el efecto, por estar á cada paso ocupada en el servicio de sus amos. El consuelo que en eso tenia el Padre era el ver que aquellos pobres indios, no obstante su mucha rudeza, oian con gusto lo que les decia y lo repetian á los ausentes; de donde se originó, que en las últimas encomiendas hubo menos trabajo, por lo que ya sabian y habian aprendido de los primeros. Faltaban tres encomiendas de asegurarse en sus baptismos y matrimonios, cuando el P. Cuxia fue llamado para Quito, las cuales, por instar el tiempo de salida, dejó al cuidado del P. Lucas, quien concluyó con aquel exercicio.

Cuánto éste agradase á su Divina Magestad, parece quiso darlo á entender con lo que sucedió con una india con quien tenia el Demonio comunicacion muy estrecha, sin dejarla sosegar en ninguna parte. El mismo dia que la miserable se volvió á baptizar, parió un monstruo á manera de sapo sobre manera fiero y asqueroso, con muchas manos y pies, quedando con esto más muerta que viva. Aparecióseles despues el Demonio íncubo, pero de lejos, espantándola y riñiéndola de que se habia dejado echar el agua del Padre; pero con esto quedó la pobre libre de allí en adelante del infame cautiverio en que la habia tenido oprimida aquella bestia infernal.

Concluida la revalidación de los baptismos, siendo ya el año de 1642, envió Dios á toda la provincia una peste universal en que hubo harta cosecha para el Cielo. Para que esta no se

(1) El ejercicio del curato de Borja fué la verdadera causa de la tentativa de abandono ó renuncia de los Jesuitas á la misión de Maynas.

Digitized by Google

mallograse, dispuso la Bondad Divina llegase con tiempo á la mision de vuelta de Quito el P. Gaspar Cuxia con otro compañero muy fervoroso, que fue el P. Francisco de Figueroa, de quien hemos de hablar muchas veces en adelante. En esa ocasion se trujo en propiedad el curato de Borja y tomó dél posesion dicho P. Cuxia el día 13 de julio del mismo año. Algunos meses antes habia principiado la peste, pero aun no habia pasado de las primeras encomiendas más inmediatas á la ciudad, con muerte de solos algunos párvulos. El P. Lucas, que era el único obrero evangélico que hubiese en toda la montaña, estaba á la sazon postrado en la cama con un apostema que no le permitia dar paso. Así como llegaron los dos Padres Cuxia y Figueroa, sin descansar de tan largo y penoso camino, fueron luego corriendo por las encomiendas para administrar los sacramentos á muchos indios enfermos, que parecia habian estado aguardando la venida de los Padres, para no morir sin aquel último alivio. Fue creciendo la peste en toda la provincia con mucha furia, que duró los dos meses siguientes y se llevó mucha gente. Corrian los Padres sin parar por las encomiendas situadas dentro del espacio de ocho leguas de la ciudad, otras cerca del rio Grande y otras en sus brazos, visitándolas todas una vez por lo menos cada semana, atravesando el rio de una parte á otra por malos pasos, con soles y aguajeros (sic), en pequeñas canoillas y por tierra á pié á las chozas retiradas de los indios, administrando á unos el sacramento de la Confesion, á otros el de la Extremauncion y á muchos tambien el Baptismo. Con los que entendian la lengua general del Inga no habia tanta dificultad en instruirlos; no faltó, sin embargo, uno destos, que al confesarse decia números exorbitantes, v. g., que habia muerto docientas ó trecientas personas. Decíale el Padre avisase el número preciso, porque tambien con decir más de lo que habia hecho, se hacia culpable la confesion. Pero el indio con su rudeza replicaba, que para salir con bien de la enfermedad y desenojar á Dios, era menester confesar bien; pareciéndole que el bien confesar consistia en decir hartos pecados; y no hubo que sacarlo (sic) de ahí.

Digitized by Google

Con los bozales que ignoraban del todo la lengua del Inga, mayor era la dificultad, pues no obstante se les habia apuntado lo bastante en el catecismo, en la práctica mostraban de ignorar del todo lo que era confesion y qué pecados eran los que habian de manifestar. Los más discurrian que las culpas de que se habian de acusar era el no haber acudido puntualmente á limpiar la chacra, traido harta cacería y otras cosas semejantes, que tocaban al servicio de sus amos. Seria sin duda porque deso solo les reñian. Los Padres les decian que no por eso se habian de condenar: las culpas que habian de avisar eran las embriagueces, los amancebamientos, matanzas y otros semejantes. Al oir esto, sin recelo, en voz alta avisaban cuanto habian hecho en toda su vida, sin poderles persuadir que eso se habia de decir en secreto al confesor á que (sic) nadie oyese. En la administracion y práctica de este sacramento habia otras muchas dificultades, de las cuales no era la menor que los enfermos estaban las más veces juntos en el mismo lecho, ó muy cerca el uno del otro, llagados de pies á cabeza, con mucha hediondez, sin poder apartarlos, para que á solas y con intérprete se confesasen. Muchos tambien repuñaban del todo el hacerlo, sin más motivo que decir no querian aun morir. No menor era la repuñancia que mostraban de recibir la Extremauncion; en viendo al sacerdote que se llegaba á ellos con sobrepeliz (sic) y estola, se tapaban y escondian en un rincon del toldo, como quien vee un fantasma ó un hechicero que pretende hacerles algun daño. Procuraban los Padres desengañarlos, diciéndoles no eran ellos hechiceros como sus parientes, que ese era un remedio instituido de Christo para el alivio del alma y cuerpo; valíanse de los indios más capaces y ladinos que habian estado en tierras de cristianos á que los desengañasen. Por fin, sujetábanse los más y hacian lo que el Padre les decia. Con esto muchos sin duda alcanzarian la salvacion, pues por particular providencia de Dios, en tanta tropella (sic) de enfermos en provincia tan esparcida, con tan pocos sacerdotes, solas seis ó siete personas murieron sin sacramentos.

Sucedieron tambien algunos casos memorables, como fué el

Digitized by Google

que pasó con una india de edad que vivia en una rancheria de las más distantes. Un dia que acertó á llegar el Padre cerca de su choza, encontróse con ella que, llevada de interior impulso, venia en busca suya con un indio ladino que le sirviese de intérprete. Así cómo vio el Padre, con muestras de sentimiento le dixo, que cómo ella sola habia de carecer del baptismo, cuando á todos los demás se lo iba ofreciendo, para hacerlos hijos de Dios? Admiróse el Padre de la propuesta, porque todos la tenían por cristiana, y no se sabe cómo, siendo muy antigua en la tierra, despues de repetidas diligencias que se habian hecho para averiguar los baptismos de cada cual, haya por fin quedado sin baptismo. Catequizóla el Padre luego al punto y le echó el agua del baptismo conforme ella lo pedia, y de allí á pocos días, yendo ella misma de por sí á la ciudad con deseo de recibir los demás sacramentos, herida del contagio en el camino, murió.

No menos memorable es lo que sucedió con otra india gentil. Enfermó ésta de muerte con la peste. Avisaron al Padre del riesgo en que se hallaba, añadiendo tambien que estaba sin sentidos, por haber bebido la Campana (1); fuese sin embargo á verla, y despues de haberla gritado buen rato al oido, halló estaba hecha un tronco sin hablar ni oir. Cuidadoso el Padre, salió de la choza para encomendarla á Dios, pidiendo á unos españoles que iban en su compañia hiciesen lo mismo. De allí á poco rato, volviendo á dar otro tiento á la enferma, abrió esta de repente los ojos, oyó y respondió con mucho sosiego al catecismo; con que, hecha capaz de lo que en aquel aprieto habia de creer, recibió el baptismo y de allí á poco espiró.

ADICIONES.

Estos fueron los empleos y hechos más memorables de los primeros misioneros y curas de Borja y provincia de los May-

(1) Ó floripondio *(Datura arborea)*.

Digitized by Google

nas. Semejantes á estos han sido y son en gran parte los de sus sucesores, á quienes tambien por algunos años los demas misioneros reconocieron por superiores y como rectores de toda la mision, por ser Borja el real de donde se salia á las conquistas y en donde se criaban las lenguas ó intérpretes de las naciones infieles que cogian en sus correrias los cabos y soldados de aquella ciudad; por lo cual siempre habia alguna nueva gente que catequizar é instruir; aunque el principal trabajo de los curas ha sido en todo tiempo con las Maynas, por tener éstos por costumbre el huirse, unas veces por el mal tratamiento de sus amos, y otras por gozar de libertad y vivir á su arbitrio. En busca de estos fugitivos suelen aun el dia de hoy, aunque no con tanta frecuencia como en tiempos pasados, salir sus amos y otros vecinos andando con mil penalidades por rios, quebradas, lagunas y espinales hasta encontrarlos y volverlos á sus casas y estancias. Muchas veces no encuentran á nadie, otras hallan á otros huydos desde mucho tiempo, con quienes, en trayéndolos á la ciudad, es menester maña y paciencia para sacar en limpio si han sido baptizados en algun tiempo y nuevamente instruirlos, pues todo lo olvidan en el retiro del monte y se vuelven más brutos que muchos infieles. A más de esto, lo que causó por largo tiempo no poca congoja á los Padres, fue el doctrinar los Santos Sacramentos á los demas indios, por vivir casi todos repartidos en estancias y tambos distantes entre sí lo bastante y tenerlos los españoles casi de continuo atareados en cosas de su servicio. Esta dificultad minoróla en parte por el año de 1668, siendo cura y rector de la misión, el P. Juan Lorenzo Lucero, por haber juntado á la gente en tres reducciones, la primera de *San Luis Gonzaga*, con 70 indios de lanza; la segunda de San Ignacio de Loyola, con 110, y la tercera de Santa Teresa, con 91. Hubo despues otras muchas mutaciones de sitios que han tenido estos mismos anejos por las corrientes del río y otros contratiempos. Por fin, cesó casi del todo dicha dificultad, por haberse disminuido muchísimo la gente, de modo que hoy día todos los indios encomendados se han reducido á un pueblecito solo, casi inmediato á la ciudad, que se llama de San Ignacio, con 64 al-

Digitized by Google

mas, entre éstos 14 indios de lanza y 24 personas reservadas entre viudas y huerfanos.

En la ciudad hay al presente como 30 españoles, que llamamos por acá Wiracochas, en todo 120 almas, con 12 indios que no son encomendados. Casi en frente de la ciudad, á la otra banda del rio, hay otro anejo de indios Andoas, que llaman *del Alto*, y tienen por patrona Nuestra Señora de las Nieves (1). Fueron tambien éstos un tiempo indios encomendados. Su última encomendera dejólos al morir como en herencia á los PP. curas, de quienes son hoy dia todo el alivio, proveyéndoles del sustento necesario y acompañándolos á veces en los viajes. Son hoy dia 15 indios de lanza, almas por todo 56.

(Se continuará.)

---

(1) Un pueblo de ese nombre y cerca de ese paraje fundó por los años de 1557 ó 58, Juan de Salinas Loyola, gobernador de Yaguarzongo y Pacamurus.

Digitized by Google

MISCE

COCHA

Posición geográfica de las capitales de provincia y algunos cantones del departamento; sin más curvatura que la natural de la esfera, en leguas de 4.444,44 metros, ó sea meridiano de la ciudad de Cochabamba, fijado

Altura de la ciudad de Cochabamba sobre el nivel del mar, 2.548 m.; altitud barométrica del mar; altitud barométrica media, 549 mm.; temperatura me

Latitud S.—Longitud O.

LUGARES.	LATITUD.			LONGITUD EN ARCO.		
Independencia	16°	58′	46″	69°	16′	41″
Challa	17	33	15	69	11	12
Tapacarí	17	26	11	69	5	53
Arque	17	42	47	68	50	54
Sipesipe	17	24	8	68	48	24
Capinota	17	37	14	68	43	45
Quillacollo	17	22	10	68	42	54
Caraza	17	30	57	68	39	44
Cochabamba	17	22	16	68	37	15
Sacaba	17	21	28	68	32	17
Tarata	17	33	45	68	27	38
Cliza	17	30	11	68	22	41
Colomi	17	9	46	68	18	48
Siquimira	18	2	24	68	17	19
Punata	17	27	46	68	14	42
Arani	17	31	43	68	12	19
Tiraque	17	16	25	68	6	26
Vacas	17	26	26	67	58	31
Pocona	17	28	47	67	51	13
Misque	17	48	45	67	43	14
Tolosa	17	27	45	67	33	47
Quiroga	18	21	46	67	33	46
Aiquite	17	58	51	67	30	42
Pojo	17	20	25	67	10	31
Pasorapa	18	11	56	66	57	15

Digitized by Google

LÁNEA.

BAMBÁ.

diferencia de horas respecto á la capital; sus distancias á esta ciudad, en línea recta, 5.316,96 varas, con más el rumbo ó ángulo de posición de los lugares, respecto al en el centro de la plaza del 14 de Setiembre.

media, 551 mm.; temperatura media, 19°,7 centigr.—De Arani, 2.639,40 m. sobre el nivel dia, 18°,5 centigr.—En Arica, temperatura media, 23°,4 centigr.

del meridiano de París.

LONGITUD EN TIEMPO.			DIFERENCIA DE HORAS.			RUMBO.				DISTANCIA.
4h	37m	7s	11h	57m	22s	58°	2′	36″	NO.	18 1/2
4	36	45	11	57	44	71	16	5	SÓ.	14 1/4
4	36	23	11	58	6	81	50	28	SO.	11 1/2
4	35	23	11	59	6	32	24	3	SO.	10 1/8
4	35	14	11	59	15	80	2	43	SO.	4 1/2
4	34	55	11	59	34	22	29	55	SO.	6 3/4
4	34	52	11	59	37	88	56	20	NO.	2 1/4
4	34	39	11	59	50	15	15	8	SO.	3 3/4
4	34	29	12	0	0	0	0	0	»	0
4	34	9	12	0	20	80	24	21	NE.	2
4	33	51	12	0	38	38	38	0	SE.	6 1/8
4	33	31	12	0	58	60	20.	33	SE.	6 2/3
4	33	15	12	1	14	54	38	26	NE.	9
4	33	9	12	1	20	25	19	30	SE.	18 1/2
4	32	59	12	1	30	75	39	21	SE.	9 1/4
4	32	49	12	1	40	68	20	15	SE.	10 2/3
4	32	26	12	2	3	78	45	19	NE.	12 1/2
4	31	54	12	2	35	83	34	6	SE.	15 1/2
4	31	25	12	3	4	81	33	35	SE.	18 1/2
4	30	53	12	3	36	62	46	52	SE.	24 1/8
4	30	15	12	4	14	84	49	33	SE.	25 1/3
4	30	15	12	4	14	45	26	23	SE.	35 1/3
4	30	3	12	4	26	60	0	55	SE.	30 1/2
4	28	42	12	5	47	88	43	11	NE.	34 1/8
4	27	49	12	6	40	62	27	17	SE.	44 3/4

Digitized by Google

PARTE OFICIAL.

Reales órdenes por virtud de las que se autoriza á los individuos de las Armas, Cuerpos é Institutos del Ejército y la Armada que pertenezcan á la Sociedad Geográfica de Madrid para usar la medalla de distinción creada por Real orden de 11 de Noviembre de 1885.

Excmo. Sr.: El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, en Real orden de 5 de Julio del año próximo pasado, me dice lo siguiente: Excmo Sr.: En vista de una comunicación del presidente de la Sociedad Geográfica de Madrid, fecha de 12 de Abril último, interesando el que á los socios militares de la misma se les autorice para poder usar la medalla de distinción creada por el Ministerio de Fomento por real orden de 11 de Noviembre de 1885 para los que reunan las condiciones reglamentarias, el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien acceder á dicha propuesta, limitando su uso solo á las solemnidades científicas y aquellos actos á que puedan concurrir motivados por su especial carácter de tales socios. De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y el del presidente de la referida Sociedad, establecida en esta corte, calle del León, núm. 21. Lo traslado á V. E. con el referido objeto. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 11 de Enero de 1890.—Alejandro Rodríguez Arias.—Excmo. Sr. Presidente de la Sociedad Geográfica de Madrid.

Digitized by Google

Excmo. Sr.: El Sr. Ministro de Marina dice con esta fecha al Presidente del Centro Técnico lo que sigue; Excmo. Sr.: En vista de una comunicación del presidente de la Sociedad Geográfica de Madrid, fecha 14 del mes actual, interesando el que á los socios que pertenezcan á los diversos Cuerpos de la Armada se les autorice para poder usar la medalla de distinción creada por el Ministerio de Fomento por Real orden de 11 de Noviembre de 1885 para los que reunan las condiciones reglamentarias, el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien acceder á dicha propuesta, limitando su uso sólo á las solemnidades científicas y á aquellos actos á que puedan concurrir motivados por su especial carácter de tales socios. De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y el de esa Corporación. Y lo traslado á V. E. de la propia Real orden comunicada por el expresado señor ministro para el suyo y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 18 de Enero de 1890.—*El general director*, Alejandro Arias Salgado.—Sr. Presidente de la Sociedad Geográfica de Madrid.

Digitized by Google

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 3 de Diciembre de 1889.

Presidencia del Sr. Botella.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, con asistencia de los Sres. Aparici, Reyna, García Martín, Foronda, Andía, Gorostidi, Suárez, Bonelli, Sánchez y Massiá, Arriola, Mallada, Amí, Espín y Ferreiro, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Participó el Secretario general que el Sr. Presidente excusaba su asistencia por hallarse enfermo.

Se dió cuenta del fallecimiento del socio Excmo. Sr. Marqués de Santa Cruz y de la baja del Sr. D. Luís Sorela. La Junta acordó que constara en acta su sentimiento por la pérdida del ilustre Marqués.

Se leyó una comunicación del Sr. Fernández Cardín, participando que el estado de su salud no le permitía aceptar el cargo de revisor de cuentas. Acordó la Junta sustituirle con el socio que inmediatamente le siguiera en el orden de lista.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. Alejandro de Arriola, agradeciendo el favorable juicio que su informe había merecido de la Junta.

Del Sr. Ministro plenipotenciario de Portugal, remitiendo dos ejemplares de una *Memoria sobre la abolición de la esclavitud en las colonias portuguesas.*

Del Sr. D. Miguel Merino, enviando un cuadro de posiciones geográficas de varias localidades de Bolivia, formado por D. Benjamín Blanco, Secretario de la Legación de dicha República. La Junta acordó publicar dicho cuadro en el BOLETÍN.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las nueve y media.

Digitized by Google

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 10 de Diciembre de 1889.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve menos cuarto de la noche, con asistencia de los Sres. Abella, Foronda, Codera, Andía, Suárez, Bonelli, Arce Mazón, Sánchez y Masiá, Arriola, Amí, Garralda, Montes de Oca, Espín, Ferreiro y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. Pedro Gonnaud, solicitando el ingreso en la Sociedad.

Del Sr. D. Matías Alonso Criado, dando gracias por haber sido nombrado corresponsal de la Sociedad y exponiendo algunas apreciaciones acerca del tráfico entre España y la República del Plata. La Junta estimó que ofrecían gran interés los datos y observaciones del señor Alonso Criado, sobre todo en lo que se refería á la conveniencia de establecer nuevas líneas de navegación. Con este motivo recordó el Sr. Suárez las gestiones que había hecho la Unión Ibero-americana para conseguir que se ampliase el servicio marítimo entre España y la República Argentina.

Se participó la baja del Sr. D. Carlos Ibáñez.

En sustitución del Sr. Fernández Cardín fué nombrado revisor de cuentas el Sr. Fernández Duro.

El Sr. Foronda participó que, cumpliendo el encargo que hubo de conferirle la Junta, había visitado al Sr. Abu Nadara y le invitó á que diera una conferencia en la Sociedad; el Sr. Nadara manifestó que, con gran sentimiento, no podía complacer á la Junta por tener que salir de Madrid en muy breve plazo; pero ofreció dar la conferencia cuando regresara al Egipto si, como era probable, pasaba por Madrid. Además entregó al Sr. Foronda, para que los presentara á la Sociedad, varios ejemplares del periódico que publica.

El Sr. Presidente recordó la oportunidad de que se expusieran en reunión pública algunas ideas acerca de la medición de términos municipales acordada por el Ministerio de Hacienda.

Con este motivo se habló de la necesidad y conveniencia de formar el catastro parcelario que, en opinión del Sr. Coello, no solo facilitaría la repartición equitativa de los impuestos, sino que era indispensable

Digitized by Google

para la constitución de la propiedad y para facilitar el desarrollo del crédito agrícola.

También hicieron uso de la palabra los Sres. Motta, Ferreiro, Suárez, Arriola, Sánchez Masiá, Foronda y Espín, expresándose todos en el mismo sentido que el Sr. Coello, es decir, declarando que era indispensable formar el catastro parcelario en España. Solo el Sr. Suárez indicó que por el pronto bastaría acaso un catastro aproximado. A propuesta del Sr. Presidente se encargó de dar la conferencia el Sr. Sánchez Masiá.

El Sr. Coello anunció que tenía que dar algunas noticias sobre el estado de la cuestión del Muni, pero que siendo bastante avanzada la hora lo haría en la próxima sesión. Y se levantó esta á las diez y media.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 17 de Diciembre de 1889.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve menos cuarto de la noche, con asistencia de los Sres. Rodríguez Arroquia, Botella, Abella, Foronda, Andía, Gorostidi, Suárez, Bonelli, Arce Mazón, Laso de la Vega, Garralda, Ferreiro y Torres-Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron, entre otras cartas y comunicaciones, una del Sr. D. José Valero, solicitando el apoyo y la mediación de la Sociedad para obtener un puesto ó cargo oficial en alguna de las estaciones civilizadoras del Estado libre del Congo.

El Sr. Torres-Campos apoyó la petición del Sr. Valero, á quien conocía, y puso de relieve las favorables dotes y excelentes condiciones que aquel reunía para desempeñar el cargo que solicitaba. Pertenecía el Sr. Valero al ejército, como comisario de guerra, había hecho la campaña de Cuba durante dos años y medio, habituándose así al clima de los trópicos y mostrando siempre gran valor en los combates y en las difíciles empresas que se le encomendaron, circunstancias y méritos que le valieron recompensas extraordinarias; era además hombre de gran cultura, pues había hecho todos los estudios de la facultad de Filosofía y Letras hasta alcanzar el grado de Licenciado. En suma, creía el Sr. Torres-Campos que el Sr. Valero podía prestar en África excelentes seavicios á la causa de la civilización y propuso que se le

Digitized by Google

recomendara á las Sociedades de Geografía de Amberes y Bruselas para que estas gestionaran su colocación en el puesto que deseaba. Los Sres. Coello, Foronda y Abella ofrecieron escribir en este sentido á los Presidentes de dichas Sociedades y á personas de influencia en el Gobierno del Estado libre del Congo. El Sr. Rodríguez Arroquia recordó que una Compañía mercantil española, la Trasatlántica de Barcelona, se propone establecer factorías y colonias en los territorios españoles del Golfo de Guinea, é indicó la conveniencia de utilizar en provecho de aquella, y por consiguiente de los intereses de España, los servicios del Sr. Valero. Pareció á la Junta muy aceptable la idea del Sr. Rodríguez Arroquia, y habiendo declarado el Sr. Torres-Campos que el Sr. Valero preferiría servir á Empresas españolas, preferencia que se deducía también del contenido de su carta, acordó la Junta solicitar para dicho señor un puesto en las factorías que la Compañía Trasatlántica se propone fundar. El Sr. Bonelli, encargado de la dirección de dicha Compañía para el desarrollo del comercio y navegación en las costas occidentales de África, ofreció apoyar la solicitud de la Sociedad y las pretensiones del Sr. Valero.

El Sr. Coello presentó recortes de varios periódicos de los departamentos franceses en los que se daba cuenta de la discusión que sostuvo en el Congreso de Ciencias geográficas de París con el Sr. Brazza, calificando de impertinentes las alusiones de este á los supuestos derechos de Francia en la cuenca del Muni. Con este motivo recordó el Sr. Coello el estado de la cuestión, poco favorable para los intereses de España, y añadió que, según le había comunicado el Sr. Ibarra, subgobernador de Elobey, los franceses estaban autorizados por nuestro Gobierno para establecer factorías y arbolar su bandera; además los cañoneros de aquella nación surcaban de continuo las aguas del golfo de Corisco y del río Muni, en tanto que no había barcos de guerra españoles que pudieran remontar las aguas de este, pues no lo consentía el calado del buque que allí tenemos, hermoso crucero de segunda clase que nos cuesta más de 100.000 duros al año y que, sin embargo, por la razón indicada, puede prestar muy pocos servicios. Creía, en consecuencia, que había llegado el momento de mover la opinión pública; por otra parte, los mismos proyectos de la Compañía Trasatlántica exigen pronta y favorable solución, pues de otra suerte, aquellos podrían encontrar obstáculos y dar origen á conflictos más graves que los que han ocurrido hasta el día.

En el mismo sentido se expresaron los Sres. Suárez, Bonelli, Andía, Rodríguez Arroquia, Torres-Campos, Arce Mazón, Gorostidi y Garralda,

Digitized by Google

proponiendo diferentes medios para conseguir que nuestro Gobierno se decidiera á tomar resolución definitiva.

El Sr. Bonelli anunció que en breve daría noticia detallada de los proyectos de la Compañía Trasatlántica, y aludió también á los buenos servicios que el Sr. Ibarra había prestado en el subgobierno de Elobey, siendo uno de ellos el haber dado libertad á 300 y tantos esclavos que aún conservaban los indígenas de Elobey grande y Corisco. El mismo Sr. Bonelli leyó una carta del Sr. Soler, de Barcelona, que proponía dar una conferencia acerca de los viajes de D. Sinibaldo de Más en Oriente. La Junta aceptó el ofrecimiento del Sr. Soler.

La Junta, á propuesta del Sr. Botella declaró unánime sus simpatías en favor de la nación portuguesa en la cuestión que Inglaterra injusta y abusivamente promueve con motivo de los trabajos de colonización que está realizando el animoso viajero Sr. Serpa Pinto.

El Sr. Garralda llamó la atención de la Junta hacia el abandono en que nuestros Gobiernos suelen tener á las fuerzas de Marina destacadas en las colonias.

El Sr. Coello añadió que, según sus noticias, los franceses insistían en llegar hasta la orilla izquierda del Muni, lo que de ningún modo debía consentirse. Participó también que había invitado al Sr. Ibarra para que diese una conferencia en la Sociedad.

El Sr. Arroquia declaró que no debía transigirse con Francia, sino sostener íntegros nuestros derechos y no ceder ni un palmo de terreno.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 7 de Enero de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, con asistencia de los señores Abella, Foronda, Andía, Montes de Oca, Ferreiro y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Foronda presentó un pliego de la *Colección legislativa del Ejército*, en el que se insertaba la Real orden autorizando el uso de la Medalla de la Sociedad á los individuos del ejército que pertenecen á aquella. Acordó la Junta solicitar análoga autorización del Sr. Ministro de Marina en favor de los socios que pertenecen á los cuerpos é institutos de la Armada.

Digitized by Google

Se leyeron comunicaciones:

De la Sociedad de Geografía de Lisboa, dando cuenta de la actitud que ha tomado con ocasión del conflicto que Inglaterra promueve á Portugal sobre dominio en algunos territorios en la cuenca del Zambeze, y remitiendo ejemplares de la exposición que con tal motivo dirige á su Gobierno; documento que fué leído íntegro por el Secretario general. Acordó la Junta comunicar á la Sociedad de Geografía de Lisboa el acuerdo que tomó en la sesión de 17 de Diciembre último.

De la Sociedad de Geografía de Brema, anunciando que en dicha ciudad va á celebrarse una exposición industrial de la Alemania del Norte, con sección comercial de carácter internacional, en la que han de exponerse mapas que demuestren el estado físico y económico de todos los países, por lo que solicitaba que se enviasen mapas físicos, políticos y económicos de España. Acordó la Junta remitir el mapa del Sr. Coello y algunos otros.

Y se levantó la sesión á las nueve y media.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 14 de Enero de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, con asistencia de los Sres. Rodríguez Arroquia, Botella, Abella, Foronda, Codera, Andía, Suárez, Bonelli, Montes de Oca, Espín, Ferreiro, Torres-Campos y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se participó la defunción de los socios D. Hilario Nava y D. Vicente de la Fuente. La Junta recordó los excelentes servicios que uno y otro habían prestado á la Sociedad como Vicepresidente y Vocal, respectivamente, de su Junta directiva, é hizo constar su dolor por tan sensibles pérdidas.

Dióse lectura de la minuta de la carta que, según acuerdo anterior, se había dirigido á la Sociedad de Geografía de Lisboa.

Se leyó también el traslado de la Real orden por virtud de la que se autoriza á los socios militares de la Sociedad para usar la medalla distintivo de esta. Participó el Sr. Presidente que se había ya solicitado análoga autorización del Ministerio de Marina para los socios que pertenecen á cuerpos é institutos de la Armada.

Leyó el Sr. Coello un artículo del periódico francés *La Géographie*,

Digitized by Google

en el que se hacían impertinentes ó inexactas apreciaciones acerca de la legitimidad de los derechos de España sobre las cuencas de los ríos Munda, Muni y San Benito. Leyó además algunas notas que había redactado en contestación al mencionado artículo.

Recordaron después algunos señores de la Junta que con posterioridad á la comunicación que se había dirigido á la Sociedad de Geografía de Lisboa, se había tenido noticia en Madrid del *ultimatum* de Inglaterra que había provocado las justas protestas del pueblo portugués, y añadieron que acaso convendría que la Sociedad Geográfica de Madrid insistiera en sus declaraciones de adhesión á la de Lisboa. Así se acordó desde luego.

Propuso además el Sr. Torres-Campos que la Junta de la Sociedad Geográfica de Madrid invitase á todas las Sociedades análogas del extranjero á adherirse al acuerdo que aquella había tomado, y que así se comunicara inmediatamente por telégrafo al Presidente de la Sociedad de Geografía de Lisboa. Hicieron uso de la palabra los señores Ferreiro, Botella, Rodríguez Arroquia, Suárez, Foronda, Bonelli y Presidente, y por fin se resolvió dirigir una circular en el sentido indicado á todas las Sociedades Geográficas y se expidió á la de Lisboa el siguiente telegrama:

«Sociedad Geográfica Madrid acaba acordar adherirse protestas de Geográfica Lisboa contra conducta Inglaterra, invitando Sociedades Geográficas del mundo tomen igual resolución en nombre ciencia geográfica y derechos históricos.—*Presidente*, COELLO.»

El Sr. Torres-Campos presentó sus excusas por no haber dado aún la conferencia que se le había encargado; lo había impedido el estado de su salud, y ofreció cumplir su compromiso lo antes posible.

Por indicación del mismo Sr. Torres-Campos se acordó pedir al Ministerio de Ultramar algunas obras y textos legales que solicitaba el Secretario del Congreso Colonial de París.

Y se levantó la sesión á las diez.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 21 de Enero de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, con asistencia de los señores Botella, Reyna, Abella, Andía, Vázquez, Ferreiro y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Digitized by Google

Se leyeron telegramas de la Sociedad de Geografía de Lisboa y de la Academia de Porto, agradeciendo la actitud que había tomado la Sociedad con motivo del conflicto anglo-portugués, y una comunicación del Sr. Marqués de Comillas aceptando el concurso del Sr. Valero para el día en que se realizasen los proyectos de la Compañía Trasatlántica en los territorios españoles del golfo de Guinea.

Se leyó también la circular que la Sociedad dirige á todas las demás Geográficas invitándolas, en nombre de la ciencia y de los derechos históricos, á protestar contra el proceder de Inglaterra respecto á Portugal, con ocasión del conflicto suscitado en el África meridional.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las nueve y media.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 28 de Enero de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, con asistencia de los señores Rodríguez Arroquia, Botella, Aparici, Abella, García Martín, Foronda, Codera, Suárez, Sánchez y Massiá, Arriola, Montes de Oca, Espín, Ferreiro, Torres-Campos y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Foronda excusó su asistencia en la sesión anterior por haberse hallado enfermo.

Los Sres Aparici, García Martín y Arriola se adhirieron á los acuerdos de la Junta respecto al apoyo que la Sociedad hubo de prestar á las declaraciones de la Sociedad de Geografía de Lisboa con motivo de la conducta de Inglaterra en el conflicto promovido sobre dominio de territorios en las cuencas del Zambeze y Xiré, acuerdos tomados en sesiones á que aquellos no asistieron.

Se leyeron comunicaciones:

De la Sociedad de Geografía de Lisboa, agradeciendo la actitud que la Sociedad había tomado en la cuestión antes citada.

Del Sr. Ministro de Marina trasladando la Real orden por virtud de la que se autoriza á los individuos de los cuerpos é institutos de la Armada que pertenezcan á la Sociedad para usar la medalla de la misma. El Sr. Foronda hizo saber que el anterior Ministro de Marina, Sr. Rodríguez Arias, había puesto singular empeño en despachar

Digitized by Google

pronta y favorablemente la solicitud de esta Corporación, por lo que acordó la Junta que se le dieran gracias muy expresivas.

Del Sr. Lorenzana, de Melilla, que se proponía realizar exploraciones en la zona del Rif, ofreciendo enviar itinerarios. Acordó la Junta pedirle desde luego algunos de los itinerarios ofrecidos. Con este motivo participó el Sr. García Martín que en Alhucemas residía una persona bastante instruída y á quien él conocía, que proyectaba emprender algún viaje por los vecinos territorios de Marruecos. La Junta rogó al Sr. García Martín que escribiera á dicha persona animándole á realizar sus propósitos.

Los Sres. Sánchez y Massiá y Torres-Campos participaron que no habían podido dar las conferencias que ofrecieron por haber estado enfermos y prometieron cumplir su compromiso lo antes posible.

El Sr. García Martín indicó la conveniencia de que la recaudación se hiciera por meses y no por trimestres.

Acto seguido se reanudó el debate acerca de los medios que convenía poner en juego para hallar pronta y satisfactoria solución al conflicto ocasionado por las pretensiones de Francia á nuestros territorios continentales del golfo de Guinea. Usaron de la palabra los señores Presidente, Montes de Oca, Abella, Suárez, Rodríguez Arroquia, Sánchez Massiá y Botella, y se acordó continuar la discusión en las próximas sesiones.

Y se levantó la sesión á las diez y media

La Junta Directiva ha acordado proponer á la General el nombramiento de un Archivero perpetuo como cargo de aquella, en sustitución del de Oficial de Secretaría y Biblioteca.

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

SUMARIO.

I. Del material de enseñanza de la Geografía y de su racional empleo, por el hermano *Alexis Marie Gochet*..... 217

II. Elogio del Excmo. Sr. D. Francisco de Borja Queipo de Llano y Gayoso, conde de Toreno, presidente que fué de la Sociedad Geográfica. Discurso leído en la sesión extraordinaria de 8 de Abril de 1890, por el *Sr. D. Julián Suarez Inclán*..... 236

III. Elogio del Excmo. Sr. D. Hilario Nava y Caveda, vicepresidente que fué de la Sociedad Geográfica de Madrid. Discurso leído en la sesión extraordinaria de 8 de Abril de 1890, por el *Ilmo. Sr. D. Cesáreo Fernández Duro*... 250

IV. Memoria sobre el progreso de los trabajos geográficos, leída en la Junta general de 27 de Mayo de 1890, por el Secretario general *D. Martín Ferreiro*..... 261

V. Dictamen de los revisores de cuentas..... 297

VI. El Dr. D. Vicente de La Fuente como socio de la Geográfica de Madrid. Conferencia leída en la misma el 8 de Abril de 1890 por *D. Manuel de Foronda*..... 298

VII. Viaje de circunnavegación de la *Numancia*. Conferencias dadas en la Sociedad Geográfica de Madrid los días 13 y 20 de Mayo de 1890 por el *Sr. Marqués de Reinosa*, capitán de fragata retirado..... 327

VIII. Noticias auténticas del famoso río Marañón, por *D. Marcos Jiménez de la Espada*..... 383

IX. Extracto de las actas de las sesiones celebradas por la Sociedad y por la Junta Directiva..... 455

X. Índice del tomo XXVIII..... 471

TOMO XXVIII.—NÚMEROS 4.°, 5.° Y 6.°

Abril, Mayo y Junio, 1890.

La Sociedad no es responsable de las opiniones emitidas por los autores de los artículos insertos en el BOLETÍN.

MADRID

IMPRENTA DE FORTANET

CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29

1890

Digitized by Google

JUNTA DIRECTIVA

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

PRESIDENTE.

Excmo. Sr. D. Francisco Coello y Quesada.

VICEPRESIDENTES.

Excmo. Sr. D. Federico de Botella..... P.
Excmo. Sr. D. José María Aparici..... Cd.
Excmo. Sr. D. Tomás de Reyna..... G.
Excmo. Sr. D. Antonio Andía..... C.

SECRETARIO GENERAL.

Ilmo. Sr. D. Martín Ferreiro.

SECRETARIOS ADJUNTOS.

Sr. D. Rafael Torres-Campos (CONTADOR).
Sr. D. Adolfo de Motta (TESORERO).

ARCHIVERO PERPETUO.

Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

VOCALES.

Sr. D. Marceliano de Abella..... P.
Sr. D. Luís García Martín..... P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Foronda Cd.
Sr. D. Francisco Codera *(Bibliotecario)*..... C.
Sr. D. Francisco Gorostidi..... P.
Ilmo. Sr. D. Sergio Suarez..... P.
Sr. D. Emilio Bonelli..... Cd.
Sr. D. Ignacio de Arce Mazón.... P.
Sr. D. Julián Suarez Inclán..... C.
Ilmo. Sr. D. Angel Lasso de la Vega C.
Sr. D. Juan Sánchez y Massiá... G.
Sr. D. Manuel María Arriola..... P.
Sr. D. Lucas Mallada..... P.
Sr. D. Castor Amí..... P.
Sr. Marqués de Reinosa..... P.
Sr. D. Miguel Espín..... G.
Sr. D. Antonio Vázquez y López Amor..... G.
Sr. D. Alejandro Churruca..... P.
Sr. D. Luís María de Tro..... Cd.
Sr. Conde de Torata..... C.
Sr. D. Emilio Ruíz de Salazar.... P.
Excmo. Sr. D. Juan García López C.
Sr. D. Eduardo González Velasco C.
Sr. D. Francisco Quiroga..... P.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen respectivamente á las secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

DEL MATERIAL DE ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

Y DE SU RACIONAL EMPLEO,

POR EL HERMANO

ALEXIS MARIE GOCHET,

PROFESOR EN LAS ESCUELAS NORMALES DE CARHBOURY Y PARÍS (1).

Nos proponemos responder de un modo breve en este trabajo á la segunda parte de la pregunta núm. 76 formulada en el Congreso (sección didáctica), referente al *material geográfico que debe emplearse en la enseñanza primaria y en la secundaria.*

Hoy, más que nunca, una enseñanza racional de la geografía supone el empleo de material complicado, de numerosos objetos de *intuición* y de *demostración*, con destino al maestro, al alumno, ó á uno y otro juntamente.

Basta, para convencerse de ello, haber visto en las exposiciones universales y escolares, como también en las especiales anejas á los Congresos de geografía, el lugar importante concedido á aquel material y á la multitud de inventos destinados á desarrollar y dar variedad á esta enseñanza. Verdad es que, por su carácter decorativo, son las cartas murales las que es-

(1) Del *Boletín de la Institución libre de Enseñanza.*

Digitized by Google

pecialmente cubren, tan agradable como útilmente, las paredes de las salas de exposición, de igual manera que ocurre en nuestras clases, por lo general.

El material geográfico completo para una escuela bien montada, debe comprender especialmente los siguientes objetos: *Manuales* ó libros para el maestro y para los alumnos; *cuadernos* para el trazado de mapas; *atlas; mapas murales* escritos; *mapas murales* mudos; un mapa apizarrado; algunas hojas de los mapas del Estado mayor; *relieves locales*, uno *sumergible*, otro *terminológico* típico; un *panorama* geográfico; una *rosa de los vientos*; *brújula*, globos *terrestre* y *celeste*, y algún *aparato cosmográfico*. Esta lista se completa con otros muchos objetos de intuición que forman el Museo geográfico ó escolar.

I.

METODOLOGÍA Ó LIBRO DEL MAESTRO.

De tal maestro, tal enseñanza: porque nadie puede dar sino lo que posee propiamente; y antes de poseer hay que adquirir, sirviéndose para ello de un buen método. Para esto, el maestro novel debe recurrir á la experiencia ajena. No basta que haya aprendido en la Escuela normal los principios didácticos en que se basa la enseñanza racional de la geografía; necesita para ello un libro especial, una *metodología teórica y práctica*, que no solo desarrolle los principios anteriormente establecidos, sino que añada á ellos las noticias más útiles sobre el empleo del material geográfico, y le ofrezca también algunas lecciones modelos que ha de aprovechar sin seguirlas servilmente.

En segundo lugar, el maestro no debe ceñirse á la materia contenida en el texto del alumno. Debe saber añadir, á cada momento, algo más, sobre todo detalles interesantes, leídos ó contados, que conduzcan á los alumnos á desear conocer más aun, avanzando de clase en clase y cambiando de programa. Por esta razón es preciso que el maestro, además de su tratado

Digitized by Google

de metodología, posea algunas obras más extensas que las clásicas usuales, á fin de sacar de ellas asuntos de lecturas ó de narraciones.

II.

MANUAL Ó LIBRO DEL ALUMNO.

La memoria es la facultad de retener, de conservar las nociones adquiridas; y los estudios de memoria suponen el empleo de manuales que son el sumario ó el resumen de los conocimientos que el alumno debe aprender. Sin manual, el maestro puede muy bien explicar excelentes lecciones, pero á condición de exigir cada vez un *compte-rendu* ó sumario escrito que la falta de tiempo ú otras razones no permiten exigir siempre.

Por otra parte, el manual es, para el maestro, *una guía metódica* y en rigor casi un sustituto; para el alumno, *un indicador de las cosas que ha de buscar en el mapa, y del orden en que debe hacer estas investigaciones.* Además, proporciona, sobre todo en el orden político, gran número de nociones etnográficas, administrativas y estadísticas, que no se encuentran en los mapas.

Los manuales corrientes en las escuelas primarias se adaptan, por lo común, á los tres cursos, *elemental*, *medio* y *superior*, de los programas oficiales. Obedecen todos á un plan idéntico, salvo que el primero trata especialmente de la geografía local. El desarrollo de la materia es concéntrico: como las curvas producidas en la superficie del agua van ensanchándose paralelamente, así las materias esenciales de la geografía, que se repiten en cada curso, forman el punto central de estos, y alrededor de él se agrupan los pormenores cada vez más amplios. De modo que, sea cual fuere la edad en que el niño abandone la escuela, sale poseyendo—por lo menos se le han enseñado—*nociones sobre toda la materia:* geografía local, nacional y general, y no solamente sobre una de estas partes.

De todo un poco: tal es el sentido de los programas que hoy rigen. Aceptamos este sistema, á condición de que no se caiga

Digitized by Google

en el exceso, dando *demasiado poco* de las cosas esenciales y entreteniéndose en *muchas cosas fútiles.*

A menudo, estos manuales están impresos en varias clases de tipos de imprenta, de modo que resalten las nociones cuyo estudio de memoria es más necesario, y se diferencien de las notas descriptivas ó complementarias, para las cuales basta, por lo común, una lectura atenta y razonada. En cuanto al orden metódico de asuntos y á la división del programa en las varias clases de una escuela primaria ó intermedia, es preciso conformarse al reglamento establecido por las autoridades competentes.

Hace quince años que se ha introducido en Francia el sistema americano de atlas escolares, que ofrecen, en relación con los mapas, el texto que ha de estudiarse, y con frecuencia ponen cuestiones que resolver y trabajos que redactar en clases ó en el domicilio del alumno. A este sistema, que reune el doble carácter de un atlas y de un manual, le llamamos *Geografía-Atlas (Géographie-Atlas).* Las ventajas de esta combinación son más aparentes que reales: con ella se atiende—dicen—á que el alumno no estudie nada sin consultar el mapa; pero cuando el texto va separado es más fácil, y con frecuencia más cómoda su confrontación con el mapa ó mapas correspondientes, porque puede haber muchos para un solo texto. Por el contrario, á menudo resulta imposible encerrar matemáticamente en una página de *Geografía-atlas* lo necesario para el comentario del manual; para mayor dificultad, los diversos mapas están lejos de tener igual importancia desde el punto de vista del comentario. Por último, en cuanto al estudio formal y serio del texto, dudamos que se haga más cómodamente en una página en folio, mezclada con grabados y otros motivos de distracción, que en el texto compacto de un manual aparte y menos voluminoso.

Sea lo que fuere, es digno de notarse que el sistema de geografías-atlas haya tomado tan gran desarrollo como el que hoy tiene. Se le encuentran grandes ventajas, especialmente para los cursos inferiores, en razón, no solo de los mapas que acompañan al texto, sino de los grabados ó viñetas que interesan al

Digitized by Google

niño y le ofrecen ocasión de adquirir nociones complementarias. Además, una serie graduada de preguntas preparan las redacciones que ha de hacer el alumno, ya en su casa, ya en la escuela.

III.

CUADERNOS DE EJERCICIOS CARTOGRÁFICOS.

Debemos persuadirnos de que la mejor lección de geografía será la que se funde, á la vez en *la observación de la naturaleza*, cuando sea posible, en el *uso de los mapas*, que son la imagen de la realidad, y en los *trazados geográficos* que el mismo alumno ha de hacer.

Estos ejercicios cartográficos deberán hacerse tomando por modelo, no los mapas de atlas, por lo común excesivos en detalles, sino croquis simplificados que se venden en cuadernos *ad hoc* ó en hojas separadas. No basta, tampoco, que el alumno copie ó dibuje teniendo el modelo á la vista. Para asegurarse de que recuerda bien la posición respectiva de los sitios y la configuración de los países, es necesario que llegue á reproducirla solo de memoria ó imaginativamente. Un croquis hecho de esta manera, por recuerdo, no alcanzará, sin duda, la debida exactitud ó la perfección que tiene un dibujo trazado frente al modelo y con ayuda de instrumentos; pero será más provechoso, tanto más cuanto que podrá repetirse con mayor frecuencia. Aconsejamos, pues, enérgicamente, el trazado de mapas, y con mayor razón porque en él encontrará el maestro un medio excelente de aligerar su carga, haciendo que el alumno trabaje por sí mismo.

Por regla general, cada mapa debe ser, sucesivamente: 1.°, *completado* por el alumno, de acuerdo con las indicaciones del manual; 2.°, *copiado* á la vista; 3.°, *reproducido* de memoria. El darle colorido previo, es facultativo. El estudio literal del texto correspondiente en el libro, no acaba hasta haber realizado estos ejercicios.

Para llegar á dibujar fácil y rápidamente ante el modelo (ó de memoria) un mapa cualquiera, hay dos procedimientos:

Digitized by Google

1.° Usar un modelo muy sencillo, dejando aparte toda superfluidad de detalles de contorno ó de otro género; porque la bondad de un croquis, que no ha de ser precisamente un dibujo perfecto, debe juzgarse en vista de las grandes líneas, de las formas generales.

2.° Emplear como cuadro destinado á producir las proporciones relativas de las grandes líneas, una figura geométrica regular (cuadrado ó rectángulo), siempre la misma, dibujada sobre el modelo y sobre el papel en que se hace la reproducción. Se deben proscribir las formas poligonales irregulares, cuya construcción exige mayor cuidado que el mismo dibujo del mapa.

IV.

DE LOS ATLAS.

Los mapas son la figura de los países estudiados; hablan á la imaginación y al entendimiento; sin ellos es imposible hacer racionalmente ningún estudio geográfico. En la enseñanza de esta especialidad se puede prescindir, en rigor, de cualquier otro medio; pero nunca de los mapas, ya murales, ya manuales. La utilidad de los atlas ó colecciones de mapas geográficos manuales, se deduce de la necesidad general del uso de mapas. Para colocarlos al alcance de todas las fortunas, y á la vez en relación con los programas de las clases, existe hoy una serie de muchos *atlas graduados* de sucesivo desarrollo, pero todos relativamente completos; es decir, que comprende á la vez los mapas generales de las cinco partes del mundo y los mapas especiales de Francia. Es posible, pues, sustituirlos entre sí, en virtud de las relaciones que tienen unos con otros, y con los manuales.

Los atlas de pequeñas dimensiones, como las *geografías-atlas*, dan á la vez el texto y los mapas, y van dirigidos á los principiantes ó á los alumnos del curso preparatorio. Los grandes corresponden especialmente á la enseñanza primaria superior ó á la intermedia. Cada país está en ellos tratado

Digitized by Google

según su importancia, en relación con el punto de vista de la enseñanza en Francia.

Los atlas superiores se completan mediante numerosos *mapas históricos*, puestos en correspondencia con los cursos de historia nacional y universal.

En la enseñanza primaria, los mapas de atlas deben ser sobrios de detalle, muy legibles, y dibujados con rasgos muy señalados.

Sin embargo, es preciso acostumbrar á los alumnos á *leer* los mapas más complicados, como son los nacionales llamados del Estado-Mayor, según diremos más adelante.

V.

MAPAS MURALES ESCRITOS.

Se llaman *mapas escritos* ó *parlantes* los que dan los nombres de los países, de las poblaciones y otros datos que los distinguen de los mapas llamados *mudos*, los cuales omiten esas indicaciones literales y se contentan con el trazado.

El uso de mapas murales para la demostración en público es siempre útil, sean como fueren los alumnos; pero se hace obligatorio en la enseñanza primaria, donde el maestro se dirige generalmente á mayor número de niños que á menudo carecen de atlas.

En un mapa mural, la atención debe ir dirigida más bien hacia las *cosas*, ó sea al trazado geográfico, que hacia las *palabras* ó nombres escritos. Esto es más exacto aún tratándose de alumnos ya instruídos, que, en rigor, podrían y aun deberían contentarse con los mapas mudos. Cuando menos, convendrá que los nombres no sean demasiado visibles, para que no oscurezcan lo esencial, que es el trazado; pero muchos maestros prefieren, por razones que varían en cada uno, todo lo contrario, y que, cuando menos para las clases intermedias, las letras sean muy visibles. No admitimos esta exigencia, sino á condición de que ha de usarse, como correctivo, un mapa mudo del mismo territorio.

Digitized by Google

La dimensión de los mapas mudos debe ser suficientemente grande, y el dibujo de las costas, montañas y ríos, fuertemente acentuado. El colorido debe ayudar, ya á la expresión del relieve, ya á la división de los Estados, pero sin confundir las líneas.

El relieve del suelo se figura mediante el sombreado ordinario con disfumino, ó por medio de las curvas de nivel: estas dan lugar á los mapas hipsométricos, que son de gran interés. Es preciso que, á lo menos, en los mapas nacionales, se presente á los alumnos varios tipos en dibujo y color, hechos desde diversos puntos de vista: hidrográfico, hipsométrico, administrativo, etc.

En una escuela primaria, los tres mapas esenciales son el de la patria, el de Europa y el *mapa-mundi* ó planisferio. Los mapas locales son también indispensables: planos de la escuela y del municipio, mapas del cantón, del distrito y del departamento. Como los primeros no existen en el comercio, indicaremos luego la manera de que el maestro pueda construirlos. Pero hablemos antes del porta-mapas. Es un mueble especial, como una caja con cornisa y que permite envolver y desenvolver á voluntad los grandes mapas murales, para conservarlos mejor al abrigo del polvo y de la luz demasiado viva.

Algunos maestros, estimando que los mapas constituyen el mejor adorno de una clase, prefieren que estén constantemente extendidos á la vista de los alumnos, quienes de este modo cada día pueden aprender algo. Pero así se destruyen más pronto, y tal vez los alumnos llegan á prestar menor atención á una cosa que ven á diario, por lo que es bueno retirar los mapas á menudo.

VI.

MAPAS LOCALES.

La geografía local es el natural punto de partida de esta enseñanza, puesto que los alumnos ven por sí mismos la ma-

Digitized by Google

teria que forma su objeto: territorio, montañas ó colinas, ríos, productos naturales ó industriales.

Bajo el nombre de topografía, se ha llegado á tomar el principio de la geografía local de un modo exagerado, al querer pedir á los niños lo que los alumnos más avanzados apenas pueden saber. Hay que prevenirse contra esta exageración. Para enseñar bien la geografía local, debe el maestro, con la ayuda de sus mejores discípulos, construir en grande diversos planos y mapas, como son:

1.° *Plano de la clase* en que figuren los pupitres, bancos, plataforma, estufa, armario y cruz de orientación, segun la escala de 0,10 por metro.

2.° *Plano de la escuela* con sus dependencias: patio, prado ó campo, jardín, habitación del maestro, etc. Escala de 100 ó de 200, sea, 1 ó 0,05 cm. por metro.

3.° *Plano de la manzana*, ó de la porción del pueblo construída en los alrededores de la escuela, figurando las manzanas de casas y las calles cercanas que conducen á la iglesia, á la estación del ferrocarril... Si el grupo de edificios es considerable, como en una ciudad, convendrá tener dos planos: uno de los *alrededores inmediatos* de la escuela, en escala de 500, v. gr.; otro del *grupo total*, en escala más pequeña.

4.° *Mapa del municipio*, comprensivo de todas las porciones construídas y del territorio (campo, praderas, bosques, etc.), que depende de él, en escala de 4.000 á 10.000, según la extensión relativa.

Esta colección cartográfica especial de la localidad, formará en cada escuela una parte de las más interesantes del mobiliario y del museo clásicos, y su lugar preferente estará en la división inferior.—Se completará mediante los mapas del cantón, del distrito y del departamento, según hemos dicho antes.

El maestro preparará, pues, cuidadosamente y de antemano, como lo hace para el municipio, las redacciones necesarias para las lecciones, según los planes dados. Construirá también el mapa del cantón en escala de 30.000 ó 40.000, y el del distrito en la de 80.000 ó 100.000, utilizando documentos militares.

Digitized by Google

En cuanto al mapa del departamento, podrá, y aun deberá preferir la adquisición de uno de los publicados que se encuentran en las librerías.

VII.

MAPAS MUDOS.

Si los mapas murales escritos son útiles al maestro para la exposición y demostración de las lecciones, los mapas mudos ó semi-mudos son aún más útiles, más necesarios, para comprobar el estudio de los alumnos por la recitación diaria, los exámenes periódicos y los concursos.

El alumno ha estudiado, por ejemplo, los ríos ó las capitales de distrito *(arrondissement)* de Francia; la explicación sobre el mapa mural escrito sería muy fácil y ociosa, puesto que aquel encontraría todos los nombres que habría de decir; mientras que, por el contrario, sobre el mapa mudo no ve más que el trazado de los ríos y las posiciones de los pueblos, á los cuales debe aplicar sus nombres correspondientes.

Si lo realiza convenientemente, probará que conoce bien la geografía en su parte esencial, que es el mapa mismo, y que no ha hecho solo un estudio literal mecánico, cosa que siempre hay que temer.

Con este fin ofrecemos nuestros mapas mudos, que se caracterizan por la sencillez de las líneas, y que no dan más que las cosas que exige el texto de los manuales, conduciendo al trazado cartográfico por medio de cuadrados reglamentarios. Están en relación, no solo con los manuales, sino también con los cuadernos cartográficos, los atlas y los grandes mapas murales escritos.

Una serie completa de cartas mudas de gran tamaño, de 1,20 m. por 0,90 m. de dimensión, debería comprender para ser totalmente útil:

1.°, 2.° y 3.° Tres mapas de *Francia* (hipsométrico, hidrográfico y político). Estos son los más indispensables.

4.° y 5.° *Europa* en dos ediciones: una hipsométrica para

Digitized by Google

el curso superior, y otra política menos completa para el curso intermedio.

6.° *Mapa-mundi*, con la *Oceanía*.

7.°, 8.°, 9.° y 10. *Asia*, *Africa*, *América del Norte* y *América del Sur* (con *Australia*).

11. *Palestina*.

La serie completa de estos mapas mudos es de la mayor utilidad en todos los establecimientos de segunda enseñanza para el objeto de los exámenes periódicos. Dispuestos convenientemente en la sala, se hace viajar sobre ellos brevemente á los alumnos, unos tras otros, sin dispensarles por esto de que dibujen el croquis; ya sobre la pizarra ordinaria, ya sobre el mapa apizarrado de que hablaremos en seguida.

VIII.

MAPA APIZARRADO.

Indícase con este nombre una tela apizarrada que lleva señalado el contorno, ya del mapa de Francia, ya el de Europa, y á veces de ambos uno por cada lado.

El objeto de este mueble es: 1.°, reemplazar á la pizarra que debe servir más comunmente para los ejercicios de cálculos, ortografía, etc.; 2.°, facilitar al maestro el trazado geográfico; 3.°, hacer que se vayan ejercitando los alumnos sucesivamente; 4.°, conservar al fin de la lección un trabajo no concluído, para continuarlo cómodamente en las lecciones siguientes.

Si el maestro posee un mapa apizarrado, cuando llegue la hora de la lección de geografía lo colocará sobre la pizarra, y con tiza dibujará sobre el trazado impreso, y á compás de sus explicaciones, los detalles sobre los cuales quiera despertar la atención. Su iniciativa no se halla, por esto, enteramente anulada, ya que el mapa-apizarrado representa solo los contornos y las divisiones políticas del país, quedando por dibujar las corrientes de agua y las montañas, el lugar de las capitales ó cabezas de partido, ó por escribir los nombres de los diversos accidentes geográficos, etc.; solo que este trabajo

Digitized by Google

complementario se hace entonces más *segura* y más *rápidamente*, y ofrece á los ojos de los alumnos un *modelo más correcto*, que es el que deberán imitar.

Después de la lección, el mapa se enrolla y se guarda para dejar libre la pizarra.

IX.

LOS MAPAS DEL ESTADO MAYOR.

Los mapas que generalmente se emplean en las escuelas, ora sean murales, ora de atlas, están dibujados como para mostrar el conjunto de una comarca, en escala demasiado pequeña para que pueda figurar en ellos el pormenor de las construcciones, como las ciudades y sus alrededores, los pueblos y los caseríos. De aquí la necesidad de recurrir á mapas detallados, de escala grande, cuando se quiere reconocer la representación exacta de los sitios importantes.

El mapa principal, dicho del Estado Mayor y construído para el servicio del ejército, es el mapa de Francia en escala de 80.000. Es el más antiguo. Desde hace algunos años se vienen construyendo otros en diversa escala de 100.000, 200.000, 350.000 y 500.000. Hay, pues, donde escoger.

Es útil y aun necesario, hoy que tanto se habla de vulgarizar la ciencia, que nuestros alumnos, á lo menos los de las clases superiores, conozcan *de visu* los mapas oficiales, y que sepan comprenderlos, interpretarlos; en una palabra, *leerlos*.

La *lectura de mapas* debe ser tan familiar á nuestros alumnos de las clases superiores, como la de una obra tipográfica cualquiera.

Una escuela bien montada debe poseer, como complemento de los mapas ordinarios, una ó varias hojas del mapa do 80.000, es decir, á lo menos la que corresponde al municipio donde aquella se encuentra. Sabido es que el precio es de un franco la hoja.

Con una de las hojas de escala de 320.000 se obtienen naturalmente menos detalles sobre el municipio, pero en cambio comprende una región diez y seis veces más extensa.

Digitized by Google

X.

MAPAS EN RELIEVE.

Los mapas llamados *en relieve*, es decir, de bulto, son los que por su forma misma dan las tres dimensiones: largo, ancho y alto. Solamente ellos permiten apreciar la elevación de las montañas, las profundidades de los valles y la extensión de las corrientes de agua, de modo exacto y matemático; únicamente ellos nos presentan la naturaleza tal como es en sí, no de tamaño natural, pero sí en dimensiones proporcionales, aunque reducidas. Tales son las grandes ventajas de los mapas de relieve; y tal es, también, la razón de los esfuerzos hechos en los últimos años para construir relieves de comarcas más ó menos extensas.

Pero débese tomar una precaución. Si se quiere que el relieve sea exacto, es preciso qne la reducción se amolde á la misma escala en las medidas verticales que en las horizontales. Sin embargo, para representar un terreno poco accidentado, cuyo relieve sería imperceptible al sentido, si hubiera de ser rigurosamente proporcional, se tolera una pequeña exageración que llega hasta doblar ó cuadruplicar la escala vertical.

Resulta de esta regla que la ejecución satisfactoria del relieve de un terreno muy grande, como sería el de una parte del mundo ó el de un gran Estado como Francia, Alemania ó Rusia, se hace imposible, á no ser en dimensiones de muchos metros. Los mapas pequeños de Europa, de Asia, de América, sobre todo los *pretendidos globos en relieve*, no consiguen sino falsear las ideas en perjuicio de la realidad. Deben, pues, utilizarse con precaución y solo para dar una vista general de la configuración del país. No sucede lo mismo respecto á territorios limitados.

No aconsejanos á los maestros que construyan el relieve de toda la nación, ni aun de un departamento ó de un distrito *(arrondissement);* sino, antes que ningún otro, el del municipio en que se encuentran, tomado aisladamente, ó unido á

Digitized by Google

otros ó parte de otros vecinos, cuando el lugar lo exige para obtener un resultado más interesante, ya por el conjunto, ya por los contrastes que resultan.

El relieve se obtiene de varios modos: por medio de cartones superpuestos, de tierra plástica, de arena engomada ó de madera tallada. No disponemos de sitio para dar mayores detalles.

XI.

RELIEVE SUMERGIBLE.

El medio intuitivo más directo para hacer comprender á los alumnos las curvas de nivel y la superposición de los colores convencionales, sería tener un mapa en relieve del país que se estudia (v. gr., Francia, Europa), y experimentar las inundaciones sucesivas de que hablaremos luego, colocándolo en una especie de acuario, que se iría llenando de agua progresivamente, de modo que primero se inundasen las tierras bajas y luego las más elevadas.

Como los mapas de relieve ordinarios no se prestan á esta experiencia, se ha atendido á ella por medio de un pequeño relieve especial en yeso, muy sencillo y barato, *pintado al óleo* y capaz de soportar la inmersión sin deshacerse, durante un corto período de tiempo. Este relive sumergible representa sumaria ó teóricamente una montaña, una meseta, un llano ó un valle. Las formas están muy redondeadas, á fin de obtener curvas de nivel muy sencillas, las más fáciles de seguir con la vista y de dibujar acto continuo. Colocado, pues, el relieve de un acuario, se llena este lentamente, haciendo alto cada vez que el agua llega á una nueva curva de nivel: así se harán desaparecer sucesivamente los llanos, las mesetas progresivamente elevadas, y en fin, los montes. Será excelente hacer que los alumnos dibujen en la pizarra, y reproduzcan luego en papel el resultado de esta demostración.

Digitized by Google

XII.

RELIEVE TERMINOLÓGICO.

Este objeto, de yeso y barnizado, es un paisaje ficticio ó ideal ejecutado en relieve ó de bulto, de manera que en él se reunen, en una superficie de 60 á 80 cm. de lado, la mayor parte de los accidentes geográficos: continentes, mares, islas, ríos, montañas y otros de que se ocupa la geografía.

Para hacer más sensibles ciertas formas, es preciso, sin duda, alterar con frecuencia las relaciones de las alturas y tamaños, observación que el maestro repetirá á los alumnos. Un relieve de este género construído según las proporciones exactas, sería muy incompleto, ó no produciría efecto ninguno, especialmente sobre espectadores numerosos que no pueden ver de cerca el experimento.

XIII.

PANORAMA GEOGRÁFICO.

Como el paisaje de relieve citado, el panorama geográfico de que tratamos ahora está basado en absoluto en el mismo principio de la enseñanza intuitiva ó por el *aspecto*. Consiste en una litografía en colores ó cromolitografía, imitación de un cuadro, y que representa, de un lado, una vista de los *Alpes* con sus glaciares, unida á la perspectiva lejana del *Océano;* de otro, un gran llano continental sembrado de *golfos*, *cabos*, *peninsulas*, *islas* y *archipiélagos*, que forman entre sí *estrechos*, *golfos*, *cabos*, *istmos*, *barras de arena*, etc.

Se objetará, quizá, que este paisaje es ideal, y que semejante reunión de accidentes no existe en el globo. Pero sería difícil encontrar un punto de vista que mostrara, á la vez, los tipos de todas las formas terrestres que los alumnos deben conocer. El cuadro, si no es verdadero, es, cuando menos, *verosímil*, y

Digitized by Google

esto basta. Todo lo que encierra tiene su correspondencia en la realidad; y por esto, el maestro, no contentándose con nombrar las cosas, indica, luego, mediante él, un ejemplo de cada una.

El maestro puede así desarrollar por sí mismo la lección, ó bien preguntar á los alumnos sobre los objetos que están representados en el paisaje ideal. Lá experiencia demuestra que los niños saben dar pruebas de sagacidad en esta materia.

XIV.

ROSA DE LOS VIENTOS.

Bajo el título de *rosa de los vientos* ó brújula de techo, existe un medio, tan sencillo como barato, de facilitar los ejercicios acerca de los puntos cardinales, y de fijar de modo estable la orientación de la clase. Consiste en una hoja de 70 cm. por lado, pegada sobre tela, y en la cual va el dibujo coloreado de una gran brújula, en la que la aguja imantada está pintada en negro. Un círculo graduado lleva las iniciales y los nombres de los puntos cardinales y colaterales. En el exterior se ven las figuras del *sol saliente*, *sol poniente*, *sol en el zenit* y *estrella polar*, así como los nombres de los continentes y océanos, situados en cada una de estas direcciones.

Sabido es que, á pesar de las explicaciones varias veces repetidas, los alumnos vacilan con frecuencia en la indicación de los puntos cardinales, porque no hay nada á su alrededor que fije sus ideas sobre este punto. Por el contrario, colocada esta brújula en el techo y el alumno bajo de ella y algo hacia atrás, solo tiene que levantar la cabeza y leer las indicaciones impresas, extendiendo á la vez los brazos en las direcciones preguntadas.

XV.

ESFERAS TERRESTRE Y CELESTE.

El uso de una esfera es indispensable, sobre todo al principio, puesto que es el único objeto que presenta la forma de la

Digitized by Google

tierra; mas en opinión mía, una esfera de pequeñas ó de medianas dimensiones basta para mostrar los mares y los continentes, y en especial los círculos de ella. Los detalles geográficos no pueden verse más que sobre los mapas ordinarios.

En cuanto á los globos llamados en relieve, ya hemos aconsejado que se rechacen en absoluto.

Hay también esferas en negro, es decir, apizarradas y mudas; unas, que solo llevan dibujadas las líneas de los meridianos y paralelos principales; otras, que añaden el contorno de los continentes, etc. Teóricamente, responden á la misma idea que los mapas apizarrados de que hemos hecho mención, y pueden utilizarse de modo análogo; pero su empleo es más difícil, más restringido y menos necesario.

La *esfera celeste*, que señala las constelaciones, es la pareja útil de la *terrestre;* pero se usa menos, porque supone que los alumnos están muy adelantados.

XVI.

MUSEO GEOGRÁFICO.

Por lo mismo que la geografía se ocupa á la vez de todo lo que se refiere á la tierra y al hombre, es esencialmente una *ciencia enciclopédica*. Todo lo que *depende* de la historia natural en general, de la física, de la meteorología, geología, ciencias agrícolas, industriales y comerciales, así como de la arqueología, etnografía, estadística, etc., le pertenece, á lo menos en cuanto á los objetos tangibles y materiales. El tan fecundo principio de mostrar las cosas para que se las comprenda, halla su aplicación lógica en las colecciones de todo género que hoy se aconseja reunir en los museos escolares. Para nosotros, museo escolar y museo geográfico son sinónimos: por esto creemos de utilidad hablar aquí de ellos.

Nos falta espacio para desarrollar por entero nuestro pensamiento; pero todo maestro inteligente, curioso y trabajador lo interpretará, si no descuida ninguna ocasión de reunir, de

Digitized by Google

cualquier modo que sea, y especialmente haciéndose ayudar por los alumnos, que son casi siempre excelentes rebuscadores, todos los objetos que pueden hacer intuitiva la enseñanza, y mediante esto, interesante y fructuosa.

Hé aquí cuál pudiera ser la manera de clasificar un museo de cuya formación se trate:

1.° Todos los objetos que componen el material geográfico y de que hemos hablado ya: mapas, relieves, atlas, libros, etc., forman parte del museo escolar, cualquiera que fuese el sitio que ocupen en la escuela.

2.° Los cuadros, en general: grabados ó estampas, pinturas, fotografías, litografías, etc., que representen paisajes, vistas, asuntos de etnografía ó de historia natural: como los cuadros etnográficos y geográficos de Lehmann, los zoológicos de Leutmann, los de historia natural y tecnología de Deyrolle, el interesante *museo industrial* de Dorangeon, los cuadros sinópticos de historia, etc.

3.° Los ejemplares naturales, á saber:

a) Para la mineralogía: muestras de los minerales y metales más frecuentes, piedras de construcción y otros materiales análogos; los elementos constitutivos de los suelos cultivables: arcillas, arenas, cales, margas, etc.

b) Para botánica: herbarios, compuestos especialmente de vegetales indígenas, clasificados en colecciones de plantas *alimenticias*, de *huerta*, *industriales*, de *pastos*, *venenosas*, *medicinales* y de *bosque*.

c) Para la zoología: mamíferos pequeños, pájaros, reptiles, peces, crustáceos, insectos, etc., más notables por su utilidad, costumbres y demás condiciones, y preparados de modo que puedan conservarse.

4.° Productos agrícolas é industriales, empezando por los de la localidad y alrededores. Muestras de primeras materias, con la serie de las transformaciones que la industria les hace sufrir, y relativas á la alimentación, vestido, habitaciones, transporte, etc. El *museo industrial escolar*, preparado por M. Dorangeon en 12 cuadros y que contiene más de 700 muestras, es muy recomendable.

Digitized by Google

5.° Los instrumentos propios para las demostraciones físicas y químicas, agrimensura, modelos de dibujo en relieve ó de otras clases, herramientas de artes y oficios (tecnología).

6.° Antigüedades: manuscritos antiguos, monedas, imágenes y otros objetos relativos á la historia de la localidad, á la etnografía, ó en general á la arqueología.

7.° Al museo escolar debe añadirse una exposición de trabajos de los alumnos, en la que los mapas geográficos figuren al lado de los dibujos en general, de las planas de escritura y de las redacciones sobre las diferentes materias de la enseñanza.

Nada más favorable para la emulación que esta exposición permanente de objetos renovados con frecuencia, y á la que cada alumno contribuye con algo en relación con su trabajo y sus progresos.

Digitized by Google

ELOGIO

DEL EXCMO. SEÑOR

D. FRANCISCO DE BORJA QUEIPO DE LLANO Y GAYOSO,

CONDE DE TORENO,

PRESIDENTE QUE FUÉ DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

DISCURSO

leído en la sesión extraordinaria de 8 de Abril de 1890, por el Sr. D. Julián Suarez Inclán.

Rudo batallar aquel en que nos empeñamos durante nuestra existencia en el mundo para satisfacer el objeto que en él debemos cumplir. Distraídos por el fragor de la pelea, hacemos abstracción frecuente de lo que en derredor nuestro pasa, dándonos cuenta de los estragos del combate cuando el fatigado cuerpo solicita descanso ó el conturbado espíritu se siente presa de aflicción profunda viendo desaparecer al compañero esforzado y animoso, al jefe hábil y experto que nos condujera y guiara fortaleciendo nuestro ánimo con el ejemplo de brillantes acciones, y excitando nuestro celo con el dechado de selectas virtudes.

Correspóndenos hoy, por bien seguida costumbre, dar un momento de tregua á nuestras habituales tareas, para rendir homenaje justo de admiración y respeto á la memoria de compañeros ilustres que la muerte implacable nos arrebató en cercanos días. Y en esta noche, en que la Sociedad Geográfica se enaltece honrando á los que en vida con sus actos y merecimientos á ella la honraron, tócame á mí, su modestísimo miembro, presentar ante vosotros el recuerdo de uno de los

Digitized by Google

más preclaros varones que se asoció á nuestra labor, dirigiéndola no hace mucho tiempo desde el elevado sitial á que el voto de todos justamente lo elevara.

Hállome de cierto envuelto en perplejidad extrema al tratar de poner por obra el encargo cariñoso que de la Junta directiva he recibido, porque bien fuese que persona de muy mejores cualidades que las mías tuviera á su cuidado el recordar los hechos del esclarecido Conde de Toreno. Pareciera á muchos, y con justicia en mi parecer, elección de mayor acierto la que encomendase este trabajo á quien por sus prendas y dotes pudiera con lucimiento realizarlo; pues yo de mi parte os aseguro sincera y honradamente que nunca he sentido más la flaqueza de mis medios que al reseñar en concisa síntesis los actos de un personaje con el cual me unieron lazos de cariño respetuoso, pero del cual me separó la distancia inmensa que existe entre quien tuvo dotes excelsas universalmente apreciadas y reconocidas, y el que por la debilidad de su entendimiento y escasez de sus facultades se mueve solo dentro de limitado y pobre horizonte. Para la egregia personalidad del Conde de Toreno correspondiera mejor enaltecedor que aquel á quien confiásteis con exceso de afecto el cometido que hoy cumplo, amparado por la benevolencia de cuantos os dignáis escucharme. Estimo, sin embargo, que aún siendo exacto que las acciones de los hombres tanto más brillantes parecen, cuanto más gallarda es la imaginación del que las describe y más espléndidas las galas con que se ofrecen á la consideración de los demás, la verdad sobresale siempre y campea, bien que se exponga y presente ataviada con pobre y humilde vestidura, y así pienso que solo por eso han de obtener de vosotros aprecio las breves consideraciones para que solicito, con seguridad de obtenerla, vuestra indulgente atención.

Sensible, por gran modo, es que la vida de los hombres ilustres y de conciencia pura no pueda precisarse en cuanto tuvieron de hermoso y de grande. La línea que describe su existencia, cerrándose en el angustioso momento de la muerte, ofrece trazos esplendorosos y marcadísimos que, por ser públicos, se hacen notorios; pero hay otros que, ocultándose á la

Digitized by Google

vista de la generalidad, pasan para casi todos inadvertidos, y que, completando luminoso surco, constituyen por su enlace con los primeros conjunto de acabada perfección. A pocas personalidades puede realmente aplicarse con mayor motivo estas indicaciones que al ilustre prócer, en quien á dotes sobresalientes del hombre público se juntaron preciadísimas cualidades que en la esfera privada le distinguieron.

Pertenecía á muy noble extirpe el malogrado patricio don Francisco de Borja Queipo de Llano y Gayoso. Fueron desde el siglo XVII los Condes de Toreno, sus antepasados, alféreces mayores del Principado de Asturias, y ejercieron distinguidos cargos, ocupando honroso puesto en la antigua Junta general, y gozando de multitud de preeminencias á que les hacían acreedores sus altas prendas; que de no corta fecha parecen vinculados en los Condes de Toreno el talento y la instrucción, que más que otras condiciones han mantenido el prestigio sumo y envidiable que disfruta tan ilustre casa. D. José María, Vizconde de Matarrosa y padre del eminente repúblico, es de sobra conocido por todos, para que me detenga á recordar ahora sus grandes dotes y servicios. Al ocurrir los sucesos de 1808, siendo todavía un niño por su edad, un hombre provecto por la madurez de su reflexión, tomó parte muy señalada en el levantamiento del Principado contra la dominación francesa: pasando á Inglaterra, demostró al punto habilidad y fortuna extraordinarias en el desempeño del cometido que se le confió, atrayendo la cooperación británica para la gigantesca lucha que contra el invasor emprendió España, y dando muestras en su mocedad de las brillantes cualidades de estadista con que más tarde había de distinguirse, haciendo perdurable su nombre en la historia política de nuestra patria, y su fama de escritor insigne en la inmortal obra que escribió, digno trasunto de los famosos hechos que perpetúa. Y aquí señalo la circunstancia felicísima y por extremo notable en los Condes de Toreno de alcanzar en breve término y juveniles años la notoriedad que en general es consecuencia de larga carrera.

Siendo tan clara la alcurnia del estadista cuya pérdida lloramos, aún realzada por las excelsas cualidades que elevaron

Digitized by Google

á lugar distinguidísimo al varón eximio que le diera el sér, grandes eran los merecimientos y dotes que habían de juntarse en él, para que mientras representó en el mundo su ilustre casa, lejos de empañarse la reputación y crédito de esta, más se abrillantase y realzara. Y como si el presentimiento de que su vida había de ser breve le aguijase con energía indomable á obtener en poco tiempo lo que hombres esclarecidos alcanzan en premio de señalados servicios y excepcionales condiciones al cabo de largos años de trabajo y esfuerzo, coronando de ese modo tras fatigosa jornada los azares de una lucha perseverante y ruda, el Conde de Toreno multiplicó su actividad, extremó el estudio, adelantó la instrucción, y tan gallarda y prestamente ejercitó su inteligencia, que en edad en que otros hombres apenas comienzan á recoger los frutos de los primeros alardes de la mocedad, el insigne patricio habíase encumbrado, por justificados y rápidos adelantos, á los puestos más honrosos y eminentes que un ciudadano puede apetecer y conseguir dentro del sistema representativo. Pero hagamos punto en este género de consideraciones que el recuerdo del finado nos sugiere, y expongamos, siquiera sea sobriamente y en concisa síntesis, los hechos más salientes que ofrece la biografía del que aún hace poco presidía nuestras tareas.

Nació el Conde de Toreno, cuya memoria hoy honramos, cuando corría el año 1840. Dedicóse durante los primeros tiempos de su mocedad á cursar la filosofía y algunas materias de las que constituyen la facultad de Derecho, y como ya entonces demostrara preferencias por los estudios relativos á las ciencias morales y políticas, en el retiro del hogar acrecentó sus conocimientos en estos asuntos de modo tal, que al aparecer en la escena pública venía dotado con ilustración vastísima y competencia extremada que prepararon sólidamente los triunfos rápidos y notables que poco después llegó á alcanzar. Elegido diputado á Cortes por el distrito de Salas en 1864, cuando aún no cumpliera la edad requerida para ejercer las funciones de legislador, promovióse en el Congreso acalorada discusión con motivo del examen de su acta, en que

Digitized by Google

intervinieron para demostrar la falta de capacidad legal del elegido, que todavía no llegara á los veinticinco años, algunos de los hombres ilustres que más tarde fueron los más íntimos amigos políticos del Conde de Toreno, y que eran sus correligionarios eminentes al ocurrir su muerte. ¡Tan grandes y extrañas son las vicisitudes de la vida y los azares de la política!

Figurando en el partido moderado, á que lealmente se afilió, perteneció á las Cortes de 1867, de que fué secretario, distinguiéndose como hombre de selecto criterio y aventajada instrucción en varios debates en que tomó parte. El movimiento revolucionario de 1868, al modificar los moldes de la antigua política española, colocó al Conde de Toreno en la agrupación que enérgicamente sostuvo la causa de la legitimidad monárquica; y en las minorías parlamentarias de que fué miembro en las Cortes de 1871 y de 1873 dió aún el joven ilustre más señaladas muestras de alteza de miras, de profundidad de juicio y de firmeza de convicciones.

Movido por indomable energía y vigorosos alientos, cooperó el Conde de Toreno con ardor incesante al triunfo de sus ideales políticos, y entendiendo que no era bastante su esfuerzo diario en el Parlamento, empleó sus ardorosos bríos en cooperar á la fundación del Círculo Alfonsino y en dirigir con actividad extraordinaria la campaña periodística que desde las columnas de *El Tiempo* se mantuvo en pro de los derechos indiscutibles de D. Alfonso XII. Con todo esto y con fructuosos y repetidos viajes al extranjero, puede afirmarse que el Conde de Toreno fué uno de los que más valiosa y eficazmente contribuyeron á realizar el transcendental hecho político engendrador del actual orden de cosas.

Mas como fuese indudable que no en balde se realizaran ciertos sucesos modificadores de nuestras costumbres y del modo de ser de nuestra sociedad, consideró el Conde de Toreno que los principios del antiguo partido moderado no se acomodaban á las exigencias de la política española en fines de 1874. Paladinamente, y en la forma sincera que sus convicciones le imponían, lo declaró así, entrando por su parte á militar en las filas del partido conservador-liberal que desde

Digitized by Google

el advenimiento de D. Alfonso al trono acaudilló el Sr. Cánovas del Castillo; y en esa fuerte agrupación política obtuvo el distinguido puesto á que le hacían acreedor sus servicios y sus méritos.

Al punto de realizarse la restauración monárquica en la forma que requería la tradición, discretamente aparejada con las ideas modernas, fué el Conde de Toreno alcalde presidente del Ayuntamiento de Madrid, en cuya administración municipal ya interviniera antes de la revolución de 1868; y en el desempeño de aquel cargo, nada fácil por cierto, acreditó por gran manera su laboriosidad, honradez y talento, justamente apreciados por el vecindario de la capital, que estimó en su debido valor las condiciones de administrador integérrimo y celosísimo que adornaban al ilustre Conde: por eso dejó este huellas memorables de su notable gestión municipal, las cuales aún se habrían marcado de modo más indeleble y beneficioso para la corte de España, si la necesidad de llevar al Conde de Toreno á un puesto donde pudiera servir en más amplia escala los intereses generales del país, no le apartara algunos meses después del cargo que con tan grande satisfacción y aplauso del pueblo madrileño ejerció. Nombrado en 1875 ministro de Fomento en el segundo ministerio de la restauración, que, como el anterior, presidió el Sr. Cánovas del Castillo, el Conde de Toreno no se dió un punto de reposo, ni cesó de poner constantemente en ejercicio su laboriosidad incansable, su ilustración aventajadísima y su despierto entendimiento para introducir reformas ventajosas, en que á la lozanía de la transformación se juntaba la madurez de la prudencia, y realizar trabajos de señalado mérito, con que se favorecieron los intereses materiales del país, y se elevó la general cultura.

Impulsó el Conde de Toreno, por modo considerable, las obras públicas en cuanto lo permitía el estado del Erario, protegiendo el adelanto de las que de tiempos anteriores se venían ejecutando, y promoviendo la construcción de importantes obras nuevas con que se fomentó la riqueza y se desarrolló la prosperidad de muchas comarcas; y eso que la na-

Digitized by Google

ción acababa de salir de profunda crisis que enervara su poder vital, y menester era restaurar con sumo cuidado las perdidas fuerzas antes de acometer vigorosamente tareas que solo pueden imponerse á un organismo robusto y poderoso. Regiones de España, antes desatendidas, y desde entonces ayudadas por la fortuna, al recordar la época en que concluyó su aislamiento y en que la llegada de la locomotora puso en acción elementos de vida y de progreso capaces de realizar en breve término notables metamorfosis, mantendrán vivo el recuerdo del ilustre personaje á quien son deudores de tan importantes beneficios.

Conocedor, como pocos, de las verdaderas necesidades del país, y apreciando lo mucho que en esta nuestra nación deben hacer los poderes públicos para imprimir desarrollo á la agricultura, fomentar los cultivos y la ganadería, atendió con esmero especialísimo, tanto como el que más de los ministros de Fomento que le precedieron, á difundir la enseñanza y la práctica agronómicas, sentando en este punto las bases de indudables mejoras; y además de esto, el Conde de Toreno no perdonó medio para dar impulso vigoroso á todo género de iniciativas que contribuyesen á acrecer la prosperidad de nuestra patria.

Dejando en todos los ramos que, como ministro de Fomento, tuvo á su cuidado, huella imperecedera de su paso por el centro directivo que principalmente puede y debe contribuir á mejorar las condiciones materiales del pueblo, y á enaltecer las cualidades morales del país con el adelantamiento de la instrucción en sus diversas manifestaciones, el egregio Conde de Toreno, en punto al adelantamiento de la enseñanza pública, llevó á efecto trabajos de verdadero mérito que por sí solos bastaran á perpetuar su memoria. Fundó la escuela Frœbel; é inspirándose en nobilísimas aspiraciones, procuró con particular esmero mejorar la condicion de la desatendida é importantísima clase del profesorado de primera enseñanza, á la cual fuera bien que todos los Gobiernos concedieran atención cuidadosa y preferente, en provecho de la ilustración general, que es base y fundamento esencialísimo de la grandeza de los

Digitized by Google

pueblos; y en tan hermosa tarea, no descuidó el inteligente ministro la protección que era prudente otorgar á los que desde más altas categorías dedican sus afanes por deber de profesión á la prolija labor de la enseñanza en los centros docentes oficiales.

Los eruditos y amantes de los estudios históricos y científicos no han de olvidar ciertamente que al ilustre Conde de Toreno se debe la reorganización importantísima del Archivo de Alcalá de Henares, la impresión escogida de la justamente celebrada *Historia de Felipe II*, por Cabrera de Córdoba, y de las *Variedades de la vid*, por el sabio Rojas Clemente; ni tampoco han de considerar menos merecedoras de aplauso la solicitud con que el diligente ministro decretó la publicación de las famosas *Cartas de Indias* y de la primera *Compilación de instrucción pública*. Todo esto, unido á la construcción del edificio en que hoy se halla establecida la Escuela de Veterinaria, y á la adopción de las primeras disposiciones tomadas para erigir el en que está ya instalado el Instituto del Cardenal Cisneros, acreditan muy á las claras cuán fructuosa fué la permanencia del Conde de Toreno al frente del departamento ministerial que rigió hasta fines del año 1879 con raro acierto, que nosotros principalmente tenemos el deber gratísimo de encarecer, por lo mismo que á la fundación de esta Sociedad prestó grande apoyo y eficaz protección desde su elevado cargo de ministro, el que fué más tarde nuestro esclarecido presidente.

Desempeñó luego el Conde de Toreno la cartera de Estado; mas por breve espacio de tiempo, porque de allí pasó, en los comienzos del año 1880, al muy alto puesto de Presidente de la Cámara popular, donde tan señaladas pruebas dió de sus exquisitas dotes en el no muy largo plazo que tuvieron aún de vida aquellas Cortes, que reconociéndose en él aptitudes notabilísimas para ocupar el sillón presidencial del Congreso de los Diputados, llevóle á él de nuevo la voluntad de su partido, cuando en 1884 se reunieron las Cortes conservadoras elegidas, al volver á la dirección del Gobierno del país el Sr. Cánovas del Castillo; no sin que antes, acreditando su gran modestia,

Digitized by Google

ejerciese el cargo de gobernador de Madrid, porque así convino entonces á los intereses de la colectividad política á que pertenecía, á los cuales pospuso siempre toda idea, utilidad y beneficio personal.

Nadie hay que desconozca y deje de apreciar en su extremo valor las cualidades eminentes que demostró el Conde de Toreno dirigiendo las discusiones del Congreso, y es generalmente sabido que ninguno de los políticos eximios de la nación, que en épocas diversas fueron elevados por sus méritos á tan elevado cargo, aventajó al finado ilustre, cuyo recuerdo honramos esta noche, en el cumplimiento de aquellas difíciles funciones. Hiciéronse más que nunca notorios el tacto extraordinario, la prudencia selectísima, el juicio reflexivo y la rectitud incomparable del Conde de Toreno, al presidir las sesiones del Congreso de los Diputados. Prescindiendo de las estrechas miras de partido, supo siempre contener los ardores exagerados que en ocasiones suelen desplegar las mayorías, amparando los derechos de todos los diputados; y como jamás dejó de dar solución satisfactoria por la eficacia de su proceder correctísimo á los incidentes apasionados, que de frecuente é inopinadamente surgen en acalorados debates, cuando las pasiones se desbordan acallando los impulsos de la razón, fué el Conde de Toreno por unos y otros respetado y querido, logrando por sus peregrinas condiciones de inteligencia y tino la consideración y el respeto que las más veces solo se otorgan al venerable rostro en que marcan su huella profunda é inevitable la influencia natural de los años.

En su no corta vida política, distinguióse especialmente como orador parlamentario el Conde de Toreno; y si en sus discursos no campeaban las imágenes arrebatadoras que son propias, sobre todo, de la imaginación exuberante de los hijos del Mediodía, veíase en ellos la fuerza de la razón, el estudio prolijo, el juicio acertado, el argumento vigoroso, el análisis maduro, capaces de impresionar siempre al auditorio. Cuantos tuvimos ocasión de estimar sus cualidades, no podremos dar al olvido la exquisita discreción, el acierto esmeradísimo y el juicio seguro con que su claro talento hallaba la solución más

Digitized by Google

feliz para toda clase de cuestiones, por difíciles que ellas fuesen, y por súbitamente que se presentaran.

Como la laboriosidad y el estudio eran condiciones que sobresalieron por modo esencial en el ilustre personaje, las tareas parlamentarias, á que dedicaba asiduidad excepcional, (que no ha de encontrar fácilmente imitadores), no le impedían, sin embargo, realizar trabajos importantes de otro orden, de que conservarán grata memoria la Academia de Ciencias Morales y Políticas, la Sociedad Económica Matritense, y todas aquellas corporaciones que se deleitaron con la profundidad de criterio que distinguía á todas las obras del Conde de Toreno. Entre estos trabajos debemos citar el discurso que pronunció el 29 de Diciembre de 1885 para solemnizar el aniversario de la fundación de la Academia citada, eligiendo materia sobre que había meditado profundamente, cual era *La importancia política, social y económica de las grandes capitales en las naciones modernas.* Fué esta labor de suma importancia, y si no nos arredrase el temor de distraer por sobrado tiempo la atención de nuestro auditorio, nos deleitaríamos en exponer algunas consideraciones sobre aquel discurso, que versaba sobre asunto íntimamente ligado con nuestras tareas. Y la Sociedad Geográfica, que se honró con su presidencia, en fecha cercana, halló motivo justificado para reconocer que, la reputación obtenida por tan egregia personalidad, tenía, como pocas, sólido fundamento. Cuantas dotes meritísimas había demostrado poseer el Conde de Toreno en todas las circunstancias de su vida, acreditólas cumplidamente al dirigir nuestros trabajos, y su consejo y opinión pesaron entonces con decisiva y provechosa influencia en las tareas de esta Sociedad. ¡Qué menos, por lo tanto, podemos hacer, que rendir un tributo de admiración y afecto cariñoso al que nos concedió en vida protección oficial primero, la importancia de su personal auxilio después!

Tales son, expuestos sobriamente, porque bien comprendo que no debo solicitar vuestro atención para más extensa labor, los hechos más notables que ilustraron la personalidad á quien dedicamos este modesto recuerdo. Alcalde de Madrid á

Digitized by Google

los 34 años de edad, ministro á los 35, presidente del Congreso de los Diputados á los 40, el Conde de Toreno pudo legítimamente envanecerse, de que no por la tradición y la claridad de su apellido, no por los blasones de su casa, ni por memoria de culminantes hechos que sus antecesores cumplieran, llegaba en edad temprana á tan elevados destinos, sino por la eficacia sola de sus propias y distinguidas acciones. Cebáronse en él, á las veces, cual sucede en casos semejantes, las pasiones ruines de malévolos insidiosos, á quienes la luz que irradia de foco luminosísimo ofusca la obscura y rebajada conciencia; pero al punto las facultades extraordinarias del ilustre personaje, tanto más bizarramente desenvueltas, cuanto más delicadas eran las funciones que se le confiaban, y donde muy aventajados ingenios en más de una ocasión fracasaran, imponíanse á todos con invencible impulso; y después de ocupar el Conde de Toreno tan altos puestos, reconocíase unánimemente, por amigos y adversarios, por doctos é indoctos, que pocos le habían igualado en habilidad y pericia para desempeñarlos, ninguno quizás aventajado. Ni podía ser otra cosa; porque el talento notabilísimo del Conde de Toreno; su cultura de espíritu y elevación de miras; su instrucción aventajada y laboriosidad exquisita; su rectitud acrisolada y su gran prudencia; su cortesía y afabilidad notorias, que no excluían la austeridad en él ingénita; su firmeza de carácter y amor á la justicia; su respeto á las leyes y á las opiniones de los demás; su integridad purísima, hicieron de él una personalidad saliente de nuestro tiempo, de quien pudo decir razonadamente un insigne estadista, que sobre todos sus méritos y condiciones intelectuales, debía hacerle acreedor á pasar á la posteridad con título gloriosísimo, la circunstancia de ser uno de los hombres de más limpia vida que han honrado jamás la sociedad española. ¡Qué satisfacción mayor puede haber que la experimentada por aquel, que en medio de las vicisitudes y contingencias de la política, siempre apasionada é injusta con el adversario, merece el aprecio y la consideración general de sus conciudadanos! Esto lo obtuvo mientras vivió el Conde de Toreno; ¿quién, como él, podrá gozar de tan legítimo orgullo

Digitized by Google

entre los que viven en esa perpetua é incesante lucha, donde se atacan las reputaciones más sólidas, y se debilitan con frecuencia los prestigios más espléndidos y mejor afirmados?

Y así se explica que, cuando en momento infausto para la patria, el Conde de Toreno abandonó la pobre mansión que transitoriamente habitamos para elevar su alma tras corta existencia en el mundo á regiones donde únicamente se dan la suma pureza y perfección, Madrid entero llenóse de tristeza; los que conocieron y se honraron en tratar al que para toda una eternidad dejaba el mundo, sentían acudir á su corazón las mayores amarguras; todos á porfía recordaban las dotes excelsas del finado, igual aquellos que él distinguió con su amistad, que quienes, menos afortunados, solo le apreciaban por sus actos como hombre público; y cuando poco después, el telégrafo, avisador instantáneo de los sucesos y productor súbito de alegrías y pesares, transmitía con terrible concisión la fatal noticia, el dolor se extendía por toda la Península; y allá, en aquella región enaltecida por la historia y exaltada por los hechos de hijos ilustres en donde el Conde de Toreno derramara beneficios sin cuento, reconocidos con gratitud natural en pechos nobles; en la provincia de Oviedo, cuna de la clara estirpe del Conde de Toreno, la aflicción fué inmensa, pensando todos los asturianos que al perder el personaje á quien tanto debe aquella comarca, más que al hombre de Estado, habían perdido algo que con ellos vivía en el seno de la propia familia. Cubrióse el antiguo Principado de luto, que se mantiene y se mantendrá siempre en los corazones de cuantos hoy lo pueblan y que se transmitirá luego á las generaciones venideras para que perdurablemente se conserve la memoria del varón insigne, cuyo recuerdo quisieran los asturianos aprisionar con egoismo cariñoso, escudándolo con las agrestes alturas cántabras y las imponentes olas oceánicas.

Penetró el dolor en las Cámaras españolas, donde tantas veces se había escuchado la autorizada palabra del Conde de Toreno: en el Congreso, sobre todo, á que el ilustre prócer había pertenecido desde temprana edad, dejáronse oir voces elocuentísimas del presidente de aquel Cuerpo, del jefe del

Digitized by Google

Gobierno y de los que capitanean las diversas fracciones políticas, ansiosos todos de rendir homenaje de respetuoso afecto á la memoria de quien por tantos años había ilustrado la tribuna. Y es que en el Conde de Toreno se veía algo más que al hombre de partido leal y consecuente; en él se admiraba al caballero cumplidísimo, de hidalgos sentimientos y de corazón sano, al personaje de conciencia honrada y condición austera; y no están ciertamente tan sobrados de personalidades como el Conde de Toreno la sociedad y política españolas para que no deba deplorarse amargamente la muerte de quien supo reunir aquellas preciadas cualidades en armónico conjunto, y conservar siempre tan privilegiado tesoro. Los sentidos acentos que en la sesión del 1.° de Febrero brotaron de los labios de distinguidos oradores, la voz apagada y comprimida á las veces por el sentimiento y los sollozos que parecían salir del fondo mismo del alma, la aflicción retratada en los semblantes de los concurrentes, asociándose todos con muestras inequívocas de dolor á las palabras de los que expresaban el general pesar, constituyeron un acto hermoso y grande que jamás se borrará de la mente de cuantos tuvimos ocasión de presenciarlo.

Pero aun con ser solemnes estas manifestaciones, fué todavía, si cabe, más brillante la que en el acto de conducir á su postrera morada los restos del esclarecido patricio efectuaron todas las clases sociales, como si á porfía se afanasen en atestiguar la consideración sincera que al Conde de Toreno profesaban. El pueblo de Madrid acudió en apretada masa á formar parte del fúnebre cortejo, ó á presenciar su paso; tras el modesto féretro en que por voluntad del finado se encerraba el cadáver, y en las calles y plazas de tránsito, agolpábase inmensa muchedumbre ávida de rendir la última expresión de cariño al que prematura y desdichadamente dejara de existir. El Congreso y el Senado en su más alta representación, el Ayuntamiento de la corte y corporaciones ilustres, el estadista insigne, el representante de la nación, el hombre de ciencia, el noble linajudo, el funcionario público, el correligionario político, el comerciante, el industrial, el propietario, el hombre acau-

Digitized by Google

dalado y de modesta clase, todos se juntaron en magnífica expresión de duelo, cual acaso no se recuerde otra semejante desde hace muchos años. Y cuando en estrecha fosa quedaron depositados los despojos mortales del Conde de Toreno, en todos los rostros se advertía la honda pena con que para siempre se abandonaba al diputado eminente, al hombre honrado, al amigo cariñoso.

En esta velada se aviva en nosotros el recuerdo del que por sus acciones logró universal aprecio: al dedicarle este recuerdo, propongámonos todos seguir con firmeza la noble senda trazada por el personaje preclaro que nos dió ejemplo con sus grandes virtudes, capaces de obtener galardón merecido en la tierra, de alcanzar en el cielo el premio que Dios otorga á los varones justos.

He dicho.

Digitized by Google

ELOGIO

DEL EXCMO. SEÑOR

D. HILARIO NAVA Y CAVEDA,

VICEPRESIDENTE QUE FUÉ DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

DISCURSO

leído en la sesión extraordinaria del 8 de Abril de 1890, por el Ilmo. Sr. D. Cesáreo Fernández Duro.

Acababa la guerra civil que hundió á nuestra nación; sufridas las naturales consecuencias en larguísimo período, cuando el del orden relativo tuvo principio, se sintió en las esferas del Gobierno la necesidad de un elemento sin el cual, ni la consideracion en el exterior, ni la seguridad dentro, ni la perspectiva de enlace, concurrencia y comunicación con propios y extraños podrían existir en una península de costas dilatadas en dos mares, poseedora todavía de provincias en lejanas partes del mundo.

No había Marina por entonces; los restos de aquella que acabó en Trafalgar se habían desmoronado en los arsenales, si tal nombre podía en propiedad conservarse á inmensos corralones cuyas tapias tan solo cercaban ruinas, escombros y herrumbre. No había comercio ni navegación, gastados los hombres y los caudales en la lucha fratricida. No había apenas concepto de la patria, perdida la costumbre de extender la vista más allá de sus fronteras, con el empeño insensato de alzar otras artificiales por en medio.

Se pensó al fin en el remedio de estos males, cuando la mejoría de circunstancias lo consintió, proyectando la reconstitución progresiva de la Armada, y como para ella fuera ante todo indispensable pericia en la arquitectura naval, quedó

Digitized by Google

resuelta la creación de un cuerpo de ingenieros especiales á cuyo cuidado se fiara la cimentación de la obra, abriendo concurso en que se llamaba á los que con fuerzas y conocimientos se sintieran.

Fueron las exigencias del Gobierno muchas, naturalmente, y el rigor con que se examinó á los pretendientes, extremado; no faltó, con todo, quien supiera satisfacer á las peticiones del certamen, resultando escogido un grupo, si pequeño, de aptitud sobresaliente en la prueba. Obtuvo en él superior calificación y vino á quedar el número primero D. Hilario Nava y Caveda, natural de Gijón, joven de 21 años cumplidos en el de 1848, que fué el de los exámenes, ganando desde luego, como sus compañeros, el empleo de alférez de fragata, empero teniendo con la antigüedad que alcanzó, asegurada la jefatura del instituto y cuerpo en que ingresaban.

Enviado por el Gobierno á hacer estudios de aplicación en la escuela de construcciones navales que la Marina francesa tenía establecida en Lorient, practicados luego en el arsenal de Brest; visitados los principales de Inglaterra, regresó á España en 1853, siendo destinado á Ferrol con cargos y comisiones harto superiores á su empleo de alférez de navío.

Todo había de hacerse allí para que el primero y principal de los arsenales de España se pareciera á los del extranjero en algo más que en la especificación; diques, gradas, varaderos, talleres, herramientas, máquinas, y aun operarios que las supieran manejar; y también había que deshacer algo; la rutina; había que corregir vicios, que reformar corruptelas arraigadas en tanto tiempo de penuria y forzado abandono.

Lo bueno que se consiguió en Ferrol en ocho años, no es en absoluto obra de D. Hilario Nava, ni le es imputable en conjunto lo que no se estime excelente durante el mismo espacio. No tenía por entonces representación, autoridad ni iniciativa suficientes; no estaba á su entero cargo la dirección del establecimiento; sin embargo, en ese período de los ocho años en que se inauguraron las grandes obras, en que se formó la maestranza, se sentaron las reglas de marcha, en una palabra, se estableció el sistema ordenado de aquel mecanismo fabril y

Digitized by Google

administrativo, Nava pudo influir é influyó mucho beneficiosamente.

La fuerza de las circunstancias en un principio indicadas, le llevó á la dirección de su instituto demasiado pronto, no por consideración á la competencia, sino atendiendo á las condiciones exteriores de respetabilidad que suelen tener los que á tal altura llegan. Iba á concurrir y alternar en los Consejos de la Marina, joven y con el empleo de capitán de navío, que á muchos parecería rápidamente conseguido, con los directores de otros cuerpos, generales ancianos. Iba á ser objeto de atención general; punto de partida en determinadas resoluciones; blanco de la crítica de los trabajos de ingeniería, sin égida fuerte con que amparar á los que en ellos se empleaban. ¡Y en qué tiempos le tocaba soportar el peso enorme de su cargo!

Al crearse el cuerpo de ingenieros navales, empezaba á generalizarse la aplicación del vapor á la navegación, pero aún no se había determinado entre nosotros; los buques que constituían la Marina española eran de vela; de vela y madera los que en nuestros astilleros se construían, teniendo procedencia extranjera los que formaban excepción. Al poco tiempo, la adopción de la hélice por propulsor cambió completamente la forma, las dimensiones, el armamento, el modo de ser de las naves de guerra. Creyóse haber encontrado los tipos perfectos en el navío y la fragata; se hicieron acopios de materiales en consecuencia; se montaron los talleres de fundición, forja y ajustaje, y con rapidez tuvimos escuadra respetable; aquella que con honra y lucimiento hizo la campaña del Pacífico; tuvimos tipos hermosos capaces de afrontar comparación con cualquiera otros; núcleo de las fuerzas necesarias á la consideración y respeto nacionales; mas no tardó en iniciarse la lucha de competencia entre el cañón y la coraza, lucha después llevada hasta el delirio. De nuevo la figura, la capacidad, la velocidad y la maquinaria fueron variando, sin que sirvieran los elementos antiguos, obligando los cambios á sustituir los diques y los talleres, los obreros y las herramientas, en sucesión vertiginosa mantenida con tesón, aun á costa de sacri-

Digitized by Google

ficios, por las grandes naciones, imposible á las de recursos contados. En las primeras se han gastado millonadas en ensayos; la prudencia ha aconsejado á las otras irse con parsimonia, quedando rezagadas por no aceptar lo que la experiencia no tenga bastantemente sancionado.

No faltan entre nosotros inteligencias que observen y aprecien lo que la mutación significa y requiere; pero abundan más las que influídas de la impaciencia ó del buen deseo quisieran que figurara España en primera línea, aunque carezca de aquel nervio de vitalidad sin el cual no se hacen milagros. Una construcción malograda nada significa en aquellas primeras naciones citadas, donde el empeño de la superioridad estimula la inventiva y aventura gastos enormes, beneficiosos en todo caso á sus factorías; mientras que la menor contrariedad, acaso producida por la inexperiencia de un obrero, suele en las otras alzar clamoreo general con impresionabilidad por la que ni el concepto ni la reputación se libran de sospecha.

El director de ingenieros navales hubo de pasar necesariamente por un período de prueba peligrosa en que el tiempo había de parecerle escaso, obligado, independientemente de la labor asidua del despacho, á un estudio incesante de los progresos, de las teorías, de las experiencias hechas por doquiera, á un cálculo continuo de las aplicaciones, comparadas las ventajas con los inconvenientes y con los recursos. En la situación en que estaba colocado, no podía ser de aquellos jefes que conciben y ordenan; la desconfianza le obligaba á contarse en el número de los que discurren y ejecutan simultáneamente.

La faja de general que ciñó al empezar el año de 1870 no dió á su personalidad respeto que sin ella no tuviera conquistado. En las propuestas, en los informes, en los estudios que se le habían encomendado ó que por obligación debía presentar, había una profundidad de pensamiento, un estudio tan detenido, un lujo de erudición y un celo de tal modo evidente en la gestión de los intereses del Estado, que daban á los expedientes sello original preventivo de objeciones ó reparos, pensados de antemano cuantos pudieran ocurrir á la más delicada

Digitized by Google

atención y aun á la más maliciosa suspicacia. El general Nava había dado por sí mismo solidez al asiento en los centros consultivos de la Armada, donde su voto tuvo peso.

Y no allí solo: también lo emitió con autoridad en los Ministerios de Hacienda y Fomento, nombrado por elección presidente en la sección de Industria del Consejo Superior de Agricultura y Comercio, y miembro en la Junta de valoraciones para el arancel de aduanas y de estadística comercial.

La inclinación que en todos los hombres se pronuncia por determinadas aficiones, en oposición muchas veces con el curso de los estudios profesionales, y por contraste ó esparcimiento algunas, de los deberes, se manifestó en el general Nava por senderos convergentes al punto de su principal aptitud. Llevábale á la meditación de la industria en el concepto general y á la mecánica aplicada á sus fines, un impulso irresistible, enderezado por el deseo de implantar en el país las ramificaciones que con savia propia lo emanciparan de la dependencia.

Grandes fueron los conocimientos de este hombre estudioso; señalado el dominio que tuvo en los ramos de la administración, y aún lo alcanzó mayor profundizando la economía, la filiación, el desarrollo de las industrias, ya en las nocivas á la salud y á la seguridad pública, ya en las de ficticia existencia, ya en las que han venido á ser el pan de las otras, como la extracción de minerales de carbón y hierro y la transformación del último en materia esencial para las artes de la paz y de la guerra, no siendo estériles los esfuerzos que hizo para que entre nosotros progresaran. En la información pública abierta con objeto de llegar á la supresión del derecho diferencial de bandera; en los informes y ponencias acerca de los derechos de arancel con que había de cargarse á los hierros y algodones; en el fomento de la Marina mercantil; en el discurso que como diputado pronunció en el Congreso discutiendo el proyecto de Código de Comercio, quedan elocuentes testimonios de su valer en estas materias.

Jamás se dijera, no obstante, sin oirle, que lo atesorara; modesto, sin la afectación del que pretende parecerlo; modesto

Digitized by Google

como de ordinario lo es el sabio, en el vestir, en el hablar, en cualquier acto de concurrencia, esquivaba las ocasiones de significación, huyendo de las de apariencia innecesaria. Placíale el retiro en santificación del trabajo que fué su lote, consumiendo lo más y lo mejor de su vida. Si se reunieran los expedientes que han pasado por su mano, asombraría el volumen que componen tanto como el discurso que representan, por más que estuvieran destinados á la oscuridad de un archivo después de decidir cuestiones de momento, áridas, enojosas cuando no impertinentes.

Y no siempre por necesidad intervenía. En una de las ocasiones, designado por él como presidente de la sección de Industria el vocal á quien correspondía el estudio, por excusa no muy bien fundada que en el acto alegó el elegido, tomó sobre sus hombros la carga, prefiriendo aumentar la de su abrumadora ocupación diaria á insistir en una imposición que violentaba á su carácter bondadoso, aunque fuera justificada. El caso no es único, y no hay que decir que el servicio salió ganancioso cuando hubo concluído el informe que tituló *Consideraciones sobre la pesca del salmón en España y legislación especial que debe regir dicha pesca.*

Examinó la importancia de la explotación de las aguas en general y la decadencia que se observa entre nosotros en la de las dulces; la naturaleza del salmón y los obstáculos naturales y artificiales que se oponen á su propagación; la deficiencia de las leyes y la necesidad de reformarlas, atendiendo á un recurso que interesa á la alimentación del pueblo. Expuso lo que esa explotación representa y produce en otros países, especificó en la del salmón los procedimientos usados en Escocia, Irlanda, Suecia y Noruega; describió los ríos con los respectivos saltos naturales ó acomodados al movimiento de fábricas, sin olvidar los medios discurridos para conciliar los interesesd e unas facturas con los de otras.

Es el estudio gallarda muestra de las dotes del autor; la geografía, la historia, la economía, la legislación, la política, dan su contingente á la disertación encaminada en síntesis á dotar á nuestra Península de una industria utilísima, por deja-

Digitized by Google

dez no aprovechada. Todos los trabajos del general Nava son lo mismo; en todos, correspondiendo á la medida de sus fuerzas, que eran grandes, se descubre al hombre cuyo pensamiento iba guiado por el servicio de la patria; no obstante, leído que fué en sesión plena del Consejo de agricultura el informe, por la actitud del autor quedara como los demás guardado en un legajo; quedara ciertamente, si contra su voluntad, no presentara el que había sido causa de su ponencia, moción que por unanimidad aceptó el Consejo mismo, acordando que se publicase.

Le faltaron tiempo y decisión para dedicar la inteligencia á escritos literarios con que lucir en círculo más amplio y más ameno que el del expedienteo; no encontró espacio en que redactar el discurso de ingreso en la Academia de Ciencias, estando de muy atrás elegido para la sección de las exactas, aunque para mí tengo que la desconfianza de sí mismo no dejó de influir en el propósito que un día para otro fué demorando indefinidamente. Presumo que se proponía historiar el arqueo de las embarcaciones, desde su origen hasta el Congreso de Constantinopla, en que se adoptaron reglas uniformes de aplicación universal, porque le he visto acopiar datos antiguos. Hubiera sido asunto original de mucho interés, y acaso entre sus papeles haya quedado el bosquejo confundido en el montón de materiales de toda especie que recogía y comentaba á ratos, puesto que no los tuvo de ocio.

Dió, por excepción rara, á la estampa, un libro que responde de lleno á los fines de nuestra sociedad, bien que no sea exclusivo servicio que esta le deba; fué socio fundador, vicepresidente reelegido en veces, y dirigió con acierto las discusiones de la Junta directiva.

El libro, por demás curioso é instructivo, se titula *Noticias sobre el imperio del Japón*, y á las que contienen comunmente los tratados especiales de geografía y de historia, juntó las que fueron fruto de propia observación sobre los productos y los datos oficiales presentados por la comisaría imperial en las Exposiciones de Viena de 1873, de Filadelfia de 1876, y de París de 1878, con algunos más de estadística comercial,

Digitized by Google

de población y presupuestos, reunidos hasta el año de 1882 en que la obra se imprimió. Abraza la descripción del país, clima, forma de gobierno, división territorial y administrativa, universitaria y judicial; obras públicas, sistemas de pesos, medidas y monedas; productos agrícolas, forestales, de minería y metalurgia; productos de las aguas; industria fabril y manufacturera; instrucción pública; ejército y marina. En la última se revela el ingeniero naval, por la atención con que examina los materiales de construcción y estudia los establecimientos en que se transforman; en el examen de la industria se descubre el amante de sus progresos y aplicaciones, tanto se fija en las que los japoneses dominan; sedería, papelería, cerámica, bronces, lacas, pesca; en el conjunto aparece, como siempre, el patriota, que no ve cosa sin procurar utilizarla. Oigámosle:

«Siempre han disfrutado el privilegio de interesar la atención pública en Europa los pueblos del extremo Oriente, pero ninguno quizá, como el Japón, ha logrado cautivarla con más fundamento durante el último cuarto de siglo que va transcurrido; y es que el Japón despertará siempre verdadero interés, ora se le estudie en su historia como un pueblo viviendo en el mayor aislamiento posible, pero con civilización propia, muy adelantada en ciertos ramos, y bastándose en todos los casos á sí mismo, ora se considere bajo el punto de vista de la influencia que podrá ejercer en los demás pueblos y colonias del Asia, la resurrección de un gran imperio á la vida moderna, entrando en el concierto universal de las demás naciones...

»El vasto Archipiélago filipino, que aún poseemos entre los restos que nos han quedado de nuestro antiguo poderío colonial, está llamado á un gran porvenir tan pronto se desarrollen y utilicen los recursos naturales con que cuenta; y su proximidad al Japón, y la naturaleza de las producciones de ambos países convida á cambios recíprocos, con ventaja para los dos pueblos. El arroz, por ejemplo, que con tanta abundancia se produce en el Japón, y que hoy es de libre exportación, podría recibirse directamente en Filipinas, donde se hace gran con-

Digitized by Google

sumo de aquel artículo, y enviar en cambio al Japón azúcares, tabaco elaborado y algodones, y seguramente á medida que se estrecharan las relaciones, se multiplicarían los cambios, serían objeto de ellos nuevos artículos, y las corrientes de comercio que se establecieran darían alimento á nuestra Marina mercante, tan falta de fletes en todas partes. Para conseguir estas ventajas, que parecen evidentes, nada ó muy poco hemos hecho hasta ahora. España ha sido quizá la última de las naciones de Occidente que ha celebrado tratados de comercio con el Japón, ó que más bien, se ha adherido á los que otros países habían hecho antes, pues hasta el 8 de Abril de 1870 no fueron canjeadas las ratificaciones del tratado; es indudable que en Filipinas se consumen artículos del Japón, y algo ha de consumir este de aquella procedencia, pero es por el intermedio de terceros pabellones. España no figura en las estadísticas de comercio, y al leer los estados de movimiento de la navegación en los puertos abiertos al comercio internacional, se observa con pena que no aparece un solo buque de nuestra Marina mercante entre los que han frecuentado aquellos puertos.»

Confirmado con estos párrafos el juicio de la obra, véase en el último el retrato moral del autor.

«Damos fin á las *Noticias*, que á algunos les parecerán demasiado extensas, á otros deficientes; no pocos echarán de menos orden y enlace en la exposición, y todos tendrán razón, según el punto de vista en que se coloquen y el criterio con que las juzguen; pero conviene recordar que nuestro objeto, como se ha indicado ya en la introducción, ha sido dar á conocer las fuerzas militares del imperio japonés, y más principalmente sus fuerzas navales y establecimientos marítimos; y para apreciar debidamente la importancia de unos y otros, hemos creído debía preceder una reseña del país, que permita juzgar su actual situación y las fuerzas productoras, las fuerzas vivas con que cuenta para sostener aquellas y desarrollarlas. Si no hemos conseguido nuestro intento, confiamos que este trabajo podrá servir de base para que otras personas más ilustradas lo rectifiquen y completen, sobre todo si tienen la for-

Digitized by Google

tuna, que no hemos alcanzado nosotros, de visitar tan interesante país.»

¡Ah! Por la ilustración sin otras condiciones deja el general Nava en la Armada, en los Consejos, aquí mismo, vacíos que muy difícilmente se rellenarán.

En la *Revista general de Marina*, órgano científico de la Corporación, después de la enumeración de cargos, comisiones, ascensos y condecoraciones españolas y extranjeras que tuvo el finado, se han impreso las frases que transcribo por garantía de sinceridad de las mías.

«Para quienes no le conocieron, ociosa pudiera resultar cualquiera tentativa de retratarles con minuciosos rasgos la vida tan bien empleada de aquel hombre modesto que silenciosamente y sin vanos alardes consagró sus pensamientos todos al servicio de su patria; porque la modestia, semejante á esas mansas corrientes de agua que depositan en los campos su fecundo légamo, no provoca aquellos encarecimientos prestados de ordinario á bulliciosas glorias, ni despierta la curiosidad inquieta de los que ensordecidos por el fragor del torrente que de empinada cima se despeña, y deslumbrados con los rayos de luz que rompe su espuma, aplauden solo el vano ruido, los vistosos efectos, las ondulantes líneas, sin penetrar en el revuelto fondo que cubre la engañosa superficie.

»Y para quienes le conocieron y trataron, patentes deben ser los títulos de sus merecimientos, sin que en este lugar y como póstumo tributo á su memoria, haya necesidad de abrillantar sus timbres. Todos los que testigos fueron de su labor asidua, los que pudieron apreciar su entendimiento claro, sus rectas intenciones y medir la extensión de sus conocimientos, le harán justicia...

»*Labore est orare* se ha dicho con mucha delicadeza de sentimiento, y ciñéndose á esta máxima, bien pudiera afirmarse que D. Hilario Nava, como en preparación de esa otra vida á que ha pasado ya, y en la que habrán recibido sus virtudes justa recompensa, perteneció siempre á la milicia de los hombres escogidos, cuyas almas se templan en la religión del trabajo.»

Digitized by Google

Acabemos, notando las rarísimas coincidencias que ofrecían los tres hombres eximios, á cuya honra dedica esta sesión la Sociedad Geográfica. La humanidad presenta en sus ejemplares una variedad casi infinita por los caracteres, las aptitudes, las aficiones y las cualidades; es fenomenal que en un momento se manifieste acuerdo ni concordancia entre las ideas y los propósitos, cuanto más entre las condiciones personales de los individuos; mas ved aquí á un Grande de España empeñado en la lucha de la política; á un catedrático que se dedica á la enseñanza de la juventud; á un marino buscando contra la escasez el progreso; que por tan distintos caminos en la actividad de la vida, llevaban idéntica provisión de elementos. Los tres fueron cumplidos caballeros; corteses, afables, bondadosos, tolerantes en la sociedad; modelos en el hogar de la familia; esclavos en el cumplimiento del deber. En el amor de la patria no tuvieron superiores; en la severidad de principios, rectitud de pensamientos, honradez de acciones é integridad de procederes, si puede haber extremo, fueron extremados. Los tres, en religión eran fervientes católicos; en política, de opiniones conservadoras; de incansable laboriosidad en el transcurso ordinario de los acontecimientos; de valor cívico probado en aquellos que conmovieron á la nación. Los tres fueron dotados de inteligencia superior y la emplearon en ejercicio de la virtud. ¡Qué mucho que por ellos demos libre expansión al dolor, si no es la sociedad sola, es España, quien los pierde y los llora!

¡Descansen en paz, en el seno de Dios, nuestros amigos!

Digitized by Google

MEMORIA

SOBRE

EL PROGRESO DE LOS TRABAJOS GEOGRÁFICOS

LEÍDA EN LA JUNTA GENERAL DE 27 DE MAYO DE 1890,

POR EL SECRETARIO GENERAL

D. MARTÍN FERREIRO.

SEÑORES:

Al ofrecer á la Sociedad la Memoria reglamentaria del semestre anterior, empezaré con la reseña de las tareas hechas en España.

Instituto Geográfico y Estadístico.

El Instituto Geográfico y Estadístico da cuenta del resultado de sus trabajos desde el mes de Mayo del año anterior, en la siguiente forma:

Trabajos geodésicos.—Se ha continuado y terminará en breve el cálculo relativo á la diferencia de longitud entre los vértices Madrid y Tetica, cuyo lado forma parte del polígono internacional París-Marsella-Argel-M'Sabiha-Tetica Madrid.

Una Comisión de geodestas estudia el medio de resolver algunas dudas surgidas acerca del origen de ciertos errores señalados en la compensación de varias cadenas de triángulos de primer orden. Siete brigadas se dedicaron á la observación de quince estaciones en vértices de segundo orden y setenta y cinco de tercero.

Se ha llevado á cabo en París la publicación de los «Resultados de la operación internacional de la diferencia de longitudes entre Madrid y París,» según lo prevenido en Real orden de 16 de Marzo de 1886.

Trabajos topográficos.—Cuarenta y nueve brigadas distribuídas en cinco regiones topográficas, cuyos centros residen en Albacete, Jaén, Córdoba, Sevilla y Málaga, se han dedicado

Digitized by Google

á la nivelación y planos de población en los términos municipales de Marmolejo, Arjonilla, Baños de la Encina, Higueruela de Arjona, Porcuna, Bailén, Linares, San Pedro de Escañuela, Fuente del Rey, Villardompardo, Villanueva de la Reina, Jabalquinto y Torreblascopedro, de la provincia de *Jaén:* Pozohondo, Jorquera, Corral Rubio, La Recueja, Molinicos, Villaverde, Elche de la Sierra, Jérez, Nerpio, Letur y Bogarra, de la provincia de *Albacete;* Constantina, Almadén de la Plata, Navas de la Concepción, Cazalla de la Sierra y Real de la Jara, de la provincia de *Sevilla;* Ovejo, Montoro, Villa del Río, Villafranca, Siete Villas de los Pedroches, Villaharta, Villanueva del Rey con Espiel y Adamuz, de la provincia de *Córdoba*; Antequera, La Mameda, Cuevas de San Marcos, Cuevas Bajas, Humilladero, Fuente de Piedra, Mollina, Villanueva de Algaida, Villanueva de Tapia y Sierra de Yeguas de la provincia de ***Málaga.***

Se han publicado y puesto á la venta las hojas del mapa tituladas *Torre de Juan Abad* núm. 839, *Viso del Marqués* núm. 837, *Almadén* núm. 808, *Lezuza* núm. 789 y *Brazatortas* núm. 835; y están actualmente en prensa *Mestanza* número 836, *Valdemanco* núm. 782, *La Gineta* núm. 765 y *Robledo* núm. 815. Declarados oficiales los «Resultados generales del censo de la población de España en fin de 1887» por Real decreto de 27 de Junio de 1889, se han publicado en un volumen en 4.° mayor, en el que aparecen los habitantes clasificados con distinción de sexo, en residentes presentes, transeuntes y residentes ausentes, subdivididos en españoles y extranjeros. Estas clasificaciones son suficientes para conocer la población de *hecho* y la de *derecho.*

Los totales generales han sido: 17.550.246 habitantes de *hecho* y 17.650.234 de *derecho,* lo que representa un aumento respecto al censo de 1877 de 915.901 habitantes, ó sea 5,51 por 100 y de 896.643 ó sea 5,35 por 100 respectivamente.

Se activa y muy pronto se podrá empezar la publicación, pues solo faltan datos de cuatro provincias, la clasificación del censo por sexos, estado civil, instrucción elemental, naturaleza, nacionalidad y domicilio legal. A la vez que estas clasifica-

Digitized by Google

ciones y con objeto de dar á conocer la distribución de los habitantes en entidades de población inferiores al municipio, se está formando un Nomenclátor general de las ciudades, villas, lugares, aldeas, etc., existentes en España en 31 de Diciembre de 1887, es decir en el momento de hacerse el recuento de los habitantes. Por último, se prepara además, si bien su publicación no será inmediata, la clasificación de los habitantes por edades de año en año y por profesiones.

Depósito de la Guerra.

En el Depósito de la Guerra se han terminado por las diferentes Comisiones los trabajos siguientes:

Itinerario del ferrocarril de Boadilla á la frontera portuguesa en Barca de Alba, en $\frac{1}{20\,000}$.

Idem del id. de Córdoba á Belmez, en $\frac{1}{20.000}$.

Hojas números 34 y 36 del Mapa Militar Itinerario de España, en $\frac{1}{200.000}$.

Itinerarios, en $\frac{1}{20.000}$ de las siguientes carreteras de la isla de Luzón: De Tanáuan á Talisay; de Lipa á Alaminos; de Bauan á Nasugli y Liang; de Taal á San Luís; de Bauan á Cuenca; de Batangas á Rosario; de Rosario á San Juán de Boc-Boc; de Taisán á Rosario; de Ibáan á Taisán; de Ibáan á Lipa y de Ibáan á San José.

Se hallan en ejecución:

Itinerario del ferrocarril de León á Oviedo, en $\frac{1}{20.000}$.

Plano de Algeciras y costa del Estrecho de Gibraltar, que abraza 800 km.^{2}, en $\frac{1}{5.000}$.

Plano de la comarca de las Guillerías; que abraza una superficie de 1.700 km.^{2}, en $\frac{1}{20.000}$. (Terminados los trabajos de campo.)

Itinerario del ferrocarril de Córdoba á Marchena, en $\frac{1}{20.000}$.

Hojas números 33, 37, 47 y 74 del Mapa Militar Itinerario de España, en $\frac{1}{200.000}$.

Reconocimiento topográfico para la publicación del Mapa Militar del Imperio de Marruecos, en $\frac{1}{500.000}$, habiéndose ya

Digitized by Google

ejecutado en $\frac{1}{20\,000}$ los itinerarios de los caminos y hecho el reconocimiento de la parte comprendida entre Ceuta, Tánger, Saley, Rabat, Mequinez, Fez, Alcázar-Kevir y Tetuán, como asimismo los croquis, en $\frac{1}{5.000}$ de las poblaciones más importantes y sus alrededores.

Mapa Militar Itinerario de la isla de Puerto-Rico, en $\frac{1}{100\,000}$.

Idem, id. de la isla de Cuba, en $\frac{1}{200.000}$.

En la sección de grabado, se terminaron las hojas números 56 y 64 del Mapa Militar Itinerario de España, en $\frac{1}{200.000}$, y se están grabando las hojas números 44, 46, 54, 57 y 67 del Mapa Militar Itinerario de España, en $\frac{1}{200.000}$.

Plano de Bilbao, en $\frac{1}{5.000}$.

Plano de Sevilla, en $\frac{1}{5.000}$.

Depósito Hidrográfico.

El Depósito Hidrográfico ha publicado las hojas XIV y XV del Mediterráneo, que comprenden desde Punta Palomera hasta el cabo Tossa y los planos del abra y ría de Bilbao, de Fuengirola, Puerto de la Selva y Cadaqués: el croquis del puerto de Tumanao, isla de Sarangani, en el archipiélago filipino y el plano del puerto de Santiago de Bonebey, isla de Ponape ó de la Ascensión, en las Carolinas.

Se están grabando la hoja XV del Mediterráneo, desde cabo Tossa á la frontera francesa; el plano del río Miño; el de la bahía de Palma de Mallorca; un croquis del surgidero del Júcaro (isla de Cuba); el plano de la rada de Cularian (isla Paragua, de Filipinas), y el del puerto de Mutok (isla de la Ascensión, en las Carolinas.)

La Comisión hidrográfica de la Península continuó el levantamiento del litoral de Mallorca y la de Filipinas el de la isla de Leite.

Entre los libros publicados, además de varios derroteros de costas extranjeras, ha publicado el *Anuario de la Dirección* y cuadernos de faros.

Comisión del Mapa Geológico.

En la Comisión del Mapa geológico de España se han hecho los trabajos siguientes:

Digitized by Google

1.° Se ha terminado la impresión del tomo II de la *Descripción física, geológica y minera de la provincia de Huelva*, del ingeniero D. Joaquín Gonzalo y Tarín, impresión cuyo comienzo se anunció en la nota suministrada á la Sociedad Geográfica en Noviembre último. La extensión que el autor ha dado á la *Descripción minera de la provincia de Huelva*, exigió que se le dedicara un tomo entero, y aun así ha resultado este muy voluminoso (cerca de 650 páginas) por ser muchas las materias de que trata, y en gran número las explotaciones mineras á que en él se hace referencia.

Comienza el Sr. Gonzalo y Tarín por una breve introducción, después de la cual reseña la historia de la minería en la provincia de Huelva, tratando separadamente de los tiempos proto-históricos é históricos y dividiendo estos últimos en las tres edades, antigua, media y moderna.

Para entrar en el estudio de los diversos criaderos, los agrupa en dos secciones, según correspondan á la categoría de los metalíferos ó no metalíferos. La sección destinada á los *Criaderos metalíferos* es con mucho la más extensa y abarca diversos capítulos dedicados á *Consideraciones generales;* formación de los criaderos metalíferos de Huelva; criaderos de pirita de hierro y ferro-cobriza; de chalcopirita y oxisulfuros de cobre; de sulfuros múltiples de hierro, plomo, plata, zinc y cobre; de menas de plomo; de menas de antimonio; de óxidos de hierro y de menas de manganeso.

Bajo el citado título de Consideraciones generales, hace una enumeración razonada de las ideas y teorías emitidas en distintas épocas acerca de los criaderos metalíferos en general, y da algunas noticias referentes á la producción artificial de minerales, que llevan á la investigación del origen que puedan tener las sustancias que entran en la constitución de aquellos mismos criaderos, todo lo cual conduce al estudio de la manera cómo han podido formarse los de la provincia, clasificados por el autor en criaderos de relleno, de segregación, sedimentarios y metamorfoseados.

Natural era, dada la singular importancia de los criaderos piritosos de la provincia, que el Sr. Gonzalo les concediera la

Digitized by Google

preferencia, y así, en efecto, antes de describirlos individualmente, dando noticia de las principales explotaciones sobre ellos practicadas, con datos históricos é industriales, particularmente de Río-Tinto y Tharsis, se fija en diversas circunstancias generales para todos ellos, tales como los elementos que los constituyen, los caracteres exteriores, las relaciones entre los mismos criaderos y sus cajas, las alteraciones sufridas por estas y las variaciones en las riquezas de las menas.

Siguen en interés los criaderos de manganeso, respecto de los cuales traza la historia de su disfrute y los describe minuciosamente, detallando las explotaciones que merecen mención especial; y respecto á la sección de los *Criaderos no metalíferos*, da cuantas noticias puedan apetecerse acerca de los ocres y almagras, filones de barita, esteatita, amianto, jaspes, arcillas, calizas y demás materiales de construcción que el suelo de la provincia suministra.

Acompaña á esta descripción el mapa de la zona central minera de la provincia en escala de $\frac{1}{200.000}$, y además otras 40 láminas, 24 de ellas de las dimensiones de las páginas del libro á que se refieren, 14 de un tamaño doble y 2 mayores aún, la mayor parte de las cuales representan planos de diferentes minas.

2.° Se ha preparado el material para la impresión, que ha comenzado ya, del tomo XVI del *Boletín*.

3.° Se han tirado 4 hojas de las 16 que constituyen el mapa general de España, que esta Comisión ha trazado en la escala de $\frac{1}{400.000}$.

Y 4.° Por último, se han hecho estudios de campo en las provincias de Albacete, Soria, Segovia y Tarragona, continuándose los de gabinete relativos á estas y otras varias provincias, así como los de la publicación del mapa general, y los que se refieren á la formación de colecciones de minerales, rocas y fósiles con destino á los Institutos de 2.ª enseñanza y otros centros científicos, hallándose ya preparada para ser enviada á su destino, la colección que se ha formado para la Cátedra de terapéutica, materia médica y arte de recetar del Colegio de San Carlos.

Digitized by Google

Comisión del Servicio Estadístico minero.

Poco se puede añadir á lo dicho en Noviembre próximo pasado; pues la Comisión del Servicio Estadístico minero, por la índole especial de los datos que está encargada de recopilar, sigue uniforme su marcha, y solo las cifras son las que varían.

La estadística minera de 1887-88, primera dada á luz por esta Comisión (creada en Julio de 1887), está ya totalmente impresa, y comprende, además del año económico de 1887-88, los años naturales de 1887 y 1888, dispuestos de manera que su comparación con los datos similares de los demás países sea fácilmente practicable, lo que no ocurriría seguramente si se hubiera limitado á la forma á que obliga nuestro año económico. Dos mapas mineros de España de los mismos años de 1887 y 1888 muestran gráficamente el valor representado por la riqueza minera de la Península, y su peso y valores, los diversos factores que en minerales y metales concurren á formarlo, expresándose, además, la exportación verificada por cada una de las Aduanas del reino, y la producción, tanto en minerales como en productos metalúrgicos.

En dos diagramas unidos igualmente á este tomo se muestran las diferencias entre los datos oficiales y los comprobados que, aunque no alcanzan más que á cierto número de sustancias, arrojan, sin embargo, 42.344.895 para mayor valor en 1887, y 44.439.319 para 1888, ó sea un total de 86.784.214 como mayor valor de lo producido, comparado con lo oficial y declarado.

Un estado de todas las canteras del reino en actividad en 1888, y un spécimen de la forma adoptada para la estadística detallada de los motores de vapor aplicados á la minería completan este tomo, que contiene además las memorias especiales de cada distrito remitidas por los jefes de los mismos, y varios estados sobre exportación é importación, de tanto mayor interés, cuanto que, como quedan dispuestas en un cuadro especial las sustancias que forman el objeto de ambas operaciones, puede el industrial fijar su atención y meditar si las condiciones de fabricación podían permitirle elaborar en nuestro propio suelo, con gran ventaja del país y de su población obrera, sustancias que se exportan á otros países,

Digitized by Google

de los cuales vuélvense á recibir los productos á que dan lugar.

Por lo demás, la minería sigue su progresión marcada, hallándose representada la riqueza minera de España en el período citado por las cifras sucesivas de 212.296.775, 228.490.387 y 239.695.907 pesetas, sin hacer mérito de los valores desarrollados por las industrias anexas á la minería.

El número de trabajadores de las minas en dicho año 1888, ha sido el de 55.473; en las canteras, 31.902; y en el ramo de beneficio, 19.071, ó sea un total de 106.451 operarios.

Terminada ya la relación de los trabajos ejecutados en los centros oficiales que interesan más directamente á nuestra Sociedad, resumiré en una ligera revista los principales hechos geográficos que durante el último semestre han ocurrido en el mundo.

EUROPA.

A pesar de lo que asegura un periódico científico, de que solo quedan por explorar en el planeta los casquetes polares, falta mucho más por conocer, y no solo en las regiones del interior de la América meridional, de Africa, Asia y Nueva Holanda, sino en la misma Europa, como lo atestigua el reciente viaje que por encargo de la Sociedad Geográfica de San Petersburgo acaba de hacer Mr. Istomine en la cuenca del Pétchora, río que envía sus aguas al Océano glacial Ártico en la parte NE. de la Rusia europea. El viajero ha hecho interesantes estudios etnográficos y un mapa del país recorrido, dando cuenta de una notable cueva, que según la tradición sirvió de morada á una virgen amazona. Y aun con cierto rubor, podríamos decir, que también exploran algunos extranjeros ciertas comarcas españolas, como lo prueban las excursiones de los alpinistas Schræder y el conde de Saint Saud en los Pirineos aragoneses, y las que tiene proyectadas el último al

Digitized by Google

olvidado territorio de las Hurdes, en la parte N. de la provincia de Cáceres. En honor de la verdad, no necesita Europa grandes exploraciones; toda ella se encuentra bien explotada por sus respectivos Gobiernos, que por milagro dejarán de exigir los impuestos hasta en las últimas aldeas, porque no es creíble que pueda haber ocultaciones en la riqueza, como estamos acostumbrados á oir que en España ocurren, sino en naciones cuyo catastro se halle tan atrasado como en la nuestra.

En casi todas se conocen perfectamente los recursos públicos, así como sus necesidades, y de día en día se procura satisfacer estas y aumentar la riqueza con los elementos que la industria proporciona, y con los cuales también se fomenta el comercio. Para ello se idean y se ejecutan obras que en anteriores épocas parecerían un mito; pero el siglo XIX, el siglo del hierro y de la ingeniería, nos tiene acostumbrados á sus maravillas, y después de los proyectos de canales interoceánicos, parecerá muy pequeña obra la de enlazar las dos grandes ciudades de Birmingham y de Liverpool, ya pronto en vías de ejecución, y cuyo presupuesto asciende á 300 millones de reales. Abandonada la moda de los túneles, tócales su turno á los puentes, y se piensa en reunir por uno monumental las costas de Dinamarca y de Suecia en el histórico paso del Sund.

Desde que se han visto los hermosos detalles de construcción en el magnífico puente del Firth of Forth en Escocia, son ya creíbles las obras que, con auxilio del hierro, pueden hacerse. Aquel puente tiene dos tramos de 518 m., y otros dos de la mitad, cruzando la extensa ría en una distancia de 1.615 m., y elevado el piso 46 sobre las pleamares de sizigias. Descansa en dos estribos centrales y otros dos en los extremos, utilizando para uno de aquellos el islote Garvie. Viene á ser como seis torres Eiffel colocadas horizontalmente, pareadas dos veces por las bases y tres por los vértices, y formando los estribos la unión de sus bases intermedias.

El puente sobre el Sund, canal que tiene 4.500 m. de ancho entre el palacio ó fortaleza dinamarquesa de Kronborg en Hel-

Digitized by Google

singör y el puerto sueco de Helsingborg, habrá de ser tres veces más largo, aunque lleva la ventaja de poderse construir en aguas menos profundas, pues la mayor sonda alcanza 27 m., variando luego el fondo, que es de piedra, desde 6 á 26: cuestión todo de hierro y de cálculo.

Una nota suelta: interpelado el ministro de Marina en el Parlamento inglés acerca del proyectado dique en Gibraltar, declaró que lo consideraba urgente y que muy pronto empezarían los trabajos. Nada se habló relativo al paraje donde ha de construirse.

Estamos ya tan curtidos por los golpes que de Inglaterra hemos recibido en Gibraltar, ya avanzando con descaro sus casetas hacia nuestra línea, ya ocupando las aguas españolas hasta Punta Mala, como si fueran los verdaderos dueños de toda la bahía de Algeciras, que nada de lo que hagan debe extrañarnos. Lo que sí parece raro es que los Gobiernos de España no hayan resuelto de una vez para siempre la cuestión de nuestros límites con la plaza donde todavía sigue flotando la bandera británica.

Para terminar con Europa daré cuenta de un pensamiento inglés. Nos enseña la Historia que al crecimiento excesivo de un Estado sigue fatalmente su desmembración, quedando con frecuencia encarnizados enemigos de la metrópoli los fragmentos desprendidos que antes fueron de ella humildes vasallos. No ha desaprovechado Inglaterra estas lecciones de la experiencia, porque ya tuvo patente ejemplo con su colonia americana, convertida desde el tiempo de Tomás Jefferson en la poderosa nación de los Estados-Unidos. Domina la Gran Bretaña sobre una extensión de 23 millones de kilómetros cuadrados, mucho más de dos veces la superficie de Europa; obedecen sus órdenes 319 millones de habitantes esparcidos por todo el globo (1) constituyendo sus principales posesiones

(1) Tiene Inglaterra en Europa.... 314.628 km.² con 38.165.526 habitantes.

»	» Asia.....	4.631.473	»	265.180.282	»
»	» Australia..	8.216.525	»	4.047.191	»
»	» Africa.....	1.265.875	»	4.271.718	»
	Colonias diversas.	9.531.162	»	6.619.900	»
	TOTAL....	23.959.663	»	318.614.617	»

Digitized by Google

la India, la Australia y el dominio del Canadá. En previsión, pues, de futuras desmembraciones, ha surgido en Londres la idea de una confederación imperial que ligue estrechamente á la metrópoli con sus dependencias, no consistiendo solo en una simple alianza militar, sino en la completa fusión política de sus colonias con Parlamentos federales y un poder ejecutivo único. Si consiguen llevar á cabo este pensamiento, será el único medio para asegurar la supremacía inglesa en el mundo, que hoy tiene casi del todo acaparado por su comercio y por su influjo, y será también un motivo más de alarma para las demás razas, que no deben olvidar la divisa de Bélgica, «la unión hace la fuerza.»

ASIA.

Esta vez puedo dar cuenta de varios viajes de exploración en Asia, sobre todo en la parte central, que era la preferida del animoso Prjevalski: continúa su obra Ruboruski, levantando los planos del terreno que media entre el Issikul y las cercanías de Yarkand, sin descuidar por eso los estudios etnográficos y políticos de aquella región. La Sociedad Geográfica rusa ha enviado otras expediciones á varios puntos, muy principalmente al Tíbet y á las montañas mongólicas. El coronel Pietsof comenzó su viaje desde la Kaxgaria, pasando por Jotán y Keria con objeto de alcanzar los montes tibetanos, y en ellos buscar un paso al NE. del Tíbet para visitar aquella parte aún inexplorada. Logró llegar al oasis de Nia, y á las 130 verstas (139 km.) de dicho punto encontró el paso buscado hacia la región aurífera de Sarik-Tuz: luego volvió á Nia, donde pensaba invernar, continuando en el buen tiempo su viaje.

El Sr. Elisselef ha explorado el territorio del Ussari, visitando las cuevas de la Manchuria y los Sres. Yadimsef y Smisluski viajan por la Mongolia septentrional; al pasar por los llanos de Arjola han visto ruinas de gran interés histórico.

Digitized by Google

Otro ruso, Mr. Kuznetsof, ha recorrido varios glaciares al N. del Cáucaso.

El capitán ruso Grombcheuski, explorador de las grandes montañas asiáticas, ha hecho la ascensión del pico de Mustag ó Godwin Ostin, pico más alto después del Gaurisankar.

Tres franceses recorren también el Asia: uno de estos, Mr. Dauvergne, explora el Turquestán oriental y los otros dos, que son el príncipe Enrique de Orleans y su compañero M. Bonvalot, se hallaban en Kulya (China) el 9 de Octubre, con el propósito de emprender su marcha para Lob-Nor que dista 370 km.; de allí piensan ir por el alto Kiucha-Kiang y volver al Yunnán y el Tonquín. Si pueden, reconocerán las fuentes del Hoang-ho ó Rio Amarillo.

También el norte-americano Rockill, secretario de la legación de los Estados-Unidos ha salido de Pekín en dirección al Tíbet: al llegar á Mongolia se disfrazó de peregrino, consiguiendo entrar en la ciudad sagrada de Lassa; pero descubierto le quitaron cuanto llevaba, y falto de recursos tuvo que volver á China, reconociendo de paso la ignorada región del alto Yangtzé.

Por último, debo señalar otra importante expedición, la de Mr. Rosset en la Indo-China, que ha explorado el Mekong y el Dongüé, entrando en territorios de Annam, Cochinchina, Cambodia, Siam y Laos.

Tanto los franceses en el Tonquín como los ingleses en Birmania siguen sus forzosas expediciones guerreras contra los rebeldes, casi siempre auxiliados por gentes chinas, señalándose los piratas tonquineses, que se baten con sangre fría contra las columnas francesas causándoles bajas de consideración. Nguyen-Van, uno de los jefes que hicieron prisionero, y que fué decapitado en Hanoi, se había sometido al protectorado francés; pero al sublevarse, dió una proclama al pueblo explicándole su sumisión y la causa de su rebeldía, que no era otra que el ver agobiada á su patria, y terminaba diciendo: «hoy vuelvo á ejercer mi antigua autoridad y juro no vivir bajo el mismo cielo con los piratas de Occidente: así, pues, compatriotas, cuando nuestro ejército os visite preparadle

Digitized by Google

víveres, y si alguno desobedeciere esta orden ó abrazase la causa de los piratas de Occidente, haré rodar su cabeza.»

Con esta situación se comprende que Francia tenga en Tonquín un ejército de 35.000 hombres.

Debe contarse entre todos los esfuerzos que hace Rusia, como uno de los más colosales, la línea férrea que ya está en vías de ejecución, desde la Rusia europea á Vladivostok en la costa del Pacífico y cruzando toda la Siberia. Tendrá 6.500 kilómetros de longitud, es decir, mucho más larga que la mayor de Norte-América, la North Pacific, que solo alcanza 5.300. Entre las obras de este camino se hallan los puentes sobre los grandes ríos siberianos como el Obi, el Yenissei y el Lena. Cuando se termine la gigantesca obra quedará por bajo de la realidad la novela de Julio Verne, en su vuelta alrededor del mundo, pues podrá verificarse en cuarenta días saliendo de París y volviendo á él por Nueva-York, San Francisco, Yokohama y Vladivostok.

Terminaré la reseña de Asia, dando cuenta de las opiniones que sobre la política inglesa expuso en Bradford, no ha mucho tiempo el estadista Sir Carlos Dilke, opiniones que coinciden con las que en diferentes ocasiones he manifestado respecto á la situación de rusos é ingleses en Asia. El Sr. Dilke opina que Inglaterra debe ocuparse con más interés en los asuntos de la India, que debe dársele alguna mayor participación en los asuntos administrativos del país, para que en un momento de crisis, no queden aquellas posesiones á cargo de una burocracia irresponsable y anónima; y cree absolutamente necesaria la existencia de Estados intermedios, «tapones» como los llamaba gráficamente, entre Rusia ó Inglaterra en Asia, no porque tema, decía, una invasión, siendo limítrofes ambas potencias, sino porque entonces habría que tranquilizar á la opinión pública aumentando allí las fuerzas militares, y por consiguiente, los tributos para mantenerlas.

Sir Dilke ve el peligro para Inglaterra donde es natural verlo, donde muchas veces lo hemos señalado, en Persia y en el Afghanistan.

Por esto sin duda y en prevención de lo que pueda ocurrir,

Digitized by Google

han cruzado los ingleses el Himalaya y el Karakorum, erigiendo una fortaleza en Xahidullah; en su vista los chinos vecinos del Jotán han construído otra en sus inmediaciones: también han levantado dos pequeños fuertes los ingleses al NO. del Indo, al pie del Hindokux y no lejos del nacimiento del Óxus.

AFRICA.

Los detractores de Galicia aseguran que el gallego no entiende otra justicia que la que él diga. Bastante más exacto sería el aplicar esta definición á los norte-americanos, los cuales proclaman y sostienen la doctrina de Monroe para el nuevo continente y no la practican en el antiguo.

Así resulta del incidente ocurrido en Tánger durante el mes de Diciembre último. Parece que el vapor *Congo*, procedente de Amberes, llevaba un cajon que el consignatario en la ciudad declaró como generos de ferretería, y presentó un salvoconducto de Mr. Reed Lewis cónsul de los Estados-Unidos; los empleados marroquíes exigieron que se abriese, hallando fusiles en vez de los artículos declarados, por lo cual lo decomisaron; incomodado el cónsul forzó las puertas de la aduana plantando la bandera norte-americana en el cajón. Como de este ruidoso asunto no ha vuelto á hablarse, es lo más probable que los fusiles se hayan rescatado, quedando por el suelo la justicia que asistía á Marruecos. Es un aviso para Europa este respeto á la legalidad demostrado por los norte-americanos.

En tanto, dicen, el Gobierno marroquí va á hacer en Alemania una importante compra de cañones Krupp por valor de 1 millón de duros; esto sí que es gastar pólvora en salvas.

Pasemos adelante y sin detenernos en Santa Cruz de Mar Pequeña ni aun en Río de Oro, por no recordar el abandono en que los españoles tienen todo cuanto puede interesarles, como nos decía en su conferencia el Sr. Santa Olalla; lleguemos á las posesiones francesas del Senegal, donde nuestros vecinos van consolidando su poder. Allí, para no hacer muy

Digitized by Google

costosas sus colonias á la madre patria, conservan una serie de puntos con guarnición francesa (1) y dejan en libertad á los indígenas sobre los cuales solo ejercen el protectorado, y procuran alimentar con ellos su comercio. Allí tambien han regularizado sus dominios, fijando de acuerdo con el Gobierno inglés, los límites de las respectivas posesiones, no solo en la Senegambia, sino en toda la parte occidental donde las tienen ambas potencias (2).

No descuida tampoco Francia su objetivo del comercio de Timbuctú, por el lado del alto Níger, nuevamente recorrido en 1.600 km. por el teniente de navío Jaime á bordo del cañonero *Le Mage*.

Es evidente que ninguna nación puede acometer una empresa sin arriesgar algo en ella; Francia, al extender su influjo en Africa, se ve precisada á remover obstáculos y á luchar con energía para vencerlos.

Eso le acontece ahora en sus posesiones del Dahomey. Este país, edén de la barbarie, como le llama el excéntrico Arturo Granson, había celebrado con Francia, en 1878, un tratado, cediéndole una parte del territorio de Kotonou; el 21 de Febrero quisieron los franceses tomar posesión de él, negándose á entregarlo el jefe dahomeyano; ocurrió un choque sangriento y el teniente coronel Terrillon ocupó el pueblo á viva fuerza, haciendo prisionero al jefe con su familia. En represalia, fueron capturados los agentes de varias casas de Marsella estable-

(1) Francia se reserva como posesiones directas: los puestos de Matani, Saldé, Podor, Aeré, y Dagana con las aldeas que de ellos dependen; el puesto telegráfico de N'Diaen; el de M'Pal; el de Richard Toll en la orilla occidental de Tauey; el de Mérinaghen junto al lago de Guiers; los de N'Diago y Lampsar; una faja de terreno de 2 km. de ancho en los caminos de Diaudune y de Tund-Tuli, á la derecha del ferro-carril de Dakar; la isla de Sor; el pueblo de Leybar; el islote de Babaguèye y las salinas de Koumette y de Gandiole.

(2) Según el tratado entre las dos naciones, los límites fijados son los siguientes: una linea por el N. y otra por el S. del rio Gambia, que marca el territorio inglés allí enclavado; la línea por el lado de Sierra Leona; la situación respectiva de ambos países en el golfo de Benín, fijando las fronteras de Porto Novo y de la colonia inglesa de Lagos, quedando libre por aquella parte la navegación del Lajarra y del Addo Por último, se determina que Inglaterra ejercerá su acción en la parte oriental y Francia en la occidental.

Digitized by Google

cidos en Whidah, y llevados á la capital Abomey. Desde entonces, no era posible el acomodamiento y prosiguieron las hostilidades tomando en ellas la iniciativa el principe Kondo, hijo del difunto Gleglé, déspota de Dahomey.

Sabido es que el ejército dahomeyano consta de 12.000 guerreros y 6 ú 8.000 amazonas, mujeres terribles y perfectamente armadas, que manejan con suma destreza tanto el fusil como el arma blanca y que por su salvaje intrepidez forman el núcleo de aquellas hordas. Despues de ocupar Kondo toda la costa, dirigió sus fuerzas contra Kotonou atacándolo varias veces hasta que intentó un asalto el 4 de Marzo, llegando casi á tocar los cañones de la plaza. La guarnición, compuesta de gaboneses y de tiradores del Senegal, rechazó el ataque, en el cual perdieron los de Dahomey la generala de las amazonas y 500 combatientes, teniendo los franceses 9 muertos y 19 heridos.

El coronel Terrillon salió del fuerte con su columna y después de varias escaramuzas con escasas pérdidas, bombardeó el pueblo de Agobbo situado á la izquierda del rio Uemé, al N. del lago de los Caimanes é incendió ocho poblaciones más. Se ha notificado el bloqueo de la costa de los Esclavos y con los refuerzos llegados de Dakar y Gabón se propone seguir la campaña para escarmentar al tirano de Dahomey. Los portugueses hicieron bien, renunciando al protectorado de aquel país, que les hubiera costado esfuerzos imposibles pues á la misma Francia en razón al ingrato clima en que han de operar sus tropas, le saldrá muy cara la empresa. Posteriormente se ha sabido que los buques franceses bombardearon á Whidah; que el ejército de Dahomey estaba algunos kilómetros tierra adentro, y que hay esperanzas de que pida la paz.

Los ingleses prosiguen, en cambio, muy tranquilamente su avance por el Níger é intentan penetrar en el Sudán. Mr. Graham Brooke ha organizado una expedición que debe ir al lago Tsad, y cuyo objeto es conseguir de aquellas tribus que se sometan al protectorado de la Gran Bretaña, acaparando así todo su comercio. No nos parecemos mucho en actividad á los demás europeos. En Noviembre pasado se organizó una expedición cuyo objeto era explorar con minuciosidad el territorio próximo

Digitized by Google

al Ogoué. El francés M. Fourneau era el encargado de llevarla á cabo y con efecto remontó aquel río hasta Lapé á 500 km. de la embocadura; desde allí se dirigió al N. hasta el río Campo, que siguió, terminando su viaje en la costa; durante su marcha celebró convenios con diferentes jefes de tribu sometiéndose muchos al protectorado de Francia. Ha encontrado terrenos montañosos con puntos entre 1.000 y 1.500 m. de altura que corren paralelos á la costa y que le parecen muy á propósito para la colonización europea, siendo todo el país fértil y rico. Es decir que por nuestra apatía y cuanto más perseveremos en ella, toda la serie de hechos, que van consiguiendo los franceses, se irán convirtiendo en derechos que luego será cada vez mas difícil combatir. En tanto nosotros hacemos tiempo, labor en que sobresalimos entre todos los demás mortales. Los portugueses nos dan continuas lecciones del interés que debe tomarse respecto á las colonias, no dejando pasar nada que, á su entender, lastime sus derechos. Ahora mismo ha surgido una cuestión entre Portugal y el estado del Congo, y para solventarla tratan de establecer definitivamente las fronteras de su posesión de Cabinda, habiendo elegido ambas partes contratantes como árbitro al Consejo federal suizo, si no llegan directamente á su acuerdo.

Como un paso más para el objeto que Portugal persigue, de unir sus posesiones orientales y occidentales en Africa, van avanzando por el O. y obteniendo la sumisión de varios reyezuelos indígenas.

Por fin vamos á entrar, si es posible, en el intrincado laberinto llamado cuestión anglo-portuguesa, en el cual no se sabe á qué atenerse, cuando uno y otro contendiente niega sus mutuas recriminaciones, y las imputa todas al adversario. Los ingleses acusan á los lusitanos de protectores de la esclavitud y de la inmoralidad en el Africa Oriental; estos achacan á aquellos felonías y deslealtades, de manera que solo podemos juzgar por los hechos finales y por los antecedentes históricos algo de lo que verdaderamente ocurre. Portugal, quizá en medida superior á sus fuerzas, pero con perfecto y antiguo derecho, explora por medio de sus animosos viajeros los territorios

Digitized by Google

de entrambas orillas del Zambeze, sujeta régulos y atrae á su obediencia muchas tribus: Serpa Pinto, Antonio Cardoso y Victor Cordon han sido los encargados de esta empresa; este último, cuyo viaje es el mas reciente, ha visitado el territorio de Zumbo y los valles de Umfuli y de Sahata, donde encontró vestigios de fortalezas y de trabajos mineros hechos de antiguo por los portugueses. Paiva d'Andrade contribuyó también á extender por aquella parte la influencia de Portugal hasta la región del Ñasa. Alvaro Castelhaes hacía entretanto los estudios para un ferrocarril en el alto Xiré; tenía repartida su gente, unos 300 hombres, con el segundo ingeniero Sr. Themudo, y al cruzar el territorio de los Makololos, cerca del río mencionado, se vió hostilizado, teniendo que responder á la agresión y se replegó hasta encontrar á Themudo. Este fué el principio del conflicto con Inglaterra y de ello se acusaba á los ingleses Harry Petit y al hermano Jorge Petit que excitaban á los indígenas contra los portugueses. Los hombres que llevaba querían huir por temor á los Makololos, cada día más amenazadores, y le costó gran trabajo contenerlos hasta reunirse con el mayor Serpa Pinto.

Había llegado á oídos del Gobierno de Lisboa que á la compañía inglesa Sud-africana se le concedía por una carta real una gran extensión que tomando por base el Zambeze, en una y otra orilla, forma una zona trasversal de N. á S., y por el SO. del lago Ñasa corta la comunicación entre Mozambique y las colonias occidentales de Mossámedes. Para prevenir este peligro era preciso obrar con toda energía y actividad, establecerse sólidamente en el Xiré y el Ñasa, contrarrestando el influjo de los misioneros ingleses de Mponda, y celebrar tratados con los jefes indígenas, para que la Compañía inglesa se encontrase con los hechos consumados, y no pudiera cortar las posesiones portuguesas. Serpa Pinto había llegado á tiempo con refuerzos, y á lo que parece, se vió sin embargo atacado por los Makololos, bien armados; pero los derrotó y esta fué la última gota que promovió la indignación inglesa. En Londres no podían resignarse á que les hubieran tomado la delantera, y como el lobo de la fábula, les incomodó que los portugueses

Digitized by Google

bebiesen las aguas del Xiré, que ya estaba concedido en el papel á la Compañía inglesa; decían que sobre aquellos terrenos no había más que hacer sino plantar la gloriosa bandera británica, y precisamente esto es lo que habían hecho los lusitanos, poniendo su pabellón azul y blanco. Prescindiendo de anteriores derechos, bastaba allí el natural y reconocido de *primo occupante*. La justicia de siempre: bueno si lo hacen los ingleses, insolente y ridículo si lo hacen otros. Y sobre todo, nadie estorba á la Compañía inglesa, que no representa á su nacion, comerciar y establecerse en territorio dependiente de Portugal.

No es necesario decir cuánto ha molestado á nuestros vecinos el altanero *ultimatum* de Lord Salisbury en 25 de Noviembre, símbolo del derecho de la fuerza. Nuestra nación hermana ha protestado con toda energía, y sus habitantes han tomado acuerdos hostiles para el comercio inglés, única protesta que podian hacer ante el poderío británico, acompañándoles nuestra Sociedad en la protesta y nuestra nación con sus simpatías. No basta que Portugal haya pedido un arbitraje; no basta que haya ofrecido presentar los documentos que, aparte del consentimiento universal, prueban sus antiguos como sus recientes derechos á ejercer legítima soberanía en aquellos países, derechos más legítimos que los que pueden alegar los ingleses sobre muchos puntos de la tierra; ni se hará caso del último documento descubierto por Mr. Marcel en la Biblioteca nacional de París, mapa curiosísimo é inédito de fines del siglo XVII, donde se ve el curso del Zambeze con torres y pueblos de nombre portugués, y en donde se marcan los parajes de minas de oro. Era necesario que el orgullo británico quedara satisfecho del quimérico agravio, y con fuertes amenazas obligase á Portugal á ceder contra todo derecho y razón. Con esto y con rebuscar datos que cohonesten la violencia, puede Inglaterra esperar tranquila el fallo inexorable de la historia, que por lo visto le tiene sin cuidado.

Antes de seguir la reseña del Africa oriental, diré algunas palabras acerca del viajero francés M. Trivier que, acompañado del joven Weissenburger, empezó su expedición en Loango

Digitized by Google

el 10 de Diciembre de 1888, pasó á Brazzaville el 6 de Enero de 1889, á Stanley Fall el 18 de Febrero, llegó á Uyiyi en el lago Tangañica el 6 de Junio y el 30 de Octubre á Livingstonia en el Ñasa, terminando su peligroso viaje en Quilimane el 1.° de Diciembre pasado.

Su infeliz compañero Weissenburger desapareció misteriosamente y luego se supo que había muerto asesinado en Fuambo al SE. del Tangañica.

Hénos aquí en la nota más saliente de las exploraciones en Africa, el portentoso viaje de Stanley, terminado el 4 de Diciembre último. Había salido el intrépido aventurero de Liverpool el 21 de Enero de 1887; pasó por Egipto, y en Zanzíbar formó la escolta que llevó consigo, dobló el cabo de Buena Esperanza llegando á la boca del Congo el 18 de Marzo. El 10 de Mayo estaba en la confluencia del Aruhimi, y el 22 en las cataratas de Yambuga, verdadero principio de su expedición hacia lo desconocido. Ciento sesenta dias caminó por una selva inextricable, atestada de vegetación, de insectos y de toda clase de alimañas; húmeda, mal sana y obscura, porque el inmenso ramaje que se extendía sobre los viajeros les ocultaba el sol constantemente, teniendo que soportar los ataques de los feroces negros que á su paso hallaban, y á más el hambre que convirtió en espectros á los que podían sobrevivir á tan extraordinaria fatiga. Enfermo gravemente el indomable jefe, asesinado su segundo Barthelott en Yambuga, y enfermos también otros compañeros que dejó en Bonalya á 7 jornadas de Yambuga, parecía imposible la salvación, y su muerte se creyó segura en Europa. Afortunadamente consiguió alcanzar el lago Alberto el 15 de Diciembre de 1888, pero tuvo que volver atrás porque Emin rehusaba despedirse de Africa; acometió de nuevo su marcha llegando otra vez al lago el 27 de Abril del 89 á cuyas orillas habló con Emin bajá. Se separó de él para recoger á sus enfermos de Bonalya, y cuando por tercera vez tocó en el Alberto Ñansa supo que Emin y Casati estaban en poder de sus oficiales rebeldes y rodeados de enemigos por todas partes, puesto que los mahdistas vencedores eran dueños de Wadelai, habiéndoles intimado que se entregasen.

Digitized by Google

En esta difícil situación se encontraba Stanley, cuando se reunieron con él Emin y Casati, libres ya, pero fugitivos, y con numeroso acompañamiento de hombres, mujeres y niños: 1.500 personas componían aquella población viajera y con ellas tenía que llegar á la salvadora costa oriental: intentó adoptar el camino más corto; pero no siéndole posible por la hostilidad que indudablemente había de hallar, se dirigió al S. del lago Alberto; faldeó las grandes montañas de Ruvenzori (Montes de la Luna de los antiguos mapas), siguió parte del curso del río Simliki, desaguadero del lago Muta, y uno de los orígenes del Nilo, cuyas orillas orientales hubo de rodear, y pasando al pie del Monte Nfumbiro, que se quedaba al poniente, se encaminó derecho al SO. del gran lago Victoria, que tiene aún mayor extensión que la presumida hacia aquella parte; desde allí fué con menos inconvenientes por el territorio alemán de Ituru y Usagara hacia Bagamoyo, donde felizmente llegó á principios de Diciembre.

De las 1.500 personas que le acompañaban, la mitad solo alcanzaron el término de su penoso viaje.

Hombre extraordinario Stanley, ha descollado entre todos los exploradores del continente negro y merece mejor que Escipión el renombre de Africano: solo pueden compararse con él algunos de los antiguos aventureros españoles que cruzaron la América meridional hace tres siglos.

Aunque no tan batallador, también aparece grande la figura de Emin Bajá, que ha sabido mantenerse años enteros, desde 1886, entregado á su propia iniciativa y falto de todo auxilio.

Desde su reunión con Stanley se sospechó en Europa que no había entre los dos ilustres personajes la más completa armonía; quizá su respectivo origen y los intereses encontrados que en África tienen las dos naciones á que pertenecen, dieron margen á esta sospecha.

Los partidarios de uno y de otro los recriminan respectivamente: tomando pretexto de la gran cantidad de marfil acopiada por Emin, dicen unos que la expedición de Stanley debió recompensarse, para él y para los que la costearon, con

Digitized by Google

los 12 millones de pesetas á que asciende el precio de tan rica mercancía; otros aseguran que Emin servirá los intereses de Alemania su patria, pues apoyado por ella recobraría las provincias que ha sabido gobernar, devolviendo también á la civilización tan hermoso país, hoy entregado á las hordas mahdistas. En cambio muchos atribuyen á Stanley el pensamiento de que Inglaterra podría establecer allí su dominio gastando 3 millones de libras esterlinas.

Lo cierto es que Alemania é Inglaterra se disputan la preponderancia en África y que se dan prisa para llevar cada cual la mayor ventaja posible. Ya no van quedando en el mundo otras tierras disponibles para colonizar directamente que las africanas, ni Alemania ve tampoco otra salida para el exceso de su población y de su industria.

Es verdaderamente un embrollo el estado actual de las posesiones europeas en la costa oriental de África; con golpes parecidos á los que dan los jugadores de cierta reputación, se han ganado trozos del continente, quedando á la postre el sultán de Zanzíbar despojado de sus dominios: desde Cabo Delgado, límite de la colonia portuguesa de Mozambique hasta Usambara, es de los alemanes, que llegan por el interior muy cerca del Ñasa y pretenden alcanzar las orillas occidentales del Tangañica y el O. y S. del Victoria: ciertamente no lograrán esta última zona, porque se la reservan los ingleses como continuación de lo tomado á Portugal en el Zambeze, que debe unirse por el E. del estado del Congo con la posesión de la compañía inglesa oriental africana hasta llegar al Nilo. Ya se sabe que el intento británico es unir la colonia del Cabo con Egipto por medio de una faja de tierra no interrumpida. Lindando en la costa con la posesión alemana, sigue la inglesa otra vez hasta Vitu, punto aislado perteneciente á los alemanes, y más al N. mientras se lo disputaban Italia y Alemania, lo tomó también Inglaterra, mediante el subterfugio de ser mandataria y administradora del sultán de Zanzíbar, quedándose con el territorio perteneciente á la aduana de Kismayu. Italia ha llevado, pues, sus pretensiones más al N. en tierras de los Somalis. Como el interés descompone amistades, pudie-

Digitized by Google

ran ser aquellas tierras la manzana de la discordia entre las tres naciones.

Italia no descuida la Abisinia en donde va poco á poco afirmando su influencia, desde la declaración de su protectorado; aunque en Francia han desenterrado ahora un documento que desde el año 1843 yacía en los archivos, y que utilizará en ocasión oportuna: me refiero al tratado que Luís Felipe celebró con el abuelo del actual rey de Abisinia y Xoa. En dicho tratado figura Luís Felipe como protector de Jerusalem y en este concepto debía proteger á los peregrinos de Xoa; en cambio se daban á los franceses importantes ventajas y franquicias comerciales de todo género.

Dadas ya las principales noticias acerca del pugilato en que se hallan enzarzadas estas naciones europeas, y en el que para vencer se valen de toda suerte de astucias y de artimañas, diré algo sobre la ascensión del Kilimanyaro, efectuada por fin después de varias infructuosas tentativas de otros viajeros. El alpinista austriaco Purtscheller y el alemán Hans Meyer (este último había subido el año pasado hasta los 5.650 m.) llegaron á la cima (6.000 m.) el 22 de Octubre, empleando diez y seis días en su ascensión, después de escalar una muralla de hielo de 200 m. de altura. En la cumbre de la gigantesca montaña, que es el cerro Kibo, hay un cráter de 2 km. de diámetro por 200 m. de profundidad, ocupado por un glaciar que se forma con la aglomeración de las nieves y que por una brecha que hay al O. se desborda y baja hasta los 5.400 m. de altitud en distancia de 3 km. También subieron al segundo pico, el Kimauenzi, que alcanza la elevación de 5.800 m.

AMÉRICA.

En varias ocasiones he sido acusado de anglofobia, quizá porque hacía resaltar vivamente los defectos de la raza anglosajona, que sus admiradores han dado en llamar superior. Yo no tengo la culpa de que los tenga, ni de que entre ellos

Digitized by Google

sobresalga el egoismo llevado hasta la más descarada injusticia. También á su lado he puesto sus buenas cualidades de laboriosidad y perseverancia, de estudio y de previsión, pero realmente mi anglofobia no es otra cosa que una voz de alarma para la raza latina que, á mi modo de ver, se halla amenazada y gravemente comprometida en un porvenir no muy lejano. El principio de la lucha definitiva entre ambas razas no se hará esperar mucho.

En mi anterior Memoria recordé el poderío siempre creciente de Inglaterra en el mundo: continuación de la vieja Gran Bretaña es hoy la nueva y mayor Inglaterra, que en la enorme extensión de los Estados-Unidos se desarrolla con pasmosa rapidez al otro lado del Atlántico; que en el espacio de un siglo ha visto su población aumentada 22 veces ó sean 67 millones de habitantes; y que siguiendo tal aumento pasará en el segundo siglo de 1.200 millones, que proclamó la doctrina de Monroe hace sesenta y cinco años y hoy ejerce efectiva hegemonia en el Nuevo Continente hasta en las instituciones, en las costumbres y en la marcha general de la civilización; que nunca, por fin, estuvo poder alguno más cerca de alcanzar la soberanía universal de lo que hoy está la raza inglesa; soberanía verdadera, no la sostenida ficticiamente por la fuerza de las armas, sino la que da la riqueza, la que ejerce el prestamista sobre el que necesita su oro para vivir, y que de hecho se convierte en vasallo suyo, porque no puede jamás liberar la hipoteca, y concluye por caer del todo en sus manos como acaba de verse con el deudor egipcio.

El comercio del mundo está en poder de la raza inglesa; su lenguaje aspira á ser el universal de hecho; más de la mitad de las cartas que se escriben están redactadas en inglés, dice M. Reclus, y cada año aumenta en más de 3 millones de hombres la gente que habla su idioma.

Instintivamente empieza la raza latina á defenderse en América, último baluarte que le resta y campo en donde tendrá que librar la batalla decisiva, como Persia lo será entre las gentes eslavas y británicas, y África entre la germánica y la anglosajona. Allí ha rechazado la confederación con que los Estados-

Digitized by Google

Unidos la brindaba, y no quiso aceptarla á pesar del pretexto simpático á las naciones republicanas, de no permitir en el Nuevo Continente ninguna clase de ingerencia á los poderes monárquicos de Europa. Hizo muy bien; la aceptación sería el suicidio, pues de Europa le llegan incesantes refuerzos que renuevan, aumentan y vigorizan su savia, y con el Viejo Mundo mantiene un comercio sin peligros, que no puede esperar de los norte-americanos. Hizo muy bien; porque unida á sus hermanos europeos y no enemiga de ellos, es como podrán defender su existencia; si algún día se ve provocada al duelo, estará en disposición de tomar la parte del mundo que legítimamente le corresponde, y mejor si le brindan á noble combate por medio del trabajo y del estudio.

Y voy á dar alguna prueba de lo que pueden esperar en los Estados-Unidos las razas diferentes de la anglo-sajona.

Después de lo que todo el mundo conoce respecto á los Pieles-rojas, hoy se opera un movimiento voluntario de los negros residentes en Norte-América en favor de su vuelta al África; uno de los principales promovedores de la idea, es el obispo negro de Georgia, Turner, el cual asegura que sus hermanos no pueden prosperar en América, porque no cuentan con la necesaria protección, como lo demuestra el que en los últimos doce años, ningún tribunal americano ha dado una sola sentencia favorable á un negro.

Dejemos á los Estados-Unidos. Las cinco pequeñas repúblicas que en la América central están limitadas por Méjico y por Colombia, han firmado un pacto de unión que empezará á regir en 15 de Septiembre de este año, siendo provisional durante diez años para quedar definitivo en 1900 con el nombre de República centro-americana; por lo tanto desaparecerán los nombres oficiales de Honduras, Guatemala, Costa-Rica, Nicaragua y San Salvador como de naciones independientes.

No habiendo asunto de que tratar ni en punto á exploraciones importantes, salvo la que hace M. Coudreau en la Guayana francesa, ni en los adelantos del canal de Panamá, completo fiasco en su aspiración de canal de esclusas, en lo que ha de ser vencido por el de Nicaragua, cruzaré á la América del Sur

Digitized by Google

para encontrarme con la nueva República federal brasileña de los veinte Estados que ha sustituído el último y solo Estado monárquico, resto de la herencia que á las coronas española y portuguesa dejara el decreto-sentencia de Alejandro VI.

Al ilustre y simpático emperador que hoy se consume en la nostalgia por su querido Brasil, le ha tocado descender del trono que la familia de los Braganzas consideró mucho tiempo como el más bello florón de la diadema lusitana.

Si en las Repúblicas centro-americanas cada nación baja al rango de provincia autónoma, en la federación brasileña suben sus provincias á Estados. Aquellas, que por su población escasa ó por sus pequeños ingresos, no reunan elementos suficientes, quedarán reducidas á territorios que dependerán directamente del Gobierno federal.

El trastorno político alcanzará también á la capital del Imperio; se trata de trasladar la residencia del nuevo Gobierno al S. de Río Janeiro, en paraje más sano que esta ciudad y más apartado del bullicio mercantil.

Al Gobierno republicano le ha tocado, asimismo, resolver una antigua cuestión que durante siglos fué muchas veces motivo de graves disensiones entre España y Portugal, sin que jamás pudieran venir á un acuerdo satisfactorio para las dos partes contendientes: la delimitación de las fronteras entre el Brasil y la Argentina.

Sabida es la guerra de cosmógrafos y de diplomáticos que la contienda ocasionó, y sabida también la poca lealtad que hubo hasta en las mediciones de los grados, y los obstáculos que se opusieron á los trabajos de los comisionados para fijar los límites entre la posesión portuguesa y la capitanía general de Buenos Aires.

Hoy han zanjado amistosamente las dificultades por medio del tratado de 25 de Enero último, según el cual, el territorio de las Misiones, causa principal del antiguo litigio, queda dividido en cuatro partes; tres de ellas van á formar parte de la República Argentina, y el resto para el Brasil. La línea divisoria va entre los ríos de San Antonio y Pepiri Guasú, siguiendo próximamente la dirección del meridiano.

Digitized by Google

No han arreglado así sus diferencias las repúblicas de Bolivia y del Paraguay que se disputan los terrenos intermedios entre los ríos Paraguay y Pilcomayo. Quizá sean las armas las que decidan la cuestión, pues Bolivia ha presentado un ultimatum reclamando para sí todo el territorio mencionado entre Bahía Negra y la confluencia del Pilcomayo. Dándolo por hecho, ha concedido á una compañía alemana la construcción de un ferrocarril de 1.700 km. que debe unir todas las poblaciones situadas á la derecha del río Paraguay con las de Tupira y Quiaca.

OCEANÍA.

Una sola exploración debo señalar en esta parte del mundo, la de Mr. Mac Gregor, administrador de la Nueva Guinea inglesa, el cual, acompañado de cinco indígenas, hizo la ascensión del pico Uan-Stanley de 4.000 m. de altura: desde allí pasó por la cumbre de la cordillera hasta el monte Victoria y el pico Lilley en distancia de 30 millas, cruzando por el nacimiento del río Venapa, que es el más caudaloso de la vertiente meridional de la gran isla.

Dicho esto, he de recordar un hecho verdaderamente escandaloso llevado á cabo, con relación á la Oceanía, á ciencia y paciencia de todas las naciones: Inglaterra y Alemania negociaron en secreto y concluyeron, en 1887, un tratado por el cual se repartían buenamente todas las tierras del Pacífico occidental.

En virtud de este tratado, que hacían como dueñas del mundo ambas potencias, y sin consultar para nada á las demás, se confirmaba á la Gran Bretaña en sus posesiones del inmenso continente australiano con sus anejos y dependencias actuales, como el importante grupo de Nueva Zelanda, Tasmania, islas Fidyi, Norfolk, Middleton, etc., y recientemente los grupos de la Unión y de Phœnix.

Quedaba la enorme isla de Nueva Guinea, que viene á ser una segunda Australia: no podían disponer enteramente de ella

Digitized by Google

porque Holanda retiene hace siglos su parte occidental, así es que Inglaterra tomaba para sí la vertiente de Mediodía, quedando inglés el estrecho de Torres, y Alemania cogía la tercera parte, ó sea el NE. de la isla, y arramblaba con todo lo que al Oriente existe inmediata, la Nueva Bretaña, la Nueva Irlanda, las islas de Salomón, el archipiélago de Gilbert, etc., etc., hasta los grupos de Tonga y de Samoa, donde no pudo ser dueña exclusiva por el poderoso veto de los Estados-Unidos.

Dolidos los franceses de este reparto, recuerdan sus derechos á muchas islas de aquellos mares y los nombres de sus marinos que las visitaron: España los tenía mejores y más antiguos sobre la parte de Nueva Guinea, ahora inglesa, lo mismo que sobre las islas del Espíritu Santo, de Salomón, de Vavao y otras muchas, visitadas y reconocidas por sus antiguos navegantes, Mendaña, Villalobos, Fernandez de Quirós, Vaez de Torres y Mourelle. Con más razon que nadie podremos decir que España ha ido siempre de descubierta, y levantando la caza, que después y con toda comodidad, enseñado el camino, recogían otras naciones. ¡Siempre nos queda la gloria de ir los primeros aunque tengamos la desgracia de quedarnos los últimos!

Las Nuevas Hébridas, que *pro indiviso* no se atrevió nadie á coger, ni á nadie se permite que las tome, se han declarado independientes, renunciando al tácito y doble protectorado anglo-francés en que se hallaban. Terminaré la reseña de Oceanía indicando una nube que en el espléndido cielo inglés se forma hacia sus colonias australianas. Han enviado estas á Londres representantes que en su nombre piden la administración autónoma para ellas, con lo cual han puesto en grave compromiso al Gobierno. Con objeto de ir preparando la confederación imperial de que antes hablé, el ministro de las Colonias, Lord Knutsford había presentado al Parlamento un proyecto de ley que en cierto modo daba alguna satisfacción á las aspiraciones australianas: el proyecto fué tan mal acogido que el ministro se vió precisado á retirarlo, justamente cuando con más tenacidad y más amplitud lo piden aquellas apartadas posesiones, cuya tendencia es á formar otro segundo Dominion como el Canadá, con su Parlamento aparte, y en este sen-

Digitized by Google

tido existen ya inteligencias entre los gobernadores de sus diferentes distritos.

El gabinete inglés sabe hacer de la necesidad virtud, y es posible que ceda ante la tenacidad australiana, como cedió de diferentes modos con el Canadá y con los Estados-Unidos.

REGIONES POLARES.

Poco hay que decir acerca de las exploraciones de los mares polares: el anuncio de dos proyectos de viaje; uno á las costas orientales de Groenlandia que se hará bajo la dirección del teniente Ryder de la marina dinamarquesa, para estudiar la región situada entre los grados 66 y 73, y otro al polo antártico que debe emprenderse hacia el otoño del año 91, mandado por el célebre Nordenskiöld, y que costeará la Sociedad geográfica de Australasia y el negociante Dickson que contribuyó tambien á los gastos de la notable expedición del paso del Nordeste. Dice el geógrafo M. Reclus que los viajes polares serían la más grande de las puerilidades, si únicamente se hicieran por la vanidad de llegar al punto donde se reunen los meridianos; pero que tienen más alto objeto como es el de estudiar la forma de los mares y de las costas, las corrientes y las mareas, los movimientos de la atmósfera y otros interesantes fenómenos de la vida terrestre: no hay sin embargo á mi modo de ver con el logro completo de tan arriesgada empresa, bastante compensación á las penalidades que exigen estos viajes: de cien probabilidades hay noventa de perecer del modo tan terrible que perecieron los mártires de la *Jeannete* junto á las bocas del Lena, y muchas más de ser víctimas del lento y espantoso escorbuto, de morir sofocados en una tempestad de nieve, helados con un frio de 50° bajo cero ó aplastados por enormes masas de hielo, monstruos de formas fantásticas, iluminados con los lúgubres destellos de las auroras magnéticas, que á cada instante amenazan pulverizar el desamparado buque sin auxilio humano: y todo ello en medio de interminable noche y del estridente fragor de los hielos que se quiebran, y de las moles

Digitized by Google

que se hunden con horrible estrépito en los abismos del mar, aumentando con el siniestro ruido el pavor que las tinieblas causan. Tanta abnegación es demasiada para el escaso fruto que ofrece. Y sin embargo, se encuentran á millares los hombres que se han brindado á tan arriesgadas empresas, prueba de que en medio de las infinitas atrocidades y crímenes de que se halla sembrada la historia de la humanidad, hay siempre corazones grandes y generosos.

Digitized by Google

RESEÑA DE LAS TAREAS Y ESTADO ACTUAL

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

LEÍDA EN LA JUNTA GENERAL DEL 3 DE JUNIO DE 1890,

POR EL SECRETARIO ADJUNTO

D. RAFAEL TORRES CAMPOS.

SEÑORES:

Una vez más me cabe la honra de daros cuenta de las útiles tareas de la Sociedad Geográfica.

Han tenido lugar durante el último semestre diez y seis reuniones de la Junta directiva, consagradas, como siempre, al estudio de problemas que afectan al cultivo científico de la Geografía á intereses vitales del país ó al porvenir de nuestras colonias.

La designación de gobernador de las posesiones del Golfo de Guinea era un acto de gran transcendencia en las actuales circunstancias, no solo por la necesidad imperiosa en que estamos de fomentar la riqueza de aquellos olvidados territorios, sino también porque acaso este nombramiento ejerza influjo en la solución del conflicto ocasionado por las pretensiones francesas. La Sociedad gestionó que para regir la colonia fuera nombrada una persona que conociese la situación y necesidades de aquella, se interesara por su prosperidad, llevara un vasto plan de reformas y hubiera demostrado poseer grandes condiciones de energía y tacto, necesarias hoy como nunca para este difícil mando, y ha recibido con aplauso la designación hecha por el Gobierno del teniente de navío D. José de Ibarra y Autran, llamado á juicio de muchos á escribir una importante página y á abrir un nuevo período en la historia de la colonización española en el Golfo de Guinea.

Digitized by Google

Hay para esto un concurso singular de elementos que dicha autoridad sabrá aprovechar en interés patriótico sin duda. El Gobierno acaba de enviar edificios de acero, puentes y caminos de hierro. Se instalan en buenas condiciones escuelas y hospitales que serán un medio poderoso de atracción y de influjo respecto á los indígenas. En lugar de un gran barco inadecuado para remontar los ríos, irán allí pequeños y ligeros buques que hagan ver frecuentemente á los pamues y á los vengas los colores del pabellón de España. Acompaña al gobernador un joven de grandes alientos como oficial técnico, D. German Garibaldi, cuya misión es principalmente llevar á cabo el pensamiento del Sr. Ibarra de crear caminos en la isla y de unir desde luego las bahías de Santa Isabel y San Carlos. La Compañía Transatlántica, inspirándose en altas razones de patriotismo, emprende seriamente bajo la dirección de Bonnelli el establecimiento de factorías y el cultivo de extensos territorios. Con el concurso de la misma Compañía Transatlántica y del Gobierno, en comisión del servicio, según Real orden con cuya expedición ha obligado á la Sociedad notablemente el Sr. Ministro de la Guerra, está en el Golfo de Guinea como representante nuestro un cariñoso amigo mío de quien esperamos mucho cuantos lo conocemos: el comisario de Guerra D. José Valero.

De antiguo vienen las Sociedades Geográficas, órgano de las aspiraciones generales del país, siguiendo con el interés más vivo los problemas de la colonización portuguesa, cuyo éxito ha de afectar gravemente al porvenir de nuestra raza en el mundo. Al estallar el conflicto que un extravío de la opinión inglesa, el estrecho egoismo nacional, la falta de respeto al heróico pueblo portugués y la ineficacia de los tratados internacionales produjeron, tocaba á nuestra Sociedad, estrechamente unida á la de Lisboa, apelar á las congéneres, tratar de hacer valer la solidaridad entre estas y el peso de la opinión científica para impedir, si era posible, un verdadero despojo. Así lo hizo, obteniendo demostraciones calurosas de simpatía de Portugal, la adhesión entusiasta de unos y el apoyo moral á nuestros puntos de vista, de gran número.

Digitized by Google

Complemento de esta actitud fué el homenaje acordado al viajero insigne que representa los nobles empeños de Portugal por explorar y civilizar las regiones del Zambeze y del Ñasa, Alejandro Serpa Pinto. Motivos respetables han sido causa de que las públicas demostraciones de simpatía y aplauso no tengan lugar en el momento; pero podrán realizarse, á lo que parece, en breve plazo; y para entonces no ha de faltar á las Sociedades Geográficas el concurso activo que las fuerzas intelectuales de la capital prestaron para las manifestaciones en honor de Capello y Ivens.

Muy satisfactorio ha sido para la Sociedad proporcionar libros relativos á nuestra legislación ultramarina, obtenidos del Ministerio del ramo, al Congreso Colonial de París y á la Sociedad de Colonización alemana berlinesa.

La Junta directiva, que considera al Sr. Beltrán y Rózpide como uno de los especialistas de más saber y que han hecho de la ciencia geográfica estudios más profundos, acordó, como una demostración de gratitud por los importantes servicios que le ha prestado, proponer á la Junta general su nombramiento de Archivero perpetuo como cargo de aquella, y con voz y voto en la misma. Permitid al antiguo compañero en las aulas y al amigo cariñoso de siempre felicitar al Sr. Beltrán por la merecida sanción que obtienen sus notables trabajos.

Convocada una asamblea de contribuyentes, y señalados entre sus temas la contribución territorial y las ocultaciones y la estadística de la riqueza, debía la Sociedad tomar parte en ella para tratar especialmente del catastro, y nadie más abonado para representarla en tal ocasión que nuestro ilustre presidente, que ha unido su nombre á este género de trabajos, iniciándolos con un vigor y un acierto, que de continuar como empezaron, habrían proporcionado al país grandes beneficios. A dicha asamblea han ido con el Sr. Coello los Sres. Sánchez Massiá, Suarez y Foronda, tomando todos parte activa en las deliberaciones. Demostró aquel con datos incontestables la enormidad de las ocultaciones y la gran diferencia de su entidad en las diversas regiones de España; sostuvo briosamente

Digitized by Google

el catastro parcelario contra los que defendían el de masas de cultivo, y se opuso á las subvenciones á las obras públicas en forma de garantía de interés, que conducirían á la ejecución de proyectos de utilidad escasa con imposición de duras cargas al Estado.

Los acuerdos de la Asamblea que ha publicado la prensa sobre ejecución definitiva de catastro parcelario completo y posibilidad y economía de tales trabajos, el voto nominal de gracias que le otorgó, además de su elección de vicepresidente, suponen un gran éxito para el Sr. Coello, y para la Sociedad, por tanto, identificada con él en absoluto.

En 26 de Noviembre dió el Sr. Gutiérrez de Alba una conferencia, en que describió é hizo conocer las antigüedades del valle de San Agustín ó de las estatuas de Colombia.

El Sr. Sánchez Massiá disertó en la sesión ordinaria de 25 de Febrero sobre la necesidad de formar el catastro de España. El Sr. Coello hizo constar, con tal motivo, que puede hacerse con un gasto de 4 ó 5 pesetas la hectárea, igual ó inferior al del mapa del Instituto, que no produce la utilidad que aquel trabajo, llamado á descubrir ocultaciones y á aumentar el valor de la propiedad, al hacerla diáfana, y dar á conocer con toda exactitud su naturaleza y sus linderos.

En la sesión del 11 de Marzo tuve el honor de daros cuenta de los trabajos del Congreso Internacional de Ciencias geográficas de París.

En 8 de Abril se celebró reunión extraordinaria en honra y memoria de los Sres. D. Vicente de la Fuente, el Conde de Toreno y el general D. Hilario de Nava y Caveda. De los elogios estuvieron encargados los Sres. Foronda, Suarez Inclán y Fernández Duro respectivamente. Tuvo el buen acuerdo el Sr. Foronda de dar á conocer en su notable discurso trabajos del Sr. Lafuente. La oración del Sr. Suarez Inclán, escrita con el corazón, sentida, elocuentísima, estuvo á la altura de la inmensa pérdida para el país que la motivaba. Con deleite escuchó la Sociedad el elogio del general Nava y Caveda, cuya biografía es la historia interesante de la formación de nuestra marina de guerra, leído por el Sr. Fernández Duro; y

Digitized by Google

no hay que decir es este un trabajo que, por la elevación de sus ideas y la belleza del singular estilo del sabio académico, honrará á nuestro BOLETÍN, en que los discursos necrológicos deben publicarse brevemente.

El Sr. D. Joaquín Garralda, marqués de Reinosa, uno de los oficiales que merecieron el honor de ser elegidos para el atrevidísimo ensayo de utilizar en navegaciones de altura un barco blindado como la *Numancia*, conduciéndolo al Pacífico para sostener allí el honor de España, nos ha dado dos notables conferencias, acogidas dentro y fuera de la Sociedad con aplauso, en las cuales demostró de elocuente manera que, si supo rayar á gran altura como actor en los gloriosos empeños de nuestra armada, digno cronista de aquellos sucesos, posee el arte admirable de ponerlos de relieve historiándolos.

Entre los donativos que han venido á aumentar nuestras colecciones, que constan hoy de 2.431 volúmenes de obras y atlas, sin contar los que forman las publicaciones periódicas, y 1.302 hojas de mapas y planos, merecen mención especial uno del Depósito Hidrográfico de Francia y otro valiosísimo del socio correspondiente Alejo M. Gochet, compuesto de libros, atlas y mapas publicados por el Instituto de las Escuelas Cristianas, al cual ha dado el infatigable y sabio hermano con sus trabajos no poca gloria.

Época de duelo tiene que ser para la Sociedad el semestre en que ha perdido miembros tan eminentes, patriotas tan insignes como D. Francisco de Borja Queipo de Llano, D. Hilario de Nava y Caveda, D. Vicente de Lafuente y D. Juan Bautista Antequera.

Los celebrados trabajos necrológicos de los Sres. Suarez Inclán, Fernández Duro y Foronda, y las hermosas palabras consagradas por nuestro presidente y por el Sr. Garralda, al comenzar en la sesión anterior su conferencia, al comandante inolvidable de la *Numancia*, eximen á la Secretaría del piadoso deber que se ha impuesto de consagrar en la Memoria semestral un recuerdo á nuestros muertos.

El escaso número de socios—somos 230—pone bien á las claras la deficiencia de la cultura geográfica en España, y sin

Digitized by Google

cultura geográfica, señores, esto es un axioma indiscutible, no hay posibilidad de que el comercio nacional tenga éxitos y de que la riqueza pública se sostenga y crezca. Siendo el tráfico una verdadera lucha, para poderla entablar hace falta conocimiento del campo en que se desarrolla, es decir, de los mercados. Por esto, al lado de las reformas económicas, que justamente preocupan, como uno de los problemas para el porvenir del país y el desarrollo de su prosperidad vitales, hay que poner la difusión de la Geografía y el estudio de los países nuevos, donde pueden encontrar los pueblos productores compensación á sus actuales quebrantos.

Trabajar con este objetivo debe ser uno de los empeños de la Sociedad al presente. Yo entiendo que sería oportuno para ello acudir á los hombres políticos que, mediante su acción directora en el país, pueden servir con eficacia aquellos fines. Algunas de las personalidades eminentes de la política española comparten nuestros puntos de vista. En uno de sus incomparables discursos, afirmó en 1885 D. Segismundo Moret «la necesidad de que los partidos españoles concedan en sus estudios y en sus programas un lugar preferente á la geografía.» Procuremos que estas ideas se extiendan y vivan en interés de la prosperidad de la patria.

Digitized by Google

DICTAMEN

DE LOS

REVISORES DE CUENTAS.

Los socios que suscriben, elegidos en la Junta general de Noviembre último para revisar, según dispone el Reglamento, las cuentas de la Sociedad correspondientes á todo el año de 1889, han inspeccionado los libros de Tesorería en la parte relativa á dicho período, y también las cuentas parciales y la general ó resumen del estado económico de la corporación que presentó el Tesorero Sr. D. Adolfo de Motta.

Resulta de dichos documentos que los ingresos durante todo el año de 1889 fueron de 11.617 pesetas, cantidad que sumada con las 2.522,77 del saldo de 1888, compone un total de 14.139,77 pesetas. Los gastos durante el año referido fueron de 11.606,08 pesetas. Quedan, pues, en caja al comenzar el año de 1890, 2.533,69 pesetas.

El débito de la Sociedad por impresión del Boletín que á mediados de 1887 se aproximaba á 15.000 pesetas es, en 31 de Diciembre de 1889, de 11.100,08 pesetas; aunque conviene advertir que hoy está reducido á 9.600,08 pesetas por haberse entregado con posterioridad á dicha fecha 1.500 pesetas cuya data ha de figurar en la cuenta de 1890.

A cada cuenta parcial acompaña el respectivo comprobante, y todas figuran anotadas en los libros de Tesorería. Así lo ha reconocido y declara la Comisión Revisora, y en consecuencia, propone á la Junta general la aprobación de las referidas cuentas, y cree también que procede renovar el voto de gracias que con tanta justicia vienen mereciendo la Sección de Contabilidad, y muy especialmente el Tesorero Sr. D. Adolfo de Motta.

Madrid 26 de Mayo de 1890.—Nemesio Fernández Cuesta. —Cesáreo Fernández Duro.

Digitized by Google

EL Dr. D. VICENTE DE LA FUENTE

COMO SOCIO DE LA GEOGRÁFICA DE MADRID.

CONFERENCIA

LEÍDA EN LA MISMA EL 8 DE ABRIL DE 1890

POR

D. MANUEL DE FORONDA.

Al Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas.

Honra grande recibe en esta noche la Sociedad Geográfica de Madrid al ver congregado en este recinto á un auditorio tan respetable como distinguido, que acude solícito á compartir con ella el tributo de cariño, admiración y respeto á que por sus indisputables merecimientos se hicieron acreedores los varones insignes cuyos preclaros talentos contribuyeron en tan grande escala á la obra civilizadora que la corporación, con tanto afán como patriotismo, sin cesar persigue.

No es esta, en verdad, la ocasión primera que tan doloroso como laudable deber se cumple en este sitio, porque desgraciadamente, el tributo debido á la naturaleza se paga con harta frecuencia entre nosotros, y la implacable Parca nos arrebata á cada instante y con desdichada predilección á los más ilustres de nuestros consocios.

Por eso, siguiendo la cristiana costumbre de honrar á los muertos, cada vez que nuestras filas se aclaran, la Sociedad procura que el recuerdo de los que fueron no nos abandone y, ya que no en mármoles y en bronces, ordena que en las páginas de nuestro Boletín se consignen los merecimientos de los que tanto la ilustraron con su ciencia y con su eficaz cooperación: por eso celebra estas públicas manifestaciones en honor

Digitized by Google

de los consocios que más brillo la prestaron, y por eso me veo yo en la crítica cuanto honrosa situación de haber de dirigiros mi incorrecta palabra desde este sitio, poniendo de relieve las altas prendas que adornaron á nuestro insigne consocio el Dr. D. Vicente de la Fuente.

Cuando la Junta directiva tuvo á bien confiarme tan grata tarea, la acepté con verdadera fruición, con verdadero entusiasmo.

Se trataba del elogio de mi antiguo catedrático de Derecho; del comentador de las obras de Santa Teresa, bautizada en la misma pila en que me cupo la dicha de recibir las aguas de cristiano; del rector de la Universidad Central á cuya personal iniciativa debí el verme honrado con el cargo de vocal de varios jurados de examen; del maestro que, en este mismo recinto, aceptando alusiones mías, tomó parte en importantísimo debate, haciéndose cargo y hasta apoyando con inmerecida benevolencia mis modestas opiniones; del docto académico que con tan cariñosa amistad me distinguiera..... y razones eran todas estas más que suficientes para que yo aprovechara la primera oportunidad para tributarle en público, el público testimonio de mi cariño, gratitud y respeto.

Pero como no hay satisfacción completa en esta vida, la que mi alma experimentaba al pagar esta deuda de gratitud se vió prontamente envuelta en los crepúsculos de la vacilación y del temor.

Pocos días después de conferírseme y aceptar tan grato cometido, la prensa me reveló la noticia de que la Real Academia de la Historia había encomendado el estudio crítico biográfico del insigne la Fuente al ilustradísimo individuo de aquella docta corporación Sr. D. Bienvenido Oliver. ¡Ocuparme yo, me dije, de trazar el estudio histórico-crítico del ilustre finado, cuando la bien cortada pluma del profundo Oliver ha recibido de la Academia tal encargo....! ¡Osadía fuera esta que sólo puede hallar disculpa en el refrán aquel que hace de la ignorancia la más atrevida de las cosas del mundo! Pero yo que reconozco mi ignorancia, no podía caer en el atrevimiento de permitirme hacer un trabajo que pudiera creerse por al-

Digitized by Google

guien como llamado, no ya á hombrearse, ni siquiera á recibir modesta alternativa con el que del Sr. de Oliver había de publicar la Academia, y, resuelto á desistir de mi encargo ó á seguir un camino distinto del generalmente empleado en tales ocasiones, enderecé mis pasos á la casa del docto académico y una vez expuestos allí mis fundados temores y decidido propósito de desistir, encontré en el Sr. Oliver, cuyas relevantes prendas de carácter son sólo comparables con sus vastos conocimientos é ilustración, no sólo al benévolo amigo, sino también al enérgico instigador que, con persuasiva frase, modificó mis propósitos, hasta el punto de dejar para mí intacto el estudio de D. Vicente de la Fuente como individuo de la Sociedad Geográfica de Madrid.

Hechas estas declaraciones, que á mi juicio son pertinentes al caso, y que me he creído en el deber de consignar en esta ocasión y momento, vamos á la ciudad natal de nuestro preclaro consocio, que bien merece nuestra visita la patria de tantos ilustres varones y en la que tantos y tan insignes hechos registra nuestra historia.

Entre ese conjunto de cordilleras, sierras, picos, valles, fallas y quiebras que constituyen la Orografía de la península, y en el cual es tan difícil, si no imposible, el hallar las líneas generales que puedan servir de guía para su ordenada descripción, se encuentra esa cadena de montañas, tan impropiamente llamada por algunos Cordillera, y que no es sino el «Sistema Ibérico» tan magistral y recientemente descrito por el geodesta é ingeniero de minas D. Juan Bisso (1); sistema que en gran parte, como es sabido, limita la cuenca del Ebro por la margen derecha y destaca hacia este río numerosos é importantes estribos que, á su vez, son la línea divisoria de los afluentes del mismo, siendo el de más interés para el caso presente el estribo que del Moncayo se dirige hacia el Ebro y se bifurca cerca de Tarazona, y los que separando afluentes del Jalón, ya entre

(1) *Reseña Geográfica y Estadística de España*, publicada en 1888 por el Instituto Geográfico y Estadístico.

Digitized by Google

sí, ya de este río, parten de la línea principal las sierras de Deza y de Solorio, empezando la primera en la de Muedo y la segunda entre la de Molina y la Ministra, que es la divisoria de las provincias de Soria y Guadalajara, y en la que nace el Jalón, que, corriendo por la primera de las provincias citadas y por la de Zaragoza en la dirección de SO. á NE. y después de recibir las aguas de varios afluentes—entre ellos el Giloca que se le une en Calatayud—viene á perderse en el Ebro entre Cabañas y Torres de Berrellen (1); cuenca descrita también de una manera incomparable por el asimismo geodesta é ingeniero de montes D. Victoriano Deleito.

Pequeño imitador del Nilo, dice el Sr. D. J. M. Quadrado (2), inunda el Jalón con artificiales *correntías* los campos que fertiliza, y no bien penetra en Aragón, una continuada huerta marca su paso y grandes y antiguos pueblos menudean á lo largo del prolongado valle por donde se desliza bajo un bosque de frutales.

Monreal, obscura patria de Antonio Pérez; *Ariza*, con el recuerdo de regias entrevistas y de cruentos combates, cedida á menudo en rehenes de paz ó en usufructo de reinas, llave de la monarquía por su fuerte y hoy derruído castillo, cuya defensa estuvo siempre á cargo de un rico hombre; *Cetina*, decadente ya en el siglo XIV; *Alhama*, cuyas aguas termales la dieron origen y nombradía en las más remotas épocas; *Bubierca*, doblemente guardada por su castillo y la casa fuerte de Sancho Jordán; y no lejos del río, *Embid* y *Bordalva*, que recuerdan la noble resistencia de aquella y la entrega de esta á D. Pedro de Castilla, constituyen una parte de aquellos hermanados pueblos que siempre juntos, ora avasallados por Rodrigo *el Campeador*, ora ganados—aunque no sin resistencia—para la cruz, en 1120, por el emperador Alfonso *el Batallador*, ora arrostrando los peligros y visicitudes de la asoladora guerra y efímera dominacion de D. Pedro *el Justiciero* en su

(1) *Reseña Geográfica y Estadística*, antes citada.

(2 Parcerisa, *Recuerdos y Bellezas de España*, tomo de Aragón, pág. 331 y siguientes.

Digitized by Google

lucha de muerte con el monarca de Aragón, giraron siempre cual satélites en derredor de la ilustre Calatayud del mismo modo que en tiempos anteriores acompañaron á la celtíbera *Bilbilis* cuando Martial cantaba las patrias sierras de *Edúbeda* y las nieves y quebrados riscos de *Calvo* y *Vaclaveron*, y las aguas del *Salón* tan aptas para templar aceros como para sazonar frutos, y el delicado bosque de *Botrodo*, delicias de Pomona. El municipio de *Attacum* reemplazaba á *Ateca*, *Alhama* encarecía sus termas con el nombre de *Aquæ Bilbilitanorum* y *Arcobriga*, en el lugar de *Ariza* servía de estación ó de parada en el camino de Mérida á Zaragoza.

No con menor respeto que á la animada Calatayud, ceñir parece el Jalón, algo más abajo, una enriscada y solitaria altura conocida con el nombre de *Bambala*, cuya vista hace exclamar á Quadrado: «¡Sabe Dios qué fábricas pasaron á formar ó en qué polvo yacen convertidos los sillares de los muros, los capiteles de los templos y pórticos que allí se levantaban... El calizo suelo arrojó ya de su seno cuantas urnas, monedas y lápidas encerraba de sus primitivos moradores, para adornar los gabinetes del curioso ó ilustrar las investigaciones del anticuario y sólo algunos restos de edificios comunes, revelan el antiguo asiento de Bílbilis augusta» cuyo segundo epíteto marca el favor con que la distinguieran los dominadores del mundo, pero cuyo primer nombre, de origen ibérico y por consiguiente nada latino, impide atribuir á estos su fundación; y por más que, respirando el aura de la belicosa Celtiberia y siendo celebrada por sus armas y sus corceles, su historia se reduce casi á sus títulos y su más famoso timbre es el ser cuna de aquel poeta, cuya sal epigramática distrajo á Roma de su precoz senectud. Marcial fué quien, trazándonos con amor sus nativos lares, comunicó á estos su propia inmortalidad y quien entre los muchos rasgos descriptivos que á su patria dedica marcó exactamente la situación de Bílbilis en este dístico.

«Municipes, Augusta mihi quos Bilbilis acri,
»monte creat, rapidis quem Salo cingit aquis.»

Digitized by Google

Del mismo modo que los pueblos del Norte en el siglo v, los sarracenos, en 713, respetaron su nombre y existencia.

Dos años más tarde se alía con los refugiados del Pirineo y con algunas ciudades católicas, soñando que aquel pasajero triunfo sobre la morisma, y aquella incursión hasta Zaragoza, rompían el yugo que solo el transcurso de siete siglos, y un sin número de combates, habían de destruir.

Muerte y destrucción encomendadas al vengativo *Habid*, fueron el castigo de tanto heroismo (1). Pero un año más tarde, *Ayud*, otro caudillo más clemente, ó más ilustrado, hizo nacer de las humeantes ruinas de Bílbilis, si bien algo más apartado, pero en la ribera misma del Jalón, un pueblo que con su castillo llevó el nombre de su fundador, y que con los restos de la población asolada, acogió un destello de la fe, por la que había perecido su antecesor; y la cruz, subterráneamente adorada por espacio de cuatro siglos, tremóló por fin en 1120 (festividad del Bautista) sobre las almenas de *Calat-Ayub*, plantada por Alfonso *el Batallador*, quien al punto la escogió por lo fuerte y rayano del sitio y por sus heroicos antecedentes, como punto de apoyo para constituir la unidad nacional, robusteciendo el trono, apoyado por pueblos libres que contrarrestaran la invasión del feudalismo, y como dique contra los árabes, empujados hacia el Estrecho, y contra la rivalidad de otros monarcas de la misma fe y origen, que comenzaban ya á entorpecerse en su mutua y victoriosa carrera.

Por eso la pobló de gente de guerra, y en 1130 instituyó la comunidad, institución tan maravillosamente descrita y tan profundamente estudiada por nuestro inolvidable La Fuente en muchas de sus obras.

Para ver cómo respondió Calatayud á las esperanzas de su lealtad concebidas, basta solo citar cómo, ella sola, en Aragón fué la que tomó partido por el joven rey D. Jaime I, logrando que no se ahogara en su origen el que después fué tan glorioso reinado; cómo desoyendo el grito general de *unión* contra Pedro IV, castigaba dentro de sus muros á los sediciosos,

(1) Quadrado, obra citada.

Digitized by Google

despeñando á Alfonso de Agreda; cómo envió sus huestes populares á arrollar el pendón aristocrático, y á compartir con las hermandades de Teruel y Daroca el suceso de la jornada de Épila; cómo se erigió en robusto amparo de los pueblos aragoneses, que en lucha con los castellanos preferían incendiar sus propios hogares antes que verlos en posesión de los enemigos, y cómo su justicia Pedro Jiménez Samper fué el principal ordenador de la resistencia, que al cabo de seis años de estéril lucha, llegó á cansar al orgulloso castellano.

Tranquila Calatayud, presenció, en 1291, la venida de la hija de Sancho IV, para casarse con Jaime II, celebrándose justas, en las cuales brilló el famoso Roger de Lauria, y en 1311, la entrega de la hija de Jaime II á Fernando IV, para esposa del infante D. Pedro.

No así, en 1362, vió la llegada de 30.000 peones, 12.000 infantes y 36 máquinas de guerra, procedente de Castilla. Pero consultando solo á su honra, Liñanes y Sayas, antes divididos, se aprestaron al combate, realizando una de las más brillantes defensas que registra la historia militar de España, hasta que por orden del rey capitularon en 29 de Agosto, consiguiendo que sus haciendas y fueros quedaran respetados.

Y cuando en 31 de Marzo de 1366 se alejaron los castellanos huyendo de los franceses de Duguesclin, y *el Ceremonioso* trasladó allí sus Cortes en Abril, exigiendo fiscalización de la entrega hecha por orden suya; Calatayud resultó erigida en ciudad; su lealtad, probada de vivos y muertos, cristianos, moros y judíos, las fortalezas devueltas á la defensa de los bilbilitanos y la fiesta de las batallas y la procesión á Santa María de la Peña, recuerdan anualmente á las modernas generaciones tan gloriosos acontecimientos.

Ya, después del interregno de 1410, viendo ensangrentadas sus calles por los Liñares y Sayas, partidarios los unos y enemigos los otros del conde de Urgel; ya por mediación del Papa Luna, y una vez firmadas las treguas en Santa Clara, ante su hermana la abadesa *Contesina*, convocando el Parlamento aragonés para elegir árbitros que, en unión de los de Cataluña y Valencia, adjudicaran la corona, cuyo hecho se realizara

Digitized by Google

más tarde en Caspe; ya en 1445, sirviendo de sepulcro al infante D. Enrique, hermano de los reyes de Aragón y Navarra; ya en 1447, presenciando los belicosos aprestos que precedieron al enlace de Juan de Navarra con la hija del almirante de Castilla; ya asistiendo á la jura de Fernando en 1461, que consolidaba la futura grandeza de su trono; esclarecida por fuera, pero turbulenta en su interior, continúa la historia de Calatayud como la de todas las ciudades libres de la Edad Media; ora poniendo en armas á toda la población, el rapto de una doncella; ora espirando en el templo del Carmen, y á manos de sus enemigos, el célebre Martín Sayas; ora reclamando del rey la cabeza del justicia Juan de Nueros, que en 1502 expulsara violentamente al abad de Huerta; ora provocando un tumulto popular á causa de haber reintegrado las Cortes de 1519 en su anterior participación en los cargos públicos á aquellos hidalgos que por su negativa de votar los impuestos en las Cortes de 1515 les había sido retirada por el soberano; ora acaudillada por Serra y Lasarte, cerrando las puertas á los caballeros; Calatayud sufre los vaivenes y alternativa pujanza de las dos encarnizadas facciones hasta 1525 y no ve terminar aquel siglo sin que Antonio Pérez, prófugo de la justicia del gran Felipe, excitara al pueblo bilbilitano, preludiando las asonadas de Zaragoza, que habían de apresurar la muerte de las antiguas libertades aragonesas.

A pesar de esto, dicen los historiadores, siguió la uniforme dicha é índole patriarcal de la población, enriquecida por los judíos con su industria y por los sarracenos con su agricultura y artes, quienes obtuvieron el respeto á su ley y el amparo para sus personas, alternando la mezquita y la sinagoga con los templos cristianos, sin que la diversidad de cultos entibiara el fervor de sus creencias, ni produjera conflicto alguno; pudiendo celebrarse, sin género de protesta, toda clase de fiestas, rezos y procesiones, ya en pleno día, como la solemne del Corpus, acompañada de músicas y con gran concurrencia de juglares, ya envueltas en las tibias luces del naciente crepúsculo, como la poética del Rosario, llamado de la Aurora.

Grande fué el número de personajes célebres que en el si-

Digitized by Google

glo XVI albergara Calatayud: ya el 16 de Abril de 1518, en que el César Carlos V juró «servar é guardar» fielmente el privilegio de la población; ya el 9 de Junio de 1571, en que Don Juan de Austria, de paso para Messina, recibió cartas de varios personajes dándole la enhorabuena por su elección y un breve de San Pío V, exhortándole á que acelerase su viaje para ponerse pronto al frente de la escuadra; ya en 23 de Septiembre de 1599, en que con grandes festejos recibió á Felipe III, de paso para Zaragoza, quien juró los fueros en el pórtico de Santa María, con gran solemnidad, y se alojó en las casas de Heredia y Pujadas, quedando desde entonces el nombre de Plaza del Rey á la principal de la población, cuyo Municipio había recobrado, si bien por poco tiempo, su antigua vitalidad, y cuya silla episcopal fué ocupada en el mismo año por el célebre escritor de la vida de Santa Teresa, el monge jerónimo de Toledo Fr. Diego de Yepes.

Nuevas constituciones fueron otorgadas al clero en 1628, así como fiestas especiales, que con los votos y procesiones, concordados en 1632 entre el clero y el Ayuntamiento, dieron carácter especial á las festividades de aquella época.

Y aunque parezca impropio de este sitio y contrario á mi repulsión hacia el llamado «espectáculo nacional,» como este tiene desgraciadamente muchos admiradores, por si se encuentra alguno de ellos entre este ilustrado concurso, diré de pasada que en el arreglo de la carnicería de 1550 se estipuló que los arrendadores habían de dar á la ciudad *francamente* tres toros bravos para las fiestas de la Virgen de Agosto, de la feria y del Corpus Cristi, debiendo abonar aquel á la ciudad 15 florines si se dejaba de correr alguno; teniendo que dar, además, otros tres para las cofradías de San Juan, San Pedro y San Marcial, por precio de 11 ducados de oro cada uno, y si no eran bastante bravos, el Justicia enviaba por otros á costa del arrendador, haciéndose la prueba quince días antes de San Juan, en que comenzaba el arriendo.

En las ordenanzas de Carnicerías de 1574 se decía: «que el »arrendador sea tenido de dar graciosamente dos toros bravos »para fochar é matar en la plaza mayor del mercado en dos

Digitized by Google

»dias, cada dia el suyo, que á los ditos justicia é oficiales, ó á »la mayor partida de aquellos sera bien vista; é aquellos traer, »é facer traer dentro de la dita carnicería cerrada, de la dita »ciudat, á sus espensas, é ademas prestar dos, tres ó cuatro »novillos para fochar en dicha plaza.»

Las Cortes convocadas por Felipe IV de Castilla y III de Aragón, el 24 de Diciembre de 1629, para Madrid y que se abrieron el 21 de Enero siguiente en Barbastro, y se trasladaron á Calatayud, por el deseo del rey de estar más cerca de Castilla, duraron hasta el 24 de Julio, habiendo posado S. M. durante las mismas en el palacio del Obispo junto á la iglesia de Santa María, donde celebraron sus sesiones.

Calatayud solicitó la creación de una concatedral al rey, apoyada por el emperador de Austria, y su denegación por el soberano motivó no solo un dictamen de 50 catedráticos de Alcalá y Salamanca, sino también un agresivo memorial de Tarazona, oponiéndose, en 1700, á tan justa pretensión, y una violenta contestación por parte de los bilbilitanos. Señalando la decadencia á que vinieron las enseñanzas, las artes é industria á fines del siglo XVII, contrastada con el sinnúmero de personajes célebres en política, letras y bellas artes, que en igual época florecieron, llegamos al advenimiento al trono de Felipe V (1).

El clero y la aristocracia eran borbónicos; el pueblo en su inmensa mayoría austriaco y el justicia Ramiro fué conducido por los imperiales á Zaragoza en 7 de Octubre de 1706, después de confiscados sus bienes, donde permaneció preso y siguiéndosele un proceso que alcanzó 1.400 fojas, cuya terminación hubiera sido fatal si el duque de Orleans, llegando muy á tiempo, no le hubiera puesto en libertad y mandado que volviera á Calatayud donde de nuevo se encargó del justiciazgo, en 10 de Junio de 1707, que desempeñó hasta el 4 de Julio de 1708.

Suprimida la institución, muertas las Cortes aragonesas, y establecidas las del reino, Calatayud tuvo voto en ellas y vió

(1) Lafuente, id. id.

Digitized by Google

premiada por el rey la lealtad de un regidor decano D. Juan Bautista Ramiro, cuya biografía sintetiza la historia de la ciudad durante los tristes sucesos de la guerra de Sucesión, en cuyo período y para que nada le faltara, fueron muchas y graves las cuestiones religiosas que allí se agitaron.

El aparato desplegado en la proclamación de Fernando VI el día 24 de Octubre de 1746, en la cual no se alzó ya el pendón de la ciudad, sino el estandarte real con las armas de Castilla y León, cuyo escudo llevaban los mal llamados allí reyes de armas, y la fórmula: «Castilla y Aragón por el Rey nuestro Señor D. Fernando VI», en la que se anteponía la palabra «Castilla», en que se le llamaba Fernando VI, cuando allí era solo III, y la fórmula «nuestro señor» contrastaba con los azules trajes de los heraldos y atabaleros, por privilegio de Pedro IV, y que recordaban la antigua prepotencia de aquellos hermanados pueblos, en los que alcanzó por entonces un lisonjero estado el arte de la imprenta, el cultivo del cáñamo y la manufactura del hierro y el acero en que tanto se distinguió el cerrajero conocido por *el Picado*.

También festejó la proclamación de Carlos III el domingo 21 de Octubre de 1759, época y reinado en que la enseñanza volvió á prosperar y en cuyo colegio de jesuítas erigido en seminario de nobles, cursaron hombres tan ilustres como don Leandro Fernández Moratín.

Ya en decadencia, Calatayud, celebró la proclamación de Carlos IV, el 3 de Septiembre de 1789, siendo muy de notar los numerosos y no pequeños contratiempos que la enemistad de Godoy la acarreara, hasta el punto de hacerla acoger con júbilo la noticia de la abdicación del rey y la caída del favorito.

Pero pocos años después, su bélica actitud al recibir la noticia del 2 de Mayo, el alistamiento de la juventud, la formación de la división al mando de Versax, los grandes servicios y lealtad de los bilbilitanos y los atropellos de que los franceses les hicieron víctimas, la toma del fuerte de la Merced y las batallas del Fresno y de la Almunia, probaron al mundo que aquella decadente población albergaba todavía corazones que

Digitized by Google

en la guerra de la Independencia eran dignos sucesores de los que encerraban los pechos de los valerosos soldados de la hermandad de Calatayud.

Pero sigamos otro orden de ideas.

De las alturas, bajó Calatayud al llano en tiempos más pacíficos, conservando hoy el arco bajo, la puerta juriega, la casa consistorial, dependiente, cuando era *alcacería* del Monasterio de Piedra al cual fué cedida en 1248, con el privilegio de que nadie, fuera de sus tiendas, pudiera cambiar monedas, vender paños, tener botica, horno ni otras cosas más, bajo pena de 500 mrs. de oro; las angostas sendas que caracolean por los ribazos; y la roca abriendo su seno para hospedar al hombre sin más obras que el tabique que cierra la abertura y el pulimento de los muros interiores, cuyo recinto se ensancha á la medida de las necesidades de los habitantes.

Sus promontorios están coronados por el castillo de Doña Martina, por la pintoresca torre de Lopícado ó del reloj (colocado allí ya en el siglo xv), por la octógona torrecilla del «Coción de los Moros», por los restos de los cinco castillos confiados por Pedro IV á la hermandad, y por abandonada ermita y antes Colegiata de Santa María de la Peña, tan honrada por Alfonso II con sus privilegios, como por la piadosa Sancha con sus preciadas reliquias.

Poco, muy poco, en el terreno artístico podrá el viajero apreciar en sus once parroquias con once conventos, pobres y no antiguos, derruídos y en gran parte abandonados: sin embargo, casi todos ellos atesoran algún recuerdo histórico.

El ábside bizantino de Santiago; la antigua portadita de San Martín; las góticas naves y octógona torre con arabescos de ladrillo, de San Andrés; el ábside gótico y las ventanas antes caladas de San Pedro Mártir, á cuyo campanario y fachada comunican aspecto arábigo los combinados ladrillos y azulejos, y cuyo interior es sepulcro del infante D. Enrique de Aragón, y cuyo claustro plateresco con sus tres órdenes recuerda el buen gusto de los dominicos; como recuerda á los jesuítas el adornado interior de San Juan Bautista, con su portada de 1534; como recuerda á los caballeros Sanjuanistas el sepulcro del co-

Digitized by Google

mendador Marcilla y el escudo de la orden sobre la puerta do Santa Lucía, no lejos de la cual se halla la lápida en caracteres góticos engastada sobre arco ojivo, indicando el hospital de labradores, propiedad de ocho familias, y que la tradición remonta á la época de los mozárabes; como recuerda la casa natal de San Iñigo, en el año 1000, la iglesia de San Benito, y como recuerda, finalmente, su antigua grandeza el templo de San Pedro de Francos, y su pura y sencilla portada del siglo xv, adornada con las efigies del Resucitado y de los apóstoles, que introduce al templo, cuyas altas y despejadas naves, sostenidas por ligeras columnas, cobijaron en 1461 á las Cortes del reino y presenciaron la formación de libres fueros y del tribunal popular de los 17, que había de juzgar al justicia y servir de salvaguardia á los agraviados...; edificios son todos ellos que constituyen la parte superviviente de la brillante historia de la localidad, cuya colegiata del Santo Sepulcro, encomienda poderosa otorgada por Ramón Berenguer á los caballeros de Jerusalen en indemnización del imperio de Alfonso *el Batallador*, que selló su caballeresca vida con un testamento singular, dejando en 16 kal. Oct. de 1143 á las nacientes órdenes militares por herederas de sus estados, constando la donación del solar por documento fechado en Enero de 1151, y cuyas bóvedas, levantadas por Gerardo, prior en España del Santo Sepulcro, estaban dedicadas ya en 1156 á residencia de sus canónigos seglares hermanados con los caballeros.

La restauración á fines del siglo xvi ó principios del xvii presenta hoy solo una inmensa mole de ladrillo, tres puertas, dos campanarios dominando el barrio sometido por Berenguer, tres frías y desnudas naves, moderna cúpula, los relieves de la Pasión y el pobre claustro de elegante ojiva, aunque de época posterior.

Sólo el archivo atestigua lo que fué la casa y los favores recibidos de los soberanos.

Pero la colegiata de Santa María la Mayor tiene para nosotros más importancia, y aunque su octógono campanario, elevado, esbelto y adornado con labores de ladrillo impresione

Digitized by Google

agradablemente, de sus tres naves, crucero y cúpula andan desterrados la antigüedad y la belleza, de las cuales sólo queda un destello en el claustro ó en los góticos arabescos de la puerta que le pone en comunicación con el templo, consagrado por el arzobispo de Tarragona en 1249.

La portada plateresca, rica y de perfectos detalles, carece de la elegancia y osadía de construcción de otras obras de su clase. Dos abalaustradas columnas levantan á la altura del portal el primer cuerpo, cuya mitad inferior hasta el arranque del arco, ocupan en tres nichos por lado mutiladas estatuas de los apóstoles; constituyendo el segundo cuerpo un relieve con la Venida del Espíritu Santo, coronando la composición la efigie del Padre Eterno. Juan de Talavera y Esteban de Obray, de nación francés y artífice más tarde del coro del Pilar, fueron los maestros de la obra, el obispo D. Gabriel de Orti su principal promovedor. La construcción duró de 1523 á 1528 y su coste 1.300 ducados. Dos medallones, uno á cada lado de la portada ostentan las inscripciones que así lo atestiguan (1), como otra fastuosa y revesada añadida á su lado hace constar la fecha y el obispo á cuya costa se hizo el enlosado del pavimento de la iglesia (2).

En esta iglesia mayor, colegial de Santa María recibió las aguas de la fe el día 30 de Enero de 1817 un niño nacido el día antes, y que más tarde llegó á ser el sabio catedrático y canonista, el docto jurisconsulto y publicista, el concienzudo historiador y académico, nuestro consocio, en fin, el ilustrísimo Sr. D. Vicente de la Fuente.

Llegados á este punto, posible es que alguno de vosotros se esté diciendo para sus adentros ¿y á qué viene ese alarde de

---

(1) Exactum opus anno MDXXVII. K.° V.°
Imperante Hisp. Reg. Catho.
Clemente VII pontifice max. Gabriele de Orti.
Tirasonem epo.

(2) Ruinosum sed pedibus, tempore Fontino pasio
simili pavimentum atrii et armantino polito
lapide illust. Baltasar Navarro Epis. Tira. suo ære.
in pres statum veduxit stravit X id oct. MDCXXXVI.

Digitized by Google

erudición histórica, de apreciaciones críticas y de apuntes arqueológicos empleados por el disertante? ¿Es que hemos venido aquí á recordar todas esas rebuscadas y conocidas noticias, ó á ocuparnos de D. Vicente de la Fuente?

Felizmente para mí creo poder afirmar con fundamento que no hay entre vosotros quien haya podido formularse tales preguntas; primero, porque todos sabéis que no presumo de erudito, ni aun siquiera de estudioso, y segundo, porque desde los primeros momentos habréis descubierto la hilaza, pues de seguro todos habréis visto que cuanto llevo relatado no es más que el extracto (imperfecto como mío) de lo consignado por el Sr. la Fuente (1) en sus notables obras *Historia de Calatayud*, *Estudios críticos sobre la historia y el derecho de Aragón*, el tomo XLIX de la *España sagrada*, el discurso de recepción en la Real Academia de la Historia sobre «Las tres comunidades de Aragón», la *Historia eclesiástica de España* y la conferencia dada en este mismo sitio y ante esta misma Sociedad sobre «Las comunidades de Castilla y de Aragón bajo el punto de vista geográfico».

Ved ahí, cómo evitando tiempo y rodeos, he procurado poneros de manifiesto las poderosas razones en que la Sociedad Geográfica se apoyó para llamar y conservar cariñosamente en su seno al... por qué no decirlo... al geógrafo, cuya pérdida nunca lloraremos lo bastante.

No nos detengamos á enumerar sus estudios en Tudela y Zaragoza, donde recibió el grado de Bachiller en filosofía, ni los realizados con tan soberano aprovechamiento en Alcalá, donde ganó por oposición una beca en el colegio llamado de Málaga, en el que, estudiante aún, sustituyó la Cátedra de escritura y en el que desempeñó el rectorado hasta el 22 de Febrero de 1842.

No le sigamos en la Universidad de Madrid donde, como en la de Alcalá, á nota de «némine discrepante» y de «sobresalien-

(1) Y, en efecto, cuantos datos históricos y arqueológicos consigno están tomados de las obras que cito de D. Vicente de la Fuente, y de lo expuesto por don J M. Quadrado en el indicado tomo de Aragón de la obra *Recuerdos y bellezas de España*.

Digitized by Google

te por asignatura y ejercicio, recibió los grados de Doctor en Teología y Jurisprudencia, cursó y aprendió las asignaturas de Lengua Arabe y de Hebreo, y desempeñó los cargos de Bibliotecario y Regente en las Facultades de Derecho y Teología.

No vayamos á la Universidad de Salamanca á oir sus sabias explicaciones de «elementos de Derecho Canónico,» de que ya era Catedrático propietario en 1852, ni vengamos á la corte á escucharle como Catedrático propietario de «Disciplina eclesiástica» de la Universidad Central desde 1859; con la categoría de ascenso desde 1862 y con la de término desde 1871, y en cuyo docto establecimiento fué Rector y decano de la Facultad de Derecho.

No acudamos á la academia de San Isidoro de ciencias eclesiásticas, donde fué individuo con la categoría de profesor, y más tarde con igual categoría en la Matritense de Jurisprudencia y Legislación, ejerciendo los cargos de Bibliotecario y Presidente de la sección de Derecho civil, y en la que había ya obtenido medalla de honor en el concurso de 1844 por su brillante Memoria sobre un tema de Derecho penal.

Méritos, estudios y trabajos son todos ellos de incuestionable y altísima importancia, y de todos, así como también de sus tareas en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, pluma mejor cortada que la mía expondrá las consideraciones y obtendrá las deducciones á que tanto estudio, ciencia y perseverancia se prestan.

Vengamos sólo al orden de conocimientos que más íntimamente se relacionan con las Ciencias Geográficas: Veámosle desde 1851 como literato auxiliar de la comisión de Cortes y fueros, cuya compilación estaba encomendada á la Real Academia de la Historia; desde 1854 como su individuo correspondiente; desde 10 de Marzo de 1861, como Académico numerario; y desde estas fechas, ya comisionado con el Sr. Gayangos para la publicación de las cartas inéditas de Cisneros, ya dirigiendo la publicación de las de sus secretarios, y ya en el *Boletín*, ya en las sesiones de la Corporación, ya en el libro, ya en la tribuna académica dando continuas y prodigiosas muestras de su actividad, ciencia, agudo ingenio é indisputable talento, re-

Digitized by Google

conocidos por todo el mundo y muy particularmente por el Consejo de Instrucción Pública, que al declarar de texto su obra de «Disciplina eclesiástica» consignaba que «el autor revelaba la pureza de las doctrinas que profesaba y los extensos conocimientos que poseía en la materia,» y al informar sobre la de «Historia eclesiástica» la consideraba «como mérito de los pertenecientes á la primera clase, fundado en la importancia de la obra, escogida erudición que atesora y el estudio concienzudo y prolijo que revela en su extensión y originalidad,» informe que ya había sancionado el público con el hecho de haberse agotado en 1855 seis mil ejemplares de los tres primeros volúmenes.

Bastaba y sobraba ya con esto, para tener asiento por derecho propio en la Sociedad Geográfica desde su fundación; pero no puedo menos de mencionar alguna de las obras que, en mi sentir, revelan la justicia con que le concedimos lugar preeminente, no ya solo entre nosotros, sino entre todos aquellos que en las Ciencias Geográficas más han resplandecido.

Fué el discurso de recepción en la Real Academia de la Historia uno de los que más resonancia tuvieron, pues el vulgo, que sólo había oído hablar de las comunidades de Castilla, empezó á enterarse de que también en Aragón hubiera comunidades y que su historia fué digna pareja de las de los Castellanos. Cómo estudió en este discurso nuestra antigua división territorial en reinos, señoríos y principados; subdivididos en provincias, comunidades, merindades y corregimientos; fraccionados á su vez en sexmos, alfoces, partidos, cañadas y distritos: el «origen militar de las comunidades» en el siglo XII, en que Alfonso *el Batallador* trajo la gente briosa, fuerte y cristiana de las montañas de Jaca y de Sierra Guara, otorgando á los de Calatayud, en 1130, el fuero redactado por ellos mismos, recibiendo los de Daroca el de Ramón Berenguer (ratificación en 1142 de el del mismo Alfonso de 1123), que demarcaba los términos, y la de Teruel el de Alonso el Casto en 1176; y el del Arzobispo, concediendo el patronato activo y pasivo, respectivamente, al concejo y á los hijos legítimos de los nacidos y bautizados en la villa: el «aspecto militar» de la ins-

Digitized by Google

titución, ya por su formación con el consentimiento del monarca, ya por los países vecinos á quienes habían de hacer frente, ya por la división del territorio aragonés en cinco distritos á las órdenes de su respectivo y noble *suprajunctarius* y de varios *paciarii*, y en cuya división no entraron nunca las comunidades; el «aspecto político» detallando la división en seis sexmos por hermandad, estando los de Calatayud mandados por seis merinos, uno por cada uno de los ríos Jalón, Xiloca, Manubles, Ibdes, Miedes y Ribota ó Cañada, y á las órdenes de un Procurador general; la de Teruel, con su Procurador y seis regidores en Monteagudo, Rubielos, Sarrión, Río Martín, Río Cella y Campo de Visiedo; y la de Daroca con su Asistente y seis sexmeros; haciendo notar que de esta uniforme organización resultó que, mientras las comunidades se repoblaban, se despoblaba el centro de Aragón, quedando Zaragoza como un oasis en el desierto: y por último, el «aspecto económico,» terminando con la delimitación de los términos de cada comunidad, según cada uno de sus respectivos fueros, describiendo los pueblos y términos, ya poseídos, ya concedidos en distintas épocas y detallando, en la nota final, los pueblos que componían las tres comunidades y su estadística comparada, según el censo de 1797, constituyendo un trabajo geográfico perfecto, creo excusado el ponderarlo.

Si examináis el tomo III del *Boletin de la Real Academia de la Historia*, hallareis en él un trabajo esencialmente geográfico y debido á nuestro inolvidable compañero. Titúlase expedición científica y artística á la Sierra de Francia, provincia de Salamanca en Julio de 1857.

Hoy que comisiones de sociedades extranjeras se proponen visitar aquella región, no estará fuera de propósito el hacer constar que ya nuestro La Fuente se ocupó de ese famoso territorio llamado Las Jurdes, acerca del cual, así como del monasterio dedicado á Nuestra Señora en aquella sierra, nos dejó notables descripciones.

La Real Academia de la Historia encomendó á nuestro insigne compañero la redacción del tomo XLIX de la *España sagrada*, y basta solo indicar los epígrafes de alguno de sus capítu-

Digitized by Google

los para comprobar el caudal de conocimientos geográficos que aquel poseía. El tomo es el correspondiente al obispado de Tarazona. En el capítulo I—«Descripción de la Celtiberia»—estudia el origen y vicisitudes de los pueblos que, procedentes del Norte, atravesaron los Pirineos y se mezclaron en el Ebro; los puntos en que se fijaron; los límites oriental y occidental, fijados por Plinio, y los austral y boreal, por Estrabón; los contornos, detallando los pueblos limítrofes y los que ocupaban cada una de las partes del territorio, y, por último, la división de la Celtiberia por Estrabón en cuatro partes, oriental (Segorbe y Tarazona), meridional (Requena á Aranjuez) de aquí á Ruidera y, por último los pelendones y arevacos.

Describe en el capítulo II los «Límites del obispado», y después de aclarar los nombres y detallar las poblaciones citadas por Marcial en la epístola XLII del libro I, dirigida ad Licinianum y en la XLII del libro IV, dirigida á Lucio; señala la división eclesiástica en la primera época, hasta Alfonso *el Batallador;* la segunda hasta el concilio de Burgos en 1137, y la tercera hasta nuestros días, elevándose en notables disquisiciones sobre la división de Wamba, la transacción en Zaragoza de los obispos de Tarazona y Navarra que solo duró veinte años y fué alterada después por Alfonso VII, terminando con el detalle minucioso de los pueblos que quedaron sujetos á las iglesias de Tarazona y Sigüenza.

En el tercer capítulo, dedicado á la «Descripción de Tarazona» y sus antigüedades, da cuenta de su situación, grandeza y fundación, de las monedas celtíberas y medallas romanas descubiertas, de haber sido mansión del camino de Astorga á Zaragoza, de las inscripciones, pinturas en las casas, del paseo Rudiana (Rus Dianæ) y estudia la posición favorable de la población, comprimida por el Moncayo y el Ebro, con multitud de detalles geográficos; siendo, por último, el capítulo IV el que, ocupándose de las «Antigüedades más notables de los pueblos de aquel obispado», señala á treinta y cuatro de estos con sus nombres antiguos y modernos y describe sus curiosidades ó historia, haciendo de él un verdadero tratado de geografía local.

Digitized by Google

No es esto decir que no demuestre el autor en el resto de la obra su competencia en aquellas materias, pues harto se reconoce en toda ella; pero como el libro es muy conocido, puedo excusarme de proseguir extractándolo, en obsequio á la brevedad, de que, al parecer, me voy olvidando.

No vayáis á creer que por tratarse de una misma región, la obra *Historia de Calatayud* es un simple trasunto de las noticias y datos que van indicados en los trabajos de la Fuente de que antes hicimos mérito. Todo lo contrario. La *Historia de Calatayud* no solo contiene lo antes descrito, sino que amplía y detalla con tal riqueza de detalles y recto criterio todo lo que de esa ciudad se ha dicho hasta nuestros días, que hace de ella un monumento inapreciable.

Como el extracto histórico y arqueológico que al comienzo os hice, está tomado en gran parte de aquí, me creo relevado de detallároslo nuevamente, aparte de que todos vosotros conocéis y sin duda habéis sabido apreciar en lo que vale el tan hermoso trabajo del Sr. La Fuente.

Algunas de las apreciaciones contenidas en el relatado tomo XLIX de la *España sagrada*, al tratar de San Millán de la Cogolla, fueron impugnadas por el ilustrado religioso agustino P. Minguella, cuya impugnación contestó nuestro D. Vicente con un valiente escrito que vió la luz pública en 1883, con el título de *San Millán, presbitero secular*.

De cómo refutó al ilustrado religioso, y de qué sinnúmero de datos históricos se valió nuestro sabio doctor para sacar triunfantes sus autorizadas opiniones, sería pretencioso en mí el aquilatarlo, pues opinión más que favorable es la que del folleto en cuestión han formado todos cuantos le conocen.

Pero no puedo menos de consignar que en el capítulo II, párrafos VI y VII, en que se ocupa de la «Cuestión geográfica sobre los límites del obispado de Tarazona» y «Observaciones topográficas acerca de *Vergegium* que no cuadran á Berceo», hace gala de tanta erudición y sana crítica, que imperdonable sería en mí el no recordároslos. Ya examinando las distancias que de Verdejo y Berceo separan á Tarazona, ya dilucidando la verdadera posición geográfica de Idubeda, ya revelando la

Digitized by Google

inexactitud cometida por el que *colocó* al SE. de una cordillera (supuesta Idubeda) á Berceo, ya estudiando el curso del río Cárdenas, ya negando que el límite de los berones y pelendones corriese entre Nájera y Berceo, sostiene su primitiva afirmación respecto de los límites del obispado de Tarazona, y cuán lejos estaba de ser cierto que todos los pueblos de la comunidad de Calatayud, y menos Verdejo, fueran del obispado de Zaragoza.

Demostrado el primer punto y estudiando la descripción del sitio donde se halla el Monasterio, hecha por el P. Mecolaeta, y en la que este insiste varias veces en lo escabroso del terreno, calificándole de arduo, costanero y de penosa subida, que precisa subir á lomo todo lo que fuera necesario, aduce tales razones, consigna tales textos, describe de tal manera los lugares, que no dejaría lugar á duda en el más descontentadizo.

Fundado en el dicho de Sancho *el Mayor* de que las aspiraciones de los reyes de Castilla, desde D. Fernando I hasta D. Pedro, había sido las de tener «el Ebro por frontera», titula así el capítulo II de sus *Estudios críticos sobre la historia y el derecho de Aragón*. La extensión de dicho capítulo y la imposibilidad de sintetizarlo debidamente me obligan á recordaros tan sólo algunas de las materias que lo constituyen.

Después de hacer resaltar la importancia histórica del famoso río y su denominación de Iberia, y de ver que, mientras los reyes del Pirineo rebasan el Ebro y avanzan hacia el Duero, los de León pugnan por hacer suya la parte meridional de Aragón, y que á la muerte de D. García de Navarra inician los reyes de Castilla la política de tener el Ebro por frontera, una vez perdida esta por Alonso VI, estudia la influencia del *Batallador* en la resolución del asunto y las continuas luchas que hasta nuestros días ha producido esa ambición fronteriza, por parte de Alfonso VII, Pedro *el Cruel*, los franceses enseñoreados de Navarra, Luis XIV, trabajos de Pedro Marca, etc., etc., etc., pues sabido es que la tal línea divisoria ha sido siempre causa de apetito desordenado para todos—antiguos y modernos—cuantos han tenido con nosotros relaciones de vecindad más ó menos afectuosas..... La Fuente, aragonés

Digitized by Google

y por consiguiente español de pura sangre, termina este capítulo con un párrafo tan lleno de patriotismo, que de buena gana le reproduciría, si el temor de repetíroslo, por la seguridad que tengo de que de todos es conocido, no me lo vedara.

Nobleza obliga, dice el refrán, y el Sr. la Fuente, de quien puede afirmarse que su culto fué la norma á que ciñó todos los actos de su honrada vida, no podía, al verse entre nosotros, dejar de contribuir al prestigio de esta corporación. Sus más distinguidos individuos habían tomado parte en los trabajos de la Sociedad, y una leve indicación de nuestra directiva bastó para que inmediatamente vertiera en este recinto los raudales de su talento y de su ciencia.

«Las comunidades de Castilla y Aragón, bajo el punto de vista geográfico» fué el tema de la notable conferencia que, unos oyéndola en la noche del 8 de Enero de 1880, y otros en nuestro Boletín, han podido saborear. Como se desprende de su epígrafe, no fueron ya sólo las comunidades aragonesas las que hizo objeto de su estudio, sino que examinando concienzudamente las de Castilla, redondeó, si por acaso lo necesitara, el tema de su discurso de ingreso en la Academia, y amplificó el estudio de ambas comunidades con inapreciables datos geográfico-históricos, en los que, además de fijar las cinco condiciones que para serlo necesitaba toda comunidad, indicó la necesidad de que entre los mapas de la Edad Media se forme uno del siglo XII, por lo menos, que debería llevar la fecha de 1200, y que señalase, no sólo los territorios de realengo, abadengo y solariego de grandes señoríos, sino los de las demarcaciones territoriales de comunidades, merindades y behetrías.

Terminaba el Sr. la Fuente con su natural gracejo: «Yo sé »de antemano lo que se dirá á eso, ¡me lo han dicho tantas »veces! la observación es muy *amable*. ¡Magnífico pensamien»to! ¿Por qué no lo hace V.? ¡Hágalo V.! Es verdad, señores, »pero yo estoy muy ocupado en otras cosas: que lo hagan »otros más capaces y más competentes. Siembro para que »otros recojan», y esta respuesta me sugiere una consideración que de seguro os la estáis sugiriendo todos vosotros:

Digitized by Google

¡Siempre la modestia fué inseparable compañera del verdadero talento!

Sesenta y ocho días más tarde, el 17 de Marzo, nos cautivó de nuevo en este sitio, haciéndonos ver la necesidad de un diccionario geográfico universal en castellano, y haciendo alarde de su pasmosa erudición y señalando la multitud de ocasiones en que había echado de ver la falta de aquella obra, exclama: «¿Podría hacerlo la Sociedad Geográfica? y añade, es indudable »que sí; pero no me atreyo á decir que *deba* hacerlo. Á nadie »se le debe cargar fácilmente con deudas... y de difícil pago».

Coronación digna de esta conferencia son las doce cuestiones que presenta en apoyo de su opinión, de la necesidad de consignar los nombres de los pueblos en castellano, y de hacer desaparecer la ortografía geográfica antigua sin tener en cuenta la etimología, sino la sencillez, economía y fonetismo. Excusado es decir que la idea del Sr. la Fuente fué acogida con entusiasmo por la Sociedad, que al punto nombró una comisión para estudiar el modo de realizar lo propuesto, y que no dudo que los individuos que la componen darán feliz término á su cometido, no solo por la importancia del asunto, sino por dar esta última prueba á nuestro llorado consocio del afecto que le profesábamos en vida y del respeto que guardamos á su memoria.

Todos sabéis que desde hace unos cuantos años viene preocupando la pública atención la necesidad de realizar una nueva división territorial en España. La Sociedad Geográfica se preocupó desde luego con el asunto é hizo de este el tema para una pública discusión, que por largo tiempo ocupó las reuniones ordinarias de la Sociedad. Las personas más competentes en todos los ramos y de diversas procedencias y carreras, ya voluntariamente, ya invitados al efecto, vinieron á este recinto y nos ilustraron con su docta palabra.

No podía menos de consultarse las opiniones del Dr. La Fuente, y así se hizo. Aludido directa y personalmente, pronunció un extenso y erudito discurso, en el que no supimos qué admirar más, si lo profundo de la doctrina ó la transigencia de que hizo gala. Leedle, pues,—que en el núm. 2.° del tomo XI

Digitized by Google

de nuestro Boletín se encuentra—y decidme luego si cabe más sano criterio y más desapasionamiento al sustentar sus teorías.

Porque La Fuente no sólo reseñó la historia de la división territorial eclesiástica en España, sino que reconoció los defectos de que adolece la hoy existente, la conveniencia de que coincida esta con las demás divisiones (civil, militar, judicial, etc., etc.), y después de consignar su creencia de que la Santa Sede no se opondría á una nueva demarcación, siempre que esta tuviera carácter de estable y definitiva, terminó haciendo pública la propuesta que en 1868 formulara á la comisión nombrada al efecto, de que, teniendo en cuenta la tradición, la historia, la topografía, las necesidades del servicio espiritual y la mayor uniformidad posible en las divisiones administrativas, debía procurarse una buena y acertada reforma en el plazo más breve y—¡cómo conocía á su país!—procediendo en secreto á fin de evitar influencias intempestivas por parte de las localidades interesadas.

Pero como la hora avanza, pongo aquí término á este desaliñado conjunto de retazos y transcripciones de los escritos del docto geógrafo, hombre recto, severo y estudioso que el día 1.° de este año entregó tan cristianamente como había vivido y siempre había pensado, su alma al Criador.

Reflexivo y profundo hasta en aquello que llamábamos sus genialidades, terminaba casi todos sus escritos con alguna agudeza con que su ingenio venía á herir las cuestiones que se agitaban en aquel momento histórico, como ahora han dado en llamarse.

Por eso al ver á tan ilustrado auditorio congregado para honrar la memoria de los distinguidos consocios que nos abandonaron, séame permitido exclamar, parodiando el final de nuestro maestro, compañero y amigo en su *San Millán, presbítero secular*.

No todo ha de ser ocuparse de política y de cuestiones de interés personal, olvidándonos de los estudios científicos y literarios que en tan elevado puesto colocaron á nuestra patria, y en los cuales brillaron hombres tan insignes como el inolvidable D. Vicente de la Fuente.

Digitized by Google

APÉNDICE.

NOTA DE ALGUNAS OBRAS Y ESCRITOS DE D. VICENTE DE LA FUENTE (1).

Vida de Santa Teresa de Jesús.—Edición autográfica bajo la dirección del Sr. La Fuente, con notas suyas, peculiares de la edición. —Un tomo en folio de 420 págs. de impresión y otras tantas de fotocincografía, por los Sres. Selfa y Fernández.

Fundaciones de Santa Teresa de Jesús.—Continuación de la anterior.—Otro tomo igual en folio: fotografía por D. Antonio Selfa, anotada por el Sr. La Fuente.

La Virgen María y su culto en España.—Dos tomos en folio, edición de lujo y adornada de magníficos cromos.

Las Quincuagenas de la Nobleza de España, por el capitán Gonzalo Fernández de Oviedo; publicadas por la Real Academia de la Historia y anotadas por D. Vicente de la Fuente.—Un tomo en folio.

Las Comunidades de Aragón, bajo el punto de vista político y económico.—Discurso de recepción leído en la Real Academia de la Historia.—Un cuaderno en folio.

Don Rodrigo Jiménez de Rada.—Discurso leído en la Real Academia de la Historia, en que se demuestra la gran importancia de aquel célebre Arzobispo, bajo el punto de vista religioso, político y literario.—Un cuaderno en folio con muchos y curiosos documentos.

Discurso contra las teorías de separación de la Iglesia y del Estado, leído ante la Real Academia de Ciencias morales y políticas, en la recepción del autor, en Abril de 1875. Revisado por una comisión sinodal, de orden del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, y declarado exento de supuestos errores.—Un cuaderno en folio.

Sancti Anselmi Lucensis Episcopi vita, *a Rangerio successore suo latino carmine scripta.*—Precioso poema del siglo XII, reciente-

(1) Esta noticia la publicamos con el pleno conocimiento de que es sumamente incompleta, pero entre hacer este conato de catálogo y no haber dado la noticia, optamos por aquello y confiamos en que no faltará quien lo complete.

Digitized by Google

mente descubierto y elogiado por el papa Pío IX.—Un tomo en 4.º de más de 260 págs., impreso con mucha corrección y elegancia en casa de Aguado: año de 1870.

Ecclesiasticæ Disciplinæ prælectiones ex Sacro Tridentino Concilio, necnon ex Hispanis synodis et conventionibus.—Sirve de texto en muchos seminarios de España.—Segunda edición: dos tomos en 4.º de más de 300 págs. cada uno.

Procedimientos Eclesiásticos; por los Sres. Gómez Salazar y La Fuente: cuatro tomos en 4.º

Lecciones de Disciplina Eclesiástica y Suplemento al Tratado teórico-práctico de Procedimientos Eclesiásticos, por los mismos Sres. Gómez Salazar y La Fuente. Tercera edición corregida y aumentada: 1880.—Dos tomos en 4.º, de más de 500 págs. cada uno, con muchos y muy útiles documentos.

La retención de bulas en España ante la Historia y el Derecho.—Dos volúmenes en 4.º, que forman un tomo. Contiene un tratado sobre la prohibición de libros y el índice expurgatorio.

La pluralidad de cultos y sus inconvenientes.—Esta obra, impresa en 1865, mereció los elogios de la Santa Sede.—Un tomo en 4.º, igual al anterior, y de más de 400 páginas.

Relaciones entre la Iglesia y el Estado.—Un cuaderno en 4.º: está agotado.

Los Concordatos.—Un folleto de 64 págs. en 4.º, impreso en 1872.

Historia Eclesiástica de España.—Segunda edición, por la Compañía de Impresores y Libreros.

España Sagrada.—Continuación de la célebre obra iniciada por el P. Florez, y de la cual está encargada la Real Academia de la Historia: tomos XLIX y L correspondientes á la Santa Iglesia de Tarazona.

El tomo LI de dicha España Sagrada, que trata acerca de los obispos auxiliares y titulares en España.—Fué escrito por el difunto D. Carlos Ramón Fort, y publicado por orden de la Academia, encargándole la coordinación de noticias y su revisión.

Historia de las Sociedades secretas en España.—Segunda edición corregida y aumentada.

Cartas de los Secretarios del Cardenal Jiménez de Cisneros.—Publicadas de orden y por cuenta del Gobierno.

Obras de Santa Teresa de Jesús.—Novísima edición, corregida y aumentada conforme á los originales y con notas aclaratorias por D. Vicente de la Fuente.—Seis tomos en 4.º mayor.

Digitized by Google

Vida de Santa Teresa de Jesús, por el Mtro. Julián de Ávila, primer Capellán de la Santa; anotada y adicionada por D. Vicente de la Fuente.—Un tomo en 4.°, con 384-XXIV páginas.

Casas y recuerdos de Santa Teresa en España.—*Manual del viajero para visitarlas.*—Segunda edición, corregida y aumentada, de la misma que se publicó en 1882, con el título de «Tercer centenario de Santa Teresa de Jesús».—Un tomo de 468-VIII págs.

Historia de la siempre augusta y fidelísima ciudad de Calatayud; impresa en la tipografía del *Diario* de aquella ciudad, con varias láminas en acero y litografía, y grabados intercalados en el texto.—Dos tomos en 4.°

Las Comunidades de Castilla y Aragón, bajo el punto de vista geográfico.—Un folleto en 4.°

La Enseñanza Tomística en España.—Un folleto de 46 págs. en 4.°

La Sopa de los Conventos—Tratado de economía política en estilo joco-serio. Vindicación de los regulares acusados de haber fomentado la holganza en España.—Un tomo en 4.°

Expulsión de los Jesuítas de España.—Dos cuadernos en 8.° El primero titulado *1767-1867*, y el segundo titulado *La Corte de Carlos III.*

Doña Juana la Loca vindicada de la nota de herejía.—Un folleto de 44 págs.; cuarta edición, corregida y aumentada.

San Millán, presbítero secular.—Respuesta al libro del padre Fr. Toribio Minguella, titulado «San Millán de la Cogolla», en vindicación de lo que se dijo acerca del Santo en el tomo L de la España Sagrada: 1883.—Un tomo en 8.°, 86-VIII págs.

Andrés Tuun.—La Muerte feliz.—La Virgen María.—Respuesta al Manifiesto protestante. Números 1.°, 3.°, 4.° y 5.° de la colección de opúsculos contra los folletos protestantes, ó sea *El Protestante protestado:* 1869. En 8.°

Lecturas populares, ó sea colección de artículos breves y sencillos, para instruccion y solaz de las familias visitadas por la Sociedad de San Vicente de Paul; tomadas en gran parte de las que, con el título de *Petites lectures,* publica aquella Sociedad en francés, 1856 á 1867.—Doce cuadernos en 8.°, con grabados; por D. Vicente de la Fuente, con la cooperación de D. Mariano Lezcano.

Cartas de Santa Teresa de Jesús.—Edición autográfica del mismo tamaño y tipos que los tomos de la *Vida y fundaciones.* Se publica por cuadernos, cada uno de los cuales contendrá cuatro

Digitized by Google

pliegos de autógrafos y otros cuatro de impresión con la traducción y notas aclaratorias.

Historia de las Universidades, Seminarios, Colegios y demás establecimientos docentes en España.

Boletín de la Real Academia de la Historia.

Tomo I.—*El Fuero de Nájera.* Observaciones historico-críticas sobre su origen, vicisitudes y disposiciones más notables.

Informe sobre el libro del Sr. Morel Fatio *L'Espagne au XVI et au XVII siècle* (en colaboración con D. Cayetano Rosell y don Antonio María Fabié).

Noticia acerca de un edificio romano que se conserva en las inmediaciones de Favara.

Tomo III.—Informe acerca de la *Historia Eclesiástica y civil de Nueva Granada*, por D. José María Groot.

Informe sobre la obra de M. Rocher titulada *La Catedral de Puy y la de Gerona.*

Dictamen acerca de los libros sobre instrucción pública en Portugal escrito por D. Antonio da Costa.

Expedición científica y artística á la Sierra de Francia.—Provincia de Salamanca, Julio de 1857.

Informe sobre el Cartulario de las abadías de la Couture y de Solesmes. (En colaboración con el Sr. Fernández Duro.)

La calavera del Conde de Tendilla.

Tomo IV.—Informe sobre el mosaico romano de Belmonte.

Tomo V.—Informe sobre las *Bienandanzas é fortunas* que escribió Lope G. de Salazar.

Avileses célebres inscritos en el monumento á Santa Teresa de Jesús.

Tomo VI.—Informe sobre el monasterio de Santas Creus.

Los restos mortales del arzobispo D. Rodrigo Giménez de Rada y estado de su sepulcro en Santa María de Huerta.

Tomo IX.—Informe sobre la Cruz Patriarcal de doble traviesa y su antigüedad y uso en España, á propósito de la Cruz de Caravaca.

Informe del libro del Sr. Cuadrado *Continuación del discurso sobre la Historia* por Bossuet.

Informe sobre la Cruz de Caravaca.

Informe sobre el Cartulario de Eslonza.

Tomo X.—Informe sobre *El Señorío de Bizcaya histórico y foral* por D. Arístides de Artiñano y Suricalday.

Informe sobre el reconocimiento de los restos mortales del célebre

Digitized by Google

arzobispo D. Rodrigo Giménez de Rada en Santa María de Huerta y otras antigüedades de este monasterio.

Informe sobre el documento relativo á la elevación de las reliquias de D. Rodrigo Giménez de Rada al sitio donde ahora están por el padre abad Fr. Luís de Estrada en 1553.

Informe sobre la *Historia del colegio de San Gregorio de Valladolid.*

Tomo XII.—Supuesto parto de una supuesta reina.

Informe sobre la *Historia de Salamanca* por D. Manuel Macías.

Tomo XIII.—La iglesia de Santi-Spiritus en Salamanca.

San Esteban de Salamanca.

Tomo XIV.—El monasterio de Oña y su Panteón Regio.

San Juan de la Peña.

El último Justicia de Aragón, en 1710.

Digitized by Google

VIAJE DE CIRCUNNAVEGACIÓN DE LA «NUMANCIA».

CONFERENCIAS

DADAS

en la Sociedad Geográfica de Madrid los días 13 y 20 de Mayo de 1890

POR

EL MARQUÉS DE REINOSA,

CAPITÁN DE FRAGATA RETIRADO.

Conferencia del 13 de Mayo.

SEÑORES:

En la segunda mitad de este siglo se presentó, como nuevo elemento de la marina militar, el buque blindado.

Prescindiendo de las cañoneras que tomaron parte en la guerra de Crimea, y que eran el rudimento, digámoslo así, del blindaje, lo vemos figurar, por primera vez, en los combates navales, cuando la guerra de secesión en los Estados-Unidos.

Al batirse en las costas de Virginia los acorazados *Merrimak* y *Monitor* en la primavera de 1862, consiguieron que se fijase en ellos la atención, y todas las potencias de Europa emprendieron seriamente el estudio de proteger con corazas á los buques, para hacerlos, si posible fuera, invulnerables, mientras los progresos de la artillería no hicieran estas defensas ilusorias.

Francia fué la primera que presentó en los mares las fragatas acorazadas, siendo las *Gloire* y *Couronne* en las que se hizo el ensayo de llevarlas á la zona tórrida, atravesando el Atlántico, para tomar parte en la expedición de México.

Las malas condiciones de estos buques, bajo el punto de vista higiénico primero, y marinero después, hicieron que su expedición fuera una serie no interrumpida de desastres, que las declaró inútiles, por no poder sufrir sus tripulantes los calo-

Digitized by Google

res de la zona tórrida dentro de la coraza, y haberse visto seriamente comprometidas en su viaje de regreso á Francia con los tiempos que de ordinario reinan en el golfo de las Yeguas.

Este mal resultado vino á confirmarse contribuyendo poderosamente á desacreditar á los blindados el viaje hecho por el inglés *Warrior* á los puertos de Lisboa y Cádiz, desde donde tuvo que regresar á Inglaterra escoltada, y con tales precauciones que constituyó este ensayo el mayor descrédito de los acorazados.

Posteriormente, en el año 1863, una escuadra francesa compuesta de cinco acorazados y dos navíos de hélice que servían de punto de comparación, estudió las condiciones marineras de aquellos, haciendo un viaje de Cherbourg á Canarias, del que quedaron muy satisfechos, pero que no resolvían el problema de arrostrar los temporales que en las altas latitudes se experimentan.

De aquí resultó una controversia en la que, aunque había quien creía que los acorazados podían desempeñar toda clase de comisiones, otros, y estos eran los más, daban por sentado que estos buques eran muy á propósito para la defensa de las costas, pero que no servían para alta mar.

Esta duda no podía durar mucho, pues entonces se estaban construyendo seis acorazados para la marina española, y del mismo modo que en buques de esta nación hizo Colón el descubrimiento del Nuevo Mundo; así como se organizó la expedición de Magallanes y Elcano, que encontró la unión de los mares Atlántico y Pacífico, dando el nombre del primero al Estrecho, que lo inmortaliza, y siendo el segundo el que tuvo la gloria de circundar por primera vez el globo terráqueo; de este mismo modo estaba reservado á España el que su bandera fuera la primera que se pasease por todo el globo sobre un buque blindado, resolviendo satisfactoriamente el problema que se tenía por imposible de que estos buques sirvieran para las grandes navegaciones.

El primer acorazado que tuvo España, al que hubo el buen acuerdo de llamar *Numancia*, pues debía reverdecer los lau-

Digitized by Google

reles de su nombre por si el transcurso de los tiempos podía haberlos marchitado, quedó terminado en Diciembre de 1864, y apenas habían transcurrido unos días, se le destinó á formar parte de la escuadra del Pacífico por encontrarse empeñado el honor de nuestra bandera en aquellos remotos mares.

La necesidad de reforzar aquella escuadra dictó esta determinación. Si el viaje era ó no realizable estaba por ver. La *Numancia* hacía falta en el Pacífico. Era, pues, necesario intentar su traslación á aquel mar, y mientras no se tocase la imposibilidad de ejecutarlo, habiendo puesto en juego todos los medios de realizarlo, no se habría hecho lo que se debía para reforzar á los buques que sostenían el honor de nuestra patria á tan larga distancia.

El general Armero regía los destinos de la marina por aquel entonces, y apreciando debidamente las dificultades que presentaba el viaje, nombró para mandar la fragata á un jefe joven, de altos vuelos, de gran corazón, y que á su reconocida competencia unía el haberse hecho notable, porque estando en Filipinas apoyando con los buques que mandaba á una columna del ejército que en condiciones desventajosísimas batía un fuerte que tenían los moros de Mindanao á la orilla del Río Grande, fuerte que intentaron asaltar varias veces al descubierto y sin tener brecha por donde realizarlo, lo que les causaba grandes pérdidas; al ver este mal resultado, resolvió tomarlo al abordaje, y embistiendo á toda máquina sobre él, embarrancó en la orilla del río, y por el bauprés, descolgó toda su tripulación.

Este jefe, que luego había de cubrirse de gloria en la campaña del Pacífico, era el ilustre cuanto malogrado Méndez y Núñez.

Al conferírsele el mando de la fragata se le dió carta blanca para escoger el personal de oficiales que lo habían de acompañar, y no porque yo figurase entre ellos se crea tan desacertada la elección que no fueran mis compañeros muy dignos de secundar los planes y deseos de nuestro jefe.

Desgraciadamente, la mayor parte de ellos han muerto, y tres hemos dejado de pertenecer á la Marina, pues no figura-

Digitized by Google

mos en su escalafón, por más que de corazón nos hallemos siempre entre nuestros queridos compañeros. De los que siguen en el cuerpo, el que fué el segundo de Méndez y Núñez, y luego comandante de la fragata, el que realmente hizo el viaje de circunnavegación, el que hoy es el vicealmirante Antequera, por desdicha no tiene toda la salud que quisiéramos sus buenos amigos, y que la Marina y hasta la nación necesitarían.

Fácilmente se comprenderá que, habiéndose terminado el armamento de la fragata en Francia en el mes de Diciembre de 1864, para poder hacer todos los preparativos necesarios á un viaje tan largo como el que debíamos emprender, en el que además se combinaba la parte de duda ó ensayo que teníamos que resolver con el de mantenernos en un pie de guerra activa, pues nos disponíamos á entrar en campaña; se comprenderá, repito, que el mes de Enero que pasamos en Cádiz preparando la marcha fuese atareadísimo, pues á los preparativos ordinarios de todo buque se unían los especiales que adoptamos para no dejar al azar más que lo que fuera absolutamente inevitable.

Listos completamente, y deseosos de dar comienzo á la empresa que nos habíamos propuesto, saliamos de la bahía de Cádiz el día 4 de Febrero de 1865, á las cuatro y media de la tarde, con tiempo hermoso, anocheciendo á la vista de la farola, y amaneciendo al siguiente día ya en alta mar, sin tierra á la vista. El ensayo había comenzado, y á la verdad, la primera prueba no nos dejó muy satisfechos, pues habiendo encontrado mar gruesa tendida por el través, y como el viento que reinaba no tenía fuerza suficiente para sujetar al buque á favor del velamen, resultaban los balances de tal intensidad, que excedían á cuanto habíamos visto en los diversos barcos en que habíamos navegado.

La amplitud de los balances llegó al extremo de hacernos modificar la tablilla del cuaderno de bitácora, y dando menor importancia á la temperatura del agua del mar en la superficie y á la densidad específica, reservamos esas dos casillas para consignar en ellas el número de balances y su amplitud.

Digitized by Google

Estos eran siempre diez por minuto, cinco á cada banda, y llegaron hasta el punto de medir uno 68° de un extremo á otro. El movimiento era lento, empezaba el buque á caer sobre un costado, y parecía que no iba á concluir nunca, volviendo luego al otro en la misma forma y con igual lentitud.

Esto hacía molestas las maniobras é imposibilitaba todo ejercicio militar, preocupándonos la posibilidad de que faltase alguna trinca de la artillería, pues si llegaba á soltarse un cañón, nos hubiera dado mucho que hacer.

De esta primera observación resultaba la fragata inútil como buque de guerra con mar tendida de través, pero como cualquier otro acorazado que se encontrase á nuestro lado, correría igual suerte, no tenía más importancia el hecho que la de tener que aplazar un combate para mejor ocasión.

Más adelante la tuvimos de ver que la fragata se defendía admirablemente de la mar en otras posiciones, pero por de pronto se tomó la providencia de dirigirnos á Canarias, pues aunque no pensábamos tocar en esas islas, la prudencia aconsejaba que hiciéramos el viaje pensando siempre en un puerto de refugio, por si las circunstancias lo hacían necesario.

El día 8 de Febrero pasábamos próximos á Tenerife, y de allí nos dirigimos á las islas de Cabo Verde; el 10 se cortó el trópico de Cáncer y el 13 á mediodía fondeamos en Porto Grande de la isla de San Vicente.

En los nueve días que duró esta navegación, habíamos aprendido que la fragata lo hacía muy mal con mar tendida de través, única posición en que pudimos observarla.

Cuatro días estuvimos en San Vicente tomando carbón, de cuyo combustible no solo llenamos las carboneras del buque, sino cuantos espacios había disponibles, pues como la travesía que íbamos á emprender era muy larga, nos convenía llevar la mayor cantidad posible de este combustible.

Nada diré de las islas de Cabo Verde, ó mejor dicho de San Vicente, única que conozco.

Como depósito de carbón, está muy bien situado y admira-

Digitized by Google

blemente servido; fuera de esto es un arenal sin agua, ni vegetación de ninguna clase, con una población miserable compuesta de negros, que todos sin exceptuar sexo ni edad trabajan en el embarque y desembarque del carbón, única cosa que lleva los buques á esa desolada isla.

Como si el Océano hubiera querido probar el temple de ánimo de nuestro jefe, haciéndonos pasar verdaderos malos ratos en la travesía de Cádiz á estas islas, y al ver que no habían sido causa bastante para hacerlo retroceder, desistiera de su empeño, cambió de sistema en términos que se nos presentó con toda la belleza y esplendor de sus días de calma y brisa bonancible, desde el momento que abandonamos las islas de Cabo Verde para dirigirnos al Río de la Plata.

Recorríamos la zona tórrida mecidos dulcemente por las insensibles olas de una mar tranquila que apenas rizaba la suave brisa de los vientos generales, que aprovechábamos llevando todo el aparejo, y al mismo tiempo cuanta manguera y aparato de ventilación podíamos utilizar además del mecánico, que trabajaba á toda fuerza para renovar aquella atmósfera de fuego que producía el esplendoroso sol intertropical, contra el que no siempre podíamos emplear un toldo que nos defendiese de sus rayos.

El 24 de Febrero, á las tres de la tarde, se cortó la línea con un calor sofocante por estar cargadísima la atmósfera, pero al día siguiente las continuas lluvias refrescaron algo el ambiente.

La fragata entraba en el hemisferio S.; el 7 de Marzo salía de la zona tórrida cortando el trópico de Capricornio, y llegaba al Río de la Plata el 13.

Esta travesía hecha en bellísimas condiciones, se prestó á toda clase de ejercicios militares incluso de fuego, y aprovechando los vientos favorables, se apagó la máquina y navegamos á la vela para economizar carbón.

Cuando se iba á la vela, que aunque el buque se manejaba bien andaba con una lentitud desesperante, se aprovechaban esas condiciones pora poder llevar un blanco de remolque, y hacer sobre él ejercicio de tiro con carabina.

Digitized by Google

Uno de los días, el 9 de Marzo, terminado aquel, se pescó un dorado, al que se le encontraron en el buche 32 balas de carabina, que sin duda cogía cuando perdida la velocidad inicial, se iban hacia el fondo; pero lo prodigioso no es la agilidad y destreza de este pez, lo admirable es su estupidez que lo llevó hasta tragarse 32 balas, sin darse cuenta de que no eran comestibles.

Refiero este hecho, porque en la fragata tuvimos todos buen cuidado de consignarlo en los libros de bitácora y nuestros diarios de navegación, pues dado lo extraño y hasta inverosímil que parece, tuvimos el temor de que se pusiera en duda nuestro aserto, lo que trato y trataré siempre de evitar, máxime cuando tengo muy presente el dicho de uno de nuestros compañeros de viaje, el malogrado teniente de navió D. José Pardo de Figueroa, que constantemente decía «que por lo que se alegraba dar la vuelta al mundo, era porque no le contasen mentiras»; razón poderosísima para no contarlas yo.

Al fondear en Montevideo, habíamos resuelto una buena parte del problema, la de las condiciones higiénicas del buque y el modo con que se podían soportar los calores de la zona tórrida dentro de la coraza.

El ensayo nos había satisfecho por completo; no así la parte marinera que aún se nos presentaba casi tan desconocida como el primer día.

La presencia de la fragata en el Río de la Plata, produjo como no podía menos de suceder, una gran curiosidad, especialmente en las marinas extranjeras que siempre tienen representación en aquellas aguas, y fué tema largamente discutido el de las probabilidades de éxito que tenía para hacer el paso del Magallanes.

Pero antes de llegar á él, y ya que estamos en la capital de la República Oriental del Uruguay, hablemos algo de ella, por más que sea conocida para esta Sociedad.

El país parecía estar de fiesta; por todas partes se preparaban festejos y espectáculos públicos para obsequiar á un ejército vencedor; pero al tratar de investigar la causa, al descorrer el velo de esta aparente alegría, se veía el cuadro tristí-

Digitized by Google

simo que sobre un fondo de luto y sangre presentaba una de esas luchas civiles terribles en que todos los muertos son hermanos, en que se viste de verdadero luto á la patria; pero por si esto fuera poco, sobre las víctimas pasadas se preparaban otras nuevas, pues estaba declarada una guerra extranjera.

El origen de tanta desdicha era el siguiente:

Siendo presidente de la República el ilustrado doctor Berro, jefe del partido conservador, ó sea el blanco, según le llaman en el país, se sublevó contra él el general Flórez, que lo era del partido avanzado ó colorado, y empezó una de estas guerras que hacía más mortífera el sistema de lucha á la desbandada que habían establecido en los bosques, pues los sublevados no tenían ejército suficiente para presentar batallas en forma.

En estas circunstancias, reclamó el Gobierno del Brasil el pago de una antigua deuda, á lo que se negó el del Uruguay, expresando las circunstancias en que se hallaba, que como no fueron atendidas por el Brasil, dió origen al cambio de notas diplomáticas tan enérgicas que concluyeron por una declaración de guerra.

Entablada esta, el general Flórez tuvo la poco envidiable idea de unirse al ejérto brasilero, y con él sitiaron á Paysandú 13.000 hombres, que fué heróicamente defendido por el general Leandro Gómez al frente de 700 que sucumbieron heróicamente en las trincheras, mientras la escuadra brasilera reducía á escombros la ciudad.

De este modo llegó fácilmente á Montevideo el ejército vencedor, y gracias á la mediación de las potencias europeas pudo evitarse mayor derramamiento de sangre, entrando Flórez á ocupar la presidencia de la República, cargo que quizás por no bien adquirido no pudo disfrutar mucho tiempo, muriendo en él asesinado...; pero entonces ya no estaba allí la *Numancia*.

En el centro de la América del Sur, ocupando su corazón, digámoslo así, existe, ó mejor dicho, existía una nación poco menos que desconocida, de la que supo hacer un país excepcional el doctor Francia, que ha pasado á ser un héroe legendario.

Este país, isla interior, formada por varios ríos que al cir-

Digitized by Google

cundarla la hacían más impenetrable que la famosa muralla de China, es el Paraguay.

Ejercía en él la dictadura López, y al encontrar poco correcta la acción del Brasil en el Uruguay, protestó contra ella; mas como su protesta fué desatendida, se dejó de diplomacias é invadió las provincias limítrofes del imperio.

Para llevarlo á cabo, solicitó de la República Argentina la autorización competente para pasar sus tropas por la provincia de Corrientes, lo que le fué negado; pero conceptuando López más breve tomarse las cosas por su mano que invertir tiempo en prácticas cancillerescas, se apoderó de esta provincia, y por ende se encontró de repente en guerra contra estas tres naciones, que se aliaron contra él.

En Diciembre del 64 tuvieron lugar estos acontecimientos, de modo que en Marzo inmediato, cuando llegó la *Numancia*, se hallaba el ejército brasilero acampado en las inmediaciones de Montevideo, y la escuadra que al mando del barón Tamandaré debía forzar los pasos del Paraná.

Pero dejemos á los paraguayos sostener esta gigantesca lucha contra tres naciones á un tiempo, pues aún volveremos á encontrarlos sin que hayan podido exterminarlos á pesar de no ocupar ni la vigésima parte del territorio que los aliados, y volvamos á Montevideo, donde la fragata se alistaba para proseguir su viaje, mientras los orientalistas y españoles residentes allí nos obsequiaban dándonos varias fiestas, entre las que citaré una comida á que nos invitó Buchental, á la que asistieron los ministros no pudiendo hacerlo el presidente de la República por impedírselo sus ocupaciones, y una gira campestre que nos dió el Sr. Cibels á su matadero, en el que hoy se hace el extracto de carne, y entonces no se sabía más que salarla.

Es una cosa verdaderamente curiosa ver funcionar á esta fábrica de salazón, en la que en la época de la matanza, que no era entonces, se sacrifican 1.000 reses vacunas al día, pero que nosotros solo lo vimos funcionar con una veintena.

El edificio, que es mucho más largo que ancho, tiene en una de sus grandes fachadas un enorme corral en el que se encie-

Digitized by Google

rra el ganado, al que acosan los pastores, obligándole á entrar por una porción de puertas que tiene la fábrica, y que por su forma de embudo no pueden dar paso más que á una sola res.

Al entrar esta, recibe la puntilla de un individuo que se halla junto á la puerta, defendido por una barandilla de madera, y cae muerta ya sobre un carrito que corre por unos rails para que en las diferentes pilas que hay de lavado y salazón le vayan haciendo todas las operaciones de limpieza y preparación.

La habilidad consiste en matarlas al pasar; y los hombres encargados de esta operación, que se hallan más altos que el animal, le tiran la puntilla con tal precisión, que es rarísimo que yerren el golpe.

Si esto sucede, es un conflicto, porque el animal cae sobre una plataforma giratoria que da vuelta y lo tira al carrito, y si esta operación se ejecuta con un toro vivo, por manso que se le suponga, es de presumir que no le hiciera gracia la broma.

Nuestra visita al matadero terminó con una función de enlazado de reses, espectáculo que puede llamarse clásico del país.

Subimos á la tapia del corral, que merced á la doble barandilla que tenía, constituía un sitio cómodo y de altura conveniente para dominar bien al ganado.

A nuestro lado se colocó un reputadísimo enlazador, verdadero maestro del arte, que enlazó á cuantas reses echaron los pastores á la carrera, algunas á distancias extraordinarias; pero en lo que hizo verdaderos prodigios de habilidad, fué cuando reunido el ganado en un ángulo del patio estaba en masa tan compacta, que los animales levantaban la cabeza para respirar, formando un apretado haz de cuernos, del que sacaba al que se le señalaba sin enganchar á ningún otro.

Pero no se crea que este enlazador era un hijo de las pampas, un semi-indio, nada de eso, él, la mayoría de los pastores y casi todos los cacheteros eran vascos, ninguno había nacido en el país.

Digitized by Google

Veinte días después de nuestra llegada al Río de la Plata lo abandonamos para proseguir nuestro viaje. El 2 de Abril salíamos juntos de Montevideo, la *Numancia* y el transporte *Marqués de la Victoria,* que nos llevaba carbón al estrecho de Magallanes para que no careciéramos de un elemento tan importante en los mares tormentosos en que nos íbamos á ver y donde la máquina nos era de absoluta necesidad, pues no podíamos confiarnos á la vela.

Ya en la desembocadura del Plata, hubo una avería en la máquina que tuvo la importancia suficiente para hacernos fondear en el Banco Inglés, pero que á las veinticuatro horas proseguíamos nuestro viaje.

La navegación hasta el día 10 se hizo sin incidente notable, teniendo que variar constantemente la fuerza de la máquina para conservarnos junto al *Marqués de la Victoria* que andaba mucho menos; pero al hallarnos en el paralelo 52 S., se dejó sentir la influencia de estas latitudes, declarándose ya duro el viento que había ido arreciando en los últimos días.

Había llegado la ocasión que tanto deseábamos de poder probar el barco.

Como el *Marqués de la Victoria* vencía con gran dificultad la gruesa mar que teníamos de proa, hubo necesidad de decirle que maniobrase con independencia, y entonces la *Numancia,* forzando de máquina, emprendió la lucha con el temporal.

Grande fué nuestra satisfacción al ver lo bien que se defendía; las olas chocaban contra la proa con esa impetuosidad de los temporales de las altas latitudes que no se parece á nada, y aunque al golpe paraban al buque que iba lanzado con bastante fuerza, apenas embarcaba agua.

La potencia desarrollada por la máquina hubiera hecho andar á la fragata 10 millas en otras circunstancias, en aquellas avanzábamos 4½, casi en la dirección que deseábamos.

La noche del lunes Santo, 10 de Abril de 1865, nos hizo comprender á todos que teníamos buque, que la navegación estaba asegurada, y que la fragata, poniendo la proa al temporal, se defendería siempre bien y no tendríamos nada que temer.

Digitized by Google

Al día siguiente embocábamos el Estrecho de Magallanes, dejando caer el ancla en la bahía Posesión.

No trataré de establecer comparaciones entre los grandes navegantes de la antigüedad, ni puede entrar en los límites de esta conferencia el ocuparse de los grandes hombres de otros siglos; pero sí diré que, para el que ha pasado el Estrecho que lleva el nombre de este marino ilustre, al que ha sentido esas rachas tremendas capaces de voltear á una fragata que salen de los múltiples ventisqueros que á cada paso se encuentran, el que se ha visto á merced de las corrientes que con una velocidad de 8 millas por hora arrastran al buque y lo precipitan, ó sobre los bajos que hay, ó contra las costas escarpadas é inhospitalarias que están cubiertas de las nieves perpetuas, donde la intensidad del frío presenta esos colores rojo y azul que en la nieve producen unas vegetaciones microscópicas; el que ha pasado, en fin, el Magallanes con los grandes elementos del día y recuerda los que tuvo su descubridor, es evidente que si cree haber hecho algo de provecho tiene que reconocerse muy pigmeo y admirar más y más á aquel coloso.

Buena prueba es de las dificultades de esta peligrosa navegación, el que los buques de vela todos prefirieran y aun hoy sigan prefiriendo el montar el cabo de Hornos á hacer la navegación del Estrecho; solamente con vapores que cuenten con potencia de máquina suficiente para vencer la fuerza del viento contrario y sobre todo la impetuosidad de la corriente, puede aventurarse á hacer ese paso, teniendo de antemano estudiadas las mareas y habiendo resuelto el puerto en que ha de pasarse la noche, pues no es posible navegar más que de día.

A todas estas dificultades se agregaba otra más para la *Numancia:* su excesivo calado.

No había entrado nunca en el Estrecho de Magallanes ningún buque de las dimensiones de la *Numancia*, y donde los demás habían encontrado el paso franco, podía haber un gravísimo peligro para este, máxime en la primera parte de él, ó sea la oriental, en que abundan los bajos fondos.

Dos días necesitamos para llegar al puerto del Hambre desde la bahía de Posesión, pues el primero, que habíamos contado

Digitized by Google

llegar al N. de la isla de Santa Isabel, la fuerza del viento contrario nos obligó á retroceder al de San Gregorio. En el del Hambre tuvimos que cambiar de fondeadero por haber encontrado un bajo próximo á donde estábamos, que no lo marcaban las cartas.

Aquí habíamos dado cita al *Marqués de la Victoria*, cuando el temporal nos separó, y mientras llega, justo es que bajemos á tierra, que pisemos esas playas patagónicas tan desconocidas, que penetremos los secretos de ese Sur de América tan ignorado y que dediquemos un recuerdo á nuestros antepasados y veamos por qué á la Colonia de Sarmiento, que debió llamarse Ciudad del Rey D. Felipe, se le llama Puerto del Hambre.

En 1579, con objeto de impedir las piraterías de la escuadrilla del inglés Drake, se organizó en el Perú una expedición al mando del caballero español Pedro Sarmiento de Gamboa, que salió del Callao en Octubre, y después de reconocer minuciosamente el Estrecho llegó á España á los diez meses de viaje.

Aquí trabajó Sarmiento con una constancia inquebrantable hasta que obtuvo del rey D. Felipe II que se organizara una expedición para poblar el Estrecho, que salió en 23 naves al mando de D. Diego de Flores.

Fácilmente se comprenderá que este y Sarmiento fueron incompatibles, y en los dos años escasos que estuvieron discurriendo por las costas de América estos buques, fueron tantos los disgustos, escándalos y choques que tuvieron, que Flores abandonó á Sarmiento, volviéndose á España con todos los recursos, lo que no fué causa bastante para arredrar á este, que con 5 naves que le quedaron salió de Río Janeiro para el Estrecho, fondeando en su embocadura hasta que el tiempo le permitiera internarse.

Desembarcó 300 hombres y dió comienzo á edificar la ciudad de Nombre de Jesús, y cuando no tenían estos en tierra todos los elementos de que podían disponer, un temporal obligó á los buques á levar y salir á la mar. Uno se perdió en la costa, y 3 desertaron, volviendo á España, quedando reducidos á la

Digitized by Google

nao *María*, que por fin pudo entrar en el Estrecho y dirigirse á este puerto, mientras Sarmiento, con 100 hombres, lo hacía por tierra, llegando á reunirse al fin después de haber tenido entre mil obstáculos que vencer el sostener una lucha con los patagones, á quienes dispersaron con muerte de su jefe.

Así fundaron la ciudad del Rey D. Felipe, separada 70 leguas de la Nombre de Jesús, dos poblaciones españolas en la costa patagónica, de las que Sarmiento, que era el alma, se vió separado por un temporal que le cogió cerca de Nombre de Jesús, obligándole á ir á Río Janeiro.

No habiéndoles podido enviar recursos á estos infelices, fueron pereciendo miserablemente, en términos que dos años después, cuando llegó la expedición inglesa, compuesta de 3 navíos, que mandaba el inglés Candisk, solo vivían 15, y de estos recogió 1, dejando á los 14 restantes sin auxiliarlos, para que perecieran como sus compañeros.

Este hecho y este apellido inglés deben conservarse para perpetua memoria; siendo él el que bautizó á este puerto con el fatídico nombre del Hambre que aún conserva.

En este sitio fué donde Chile fundó su colonia penitenciaria en la que, sublevándose los soldados y deportados, asesinaron al gobernador y sus defensores, embarcándose para su patria, donde se les recibió como merecían.

Todavía pudimos nosotros ver los restos de esta colonia, pues aún se conservaban algunas ruinas, entre las que como veíamos salir humo, supusimos que encontraríamos á los salvajes, lo que nos hizo buscarlos con gran empeño, sin conseguirlo hasta el siguiente día, en que fueron ellos á bordo.

Es verdaderamente curioso el modo que tienen los salvajes de conservar el fuego tapándolo con tierra en forma de un horno especial, al que dejan muy poca respiración, consiguiendo conservarlo así mucho tiempo, tanto, que cuando nosotros lo encontramos no se veían huellas recientes de sus pisadas.

Pocos desencantos pueden experimentarse tan completos como el que tuvimos nosotros á la vista de los salvajes del puerto del Hambre, que habían venido en una piragua que salió del río San Juan.

Digitized by Google

Por más que todos los navegantes hacen una gran diferencia entre los patagones propiamente dichos, ó sean los habitantes de las tierras llanas, que es la parte oriental de la América y los de las montañas que fórman ese dédalo de islas llamado Tierra de Fuego y las estribaciones de los Andes, á los que llaman indios; aunque todos convienen en que estos son más bajos que los patagones, creíamos, sin embargo, hallar hombres menos raquíticos que los que se nos presentaron, pues eran bajos, regularmente formados, de facciones abultadas, extraordinariamente sucios y apestando á marisco de una manera bien poco grata por cierto.

La verdad es que la temperatura que hacía no convidaba á bañarse, pero de eso á pasarse la vida en seco como parecía que les sucedía á esos desgraciados, media un abismo.

Los hombres llevaban echadas sobre los hombros una piel de guanaco, que se sujetaban en el cuello con un nudo de cuerda, conservando todo el pecho y las piernas al descubierto, excepto lo poco que les cubría el taparrabo, que era, ó de la misma piel, ó de avestrúz; las mujeres llevaban la piel puesta por debajo de los brazos, tapándole desde el pecho hasta las rodillas.

Unos y otros llevaban el pelo largo, de unos 20 á 30 cm., cortándose únicamente el de la frente, de modo que no les tapase los ojos, y se lo sujetaban con las ondas, que al mismo tiempo que de adorno les sirven de defensa. Estas y todas las cuerdas que usan están hechas de tripa de pescado.

Las flechas tienen la punta de piedra aguzada ó de hueso de algún animal, son extraordinariamente toscas, muy pequeñas, y aunque ellos las disparan con verdadera habilidad no nos parecieron armas muy temibles.

Lo que encontramos más extraño fué el verlos constantemente tiritar de frío, pues si estaban así en la mejor estación, que era cuando nosotros pasamos, no se concibe cómo soportan el invierno; esto hace que manejen el fuego de una manera admirable, habiéndonos llamado la atención el que lo traían en su tosquísima piragua, y ni quemaba la embarcación ni se apagaba, á pesar del agua que tenía dentro en bastante cantidad.

Digitized by Google

La temperatura que teníamos oscilaba entre 2° de frío y 7 de calor; cierto es que los vientos tremendos que reinaban, como venían de los ventisqueros, que estaban cubiertos de nieve, se hacían sumamente desagradables, por lo que aquellos infelices salvajes, que iban casi enteramente descubiertos, nos daban verdadera compasión.

A uno que parecía ser el jefe y que llevaba las mejillas pintadas de encarnado, se le vistió con un traje completo, en el que no faltaba ni el sombrero de copa alta.

A pesar de ser la ropa que se le dió de verano, dejó de tiritar en el acto y se le conocía en la cara el bienestar, por más que se le notaba lo mucho que le estorbaban los pantalones para andar.

Nos fué absolutamente imposible entenderles ni una sola palabra, ellos repetían con gran facilidad las nuestras, no sucediéndonos á nosotros lo mismo. Mucho nos dió que hacer el que constantemente decían *capitan cirru*, y hasta después que salimos del Estrecho no comprendimos que debían referirse al capitán de la marina inglesa Fitz Roy que estuvo mucho tiempo levantando los planos del Magallanes.

A los dos días de fondear en el puerto del Hambre lo hizo el *Marqués de la Victoria* á quien el temporal maltrató más que á nosotros, y reunidos con sus oficiales exploramos el río San Juan siguiendo su orilla izquierda con objeto de ver á los salvajes en sus moradas.

Sea porque nos vieron armados ó porque los tiros que disparábamos á los patos salvajes les causaran miedo, ó porque no tuvimos la habilidad de hallar sus huellas, el caso es, que no los encontramos, y aunque volvieron al siguiente día á bordo, como no los entendíamos, habíamos satisfecho la curiosidad y tenían más de repugnante que agradables no les hicimos ya gran caso.

Concluído de tomar el carbón que nos trajo el *Marqués de la Victoria*, continuamos la navegación del Estrecho el 19 de Abril.

Aquel día montamos el morro de Santa Agueda, extremidad S. de la América dentro del Estrecho que se encuentra en los 54° de latitud.

Digitized by Google

Es imposible concebir espectáculo tan grandioso como el que presenta el Magallanes á partir de este punto. Por un lado lo forma la costa de América, elevadísima como toda la cordillera de los Andes que aquí empieza ó concluye según se quiera; y por el otro la Tierra del Fuego más alta aún si cabe y en la que se ve la enorme montaña que formó parte de la gran cordillera y que ha sido desgarrada en mil y mil pedazos.

¡Qué espantoso debió ser el cataclismo geológico que formó este estrecho arrancando este pedazo de los Andes!

Si en una mole de cristal se descargase un fuerte martillazo no se rompería en tantos pedazos y pedacitos como está dividida la Tierra del Fuego.

El dédalo de canales que se forman entre tanta isla ó mejor dicho entre tanta montaña cuya mayoría son inaccesibles, y entre los que descuella el llamado de las Nieves por su tamaño, tortuosidades y elevación de los montes que lo forman, en cuyos ventisqueros se ven las nieves roja y azul, es decir, el máximum de frío: ese laberinto, ese conjunto de montañas de formas tan extrañas causan un verdadero asombro.

La soledad tan espantosa que allí reina, pues no se ve vestigio de sér humano, el silencio sepulcral solo interrumpido por el graznido del pato salvaje ó por los resoplidos de las ballenas y lobos marinos que allí abundan, formaban el cuadro en que se destacaba la *Numancia* que navegando con toda la impetuosidad de su potente máquina se sentía orgullosa de haber llevado á cabo lo que ningún acorazado había podido hacer, pasearse en los 54° de lat. S.

Aquella noche la pasó en Fortescue, á donde llegó poco después la corbeta peruana *Unión*, la que salió al amanecer, delante de nosotros pero la pasamos antes de desembocar.

En la tarde del 21 salía la *Numancia* al Pacífico, que nos recibía con un fuerte chubasco de granizo en el momento de llegar al final de la Tierra del Fuego, que es algo más baja y á la que se llama Tierra de la Desolación...

¡Jamás he visto nombre mejor puesto!

A medida que ganábamos hacia el N. íbamos moderando

Digitized by Google

la fuerza de la máquina para ahorrar combustible y cuando el tiempo lo permitió guindamos los masteleros que llevábamos calados, dimos las velas y hasta apagamos la máquina para aprovechar el viento.

El 27 llegamos á Valparaíso donde estaba la corbeta *Vencedora* de nuestra escuadra, y sin fondear recibimos la visita de su comandante y nuestro cónsul, y como no tenían orden ninguna que comunicarnos continuamos para el Callao pasando por las Chinchas.

Antes de llegar á estas, experimentamos el curiosísimo efecto de la mar de leche.

En la noche del 3 al 4 de Mayo, de una á dos en medio de una oscuridad profundísima apareció el mar completamente blanco, iluminado con una luz fosforescente que se asemeja mucho á la que reflejan los objetos á que se ha dado la pintura luminosa.

Tanto la reventazón de las olas como la que formaban á proa de la fragata al romper el mar, despedían unos destellos de luz que iluminaban por completo el costado.

Este fenómeno, atribuído á la presencia de miriadas de animalillos, es mucho más potente de lo que puede creerse.

En la tarde del 4 pasamos á la vista de las Chinchas, tan próximos á ellas que puedo expresarlo con esta frase: estábamos á tiro de nariz.

Pocas cosas pueden encontrarse tan curiosas como estas islas, y aun concediendo que para reunir la cantidad de guano que hay, ó mejor dicho hubo en ellas, es indispensable que no llueva en ese punto, pues de otro modo las aguas le arrastrarían; se necesita una cantidad de tiempo muchísimo mayor de la que con el mejor deseo han dado algunos de vida á nuestro planeta.

Tres son las islas Chinchas además de un islote pequeño á que se llama la boya, y que se hallan colocadas en una dirección casi N.-S.

La del N. estaba ya completamente limpia de guano, habiendo tenido un espesor de 200 piés ingleses las capas que le extrajeron, la del centro que estaba en explotación

Digitized by Google

llegaba á los 160 piés de espesor y la del S. estaba sin empezar.

Como es verdaderamente curioso esta inmensa cantidad de guano y todos los trabajos de explotación de estas islas adquirí en Lima una colección de fotografías, que tengo el gusto de presentar, en las que por la comparación con los hombres que se ven en ellas se puede apreciar bien las elevaciones de los cortes.

Bien desagradable es por cierto el comercio del guano para todos los que toman parte en él.

Los operarios destinados por el Gobierno del Perú para estos trabajos son: ó presidiarios, ó chinos contratados. El tren de carga está muy bien entendido, pero los que son verdaderamente dignos de lástima son los tripulantes de los barcos, que á todas las molestias de un malísimo fondeadero donde les hacen permanecer cerca de noventa días que es el plazo de contrata en que se compromete el Gobierno peruano á cargarlos, tiene todas las molestias del fuerte olor á amoniaco que se siente, además de lo que quema, especialmente el aparejo, el polvillo impalpable de guano que el viento tiene en suspensión.

Un día de viento fuerte es una grandísima pérdida para el Gobierno del Perú, pues arrastra todo el guano que hay removido en los cortes y desaparecen con gran facilidad miles de toneladas.

Grandes recomendaciones hace el Gobierno del Perú, y hasta consigna la penalidad en que incurren los que en estas islas disparan armas de fuego ó hacen ruidos tales que ahuyenten á los pájaros, principales formadores de estos depósitos de guano; pero, á pesar de ello, los tripulantes de los buques ingleses, con el desprecio con que miran todo lo que no pertenece á su país, celebran siempre su salida de las Chinchas, no solo disparando tiros de fusil, sino también los de los cañones de aviso que llevan.

Esto ha hecho que los *contribuyentes*, nombre que con verdadera oportunidad dió Antequera á estos pájaros, porque son los que llevan las cargas del presupuesto peruano, hayan emi-

Digitized by Google

grado á unas islas próximas que se hallan junto á la costa de Arica, y que se llaman Blanca y las Paracas, donde se hace sensible el crecimiento del guano.

El 5 de Mayo, á las once y cuarto de la mañana, se incorporaba la *Numancia* á la escuadra, dando fondo en la bahía del Callao.

Quedaba, pues, cumplida la misión que el Gobierno le había confiado de reforzar la escuadra del Pacífico, para lo cual, descontando los treinta días que pasó en los diversos puertos en que tocó, había invertido sesenta en recorrer 3.000 leguas.

La gran cordillera de los Andes, en su vertiente occidental, después de formar la serie de mesetas á que debe su nombre, llega por algunos puntos, con sus estribaciones, á tocar las aguas del Pacífico, dejando en otros una faja estrecha entre las montañas y la costa.

Una sección de esta faja es la provincia de Lima, en cuyo puerto del Callao acababa de fondear la *Numancia*.

A nuestra vista se extendía la llanura que termina en el monte de Amancaes, sobre cuya base se apoyan las últimas casas de la ciudad de los Reyes, que fundó el gran Pizarro, y que hoy se llama Lima, por corrupción del nombre Rimac, del río que la atraviesa.

Esta población, Chorrillos, cuyas playas es el puerto de cita de la sociedad elegante de Lima y el Callao, fueron los únicos puntos del Perú que pudimos visitar los tripulantes de la *Numancia*, no obstante nuestra larga permanencia en esta República; pero el estado de las relaciones de ambas naciones no nos permitió internarnos, no obstante la curiosidad que nos inspiraba el legendario valle de Jauja, aunque en nuestro afán quizás hubiera algo de capricho para poder decir á nuestro regreso. «He estado en Jauja.»

Es imposible, al desembarcar en el Callao y llegar á Lima en el ferrocarril que hace continuos viajes y traspone en unos minutos los 12 km. que separan ambas ciudades, contener la imaginación y no presentarse en primer término la gigantesca figura de Pizarro con toda la epopeya de la conquista, seguir las rencillas que ocasionaron su muerte, ver luego el vireina-

Digitized by Google

to con sus grandezas, sus miserias, sus rivalidades, y finalmente, la guerra que concluyó con la independencia del país.

De aquí resulta que nuestra primera visita fué á la Plaza Mayor, en que se alza el modestísimo palacio del presidente de la República, construído en el mismo sitio en que estuvo el de Pizarro, y donde fué vilmente asesinado; el callejón que está enfrente, por donde fueron los asesinos, y la catedral, que se halla en medio, cuyos cimientos puso Pizarro y en cuya cripta se conserva su cabeza.

Parecíanos como un deber rendir este tributo, y una vez hecho, nos pusimos á recorrer la ciudad, que es de más de 100.000 almas, de calles rectas, perpendiculares y paralelas entre sí, atravesada por el Rimac, del que se toman las aguas para formar un arroyo en el centro de las calles que llevan la dirección del río, y que, aunque debería sorvir de aseo á la población, constituía un foco de inmundicia por arrojarse en él cuanto querían los vecinos.

Es verdaderamente doloroso que una población tan llana, de construcción tan moderna y con elementos para ser una joya, esté tan abandonada y sucia.

No contribuye poco á la falta de aseo de la ciudad el no llover nunca; pues, aunque los relentes que hay todas las noches, dan la humedad suficiente y aun acusan en un pluviómetro la misma cantidad de agua al cabo del año que la que llueve en otro paraje cualquiera, el caso es que, como el agua no cae con la fuerza de la lluvia, no lava, como en los demás países, las fachadas de los edificios; resultando que, especialmente en los templos y conventos, cuyos moradores no se fijan en la exterioridad como los propietarios de las casas, están llenos de telarañas casi seculares, donde se ha ido depositando el polvo de mucho tiempo, contribuyendo, no solo á afear y ensuciar los edificios, sino á que toda la población presente muy mal aspecto; pues la *municipalidad*, como llaman allí al Ayuntamiento, no se toma la molestia de ocuparse del aseo público.

El mal aspecto que presenta la ciudad se olvida pronto al contemplar la belleza, tan justamente elogiada, de las limeñas,

Digitized by Google

que son muy dignas de su merecida fama, por más que le sea muy difícil á un español encontrar encantos fuera de los que tienen sus compatriotas.

Larga fué la permanencia de la *Numancia* en las aguas del Pacífico, especialmente en las costas chilo-peruanas; y á la verdad, al mismo tiempo que deseo tocar muy ligeramente los episodios que sucedieron en aquella campaña, porque no quiero abrir heridas que hoy están cicatrizadas, ni contar glorias en las que, al haber tomado parte, parecería como que trabajaba en alabanza propia, tampoco quiero suprimirlas por completo, porque mi silencio quizás, ó se atribuyese á falsa modestia personal, ó á no querer elogiar cual se merece el mérito de mis compañeros.

Dos asuntos importantes se suscitaban en el Pacífico cuando llegamos con la *Numancia;* las contestaciones que nuestro representante en Chile, Sr. Tavira, sostenía con aquel Gobierno, y la sublevación que había estallado en el Perú contra el presidente Pecet por el tratado de paz firmado con España.

El Sr. Tavira llegó un día en que se dió por satisfecho con las explicaciones dadas por el Gobierno chileno, á pesar de ser exactamente iguales en la forma y en el fondo á las que había rechazado antes, lo que hizo que nuestro Gobierno lo relevara del cargo, no prestase su conformidad á lo propuesto por él y nombrara al general Pareja, que mandaba la escuadra, representante de España en aquella República, á la que debía pedir una reparación.

Con este motivo salió el general con toda la escuadra para Chile, dejándonos solo á la *Numancia* en el Perú, donde, como digo, había estallado una rebelión contra el Gobierno del presidente Pecet.

Es imposible concebir mayor número de tropelías, crímenes y falsedades que los que cometieron los sublevados para apoderarse de la escuadra peruana. Citaré algunos.

Mandaba esta escuadra el general Panizo, que arbolaba su insignia en la fragata *Amazonas*, con la que salió para Arica, llevando tropas que debían batir á los insurrectos.

Digitized by Google

Fondeado en aquel puerto, durante la noche los sargentos de esas tropas asesinaron al oficial de guardia y entraron á sangre y fuego en las cámaras, donde mataron al general y cuantos oficiales tenía el buque, á los que cogieron durmiendo y á quienes ni siquiera se intimó la rendición.

Poco después llegaba á Valparaíso la corbeta *Unión*, que acababa de construirse en Inglaterra, y mientras se repostaba para continuar el viaje á su patria, el representante de ella, general Castillo, que hacía poco había sido nombrado para aquel cargo y se le habían entregado 20.000 duros para gastos de instalación y representación, sublevó al buque y se fué con él á unirse á los insurrectos, habiéndose nombrado á sí mismo almirante, cargo que no le quisieron reconocer los demás sublevados, por lo que tuvo que emigrar para ocultar su vergüenza.

Llegada nuestra escuadra á Valparaíso, y no habiéndose prestado el Gobierno chileno á dar las satisfacciones que se le pedían, no hubo más remedio que declararle la guerra y entablar el bloqueo de sus puertos.

La revolución peruana, entre tanto, avanzaba y llegó á triunfar, uniéndose el Gobierno que estableció á Chile, haciendo juntamente con los de Bolivia y Ecuador la cuádruple alianza que dió por resultado que nos encontráramos con toda la costa de la América del Sur por enemiga, y en un estado de aislamiento y abandono que solo nosotros pudimos apreciar en toda su magnitud.

La oposición tan terminante que hizo nuestro representante en el Perú al deseo del comandante de la *Numancia*, D. Casto Méndez y Núñez, de apoderarse de la escuadra peruana que entró en el Callao, y el haber salido esta antes de declararnos la guerra para unirse á los barcos chilenos, según nos aseguraron, fué causa de que resolviese abandonar aquel puerto y marchar á incorporarnos á la escuadra, como lo ejecutó el 6 de Diciembre, llevándonos al *Marqués de la Victoria*, que estaba con nosotros, llegando al puerto chileno de Caldera el 12.

Allí supimos la desgraciada muerte del general Pareja, por lo que correspondió el mando de la escuadra á Méndez y Nú-

Digitized by Google

ñez, que pasó á arbolar su insignia á la *Villa de Madrid*, tomando desde aquel momento el mando de la fragata D. Juan Bautista Antequera.

El nuevo jefe de la escuadra dispuso reconcentrar esta en Valparaíso, y como á salir del Callao, lo habían hecho también á la vela dos buques que formaban nuestro convoy y que iban mandados por los alféreces de navío marqués del Viso y D. Antonio Armero, que pertenecían á la dotación de la *Numancia*, quedamos en el puerto de Caldera esperando su llegada en unión de la *Berenguela*.

En este intervalo se tuvo noticia de que en el inmediato puerto de Calderilla, ó Inglés, se estaba preparando un vapor para servir de torpedero, y comisionaron al teniente de navío D. Santiago Alonso, á cuyas órdenes iba yo, para que con la lancha de vapor y un bote de la fragata apresásemos al vapor.

Como en este hecho tomé una parte tan activa, y ha sido descrito, entre otros, por nuestro compañero de viaje el ingeniero naval D. Eduardo Iriondo, alma de la expedición, poeta facilísimo y felicísimo, lazo de unión entre todos los compañeros, cronista humorístico del viaje, autor de dos poemas sobre él, interminable uno, según su título, y en nueve cantos y una piedra el otro; como nuestro querido Iriondo, una de las infinitas víctimas de la fiebre amarilla en la Habana poco después de nuestro regreso á España, lo ha descrito, repito, me concretaré á decir que, no obstante habernos tenido que batir solo con el cañón de la lancha contra 500 hombres, se cumplió el objeto de la expedición, pues se destruyó el vapor, perteneciéndole toda la gloria de las maniobras y combate á mi querido amigo Alonso, y á mí la fortuna de que la bala que me alcanzó apenas me lastimara.

Llegados los buques que se esperaban, y habiendo hecho Armero, en la *Valenzuela de Castillo* que mandaba, el viaje más azaroso, más expuesto y hasta temerario por el malísimo estado del buque, que flotaba de milagro, se resolvió nuestra marcha á Valparaíso á unirnos al resto de la escuadra el 13 de Enero de 1866, después de incendiar todos los buques apre-

Digitized by Google

sados que teníamos, y que nos embarazaban extraordinariamente, llegando á Valparaíso el 16.

Reunida de este modo toda la escuadra, y siendo la inacción del bloqueo una cosa tan contraria á nuestro carácter, resolvió el general buscar la escuadra aliada, cuyo paradero no se sabía á punto fijo.

Con ese objeto destacó á la *Blanca* y *Villa de Madrid*, que la hallaron y batieron en Abtao, no obstante su inferioridad en fuerzas, de cuyo hecho de armas no me ocuparé, por ceñirme exclusivamente al viaje de la *Numancia*.

De regreso á Valparaíso nuestras dos fragatas, y deseando Méndez y Núñez buscar personalmente á los aliados, una vez que ya se sabía su paradero, salió con la *Blanca* y *Numancia*, en la que arbolaba la insignia de jefe de la escuadra desde que dispuso la salida anterior de la *Villa de Madrid*.

El 17 de Febrero dejábamos á Valparaíso dirigiéndonos al archipiélago de Chiloe.

Pocos días después, desde el 22 al 24, el viento de SSE. refrescó en términos de hacerse duro. La *Blanca* no podía vencerlo á toda fuerza de máquina, por lo que hubo que capear el temporal. Era la segunda vez que se nos presentaba un mal tiempo, con el que había que luchar, y en esta ocasión, como en la otra, teníamos otro buque con quien compararnos; habiendo, sin embargo, la diferencia de que las circunstancias de guerra en que nos hallábamos no nos hubiesen permitido nunca abandonar á la *Blanca* por mucho que arreciara el temporal.

La *Numancia* capeó admirablemente, no tuvo necesidad de usar la máquina, lo hizo á vela solo, y en esta posición, con la gavia arrizada, trinquetilla y mesana de capa le ganaba en barlovento y distancia á la *Blanca*, sobre la que con frecuencia había que arribar para conservar la unión. Solamente al levantar la capa embarcaba agua con la mar de través, pues mientras capeaba, la cubierta estaba seca.

Complacidísimos de esta segunda prueba, no nos quedó duda alguna de que, mientras pudiéramos poner la proa á un temporal, no teníamos nada que temer; que de través lo hacía

Digitized by Google

muy mal, y en cuanto á correr, no nos hubiéramos atrevido á intentarlo.

El día 27, habiendo pasado por el S. de Chiloe, pues no intentamos el paso por el N. por la posibilidad de que estuviera obstruído con torpedos, fuímos á fondear en puerto Low, en la isla Guaiteca, donde nos preparamos, no solo para la peligrosísima navegación que íbamos á emprender por medio de un intrincado archipiélago lleno de bajos, sin buenas cartas, con las corrientes potentísimas que producen los grandes desniveles de las mareas, donde las neblinas son tan frecuentes como intensas; sino para que llegada la posibilidad de un combate, no nos estorbase el aparejo ni ningún otro objeto por marinero que fuera.

Si tratase de referir detalladamente la navegación de la *Numancia* por este archipiélago haría interminable esta conferencia, el mérito marinero de ella no ha sido discutido más que por los que la juzgaron temeraria y reputándola como locura creían que á pesar del feliz resultado debería exigírsele responsabilidad á quien la dispuso.

Basta recorrer el plano, y con decir que las dos fragatas llegaron hasta los esteros de Abtao, Tabon y Calbuco, después de haber fondeado en Puerto Oscuro, y que permanecieron en aquel laberinto hasta el 5 de Marzo en que salieron á la mar libre por el mismo sitio que entraron, se comprenderá lo que pasaríamos en esos seis días en que en una clara de neblina descubrimos un bajo que no estaba en las cartas y al que pusimos el nombre de *Numancia*.

El haber andado á tiros en Puerto Oscuro, es un pequeño detalle que no merece referirse; pero sí confesábamos todos que la cruz del mérito naval que se nos concedió por esta navegación creíamos haberla ganado, á pesar de no haber podido dar con el enemigo que supimos se había refugiado en el estero de Huito donde faltaba agua para la *Numancia*.

A nuestro regreso á Valparaíso tocamos en la isla Santa María y aunque el tiempo fué bueno las neblinas nos dieron que hacer.

No se perdió nuestro viaje á esta isla pues apresamos un

Digitized by Google

vapor con tropas chilenas y dos buques cargados de carbón que llevamos á Valparaíso de los que me tocó marinar uno.

Reunida la escuadra en Valparaíso, no habiendo forma de batir á la aliada y teniendo que terminar esta guerra, se resolvió el bombardeo de Valparaíso.

Por aquel entonces se habían reunido allí una escuadra norte-americana compuesta del monitor *Monadnock* que montaba artillería de 500 de ánima lisa y que había tardado cinco meses en hacer el viaje desde Nueva-York pegado á la costa, haciendo cortas travesías de puerto á puerto y rodeado de los vapores *Vanderbitt*, *Tuscarora*, *Powhatan* y *Mohongo* que estaban artillados con cañones rayados desde el calibre de 80 al de 200.

Los ingleses tenían dos fragatas de 50 y 44 cañones y un vapor con 4.

Consigno los calibres de la artillería de la escuadra americana, porque el mayor que teníamos nosotros era el de 68, y de este modo podrá darse todo el valor que tienen aquellas palabras de nuestro jefe cuando al oponerse estas dos escuadras aliadas á que bombardeásemos á Valparaíso, les dijo que lo haría aun cuando tuviese que batirse primero con ellos y pereciese en la demanda, pues le constaba que *España preferia honra sin barcos á barcos sin honra.*

Sobradamente conocidos son aquellos sucesos para que tenga ahora que repetirlos.

El 31 de Marzo, sábado de gloria y que fué poco glorioso por cierto para la nación que desmontó su artillería antes de batirse, después de haber transcurrido el plazo que se había dado á Valparaíso para retirar la gente y efectos que quisiera, y que no quiso aprovecharlo en estos últimos porque con las promesas de los jefes de las escuadras antes citadas que les aseguraron que el bombardeo no se efectuaría, ese día al ver el movimiento de los buques, pues todos, lo mismo los nuestros que los ingleses y norte-americanos, teníamos las máquinas encendidas, empezábamos á maniobrar; se subieron los habitantes de Valparaíso á las alturas que rodean la población, que está en forma de anfiteatro, para presenciar el com-

Digitized by Google

bate de las escuadras sobre cuya duración y resultados se habían hecho grandes apuestas que publicaron los periódicos.

Cruel debió ser su desengaño al ver que á una señal de la *Numancia* que estaba colocada en el centro de la boca del puerto se dirigían nuestros buques á tomar las posiciones que previamente tenían señaladas, mientras los ingleses y norteamericanos salían del fondeadero dirigiéndose á la mar.

Al hallarse cada uno en su puesto mandó la *Numancia* romper el fuego, y mientras nuestros buques bombardeaban la población, el acorazado con su gran bandera de combate desplegada permaneció quieto, fijo, en la boca del puerto, interpuesto entre las escuadras extranjeras y nuestros buques á quienes parecía proteger con su coraza.

Terminado aquel acto y cuando se creyó ya bien castigado á Chile, se mandó cesar el fuego, y entonces se hizo á las escuadras extranjeras la señal convenida de que podían volver al puerto, que era izar otra bandera española en un penol de la mayor.

Catorce días después salía la escuadra toda para el Callao á donde llegó el 25 en cuyo día se dió un plazo á los habitantes de este puerto para que se retirasen si no querían sufrir las consecuencias del combate y bombardeo.

El plazo espiraba el 29 y por si no se habían preparado bien para batirnos, en lugar de atacarlos aquel día lo dejamos para el 2 de Mayo, probando de este modo que no se había olvidado en España que más ó menos descendemos del ilustre manchego que inmortalizó á Cervantes.

El combate del Callao es sobradamente conocido en España para que vuelva yo á hablar de ese glorioso hecho de armas, en el que tomé una parte muy activa, por la circunstancia de que por mi antigüedad me correspondió mandar los 6 cañones de proa de la batería de *Numancia*, y estos fueron los que rompieron el fuego y terminaron el combate habiendo estado en acción sin descansar las cinco horas y diez minutos que duró.

Así es que para no cantar alabanzas propias, para no volver á recordar hechos que por algún tiempo separaron á dos

Digitized by Google

naciones que debieron mirarse siempre como madre é hija, pasaría por alto este hecho si no hubiera necesidad de contar lo que á la *Numancia* se refiere, pues me he comprometido á describir su viaje de circunnavegación.

El día 2 de Mayo de 1866 amaneció con el cielo cargado de neblina, como si no quisiera presenciar el espectáculo que había de tener lugar tan luego despejase, como en efecto sucedió á las once de la mañana, hora en que después de los preparativos indispensables en estos casos, se dirigió la escuadra á las baterías del Callao yendo la *Numancia* á la cabeza para poder recibir, como debía, la primera embestida de los 96 cañones que tenían los enemigos, entre los cuales los había que disparaban proyectiles de acero de 350 y 500 libras de peso.

Los peruanos tenían establecidos en el punto que calcularon que se colocarían los buques una serie de torpedos fijos cuyos boyarines estaban pintados de distintos colores, sirviéndoles al mismo tiempo de puntos de mira para conocer la distancia á los buques y hacernos creer á nosotros que solo tenían ese objeto.

Entre ellos habían puesto una red de alambre para que enredara nuestros hélices y á fin de que la marejada no la arrastrase á mayor fondo estaba sujeta á tierra con un cable de alambre que al mismo tiempo serviría para incendiar los torpedos.

El general había estudiado en el plano el sitio más conveniente para situar la *Numancia* y resultaba que estando en el menor fondo en que debía colocar á la fragata nos quedarían las baterías á 1.600 m., por lo que recibí órden de arreglar las alzas para disparar con granada á esta distancia.

Los peruanos en el temor de un posible desembarco tenían además de la gente que cubría las baterías un fuerte contingente de infantería y caballería que hacían ascender á 15.000 hombres.

De estos, se hallaban una gran parte, sino todos, ocultos en un gran foso que había detrás de las baterías.

Cuando íbamos marchando hacia estas, la fragata lo hacía con gran lentitud, sondando constantemente para avanzar

Digitized by Google

siempre que el fondo lo permitiese, y tal fué el afán del general de acercarse que cuando giró el barco para presentar nuestra batería á los enemigos estábamos á 1.300 m.

Tan luego como pude ver á estas rompí el fuego, con arreglo á las órdenes que tenía, y como llevaba los cañones elevados á 1.600 m., fueron á reventar mis granadas 300 m. más atrás, es decir, en el centro del foso donde estaban las tropas en masa cerrada, produciendo el destrozo que puede calcularse.

Al tercer disparo de la fragata, respondieron á un tiempo los 96 cañones peruanos, y como á ellos les sucedió lo mismo que á nosotros, todos sus tiros nos pasaron por encima sin recibir ninguno; produciéndonos el efecto contrario que á ellos.

Al avanzar tanto la fragata, sucedió lo que era de temer y es que varase; pero esto que pudo ser una gran desgracia fué una fortuna, pues al remover el fondo con la hélice agarró el cable de alambre por el cual debían dispararse los torpedos y al arrollarlo en el eje lo cortó, inutilizando tan destructoras máquinas.

Ambas cosas no las pudimos saber hasta después, pero es indudable que estos dos servicios fueron los más importantes que prestó la *Numancia*.

De los 52 balazos que recibió la fragata, solo uno atravesó completamente la coraza pero no pudo hacer lo mismo con el almohadillado interior de teca, en el que penetró 12 cm., y este que fué producido por una bala sólida Armstrong de 350, tuvimos la fortuna de que perdiera gran parte de su fuerza por haber tenido que cortar primero una capa de agua de más de 1 m. de espesor, no chocar normalmente, y hacerlo en un momento en que nos hallábamos á 1.600 m. de distancia. Si lo hubiéramos recibido al estar varados, seguramente atraviesa, y dado el punto del buque en que chocó, hubiera ido á parar al pañol de granadas, ocasionando irremisiblemente la voladura de la fragata.

Entre los heridos que tuvimos estaba el ilustre jefe de la escuadra, alma de ella y objeto de cariño y veneración en la *Numancia*; cuyas heridas aunque eran nueve, no creímos que algún tiempo después fueran causa de su muerte.

Digitized by Google

Tres días después del combate, cuando estábamos más ocupados en los trabajos de remediar averías y después de no parar en todo el día nos disponíamos por la noche á medio descansar de nuestras fatigas los que no estábamos de guardia, tuvieron los peruanos la piadosa idea de ponernos un torpedo.

Creo sinceramente que para formarse una idea del efecto que esto produce, se necesita pasar por ello.

No trataré de describirlo, pero lo que sí diré es que si el jefe de una escuadra puede estar orgulloso de la precisión, serenidad y prontitud con que se maniobró, seguramente lo estaría Méndez y Núñez, que Dios sabe lo que sufriría al oir los cañonazos de los botes de ronda y de la fragata *Berenguela* estando en cama sin poderse mover.

El combate del Callao había terminado nuestra misión en el Pacífico. El abandono incalificable con que se tuvo á la escuadra aumentando extraordinariamente nuestros padecimientos y enfermedades, hacía imperiosa la necesidad de dejar aquellas aguas y buscar la salud y el descanso que tanto necesitábamos en país que no fuese enemigo.

Para conseguirlo pensó el general marchar al Brasil á esperar la órdenes del Gobierno. ¿Pero cómo se intentaba el paso del Magallanes ó montar el cabo de Hornos en pleno invierno con buques como la *Berenguela* que había quedado tan destrozada en el combate del Callao y que se había compuesto mal y de mala manera. Cómo la *Vencedora*, corbeta de muy poca fuerza, los transportes y la *Numancia*, que si hasta entonces había dado buen resultado no era cosa de enviarla á buscar temporales á sabiendas, en que seguramente habría que correr, para lo que creíamos todos que no servía la fragata?

Esta consideración hizo al general que nos mandara regresar á España dando la vuelta al mundo, ó mejor dicho, que nos enviara á Filipinas á esperar órdenes, y hé aquí el por qué de nuestro viaje de circunnavegación.

Pero como este es muy extenso, y ya he abusado demasiado de la benevolencia del público, suspendo esta conferencia, agradeciendo mucho la paciencia con que se me ha escuchado.

Digitized by Google

Conferencia del 20 de Mayo.

SEÑORES:

Terminé mi conferencia anterior, en el momento en que nuestra escuadra abandonaba las costas de la América del Sur en el Pacífico, donde había concluído su misión, y formando dos divisiones se dirigía una á Río Janeiro y la otra á Filipinas, á esperar las órdenes del Gobierno.

A esta segunda división pertenecía la *Numancia*, de cuyo viaje de circunnavegación me vengo ocupando; pero como están tan íntimamente unidos el nombre de esta fragata y el de su comandante, hoy, antes de entrar en materia, no puedo menos de daros la tristísima nueva del fallecimiento de este ilustre marino, acaecido en los días que han mediado desde mi conferencia anterior.

D. Juan Bautista Antequera ha muerto; el que fué comandante del primer acorazado que dió la vuelta al mundo; el que después de haber enaltecido su brillante hoja de servicios con esta gloriosa página ha ocupado los primeros puestos de la Marina; el que al presentarse el conflicto de las Carolinas fué nombrado jefe de la escuadra que hubiese tenido que medir sus fuerzas con la Alemania; ese general ilustre, ha dejado de existir.

No es que yo haya perdido á mi antiguo jefe, á mi querido amigo; es que la Marina ha perdido á uno de sus mejores ge-

Digitized by Google

nerales; es que la nación ha perdido á uno de sus ilustres hijos. Pérdida tanto más sensible, cuanto que son tan necesarios á la patria los hombres que tengan la abnegación, el entusiasmo, el amor patrio, el desinterés y el valor heróico de Antequera.

Perdonadme, señores, si la pena que siento me aparta del asunto que debo tratar, pero no podía pasar en silencio la muerte de Antequera al hablar del viaje que hizo el buque que él mandaba y al contar las vicisitudes de esa expedición, tenía que rendir ese tributo, ya que no pueda cual quisiera enviar un consuelo á su virtuosa esposa y á sus tiernos hijos.

Pero por más que lo sienta, no puedo hacer un discurso necrológico de Antequera; habéis venido á oir el viaje de la *Numancia*, y por cierto que creo venís muy equivocados, pues la prensa, con una galantería que no merezco y que nunca le agradeceré bastante, ha juzgado tan ventajosamente mi conferencia anterior, que os habrá hecho concebir unas esperanzas para esta que por desdicha mía vais á ver defraudadas.

Decía que, dada la estación en que nos encontrábamos (mediados de Mayo), por pronto que la escuadra pudiera llegar al cabo de Hornos, sería en Junio, y por consiguiente casi en pleno invierno y en ocasión en que los temporales de las altas latitudes son más duros, lo que, unido al frío y á lo corto de los días, hace gravísima la situación de los buques, por cuya causa no quiso el general someter á la *Numancia* á esa terrible prueba, disponiendo nuestra marcha á Filipinas, en unión de la mal compuesta *Bèrenguela*, la corbeta *Vencedora* y los vapores transportes.

Cuando el día 10 de Mayo salimos del Callao y perdimos de vista la costa del Perú, nos pareció mentira el dormir desarmados, y ver amanecer sin que la corneta nos hubiera despertado á media noche.

¡Qué tranquilo nos pareció el Pacífico, y qué bien apropiado encontramos su nombre!

Navegábamos juntos los cinco buques, y como lo hacíamos á la vela, tenían los otros que sujetarse á la pesada marcha

Digitized by Google

de la *Numancia*, que no queriendo gastar carbón, del que escaseábamos bastante, aprovechaba el viento favorable.

Pronto empezaron los demás á decir que el escorbuto hacía progresos, y que como aumentaba el número de enfermos, les convenía llegar cuanto antes á puerto para atajar el desarrollo del mal, por lo que forzando de vela se fueron alejando uno á uno, quedándonos solo nosotros que, como el estado de nuestros enfermos lo permitía, seguíamos á la vela para ahorrar carbón, á fin de podérselo dar á nuestros compañeros.

Con un tiempo hermosísimo, viento y corrientes favorables, recorrió la *Numancia* los paralelos de 12 y 11° S., inclinándonos siempre al N. en busca de la más S. de las islas Marquesas, la que vimos el 16 de Junio, presentándose á nuestra vista como todas las del Pacífico, con su inseparable nube encima, que es lo primero que siempre se ve y sirve de guía para reconocerlas.

No era posible que la *Numancia* se viere libre de la plaga que asolaba á sus compañeros de fatiga, y con efecto, al hallarnos á la altura de isla Magdalena ó Fatu-Hiba, y cuando cambiamos nuestra dirección en busca del archipiélago Sociedad, se nos presentaron los primeros enfermos de escorbuto, mal que unido á la nictalopia, fué tomando tales proporciones, que tres días después figuraban 110 hombres inscritos en las listas de enfermería, por lo que se encendió la máquina y activamos la marcha. El 21 pasamos entre las islas Rairoa y Ticahua, y el 22 llegábamos á Tahiti; mas como la noche se acercaba, tuvimos que fondear en Taonoa, por ser muy difícil la entrada en Papéeté, adonde fuimos al siguiente día, teniendo el gusto de reunirnos á los otros buques de la escuadra que estaban todos ya allí.

¡Tahiti! la tierra tan deseada, la que tanta falta nos hacía para atender á la quebrantada salud de nuestra sufrida y trabajada tripulación, por la que tanto habíamos suspirado, la teníamos ante nuestra vista.

Cuantos navegantes han llegado á esta encantadora isla, la han llamado la perla del Pacífico. Nosotros que no habíamos pisado la tierra desde el 7 de Septiembre del año anterior;

Digitized by Google

cuando el 23 de Junio desembarcamos en Papéeté creíamos haber llegado al Paraíso terrenal.

Cerca de diez meses de encierro abordo, en guerra y sin comer ó haciéndolo tan mal que no merecía este nombre, es para tomar con gusto la tierra y saborear sus productos frescos.

Después de la brillante descripción que ha hecho de esta isla nuestro compañero D. Ricardo Beltrán y Rózpide, no es posible decir ni una palabra más sobre ella, así es, que contaré exclusivamente lo que á la permanencia allí de la *Numancia* se refiere.

Siento no estar conforme con mi ilustrado amigo el Sr. Beltrán en cuanto al descubrimiento de esta isla que él atribuye á Wallis y yo creo que le corresponde á Quirós, siendo esta la isla que él llamó Sagitaria; pero los cortos límites de una conferencia y el apartarse del objeto de ella esta discusión, me obligan á no entablarla.

La isla es de formación volcánica, teniendo en el interior unas montañas no de gran elevación, pero que como en la Polinesia escasean tanto, se les ha dado una importancia que no tienen. Toda ella está rodeada de arrecifes coralinos que forman una serie de puertos alrededor, de los que el más importante, por su población, no por otra cosa, es el de Papéeté (1) capital de la isla. Cierra este puerto una islita coralina llamada Moto, que como todas ellas, tiene su lago interior.

El Gobierno francés, que cuando la *Numancia* estuvo en Tahiti ejercía el protectorado de la isla, tenía fortificada á Moto en la que estaban los cuarteles y una pequeña batería.

---

(1) El nombre de la capital es Papéeté y no Papeiti como dice el Sr. Beltrán. Para sostener esta tesis, me fundo no solo en que en todos los documentos oficiales que nos pasaron tanto las autoridades francesas, como las canacas, los fechaban Papéeté, sino porque esta palabra se compone de las dos Papé que quiere decir *agua* ó *río* y *eté* cesta.

Aunque parece un anacronismo decir agua en cesta, me dieron la siguiente explicación. En este punto desemboca un río, en cuya boca se criaban unos pececillos muy delicados y que estaban casi descastados cuando estuvimos, á los que cogían metiendo una cesta en el agua y sacándola de repente cuando los peces estaban encima de ella. De aquí el Papé-eté *agua* en cesta, cuyo nombre tienen esos pececillos, que se dió al sitio ese y por lo tanto á la ciudad que se fundó en él.

Digitized by Google

El gobernador francés, conde de la Roncière, al ver el lastimoso estado de nuestras tripulaciones tuvo la gran atención, que le agradecimos en el alma, de desalojar la islita y entregárnosla con cañones y todo, de los que únicamente se llevó cuatro pequeños para contestar á nuestros saludos, y de ese modo pudimos convertirla en hospital llevando allí á nuestros numerosos enfermos, donde encontraron bien pronto la salud perdida, pues además de este gran auxiliar había en Tahiti con profusión pasmosa los tres grandes antídotos del escorbuto, los berros, el coco, y la naranja.

No solamente merecimos esta afectuosa acogida á las autoridades francesas, sino que los *canacas* ó sean los naturales del país, se esforzaron en hacer nuestra estancia lo más agradable posible.

Mucho se ha hablado de la excesiva voluptuosidad de las mujeres de esta isla, y aunque estoy muy lejos de negarla, ni aun de atenuarla siquiera, debo manifestar que por efecto de tener su sociedad constituída de una manera opuesta á la nuestra, los resultados que se obtienen no son tan desastrosos como podría creerse, sino que por el contrario, declararé que el país dista muchísimo de ser inmoral.

Desde el momento en que la mujer no resulta deshonrada nunca, sino que el deshonrado es el hombre, las solteras que tienen sucesión se encuentran siempre con marido, pues el que fuera padre de la criatura y no la reconociera, sería, según ellos, indigno del Dios que le dió poder para reproducirse, y de la sociedad en cuyo seno presenta un nuevo individuo sin darle la educación necesaria para que sea un buen servidor de Dios y de la patria.

De este mismo modo, aunque la fidelidad conyugal no es obligatoria y solo la guardan los que quieren, los hijos que nacen en la casa son siempre del marido, el que compadece con toda su alma al padre, á quien considera además de deshonrado, desposeído de las caricias de su hijo y no pudiendo labrar su porvenir.

No entraré en comparaciones de un sistema con otro, pues no es ese mi objeto, pero sí diré de pasada que tienen más

Digitized by Google

razón ellos en lanzar el anatema sobre el adúltero que no nosotros, que nos reimos siempre del marido, aunque sea digno de mejor suerte.

Las mujeres canacas tienen más que agradecer á sus hombres, que las nuestras á nosotros, en cuanto á consideración dentro de la familia, pues la primogenitura en aquel país corresponde al primero que nace, prescindiendo de sexo, por lo cual ejercen los cargos públicos hereditarios muchas mujeres que tienen hermanos y á estas las representan sus maridos en algunos actos que no les es dado ejecutar por sí mismas.

En el trono aventajan á los hombres para la sucesión: pues siendo ellas las propietarias de la corona, sus hijos tienen incuestionable derecho á sustituírlas, sea quien fuere su marido, pero si el monarca es varón, necesita casarse con una princesa de estirpe real para asegurar la sucesión al trono de sus hijos, pues si estos son concebidos en el seno de una mujer por cuyas venas no circule sangre real, están imposibilitados de ceñir la corona.

Cierto es, que como no hay una completa garantía en la paternidad, tiene necesidad de fijarse en la maternidad.

Cuando nosotros llegamos á Tahiti ocupaba el trono la graciosa soberana Pomaré IV, la antigua princesa Aimatá, mujer de talento claro, que no estando muy bien avenida con los franceses, tuvo buen cuidado de hacérnoslo notar con esa diplomacia astuta propia de su raza, y agradeció en extremo las atenciones que la prodigamos, pues nosotros ajenos á sus disidencias tuvimos buen cuidado de conservar en nuestro trato á cada uno en su lugar.

Esta reina tenía la desgracia de estar casada con Arii Faité ó sea el príncipe Faité, indio hermoso que por su corpulencia y gran aspecto, hubiera servido muy bien en sus mocedades para modelo á un escultor que tratase de hacer un Apolo indio; cuando lo conocimos podía pasar por Baco dadas sus aficiones.

El futuro monarca Arii Aué, que tomaría el título de Pomaré V al subir al trono, era mucho más escaso de inteligencia que su padre, así es, que dada su poco disimulada odiosidad á

Digitized by Google

los franceses me ha sorprendido extraordinariamente que en su reinado no solo haya mostrado una afición tan marcada á Francia, sino que haya sabido convencer á su pueblo de la necesidad y conveniencia de anexionarse á nuestra vecina República, según aparece en los documentos oficiales publicados por los franceses, pues cuando nosotros visitamos la isla distaba muchísimo de ser buena la armonía que reinaba entre unos y otros.

Como Pomaré rodeada de estos elementos no podía plantear una política de abierta oposición á los franceses, sufría los tormentos naturales en un monarca que sueña con la independencia de su país y ve que cada vez se alejaban más las probabilidades de obtenerla.

Tantas atenciones como al gobernador francés y demás empleados de esta nación, merecimos á los naturales del país y á los extranjeros residentes en la isla, especialmente los súbditos ingleses, Mr. Brander y Horts, que fueron los primeros en ponernos en contacto con la sociedad tahitiana, dándonos unas espléndidas *soirées* en sus casas, lo que nos dió ocasión de poder corresponder á tanta atención con un baile á bordo de la *Numancia*.

Nada más lejos de nuestra idea que el poder ver sobre la cubierta de la fragata, que en un año escaso de campaña no habíamos visto más que armas y efectos militares de todas clases, presentarse con los vaporosos trajes de baile á las bellas tahitianas y vestidos de etiqueta á cuanto más distinguido encerraba Papéeté en los elementos civil y militar, y por si esto fuera poco, llegar la soberana Pomaré IV rodeada de su corte.

Decir que todos los oficiales de los buques españoles rivalizaron en obsequiar á aquella sociedad á que tantas atenciones debíamos, que se hicieron por todos grandes esfuerzos para transformar la *Numancia* en un jardín, en los que no se había podido prescindir de los trofeos de armas sobre el que flotaban en amable consorcio las banderas española, francesa y tahitiana, parece excusado; y que el esfuerzo debió realmente serlo, ó por lo menos el éxito lo coronó, pues desde aquel momento hasta el de nuestra marcha de la isla, no cesó de co-

Digitized by Google

mentarse el efecto que produjeron todos los buques con las tripulaciones en las vergas con luces de bengala encendidas al paso de la improvisada góndola veneciana, que conducía á la reina Pomaré con su corte.

Aunque en el programa de pruebas que debíamos hacer con la *Numancia* no entraba la de los bailes, este ensayo no dió mal resultado.

Los oficiales franceses, no satisfechos sin duda de las muchas atenciones que habían tenido con nosotros, quisieron extremarlas hasta el punto de darnos otro baile como despedida.

De este modo se nos hizo cortísimo el mes de permanencia en Tahiti, de cuya isla toda la vida conservaremos gratísimos recuerdos cuantos la visitamos, y en la que tuve ocasión de conocer y probar el fruto del pan, así como vi por primera vez en mi vida encender fuego con dos pedazos de madera.

Creo que para alguno de mis oyentes será esto nuevo, y voy á referirlo.

El árbol del pan es corpulento y copudo, y adquiere las proporciones y formas de nuestros grandes nogales. Sus hojas son de unos 30 centímetros, formando nueve puntas lanceoladas, tan separadas como los dedos de una mano abierta.

Su fruto es mayor que una granada y alcanza las dimensiones de un melón pequeño, de corteza verde y pulpa blanco-amarillenta.

Cuando está en sazón, que se conoce como en nuestras frutas á la presión de los dedos, se cuece en un horno, que los indígenas forman con cinco piedras de las que cuatro hacen de paredes y la quinta de tapa ó cubierta, del cual se saca de cuando en cuando para apreciar el punto de cocción, que se conoce por sonar á hueco cuando está bien hecha.

Preparado de este modo es muy agradable y resulta más farináceo y alimenticio que la patata á la que se asemeja mucho en el gusto.

En cuanto á encender el fuego, se hace con una madera especial; no sirve cualquiera.

Desconozco el nombre de esta madera, que es sumamente

Digitized by Google

blanca, tanto como el *lanete* de Filipinas, mucho más que todas las de Europa; de corteza brillante y de corazón tan blando, que se asemeja al palo bobo que forma la pita en Andalucía.

Todos los indios hacen acopio de esta madera, de la que llevan un grueso bastón cuando creen necesitarla como combustible, y la emplean en esta forma.

Cortan una astilla á lo largo, que sin acabar de desprenderla, la levantan, formando un ángulo recto con el palo, que tienden en el suelo con la astilla hacia arriba y sujetan con las rodillas.

Hacen punta á otro palo de la misma madera, y cogiéndolo con ambas manos, con los dedos entrelazados, quedando debajo de estos, y sujeto con los pulgares, lo van corriendo poco á poco sobre el corte dado, hasta tropezar en la astilla.

El movimiento, que es lento al principio, hace que vaya tomando un color obscuro, de tostado el palo fijo en el sitio donde trabaja la punta del movible, hasta que empieza á desprenderse un polvo como el serrín, que aumenta rápidamente, formándose un depósito contra la astilla, que al poco tiempo toma el color negro y empieza á salir humo, en cuyo momento se acelera el movimiento, convirtiéndose en brasa todo el polvo reunido que comunica el fuego á la madera.

La operación total dura escasamente cinco minutos cuando lo hace un práctico.

A nosotros nos pareció tan sencillo que la intentamos muchas veces sin poder conseguirlo jamás, por más que llegamos á hacerlo cuestión de honra, pero ni por esas obtuvimos resultado.

Mucho más hablaría de esta isla, de una colonia fundada en ella por una compañía inglesa; pero temo prolongar indefinidamente esta conferencia y abusar más de lo que lo estoy haciendo de la benevolencia del auditorio.

El 18 de Julio, curados nuestros enfermos, habiendo limpiado los fondos de la fragata los pescadores de perlas de Tuanmotú, buzos que nadan como todos estos habitantes de la Oceanía, que tienen mucho de anfibios, y con víveres

Digitized by Google

frescos y grandes provisiones de cocos, naranjas y limones, salimos de Papéeté para Manila.

Esta era la travesía más larga de cuantas teníamos que hacer en el viaje, 2.100 leguas sin tocar en ningún puerto; en ella era necesario que la fragata anduviera mucho á la vela, y por lo tanto, que nos armáramos de paciencia, para lo cual, aunque salíamos todos los buques juntos, como no temíamos encontrar enemigos, resolvimos separarnos tan luego como á cada cual le conviniera.

Al tercer día de viaje se apagó la máquina y continuamos á la vela, navegando en una dirección cuyo promedio era N. 70° O., que según las proximidades de tierras ó bajos conocidos se modificaba, pero insistiendo siempre en tomar esta dirección hasta llegar al paralelo 10° S. que corrimos algunos días.

De este modo, hallándonos en 9 $^1/_2$° de latitud S., cortamos el meridiano opuesto el miércoles 8 de Agosto, cuyo día no contamos por navegar al O., resultándonos una semana sin miércoles por haber tenido que pasar del martes al jueves. Entonces modificamos algo nuestra dirección hacia el N.

Al hallarnos en grado y medio de latitud S., entramos en la zona de calmas, y encendimos la máquina después de haber navegado treinta y dos días á la vela.

El 25 de Agosto cortamos la línea por segunda vez, y al entrar en el hemisferio N. saludamos á la Polar con la fruición de quien ve á un antiguo amigo, á quien se ha echado mucho de menos, pues más de cuatro noches hubiéramos dado algo por poder dirigirle el sestante.

Los vientos que tanto nos habían favorecido, nos proporcionaron un ahorro de combustible que tratamos de aprovechar en la región de calmas; pero nos encontramos con un calor tan excesivo, que no pudieron los fogoneros trabajar con seis de las ocho calderas, como hubiera sido nuestro deseo, y por lo tanto, tuvimos que conformarnos con cuatro ó cinco á lo sumo.

El 5 de Septiembre fondeamos en el puerto de Sorsogon en la isla de Luzón para tomar un práctico que nos acompañó has-

Digitized by Google

ta Manila, donde dejamos caer el ancla el 8, á los 51 días de nuestra salida de Papéeté.

La recepción que se nos hizo en Manila hubiera bastado por sí sola para compensarnos de nuestras fatigas de la campaña.

Tanto las autoridades como el comercio y cuantas personas de importancia encierra Manila, rivalizaron en obsequiarnos.

Se nos dieron funciones de teatro, toros y bailes, habiendo salido el Ayuntamiento en corporación á recibirnos y llevarnos á las casas Consistoriales, pues la campaña del *Pacífico* había entusiasmado en extremo tanto á los españoles como á los naturales del país.

Cuatro meses permaneció la *Numancia* en Filipinas, de cuyo país no puedo decir nada que no sepa este ilustrado público, pues en España es sobrado conocido ese archipiélago.

A los cuatro meses, el 19 de Enero, salíamos de Manila dirigiéndonos á la isla de Java.

El 26 cortábamos por tercera vez el ecuador por los 114° 21′ E. de San Fernando, el 29 pasábamos el estrecho Clemente ó canal Stolze y el 30 fondeábamos en Batavia.

No tan conocida la isla de Java como las Filipinas, diré de ella que estando su capital Batavia situada en un terreno tan pantanoso que dió origen á las tan conocidas como molestas fiebres que llevan su nombre, hubo que trasladarla más adentro dejando solo en la playa los almacenes y casas de comercio en los que se trabaja de día, y se abandonan de noche tan luego como el sol se aproxima á su ocaso.

La población nueva, ó sea la del interior, tiene un barrio europeo precioso; está hecho tal y como marcan nuestras leyes de Indias (que creo excusado decir que no se cumplen), y que consiste en que cada casa sea un hotel situado en el centro de un jardín y separada su cerca de las vecinas por una calle de veinte varas de ancho.

El efecto de esto es precioso, y para los que recorríamos las distancias en coche muy agradable; pero para los que iban á pie resulta la población tan extendida que no es práctico.

En cambio el barrio chino está tan apretado, que recuerda cualquiera de las poblaciones del imperio celeste, y es indu-

Digitized by Google

dable que se necesita ser chino para caber en tan poco espacio.

El sistema de colonización de los holandeses se aparta tanto del nuestro, que puede decirse que es el polo opuesto. Yo creo que el nuestro, aunque deja mucho que desear, es mejor; pero sin entrar en comparaciones, diré algo del holandés.

En la isla de Java, como en toda la colonia holandesa, no se habla más idioma que el malayo; los indios desconocen en absoluto el holandés, y la única publicación que hay en el país es un periódico oficial al que pudiéramos llamar *La Gaceta*, escrita por de contado en malayo y en la que además de las noticias oficiales se publican aquellas que la autoridad quiere consentir.

Los caminos son pocos y por ellos no circulan más diligencias que las del Gobierno, en las que no se admite más pasaje que el oficial.

El Residente, ó sea la primera autoridad, no solo de Java, sino de todo el archipiélago, tiene una casa de campo en un pueblo del interior llamado Buitensorg, del que oímos contar mil maravillas.

Muchos deseos teníamos de ir á verlo, pero como para ello se necesitaba que el Residente autorizase que fuese un coche á buscarnos, y como no vimos indicación alguna que nos autorizara á contar con el permiso, nos abstuvimos de pedirlo por temor á una negativa.

Todos los funcionarios del Estado hablan el malayo, sin cuyo requisito no pueden ser destinados á la colonia, y por consiguiente, los particulares que se dedican al comercio tienen buen cuidado de aprenderlo antes de llegar al país, porque saben que de otro modo no podrían entenderse.

Llega á tal punto el no hablarse más idioma que el malayo, que como ninguno de nosotros lo entendíamos, yo sé los apuros que pasamos.

No está permitido el internarse en la isla, sobre todo en los puntos productores del café, más que á las personas que van debidamente autorizadas por el Residente y este no concede ese permiso á todos los holandeses que lo solicitan.

Digitized by Google

De aquí el que el modo con que tratan á los indios esté envuelto en el misterio.

Por lo que vimos se pueden hacer deducciones.

En el camino que va de la población comercial, ó sea la que está á la orilla del mar y la interior, hay un cañón de bronce de un calibre que correspondería al liso de 80. Está tirado en el suelo y me aseguraron que hay otro igual al otro extremo de la isla, en Surabaya.

Los indios creen que el día que estos cañones se unan por arte milagrosa será cuando puedan proclamar la independencia. Los holandeses fomentan esa creencia y de ese modo tienen una relativa tranquilidad.

Este cañón tiene otra particularidad. El cascabel es una mano cerrada saliendo el pulgar entre el índice y el inmediato, y ante él hacen ofrendas las jóvenes desposadas para obtener sucesión.

El caso es que no se pasa por allí sin encontrar hombres ó mujeres haciéndole ofrendas ó bailando en su presencia las danzas de ritual.

La gravedad con que un centinela holandés presencia esto sería digna de mejor causa, pues es impropio del decoro de un europeo autorizar un acto de salvajismo y superstición semejante; pero nada hay que extrañar al ver la inscripción que tiene este cañón, que dice: *Ex me ipsa renata sum.*

El ejército se compone de 30.000 hombres. La infantería es mixta, pues en todos los batallones, que tienen seis compañías, las cuatro del centro son indígenas y las dos de los extremos de europeos. La caballería es en su totalidad europea y en la artillería las tres cuartas partes.

El uniforme es muy poco á propósito para el clima, por sus colores, telas y, sobre todo, por usar el antiguo morrión de nuestro ejército, que es lo que menos sirve para quitar el sol y refrescar la cabeza de cuanto se ha inventado: cierto es que en los cuarteles tenían recientemente puestos tejados de zinc, con los que habrán tenido más bajas que en la guerra que constantemente sostienen en Sumatra y Borneo.

Muy digno de llamar la atención es, por cierto, el museo de

Digitized by Google

Batavia, que encierra una colección de armas y de instrumentos de música de todas las islas holandesas, tan completa y numerosa, que constituyen una verdadera maravilla.

Hay también algunos fósiles notables entre los que vimos las mandíbulas de un *saurius* que excederían de 3 m. de longitud, y una gran colección de estatuas de piedra de un antiguo y grandioso templo del interior de la isla, del que vimos varias fotografías de sus ruinas.

Todas las estatuas están sentadas con las piernas cruzadas en la posición en que se colocan los brazos al cruzarse, pero poniendo los piés con la planta hacia arriba, de un modo que resulta imposible de ejecutar. Las manos las tienen colocadas sobre las rodillas y también con las palmas hacia arriba.

Nos fué imposible comprender su significación, máxime no habiendo catálogo y no entendiendo ni una palabra de lo que nos decía el que parecía ser conserge del museo.

El templo dicen que estaba erigido al Dios Buda y que cuando la irrupción y conquista de los malayos decapitaron á estas estatuas, que, en efecto, tienen las cabezas pegadas, y algunas otra que no es la suya; pero lo que encuentro más extraño por la falta de conexión que tiene con la religión de Buda, son unos enormes priapos que en el museo había y que decían era del mismo templo.

En varios puntos de la isla existen algunos príncipes de la antigua raza javanesa, con los que los holandeses han celebrado convenios diversos y á los que dan una guardia de honor con tropas holandesas, que más se parece á la que se da á un preso que la que guarda un palacio.

De estos, había uno en Batavia, aunque no tenía los honores de la guardia, pero que era un personaje excepcional por la mezcla que tenía de europeo y salvaje.

Educado en Alemania, hablaba con gran perfección siete idiomas y adquirió toda la elegancia y distinción de un cortesano europeo.

Vuelto á su país, habían retoñado en él los instintos del hijo de la selva y se había dedicado con fruición á cazar fieras. En Europa obtuvo por oposición el título de pintor de Cámara del

Digitized by Google

Rey de Holanda. En Java tenía un tigre suelto en su jardín que le servía de modelo, al que había cogido pequeño matando á la madre. Tal era la mezcla de este extraño personaje llamado Raden Saleh ó príncipe Saleh.

En las visitas que le hicimos, nos llamó la atención la etiqueta javanesa, que no consiente que un criado esté de pie delante de su señor, ante el que están siempre sentados en el suelo, no levantándose más que para ir de un lado á otro pero arrodillándose al entregarle un objeto ó servirle cualquier cosa.

Repuesto nuestro carbón después de veinte días de permanencia en Batavia, salimos para el cabo de Buena Esperanza.

¡Quién nos había de decir cuando al pasar el estrecho de Sonda contemplábamos al Krakatoa, que había de dar la espantosa explosión que años después consternó al mundo entero!

La navegación al cabo de Buena Esperanza fué muy variada; primero tuvimos un serio temporal al poco de entrar en el Océano Índico, que nos duró dos días y nos rifó cuantas velas llevábamos, teniendo que correrlo con ayuda de la máquina y defendiéndose el barco bien; luego, entrado en los vientos generales, navegamos á vela solo, y al llegar á la región de los huracanes volvimos á encender la máquina para atravesarla pronto.

Estando en ella, el 27 de Abril se nos presentaron con perfecta claridad todos los indicios de un huracán. Ni uno solo de nosotros dejó de verlo claro: ninguno dijo una palabra á los demás. Todos nos echamos vestidos en la cama, listos á maniobrar...

Á la mañana siguiente, el aspecto había variado, el cariz era bueno, el barómetro había subido, el cielo estaba despejado... entonces... entonces todos hablamos, nos comunicamos nuestras impresiones, y todos confesamos que creíamos había llegado la última página de la *Numancia*.

El 5 de Abril nos presentábamos en el Puerto Simón de la colonia inglesa del Cabo de Buena Esperanza.

Como esta población es pequeña y no tiene sobre la ciudad del Cabo más ventaja que el puerto, al desembarcar en ella nos

Digitized by Google

apresuramos á tomar unos coches que nos llevasen á Vimberg, estación de la vía férrea que une la ciudad del Cabo con Constanza.

Ambas ciudades visitamos, admirando en la primera un puerto artificial que construían, en el fondo del cual habría un dique seco. Esta construcción, como todas las de este género, las hacen los ingleses al revés que nosotros.

Ellos construyen el puerto en tierra en seco y cuando lo han terminado dan entrada al agua, con lo que hacen lo que desean, pues ven bien lo que trabajan, lo que no nos sucede á nosotros por hacer las obras en el agua.

En el segundo punto vimos las renombradas viñas donde se hace el Pontac y Frontiñac, vinos tan dulces, especialmente este último, que todo él se vende en Rusia, no yendo nada á Inglaterra.

La colonia toda, cuando la visitamos, estaba en verdadera decadencia, pues habiendo perdido sus lanas estaba reducida á ser un punto de escala más bien que de exportación, la que no existía más que en Puerto Naval.

Trece días permaneció la *Numancia* en Puerto Simón, siendo visitada por cuantas personas había en todos los pueblos de la colonia; porque dadas las aficiones marineras de los ingleses, la llegada de un buque distinto de lo que habían visto puso en movimiento á todo el mundo.

Los periódicos locales nos hicieron el obsequio, no solo de hacer entusiastas descripciones del buque, de su viaje y campaña, sino que concluían con un elogio tan cumplido de nosotros y ponderaban tanto la amabilidad con que se obsequiaba al público, que muchos nos enseñaban los escritos de los periódicos como papeleta de introducción.

El 18 de Abril salimos para Santa Elena, donde según las órdenes que habíamos recibido del Gobierno nos dirían en definitiva si deberíamos regresar á España ó volver otra vez á América.

El 24 cortamos el trópico de Capricornio por sexta vez, y el 29 fondeamos en Santa Elena.

Desde nuestra salida de Manila se había presentado por tres

Digitized by Google

veces distintas una epidemia de viruelas. Un enfermo que nos embarcaron á nuestra salida produjo el contagio, y aunque por dos veces creímos haber aislado y extinguido la enfermedad, volvió nuevamente á presentarse.

Lo desconsolador era que aunque el número de atacados no era grande, la enfermedad, ó mejor dicho, el local donde se aislaba á estos enfermos tenía tan malas condiciones, que la mortalidad guardó siempre la proporción de perder á 5 de cada 8 atacados.

Con la tercera invasión llégamos á Santa Elena, y en el momento de fondear dábamos sepultura en el mar á uno, lo que fué causa bastante para que nos impidieran el bajar á tierra.

Llegar á Santa Elena, ver con un anteojo á Lonwoud, y no poder pasearse por él, no poder recorrer los sitios donde el gran Napoleón estuvo cautivo, tiene mucho parecido con el suplicio de Tántalo.

¡Cuántas ilusiones nos habíamos forjado sobre nuestra visita á esta isla, y qué triste desencanto al llegar y no poder ir á tierra!

Más triste era aún el motivo que nos privaba de esta expansión; llevábamos tres meses de tener á bordo viruelas y no podíamos desterrarlas; nos causaban muchas víctimas, y no sabíamos aún cuántas más nos costaría.

Como si la prueba á que se nos sometía, sin duda, parecía aún poca, recibimos la orden de volver á América á reforzar otra vez la escuadra de Méndez y Núñez, que se creía en peligro por la presencia de los acorazados peruanos que se habían construído últimamente en Inglaterra.

Mucho sentíamos tener que dar á nuestros marineros esta noticia, pues como muchos habían cumplido el tiempo de su servicio, algunos hacía seis meses; otros eran de la *Berenguela* y *Vencedora*, y como quedaban en Manila á nuestra salida, habíamos recogido sus cumplidos para llevarlos á España; pero esta sufridísima tripulación nos reservaba aún la última prueba de su patriotismo.

El 2 de Mayo salíamos de Santa Elena, y el modo que tuvieron de celebrar el aniversario del combate del Callao, fué

Digitized by Google

formárseles sobre cubierta, decirles el comandante la órden que había recibido, la necesidad que tenía la escuadra de nuestro auxilio y el nuevo esfuerzo de su abnegación que esperaba la patria.

Un nutridísimo «¡Viva la Reina!», fué la contestación de aquellos valientes y al romper filas, volvió la *Numancia* á sus buenos tiempos.

Cierto es que cortábamos otra vez el meridiano de Cádiz y ya habíamos recorrido los 360° de longitud, luego la vuelta al mundo que ya estaba dada la empezábamos de nuevo.

Con aquella febril actividad de la pasada campaña se calaron masteleros, se recogió todo lo que no tenía un carácter esencialmente militar y se pusieron unas cavillas de hierro á lo largo del buque que marcaban la dirección de la quilla para poder dar trompadas pues se consideró como mejor táctica la de embestidas dada la diferencia del calibre de nuestra artillería y la de los acorazados peruanos.

Con efecto al cañón no podíamos batirnos con ellos sin llevar la peor parte, pero á embestidas sucedía lo contrario.

Doce días invertimos en esta travesía, con una vigilancia excepcional, no solo por si encontrábamos al enemigo, sino porque como navegábamos sin luces para no ser vistos podíamos embestir con otro barco.

El 17 de Mayo llegamos á Río Janeiro y allí encontramos la orden de seguir al Río de la Plata para donde salimos el 1.° de Junio; al tercer día de viaje se hizo una grave avería en la máquina en un fuerte balance, y como llevaba tanto tiempo de trabajo, empezaba á cansarse ya. Se remedió como pudo en la mar, invirtiendo tres días para ello y como no nos inspiraba gran confianza su estado, resolvimos en junta regresar á Río Janeiro á donde llegamos el 9.

El Emperador del Brasil manifestó deseos de conocernos y habiéndonos concedido una audiencia, fuimos presentados á él por nuestro ministro plenipotenciario. La exquisita amabilidad con que fuimos recibidos, y las preguntas que como conocedor de los achaques de mar nos hizo, probaban no solo sus conocimientos sino también la gran curiosidad que tenía

Digitized by Google

de adquirir noticias exactas del viaje que había seguido con gran interés.

Después de prodigarnos frases de elogio y tener la atención de recibirnos vestido de almirante, pasamos á ofrecer nuestros respetos á la Emperatriz que mostró mucho interés por las cosas de España, país á que miraba como propio por el parentesco tan próximo que tenía con nuestra Soberana.

Las noticias que adquirimos de los buques peruanos y de nuestra escuadra nos apartaron de toda idea de guerra y por lo tanto se enviaron á España los marineros cumplidos que excedían á la dotación.

Los demás, mientras se componía la máquina nos dedicamos á pasear la población que es la mejor de la América del Sur, fuera de Buenos Aires.

No tiene grandes edificios, pero sí un museo que en la parte botánica creo que es el mejor del mundo, así como también es muy notable en aves disecadas, que abundan en el país como en ningún otro.

El jardín botánico es la principal belleza de la población. No tengo conocimientos para juzgar el mérito de las plantas y árboles corpulentos que en él hay, pero la gran variedad que existe, la extensión que ocupa y sobre todo una interminable calle de palmeras de una elevación extraordinaria, constituyen, al menos para los profanos, un sitio de recreo agradabilísimo á lo que contribuyen las mesas que en él se encuentran y en las que los restauranes de la población sirven comidas siempre que se pide.

Los teatros son muchos y buenos y en los alrededores se encuentran poblaciones muy bonitas como San Domingos y Niteroy á los que hay un servicio constante de vapores.

El país estaba grandemente preocupado con la guerra del Paraguay que aún duraba, de la que hablé al tratar de nuestro paso por Montevideo.

Se habían invertido sumas cuantiosas, habían perdido algunos buques; tuvieron que construír otros á toda prisa en el extranjero y á cualquier precio; sumaban muchos miles las bajas; habían cambiado varias veces de general en jefe, que es

Digitized by Google

la peor señal de las guerras y aún había otra más mala, y es, que como se llegó á los alistamientos extraordinarios, subió el precio de los esclavos porque al que le tocaba ir á una campaña que le repugnaba, compraba á cualquier precio un negro que le sustituyera.

Como nosotros estábamos cerca del arsenal, presenciábamos todos los preparativos que se hacían para la guerra, y tuvimos ocasión de ver diariamente al Emperador dirigir los embarques de armas, municiones, víveres y tropas.

Cuando recientemente he visto el destronamiento de este monarca, no he podido menos de recordar aquellos días en que pasaba horas y horas en el arsenal presenciándolo todo, disponiéndolo por sí mismo y ocupándose hasta del más mínimo detalle.

No podrán, por cierto, los republicanos brasileros tildar á su destronado monarca de autócrata, pues si bien en los actos oficiales la corte del Brasil se pasaba de ceremoniosa, pues recuerdo haber visto una apertura de Cortes en que el Emperador se presentó vestido con el traje de los reyes que nos describe la historia, sin faltarle el manto, la corona en la cabeza y el cetro en la mano; á pesar de eso, cuando podia, cuando la ocasión no le obligaba, como era al ir al arsenal, solía hacerlo solo, á pie y sin que lo acompañara ni un ayudante, distinguiéndose de todos por su gran estatura y notándose su presencia por el interés que todos mostraban de que se les viese saludarlo; así es, repito, que me sorprendió en extremo su destronamiento.

La llegada de la escuadra, mandada por Méndez y Núñez, coincidió con la terminación de la reparación de la avería de la máquina; y el general, teniendo en cuenta el estado de la fragata, y sobre todo el de su tripulación, dispuso nuestro regreso á España, que lo verificamos saliendo el 15 de Agosto y llegando á Bahía de Todos los Santos el 20.

Aquí estuvimos á punto de perecer todos los oficiales de la fragata, menos el de guardia, merced á una impremeditación.

Una tarde, cuando concluíamos de comer, nos avisaron de

Digitized by Google

que un bote del país había arponado una ballena dentro de la inmensa bahía en que nos hallábamos.

Saltar todos á un bote y dirigirnos al cetáceo, fué cuestión de un momento.

Al aproximarnos pasó junto á nosotros; y como recibiera otro nuevo arponazo en aquel momento, dió un coletazo, del que nos libramos de milagro, no porque maniobráramos con acierto, pues lo hacíamos malísimamente, en atención á que todos mandábamos á un tiempo cosas contradictorias, y el patrón del bote no sabía á qué atenerse.

Otra nueva salida del animal á respirar hizo que pasaran por nuestro lado, con una velocidad vertiginosa, los cuatro botes que habían arponado ya á la ballena; y habiendo salvado también de milagro de un abordaje, que nos hubiera hecho zozobrar, pudimos cogernos á uno, y repartiéndonos entre todos los botes en que iba gente práctica en esta pesca, pudimos presenciar el fin de este sorprendente espectáculo.

Pocos son los puertos de las dimensiones de este. Su perímetro mide 10 leguas, y como si no hubieran encontrado sitio donde colocar la población, fueron á situarla quizás en el peor punto de toda la bahía, pues se halla al pie de un monte que forma una faja tan estrecha con la orilla, que no caben más que dos calles, siendo una de ellas la que forman los muelles.

El resto de la población está en la vertiente del monte, y es tan inclinada, que la subida se hace por calles en forma de zig-zag, que no tienen casas más que en una acera, por formar la otra los tejados de las que están en el tramo anterior.

Es tan grande la pendiente, que nos refirieron como un prodigio de habilidad, y en tal concepto lo tengo, el que habiendo estado una vez un príncipe extranjero, al obsequiarlo el gobernador, le hizo subir en coche á su casa, que está en lo alto.

El referir esto como un hecho notable, da una idea de lo inclinado de la pendiente.

Digitized by Google

Poca importancia tiene el comercio que se hace por este puerto, y únicamente se encuentra con verdadera profusión todo género de pájaros disecados y flores de plumas de tan variados colores, que la señora más exigente quedaría complacidísima ante aquel conjunto de adornos. Esto y titís pequeñísimos adquirimos á precios fabulosamente baratos; pero estos últimos, que estaban vivos, no pudieron soportar el viaje.

Tres días después de nuestra llegada, saliamos para Cabo Verde. El 31 de Agosto cortamos la línea y entramos, por fin, en el hemisferio Norte para no salir de él.

El 6 de Septiembre llegamos á Cabo Verde; el 10 salimos; el 16 pasábamos cerca del muelle de Santa Cruz de Tenerife, siendo saludados por los muchos curiosos que había en él, y el 20 dejábamos caer nuestras anclas en Cádiz, á los dos años y ocho meses escasos de haberlas levado en aquel sitio.

Nuestra misión estaba terminada.

En resumen; en este intervalo había cortado la *Numancia* dos veces el trópico de Cáncer, cuatro el Ecuador, ocho el trópico de Capricornio; había vuelto á América después de recorrer los 360° de longitud, y todo esto lo efectuó en una zona de 90° y ¼ de ancha comprendida entre los 36° 36′ N. y 54° 3′ S., habiendo andado entre todos los viajes 14.094 leguas; próximamente el doble del meridiano terrestre.

Ni los peligros del Magallanes, ni la navegación del archipiélago de Chiloe fueron bastantes á detenerla, así como tampoco los rigores del frío y del calor, ni las privaciones de una guerra tan larga como falta de recursos. ¡Qué mucho que esto sucediera cuando no la arredraron las enfermedades, ese azote que es superior al hombre!

Una verdadera invasión de nictalopia, dos de escorbuto y tres de viruelas, fueron las grandes plagas que los sufridos tripulantes de la *Numancia* tuvieron que arrostrar. De todas supo triunfar su esforzado comandante.

D. Juan Bautista Antequera, aunque en su dilatada hoja de servicios contó muchos hechos meritorios, ninguno, en mi sentir, iguala á este; pues á él le correspondió la gloria de ser

Digitized by Google

el primero que ha dado la vuelta al mundo en un buque blindado.

Los que tuvimos la satisfacción de acompañarlo, conservaremos siempre un gratísimo recuerdo de esta campaña, y seguiremos ostentando con el mayor entusiasmo la medalla que lo conmemora y que tengo el honor de presentar.

He dicho.

APÉNDICES.

La dotación de la fragata á la salida de Cádiz, la componían: comandante, capitán de navío, D. Casto Méndez y Núñez.

Segundo comandante: coronel de infantería, capitán de fragata, don Juan Bautista Antequera.

Tenientes de navío: D. Emilio Barreda, D. Santiago Alonso, D. José Pardo de Figueroa, D. Antonio Basañes y D. Celestino Lahera.

Alféreces de navío: D. Miguel Liaño, D. Alvaro Silva, D. Joaquín Garralda y D. Antonio Armero.

Oficial de ingenieros: ingeniero primero, D. Eduardo Iriondo.

Oficial de artillería, capitán D. Enrique Guillén.

Oficial de infantería: teniente, D. Juan Quiroga.

Oficial de Administración: contador de navío, D. Jerónimo Manchón.

Profesores de sanidad: primer médico, D. Fernando Oliva; segundo, D. Luis Gutiérrez.

Capellán, D. José Moirón.

Guardias marinas de primera clase: D. Domingo Caravaca, D. Guillermo Camargo, D. Emilio Hediger, D. Pío Porcell, D. Pedro Alvarez Sotomayor, D. Leonardo Gómez, D. José Serantes, D. Francisco Sevilla, D. Salvador Rapallo y D. Alvaro Barón.

Guardias marinas de segunda clase: D. Julián Ordóñez y D. Eugenio Manella.

14 maquinistas y ayudantes de máquina, 8 oficiales de mar, 4 condestables, 20 operarios de maestranza, 37 cabos de cañón, 71 soldados de infantería, 1 guarda banderas, 27 cabos de mar, 50 marineros preferentes, 35 marineros ordinarios, 203 grumetes, 8 aprendices navales, 37 fogoneros y 45 paleadores; total 590 individuos.

Digitized by Google

De la plana mayor: el comandante dejó de serlo por tomar el mando de la escuadra al fallecimiento del general Pareja, quedando mandando el buque D. Juan Bautista Antequera.

Todos los guardias marinas de primera clase desembarcaron al dividirse la escuadra á la salida del Callao ó antes, de modo que no dieron la vuelta al mundo más que Ordóñez y Manella.

El primer médico regresó á España desde Manila, por enfermo, de modo que no dió la vuelta al mundo.

De esta dotación han fallecido:

D. Casto Méndez y Núñez, primer comandante del buque.

D. Juan Bautista Antequera, segundo id. del id.

D. Emilio Barreda, D. José Pardo de Figueroa, D. Antonio Basañes y D. Celestino Lahera, tenientes de navío.

D. Antonio Armero, alférez de navío.

D. Eduardo Iriondo, ingeniero primero.

D. Juan Quiroga, teniente de infantería.

D. Fernando Oliva, primer médico.

D. Julián Ordóñez, guardia marina.

Que constituyen una verdadera pérdida para la Marina.

Hay una circunstancia muy curiosa. En el combate del Callao mandaba la batería el teniente de navío D. Santiago Alonso, y tenía á sus órdenes á los tres alféreces de navío más antiguos, D. Miguel Liaño, D. Alvaro Silva y D. Joaquín Garralda. Estos son los únicos oficiales del cuerpo general que viven, y de ellos están retirados los tres alféreces de navío que hoy se les conoce por sus títulos de marqués de Casa Recaño, Santa Cruz y Reinosa, siendo el de Santa Cruz el grande de España que lleva todos los títulos de su ilustre antecesor D. Alvaro de Bazán.

D. Santiago Alonso es el único que sigue en el cuerpo, con el guardia marina Manella.

En Tahiti embarcó en la fragata el alférez de navío D. Salvador Poggio, y continuó en ella hasta la llegada á España. También está retirado.

Al salir la *Numancia* de Río Janeiro para España, el general de la escuadra D. Casto Méndez y Núñez, le dirigió á su comandante el siguiente oficio de despedida, que fué leído á toda la tripulación:

»*Comandancia general de la escuadra.*—Al llegar V. S. á Cádiz con ese buque, habrá terminado una campaña que refleja tanta honra sobre los que tomaron parte en ella, que el solo recuerdo de haberla verificado es una compensación más que suficiente de las privaciones, peligros

Digitized by Google

y sufrimientos de toda especie por que ha tenido que pasar la valiente, subordinada é inteligente dotación de la *Numancia*.

»Yo espero además que la Reina, el Gobierno y el país entero, dando á la campaña todo el mérito que en sí tiene, sabrán premiar de una manera expresiva tan distinguidos servicios.

»Nadie mejor que V. S, con quien me unen además de los estrechos lazos de la amistad y compañerismo, los del reconocimiento que debo al que siempre y en los momentos más críticos he visto á mi lado para darme con lealtad y verdadero espíritu militar su franca opinión y su decidida cooperación; nadie mejor que V. S., repito, podrá expresar á la dotación de la *Numancia* los sentimientos que hacia ella me animan. No es solo el general el que á ella se dirige, es su antiguo comandante, es su antiguo compañero, título con que me honro, porque no podré nnnca olvidar la decisión, la buena voluntad, el valor y sufrimientos que todos sus individuos han manifestado durante nuestra pasada campaña, y el respetuoso afecto con que siempre me han distinguido. Quieran ellos también conservar grabado en su corazón el recuerdo de su antiguo jefe, quien, cualquiera que sea la posición que ocupe, siempre considerará como un sagrado deber y tendrá una verdadera satisfacción en hacer cuanto le sea posible en favor de los que han pertenecido á la *Numancia*.

»Por hoy me limitaré á desear á ese buque un próspero y rápido viaje, y que terminado este puedan todos los individuos de su dotación encontrar en el seno de sus familias y en el reconocimiento y respeto de sus conciudadanos, la envidiable recompensa que tan merecida tienen por sus verdaderamente distinguidos servicios.

»Sírvase V. S. hacerlo así presente á todos, oficiales, marineros y soldados, y admitir también la expresión de mis sentimientos de cariñoso afecto y de la más distinguida consideración.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Río Janeiro, 15 de Agosto de 1867.—Casto Méndez Núñez.»

Digitized by Google

NOTICIAS AUTÉNTICAS

DEL

FAMOSO RÍO MARAÑÓN. [1]

§ II.

Mision de los Xéberos, Cutinanas, Cahuapanas, etc.

La primera reduccion de gentiles que fundó la Compañia en las montañas del Marañon y ha servido despues de ejemplar á todas las demás, ha sido la de los *Xéberos,* debajo del patrocinio de Nuestra Señora de la Limpia Concepcion. Cuáles hayan sido sus principios, lo refiere difusamente su primer misionero el P. Lucas de la Cueva en carta escrita desde sus tierras al P. Gaspar Cuxia, por abril del mismo año 1638, en que ambos entraron al Marañon, y dice así (2):

---

(1) Véanse las páginas 191 y 307 del tomo XXVI, 49 del XXVII y 175 del XXVIII.

(2) El texto de la carta del P. Cueva al P. Cuxia que nos da nuestro anónimo, es muy deficiente; en idéntico caso se encuentra todo el § II, tomado, como la carta, del núm. 4 del *Informe* del P. Figueroa, que ya conocemos; y otro tanto acontecè con los párrafos siguientes hasta el IX inclusive del presente capítulo. Por todo lo cual, y en atención á que las NOTICIAS AUTÉNTICAS no es obra concluída, y á que su autor, á juzgar por los caracteres del original manuscrito, es probable que no considerase como definitivos el número, extensión y forma de las divisiones de las Partes que de ella nos dejó, me he resuelto á sustituir los indicados párrafos del anónimo por los correspondientes números del *Informe* del P. Figueroa, respetando, sin embargo, las *Adiciones* con que aquellos terminan, por referirse casi en su totalidad á sucesos que no pudo alcanzar el P. Figueroa.

Habrá quien califique, y con razón, de libertad y aun de licencia este cambio tan desacostumbrado entre *publicadores* de libros ajenos, pero me ayudará á sufrir conforme y resignado este fallo justísimo la consideración de las ventajas que proporciono á los lectores eruditos, sirviéndoles un texto original, genuino y trabajado por un criollo de Popayan contemporáneo, testigo ó actor de los hechos

Digitized by Google

«Padre Gaspar de Cuxia.—Pax Christi, etc.—A los cuatro dias que salí de Borja, apartándome de la Santa Compañia de V. R., llegué á las juntas de Pastasa, por donde desagua el Rio de la piedra pomez, que desciende de Latacunga, en el gran rio Marañon, repitiendo en este puesto á un mar dulce, así por lo anchuroso de su abra, como por sus muchas aguas y fondo. En dichas juntas hallé plantado el real y alojada la armada que se ocupa en la reduccion y castigo de los Mainas, tan retirados y escondidos por las crueldades y matanzas de su rebelion. Fuí recibido de los soldados con singular agasajo y universal regocijo, que dieron bien á entender con repetidas salvas de su arcabuceria y ruido de sus cajas y pífanos y otras demostraciones de gusto, que tendrian por verse ya con sacerdote que los confesase, dijese misa y administrase los otros santos sacramentos de que tanto tiempo habian carecido, pues nunca aportó á estos montes sacerdote desde el suceso trágico de la general rebelion. Estuve en dichas juntas algunos ocho dias esperando se recogiesen los indios amigos, que son el nervio principal de esta milicia, pues sin ellos nada se hiciera. Estaban derramados en varias correrias en busca del sustento, que lo tienen librado estas armadas en lo que cazan en el monte y pescan en los rios y lo que sacan de las chacras de los cimarrones y fugitivos; conque, si ésto falta, perecen, á causa de no cargarse para estas guerras otros víveres, de que se carece en estos arcabucos tierra adentro, y porque se pudren brevemente en ellos, aunque

---

que narra, en vez de su extracto aderezado por pluma extranjera setenta y ocho años después. Aparte de que el *Informe* es el documento jesuítico más ingenuo, más veraz y más transcendental de cuantos conozco acerca de la historia de las misiones de Mainas y el más instructivo de los curiosos fenómenos morales y materiales originados del contacto de la civilización católico-española con las ideas y costumbres de las gentes salvajes de la región amazónica.

El escrito del P. Figueroa lleva por título:

Informe de las Misiones de el Marañon, y gran Pará, ó Rio de las Amazonas, que hace el P. Francisco de Figueroa, visitador y rector de ellas al P. Hernando Cabero, provincial de la Compañia de Jesús del Nuevo Reino y Quito, á 8 del mes de Agosto de 1661.

(Manuscrito en 4.° de 240 páginas y 2 hojas de índice. Copia con todas las señales (incluso el olor) de haberse hecho en tierra de aquellas misiones.)

Debo su conocimiento á un ilustrado jesuíta y bondadoso amigo.

Digitized by Google

se trajeran de fuera. En el espacio de estos dias (por mi buena suerte), aportó á este real una gran manga de indios gentiles, Xéberos de nacion, en que venian los caciques más principales y gente alentada. Salieron estos de sus tierras en prosecucion del servicio que habian comenzado á hacer á los españoles, ayudándoles en la guerra contra los Mainas rebeldes, descubriéndolos, prendiéndolos y entregándoselos, en que han hecho finezas los de esta nacion; y aunque por este servicio pudieran esperar premio y correspondencia y vivir alentados con esa esperanza, no solamente no la tenian, antes bien, poseidos de un horroroso recelo de los españoles, andaban caidos, tristes, amilanados y llenos de congoja y llanto. Ponían los en estos extremos el haber visto tantos indios ajusticiados, tantos cuerpos descuartizados en los árboles y horcas, tantos desorejados, muchos desnarigados, desgarronados otros, cortadas las manos y pies, cual y cual llagados y deshollados con azotes los que mejor libraban; y que todo eso no paraba, porque la mano de la justicia *adhuc erat extenta,* y que á ellos tambien les amenazaba por delitos y traiciones y aun muertes de españoles que les achacaban. Conque, segun he dicho, estaban tristes, temerosos, amilanados y caidos con extremo. Ni sé si fué por el grande amor con que los recibí y mucho agasajo con que los traté y alenté ó por lo que otros les dijeron de lo mucho que favorecen los Padres á los indios, ellos se me allegaron y pegaron con tanta firmeza y con tales demostraciones de amor y confianza, como pudieran hacerlo con sus padres naturales y aun más; conque me pareció hallaba la disposicion y puerta que podia desear para entrar á la reduccion, doctrina y bautismos de esta nacion. Propúseles mi deseo, á que salieron con tantas demostraciones de gusto y promesas de abrazar lo que les enseñase, que luego luego me hubiera puesto en camino, á no embarazarme las ocupaciones cuaresmales de confesiones, predicacion, doctrina y lo demas con los soldados españoles de la armada á que debia primeramente acudir y atender; conque suspendí mi viaje hasta la Pascua y emprendí en compañia del real el que se comenzaba en prosecucion de la reduccion y castigo de los Mainas rebeldes. Éste se enderezó á Rimachuma, la mas célebre laguna

Digitized by Google

que se halla en toda la conquista, por su grandeza, la cual le da el nombre de Rimachuma, que en lengua maina quiere decir «la gran laguna», cuya voz *[boj, circuito]* dicen que pasa de cuarenta lenguas *[leguas]*, por sus muchas islas, naturales unas, portátiles ó advenedizas otras, de que luego diré, por su grande profundidad, que en algunas partes no es sondable, con tanta inquietud y olaje en ellas, como si fuera un golfo en alta mar. Y lo que la hace más célebre es su multitud de pescados mayores y menores de todos géneros, su infinidad de tortugas y vacas marinas, un sinnúmero de lagartos y caimanes, con que tienen siempre bien proveido el plato los Mainas cimarrones, que, inquietos siempre con las mémorias de esta abundancia, paran (sic) en la penuria de sus repartimientos, de donde se ausentan con continuas fugas para venir á gozarla, teniendo á dicha laguna por su paraiso de recreacion y mesa abundante de boda. No la experimentamos en esta ocasion tal todos los de nuestra armada, antes bien tan esteril, intratable ó inhabitable, que, por no perecer en ella, la hubimos de dejar con más priesa que habiamos traido cuando navegamos en su demanda. Originose este trabajo de las grandes avenidas del rio de Pastasa, cuyas aguas la llenan, y de otros riachones, Sillay, Apaga y Acapirre, que en ella desaguan; conque quedó toda inundada, no sólo en la tierra y sus islas, sino en gran parte de la arboleda que las ocupa. Obligónos, no sólo á mudar los puestos por algunas veces en que nos habiamos alojado, sino á armar en el último barbacoas encima del agua, albergándonos en ellas ó encarcelándonos en su mucha angostura, casi sin podernos menear. Y lo más sensible era los vahidos de cabeza y otros achaques que las humedades y vapores del agua tan inmediata á los cuerpos ocasionaban en ellos. Agravábase esta incomodidad con el recelo en que se vivia del daño que nos amenazaban las islas portátiles y advenedizas que arriba dije. Estas se fabrican (como ahora diré) en tiempo de grandes avenidas: robando las orillas de los rios, la fuerza de las corrientes arranca muchos árboles, de que vemos en el rio Marañon y en los otros inmensas palizadas. De las que trae el de Pastasa, que son en número y grandeza no infe-

Digitized by Google

riores á las del Marañon, entra gran parte en esta laguna, donde quedan como estacadas. Cesan las crecientes, menguan las aguas, conque estas palizadas quedan asentadas en la tierra ó arena. Con la gran humedad, producen en breve mucha y espesa arboleda, y á poco tiempo se hace monte bravo. Pasan firmes y aferradas estas islas todo el tiempo que duran los árboles ó palizadas que les sirven de anclas ó amarras con que se aferran en la tierra; con el tiempo se pudren y faltan, conque quedan sueltas. En las grandes avenidas, las aguas las levantan y se ven andar de unas á otras partes, á donde el viento las lleva, sirviéndoles de velas los árboles que encima sustentan. Si estas islas movedizas y viandantes se allegan y abordan, como dicen sucede, á otras islas y puestos donde están alojados los que navegan, los ponen á riesgo de quedar anegados; conque el recelo por esta parte, por ser las crecientes de este año tan sobresalientes, nos ponia en no pequeño cuidado. Lo que echó el sello á nuestro trabajo y con lo que más se agravó, fué la estrechura en que nos puso la hambre, que parece quiso llegar al extremo. Ya dije arriba cómo libran el sustento estas armadas en lo que se pesca por los rios, se caza en los montes y se halla en las chacras de los fugitivos y cimarrones; todo esto faltó, porque el pescado no pica en tiempo de crecientes, por hallar en la tierra inundada los gusarapillos, lombrices y otros cebos que pueden buscar en el anzuelo. Lo turbio de las aguas en tiempo de las avenidas priva el uso de la flecha, por no divisarse el pescado para tirarle. En los montes, por estar llenos de agua, la caza ni se halla ni se busca. Por la mesma causa no se pudo ni hasta hoy se ha podido topar, aunque se han hecho varias salidas y despachos, ni cimarrones ni delincuentes ni sus comidas ni chácras, por tener las avenidas totalmente ocultos los caminos, borrados los rastros y ciegas las veredas y todo inundado; conque nos hallamos sin ningun recurso. Con esto hubimos de dejar á Rimachuma y salir al rio á buscarlo. La mucha flaqueza, con la fuerza de las corrientes, en que se hallaban las bogas ó remeros, nos impedia casi totalmente el poder arribar; lo inundado de los montes, el poder soplar candela ni salir de la canoa, aun para la más pre-

Digitized by Google

cisa necesidad. Aquí amainó, descaeció y cayó mi poco vigor de todo punto, poniéndome en estado de no poderme levantar, ó desmayado con la hambre y falta de sustento, el calor natural parece se me habia apagado. En este mi mayor aprieto ocurrieron á mi necesidad y caimiento dos soldados con unos pedazos de armadillo [el uno], y con dos huevos el otro, que me dijo los habia hurtado viéndome padecer y para perecer. Ya sin fuerzas la armada para poder arribar, se topó con un corto pedazo de tierra, aunque lodosa y mojada, pero no inundada. Alojose en él el real para pasar la semana Santa. Diósele por nombre á este puesto el *Real del Tigre,* por habérsenos entrado por medio de la plaza de armas uno muy feroz con la seguridad que si entrara en su madriguera. Aquí se tuvo la Semana Santa, que fué muy abundante de carne de el monte, y de todas las sabandijas que en él se hallan, porque éstas, retiradas de las partes inundadas, se recogen en los mogotillos más altos que no lo están, como lo hicieron en este nuestro alojamiento, conque se cogieron muchas. Vi en esta ocasion paseándome por él, lo que ya habia comenzado á ver, y aun á comer, dias antes; esto es, muchas ollas en los fogones llenas de monos, ratones, lagartos, papagayos, y de cuantas inmundicias hay y se cogen en estos arcabucos, hasta de hormigas y gusanos, sin perdonar de las culebras aun á las más ponzoñosas, ocurriendo á este daño con cortarles y arrojar la cabecilla donde tienen su veneno. Vi que nada se extrañaba ni asqueaba y que se sustentaban destas inmundicias, no solo los indios, sino tambien los soldados españoles. Vi que nadie se ahogaba con ellas, conque, juzgando que á mi tampoco me ahogarian, y diciendo con el otro filósofo: *Nihil humanum a me alienum judicavi,* entré en estas viandas y paso ya corriente en su uso; sólo en la cabeza del mono aun no he entrado, horrorizado de aquella figura tan de hombre, que á no saberse lo que es, se juzgara por un negro, que tal queda ya asada. Tambien entraré en ella, porque yo tengo reconocido, que de todo esto nos tenemos de valer sino queremos perecer, pues en estos arcabucos no hay otro recurso á que podamos aspirar. Ni lo tan cálido y húmedo de su clima da lugar á que nada se pueda guardar, como lo tengo visto y

Digitized by Google

reconocido, hallando podrido á la tarde lo que se cazó y pescó á la mañana, si no se le acude con presteza con el beneficio de la sal y humo, y ni aun de esta manera basta. Hecha la Semana Santa, traté de mi viaje y primera entrada á Xéberos, segun la tenia asentada con ellos. Conferí mi intento con el mariscal de campo y cabo Miguel de Funes, en quien hallé no poca resistencia, representándome dos riesgos de la vida que daba no sólo por probables sino por ciertos. El uno, el entrar á Xéberos, gente fiera, grandes matadores, caribes principalmente de hígados, asaduras y corazones de hombre y que revolviendo con el ají que molian, les daban aquella grosura y lustre mantecoso que se veia en las olluelas, que, llenas de este género, vendian en sus rescates á los soldados españoles. Que la paz que tenian con nosotros era muy somera, mal segura y arriesgada, como se habia visto en varias traiciones que de ellos se referian, conque nadie entraba en sus tierras. Que su ocupacion y ejercicio sólo era matar, cortar cabezas y bailarlas, conque tenian conmovidas varias naciones. Y últimamente, que al principal cacique le tenia probado delito y hecho causa de muerte, por haberla él dado á dos españoles, que, cogiendo cacao en las juntas de Pastasa, aunado con el cacique de Cocamilla, los habia muerto, y que iba á riesgo de que hiciesen lo mismo conmigo. Lo segundo que me propuso, fué correr el mismo riesgo y mayor en la navegacion que emprendia por el rio de Pastasa del Marañon y Apena, para entrar á Xéberos, por estar en este tiempo de crecientes hirviendo en enemigos bárbaros Ucayales de la Gran Cocama, de donde salian en grandes armadas navales de 40, 60 y más canoas á matar cuanto topaban sin resistencia, así por la muchedumbre de estos cosarios piratas, como por su mucha destreza en el rio, donde el campo era todo suyo, como se habia reconocido en tan repetidas matanzas conque á la nacion de los Mainas la habian en gran parte consumido en las juntas de Pastasa, siendo esta la causa de haber cobrado tanto horror á dichas juntas en tiempo de invierno y sus avenidas, que no los nombraban sin alterarse, atemorizarse y erizarse (Soy testigo desto por haberlo visto, así en indios como en españoles). No obstante estas propuestas, me cerré en que

Digitized by Google

habia de entrar á esta nacion, respondiendo á lo primero, que parecia imposible que los Xéberos me matasen, habiéndose visto en ellos tan extraordinarias demostraciones de amor y deseo de que entrase á sus tierras y los enseñase y bautizase, y que más por ellos que por mí habian de recelarse, recatarse y guardarse de ese caso, pues habian visto y veian la justicia tan viva y sangrienta con los matadores Mainas, cuya sangre aun veian correr por los rollos y horcas en que los descuartizaban, y por las orejas, manos y pies y narices que los cortaban, y que esto bastaba para que en mí no se tuviese por temeridad la entrada á esta nacion, auque tan caribe como decian. Al segundo riesgo de los Ucayalis Cocamas, le dije no era posible que dichos bárbaros no tuviesen noticia ni supiesen de la armada tan reforzada de soldados españoles y de indios amigos que navegaba dichos rios tanto tiempo habia, ni les podia faltar de los castigos y justicias que se habian ejecutado y ejecutaban, y que sus amigos y confederados los Cocamillas de Guallaga se las habrian dado muy cumplidas, como su merced les mandó se las diesen; conque sin duda no habrian salido de Ucayali, y cuando hubiesen salido, no vendrian ni se acercarian al Marañon, Apena y juntas de Pastasa. No se aseguraba nada el mariscal de campo aunque más le decia, conque, diciéndome que si no miraba por mí, mirara por él, que le habian de imputar cualquier desman y hacer suyo el delito que otros cometiesen porque me dejó salir y arriesgar; y así, que si no era llevando una manga de soldados que me hiciesen escolta, me suplicaba no saliese de aquel real. Hube de aceptar el partido, por no contristarle y que me dejase, conque el segundo dia de Pascua, 5 de abril de 1638, me embarqué y comencé mi navegacion rio abajo, andando en pocas horas, por las grandes corrientes y furiosas crecientes, lo que habia gastado muchos dias cuando subí. La escolta ó manga de soldados que salió en mi compañia, á poco rato la perdí de vista, ó por la grande anchura del rio, ó porque cogió el rumbo por alguno de sus brazos, con el inconveniente que diré. Llegó la hora de ranchear y lo hiciera de buena gana, siquiera por aguardar á que llegasen; no se halló tierra en que hacerlo, por estar toda inundada, conque fué forzoso el proseguir,

Digitized by Google

la navegacion. Cerró la noche y entraron con ella unas horrorosas tinieblas de pavor, que ocuparon los corazones de los Mainas que me bogaban y no menos el mio. Fué la razon, que reconociéndose estos ya muy distantes de las juntas de Pastasa á quienes podemos llamar tajon y carniceria de los Mainas, (por haber sido tantos degollados en ellas por los cosarios cocamas de Ucayali) y viéndose ya sin la escolta en que libraban su seguridad, se comenzaron á descaecer y pavorizar con sombras mortales. Ellos hablaban entre sí y en su lengua con voz tan triste, lúgubre y baja, que apenas parece les salia de la boca ni la pronunciacion. Entré en gran cuidado de si maquinaban algo contra mí en aquella plática tan secreta. Poníame en este recelo lo que todos decian de estos Mainas, que habia tan poca seguridad en los que nos acompañaban como amigos, como en los retirados por rebeldes. Preguntaba varias veces á un Maina ladino en lengua del inga: «Juan, ¿qué tratan tus parientes?» Siempre me respondia que *maná,* que nada. Ya apurado de mi recelo, con voz más alta y esforzada, le dije me habia de decir lo que sus parientes trataban. Respondióme entonces: «lo que dicen es que van derechos á morir y poner sus cabezas en manos de Cocamas», y que era esto infalible, como lo enseñaba la inundacion tan general, con otras abusiones é invenciones por donde estos bárbaros se gobiernan. Aquí fué el quedar yo no sé si me diga peor que ellos. Confieso los efectos de mi flaqueza, aunque los procuré en la ocasion encubrir y me procuraba alentar; cerraba la boca y la apretaba para que no me oyesen dar diente con diente. Llegaba la mano á la cabeza y parece me espinaban los cabellos, tales estaban de erizados y mi corazon tan poseído de temor y sombras fatales, que puedo decir se hallaba todo él en mí: *Ubique pavor et plurima mortis imago.* Pasamos en estas fantasias tan congojosas algunas horas, cuando, volviendo la cabeza rio arriba, divisé á lo lejos unas luces confusas de que dí aviso á los indios. Dudábamos si eran de luciérnagas ó *nina-curus* (1), que dicen los indios, porque á veces se perdian y otras aparecian. Oyóse

(1) Gusano de fuego, en quichua.

Digitized by Google

algun murmullo, conque reconocimos eran los soldados, que armados con sus escaupiles, arcabuces y cuerda encendida, abordaron luego con nosotros; conque se perdió mucho del temor y entramos en aliento, que duró en mí poco, por el accidente que luego diré. Ya estaba la noche en buena altura, debia de ser la mitad de ella, cuando llegamos á las juntas del Pastasa, alojamiento antiguo de nuestro real, en cuyos ranchos iba nuestra mira, para reposar algo y descansar; hallámoslos inundados hasta por encima los caballetes, con que se frustró el intento y se puso en atravesar á la otra banda del Marañon, en demanda de una barbacoa antigua que habian hecho para troje de maiz; hicímoslo así, y habiendo atravesado, desembarcaron todos, porque aunque estaba inundado el suelo, no tanto en aquella parte y que no pudiéramos hacer pié. Fuéronse todos diciéndome quedase yo en mi canoa en tanto que volviesen por mí, habiendo visto la disposición del camino y estado de la troje; hícelo así, pero ellos no volvieron, ó porque lo inundado del camino les emperezó, ó porque entretenidos en apagar su hambre y necesidad tan antigua con unas mazorcas de maiz que hallaron, se olvidaron; ó porque el cansancio y sueño les rindió. Aguardeles un rato y otro rato y tanto, que entré en no pequeño cuidado. Diles voces; no se oian. Repetílas muchas veces, pero sin efecto. El verme solo enmedio del mayor riesgo de Cocamas, me congojaba con demasia; enjambres de mosquitos zancudos (plaga la más insufrible de este río, en que hervia), me sajaban; la inquietud de la canoa no me concedia el menor reposo, conque sin coger el sueño y gritando pasé la noche. Llegó la mañana; vinieron los soldados; diles mi queja, á que respondieron me habian estado toda la noche posteando. Por no decirles lo que merecian, me sonreí y lo dejé. Trataron de que fuésemos á la barbacoa, quise hacerlo, pero la congoja, los mosquitos, las voces, la falta de sueño y sustento me tenian tal y habian hecho tal operacion y en la cabeza tal perturbacion, que ni tenerme en pié podia. Cuidadosos los soldados de lo que veian, me sacaron y llevaron. Asáronme algunas mazorcas de maiz, que todos comimos, conque nos reforzamos y alentamos. Estando en esto, llegó una

Digitized by Google

canoa de Xéberos que habia hecho noche no distante de la mia; venian muy azorados por el riesgo en que se habian hallado y de que con bien habian salido. Este fué haberse topado con Tabichechuma, que valaba (sic) fugitivo de su repartimento. Habian ahorcado á su padre y á todos sus hermanos por principales delincuentes matadores en la rebelion; por éste, que era el menor, se pidió á la justicia lo dejara con vida; concedióselo, pero mal contento de lo que pasaba entre españoles, se huyó con los suyos á los montes. De estos escaparon dichos Xéberos, á quienes no vieron. Tampoco debieron oir mis gritos, conque no se me llegaron ¡Gracias al Señor, que nos guarda! Algo rehechos con el refresco del maiz, proseguimos nuestra navegacion, siempre armados de escaupil, arcabuz y cuerda encendida, por el recelo á cada paso de topar con los cosarios Cocamas. Llegamos con ella al rio de Apena, y á dia y medio que navegamos, dimos en la quebrada que baja de las rancherias de los Xéberos. En ella nos perdimos varias veces, porque inundada toda hasta los árboles, se encubria la madre que habíamos de seguir, conque todo era alucinar. Acabose este trabajo á las cuatro leguas de navegacion, donde ya reconocimos por donde caia y topamos con altos y tierra firme, donde nos rancheamos con grande gozo, por haber salido de tanto afan, tanto riesgo, tan estrecha hambre y tantas plagas. En este puesto hallamos refresco de plátanos y yucas traidas de Xéberos, en cuyo puerto entré el segundo día, de que se me llenó el corazon, por hallarme como si hubiera salido de entre tinieblas espesas á un paraiso ameno bañado del sol; tal me pareció este puerto y esta montaña de Xéberos, que si bien toda ella es de arcabuco, parece por su desahogo y claridad más ameno que pajonal, cotejado con el de Mainas, de Pastasa y del Marañon, tan espeso y ahogado. Fuí caminando por buen camino enjuto y tieso á la primera rancheria; el siguiente dia á la del cacique principal; ni á él ni á su hermano ni á otros indios de séquito los hallé, con que pude asentar poco en orden á su poblacion y doctrina, que parece habrá de dar no poco trabajo, por la gran division en que está toda esta nacion, repartida en varias rancherias distantes entre sí dos, cuatro y seis leguas, algunas tres y cuatro

Digitized by Google

jornadas. El agasajo que hallé en los que alcancé á ver, fué semejante al que dije al principio de este escrito. La tierra, aunque muy caliente, á causa de ser el suelo de arena, cuyos reflejos, heridos del sol, son un fuego, lo templan las noches, que son apacibles. Aunque es estéril para plátanos, maiz y algodon, que no se da, se puede suplir esta falta en una isla, cinco leguas de sus casas, que la hace el rio Marañon, con más de sesenta leguas de circuito, donde se dan esos frutos con abundancia. Las aguas son muy saludables, y aunque no frias, menos calientes que las de otros rios que desaguan en el Marañon. No hay mosquitos rodadores, zancudos, tábanos ni gegenes; sí unos que llaman *enfadosos,* por serlo mucho en meterse por los ojos, narices, oidos y boca, si la hallan abierta; ventaja muy estimable en este puesto, por ser esta plaga tan comun y tan molesta en casi todas partes y rio Marañon. Lo que hasta ahora he descubierto en estos indios (dejando aparte el ser matadores y caribes, que eso no se puede negar), no es tan malo como corre entre los españoles; conque se puede esperar, y yo lo confio y espero en nuestro gran Dios y Señor, que este principio y primer paso y entrada á esta nacion, se ha de proseguir con felices sucesos en su reduccion, enseñanza y bautismo. Tambien entiendo que se ha de lograr el primero en un indio que hallé moribundo con toda la piel pegada á los huesos, á quien instruí, y lo bauticé con mucho consuelo suyo y mio. Este es, Padre mio, el discurso de mi viaje y mision en que tanto y tan á manos llenas me ha dado el Señor en qué merecer con tan varios trabajos de hambres, incomodidades y riesgos, de que yo estuviera muy gozoso; pero como no está el negocio en padecer, sino en padecer bien, como ni el valor de la moneda en ser moneda, sino en serlo buena, de buena ley, de dar y recibir, el recelar le falta esta buena ley á mi padecer, me da mucho cuidado y aun pasa á congoja. El Señor me haga misericordia y no permita que la escala de la cruz de trabajos y penas, que lo es para el cielo, como lo fué al buen ladron, la haga yo escala para el profundo, como le sucedió al malo, llevándola con impaciencia, rabia y blasfemias. V. R. me solicite esta misericordia con su divina Magestad, que le guarde para

Digitized by Google

tanto bien en la conversion de este gentilismo. De Xéberos 16 de abril de 1638.—Siervo de V. R., *Lucas de la Cueva*». Hasta aquí la carta.

Emprendió el P. Lucas su excursion á las rancherias para reunirlas en pueblo. Cada cacique queria que se hiciera en la suya. Decidieron por fin que fuese en una en que cayó el Padre enfermo sin poderse mover. Allí se alzaron primero unas cien casas, y aunque á duras penas, se concluyeron despues las necesarias para toda la nacion, que al fin se pobló allí. El P. Gaspar Cuxia los visitaba de cuando en cuando, como Superior, para animarlos y fomentar la obra; padeciendo uno y otro Padre los mismos trabajos sufridos en los viajes de reduccion. El Diablo, por sus mohanes y hechiceros de Xéberos, trató de deshacer la obra de los justos, cuyo fin era entregarlos al espanto; cuando veia rezar y santiguarse al Padre, decia que con aquellas señales llamaba desde sus tierras á los españoles. Decidieron volver á sus montaraces escondrijos; pero antes se lo avisaron al Padre, el cual les dijo que tenian razon de hacerlo si temian, y que el iria con ellos á donde fuesen para protegerlos. Este ardid los aplacó y no se fueron. Otra vez, en una ausencia del Padre, habiendo entendido que querian sacarle de la mision, fueron hasta Borja á pedir que no se fuera, con tales ahincos, que hasta el general se enterneció y alegró de ver que en los Padres estaba el sostenimiento y prosperidad de su gobierno. Llegó la reducion de Xéberos á ser la más linda en policía y cristiandad de aquellas montañas, sirviendo de ejemplar á las demás. Por esta causa, á los que de nuevo se fundan se les propone que se han de poblar y ser como los Xéberos, tomándolos por idea de sus pueblos, iglesia y doctrina. El P. Cueva fué el más asistente obrero en esta mision, y el que más trabajos de todo género, hasta peligro de muerte, sufrió por ella. Esta gente, aunque perciba, no conserva la fe sino con la asistencia continua. Y es tal su calidad, que teniendo Padre que les asista, se pueblan, moran en sus puestos y pueblos y obran lo que les importa; pero en faltándoles el Padre, se desparraman como ganado sin pastor, por la natural inclinacion que tienen á

Digitized by Google

paseos largos y á sus ladroneras antiguas y modo de vivir distantes unos de otros, y á sus barbaridades, que las vuelven á ejercitar fácilmente en viéndose sin quien les corrija y mire. Esta plaga, general calidad de estos desdichados, la han tenido los Xéberos, pues cuatro ó cinco veces que al Padre le ha sido forzoso hacer ausencia á Quito, Lima y otras partes, por negocios de la mision, los ha conquistado de nuevo y reducido á sus pueblos y buenos estilos (1).

Esta reducion y sus anejos estuvo unos cinco años sin que se tratase de bautizar toda la gente, sino á solos niños y moribundos, hasta que estuvo bien poblada y dispuesta. Pedian ellos el bautismo, diciendo (quizá por lo que en Moyobamba los motejaban) que estaban como caballos ¿que cuándo los hacian cristianos? Las enseñanzas principales que les hacia el P. Lucas era el respeto y reverencia con que habian de entrar á oir misa, cómo habian de tomar el agua bendita cuando entrasen ó saliesen de la iglesia, con otros ritos que debian observar como ya cristianos. Todo iba bien, cuando el Demonio levantó otro torbellino, inspirando al curaca de los Xéberos que el Padre les ponia nombres y los escribia en el libro para entregarlos á los españoles, señalando los que á cada español habian de servir, diciendo: *este y este son para tal español, aquel y aquel para el otro, etc.* Hablaban entre sí con gran misterio estas pláticas, con las cuales encadenaban que tambien era mucho trabajo cargar maderas tan grandes y pesadas para la iglesia y casa del Padre, etc. Sobre estas y otras razones echaron el sello cinco Mainas, que por ese tiempo aportaron á Xéberos, sembrando algunas novedades. Uno de ellos, llamado Muchupete, que sabia la lengua xébera por haberse criado entre ellos, les dijo: «los españoles de Borja están ya puestos en arma para venir y hacer castigo en los Xéberos; han de ahorcar á N. y á N., caciques, y á los viejos, porque en tiempo antiguo fueron matadores de Mainas y consumido el *ayllu* de los Curitibas y de los Achipaures, indios

(1) Todo este párrafo es extracto no copia del texto del P. Figueroa.

Digitized by Google

del gobernador; y á los mozos han de desnarigar, y últimamente los han de sacar á todos y llevarlos á la Gran Cocama, donde habrán de perecer, y los que quedaren acabarán en las tarazanas de Borja. Así que ¿qué aguardaban y por qué no se huian? Que huidos ellos, tambien los Mainas deseaban alzarse, y no lo hacian, porque los españoles se valian y reforzaban con los Xéberos para buscarlos, como lo habian hecho en el castigo, cuando se levantaron, y que, faltándoles los Xéberos, no tendrian gente de quien valerse.» Para acabarse de rematar, sucedió que por ese tiempo se levantó una tempestad de truenos y relámpagos que iba de las partes de Borja, indicio, en estas gentes, de guerra, con que lo dieron todo por infalible. Andaban en estos discursos y pláticas y el Padre nada sabia, cuando una noche, á la mitad de ella, media hora despues de recogido el Padre, levántase de repente un loco alboroto en el pueblo y comienzan á huir deshaylados (sic) unos por una parte y otros por otra, tan sin concierto ni prevencion, como si de improviso hubiera dado sobre ellos un ejército de enemigos, dejándose sus alhajas, hachas, cuchillos, sabandijas (que estiman en mucho los que crian), y áun á sus mismos hijos olvidados. Avisan al Padre: «¡Padre, Padre, la tierra se levanta y amotina la gente.» Levantóse armándose con la señal de la cruz. Salió á esperar el golpe y ver lo que era. Diéronle noticia de lo que pasaba, y pasó toda la noche esperando á ver si lo venian á matar. Por la mañana vió su pueblo casi todo despoblado, y á pocos dias lo quedó del todo, porque se fueron todos, quedando el Padre solo con un muchacho casado que habia criado y le fué siempre fiel, llamado Lucas, y un mozo de Moyobamba, que le sirvieron de consuelo y algun alivio para que no muriese con los achaques que en esta ocasion se le recrecieron. Ofreciéndose el Padre al riesgo, fué en seguimiento de los fugitivos á una laguna y quebrada donde se embarcaban, por ver si los podia desengañar y seducir con razones. Fué inútil, y al tercero dia se volvió por otro camino, cargando el hato él y tres indios que se habian quedado. En el tiempo que estuvo ausente entraron algunas veces algunos indios, que serian de los de más mala intencion, con

Digitized by Google

armas, á buscarle en su casa, y por haberse vuelto por otro camino, no se encontró con los que le buscaban.

Estuvo muchos dias en este desamparo, albergado en el soberado de la casa, por que no le cogiesen dormido con facilidad, en que cayó enfermo gravemente, sin tener persona con quien ponerse en camino, ni modo, aunque la hubiera, por falta de canoas, que las habían llevado los fugitivos, y de quienes se consideraba rodeado y cercado por todas partes y caminos; por la misma causa no tenia con quien enviar á avisar á la ciudad, para que le socorriesen; hasta que asomaron por el pueblo dos viejos que se criaron con los Xéberos, aunque eran de diferente nación, habidos en tiempos pasados por cautivos en sus guerrillas. Con éstos, ofreciéndoles buena paga, se animó el Padre á escribir un papel á cualquier español que encontrasen. Pusiéronse los dos viejos en camino, y por serlo, no podian bogar ni andar á prisa, como el negocio lo pedia, sino que se tardaron quince ó veinte dias para llegar, no á la ciudad, sino á poco más de la mitad del camino, á una laguna á la boca del rio Potro, donde á la sazon estaba el teniente general, que habia bajado de la ciudad á una pesca, para la cual tenian por convidado al P. Gaspar de Cuxia con algunos soldados vecinos de ella. Visto el papel y lastimados del suceso y de lo que el P. Lucas de la Cueva padecia, con la gente que tenian presente y enviando á Borja por más soldados que despues les siguiesen, se pusieron en camino para Xéberos por un varadero ó travesia, varando algo más de dos leguas las canoas; por ser camino más breve. Estaba el P. Lucas enfermo en la cama y soberado alto, donde digo se habia guarecido porque no intentase algun indio alguna barbaridad fácilmente; en su compañia el muchacho Lucas atalayando de continuo por una ventana y mirando hácia el camino que va de los Mainas, á ver si parecia alguna persona. Estaban dudosos entre esperanzas y recelos del despacho de los dos viejos, con bastante fundamento de que no habrian proseguido su viaje, cuando un dia, estando el muchacho mirando al camino, alegre de lo que veia dice: «Padre, Mainas, Viracochas». Los cuales iban saliendo á la deshilada todos de la ceja de la

Digitized by Google

montaña y árboles á lo descombrado del pueblo. Dispararon algunos arcabuces, costumbre que tienen los españoles cuando entran es estos pueblos de indios. El P. Lucas, con el alborozo, cobró alientos y los tuvo para levantarse y salir á recibirlos, bajando de su guarida. Duráronle poco, porque á una hora que duraron las salutaciones, abrazos y lágrimas, volvió á caer, y prosiguiendo el achaque, llegó á estar sacramentado, sin poder pasar sustento alguno ni habia cosa más á propósito que darle sino unos granos de maiz que cocidos enteros, le ponían en la boca. Fué Dios servido de que mejorase para que con el discurso del tiempo trabajase más y padeciera otros semejantes en orden al fomento de estas misiones.

Poco despues de esta mejoria, comenzaron á volverse los fugitivos bien castigados y azotados de los mosquitos y hambre que padecian fuera de sus casas, en especial las mujeres, y con un bando que echó el teniente general de que á todos los que hallase fuera de sus pueblos les habia de llevar á Borja á que sirviesen á los españoles, se redujeron, excepto algunos que se habian retirado á varias partes y á la Cocama de Ucayali, que tambien volvieron á sus tierras cuando se pacificó aquella provincia. Tambien se redujeron los Paranapuras y los Cocamillas, que todos se habian metido y entrado en estas revueltas y alborotos. Buscaban los españoles por los rios y retiradas á los recios (sic, reacios) y rebeldes que no trataban de irse á sus pueblos, ejecutando lo que en el bando se les habia amenazado. Pero finalmente, en lo que vino á parar todo, fué en que todos se fueron á vivir en sus pueblos sin que quedase alguno en Borja ni en otra parte. Una carta dejaba escrita el P. Lucas de la Cueva, en que daba razon al Padre Superior, á lo largo, de este suceso, de las personas y circunstancias. De ella me ha parecido trasladar un capítulo, porque dice el aprieto y ánimo con que se hallaba y porque toca muchos de los puntos que refiero con este Informe. Habiendo dicho los motivos que tuvieron los Xéberos para su alzamiento y fuga, de que hice mencion arriba, dice:

«No dudo sino que fue motivo éste grande; pero lo que yo

Digitized by Google

»digo y con gran fundamento imagino, es, que les levantó el »mismo Demonio, haciéndoles duro é insoportable el yugo »suave de nuestra Santa Ley. Sintió, sin duda, este enemigo mu»cho el ver levantada en estos Hyermos (sic) y oficinas de su »maleza una iglesia la más hermosa que se ha hecho en mon»tañas y que pudiera parecer bien donde quiera. Sintió más »el ver bautizadas en ocho dias 250 almas. Sintió mucho el ver »esta plaza asistida de gente en unas procesiones en que se can»taba la dotrina y catecismo en altas voces; y asi rabió y se »exasperó, persuadió é instó con rabia infernal á estos pobres, »pegándoles hastío á la ley que se les enseñaba. Como ellos »han vivido tan á rienda suelta en sus anchuras, persuadié»ronse facilmente. Decirles, Padre mio, á éstos han de acudir »á dotrina, han de oir misa las fiestas, han de tener sola una »muger, no han de repudiar cada dia á la que lo es legítima, »que no han de matar ni bailar cabezas, ni comer los hígados »y corazones de los que matan, con los demas preceptos de »nuestra Santa Ley, *durus est hic sermo*. Querer quitarles que la »*mita* de las tortugas (1) no salgan y la gasten en los arenales

(1) *Mita* (vez tanda, turno en quíchua) *de las tortugas* es el tiempo que cada año, en la época del desove de las *charapas* y *charapillas* ó *taricayas* se tomaban los indios ó tenían que concederles sus misioneros, para mudarse á las riberas explayadas y arenosas donde dichos quelonios acuden en número incalculable á cumplir aquel acto de la reproducción de su especie. En ellas se establecen los *mitayos* por grupos al abrigo de ligeras ramadas y pasan alegres días buscando los nidos ocultos bajo la arena, extrayendo la manteca de los huevos, que pisan en las canoas, como la uva en los lagares, para que suelten el exquisito aceite en que abunda la yema y pueda recogerse, cuando sobrenada, con *pilches* ó cascos de *totumo*, y comiendo á saciedad (y saciedad indiana) de la sabrosa y suculenta carne de las hembras; de las cuales apartan y reservan las que al fin de la *mita* han de conducir de regreso á sus pueblos, para surtir las *charaperas* ó *cochas* acorraladas, especie de piscinas ó viveros salvajes, una de las raras despensas que hacen excepción á la ingénita incuria y natural indolencia de aquellas gentes.

Su periódica emigración á las playas de sus ríos, así en el Amazonas y los que le tributan, como en las cuencas fluviales del Orinoco y Magdalena, á caza de tortugas, obedece á un instinto tan irresistible como el de los mamíferos, pájaros y otros animales que viajan de Oriente á Occidente ó viceversa á través de las selvas espesísimas que aquellos bañan, en busca de los frutos de su alimento, agotados ya en una zona y próximos á su madurez en la inmediata; y gracias á este fenómeno puramente zoológico, puede observarse á veces otro etnográfico de

Digitized by Google

»del Marañon, Pastasa, Guallaga; que la mita de los zapotes »no la gasten en los montes, y asi las demas mitas y tempo- »radas que les meten en sus anchuras, es quererse oponer á »las más furiosas corrientes; y asi digo, que aunque estas »cosas no se les habia dado á entender con fuerza ni castigo, »porque no era tiempo, sola su simple proposicion les pareció »tan recia, que les obligó á atropellar con toda consideracion »y hacer una tan bárbara fuga como he dicho, sin reparar en »dejarme á perecer en estos desiertos y en querer matarme »los mesmos á quienes habia favorecido con tantas ventajas, »pues, arrastrándome y muriéndome, anduve mas de 50 leguas »de tierra á pié, sin las del rio, por ir á Moyobamba, atrave- »sando los cerros y cordilleras de aquel tan áspero camino á »que ellos mesmos tienen horror, y sacarles de entre los tornos »de aquellos ciudadanos los hijos y mujeres que les habian »cautivado, sin dejar una sola pieza. No esto ni el estar hecho

---

más curiosidad: que durante el desove de las charapas vivan vecinos y en buenas relaciones internacionales tribus y castas que se odian á muerte, pero que deponen sus rencores y olvidan sus deudas sangrientas mientras comen á costa de un tercero que no ha de reclamarles daños y perjuicios. Resultado también, aunque indirecto, de aquella natural inclinación, es posibilitar las contingencias de que el viajero estudioso vea, comunique y conozca naciones que habitan en lo interior de los bosques y remotísimas de los ríos, en cuyos arenales no parecen sino con las charapas.

Por consiguiente, nada más disculpable (y así lo entendieron los sagaces misioneros jesuitas) que esa pasión de los tiernos neófitos de Mainas por la *mita de las tortugas*, ocasión para ellos de trocar por nutritivo y abundante sustento y por la vida ancha, libre, fácil, tan propia de su genio, con que sin condiciones les regalaba la Naturaleza, la dieta irregular y sobria de sus reducciones cristianas y la mecánica frecuencia del *Pater noster*, del *Ave María* y otras oraciones, en cuyo piadoso ejercicio hubieran podido reemplazarles los loros y papagayos que dejaban en sus viviendas.

Las tortugas fluviátiles del Amazonas suplen aun hoy día (para mi gusto ventajosamente) la vaca y el carnero de nuestras tablajerías. Al acercarse los vapores de las líneas peruana y brasilera á las recaladas de su itinerario, lo primero que ven los pasajeros es, á una parte, largas hacinas ó rimeros de zoquetes de leña destinados á alimentar los fogones de piroscafo; á otra, en la playa más próxima al desembarcadero, unas cuantas docenas de charapas con el peto hacia arriba y pataleando inútilmente, hasta que llega el despensero y las libra de aquel martirio, conduciéndolas á bordo para que presten su sustancia á los platos fundamentales de la característica vianda de aquella navegación. Por lo menos, esto sucedia cuando yo bajé de Tabatinga al Pará el año 1865.

Digitized by Google

»su defensor y tributario, pues en tierra donde, como V. R. »sabe, se padece tanta necesidad, que he llegado á veces á »lo último de sola hambre, sustentándome, por gran regalo, »de sus raices desabridas, ratones y las demas inmundicias, »con toda esta necesidad he partido con ellos de la limosna »que V. R. y los de Borja me han hecho, y aun tenia enta- »blado darles limosna esta semana á los más pobres, yéndoles »á curar personalmente en su enfermedad. Nada les fue estorbo »para no sacar á plaza su fiereza, tratar unos de matarme y »otros de atarme, y si esto no lo han ejecutado, veo no es falta »de voluntad la suya, sino gran misericordia de Dios en que- »rerme dejar disponer y enmendarme de mi tibia y relajada »vida. Nada, como digo, les estorbó ejecutar tanta maldad »y, antes de ejecutarla, buscar otros medios, como apartarse »de la sujecion evangélica, pues unos fueron á buscar la *Cam- »pana del Supay* (1), para beberla é irse á vivir debajo de »las aguas á pasar buena vida como sus parientes, dicen, lo »hicieron; pues una de sus poblaciones se tornó laguna, á »donde se hundieron sus habitadores á vivir con gusto debajo »de las aguas, por haber bebido dicha yerba de la campana (2). »Otros fueron á bañarse con aguas de yerbas y *cachas* (3), para »no ser vistos ni descubiertos de cristianos; y al indio Guamce, »en una de estas estaciones se lo llevó el Demonio, no dejando »otro rastro de él sino sus pisadas, á los principios de hombre, »más adelante de niño y luego se formaron de tigre. Estos son »los medios que estos bárbaros han tomado para huir, como »he dicho, del yugo de nuestra santa fé; este es el estado en »que está la tierra, sin un Xébero solo en toda ella. Yo, Padre »mio, ya ve V. R. el que tendré de tanto trabajo, sobresaltos y »aflicion, cada hora esperando al enemigo, sin menearse una

(1) Campana *del Diablo;* floripondio.

(2) En el *Hombre blanco y signo de la Cruz*, etc. *(Congrès International des Americanistes.*— Compte rendu de la troisième session.—Bruxelles, 1879: t. I, páginas 589-91), hay un pasaje que se refiere á esta laguna, tomado de la *Historia de las reducciones de Maynas*, escrita por el P. Carlos Brentano, con el título de *Loyolæi Amasonici.*

(3) *Kacha*, hierba seca comestible.

Digitized by Google

»mata ó el más mínimo ruido, que no entienda está ya sobre »mí, aguardando á cada hora el golpe de su Divina Magestad »¡Hágase, hágase su Santísima voluntad! El medio que la »prudencia humana parece dicta en esta ocasion, es la fuga »y retiro de la tierra; cierra á esta resolucion la puerta el »hallarme aislado por todos caminos; estóilo para Borja, por »estar 80 leguas de navegacion y no tener ni quien me bogue »ni canoa en que poder entrar, por haberme hurtado cuatro »los amotinados; si quiero tirar á Moyobamba, son 60 leguas »por tierra con ásperas cordilleras que me lo imposibilitan, »á mas de no tener canoa en que navegar á Paranapura y »Rio de la Sal; á más de que el dicho rio Paranapura y Apena »estan hirviendo de enemigos, porque los rebeldes, unos »tiran hacia Aunaras y Cocamas, otros hacia Paranapuras, »Novambis y Chayavitas; y cuando estas dificultades se alla- »naran, me estorba ya totalmente mi falta de salud, que tan- »tos trabajos atrasados, tantas hambres, tantas mojaduras y »ciénagas hasta la cintura, tantos sustos y sobresaltos me »tienen tan consumido y acabado, que apenas puedo ya tener- »me en pié para decir misa, en la cual hasta ahora no he »faltado, si bien muy breve, á solas, por tener al muchacho »por espia para ser avisado si biene el *áuca* (1). Este es, »Padre mio, el suceso de la tierra, sus rebeliones, inquietu- »des, causas de ellos y sus autores. Queda este papel encima »del *aytinal* de la iglesia, para que, si despues de mis dias se »vinieren por acá, se sepa la verdad, que será facil de hallar, »por el rótulo que dejo escrito en el mesmo aytinal. Yo, Padre »de mi alma, espero cada dia acabar en manos destos indios, »y cuando no de éllos, porque con mi falta de salud voy muy »apriesa desfalleciendo, consumiéndome y acabándome. Lo »que con todo el afecto de mi corazon y en reverencia de la »Pasion acerbísima y sangre preciosísima de N.° S.r Jesu- »cristo, pido á V. R. y á mi Padre Francisco, es, que aunque yo »muera á manos de estos bárbaros, VV. RR. no los dejen ni »se ausenten de éllos ni triunfe Satanas despues; el que yo

(1) Enemigo, traidor.

Digitized by Google

»muera será para mejor y más aumento y acrecentamiento. »Tambien les pido encarecidamente sepan luego los nuestros »de mi muerte, para que sea ayudado con sus santos sacrifi»cios y oraciones, segun nuestra santa Compañia lo ordena. »Guarde Dios á VV. RR., Padres mios. En la Limpia Concep»cion de Xéberos á 9 de octubre de 1643.—*Lucas de la Cueva.*»

Este es el capítulo de mi referencia. El indio llamado Guamce, que dice se lo llevó el Diablo, pareció al cabo de mucho tiempo, refiriendo las estaciones por donde el Espíritu maligno le habia llevado. Probablemente se puede creer todo.

Volvieron, como dije arriba, los fugitivos, y porque no quedasen sin castigo de la justicia, el teniente general de Borja lo hizo, si bien los que lo merecian de muerte, pareció por entonces y estar las misiones tan tiernas en sus principios, que bastaba para su corrección y aviso, dárselas á tragar en las horcas, intercediendo los Padres para librarlos. Y han quedado con tanto temor, que hasta hoy tiemblan de sólo haber visto las horcas en la plaza de Xéberos y del paseo con que los sacaron hasta las escaleras, y agradecidos á los Padres, en especial al Padre Gaspar de Cuxia, quien les asistia y disponia á los sentenciados como para morir, y con prudentes trazas y ruegos dispuso también el que les perdonasen las vidas, de que perseveran reconocidos.

Despues de estos lances han quedado los Xéberos tan asentados, que se han dotrinado y domesticado tan bien como dije arriba, y son los más fieles para los españoles y Padres, sirviéndoles con fidelidad en las armadas y descubrimientos que se hacen para pacificar nuevas naciones y reducirlas al Santo Evangelio, y estan por particular merced reservados de visita y tributo, dedicados solamente á las cosas de guerra y servicio de los Padres en lo tocante á reducciones y descubrimientos. Entran en este privilegio los Cocamas de Guallaga y los Paranapuras; conque no sólo se les ha seguido provecho para sus almas y su salvación, sino para las de otras naciones, á que ayudan y concurren, como dicho es, con felicidad [fidelidad?] y sujecion; y son como frontera que tiene la ciudad para su resguardo y de los Padres, para que otras gentes no se atrevan

Digitized by Google

á intentar alzamientos y barbaridades, porque ven que tienen los españoles gente fiel de quien valerse cuando los intenten.

Hanse entablado en policia y doctrina muy bien; y siendo así que en tiempos pasados andaban desnudos, las mujeres con sólo una pampapanilla que les cubria de la cintura para abajo, los varones á lo más con un capuz ó saco como costal largo abiertas ambas cabeceras, en que metidos y encostalados, lo colgaban desde los hombros, cubriéndoles el cuerpo, dejaban el pecho y vientre descubiertos, no avergonzándose cuando les daba la gana de andar desnudos en cueros (1). Este traje es comun en las naciones que se han descubierto de aquellas que usan vestirse, que todas lo usan y tambien el andar desnudos en cueros cuando se les antoja; y más comun el cordelillo, que les da vuelta al cuerpo, atado por bajo de la cintura, en que afirman las partes indecentes, por evitar en algo la demasiada inmodestia; de este cordel usan y no lo dejan aunque estan ya vestidos con camisolas y calzones (2). Ahora lo estan los Xéberos al uso de los indios del Perú, y no con malas galas, asi de las que tejen y pintan de algodon, como de las que han adquirido las veces que han salido á Quito, y otras de Moyobamba. Saben rezar todos, excepto los muy viejos. Oyen misa los domingos y fiestas de guardar y muchos todos los dias, por su devocion. Rezan en los patios de sus casas todas las oraciones de noche en voz alta, que es de sumo consuelo oir tantos y tan buenos coros al tiempo que tocan las Ánimas (3). A los niños y mozos se les reza en la iglesia con mucha puntualidad todos los dias, por la mañana en la lengua del inga, y á la tarde en la materna, en que tambien se les dice el catecismo. Los miércoles, viernes y domingos hay doctrina general para todos. Los domingos por la tarde no se les llama á doctrina, y les sirve como asueto á

(1) Así, interrumpido el inciso.

(2) Como que su objeto no es rendir un tributo, aunque ligero, á la honestidad, sino suspender las partes genitales, cuyo peso ó balumba, cuando cuelgan, les incomoda en las marchas, cacerías y otros ejercicios montaraces.

(3) Esta costumbre dura en los indios del Napo.

Digitized by Google

los niños. Para los aprendices hay maestros, varones para los varones y mujeres para las mujeres, divididos en clases, en que, despues de haber rezado en la doctrina, se les enseña á unos el *Pater noster*, á otros el *Ave María* y á otros el *Credo*, etc., y pasan de unos á otros conforme han aprendido, tomándolos á sus tiempos el Padre cuenta de todo, corrigiendo y castigando á los descuidados. Tienen sermon y plática todos los domingos y fiestas principales. La Cuaresma confiesan y los que son más capaces comulgan. La confesion la hacen preparándose para ella con atencion, silencio y retiro y buena distincion de especies y número de los pecados. *In articulo mortis* se les da á todos la sagrada comunion por viático, y á muchos entre año, que en algunas fiestas comulgan por su devocion.

Celebran fiestas del año, la de su titular de la Limpia Concepcion de Nuestra Señora y la del Corpus, ambas con procesiones, danzas, flautas y otros festines y adornos, añadiendo á la del Corpus los de los altares y castillos hechos de flores y ramos, frutas y pájaros y otros animales, y las calles enramadas con arcos de palmas.

La Cuaresma, fuera de las procesiones de doctrina, que hay y se hacen cada semana una vez, tienen la de el Viernes Santo, á que todos acuden, unos con cruces cargados, otros azotándose y haciendo varias penitencias y los demas con luces de cera negra, y los que no la alcanzan, las llevan de copal, sin que quede alguna persona que no lleve luz, puestas todas en orden de dos hileras. La Pascua de Resurreccion la celebran con procesiones y las mismas luces, danzas y regocijos, etc. Causa edificacion y consuelo ver solemnizar estas fiestas y obras de cristianos en medio de estas montañas, donde en tiempos pasados no se veían sino fiestas y bailes con abundantes bebidas á las cabezas de los que entre guerrillas y malocos mataban de otras naciones, en que era extremada esta de Xéberos, más señalada que otras en semejantes matanzas, destruyendo varias provincias de este contorno del Marañon; y habiendo sido seminario de crueles barbaridades, hoy lo es de doctrina cristiana y sirve de ejemplar y ayuda para que

Digitized by Google

otras se reduzcan y se hagan cristianas; y habiendo vivido tan á su voluntad y fieras costumbres, al presente estan en suma sujecion, que aun para sus paseos en tiempo de tortugas, frutas, pescas y otras cosas necesarias á su sustento, piden al Padre licencia, quien les señala los dias que han de tardar, porque no falten mucho de sus casas. Tambien la piden para sus bebidas, que son de ordinario los domingos y no pasan de la hora en que les tocan las Aves Marias. Con que se evitan casi del todo las embriagueces, así porque no excedan demasiado en sus bebidas, sino porque las que usan no son fuertes y se destetan y crian con ellas, sirviéndoles de sustento ordinario, con que no les hacen tanta impresion como á los que no estan acostumbrados. Rarísima vez, ó casi nunca, se ve un Xébero caido y perdido el juicio con embriaguez.

La iglesia que tienen fabricada es famosa y vistosa, no tanto por lo subido de sus materiales, riqueza y primor del arte en sus pinturas, como por la curiosidad, limpieza y aseo con que está en su altar y ornamentos y en las pinturas, que son de colorado sobre blanco, las cuales renuevan cada semana personas que hay diputadas por esto, quitando cualquier mancha que se haya hecho y enluciendo cualquier parte que se haya deslustrado; con que por esta causa siempre parece nueva y siempre agradable. Hase conservado hermosa, tan vistosa y de tanta devocion, que apenas se hallan epítetos de excelencia con que no la califiquen, diciendo unos es el único consuelo en estas partes tan remotas y retiradas; otros el relicario de estas montañas y arcabucos; y todos que pudiera parecer en las ciudades mayores, más populosas y de más aventajados templos; y lo que generalmente se reconoce es, que cuantos entran en ella se hallan movidos á devocion y ternura; con que noticiosos, por lo mucho que han oido, muchas personas de partes muy distantes han enviado para concurrir á su adorno y se halla enriquecida de algunos ornamentos costosos de tela, lama y otras sedas, y de candeleros y vasos por el culto divino y otras cosas de plata y muy lindas campanas. En el altar esta colocada una hermosísima imagen de escultura de la Limpia Concepcion de Nuestra Señora, que

Digitized by Google

envio el P. Alonso de Rojas desde Quito, diciendo que la enviaba en su lugar, ya que personalmente por su imposibilidad no podia venir á la mision. Está puesta en un vistoso nicho con sus cartelas embutidas de conchas y salpicadas de oro batido. Debajo de él un sagrario en forma de águila, con el mismo adorno de conchas y oro. Ambas piezas dan mucha hermosura al altar de la iglesia.

Tiene esta reduccion tres anejos, de adonde acuden á ella la gente los domingos y fiestas á oir misa, doctrina y sermon. Son el de San Pablo de los Pambadeques (que tambien llaman Guallaga); el de Santo Tomé de los Cutinanas, y el de San Josef de los Ataguates, todos con sus iglesias y campanas, donde rezan y dice misa el Padre cuando va á sacramentar á alguno. Por todos llegan á 800 personas, rebaja á que les han traido las repetidas pestes, de mil y seiscientos que eran. Tienen tambien sus regidores, alcaldes y alguaciles, con cargo de que los ha de confirmar el teniente general de Borja; fuera de los fiscales, que con vigilancia cuidan de lo tocante á la doctrina y los nombra el Padre. Hay carcel bien hecha, con su cepo, donde prenden y castigan á los delincuentes. Para todo los dirige la justicia de Borja y con más asistencia el Padre, porque, como bárbaros, no yerren en lo que con justicia pueden hacer.

Por imposicion del gobierno de Borja hacen de comunidad sementeras y chacras de yucas, platanos, maiz, barbasco, algun algodon para vestirse, casas de vivienda y otras cosas necesarias de vivir, en lugar del estipendio que deben pagar para el sustento del Padre que los doctrina. En tierras tan pobres y desvalidas no hay otro modo para sustentarse ni se hallara por dinero, que no corre ni hay en ellas. No ayuda poco para el sustento, el haber dispuesto la justicia que cada semana acudan los indios que llaman mitayos á buscar algo en los montes y quebrados y cada dia lo traigan al Padre. Asi lo hacen, trayendo ya el mono, ya el papagayo y otros pájaros y animales, ó el pescado, palmitos y varias cosas de monteria y frutas que se hallan en los bosques y quebrados. Esta traza se estima en mucho, por ser socorro cuotidiano en tierras

Digitized by Google

donde se halla muy mal para cada dia, si no es por este medio; porque, aunque es verdad que hay algunas veces en abundancia, esta se acaba ó se pudre en breve. Van á una pesca y echan el barbasco en una laguna ó quebrada, y cogen en tanta cantidad el pescado, que no pudiendo todo beneficiarlo salándolo, dejan mucho podrido y perdido; vuelven á sus casas con el que han beneficiado, y á pocos meses se les acaba todo ó daña y entran en nueva necesidad. Así pasa en otras cosas, con que la penuria es más cuotidiana que la abundancia. Las mismas tierras, en sus sembrados, si dan copiosamente sus frutos, á las segundas siembras amainan, y los frutos que se cogen en las cosechas, á pocos meses se corrompen ó se acaban. Por esta causa usan mudar las sementeras en nuevas tierras, tomando el trabajo de limpiar y desmontar la espesura de montaña brava y su grande arboleda, dejando, las que una vez sembraron, por muchos años, porque quedan cansadas y sin vigor, hasta que crie nuevo monte, y se valen de frutas de estos bosques y de trazas y diligencias porque no les falte el sustento. Los mismos altibajos que padecen las cosas propias de la tierra, se hallan con más razón en las que se meten de fuera, pan, queso, vestuario y otras de que, cuando hay comodidad (que es raras veces), entra cantidad; pero en acabarse presto y podrirse van á la par por la misma causa que las de por acá, que es lo cálido, húmedo y destemplado de la tierra. Aun el ganado vacuno padece semejantes menguas. Hanse metido de las partes de Jaen algunas cabezas á estas montañas y ciudades de Santiago y Borja; pocos, porque no hay pajonales en que se crien. A esta reduccion de Xéberos se metieron con mucho trabajo y venciendo dificultades de sus malas entradas é incomodidades de las embarcaciones, dos terneras y un ternero; despues algunos más, de modo que llegaron á 10 cabezas, para probar á ver si medraban en unos pajonales que en esta tierra arenisca de Xéberos se crian en las rozas viejas y duran algunos años, hasta que crece de nuevo el monte y arboleda. Este poco ganado, á los primeros dias engrosó tanto, que era exceso de gordura, segun estaba de medrado. Los primeros partos no se lograban, y se

Digitized by Google

atribuye á la demasiada gordura de las madres, con que salian los becerrillos tan tiernos y delicados, que no podian tenerse en pié, sin poderse levantar á mamar, y así se morian. Despues comenzaron á lograrse y multiplicó el ganado hasta más de 100 de cabezas, de que se repartieron algunas á otras reducciones y se mataban para comer; hacíanse tambien quesos, que suplian la fálta que de ellos hay en estas tierras, de cuyo suero salian muy gustosos requesones. Eran hasta 75 cabezas las que perseveraron en Xéberos; han descaecido de modo ahora, que no ha quedado la mitad, y prosigue con su mengua, muriéndose de flacas, fuera de algunas que han sido ayudadas á morirse con lanzadas y veneno de las cerbretanas (sic), que algunos indios han intentado, hiriéndolas, por el daño que reciben en sus sembrados ó por sus antojos; y por la gran plaga de murciélagos que hay.

Mediante estos indios se ha procurado solicitar otras naciones á que acudan con fidelidad. Así lo hicieron con los Cutinanas, que es uno de sus anejos. Trataron de irles á hablar dándose por parientes de ellos, en orden á traerlos á esta reduccion de Xéberos, con licencia que tenian del justicia y del Padre; porque conviene que semejantes acciones no las hagan sin esas licencias y registros. Fueron caminando algunos dias por el Marañon abajo, y subiendo por una quebrada que desagua en él, con intérpretes, que tenian uno ó dos de la misma nacion, hallándolos en sus tierras, les propusieron lo que pretendian en orden á la amistad, convidándoles á que se viniesen á vivir en Xéberos. Quisieron los Cutinanas asegurarse más y enviar unas seis personas de los suyos á ver que tierra era la de los Xéberos. Así se volvieron por entonces con estos exploradores los Xéberos que habian ido. Los dichos exploradores, habiéndolo visto todo, satisfechos de tierras y gente, dieron vuelta á las suyas con una tropa de Xéberos y el cacique que tenia á su cargo esta faccion. Dijeron los Cutinanas á sus parientes mucho bien de las tierras y gentes de Xéberos, que era el suelo tieso y seco, dormian seguros y sin recelo de enemigos. Con estas nuevas, pónense en camino casi todos, chicos y grandes, que serian unas cien familias, cargando las comi-

Digitized by Google

das que pudieron, hasta llegar al punto donde habian dejado las canoas, que estaba distante de sus casas. Dispusieron la cosa á lo bárbaro, porque faltando canoas para toda la gente, hubieron de enviar á Xéberos por ellas, tardando muchos dias, por ser la navegacion de rio arriba; mientras las traian, consumieron las comidas; con pocas de ellas se embarcaron y se pusieron en camino, con que por el trabajo y penuria llegaron al pueblo de Xéberos gaudidos (1) de hambre, por haberles faltado el sustento, y enfermos muchos. Teníalos á todos el cacique xébero referido alojados en su casa y otras de su parcialidad; hacia lo que podia para que no les faltasen las comidas y bebidas, pero no alcanzaba para todos y tantos. El P. Lucas de la Cueva, viendo el aprieto y necesidad en que estaban, propuso en la iglesia á los demas del pueblo cuán bueno era usar de la caridad y socorrer á los necesitados, y que importaba hacerlo con los muchos huespedes que se veian en aprieto y á riesgo de perecer, por ser pocas las casas y gente que los sustentaba y no podia. Salen luego los indios de la iglesia y vánse á las casas donde estaban alojados los Cutinanas, y llévanse á las suyas, cual una familia, cual dos ó tres para regalarles y cuidar de éllos. Acerté á bajar esta ocasion á Xéberos, y vi la tropa de Cutinanas repartidos por las casas de los del pueblo, los más tendidos y enfermos, donde les acudian con voluntad y agasajo con las comidas y bebidas que habian menester, mirando por ellos. Hallé al Padre afligido con el suceso y tanto (sic) enfermo. Ayudéle á catequizar, bautizar, etc. Murieron muchos. Los que quedaron fundaron el anejo referido.

Esta reduccion, desde sus principios y progresos, es obra del P. Lucas de la Cueva y fruto de su sudor, cuidado y diligencia. Lo más que he dicho de ella conviene á las otras; porque, como he apuntado, ésta ha servido y sirve de ejemplar para todas; en las cuales se procura introducir lo que en esta está introducido, á que atienden los indios, para obrar en su tierra lo que ven en la de Xéberos. Así se hace en los que se

(1) *Galdidos*, en castellano de León; *transidos*.

Digitized by Google

van entablando, conforme á su capacidad y lugar que da el tiempo (1).

El P. Lucas exhortó á los Xéberos á usar de caridad con los huéspedes, con que cada cual llevó á su casa la gente que pudo, para regalarla y cuidarla. No obstante esto, murieron muchos con el santo baptismo. Los que quedaron con vida, fundaron el pueblo anejo que dijimos [Santo Tomé de Cutinanas], el cual, despues, como los demas, se agregó á la reduccion principal.

Tambien cerca el año de 1665, en que sucedió el alzamiento de los Ucayales, de que se dirá en adelante, el curaca cutinana, habiendo encontrado á los Aguanaguas, trajo consigo al pueblo un principal de aquella nacion con buen trozo de gente deseosa de poblarse y traër tras sí todo lo restante de la nacion.

ADICIONES.

Despues de los escarmientos y lances que dijimos arriba, se han mostrado siempre los Xéberos muy firmes y fieles á los Padres y españoles, y por muchos años han sido el principal instrumento de los nuevos descubrimientos, conquistas y castigos que se han hecho de otras naciones. En estos últimos años han reconocido de paz y agregado á su pueblo muchos Aunales del rio del Tigre, y estan actualmente previniéndose para hazer lo mismo con unos Cutinanas que recien se han descubierto entre los rios Chambira y Pastaza, en las tierras inmediatas á los Urarinas.

Discurro se les debe tambien á ellos y sus misioneros atribuir la reducción de *Ntra. Sra. de los Cahuapanas y Chonchos*, situada en la ribera del rio Cahuapana en distancia de Xéberos tres dias de camino de montaña. En los papeles, así antiguos como modernos, no he hallado memoria (2) acerca

(1) Hasta aquí el núm. 4 del *Informe* del P. Figueroa. Lo que este misionero no refiere y añade el nuestro, es lo que sigue inmediatamente incluso las *Adiciones*, como ya tengo advertido.

(2) *Cosa* escribió antes.

Digitized by Google

el origen desta reduccion. La tradicion que corre entre algunos indios es que el P. Miguel de Silva dió principio á ella y juntó tambien á la de Xéberos los tres anejos arriba dichos. Lo que me consta de cierto es, que en los principios de este siglo, el P. Francisco Vidra doctrinó á dichos Cahuapanas por espacio de 14 años y recogió á más de 200 Chonchos, que vivian dispersos por los montes y eran reliquias de una nacion numerosa que consumieron con sus malocas los vecinos de Moyobamba.

Hoy dia cuenta esta reduccion 518 almas. Por relacion de su misionero actual es gente muy pacífica, ni hay ejemplar de que hombre casado haya jamás maltratado de manos ó con palabra á la propria muger.

La reduccion de los Xéberos, que es hoy dia la más numerosa de toda la mision, cuenta 1.257 almas. Muchas más tuviera si no hubiese tambien ella en varias ocasiones experimentado el rigor de la peste que ha consumido á otras reducciones. Quien le dió mucho realce en este siglo ha sido el V. P. Samuel Friz (sic), el cual asistió en esta reduccion desde el año de 1714 hasta el de 725, en que murió. Fabricó casa é iglesia muy lucida; enriquecióla de alhajas de mucho precio; doctrinó con particular cuidado á los indios é instruyóles en la policía y costumbres xpianas, por lo cual le veneran todos como á su segundo padre y se precian de tener las reliquias del cuerpo de este varon apostólico.

§ III.

Mision de los Guallagas ó Cocamillas.

Esta reduccion tuvo sus principios de solos los *Cocamillas*, llamados así, porque los naturales los nombraban *Cocamas pequeños* y *Cocama la pequeña*, á diferencia de la grande de Ucayali, de que despues diré. Están en el rio de Guallaga ó *Guariaa*, que en lengua maina quiere decir *rio de hacia*

Digitized by Google

abajo. Este es el de Guánuco de los Caballeros. Vivian cercanos unos de otros los Cocamillas, y cuando vinieron los primeros Padres á estas misiones, estaban á media paz con los Xéberos. Así los Padres les hablaban, visitaban y disponían para que fuesen doctrinados cuando hubiese sacerdote. En el alzamiento y fuga de los Xéberos, entraron á la parte y aun fueron los primeros que removieron la cosa, intentando matar á una escuadra de españoles y al teniente general, que por ese tiempo pasaban por sus tierras, según se vieron prevenciones, porque tenian garrotes ocultos y armas, de que avisados por un indio fiel los españoles, los cogieron con el hurto ó traicion en las manos que pretendian cuando durmiesen. Mostráronla más claramente dejando al teniente desviado en el viaje que entonces hacía hacia Moyobamba, desamparándole todos los que de esta gente le bogaban y echándole las canoas rio abajo y andando en asechanzas por coger á los españoles en lance para poder ejecutar sus intentos. Finalmente, se huyeron todos, dejando su rio de Guallaga despoblado, y la mayor parte de ellos, con su cacique principal, se acogieron á la Gran Cocama, de donde despues, cuando esta nacion se dió de paz, se redujeron á sus tierras por solicitudes del P. Gaspar de Cuxia, que les negoció perdon de sus malos intentos y fuga, como se hizo en los Xéberos, en que en la misma Cocama puso el teniente general en aprieto á los principales, por amedrentarlos, y el Padre intercedió por ellos: traza de que se han valido, para que cobren los indios más amor á los Padres, viendo los libran y amparan con la justicia, y la continuan hasta ahora con sagacidad y cautela, porque no la entiendan los naturales; aunque ya no es con tanta liberalidad que no ahorquen algunos, porque han menester ver que el negocio va de veras con los delincuentes, disponiendo la cosa de modo, que ajusticiando á los más culpados, quede algo en que entre la intercesion de los Padres para perdonarlos, sometiendo tambien á otros medios (sic) y personas que entren á la parte en la intercesion, conforme se ofrecen las ocasiones; que sirve tambien para darles á entender el poder de la justicia y el respeto y temor que le han de tener.

Digitized by Google

Con esta ocasion de la paz que dieron los de la Gran Cocama y vuelta de los Cocamillas á su rio de Guallaga, se vino un cacique de los más principales de la Cocama con la gente que le reconocia de ser [su ?] voluntad, á poblarse y vivir con los Cocamillas; con que de unos y otros se formó una razonable poblacion, que estuvo algun tiempo sin sacerdote que los doctrinase, hasta que, habiendo venido á estas misiones el P. Bartolomé Perez, los comenzó á dar de propósito doctrina por el mes de setiembre del año 1649, poniendo la reduccion, que estaba formada sin orden, en forma de pueblo, señalando plaza, sitio para la iglesia, casa del Padre y los demás, con division de calles, á la orilla del rio y dándole el título de *S.ª M.ª de Guallaga*.

Trabajó con ellos mucho tiempo y con gran incomodidad por los mosquitos que allí abundan, aunque no tanto si hay limpieza.

Despues, habiendo venido el P. Raimundo de Santa Cruz el año de 1651 con otros compañeros que trajo el P. Cuxia de Quito, le encargó la santa obediencia esta reduccion, y la ha tenido muchos años doctrinándola con santo celo y trabajo, por ser la gente de jaez más tosco que otras, y hecha á su bárbara forma de vivir. Constaba de 160 indios de lanza, que con la chusma y mujeres hacia 600 personas, con esperanza de crecer mucho con nueva gente; y así fuera, si no lo hubieran impedido los infortunios, pestes y sucesos que despues diré, con que al presente está muy minorada.

Era el sitio de la primer fundacion excesivamente húmedo; todo se perdía, hasta los libros, aunque se cuidaban con frecuencia. Por cuya causa se trasladó á fines de 1654 á otro algo más arriba, aseado y sanísimo, aunque no exento de mosquitos.

Estos indios, aunque siempre vivieron poblados casi todos juntos, como los hallaron los españoles, y por eso parece habian de tener más de policía que otros que viven muy divididos y apartados unos de otros con menos comercio humano; con todo eso, es poco ó nada lo que en sus pueblos alcanzaron de policía; sólo en el vestirse los que eran de la Cocama con

Digitized by Google

camisetas muy pintadas (los Cocamillas no, sino medio desnudos con el mismo traje que dije de los Xéberos, de capuces y pampanillas); en el ayudarse en las guerrillas que ellos emprendian más cómodamente, ó en defenderse de las que otros intentaban contra ellos; en las bebidas, bailes, cantos y otras cosas semejantes, que requieren concurso de gente, se puede decir les valió el vivir en pueblos; pero en otras cosas de importancia estaban como si no las hubiesen (sic) entre hombres. No habia gobierno; cada cual hacia lo que se le antojaba y tiraba por donde queria; en las maldades y delitos que cometian, ni habia quien los castigase ni los caciques tenian mano para nada; si alguno habia sido agraviado de otro, él mesmo tomaba la venganza; costumbre que es comun á las demás naciones. Ésta en que se criaron los Cocamas y Cocamillas, ha dado mucho en que entender y en que padecer á los Padres, y aun la justicia no se ha podido averiguar con ellos, aunque ha usado de castigos y azotes. Para acudir á la doctrina, hacer la iglesia y otras obras que de comunidad deben hacer y á que el Padre los juntaba, aunque todos se mostraban prontos á acudir, despues se iban á donde se les antojaba, madrugando para irse y diciendo: «los otros que quedan lo harán.» Otros se estaban en sus casas y decian, cuando los llamaban, que tenian pereza. En fin, gente enseñada á no tener yugo ni sujecion y á no estar atareados á cosa sino á sus antojos.

Mucha paciencia ha sido menester; pero ya se van enmendando é imitando á los Xéberos, cuya organizacion tienen en punto á autoridades y demás.

Acuden á la semana dos indios á buscar el sustento del Padre, que traen cada dia conforme lo hallan. Lo más ordinario es pescado y tortugas, por ser el principal mantenimiento de esta gente y hallarlo en su rio y lagunas. Son diestrísimos en cogerlo con flechas, que las despiden al agua con admirable conocimiento de los peces y tortugas que andan debajo de ella, para flecharlos y prenderlos. En el rio y lagunas tienen, como en opulenta despensa, librado el vivir, ejercitándose todos los dias en esto, porque no usan guardar para mucho tiempo, si no son tortugas, cuando cogen muchas. Para el mesmo sus-

Digitized by Google

tento del Padce hacen algunas sementeras de plátanos, maiz, yucas y suelen acudir con *camaricos* (1). Tambien siembran algun algodon, que en parte suple el vestido del Padre, de los de su casa y pobres. Para ayuda de su sustento tienen 14 cabezas de ganado vacuno y alguno de cerda.

Con la ocasion de la jornada de Xíbaros, adonde fueron en buena cantidad por setiembre del año 1655 con los demás indios Mainas y Xéberos, dejando al general D. Martin de la Riva y Herrera, que la hacia, y á los soldados en el real que tenian en tierras de Xíbaros, se vinieron huyendo muchos, y llevándose de su pueblo otros, se fueron á la Gran Cocama, de donde eran naturales, como tengo dicho; los cuales, con su mal ejemplo y resabios que llevaban de la jornada, fueron de grande estorbo para que aquella gente (que despues diré) no entrase por camino en su doctrina, teniendo, como tuvieron dos años Padre que les enseñase. Con esta fuga recibió grande daño y mengua esta reduccion. No fué menor, sino mucho mayor, el de la peste de viruelas que por ese mismo tiempo entró y cundió en estas montañas, traida de fuera por los que iban y venian de Moyobamba, é hizo lastimoso estrago en las provincias pacíficas, principalmente en esta reduccion del Guallaga, así por el rigor de el contagio, como por ser casi toda esta gente sarnosa de *carate* negro, blanco ó escamoso, en que hacia más pestífera y mortal presa. Por esta causa y ser la gente tan sin modo para curarse y mirar por su salud, que antes huyen de lo que puede ser de provecho, y con lo que piensan aliviarse, aumentan las enfermedades con los géneros de comidas y bebidas que usan, ayunos que observan, en especial en bañarse con las calenturas en el rio, pareciéndoles que se les refrigeran los ardores de ella. Era cosa horrorosa ver los enfermos y cuerpos muertos por los arenales, adonde en ranchillos se habian retirado, comidos de gallinazos y otras aves, y expuestos á que el rio con sus crecientes barriese, como barrió, con los huesos. Por estas causas ha venido esta reduccion á

(1) Ofrendas de comestibles animales y vegetales destinados al sustento de los curas y gente de su casa.

Digitized by Google

gran disminucion. No tiene presentes más que 40 indios de lanza, que con mujeres y niños son por todos hasta 100 personas. Pero es de importancia; así porque es paso y como llave del Guallaga, como porque el Padre que los doctrina (que al presente es el P. Tomás Maxano), valiéndose de este pueblo para su vivienda, cuida de la reduccion que se va formando de los Barbudos, que está cerca, de la otra banda del rio, la tierra dentro un cuarto de legua corto.

ADICIONES.

Habiéndose pacificado nuevamente por el año de 1669 los Cocamas alzados, trujéronme desde Ucayale algunas familias, en especial de *Maparinas*, á esta reduccion de Guallaga, con que volvió otra vez á levantar cabeza. Pero como la Providencia divina ha tenido siempre cuidado de enviar de cuando en cuando enfermedades contagiosas á esta y otras poblaciones, quizá para remedio de su inconstancia, con la peste que hubo el año de 1680, habiéndose nuevamente disminuido, se tuvo por bien el pasar sus reliquias á Santiago de la Laguna, en donde viven al presente con los Cocamas y Panos, aunque en barrio distinto. El año de 1737 contaba esta parcialidad 292 almas.

§ IV.

Misión de los Barbudos ó Mayorunas.

Los *Barbudos* (á quienes los Cocamas llaman *Mayorunas* y los Xéberos *Dallus*) tienen sus tierras enfrente y de la otra banda de las de los Cocamillas, por la parte del rio arriba. Habítantes, no á la orilla de este rio de Guallaga, sino la tierra adentanlas. Eran tan temidos, que los indios de las demás reducciones no se atrevian á navegar el rio por la banda de sus tierras, sino siempre por la contraria, recelosos no saliesen (como su-

Digitized by Google

cedía) á las orillas á matarlos. No habia comunicacion ninguna con ellos, sin que se supiese tampoco qué lengua hablaban. Ni aun en armada se atrevian á entrar en sus tierras, teniendo en memoria lo mal que les habia ido á los que en tiempos pasados habian entrado, haciendo liga Cocamillas, Mainas, Xéberos y otros, y habian vuelto con las manos en la cabeza, huyendo y dejando en ellos gran parte de los suyos muertos á manos de los Barbudos. Aun de los españoles de Moyobamba refieren que entrando una escuadra de éllos, encontraron con 8 ó 9 Barbudos que pelearon haciendo rostro á los españoles con tanto valor, que aunque con los arcabuces les mataron los más de ellos, no huyeron ni se rindieron. Considerando esto los españoles y que siendo pocos, como eran, no les pudiera ir bien empeñándose con gente tan valerosa en lo grueso de la provincia, se hubieron de volver. Solamente habia en tiempos pasados un modo de comercio ó rescates que con ellos hacian algunos indios de los que vivian en el rio Guallaga, en que por ciertos tiempos salian Barbudos á la orilla y con señas que hacian con bobonas ó bocinas de cañutos gruesos, llamaban á los de la otra banda, sus contratantes, los cuales iban en canoas, y citándose en ellas sin saltar en tierra ni revolverse con los Barbudos, unos y otros, con las armas prevenidas, daban y recibian los géneros de los trueques con las puntas de las flechas, chinganas y lanzas; dando los Barbudos papagayos, hamacas toscas y gruesas de algodon silvestre, llautos y plumas de varios colores y otras chucherías, por cuchillos y otras herramientas. La despedida dicen que era algunas veces tirándose de parte á parte flechazos y chinganazos. Llaman *chinganas* un modo de lanzas que usan las más naciones de estos rios, que tienen por asta un dardo con puntas muy agudas y en lugar de hierro un pedazo de una tercia de largo, labrado al modo de lengua puntiaguda, sacada cuchilla á los lados y la punta tostada, de unos cañutos menores que las guaduas, que les sirven tambien de hacer flautas gruesas. En un cuerpo desnudo, como lo están los de estas naciones, abren grande y horrorosa herida, y en los animales silvestres que cazan con estas chinganas. Así tenian los de esta nacion ce-

Digitized by Google

rradas las puertas para poderlos comunicar y meterles el Santo Evangelio, hasta que en estos tiempos, inculcando los Padres la materia, inopinadamente vinieron á descubrir hablaban la lengua de una nacion que vive en Ucayali con los Cocamas y habia dos de ellos en Santa Maria de Guallaga. El medio con que se descubrió y suceso que tuvo, lo refiere el P. Raimundo de Santa Cruz en carta que escribió al P. Lucas de la Cueva, que era Superior, de 2 de febrero de 1654, donde dice así:

«Desde la reduccion del Loreto de Paranapura escribí á V. R. »dando razon de lo que allí queda obrado y mi venida á este »de Guallaga. Habiendo salido de aquel rio, á cosa de dos ho»ras que navegaba este de Guallaga, me encontré la armada »cocama que iba á los Mainas. Habíame pedido el cacique don »Raimundo Aconoma licencia para ir á amistar esta nacion »que tan temida ha sido y tan cerradas tenia las puertas á su »comunicacion, fiando en las lenguas que fué Dios servido de »depararnos de una nacion muy distante que antiguamente »se agregó á la Gran Cocama, hallamos ser la misma lengua, »cuando por junio del año pasado salieron los Mayorunas »harto impensadamente al puerto donde salian antiguamente »á sus rescates, que viene á estar poco más de una legua dis»tante de este pueblo. Habia cesado esta feria, así por haber »con las inquietudes antiguas retirádose los que navegaban »este rio, como por algunos estruendos de arcabuces que oye»ron los Mayorunas, á que temen muchísimo. En estos tiem»pos, parece que viendo la quietud con que este río se trajina, »necesitados ya de herramientas, salieron á sus rescates, con »que se reconoció la lengua, y yo con el intérprete los hablé »entonces, ellos en tierra y yo en el rio; y aunque no pude »tratar ni alcanzar cosa alguna, por no dar oidos á cosa sino »á su interés, con todo, quedé empeñado en procurar su amis»tad. No hallaba modo, por no fiarse las lenguas de ellos, has»ta que el dicho cacique me pidió ir allá con toda su gente y »lenguas. Fué ahora tres meses á sus pueblos por el camino »por donde habian salido; hallaron sus casas quemadas, con »claras señas de haber desamparado las tierras que más se »acercan á nosotros. No desmayó ni desistió el cacique instan-

Digitized by Google

»do en lo que habia comenzado y diciendo que lo que el Padre »le habia dado para atraer los aucas no se lo habia de volver. »Con nueva licencia fué diez dias ha á buscarlos en su retiro »con suficiente gente para cualquier empeño. Llegó ayer, vís- »pera de la Purificacion de Nuestra Señora, triunfante y ha- »ciendo alarde con su gente de las rodelas, dardos y chinganas »de aquella nacion. Luego que fueron sentidos los nuestros, »huyó la chusma de una casa que encontraron; uno solo de los »enemigos tomó las armas, y puesto á la punta de la casa, »comenzó á defenderla, arrojando con destreza algunas chin- »ganas. Mostró nuestra gente las herramientas que llevaban; »hablaron los intérpretes, y conocido el intento, se sosegó. Lla- »mó su gente, convocó la provincia, amistáronse y en buena »conformidad y muestras de agasajo pasaron aquella noche, »en que no dejaban de venir nuevas parcialidades, por haberse »puesto todos en disposicion de ayudarse al estruendo de los »tambores, habiendo estado hasta aquí muy divididos. Coge »su habitacion parte de la serranía. Allí hallaron á los que ha- »bitaban las casas que la primera vez vieron quemadas; obli- »góles á retirarse un grave asalto que les dió el Aguano; aun- »que quedaron amistados, no se atrevieron á venir á este pue- »blo, por no asegurarse; prometieron hacerlo en otra ocasion, »y que entre tanto hacian camino por donde comunicarse con »brevedad y comodidad de los nuestros, por estar hoy algo »apartado. La lengua es la misma que la del *Chipeo*, *Cheteo* y »*Capanagua*, que están en el rio Ucayali.» Hasta aquí, etc.

Por este medio se abrió puerta para la paz y doctrina de los Barbudos, de que poco despues tomó posesion en forma el teniente general de Borja. Van continuando con buenos fundamentos para formar uno ó dos pueblos cerca del rio de Guallaga, á donde los van sacando. Ha ido el P. Raimundo de Santa Cruz varias veces á sus tierras y rancherías andando á pié por entre zarzales, espinos, raigones, etc., de que se ha llagado los pies y piernas y empeorado del pecho. Ha hecho varios caminos en los escondrijos, bautizando Barbudos. Recibíanle con agrado y agasajo á su modo, que es bien tosco y pobre. Hospedábanle en una casa toda tapada, porque no entren

Digitized by Google

mosquitos, llena de humo, calor, vaho y olor de los indios y chusma y de sus orines, á que acuden dentro las mesmas viviendas. Para el Padre dejaban la una cabecera desocupada y ellos se apartaban á la otra. Para comer le daban plátanos, yucas y algun mani. No tienen carne ni pescado sino pocas veces, á causa de no usar de la cerbatana y estar lejos de los rios. No han sido sin fruto estos viajes, pues se ha cogido así en los que mueren con el santo bautismo, como en que se van reduciendo á poblarse cerca de Santa María de Guallaga; de modo que, como dije arriba, el Padre que está en ese pueblo (mientras viene otro que los tenga á su cargo), yendo por la mañana y pasando á la otro banda, los hace rezar la doctrina y vuelve antes de medio dia.

Andan desnudos hombres y mujeres, sin tener cosa que cubra parte alguna de su cuerpo; ni aun el cordel que los varones de otras naciones se atan por bajo de la cintura para ponerse con menos inmodestia, los Barbudos no lo usan. Ahora van entrando en usos más honestos y huelgan de ponerse camiseta, el que la alcanza, y las mujeres cúbrense con pampanillas, en especial para ponerse delante del Padre y españoles. Iranse industriando en que se vistan y otras cosas de policía y cristiandad, porque son dóciles y de buenos naturales para ser enseñados. Son bien agestados y de buenas facciones en el rostro, limpios del carate que mancha á otras naciones; muchos de ellos blancos al modo que los mestizos, principalmente recien nacidos y en su infancia antes que se tuesten con el sol. Muchos de los varones son barbados con barbas de zamarro cerdosas, en algunos muy pobladas, en que se funda el nombre que les han dado de Barbudos. Por estas señales se presume tienen sangre de españoles, de los que metió por este rio de Guallaga, por los *Lamas*, *Tavalosos* y Santa Cruz de Saposoas (fundacion y ciudad que hubo antiguamente) el general Pedro de Orsua, quien se llevó consigo á todos los vecinos de dicha ciudad é hizo sus bergantines cerca las tierras de esta nacion (segun las señas que da el P. F. Pedro Simón en sus *Noticias historiales* y es constante tradicion en Moyobamba y esta provincia) para su dilatada navegación. Es probable que los

Digitized by Google

haria en sus tierras y que entonces estuviesen poblados más cerca del rio ó que entrasen los soldados á ellas en busca de comidas, conque sería fácil el mezclarse con los naturales de esta nacion, deteniéndose mucho tiempo en las fábricas y prevenciones que hacian para su largo viaje de este rio Marañon. Si estó es verdad, no se les pegó cosa en materia de policía de los españoles, como se ve en vivir desnudos y con modo aun más brutal que otras naciones. Comen carne humana, y lo que más horror causa, es que se comen á sus mismos difuntos, sin que se sepa den sepultura á alguno sino es en sus vientres. Muérese el pariente, hijo ó allegado; llóranle, y por remate, entre los llantos, lo hacen pedazos, comen lo que les parece, cocido ó asado, por vianda de carne fresca, y lo restante lo ahuman para comerlo otros dias. Lo más ordinario que hacen es poner el cuerpo entero en una hoguera, donde, como se va asando, le van arrancando la carne á pellizcos y comiéndosela entre sus endechas y llantos, que mezclan con los bocados, hasta que acaban de comerse al difunto. Los huesos que quedan los tuestan despues y los muelen y beben echándolos en sus mazatos (1) y bebidas. Las cabezas las guardan hasta que crien gusanos en sus cuencas y sesos, y las comen con ellos, porque les saben muy bien revueltos con ají. Poco há que habiendo entrado á verlos algunos españoles con el teniente general, que era el mariscal de campo D. Diego de Armas Tenorio (y el teniente de quien hago mencion algunas veces, que estaba asignado para encomendarse de esta provincia, á quien debíamos buena voluntad y obras buenas en esta mision y há poco que nos faltó, por haber pasado á la otra vida) encontraron los españoles con un niño que lo estaban asando en una hoguera. Quitándoselo y reprendiéndoles su bestialidad, lo hicieron enterrar.

En materia de el valor y esfuerzo que publicaban de ellos, sino es que en sus casas lo tengan ó contra otros indios (lo cual no se ha visto en estos tiempos), las muestras que dan son

(1) Pasta ó *puré* de yuca, generalmente cocida, preparado para hacer la chicha desliéndolo en agua.

Digitized by Google

de gente triste y medrosa. Este puede ser argumento contra lo que se presume de que tienen sangre de español. Poco despues que se hicieron amigos con los Cocamas de Guallaga, los primeros Barbudos que se determinaron á pasar á ver el pueblo y al Padre, fué un cacique llamado *Chipunagua* y 19 indios sus sujetos. Queria el Padre hablarles con sobrepelliz y estola, como disponen las ordenanzas reales, que importa, esta ceremonia y otras que se hacen, mucho en las primeras vistas. El suceso de ellas me refiere el Padre en una carta que entonces me escribió, donde dice:

«Vinieron los Barbudos á este pueblo la *Dominica in Pasio»ne;* llegaron por la mañana; siendo tiempo tocaron á misa; »ellos vinieron con todos, y aunque abrevié con el rezo, por»que no se cansasen, no lo pude conseguir. Acabada la misa, »me senté á decir al pueblo segun la materia presente breve»mente lo que tenia (sic). En este intervalo de tiempo parece »se apoderó del cacique Chipanagua (sic) un gran temor, que se»ría: «el pueblo se ha juntado á matarnos, y el Padre se sienta »ahora á decir lo ejecuten;» (así lo discurren todos y los otros »Mayorunas); y sin más acuerdo, se metió el monte adentro »sin dejar rastro de sí. Sabido este azar, fué mucho mi alboro»to. Los Mayorunas lloraban su cacique muerto, que discu»rrian. Hice buscar al perdido, no cesando hasta tarde de la »noche de dar mil voces los Mayorunas por estos montes. »Quisiéronse ir el lunes; no lo permití, por tener lugar de »buscar al dicho cacique y por asegurarles, teniendo atravesa»dos en mi corazon cuatro indios de este pueblo que parece »dejaron ó hicieron se quedasen en rehenes. Es mucho lo que »por esto padecí y mucho lo que habia que decir. Fiando, con »todo, en Dios, despaché de los restantes 17 agasajados con »obligacion de que me enviasen los cuatro indios. Fué Dios »servido no les hiciesen daño alguno, si bien los parciales lo »quisieron hacer. Dicen ayudó á los nuestros un cacique viejo. »Entre el miércoles y jueves santo los tuve aquí todos y con »ellos otros cuatro que venian á ver donde se habia perdido el »cacique, y por otros dos que yo habia hecho dejar con título »de que lo buscasen. Grande es el temor á todo lo que es es-

Digitized by Google

»pañol ó su nombre ó sombra. Puedo decir, que, como no »usan cordelillo, cuando los llamaba, venian distilando temor »sin sentir y rociando el suelo y sus piernas, etc.» Hasta aquí el Padre, en que da bien á entender cuán tímidos son los Barbudos.

Donde con más daño suyo lo han mostrado, es en las primeras vistas que tuvieron de españoles. Estaban ya de paz y no los habian visto mas que á los Padres. Quiso el general don Martin de la Riva Herrera, que trataba de las conquistas, verlos y tambien á los Aguanos. Habiendo venido á Xéberos, de allí bajó á este fin con el P. Lucas de la Cueva y algunos soldados, y habiendo prevenido el Padre á los caciques y gente de Aguanos y Barbudos, para que no temiesen y saliesen á la orilla del rio de Guallaga, con todo eso y con haberlos agasajado y dádolos herramientas y otras cosas, de solas estas vistas que hicieron de paso, se apestaron estas dos naciones y perecieron muchos. Decia el cacique Cocamilla viendo á los Barbudos que se morian: «de solo oir el estruendo del arcabuz les da cámaras.» Este es el achaque primero, y tambien el del catarro ó dolor de costado, que, sin pretenderlo, dejan los españoles á los indios en las primeras vistas. Éste padecierón los de la Gran Cocama, los *Roamainas*, *Zapas*, *Aguanos* y Barbudos que se han pacificado sin hacerles guerra, dejándolos en sus tierras con buenas dádivas y agasajos que los Padres y españoles les hicieron. Son de tal calidad, que asustados de ver españoles y oir los arcabuces, se les debe de inmutar la sangre y corromperse de modo que les ocasiona y causa mortales enfermedades y contagios. Es comun en estas naciones que se han descubierto llamar al español con el nombre de Diablo, sin duda por lo que les asombra, malos efectos que les ocasiona y otros daños que temen.

Pocos meses ha entró el teniente general con tres soldados y una escuadra de indios amigos á una parcialidad de Barbndos llamados *Maconaguas*, que aun no habian salido á dar la paz, antes hacian algunas matanzas en los pacíficos, sus parientes. Llegando el teniente á una casa sin ser sentido de los de ella, que tenia solas dos puertas, una en cada cabecera, dió

Digitized by Google

orden de que la cercasen los amigos, que él con un soldado acometeria por la una puerta y los otros dos soldados por la otra; y que estando dentro no disparasen sino á lo alto, por el riesgo que habria de herir á los amigos, si acaso estuviesen revueltos. Acometiendo, pues, el teniente por la una puerta, le rechazaron con chinganazos y lanzadas que le daban en el escaupil y le hirieron á un indio Maina en una pierna. Estaban los enemigos en grande orgullo y alboroto para pelear y resistir la entrada, hasta que uno de los dos soldados que entraban por la otra puerta disparó dentro de la casa, alcanzando á uno el taco en el vientre sin herirle, que cayó del espanto. Al punto, con el estruendo, humo y chispas que vieron de la pólvora, se aturdieron todos, rodando unos sobre otros y sobre sus ollas; con que tuvo lugar el teniente de prender á los más de ellos, sin que hubiese más daño. Y despues, sosegados, les dió á entender con intérpretes á lo que iba, que no era á matarlos ni quitarles sus hijos, sino á que se hiciesen amigos con los españoles y demás indios y se poblasen donde fuesen doctrinados. Con que los prisioneros, asegurados, saliendo de las prisiones, le sacaron de paz toda la demás gente que habia en otras rancherías distantes, trayéndola á su presencia. Vanse poblando con los demás Barbudos. Asi los rinde y aturde el ruido solo de el arcabuz, sin que muestren valor para más.

Segun la gente que se ha visto y diligencias que se han hecho informándose de la que hay en sus rancherías de la tierra adentro, despues de las pestes, tienen los Barbudos cumplidamente 200 indios de lanza, que con sus mujeres y chusma harán unas 1.000 personas. De lo que se ha alcanzado á saber quizá habrá más. Vanse poblando cerca de la reduccion de Santa María de Guallaga por la otra banda del rio, á donde va el Padre á verlos y doctrinarlos dos ó tres veces á la semana. Tienen casa hecha de bahareque para el Padre, y aunque tenian otro rancho que les servia de iglesia, con sus dos campanas, le van haciendo mejor de nuevo. Hanse bautizado de esta nacion hasta ahora 110 niños, y en caso de necesidad y algunos que sin estar enfermos lo piden con afecto, hasta 50 adultos; de

Digitized by Google

los cuales han muerto muchos... Entre ellos, si mal no me acuerdo, el cacique perdido que arriba se dijo, quien remaneció en sus tierras al cabo de mucho tiempo y fué de los primeros que salieron luego á poblarse. Faltan todavía muchas parcialidades que aun no han sacado su chusma de los retiros. Van saliendo poco á poco, unos ahora, otros despues, y tambien se van y se vienen, porque no hay modo de apretarles más para retenerlos en su poblacion. Lo principal es no tener sacerdote propio en su pueblo que los doctrine y mantenga.

§ V.

Mision de los Aguanos, Chamicuros, Tibilos, Meleguinas, Chechunas, etc.

Al modo que los Barbudos tienen sus tierras y rancherías por la parte de arriba de Santa María de Guallaga, los Aguanos, en la misma banda, las tienen por la parte de abajo hasta llegar á las juntas del rio Guallaga con el Marañon, cogiendo de la orilla unas 30 leguas á lo largo. Eran tan temidos y tenian la comunicacion tan cerrada como los Barbudos, por las mesmas causas y casos belicosos que de su valor habian experimentado. Era calificacion grande en grado superior de valentía del indio que hubiese peleado con aguano y salido bien de sus manos. En lo que más se pondera la fama de los Aguanos, es que el gobernador D. Diego Vaca, fundador de este gobierno, habiendo bajado al rio de Guallaga con 60 soldados y cantidad de indios amigos, con fin de fundar otra ciudad, segun sus capitulaciones, aunque deseó y quiso entrar y pacificar esta nacion de Aguanos y la de los Barbudos, desistió del intento, por haber reconocido el cuidado que daba á sus soldados el empeño, por el mucho valor y gran multitud de gente que publicaba la fama de estas naciones, alegando muchos que no tenian dispuestas las cosas de sus casas para haberse de poner en tan peligrosa empresa. Tanto como esto atemorizaba la fama de esta gente.

Digitized by Google

No se sabia qué lengua hablaban ni que hubiese intérpretes con quien comunicarles, siendo así que teniamos en la reduccion de Xéberos algunos 200 que eran Cutinanas y hablaban la misma lengua, y algunos Maparinas en Guallaga, que tambien la entienden. Todo se ignoraba, hasta que se descubrió con la ocasion que diré. Un vecino de Borja, que era el capitan Juan Martinez y fomentaba mucho estas misiones, se determinó á peticion de los Padres á descubrir este sacramento y romper los muros de temores que habia de la nacion Aguana. Juntó hasta 320 indios de los amigos, y con otros cuatro soldados entró la tierra adentro de los Aguanos, acompañándole el P. Raimundo de Santa Cruz. Cogieron en una casa 13 personas, y teniéndolas en prisiones, repararon que un cutinana de los que iban por amigos estaba en conversacion con uno de los prisioneros, con que se descubrió ser la misma lengua. Volviéronse antes que la provincia se convocase, por haber conseguido el intento, que era sacar lenguas, llevándose consigo á los Aguanos que habian cogido; teniendo á grande dicha y buena hazaña el haber hallado tenian por intérpretes á los Cutinanas, y el llevar lenguas de la mesma nacion que con más seguridades les hablasen, y el haber entrado y salido sin lesion alguna ni derramamiento de sangre.

El año siguiente de 1654, por enero, se comenzó á pacificar esta nacion, casi por el mismo modo y por el mismo tiempo que los Barbudos. El cacique de los Cocamillas don Felipe Manico, que estaba nombrado por gobernador de su pueblo, juzgando que no habia de ser para menos que el cacique cocama don Raimundo de Aconoma, que pacificaba á los Barbudos, tomó á su cargo á los Aguanos; y así, con licencia que tenian ambos del teniente de Borja y pidiéndosela al Padre, juntó su gente, y llevando herramientas, un intérprete cutinana y una india aguana, fué á probar ventura, cuyo suceso refiere el P. Raimundo de Santa Cruz en la misma carta que el de los Barbudos, que arriba referí, y dice:

«Hará tres meses fuí á ver á V. R. (el P. Lucas de la Cueva, »que era Superior); dejé dicho al gobernador D. Felipe Mani»co fuese á enviar á hablar á sus parientes la mujer aguana,

Digitized by Google

»reliquia de las que el año pasado se sacaron con la gruesa »armada. Hizo el gobernador lo que le dije, enviando, de com- »pasivo, la otra muchacha, por consolar la mujer. Llevólas »hasta la mitad del camino, donde entendió no habria más »riesgo de tigres. Salióse á esperar á la orilla del rio. Al cabo »de algunos dias vió Aguanos; llegóse y ellos se retiraron, quizá »por pasar en la ocasion unas canoas de españoles. Estúvose »allí diez dias bobonando (1) de dia y de noche; como vió que »no salian, se vino al pueblo. Dióme aviso de lo sucedido pi- »diendo licencia para volver, Dísela, enviándole á decir entra- »se, si se hallaba con buen corazon, y hablase á esta nacion en »sus tierras. Volvió á llamar con bobonería; no salieron, y co- »giendo otro camino casi un dia más arriba, se entró con 21 »indios y Pedro el cutinana, que V. R. me hizo caridad de dar »para solicitar esta nacion. Durmieron una noche en el cami- »no; otro dia á las cuatro de la tarde hallaron una chacra y en ella »una mujer; no la quisieron hacer daño, sino hablarla; luego »que sintió gente, corrió á dar aviso á los suyos, con que llo- »vieron Aguanos con sus armas sobre nuestra gente. Quisie- »ron pelear; hablóles Pedro, ayudándole dos mozos Maparinas, »que en la ocasion hallaron se entendian con esta nacion. »Declararon el intento; mostraron las herramientas; dió el go- »bernador D. Felipe Manico su hacha y cuchillo; los otros »dieron las que llevaban; con que se aseguraron algo los pri- »meros, que con la experiencia dicha defendieron á los nues- »tros de los que de nuevo venian. Señaláronse en defenderlos »un cacique y su hijo, y aun no bastaba, porque entendian »que era engaño. Procuraron los nuestros asegurarlos, y no »pudiendo del todo, les atemorizaron con decir el cacique »Manico tenia mucha gente en su pueblo, que muerto él, ven- »dria sobre ellos juntamente con los españoles, á quienes de- »jaba en el rio, y que ellos solos se habian adelantado por no »alterarlos y hablarles con quietud; que se sosegasen y no pe- »leasen, que seria para su mal y destruccion. Con esto cesaron »de querer pelear; pero quisieron, para informarse, quedar

(1) Tocando la *bobona* ó bocina de caña brava ó *guádua*.

Digitized by Google

»con el gobernador; defendiéronlo y tambien á los dos Ma»parinas. Al fin cogieron á Pedro, quizá por disposicion »divina, por ser él muy capaz y más conforme con su lengua. »No pudieron defenderlo, antes trataron de despedir nuestra »gente, diciendo saldrian con el muchacho al quinto dia. »Nuestra gente trató de salir y á cada paso los atajaban á qui»tarles las flechas, cerbatanas, rodelas y camisetas, quizá con »el seguro de que iban de paz, que ellos al principio tambien »temieron. Dicen estos les querian quitar las armas para ma»tarlos sin ellas; algunas trocaron; una rodela quitaron junta»mente con las cerbatanas que estos tienen por armas. Cami»naron la noche para salir á donde tenian las canoas. El go»bernador dice, que, estando ya cerca de la casa, cuando en»traban, se hincó dos veces de rodillas pidiendo á Dios y á la »Virgen Santísima lo sacase con bien del empeño. Salieron »como pidió, queriendo la Divina Magestad se deba á sí »esta nacion. Dieron aviso al pueblo, diciendo fuesen con he»rramientas á rescatar y á avistarse con los Aguanos. Bajaron »todos juntamente con Antonio Lopez, que llevaba su arcabuz. »Al quinto dia salieron los Aguanos; hablaron y amistáronse, »viniendo con nuestra gente á este pueblo los que cabian en »las canoas, en que se entraban á porfía; y aunque antes de »haber pasado á esta banda todos los que habian de venir, dis»paró Antonio á un palo, para que viesen la arma española, »no se inquietaron, pasando despues del tiro algunos sin re»celo ni miedo. Estuvieron aquí tres dias muy placenteros. »Fuese esta primera camada y con ellos los Cocamillas, que »los bogaban, hasta su casa, que dice uno de los que fueron »es mayor que la iglesia de Borja. Durmieron nuestros indios »entre ellos con seguridad, viniéndose con los mismos otros á »ver el pueblo; unos y otros fueron cargados de herramientas »que estos pobres les dieron, que es lo mismo que haber dado »sus joyas y riquezas. La segunda tropa se habia ido cuando »yo vine; envielos á llamar; vinieron 15 con su cacique antes »de ayer y hoy se fueron. Diles el hacha que V. R. me habia »enviado para la canoa, por saber era muy de su gusto esta »accion de caridad, y por no hallarme con otra cosa á propósi-

Digitized by Google

»to para la ansia que el cacique tenia de hacha. Los otros lle»varon á cuchillo, y algunos de los 400 anzuelos que V. R. me »hizo limosna; aunque los Aguanos no saben de su uso, no »dejan de estimarlos; más los apetecen los Barbudos. Todo el »apetito de los Aguanos es hachas y cuchillos. Dejaron un mozo »para lengua y prometieron darme hasta 5 que les pedí para »el mismo intento. La mujer y muchacho que enviamos no »han aprovechado aún para estas amistades, por ser la parcia»lidad que hemos comunicado fieramente opuesta á la de la »mujer, á quienes llaman *Chamicuro*. Ni piensan ni tratan »estos más que destruir á Chamicuro. Dicen que sabiendo el »Chamicuro la nueva amistad, se ha irritado más, diciendo, »que cómo se han amistado con quien tanto daño les ha hecho? »y que tratan de matarlos por las herramientas que han reci»bido; y aunque son ambas parcialidades de una nacion y »lengua, no se hablan sino con el dardo y chingana en medio; »siendo tal el rencor, que decian querian matar estos niños »que han quedado, por ser hijos de Chamicuros, etc.» Esto dice el Padre en la carta de lo tocante al modo con que comenzó á pacificarse esta nacion.

Juzgábase ser una parcialidad la pacífica; despues se halló que eran dos con diferentes caciques y rancherías, si bien aliados y unidos, llamados *Seculusepa* y *Chilicagua*. Restaban por pacificarse otras de la misma nacion, sus contrarias, y que se hacian bárbaras matanzas. Para su quietud y pacificacion han hecho los Padre varias diligencias, procurando hablarlas á todas, y los españoles algunas entradas en armadillas. Ultimamente, el general D. Juan Mauricio Baca de Evan, que entró á ver esta nacion, en que estaban ya de paz los *Meliquines* [ó Meleguinas] y *Tibilos* y otras parcialidades de menor porte, despachó un capitan á que pacificase y sacase á verle al cacique Chamicuro, que restaba, y era el más ruidoso y temido. Redújose con toda su parcialidad y salió á ver al general, con que se puso la tierra en paz, no con la firmeza que se pretendió entre ellos, porque no han dejado de ejercitar sus venganzas y matanzas, y ha sido menester que el teniente general entre á sus tierras á hacer castigos, como los

Digitized by Google

hizo, ahorcando á un cacique y á otro principalejo de los Meliquines, por haber muerto á traicion cuatro de los que primero se pacificaron, que eran el cacique Chilicagua y tres de sus compañeros, que habian ido á verlos debajo de amistad.

El P. Raymundo de Santa Cruz ha hecho muchos viajes á sus rancherías hasta las de Chamicuro, la tierra adentro, tres y cuatro dias de camino de á pié con las incomodidades y mojaduras de estas montañas, con muchas llagas que se le abrian y apreturas del pecho asmático, que llegaba casi á caerse muerto, segun lo que ahogándole le apretaba. Tomaba este trabajo, y aun otros riesgos de la vida, porque varias veces le dijeron que le querian matar y comérselo, con fin de atraerlos á que acabasen de salir á poblarse en partes que se pudiesen doctrinar. Antes que el P. Raimundo de Santa Cruz fuese á sus tierras, con los mismos intentos hizo viaje á ellas el P. Lucas de la Cueva, en la ocasion que dije arriba bajó con el general D. Martin de la Riva á ver esta nacion y la de los Barbudos; donde fué de estimar la fineza de cristiandad, piedad y veneracion de sacerdotes que usó este caballero con el Padre, en el camino de tierra que hay desde las orillas del rio, á donde habian salido los Aguanos á ver á su señoría y al Padre, hasta la ranchería de esta gente, que quisieron verla. Era fuerza caminar unas tres leguas, y el Padre desmayó de cansancio y de los achaques que padecia, sin poder caminar. Fué necesario cargarlo en un *huando* (1) de una hamaca, y que la carga se repartiese entre los españoles, porque los indios llevaban otras. El primero que cogió el palo del huando fué su señoría y lo llevó la parte del camino que le cabia, que fué un buen trecho, cargando al Padre. Despues que se remudó con otros, sacando la espada ancha que llevaba, iba con ella cortando las ramas y aderezando el camino para que pasase, estimando esta accion con más afecto que el cargo de gobernador y capitan general y el hábito de Santiago que tenia á los pechos, con que dió gran ejemplo á los gentiles y aun á los españoles.

(1) Palanquin, silla de manos, angarillas, etc. en quichua.

Digitized by Google

Las muestras que se vieron de esta nacion en razon del número de gente, fueron buenas y de mucha chusma, y se pudo colegir de los que habitaban y dormian en sola una casa. El P. Lúcas de la Cueva contó en sola una casa 108 hamacas, y despues los vi yo aun en mayor número, y en otras casas á 40 y 60, por ser estilo de esta gente, que tantas hamacas ha de haber colgadas cuantas personas moran en la casa; porque el niño recien nacido, la mujer, el marido y todos, cada uno duerme en su hamaca distinta, con un fogoncillo en el suelo hacia los piés. Tiénenlas colgadas por todo el cuerpo de la casa, de un lado á otro, en hileras, pendientes de las tirantes que al propósito atraviesan. Los más alentados duermen inmediatos á las dos puertas que tiene la casa, una en cada cabecera, con las armas á punto arrimadas á la tirante ó clavadas para poderlas coger en cualquier rebato.

Al tiempo que padecian la peste que he dicho les sobrevino de las primeras vistas de españoles, bajó el teniente general de este gobierno á tomar la posesion y recibir la obediencia que daban á S. M. estas dos naciones de Aguanos y Barbudos; iba yo en su compañía, y sabiendo lo que padecian de los caciques y gente que salieron á la orilla del rio á dar la obediencia, hube de entrar á sus rancherías para lograr los niños que suelen peligrar con semejantes pestes, metiéndome la canoa unos tres cuartos de legua por entre árboles, por estar el rio crecido, que inundaba hasta muy dentro del monte; dejando la canoa á tres leguas de tierra, llegué á las rancherías, donde de buena gana me sacaron los niños para que los bautizase. De ambas parcialidades se bautizaron 75 infantes y varios adultos, ya catequizados y nombrados.

Con la referida y otras pestes se ha minorado mucho esta provincia, de modo que al presente, de lo que se sabe de ella, no se halla que tendrá sino unos 200 indios de lanza (como los Barbudos), que harán hasta 1.000 almas. Vanse poblando en las mejores tierras que se conocen en estas montañas para sus frutos de maíz, plátanos, yucas, chontas, etc.; de buenas aguas, un dia de rio abajo de Santa María de Guallaga, unas tres leguas la tierra adentro, en tres pueblos. El primero dista del

Digitized by Google

último tres leguas, y en medio, en el mesmo camino, está el otro. Pasa por ahora con estas divisiones, á causa de que las parcialidades aún no se acomodan á vivir juntas. Puédense doctrinar así bastantemente, hasta que el tiempo enseñe otra cosa, y puede ser que se descubran otras parcialidades de la mesma nacion con que crezcan los pueblos, para que hayga ocupacion de dos sacerdotes. No se les aprieta á que se pueblen más á las orillas del rio de Guallaga, por la multitud de zancudos que en ellas hay, que en gente desnuda y que no usa de toldos, no fueran tolerables. Es gente limpia de sarna ó carate, desnuda, si bien las mujeres traen pampanillas, que se envuelven y cubren de la cintura para abajo, y los varones otras menores curiosamente tejidas, con labores, de una tercia ó más de largo, poco menos de ancho, que se cuelgan de la cintura para abajo, con que no andan tan indecentes como los Barbudos. Ya van poniéndose algunos camisetas, que las tejen las mujeres aguanas, muy delgadas, de algodon.

Con los que despues se han ido bautizando de esta nacion, por todos son hasta 200 los niños y otros 80 los adultos. No se ha visto aún la chusma de varias rancherías, ni se sabe si son de su mesma nacion los *Siclunas*, sus comarcanos, que mediante ellos se pueden pacificar. Unas de sus fieras costumbres es matarse con barbasco ó veneno, que lo toman las mujeres, principalmente para vengarse con tanto daño proprio de sus maridos ó de otros.

Tienen su modo de iglesia con campanas..., rancho para el Padre con algunas alhajas, y para principio de su sustento, cuatro ó seis cabezas de ganado vacuno y algunas aves, de que cuidan los indios.

ADICIONES.

Dos reducciones principales de Aguanos hubo desde los principios: la de *San Antonio Abad*, en poca distancia del Guallaga, y la de *San Xavier*, que hoy se llama de los Chamicuros, algunas leguas más distante. Quien les dió mucha forma fa-

Digitized by Google

bricando en ellas casa é iglesia é industriando la gente en el rezo y policia cristiana, fue el P. Lorenzo Lucero, el cual, despues de fundado el pueblo de la Laguna, mandó desde allí abrir camino de á caballo para visitarlos á menudo. Recogió tambien, con la ayuda del gobernador don Gerónimo Vaca, muchos indios de la parcialidad del Chamicuro que aun vivían en su retiro. Con esto, la reduccion de San Xavier tuvo por entonces notable aumento. Del pueblo de los Aguanos apartó la parcialidad de los Tibilos, con quienes tenían disensiones continuas, y fundó con ellos otro pueblo aparte entre el de San Xavier y la Laguna, que se llamó *San Lorenzo de los Tibilos.* Este, con el tiempo, por fin, se acabó. El de San Xavier, que aun persevera, cuenta al presente 237 almas, y el de San Antonio Abad solas 92. A más de las pestes, matanzas entre sí, lo que ha consumido á los Aguanos han sido las correrías á los Xíbaros y otras naciones, porque, por muy valientes, eran un tiempo muy apetecidos para soldados. Los pocos que quedan, en especial los Chamicuros, tienen hoy fama de muy cobardes, pero muy fieles y amantes de sus misioneros.

§ VI.

Misión de los Paranapuras, Chayabitas, Muniches y Otanavis.

Paranapura es un rio ó quebrada que, teniendo su origen en los cerros de Moyobamba y de los Chayabitas, desemboca en el de Guallaga á poco más de un dia de camino de rio, arriba de el pueblo de Santa María de Guallaga. En esta quebrada ó en algunos sitios de élla vivian escondidos y huyendo de las malocas que solian hacer los vecinos de Moyobamba, llevándose las mujeres y chusma de la gente que encontraban, algunas parcialidades de la nacion Xébera, que no pasaban de 30 indios de lanza; parte de ellas se llamaban *Xéberos Muniches,* por la

Digitized by Google

comunicacion y haber emparentado con los Muniches y aprendido su lengua, por estar vecinos á ellos, cuyas rancherías y habitaciones están mas adelante de Paranapuras (sic), en quebradas que bajan de los mismos cerros de la jurisdiccion de Moyobamba.

Veian algunas veces los Padres á los dichos Xéberos de Paranapuras, viniendo ellos tambien á ver al que estaba en la Limpia Concepcion de Xéberos y en Santa María de Guallaga. Por haber reconocido la amistad y comunicacion que tenian con los Muniches, deseaban los Padres por ese medio intentar y fundar una reduccion con unos y otros en Paranapura. No se ponia en ejecucion por haber falta de Padres, añadiéndose despues, que, con ocasion de haber hurtado un Xébero la mujer de otro principal, llevándosela á Moyobamba, donde á poco tiempo la mujer murió, andábase el raptor descarriado, sin tratar de volver á los suyos, de miedo del marido de la india. Aportó á los Chayabitas, que no dejaban de tener alguna comunicación con los Paranapuras, donde, introduciéndose y ganando la voluntad de aquella gente, el cacique le dió por mujer á una hija suya, y con ella trató de bajar á Guallaga y pedir al Padre la bautizase y los casase. Así lo hizo, y bajó llevándose consigo al cacique su suegro y otro tambien cacique de otra parcialidad con algunos sus sujetos, persuadiéndoles pidiesen al P. Raimundo de Santa Cruz, que era el que residia en Guallaga, los bautizase y doctrinase tambien su pueblo, sacando Dios de aquel mal este bien. Con buena instruccion y catecismo los bautizó y casó al contenido; y para ver la disposicion que tenia su pueblo para doctrinarse, subió con ellos mesmos y algunos Cocamas navegando unos diez dias hasta los cabeceros de Paranapuras, y trepando tres leguas de cerros con molestia de unas garrapatas que se pegan al cuerpo y agarran tan fuertemente, que no se arrancan sin dejar llaga, hasta llegar á un alto en que estaba el primer pueblo de los Chayabitas, pequeño, de unas 100 personas, que hacian 20 familias de buena chusma; é informándose de los demás que habia la tierra adentro, que decian eran más en número, los dejó apalabrados de que harian lo que conviniese á su doctrina, conten-

Digitized by Google

tándose por entonces con bautizar solos niños y pocos adultos que habia necesitados.

Por este mismo tiempo envió el Padre recado al cacique principal de los Muniches convidándole le viniese á ver. Vino el cacique á ver al Padre con algunos de sus sujetos, á quienes habló y acarició en orden á tenerlos en amistad y que diesen obediencia á S. M. y admitiesen el ser doctrinados; y dándoles algunas hachas y herramientas (principal cariño y agasajo para ganar estas gentes), los despachó. Dando el Padre razon de todo al P. B. Perez, que era Superior y estaba en Borja, se determinó á enviar otro Padre que tratase de fundar una reduccion de Paranapuras, Chayabitas y Muniches, procurando juntar todas estas naciones, por ser pequeñas, rezagos de las malocas de Moyobamba, que cada una sola no era bastante; juntas harian algo de importancia. Señaló y envió la santa obediencia al Padre que tomase á su cargo esta reduccion, á mediado del año de 1654. Llegó á Santa María de Guallaga, por ser paso para subir á Paranapura, donde halló que le esperaban los principales de los Paranapuras y Chayabitas, y logrando la ocasion y gusto que mostraban los indios con su nuevo y propio Padre, subió con ellos á que se viese y registrase el punto más á propósito para que se poblasen ellos y los Muniches. Visto el que parecia más acomodado y que caia en medio, para que en él se llamasen y juntasen estas naciones, mientras se disponian las cosas y hacian las sementeras, se estuvo el Padre en las rancherías de Paranapuras, que estaban en el retiro de una quebradilla, mosquitero continuo y de excesivo calor con los reflejos del sol, por ser arenisco.

De estas rancherías fué tambien el Padre, con fin de solicitarlos á que bajasen á poblarse, á ver á los Chayabitas, navegando unos siete dias de rio arriba y subiendo á los cerros, con molestia de garrapatas, donde tenian su pueblo y de donde se ven las inmensas llanadas de estas montañas, cubiertas de espesura de árboles altos y copados y variedad de palmas, sin que haya cerro ni cosa que estorbe á la vista hasta todo lo que puede alcanzar. Con estas visitas, comodidades y doctrinas que se les ofrecia, aunque sentian dejar sus tierras, fueron

Digitized by Google

bajando los de este pueblo adonde se habia señalado para poblarse en Paranapura, ayudándoles el Padre con canoas, herramientas y otras cosas que habian menester, y asegurándoles principalmente que, teniendo doctrina, no les harian daño los españoles ni llevarian sus hijos, que es lo que sumamente sienten. Bajaron á lo mesmo algunos de la tierra adentro de la nueva nacion Chayabita, con que iba la poblacion poniéndose en buen punto, con esperanzas de reducirlos á todos.

Trató el Padre de hacer lo mismo con los Muniches (á quienes en Moyobamba llaman *Otanabes)* en orden á arrancarlos de su tierra y que se poblaran en Paranapura. Envió á llamar al cacique principal, á quien habló, diciéndole lo que convenia en la materia. Oyó el cacique con atencion, y llegando su vez, respondió que él tambien. Así lo hizo, admitiendo el ser doctrinados, pero dando solucion (por ser de juicio y capacidad) á todas las razones que se le habian propuesto para mudarse, todo en orden á no dejar sus tierras. Díjole el Padre (mostrándole agrado de su buen entendimiento y claridad con que habia hablado) que iria á verlos en ellas y ver si habia comodidad y bastante gente para tener un Padre que los doctrinase. El cacique (llamábase Juanio) respondió que fuese en hora buena, que seria bien recibido y con gusto de todos. Hizo el viaje el Padre con 17 indios solos de escolta y bogas no sin recelo y riesgo de enemigos, navegando catorce dias, por haber de dar la vuelta por el rio de Guallaga y entrar subiendo la quebrada donde viven los Muniches, que está tres dias más arriba de la boca de Paranapuras. Tuvo gran cantidad de zancudos, que de noche parecia estaba todo el aire hecho un enjambre de éllos; no dejaban hacer la pobre cena á la gente; metíanse por la boca, narices y ojos; menos los dejaban dormir, porque no tenian toldos; íbanse, dejando al Padre solitario en la playa, huyendo de ellos en las canoillas, por ver si podian dormir en ellas apartados en el rio; ni con estas diligencias, de que usan valerse estas gentes en semejantes casos, se podian librar, por estar todo cundido de zancudos. Este torbellino de ellos tiene el rio de Guallaga y las partes sus vecinas, como dije arriba, en especial en aquella temporada, que

Digitized by Google

era por el mes de noviembre y cuando cesan las crecientes que inundan la tierra, por el cieno y podredumbre de hojas y palos, que es de donde se crian tan molestas sabandijas. Caminando por la quebrada arriba, cesó esta plaga, pero vino la de la hambre, porque les faltó *in totum* la comida. Un dia les suplió por pan al Padre y á los indios el cogollo de una palmera de *chonta* (1) y su fruto en flor. Sobre la hambre entraron en grandes temores de que estaban de malas los Muniches, fundándose en que no hallaban el socorro de comidas que habian enviado á decir al cacique Muniche tuviese en el camino, y en las amenazas que habia echado un indio de que se habia de valer y hacerse fuerte con los Muniches y matar á los españoles, al Padre y á todos, por una vuelta que le habian dado unos indios de Paranapura, y en otras memorias semejantes, que refrescaban, de que habian dicho en otros tiempos habian de matar al Padre, al cacique principal de Paranapura, que iba en esta escuadra, etc. Estos temores, como de enemigos, los asombraban y ponian en cuidado; pero el mayor enemigo que les hacia ya la guerra y apuraba, era la hambre. En fin, andando en frutas silvestres que la matasen ó engañasen, se socorrió esta necesidad con una chacra de yucas y alguna gente de Muniches que acertaron á encontrar, porque con este encuentro, que en la sazon fué de mucha alegria, cesó la hambre con las yucas y se quitaron los temores con la relacion que dieron los Muniches. Aseguróse todo más, porque, habiendo tenido aviso el cacique muniche (que se lo dieron dos indios que habian despachado habia dos ó tres dias ha, con fin de que viesen qué rumores corrian) de que iba ya el Padre y estaba en necesidad, bajó el cacique á recibirle con socorro de comidas y bogas, dándole á su modo la bien venida á sus tierras y diciéndole que habia estado muy triste y cuidadoso con la tardanza, juzgando le habian muerto los aucas enemigos que suelen andar por el rio de Guallaga; y cómo habia enviado cuatro indios con comidas al camino, donde esperaron algunos dias y de donde,

(1) *Euterpe oleracea.*

Digitized by Google

por madurarse los plátanos y echarse á perder, se habian vuelto. Llevó al Padre por la quebrada arriba hacia sus rancherías, donde en el puerto esperaba la demás, de fiesta, con *llautus* de palma que coronaban sus cabezas, una rueda de indios que daban vueltas danzando á su modo, con flautas pequeñas ó zampoñas, que las tocan con buena armonía y consonancia, y otra rueda de flautas grandes y gruesas. Con esta fiesta llevaron al Padre á las casas del cacique, que distan del puerto como un cuarto de legua, donde tenian hecho un rancho para el Padre y luego hicieron capilla para que dijese misa. El cacique mandó trujesen camarico, á que acudieron todos trayendo pescado, yucas, plátanos, zapallos, caña dulce y otros frutos de la tierra, de que pusieron al Padre un buen rimero. Hízole al dia siguiente una pesca con barbasco en su quebrada, que es muy abundante de sábalos y boquichicos, de que cogieron gran cantidad. No halló el Padre ser bastante la gente para ocupacion de un sacerdote, pues no pasaban de 64 indios de lanza de toda la nacion, con pocas mujeres y chusma. Díjole por medio de intérpretes el intento conque habia ido á sus tierras, y aunque todos en voz comun admitian el ser doctrinados y cristianos, en tratándoles de que saliesen de sus tierras á poblarse donde puedan serlo teniendo Padre, *hoc opus, hic labor est*. Habiendo hecho varias pláticas sobre la materia, los dias que allí estuvo, y de los misterios de la fé, no consiguió más por entonces que el que se acercarian algo á Paranapura, y se poblarian en una quebrada que llaman *Sadasso*, que no sale de los términos de su tierra. Pasó el Padre con ello, con fin de irlos sacando con el tiempo á Paranapura, y se volvió, dejando bautizados algunos viejos, de quienes supo después habian volado dentro de pocos dias á la otra vida casi todos.

De lo referido se sabrá lo que pasa en otras partes, porque casi de la misma manera reciben á los Padres otras naciones, con el mismo aplauso y fiestas á su modo, que no deja de ser indicio de la disposicion que en ellos hay para tenerlos en sus tierras y sus doctrinas. El embarazo mayor que hay es el ser algunas naciones muy pequeñas y vivir en partes tan inhabi-

Digitized by Google

tables y remotas para la comunicacion, que no es posible humanamente puedan vivir en ellas sacerdotes. Así, á más no poder, se ha procurado sacar los tales indios á donde puedan morar con doctrina y comunicacion y ser corregidos y dirigidos de la justicia, sin la cual no se entablará cosa.

Hechas estas diligencias, proseguía la población no tan sin efecto, pues no sólo se iban poblando los Paranapuras y Chayabitas de los altos referidos, sino que de la tierra adentro iban saliendo algunos á poblarse, y también de los Muniches; y parece se redujeran todos y se formara una razonable reduccion. Faltóles el Padre, porque lo llamó la santa obediencia para ocuparlo en otra parte forzosa, y hubo de desampararlos, dejando solamente hasta 50 (?) familias y otros que tambien comenzaban á poblarse. Mostraron grave sentimiento los indios, porque así como supieron que el Padre se iba, comenzaron á levantar alharidos desde sus ranchos, como cuando lloran sus muertos. Otros, que eran los más principales y viejos, se iban al rancho del Padre y se paraban á mirarle y á llorar, sirviéndoles las lágrimas de palabras, que significaban su dolor y aflicion; de modo, que no pudiendo el Padre contenerse, se retiraba á un rincon á dar lugar él tambien á las lágrimas, sintiendo grandemente el dejar á aquellos pobres más que si fuesen sus hijos naturales...

En materia de doctrina no era menester trabajar tanto con ellos como con otros, porque tomaban bien lo que se les enseñaba y no querían que nadie les llevase el pié adelante en cosas de cristianos; de que es buena prueba el que, habiéndoles dicho el Padre la obligacion de la abstinencia de carne en la Cuaresma, siendo su ordinario sustento la montería que cazan con cerbatanas y veneno, arrimaron en la Cuaresma las cerbatanas, buscando solamente yerbas, frutas y pescado para pasarla aun los que no estaban bautizados; cosa rara en estos naturales de montañas y en que no hay poco trabajo y dificultad para que dejen de comer carne en los días prohibidos, así por ser ellos demasiadamente carniceros, como porque no siempre tienen á mano otros manjares ni poseen diligencia

Digitized by Google

en prevenirse de ellos para los días de ayuno, sino que parece forzoso han de comer lo que hallan, sea carne ó pescado (1).

Han proseguido acudiendo al rezo de doctrina aun estando sin sacerdote, y las veces que van Padres á verlos ó asistirles por el tiempo que es posible, como lo hizo el P. Luis Vicente Centellas, acuden á todo con más cuidado y á servir al Padre con puntualidad. Hase minorado esta reduccion con las pestes y por el punto en que está el pueblo, que con ser arenisco y alto, tiene demasiada humedad y vapores malos, que ocasionan enfermedades mortales. Tambien se han vuelto algunos Chayabitas á sus tierras, conque no hay más, al presente, que 30 familias. Pero si tuvieran sacerdote propio y asistente, se mejoraran, y hay esperanzas de que Chayabitas y Muniches se reduzcan. Y aunque á los Muniches han impedido los españoles de los Lamas ó Triunfo de la Cruz, porque quieren decir que tocan á su jurisdiccion y servicio, por huir de ellos y del trabajo que suelen darles, se vinieran á vivir en Paranapura al amparo y abrigo del Padre, como de hecho ahora lo han tratado, viniendo á hablar á los Padres, con fin de acercarse y ponerse en Paranapura. No sé en qué pararán. Ellos dieron la paz y la obediencia á la justicia de Borja por medio de los Padres que los pacificaron en la forma que he referido.

Tiene esta reduccion su iglesia capaz, aun no acabada, con una imágen de pincel de la Limpia Concepción de Nuestra Señora, de casi estatura entera; un crucifijo pequeño de bulto; un viril de plata y el pié de bronce dorado; dos campanas; y de ornamentos pocos, con otras alhajas de lo doméstico. De ganado vacuno hasta 14 cabezas, y de cerda otro poco. Hácense en esta quebrada y en las que en ella desaguan buenas pescas. A dos dias de camino por el que van á Moyobamba, están unas famosas salinas de peñas, de donde á golpes de hachas ó barre-

(1) Siguen otros encomios (que suprimo) sobre su escrupulosa observancia de la *práctica* religiosa y penitencias, incluso disciplinas; y relaciones de casos de muertes ejemplares, como la de una vieja que falleció invocando á Dios y á la Virgen, como si siempre hubiese sido cristiana.

Digitized by Google

tas sacan piedras de sal en cantidad cuanta quieren ó pueden acarrear, para embarcarla en las canoas á dos leguas, que han de cargarla por tierra.

ADICIONES.

Con los contratiempos que hemos dicho, los Chayabitas, que habían dado principio á poblarse con los Paranapuras, retiráronse nuevamente á los cerros, en donde, como apuntamos arriba, se formó despues otra poblacion debajo el amparo de *Nuestra Señora de la Presentación,* que aun persevera y cuenta al presente 442 almas.

Lo mismo sucedió con los Muniches, quienes, habiéndose dividido en dos parcialidades, la una se pobló por fin junto al río Paranapura, en donde desemboca la quebrada *Sadasso*, un dia de camino en distancia de Guallaga. Llamóse esta reduccion *San Antonio de Padua de los Muniches*, y es la que hoy aun persevera. La otra parcialidad, que se llamó de los *Otonaves*, poblóse debajo el patrocinio de San Estanislao Koska, un dia y medio más arriba, en el camino que lleva á la ciudad de los Lamas, junto á una quebrada llamada *Sanonsi*, que sale á Guallaga; pero habiéndose disminuido mucho, volvió por fin á juntarse con los Muniches. Ambas reducciones juntas cuentan hoy 151 almas.

La de los Paranapuras, que está cuatro dias más arriba en la orilla del mismo rio, numera hoy dia almas 192 y es anejo del pueblo de los Chayabitas.

§ VII.

Misión de los Roamainas y Zapas.

Communmente han entendido y hablado de *Roamainas* y *Zapas* como de dos naciones distintas. No hay más fundamento para eso que el tener diversos nombres y poblaciones

Digitized by Google

apartadas, pero hablan una misma lengua con poca diferencia en la pronunciacion; y aunque vivian en diferentes quebradas del rio Tigre, no dejaban de comunicarse ni estaban muy distantes; con que no hay para qué tenerlas por distintas naciones ni provincias, sino distintas parcialidades ó poblaciones de una misma nacion, la una con nombre de Roamainas, la otra de *Cepas*, que en lengua del inga es lo mismo que «conchas». Este nombre de Cepas les dieron los españoles, porque las mujeres traian por cubierta sola una concha grande, pendiente de un hilo que les tapaba las partes indecentes (1). Su nombre propio con que los nombran los Roamainas es *Iñuru*. Aunque digo que son dos parcialidades, se ha de entender que cada una contenia otras muchas con diferentes caciques, pobladas muy á lo dilatado en varias partes. Las tierras propias de esta nacion son en las quebradas que desaguan en el rio Tigre, avecindándose por ellas al de Pastasa (que se forma de los rios de Latacunga y Hambato, donde lo llaman Corino), de cuyo lado, que es á man derecha, como subimos por él, tienen las dichas quebradas sus cabeceras. De ellas, varando canoas, salian á hacer guerra ó matanza á los Mainas, que tenian por propias tierras y rios los de este contorno, principalmente al de Pastasa. Tambien se la hacian á ellos los Mainas y Xéberos por ambos rios, éste y el de Tigre, y otras quebradas. Entendíase seria gran nacion segun eran de dilatadas las tierras que ocupaba. Luego que llegaron los primeros Padres á estas misiones, trataron de buscar los medios para apaciguarla y doctrinarla; en orden á este intento se dispuso una armada en que fué el P. Lucas de la Cueva, y en cuya entrada y caminos padecieron muchos trabajos, porque, sin topar rastro de gente, anduvieron muchos dias perdidos por *achuales* (2) y pantanos, ciénagas hondables y llenas de raigones y espinas, y sobre todo summa hambre, que la padeció con los

(1) Véase la quinta nota del § XI, del capítulo primero de la parte primera.

(2) Palmares de la especie llamada *Achua*, que crece y se espesa en los terrenos anegadizos. Equivalen á los llamados *Morichales* en el Orinoco por la palma *moriche* ó *murichi* (*Mauricia flexuosa*), acaso la misma *Achua*.

Digitized by Google

demás el Padre hasta caer desmayado. Túvose á favor divino concedido por los méritos del glorioso apóstol de la India San Francisco Xavier (patron de las armas de estas misiones), que en su *infra octavam* del año de 1641, habiendo dicho misa el Padre, y encomendándole el negocio, se halló luego gente de la nacion Roamaina, de que prendieron algunos, que despues han servido de lenguas para pacificarla. Un mozo de los que prendieron, acertó á estar en lo alto de un árbol á donde habia subido á coger un mono que tenia aturdido con la yerba con que cazan y se habia detenido en las ramas. Vió de repente al pié del árbol gente de la nuestra; asombrado de temor, perdió el sentido, ó como él despues decia, se le perdió el corazon, y quedando más aturdido que el mono, cayó de lo alto dando un gran golpe en el suelo, de que quedó como muerto, maltratado un lado, que se le habian quebrado las costillas. Escapóse su cabeza de las manos de nuestra gente, que eran Xéberos y entonces las tenian todavía afiladas (sic) para cortar cabezas. Presentáronlo al Padre vendiéndole el servicio de que no se la habian cortado. Encomendólo al santo, porque estaba el muchacho más muerto que vivo. El dia siguiente remaneció con alientos y fué menester aprisionarlo porque no se huyese. Entre estos alborotos, un soldado, por inadvertencia, disparó su arcabuz con dos balas, y dió con ellas en otro soldado sobre el escaupil, sin que le lastimasen ni hiriesen, por su buena ventura. Todo se atribuyó al favor de San Francisco Xavier, en cuya *infra octavam* tuvieron [lugar] estos sucesos. El muchacho que cayó del árbol y otros dos que también se lograron de esta ocasión, han servido despues, como he dicho, de lenguas muy fieles para pacificar la provincia de Roamainas y Zapas.

Pacificóse por medio de los vecinos de Borja y de un capitan, que, habiendo alcanzado título, quiso fuese con el ejercicio. Dispuso una armadilla de pocos más de 20 soldados y cantidad de indios amigos, con buenas instrucciones de los Padres para que hiciesen lo que convenia. Salieron de Borja á los principios del año de 1654, con intento de dar en los Coronados á título de delincuentes y de restaurar una india, mujer

Digitized by Google

de un Pardo (1), soldado, que se habia llevado un indio ladino Coronado y se sabia la tenía entre sus parientes, que entonces eran unas 20 familias, rezagos que se habian escapado de malocas y sacas de gente que hacian en tiempos pasados los vecinos de Macas y de Borja. Aunque de los soldados que habian ido habia algunos bien intencionados, que se conformaban con las órdenes del Rey Nuestro Señor y buenas instrucciones, otros de menos capacidad y advertencia no tenian el ánimo puesto sino en cargar y traerse la gente que hallasen, para que se repartiese entre ellos, que es lo que llaman «piezas»; conque habia grandes recelos de que, viéndose en la ocasion, hiciesen alguna injusticia con estrago y mortandad de la nacion que encontrasen, que siempre se siguen de semejantes sacas de indios violentas, con otras inhumanidades, que es fuerza las hayga al repartir la gente, por contentar á los soldados, apartando y dividiendo hijos de padres y parientes de parientes, adjudicándolos á diversos amos por un modo que parece esclavitud ó es peor que esclavitud; cosa sensibilísima para estas pobres gentes, que sin duda por ella más que por otras incomodidades se dejan morir. Así, suele suceder, que ni el diezmo se logra de tales sacas de indios, porque todo es morirse en breve lastimosamente.

Acerca de estos recelos, en una carta que escribió el mariscal de campo D. Diego Daarmas (sic), (quien iba por capitan acompañado en esta jornada) al P. Lucas de la Cueva, que era Superior, dice este capítulo: «Se han conseguido, mi P. Rector, »obras tan grandes en gloria de Nuestro Criador, cuya fué la »disposicion total, porque me consta que el P. N., pretendien»do mi hermano, como justicia mayor y con la comisión de las »armas de este gobierno, impedir esta faccion, por los mismos »recelos que al principio de ésta refiero á V. P. que tuve de »algun gran desacierto, se opuso con gran eficacia, diciendo »lo mismo que á mi en varias ocasiones: «Señor capitan, no »lo estorbe Vmd., antes fomente este viaje, que espero en Dios

(1) Es apellido ó sinónimo de negro, mestizo?

Digitized by Google

»Nuestro Señor, ha de resultar de él grande gloria suya.» No »hacia esto el Padre porque le faltasen los mismos recelos, y con »todos se atropelló, que impulsos soberanos le movian. No pue»do entender otra cosa, etc.» Este capítulo es de dicha carta, y fue Dios servido de disponer las cosas bien en esta faccion, sin que surtiesen los malos efectos de «piezas» que se recelaban y temian; porque, habiendo navegado más de veinte dias por el rio de Pastasa arriba en demanda de los Coronados, y buscándolos, escudriñando sus quebradas, principalmente donde los habian visto, y dejando unos Mainas que estuvieron entre ellos é iban por guias, no los hallaron, porque se habian puesto en cobro, temerosos de que irian españoles ó Mainas á la venganza de dos que habian muerto dos años antes en una refriega que los mismos Mainas les ocasionaron por causa de unas mujeres. Por no volverse manivacios ó sin haber hecho nada, determinaron el capitan y soldados entrar á la provincia de Roamainas y Zapas. Con este intento, tomando puesto en el mismo rio de Pastasa, más abajo de donde había buscado á los Coronados, vararon 20 canoas medianas hasta coger una de las quebradas de los Roamainas, donde á una legua que vararon por tierra, se volvieron á embarcar, y á pocos dias que navegaron por ella, encontraron con casas y alguna gente que no tuvo lugar de retirarse, como lo hicieron los demás que vivian en ellas. Prendieron cerca de 100 personas roamainas. A muchos de los soldados les parecía bastante la presa para no volverse á Borja manivacíos; pero los más advertidos les metieron en camino, diciéndoles que era mucho mejor dejar toda la provincia de paz, que despues les serviria, que no cargar con los pocos que tenian cogidos á riesgo de que se huyesen ó muriesen ó saliese toda la provincia al camino para quitarlos, donde les podía suceder mal con las emboscadas y guazabaras que les diesen. Con estas y otras razones del servicio de Dios y del Rey Nuestro Señor y de la propia comodidad, se determinaron á valerse de los mismos prisioneros, para enviar con ellos recados y algunas dádivas ó presentes de herramientas á los caciques, convidándolos con la paz. El acuerdo fué acertado, pues por este medio redujeron las provincias de Roamaina y Cepas á la

Digitized by Google

paz y obediencia de S. M., y habiendo salido muchos caciques y gran multitud de gente, tomaron la posesion á principio de abril del año de 1654, con las ceremonias y actos necesarios y acostumbrados y buenas salvas de arcabuceria. Estuvieron entre ellos en buena amistad algunos dias á peticion de los mismos indios y caciques, que les dieron abasto de maiz, yucas, plátanos, chontas y otros frutos de sus tierras, aunque, por faltarles carne y sal, no dejaron de padecer mucho los españoles. Al mismo tiempo, mediante los Roamainas, yendo á sus tierras, pusieron de paz á los Zapas, tomándoles la posesion al modo que se ha dicho. Dijéronles á unos y á otros, que para conservar la paz y que tuviesen doctrina, era conveniente que se poblasen en las orillas de Pastasa; á todo salieron los indios que tambien deseaban libremente y con seguridad lograr la comodidad de ese rio. Volvieron á salir, varando otra vez las canoas con mucha gente de la nacion. Los españoles les señalaron los puestos donde se habian de poblar, y dejándolos contentos, se volvieron á Borja, llevando solamente algunos mozos que pidieron y les concedieron los caciques, conforme á las ordenanzas reales, para lenguas. Uno de los principales que iban en esta jornada y á quien en especial se le debe el buen consejo y acuerdo que tomaron, era el mariscal de campo que he referido, D. Diego Daarmas Tenorio, entonces capitan del número de Borja, que iba por acompañado y amigo del que lo era de esta facción, en la carta cuyo capítulo dije arriba y que escribió al P. Lucas de la Cueva, Superior que era de la Mision, dándole cuenta á lo largo del suceso y jornada; concluye diciendo:

»Díjoseles que dentro de cinco meses iria Padre á quien todos »reverenciamos, que los daria más entera noticia de Dios, cria»dor de el cielo y tierra, y que á las 10 lunas iría nuestro Su»perior ó yo á verlos en sus mismas tierras, en orden á la trans»migracion. En esta conformidad, como humilde siervo de Je»sus y uno de los capitanes de estas conquistas, postrado á los »pies de V. P., le requiero y pido con encarecimiento provea de »operario que labre esta viña del Señor y vaya logrando la mies »que juzgo por muy sazonada. P. Rector, buena gente, de su

Digitized by Google

»valor no hay que dudar, pues á medida de él es su docilidad »y entiendo será su fidelidad; y pues nos la ha puesto en las »manos el Señor, no la desamparemos, antes haga V. P. más »de lo posible, pidiendo á la provincia de Quito y Padre provin»cial sujetos que se empleen en este santo ministerio, pues esta »es la advocacion de la Compañia Santa, que yo por mi parte »haré los posibles, escribiendo á los Padres conocidos mios para »que fomenten esto. Puerto de Roamainas y rio de Pastasa, »13 de abril de 1654 años.» Este capítulo he querido referir, porque manifiesta la mayor necesidad de estas misiones, que es de Padres, para su buen logro. Si esta provincia de Roamainas y Zapas los hubiera tenido desde sus principios en que se pacificó, sin duda lo hubiera tenido colmado y no hubiera padecido esta gente tantos altibajos y estragos en mortandades y en mañas y resabios que es difícil ahora el remediarlos.

Íbanse poblando en Pastasa, como les ordenaron, y estuvieron dos años menos uno ó dos meses sin que pudiera ir Padre alguno á verlos y fomentar sus poblaciones, disponiéndolas como las debian hacer. El faltarles á la palabra que se les da es uno de los mayores inconvenientes que hay, y los hubo en esta nacion, por no haberle cumplido la que le dieron de que á los cinco meses iría Padre á verlos. No se pudo más, así por la falta que habia de Padres, como por la faccion y conquista de Xéberos, que á todos nos embarazó en ese tiempo. Solamente nos contentábamos con enviarles recados de varias excusas, contentándolos solo con esperanzas de que iría Padre á verlos. Al fin hubo de ir con orden del Superior, rompiendo y atropellando varias dificultades y estorbos que ocurrian con la conquista de Xéberos, en que estaban actualmente, y no era la menor el haber de dejar el puesto que tenia á su cargo; pero dejando en él á otro Padre, aunque achacoso, atendiendo que era necesario y de mucho servicio de Dios dar una vista á los Romainas y Zapas y comenzar á predicarles, fué por febrero de 1656, y navegando diez dias de rio de Pastasa arriba desde sus juntas con el Marañon, los halló que se iban poblando en sus orillas. Estaban apestados con un catarro ó dolor de costado maligno, con que tuvo el Padre

Digitized by Google

bien que hacer con los moribundos, que parece no esperaban más que al Padre y recibir el bautismo para volar á la otra vida, catequizándolos con buenos intérpretes que llevaba.

De lo que iba obrando y de la disposicion que hallaba dió el Padre razon al Superior, que entonces era el P. R. de Santa Cruz por ausencia del P. L. de la Cueva, en una carta que le escribió desde los Roamainas, con fecha 26 de marzo de 1656.

Despues de escribir esta carta, prosiguió su trabajo otros tres meses por las orillas del rio y rancherías de hacia adentro. Para estos viajes de tierra, aunque era Cuaresma, desayunábase el Padre con un pedazo de yuca; en llegando á las casas, que era á medio dia, no hallaba más que otra yuca y algunos plátanos, que era buen ayuno. Tal vez llegó mojado de aguaceros y, por lo que habia que hacer y estar más distante que otras rancherías, le anocheció sin tener qué mudarse ni en qué dormir y sólo se cubrió con un *cachibanco* mientras le secaban el vestido y ropa del cuerpo, á que los pobres indios acudian con caridad, haciendo una buena hoguera. La noche la pasó con muchos zancudos porque el toldo de *cachibanco* era corto.

Con los que dice en la carta y los que despues bautizó, dejó bautizados 235 niños y 125 adultos. De éstos murieron en ese tiempo antes que el Padre los dejase los 60... Despues los Padres han ido bautizando más niños y adultos de tierra adentro, conforme van saliendo ó porque se casan. Todavía no han salido todos los de adentro. Por todos los que se hallan escritos en las memorias llegan los bautizados á 475. De estos más de 260 niños.

Íbase poniendo buena su doctrina con la asistencia del Padre Lucas de Maxano, que Dios haya, quien los tenía á su cargo. En algunas cartas que me escribió, da razon cómo iba el pueblo principal poniéndose lucido en iglesia, casas y gente y que acudia á doctrinarse y perder costumbres y juegos indecentes que la gente moza solia tener sin recato. Llevóse Dios al Padre á 24 de julio de 1660, antes de que cumpliese un año entero de asistencia en la educacion de Roamainas y Zapas, habiendo precedido á su muerte la peste de sarampion y «mal del va-

Digitized by Google

lle» (1) en Roamainas y primero en Mainas, á donde poco antes habia bajado y venido á confesarse y fué forzoso que asistiese, como lo hizo, con diligencia, andando de unas partes á otras á los apestados en Mainas, que estaban distantes y divididos en sus repartimientos, con los sacramentos; añadiéndose los bautizos de dos buenas tropas de cimarrones gentiles que á la sazon habian sacado los españoles de los montes. Asistió á esta ocupacion bien trabajosa un mes sin parar, hasta que, teniendo aviso de nuevo contagio en Roamainas y Zapas, fué á socorrerlos. De ahí á poco murió, no de sarampion, sino de achaque ocasionado por humedades, malos tratamientos que hacía en su persona, y otros trabajos necesarios á su ejercicio. Quedaron esos pobres indios sin sacerdote, con que, como sucede de ordinario, se esparcen fácilmente los que con dificultad y trabajo se recogieron, volviendo á sus ladroneras.

Mucho daño en lo temporal y espiritual se les ocasionó con la nueva fundacion de ciudad que se trató hacer y se comenzó en el mismo rio de Pastasa, cerca del Marañon, el año de 1656. Obligáronles á que ellos tambien se mudasen y poblasen cerca de la nueva ciudad, más de 40 leguas del rio más abajo de donde ellos se iban poblando, cosa que repugnaban con ahinco; con que muchos se retiraron la tierra adentro y todos se vieron obligados á ir dejando sus casas y comidas que ya tenian hechas, suspendiéndoseles entonces su doctrina por espacio de dos años, y cobraron ellos algunos malos resabios, que tomaron de ver cómo los traian al retortero y tanta multitud de encomenderos que los habian señalado y les molestaban por el servicio, sacándoles la chusma y engañándoles en muchas cosas. No será poco vengan á olvidarlos con el tiempo ó dejen de cobrar otros peores con el trato y servicio de los españoles. Descompúsose la fundacion por la mudanza que hubo del Gobierno, y ellos, pidiéndolo con instancia, con permiso que les concedió el señor gobernador D. Juan Mauricio Baca de Evan, se volvieron á poblar donde primero habian comenzado;

(1) Relajación del esfincter del ano y descenso del intestino recto.

Digitized by Google

en los puestos de arriba. No se consigue adecuadamente su poblacion, por las causas que toco en varias partes y por la inclinacion que tienen á los retiros donde se criaron, dando continuas guiñadas á sus tierras antiguas, donde se quedan de ordinario.

Lo que más les ha disminuido ha sido las pestes, desde que dieron la paz y obediencia á los españoles, de catarro, moquillo ó dolor de costado y últimamente de sarampion. De modo, que habiendo calculado los españoles que los apaciguaron entre Roamainas y Zapas hasta 2.000 indios de lanza, que hacian 9 ó 10.000 almas, hoy nos contentamos con que lleguen á 300 lanzas y 1.500 personas, que lo dudo mucho. Ellos han ayudado á matarse, fomentando las pestes con sus desórdenes, estando sin abrigo, bañándose con las calenturas, usando de comidas y bebidas perniciosas, cuales son las que hacen de plátanos maduros y otra de papayas verdes cocidas y molidas, que para ellos es gustosa bebida, y otras inmundicias. Tambien ha ayudado á su consumo el matarse unos á otros por leves ocasiones, y comerse; porque no sólo usan comer carne humana de enemigos y naciones extrañas, sino la de sus parientes; y aun dicen que tal vez se les antoja matar niños para comérselos. Cuando alguno muere de enfermedad, echan la culpa á otro que ellos imaginan por sus discursos ó embustes, y dan sobre él y procuran la venganza, diciendo que él lo hechizó. Cuando por esta causa ó por otras trata alguno de vengarse ó matar á su pariente, suelen algunas veces enviarle á avisar que va á matarlo y que tiene gana de comerle; el que recibe la embajada no huye, sino que despeja la casa, echando la chusma y mujeres á que se escondan en el monte, y él coge las armas, que suelen ser chinganas ó lanza y una rodela, y limpiando el patio, aguarda en él al contrario, que por ir prevenido de gente que le ayude, lleva de ordinario la victoria, y muere el que esperaba peleando, y se lo comen. Pero tal vez les sucede al revés, que van por lana y vuelven trasquilados, ó por mejor decir, queda el desdichado agresor muerto y comido de el que él buscaba.

Es gente limpia de sarna ó carate, desnuda, aunque las

Digitized by Google

mujeres usan de pampanillas y los varones de media pampanilla. Cuando les da gana se ponen capuces largos, los varones, de cachibanco de que hacen las pampanillas, que lo sacan de un género de palmas que llaman los españoles *achuas*, cuya fruta es de buen gusto y sustento; de los cogollos sacan el hollejo largo, y atando uno con otro hasta envolver ovillos gruesos, tejen de él telas, unas toscas, otras delgadas, curiosamente listadas de colores con que tiñen la hebra. Son estas telas muy útiles para sus pampanillas, capuces, camisetas y toldos de dormir defendidos de los zancudos y para otros ministerios. Los Zapas usan lo mismo, aunque, por ser más toscos en su estilo que los Roamainas, no tienen tanta curiosidad, ni las mujeres se cubrian con pampanillas, sino con una concha grande, como tengo dicho. Ya usan pampanillas. No usan de algodon sino poco, aunque se da mucho cuando lo siembran en sus tierras, como en las demás de estas montañas. Usan del cachibanco, por parecerles que les da menos trabajo, aunque no es de tanta dura como el algodon. Conque viene á ser propio ropaje y trato para comerciar y vender el cachibanco de los Roamainas. De los Zapas suele ser el de las hamacas de chambira, que es un género de fique (sic), que sacan de las hojas de otras palmas muy fuerte y bueno para todo género de cordeles.

Son dóciles á la doctrina y voluntarios y gustosos de ella y de los actos y ceremonias. No son muy dados á la embriaguez, aunque se sustentan y viven bebiendo, pero bebidas simples y sin fortaleza. Pocas veces, que suele ser en sus fiestas de bailar cabezas, las hacen muy fuertes que puedan embriagar. Cuando la peste, morian gimiendo, porque no estaba el Padre allí para bautizarlos.

Ahora los asiste el P. Ignacio Ximenez, que ha recibido á su cargo esta provincia. Tratan de poner su pueblo en puesto más enjuto y sano que el que tenian, que era casi lo más cieno y muy húmedo. Esto ayudaria al achaque de que murió el P. Lucas Maxano y al que padecen los naturales. Por eso se quieren mudar donde digo, cerca de donde han estado. El Padre atiende á su poblacion y doctrina y á sacarlos de sus si-

Digitized by Google

tios... procurando juntamente solicitar y ganar á los *Avitoas* y *Azoronatoas*, con quien han comenzado á comunicarse los Roamainas y Zapas.

ADICIONES.

Habiendo salido para Quito el P. Ignacio Ximenez, sucedióle en el cargo de aquella mision, juntamente con la de los Gaës, el P. Agustin Hurtado, á quien por el año de 1677 un mulato desalmado quitó con una puñalada la vida, segun refiere largamente en su Historia, lib. v, cap. II, el P. Manuel Rodríguez; donde es de advertir, que el caso sucedió, segun la tradicion comun, no ya en los Gaës, como cuenta el P. Rodriguez, sino en *Bacramona*, que así se llama el sitio en donde estuvo el pueblo de Roamaynas, y de donde despues de la muerte del Padre se pasaron á la otra banda del río algo más abajo de la quebrada en que viven al presente los *Pinches*. De allí tambien habiendo entrado en el pueblo el achaque de las viruelas y muerto algunos, todos los demas se retiraron á sus tierras antiguas, de modo que, segun consta de un informe que hizo siendo Superior el P. Gaspar Vidal por el año de 1695, ya no se reconocian más los Roamaynas como parte de la mision; y así, fue preciso enviar á solicitar nuevas paces con ellos. El P. Nicolas Durango, quien al año siguiente de 1696 tomó á su cargo el reducirlos nuevamente, dice en sus apuntes haber encontrado en el pueblo antiguo de Roamaynas cinco solos indios, tres mujeres y diez muchachos. Lo que obró en orden á sacarlos nuevamente de los bosques y amistar á otras parcialidades, seguirá, hablando de la reduccion de los Pinches.

MARCOS JIMÉNEZ DE LA ESPADA.

(Continuará.)

Digitized by Google

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 4 de Febrero de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, con asistencia de los Sres. Aparici, Andía, Foronda, Gorostidi, Suarez, Suarez Inclán, Lasso de la Vega, Sánchez y Massiá, Arriola, Amí, Ferreiro y Torres-Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyó una comunicación de la Academia Politécnica de Oporto acusando recibo del ejemplar de la Circular remitida á las Sociedades Geográficas invitándolas á que se adhiriesen á la protesta de las de Lisboa y Madrid contra la conducta de Inglaterra; agradecía, además, las pruebas de afecto que la Sociedad Geográfica de Madrid daba á Portugal y el servicio que con su concurso prestaba á los derechos é intereses de esta nación.

A propuesta del Sr. Presidente acordó la Junta que constara en acta su dolor por la pérdida del Excmo. Sr. Conde de Toreno, Presidente que había sido de la Sociedad, individuo honorario de esta y uno de los que tomaron parte más activa y principal en la fundación de la misma. También resolvió la Junta celebrar solemne sesión en memoria de tan ilustre socio y de los Sres. D. Hilario Nava y D. Vicente de la Fuente, que tan excelentes servicios habían prestado á la Sociedad y á la ciencia. Para pronunciar los respectivos discursos necrológicos se acordó invitar á los Sres. Suarez Inclán, Fernández Duro y Foronda. El señor Suarez Inclán, que se hallaba presente, alegó varias excusas que la Junta no aceptó por considerar que solo se fundaban en la excesiva

Digitized by Google

modestia de aquel. El Sr. Foronda declaró que, en esto como en todo, se hallaba á las órdenes de la Junta directiva.

Continuó después el debate acerca de la cuestión del Muni. Usaron de la palabra los Sres. Presidente, Sánchez y Massiá, Suarez y Foronda, y se acordó que era ya ocasión de proceder con energía y apelar á los medios que más convinieran para lograr pronta solución, mediante la que se reconocieran los derechos de España á todos los territorios que nos disputan los franceses. En las próximas sesiones debería ocuparse la Junta de la elección de medios para el fin indicado.

El Sr. Torres-Campos advirtió que se hallaba vacante el importantísimo cargo de Gobernador de las posesiones españolas del Golfo de Guinea, é indicó la conveniencia de que la Junta directiva de la Sociedad gestionase en favor de una acertada designación de persona que conociera el estado de aquella Colonia y las reformas que debían introducirse en su régimen administrativo. Acordó la Junta pedir al Ministro de Ultramar que el cargo de Gobernador del Golfo de Guinea se proveyese en persona apta por sus conocimientos y antecedentes para el desempeño de tan difícil puesto.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 11 de Febrero de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve menos cuarto de la noche con asistencia de los Sres. Botella, Abella, García Martín, Foronda, Codera, Andía, Suarez, Sánchez y Massiá, Ferreiro, Torres Campos, Motta, Valero é Ibarra, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

De la Sociedad de Geografía de Hannover, adhiriéndose á la protesta de la de Madrid con motivo del conflicto surgido entre Portugal é Inglaterra.

De la Asamblea de protesta patriótica de Torres Novas, agradeciendo con frases muy lisongeras la actitud de la Sociedad Geográfica, tan favorable á los derechos de Portugal.

Digitized by Google

El Sr. Coello participó que, en cumplimiento de los acuerdos de la Junta, había procurado conferenciar con el Sr. Ministro de Ultramar, y que no habiendo podido verle, le escribió, recordándole que es misión de la Sociedad Geográfica interesarse en todo cuanto afecta á la integridad de nuestro territorio colonial y al aprovechamiento de todas las fuentes de riqueza que cabe explotar en las colonias, por lo que estimaba aquella indispensable que el Gobernador de las del Golfo de Guinea ofreciera, por sus antecedentes y por sus especiales conocimientos, firme garantía de poder contribuir al desarrollo material de aquellas y convicción firmísima también de los derechos que España tiene á los territorios que los franceses nos disputan.

Anunció además el Sr. Presidente que había comunicado al Sr. Fernández Duro el acuerdo de la Junta de suplicarle que se encargase del dircurso necrológico del Excmo. Sr. D. Hilario Nava. El Sr. Fernández Duro se dignó aceptar el encargo de la Junta. Resolvió esta que se preguntara, tanto al Sr. Fernández Duro, como á los Sres. Foronda y Suarez Inclán, el día en que podría celebrarse la proyectada sesión solemne.

Leyóse después una carta del Sr. Marcel, de París, dirigida al señor Fernández Duro, en la que se pedían informes acerca de una misión española que se suponía realizaba trabajos arqueológicos en Marruecos, y se daba noticia de un mapa del Africa central, del siglo XVII, descubierto por dicho Sr. Marcel, mapa que con toda evidencia probaba que los portugueses poseían ya establecimientos y fuertes en la época citada. Ninguno de los señores de la Junta tenían noticia de la misión en Marruecos á que aludía el Sr. Marcel, y se acordó participárselo así al Sr. Fernández Duro. Respecto del mapa del siglo XVII, se acordó, reconociendo la gran importancia de este descubrimiento en los momentos actuales, remitir copia del párrafo de la carta que á él se refería á la Sociedad de Geografía de Lisboa, y publicarlo en las Revistas y Boletines Geográficos.

Después, el Sr. Presidente recordó á la Junta que se hallaban presentes los Sres. Ibarra y Valero, é invitó á estos á que hicieran uso de la palabra, pues sus noticias y observaciones podrían ilustrar á la Junta en la cuestión relativa al Muni y demás territorios del Golfo de Guinea.

El Sr. Ibarra dió noticias del estado de la colonia de Fernando Poó, á la que, añadió, no puede en realidad denominarse así, puesto que hasta el presente no se han hecho trabajos serios de colonización. Respecto al conflicto con Francia, manifestó que el *statu quo* nos perjudica tanto como favorece á Francia y que, por consiguiente, conviene

Digitized by Google

que se dé pronta y definitiva solución al litigio. Instado de nuevo por el Sr. Presidente, ofreció el Sr. Ibarra dar una conferencia en la Sociedan en ocasión oportuna.

El Sr Valero, que acababa de regresar de Barcelona donde había conferenciado con el Sr. Marqués de Comillas, manifestó que los proyectos de este se hallaban ya en vías de realización; que se había mandado construir la casa para la factoría principal de Elobey; que se pensaba establecer otras subalternas y dedicar terrenos que la Compañía había adquirido al cultivo de cacao, café y otros productos; que la expedición saldría á fines de Marzo y que, como él había de formar parte de ella, suplicaba á la Sociedad que le honrase encargándole trabajos especiales en dichas regiones.

El Sr. Coello le ofreció, en nombre de la Junta, instrucciones para el caso en que pudiese explorar y reconocer algunos territorios. Elogió, además, los proyectos y la iniciativa del Sr. Marqués de Comillas, cuya empresa demuestra la urgente necesidad de resolver la cuestión pendiente con Francia.

Prosiguiendo el debate comenzado en anteriores sesiones, anunció el Sr. Presidente que debía tratarse en esta de los medios y de la oportunidad para las consecución de los propósitos de la Junta.

El Sr. Suarez manifestó que, á su juicio, no cabía discutir ya sobre la oportunidad, dada la urgencia con que se imponía la solución del conflicto para evitar mayores daños. Como medio, propuso que en primer término se conferenciase con el Sr. Ministro de Estado y que se recomendara gran actividad á la Comisión de límites.

El Sr. Coello recordó que esta Comisión no ha conducido á resultado ninguno favorable para los derechos de España y que por tanto no debía volver á reunirse. La cuestión debe ventilarse directamente entre el Sr. Ministro de Estado y el Embajador de Francia. Usaron también de la palabra los Sres. Torres Campos, Foronda, Botella y Sánchez Massiá, y acordó, por fin, la Junta, que una Comisión se avistase con el Sr. Ministro de Estado y le apremiara para la resolución del conflicto, y que también se noticiara al Sr. Ministro de Ultramar el propósito de la Sociedad y se le recordase la conveniencia de enviar buques de poco calado á las aguas del Golfo de Guinea. Se aplazó todo otro acuerdo definitivo hasta que la Comisión conferenciase con el Sr. Ministro de Estado. La Secretaría se encargó de solicitar de este audiencia para asunto urgente de interés público. Fueron designados para formar la Comisión citada los Sres. Coello, Aparici, Botella, Torres Campos y Ferreiro.

Digitized by Google

En el transcurso del debate se recibió y leyó atenta carta del señor Ministro de Ultramar, contestación á la que le había dirigido el señor Presidente respecto á la provisión del cargo de Gobernador de las posesiones españolas del Golfo de Guinea. El Sr. Ministro recordaba que ese nombramiento había de hacerse de acuerdo con el Ministro de Marina, y que por su parte haría todo cuanto pudiera para complacer á la Sociedad.

El Sr. Torres Campos leyó una carta del Hermano Alejo Gochet, en la que le encargaba que diera muy expresivas gracias á la Sociedad por haberle nombrado corresponsal.

Ateniéndose la Junta á lo dispuesto en el pár. 3.º del art. 3.º del Reglamento de la Medalla, acordó proponer á la Sociedad que se autorizase para usarla á los Socios corresponsales Sres. Gauthiot y Gaffarel.

Los Sres. Sánchez Massiá y Torres Campos rogaron á la Junta que les señalase el día en que habrían de pronunciar sus respectivas conferencias. La Junta señaló el martes 25 de Febrero para la conferencia del Sr. Sánchez Massiá, y el martes 11 de Marzo para la del Sr. Torres Campos.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 18 de Febrero de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, con asistencia de los señores Botella, Abella, Foronda, Andía, Suarez, Suarez Inclán, Sánchez y Massiá, Amí, Ferreiro y Torres-Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

De la Sociedad Académica Franco-hispano-portuguesa, de Tolosa, adhiriéndose con entusiasmo á la protesta de la Geográfica de Madrid.

Del Sr. Marqués de Croizier, Presidente de la Sociedad Académica Indo-China, de París, anunciando que esta se reuniría en breve para adherirse á la ya citada protesta.

Se acordó proponer á la Sociedad que se autorizase para usar de la medalla al socio corresponsal D. Alfredo Geelhand de la Bistrate.

El Sr. Coello manifestó que la comisión nombrada al efecto no había

Digitized by Google

podido conferenciar con el Sr. Ministro de Estado por haberse recibido el aviso de este horas después de la señalada para la entrevista. Anunció también que, según noticias particulares, en el Ministerio de Marina prevalecía el propósito de proponer para el cargo de Gobernador del Golfo de Guinea á quien tuviese la categoría de capitán de fragata, prescindiendo de las condiciones especiales que debía reunir la persona nombrada para aquel puesto.

Acordó la Junta pedir audiencia al Sr. Ministro de Marina á fin de indicarle la conveniencia de elegir persona con dotes y conocimientos á propósito para el gobierno de aquellas colonias. Fueron designados para conferenciar con el Sr. Ministro los Sres. Presidente y Secretario general. También se dispuso que por segunda vez se solicitara audiencia del Sr. Ministro de Estado.

El Sr. Foronda leyó un extracto del discurso que en el Senado pronunció el Sr. Ministro de la Guerra con motivo de una interpelación de un Sr. Senador acerca del dique que proyectan los ingleses en Gibraltar. El Sr. Ministro terminaba declarando que el Gobierno, el Senado y todo el país tienen suficiente patriotismo para no consentir que se menoscabe en lo más mínimo la integridad del territorio ni allí ni en ninguna parte. Propuso el Sr. Foronda que una comisión de la Sociedad felicitase al Sr. Ministro por tan patriótica declaración y á la vez le indicara la conveniencia de recabar todos nuestros derechos sobre el Muni. Apoyaron la idea del Sr. Foronda los Sres. Botella y Suarez. El Sr. Ferreiro llamó la atención de la Junta acerca del estado de Marruecos y de la excesiva ingerencia que en este imperio van tomando naciones extranjeras. Sobre este particular expusieron también algunas consideraciones los Sres. Coello, Amí, Suarez, Andía, Torres-Campos, Suarez Inclán y Sánchez Massiá, y por fin se convino en que una comisión, formada por los Sres. Coello, Botella y Amí, conferenciase con el Sr. Ministro de la Guerra acerca de los puntos antes indicados y le expusiera también las opiniones de la Junta respecto à la política que España debe adoptar en Marruecos.

A propuesta del Sr. Torres-Campos se acordó pedir al Sr. Ministro de la Guerra que concediese á D. José Valero comisión del servicio, sin aumento sobre el sueldo de la Península y por término de un año, para las posesiones españolas del Golfo de Guinea.

Acordó por último la Junta reunirse el próximo martes á las ocho y media y que á las nueve se celebrará reunión ordinaria para oir la conferencia del Sr. Sánchez Massiá.

Y se levantó la sesión á las once menos cuarto.

Digitized by Google

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 25 de Febrero de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las ocho y media de la noche, con asistencia de de los Sres. Botella, Aparici, Abella, García Martín, Foronda, Codera, Andía, Sánchez y Massiá, Mallada, Montes de Oca, Ferreiro y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones.

El Sr. Presidente dió cuenta de las entrevistas que las comisiones respectivas habían celebrado con los Ministros de la Guerra y de Marina. Añadió que el Ministro de Estado aún no había señalado día y hora para la conferencia.

Debiendo reunirse la Sociedad á las nueve, y siendo esta ya la hora, la Junta levantó su sesión.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 25 de Febrero de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Presidente recordó que durante el período transcurrido entre la última sesión y la que ahora celebraba la Sociedad, había perdido esta tres de sus socios más ilustres: el Conde de Toreno, fundador y honorario y Presidente que fué de la Corporación; el Sr. D. Hilario Nava, Vicepresidente que fué también de la Sociedad, y el Sr. D. Vicente de la Fuente, Vocal que había sido de la Junta directiva. Todos habían prestado muy señalados servicios á la Sociedad, y la Junta directiva, después de hacer constar en acta su dolor por tan sensibles bajas, había acordado celebrar pública y solemne sesión en memoria de los finados. La reunión se adhirió unánime á los acuerdos de la Junta.

Se concedió autorización para usar la medalla de la Sociedad á los corresponsales extranjeros Sres. Gaffarel, Gauthiot y Geelhand de la Bistrate.

Digitized by Google

Ingresaron en la corporación, como socio de número, el Sr. D. Pedro Gounaud, de París, y como socio vitalicio, el Sr. Ilarionowitch Sacharof, de Yakutsk.

El Sr. Presidente anunció que iba á darse cuenta de los acuerdos de la Junta directiva y de las comunicaciones que habían mediado entre la Sociedad de Madrid y la de Lisboa y otras del extranjero con motivo del incalificable atropello cometido por Inglaterra contra Portugal, pueblo hermano nuestro, y como nosotros, también débil, pero resuelto á no sufrir pacientemente las imposiciones del poderoso. Recordó que acaso España pudiera hallarse en breve en situación semejante á la de Portugal, puesto que no ha de consentir que los franceses ocupen los territorios españoles de la cuenca del Muni, ni que los ingleses realicen en Gibraltar las obras marítimas que proyectan; y por otra parte, ha de defender con bríos, si las circunstancias lo exigiesen, la integridad del territorio marroquí.

El Secretario general leyó los documentos á que se había referido el Sr. Presidente y que ha de publicar el BOLETÍN.

Acto seguido, el Sr. Sánchez Massiá disertó acerca de la necesidad de formar el catastro en España. La reunión aplaudió unánime esta conferencia que el BOLETÍN publicará también. El Sr. Presidente, al felicitar al orador, insistió en la conveniencia y necesidad de formar el catastro parcelario y adujo interesantes datos que demostraban la posibilidad de realizar esta obra con menor coste que el que hoy representan los numerosos trabajos parciales que se ejecutan. Puede hacerse el catastro con un gasto de 4 á 5 pesetas la hectárea; gasto igual ó inferior al del mapa topográfico que publica el Instituto Geográfico y Estadístico, sin rendir tal mapa las inmensas utilidades que proporciona el catastro. Estima el Sr. Coello que hecho este, la riqueza imponible habría de triplicarse, no tan solo por el descubrimiento de la ocultación, que en algunos términos es de 100 por 1, sino por el mayor valor que la propiedad adquiriría una vez conocidos con exactitud los linderos de cada finca y la naturaleza de los terrenos. No obstante, cree el Sr. Coello que el catastro no ha de hacerse en España porque, aunque favorece al país, á la Hacienda y al contribuyente, perjudicaría á muchos de los hombres que viven de la política y cuya influencia es incontrastable en España.

Con entusiasta aplauso mostró la Sociedad que participaba de las mismas ideas de su Presidente, y acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y media.

Digitized by Google

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 11 de Marzo de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Presidente participó que la Sociedad había tenido la desgracia de perder á dos de sus más ilustres socios, el Sr. Marqués de Monistrol y D. Juan Pérez del Pulgar. La reunión expresó unánime su dolor por tan sensibles bajas.

Ingresó en la Sociedad el Sr. D. José Valero, Comisario de guerra, quien, según anunció el Sr. Presidente, iba á marchar en breve á los territorios españoles del Golfo de Guinea con ánimo decidido de estudiar aquellos países y prestar así un buen servicio á su patria y á la ciencia geográfica.

Acto seguido y previa invitación del Sr. Presidente, el Sr. Torres-Campos explanó su anunciada conferencia acerca del Congreso internacional de ciencias geográficas de París, conferencia que publicará íntegra el BOLETÍN, y que fué acogida con repetidos aplausos de la numerosa concurrencia que asistía á la sesión.

El Sr. Presidente felicitó al orador en nombre de la Sociedad, y acto seguido se levantó la sesión.

Eran las diez y media.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 18 de Marzo de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, con asistencia de los señores Abella, Foronda, Suarez, Sanchez Massiá, Amí y Ferreiro, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

De la Sociedad Académica Indo-China de París, adhiriéndose resueltamente á los acuerdos de la Sociedad Geográfica de Madrid y enviando copia de su protesta contra el proceder de Inglaterra.

Digitized by Google

Del Sr. Aparici, participando que el Ministro de la Guerra había complacido á la Sociedad otorgando al Comisario de Guerra, Sr. Valero, comisión del servicio para las posesiones españolas del Golfo de Guinea. Acordó la Junta que constara en acta su gratitud al Sr. Ministro de la Guerra.

Del Sr. Suarez Lorenzana, de Melilla, anunciando que remitía al señor Presidente sus itinerarios en el Rif. El Sr. Coello manifestó que no había recibido dichos itinerarios.

Del Socio corresponsal Sr. Blumentritt felicitando á la Sociedad por la actitud que había tomado en la cuestión anglo-portuguesa.

Del Sr. Fernández Duro, participando que había terminado el discurso necrológico del Sr. D. Hilario Nava y que esperaba que la Junta designara el día en que había de celebrarse la sesión anunciada. La secretaría anunció que también el Sr. Suarez Inclán, encargado de la necrología del Sr. Conde de Toreno, se hallaba dispuesto á leerla. El señor Foronda, á quien correspondía leer la del Sr. D. Vicente de Lafuente, manifestó que había estado ausente de Madrid, que no había recogido aún todos los datos necesarios, y que probablemente se pondría á disposición de la Junta en los primeros días de Abril.

Se leyó también una circular impresa de los españoles residentes en Oporto que unían su protesta á la de los portugueses contra el Gobierno de la Gran Bretaña.

El Sr. Suarez presentó apuntes inéditos de la expedición del general Urbistondo á Joló y descripción de la antigua provincia de Nueva Vizcaya, redactados por el Sr. Ochoteco, Gobernador que había sido de dicha provincia. Acordó la Junta que dichos apuntes se publicaran en el Boletín, previa revisión por la secretaría.

Tratóse después de la conveniencia de publicar las Relaciones topográficas de Felipe II, como há tiempo proyectó la Sociedad. Se acordó que ante todo se examinaran los manuscritos para calcular su extensión una vez impresa la obra.

Y no habiendo de más asuntos que tratar se levantó la sesión á las diez.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 1.º de Abril de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, con asistencia de los señores Botella, Abella, Foronda, Suarez, Lasso de la Vega, Sánchez Massiá,

Digitized by Google

Amí, Ferreiro, Torres-Campos y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

De la Unión Ibero-Americana, llamando la atención hacia los trabajos que está realizando dicha Sociedad. Con este motivo el Sr. Foronda recordó que el Presidente de la Sociedad Geográfica figura en la Junta directiva de aquella Asociación; el Sr. Suarez habló de los proyectos de esta relativos á la exposición industrial y comercial de 1892, y el Sr. Coello indicó que el Gobierno se había comprometido á que se celebrara aquella y la Comisión del centenario de Colón procuraría que se cumplieran tales propósitos. Añadió el Sr. Presidente que dicha Comisión había conferido al Sr. Fabié y á él el encargo de ultimar los trabajos para la publicación de los libros del Almirante que se custodian en la Biblioteca Colombina; que el Sr. Fabié había estado en Sevilla donde supo que Italia se propone también reproducir los citados libros, y que al tener noticia de este proyecto, el Sr. Coello y la Comisión del Centenario opinaron que era aún mayor por parte de España el compromiso de dar publicidad á los manuscritos de que se trata. A este parecer se adhirió unánime la Junta.

De la Sociedad de Geografía de París, consultando acerca de las poblaciones en que podrían celebrarse los próximos congresos internacionales de Geografía. Habiendo indicado algunos Sres. Vocales la conveniencia de que se celebrara en Madrid el Congreso de 1892, acordó la Junta aplazar la contestación hasta tanto que el Sr. Presidente hubiese dado cuenta de esta idea á la Comisión del Centenario.

El Sr. Coello presentó un ejemplar del mapa de África del siglo XVI, publicado con un folleto por el Sr. Marcel. Acordó la Junta reproducir dicho folleto y mapa en el BOLETÍN, previo permiso del autor que se encargó de solicitar el Sr. Presidente.

Se presentó un cálculo aproximado de los volúmenes que harían impresos los manuscritos de Relaciones topográficas de Felipe II. Resultaban unos 10 tomos de 500 páginas con la caja del BOLETÍN DE LA SOCIEDAD. No se tomó resolución definitiva aplazándola para cuando pudieran confrontarse la copia existente en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia y los originales que se conservan en la de San Lorenzo del Escorial.

Acordó la Junta que se celebrase el próximo martes la sesión solemne en honra y memoria de los Sres. Conde de Toreno, Nava y Lafuente, y que para dicha sesión se invitara á todas las Corporaciones á que los finados pertenecieron.

Digitized by Google

A propuesta del Sr. Torres-Campos, y teniendo en cuenta los méritos del oficial de Secretaría, Sr. D. Ricardo Beltrán, y los importantes servicios que había prestado á la Sociedad, acordó la Junta por unanimidad proponer á la general su nombramiento de Archivero perpetuo, como cargo de la Junta directiva, y con voz y voto en la misma.

Acordó también la Junta proponer á la general que se autorizase á los socios corresponsales Sres. Du Fief y Gochet para el uso de la medalla y que en lo sucesivo se restrinja tal autorización.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

REUNIÓN EXTRAORDINARIA.

Sesión del 8 de Abril de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, el Sr. Presidente manifestó que la Sociedad se reunía en sesión extraordinaria y pública para honrar la memoria de los Sres. Conde de Toreno, D. Hilario Nava y D. Vicente de La Fuente, que desempeñaron cargos importantes en la Sociedad y que habían dejado en esta vacíos muy difíciles de llenar.

Acto seguido, leyeron discursos los Sres. D. Manuel de Foronda, D. Julián Suarez Inclán y D. Cesáreo Fernández Duro, en elogio, respectivamente, de los Sres. D. Vicente de la Fuente, Conde de Toreno y D. Hilario Nava. Estos discursos fueron muy aplaudidos é íntegros los publica el BOLETÍN.

El Sr. Presidente felicitó á los Sres. Foronda, Suarez Inclán y Fernández Duro y les dió gracias muy expresivas en nombre de la Sociedad.

Acto seguido se levantó la sesión. Eran las once.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 15 de Abril de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, con asistencia de los señores Abella, García Martín, Foronda, Codera, Suarez, Sánchez Massiá, Amí, Ferreiro y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Digitized by Google

El Sr. Beltrán suplicó que constara en acta su gratitud á la Junta directiva por la honrosa distinción con que le había favorecido al acordar se propusiera á la general su nombramiento de Archivero perpetuo, como cargo de aquella.

El Sr. Foronda participó que, según carta que había recibido del Rector del Monasterio de San Lorenzo del Escorial, eran siete los tomos de Relaciones topográficas de Felipe II que en aquella Biblioteca existían. Añadía el Sr. Rector que los monjes no podían comprometerse á hacer la confrontación de dichos tomos con la copia que se conserva en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, por ser trabajo muy difícil y que requería mucho tiempo.

El Sr. Presidente manifestó que la Real Academia de la Historia no tenía por ahora el propósito de publicar las citadas Relaciones, y que vería con gran satisfacción que la Sociedad Geográfica se encargase de publicarlas.

El Sr. Foronda ofreció examinar detenidamente los originales del Escorial é informar á la Junta de cuanto le conviniera saber para formar el plan y el presupuesto de la publicación.

El Sr. Presidente participó:

Que había recibido carta del Sr. Marcel, de París, autorizándole para que la Sociedad reprodujera el mapa del centro de África, del siglo XVII y el folleto que le acompaña.

Que el Sr. Suarez, de Melilla, le había enviado el itinerario del Rif que hace tiempo ofreció; era poco detallado, pero ofrecía remitir un nuevo itinerario descriptivo.

Que, según noticias fidedignas, la situación de la factoría de Río de Oro era deplorable desde el punto de vista comercial, pues la titulada Compañía mercantil Hispano-Africana carecía de recursos de todo género para hacer cambios con los indígenas.

Que el Sr. Saint-Sand y otros alpinistas franceses se proponían realizar una expedición al Valle de las Hurdes y á los Picos de Europa. Con este motivo algunos señores de la Junta indicaron la conveniencia de procurar que el Sr. Barrantes pronunciase lo antes posible su ofrecida conferencia acerca del citado valle.

A propuesta del Sr. Foronda se dispuso completar el índice ya publicado de los 20 primeros tomos del BOLETÍN con otro índice de autores.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

Digitized by Google

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 22 de Abril de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, con asistencia de los señores Rodríguez Arroquia, Botella, Abella, García Martín, Foronda, Andía, Suarez, Suarez Inclán, Lasso de la Vega, Garralda, Espin, Ferreiro, Torres-Campos y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Presidente leyó carta que había recibido del Sr. Marcel, de París, quien le daba cuenta de un nuevo documento que apoyaba los derechos históricos de Portugal á la región africana del Zambese; era un Atlas publicado en los primeros años del siglo XVII. El Sr. Marcel autorizaba á la Sociedad para reproducir en su BOLETÍN los párrafos de su carta relativos á este importantísimo documento, como ampliación de los datos contenidos en el folleto que anteriormente remitió y que la Junta había resuelto traducir y publicar también.

El mismo Sr. Coello anunció que la Asamblea de la Liga de Contribuyentes, convocada para el mes de Mayo próximo, debía tratar, entre otros puntos, de la conveniencia de formar el catastro, y consultó á la Junta si procedía que la Sociedad Geográfica procurase tomar parte en estas deliberaciones. La Junta resolvió afirmativamente, y el señor Foronda ofreció informarse de cuantos puntos interesaba conocer para que la Junta decidiese en qué forma y por qué medios podía intervenir la Sociedad en la citada Asamblea.

El Secretario general participó que la Oficina Hidrográfica de Washington se había dirigido al Depósito Hidrográfico de España, pidiendo noticia del sistema ó sistemas aceptados entre nosotros para la nomenclatura geográfica y la transcripción de los nombres extranjeros, no pertenecientes á la escritura latina, y dió cuenta del sistema que aceptaba el citado Depósito en sus cartas hidrográficas, leyendo al efecto la comunicación que aquel dirigía á la Oficina de Washington.

El Sr. Presidente declaró que no podía aceptar el sistema propuesto por el Depósito Hidrográfico; que estimaba mucho más conveniente y lógico el adoptado por la Sociedad Geográfica; que cada nación debe tener su sistema en armonía con la pronunciación de su idioma; que el nuestro tiene, sobre todos, la ventaja del acento ortográfico y de la pronunciación invariable de sus letras.

Digitized by Google

El Secretario que suscribe expuso que el aceptar el Depósito Hidrográfico el sistema que acababa de leer obedecía al deseo de armonizar en lo posible la transcripción española de los nombres geográficos con el admitido por las Oficinas Hidrográficas de Francia, Inglaterra y Alemania.

La Junta declaró su conformidad con las ideas del Sr. Coello.

El Sr. Torres-Campos rogó al Sr. Botella que diera á conocer en una conferencia sus notables trabajos hipsométricos y los de la Comisión de Estadística minera que dirige. El Sr. Presidente apoyó las excitaciones del Sr. Torres-Campos. El Sr. Botella manifestó que en breve daría en el Ateneo una conferencia sobre los primeros de dichos trabajos, y que respecto de los segundos se habían publicado dos mapas y estaba á punto de terminarse la impresión de la nueva Estadística Minera. No creía, pues, que procedía dar conferencia sobre estos estudios, puesto que sus resultados eran ya conocidos unos y otros iban á publicarse. No obstante, ofreció presentar á la Junta los mapas á que se había referido.

Habiendo anunciado el Sr. Torres-Campos que se proponía visitar á España el príncipe Rolando Bonaparte, tan conocido por sus trabajos geográficos, acordó la Junta, á propuesta de aquel, invitarle para que diese una conferencia en la Sociedad.

Se acordó también que los Sres. Presidente y Secretario general formularan propuesta de socios honorarios ó corresponsales á favor de los más ilustres geógrafos extranjeros que aún no hubieran recibido distinción alguna de la Sociedad Geográfica de Madrid. Esta propuesta, una vez aceptada, por la Junta directiva, se someterá á la aprobación de la Junta general de Mayo.

Y se levantó la sesión á las once menos cuarto.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 29 de Abril de 1890.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, con asistencia de los señores Botella, Aparici, Abella, Foronda, Codera, Andía, Suarez, Suarez Inclán, Laso de la Vega, Amí, Garralda, Ferreiro, Torres-Campos y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Foronda participó que en cumplimiento del encargo que le dió

Digitized by Google

la Junta, había conferenciado con los organizadores de la Asamblea general de Contribuyentes, quienes le manifestaron que la Sociedad Geográfica de Madrid se hallaba expresamente invitada para tomar parte en las deliberaciones de aquella Asamblea.

La Junta agradeció el celo y la actividad del Sr. Foronda.

El Sr. Presidente participó que, en cumplimiento de acuerdos anteriores, había indicado, en la Comisión del Centenario de Colón, la oportunidad y la conveniencia de reunir en Madrid, en 1892, un Congreso internacional de ciencias geográficas. La Comisón aceptó la idea, y en consecuencia, y previo acuerdo de la Junta, el Sr. Coello anunció que escribiría á la Sociedad de Geografía de París contestando á la comunicación que en sesión anterior hubo de leerse, y proponiendo que uno de los congresos internacionales de Geografía se celebrase en Madrid en el citado año y en los días en que habría de solemnizarse el cuarto centenario del descubrimiento de América.

Anunció también el Sr. Coello que el Sr. Barrantes estaba dispuesto á dar su ofrecida conferencia sobre el territorio de las Hurdes.

Á propuesta del Sr. Torres-Campos, la Junta rogó con insistencia al Sr. Garralda que pronunciase una conferencia en el próximo mes de Mayo. Aceptó el Sr. Garralda y anunció que se proponía recordar datos y consideraciones de algún interés acerca del viaje de la fragata *Numancia* alrededor del mundo.

Resolvió también la Junta proponer el nombramiento de socio corresponsal á favor del Sr. Mendizabal, profesor de Geodesia en Méjico y representante que fué de esta República en el Congreso de ciencias geográficas de París.

Y se levantó la sesión á las diez y cuarto.

Digitized by Google

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN EL TOMO XXVIII.

MEMORIAS.

Págs.

Memoria sobre el progreso de los trabajos geográficos, leída en la Junta general de 27 de Mayo de 1890, por el Secretario general D. Martín Ferreiro..... 261

CONFERENCIAS.

Elogio del Excmo. Sr. D. Francisco de Borja Queipo de Llano y Gayoso, conde de Toreno, presidente que fué de la Sociedad Geográfica. Discurso leído en la sesión extraordinaria de 8 Abril de 1890, por el Sr. D. Julián Suarez Inclán..... 236

Elogio del Excmo. Sr. D. Hilario Nava y Caveda, vicepresidente que fué de la Sociedad Geográfica de Madrid. Discurso leído en la sesión extraordinaria del 8 de Abril de 1890, por el Ilmo. Sr. D. Cesáreo Fernández Duro..... .. 250

El Dr. D. Vicente de La Fuente como socio de la Geográfica de Madrid. Conferencia leída en la misma el 8 de Abril de 1890 por D. Manuel de Foronda..... 298

Viaje de circunnavegación de la *Numancia*. Conferencias dadas en la Sociedad Geográfica de Madrid los días 13 y 20 de Mayo de 1890 por el Marqués de Reinosa, capitán de fragata retirado..... 327

ARTÍCULOS.

Las razas indígenas de Filipinas, por el profesor D. Fernando Blumentritt..... 7

La cuestión anglo-portuguesa..... 43

Digitized by Google

Págs.

La última parte desconocida del litoral del Mediterráneo. El Rif, por Henri Duveyrier..... 58

Ríos de Venezuela y de Colombia. Relaciones inéditas reunidas por Cesáreo Fernández Duro..... 76

Noticias auténticas del famoso río Marañón, por Marcos Jiménez de la Espada..... 175 y 283

Del material de enseñanza de la Geografía y de su racional empleo, por el hermano Alexis Marie Gochet, profesor en las escuelas normales de Carhboury y París..... 217

MISCELÁNEA.

Cochabamba; posición geográfica de las capitales de provincia y algunos cantones del departamento..... 204

PARTE OFICIAL.

Reales órdenes por las que se autoriza á los individuos de las armas, cuerpos é institutos del Ejército que pertenezcan á la Sociedad Geográfica de Madrid, para usar la medalla de distinción creada por Real orden de 11 de Noviembre de 1885. 206

TAREAS Y ACTAS DE LA SOCIEDAD.

Extracto de las actas de las sesiones celebradas por la Sociedad y por la Junta directiva..... 208 y 455

Reseña de las tareas y estado actual de la Sociedad Geográfica de Madrid, leída en Junta general de 3 de Junio de 1890, por el Secretario adjunto D. Rafael Torres Campos..... 291

Dictamen de los revisores de cuentas..... 297

LÁMINA.

Mapa etnográfico del archipiélago filipino..... 42

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google